3.462

2527

2527
XXXII-2

Mss

7. Vtanas d Juan a
almundo para dar
Vnvisible de su natu
Vacon, y causa, de que
mal pudieramos ya
Vdesvisible, que ne
del hombre. Rymas,

TRIVNFO QVADRAGESIMAL DE CHRISTO EN NVESTRAS COSTVMBRES

ORACIONES EVANGELICAS MORALES

QVE EN LAS DOMINICAS, Y FERIAS MAYORES de la Quaresma, dixo en la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Salamanca.

EL R. P. M. FR. ISIDRO DE SAN IVAN, DEL SACRO, REGIO y Militar Orden de los Redemptores Recoletos de N. Señora de la Merced, Lector de Prima de Theologia en su Colegio de la Vniuersidad de Salamanca, y Difinidor General de su Religion por la Santa Prouincia del Señor San Ioseph en Castilla.

SEGVNDA IMPRESSION, Y AÑADIDOS dos Sermones.

CONSAGRADO

A la Excelentissima Señora la Señora Maria-Ana de Silva y Castro, Condesa Duquesa de Linares, &c.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
BIBLIOTECA PUBLICA - PALENCIA

CON PRIVILEGIO

En Madrid: Por Ioseph Fernandez de Buendia. Año de 1676.
A costa de Doña Lucia Muñoz, viuda de Francisco de Robles, Mercader de libros. Vendese en su casa, en la calle de Toledo enfrente del Estudio de la Compañia de Iesus.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA la Señora Doña Maria-Ana de Silva y Castro, Condesa Duquesa de Linares, &c.

Excelentissima Señora.

ALGVNA Vez la humildad ha de salir de cobarde, sin que sea temeridad alentarse al fauor que no merece. No fuera Icaro castigado en su presumpcion, si el Sol le diera las alas para que bolasse a èl: y quando las alturas alientan a las baxezas, torpe cobardia fuera no aspirar a las confianças: que la mayor excelencia de todas es Dios; y Dauid dize, que se acredita de alto en dar al humilde aliento. El ser la grandeza de V. Exc. como participada de la de Dios, imitadora de su magestuosa afabilidad, pudiera auerme dado tan mucho aliento, quando la distancia de mi sayal a su dosel es tan natural desmayo. No es culpa en el humilde la confiança; pero es forçosa pension en la grandeza. Por esso dezia Tertuliano, que las personas mas Soberanas, son las que tributan mas en el cielo, y en la tierra: bien que tributar al desualido fauores, es atributo diuino de Magestades. Y quando en mi fuera culpa, lo que en V. Exc. soberania; la falta de eleccion, y casi natural impulso, que al centro de su altura me ha tirado, hiziera ayrosa esta accion, que acaso se desayrara a ser con mas libertad. Por esso he querido que hable la pluma,

ma, antes que ſe declare la lengua; y ſin pedir a V.E. ſu permiſsion, poner mi confiança a ſus pies. Temi que en el generoſo animo de V. E. luchaſſe la modeſtia con la piedad; y que ſi aquella vencia, quedara mortificada mi ambicion; y mas quiſe mortificar deſpreuenidamẽte a la mayor modeſtia, que arrieſgar mi penſamiento en vanidad tan glorioſa. Pudieron mas los motiuos de alentarme, que los de deſcaecerme.

Eſtas Oraciones Sagradas (que con ſuſtos de mi ignorancia, y caſi cõ apremios de la obediencia, ſalen a la luz de tantos ojos diſcretos, q̃ ſolo lo ſeràn, ſi ſon piadoſos) generalmente propẽdian al ampaao de V.E. por ſu Real ſangre, por ſu generoſa virtud, por ſu altiſsima capacidad, y por el ſingular afecto con que mira a mi Religiõ. En largos Panegyricos podiã atrearſe las eloquencias, ſi las prendas que en V.E. adoramos cupierã en los buelos de las plumas; pero fuera ocioſa la voz ſi quiſiera fatigarſe en lo que fuera deſmayo a las tareas del bronce.

Hallaſe V. Exc. diademada glorioſamente de todas las Coronas, aſsi Imperiales, como Regias, que en los ambitos del Orbe han ſublimado a los Emperadores, y Reyes: los Ceſares de Conſtantinopla, y Alemania: los Monarcas de Eſpaña, Francia, Inglaterra, y Vngria: los Principes mas Soberanos del mundo, ſon troncos que han producido tan generoſamente generoſo ramo. Enrique (vnico de eſte nombre) Emperador de Conſtantinopla, es vno de los Ceſareos troncos de V. Excelencia, de quien legitimamente deſciẽde por D. Violante Reyna de Vngria, y Don Fadrique de Caſtilla, Gran Maeſtre

d

de Santiago. Iſacio Angelo (vnico tambien deſte nõbre) Emperador de Cõſtantinopla, es dezimooctauo Abuelo de V. E. por D. Dionis, Rey de Portugal, de quien es V. E. dezimatercia nieta. Federico (Primero deſte nombre) Emperador de Alemania, es dezimoſexto Abuelo de V. E. por la linea de los Grandes Duques de Sueuia; y por D. Violante, y D. Fernando Ruiz de Caſtro, Señores de Lemus. Y por eſta miſma linea es V. E. dezimaquarta nieta del Santo Rey Don Fernando.

Enrique Segundo de Inglaterra es otro de los Regios aſcendientes de V. E. por ſer dezimanieta de D. Alonſo Tercero, Rey de Portugal. Guillermo Primero Rey de Inglaterra, Duque de Normandia, es dezimooctauo Abuelo de V. E. por el Infante D. Fernando, Duque de Biſeo, aſcendiente de los Condes de Altamira; y por D. Duarte, Rey de Portugal, de quien es V. E. ſeptima nieta. S. Luis, Rey de Francia, es dezimoquinto Abuelo de V. E. por D. Duarte Tercero de Inglaterra, dezimo Abuelo de V. E. D. Garcia, Rey de Nauarra, dezimooctauo Abuelo de V. E. por D. Pedro, Rey de Portugal, de quien es V. E. vndezima nieta. Y por no canſar a V. E. cõ lo que pedia relacion muy prologanda; baſte dezir, que no ay Rey alguno en Europa, q̃ no tenga inmediata cõſanguinidad con V. E. Y los Coroniſtas de los mayores Monarcas, lo ſon tambien de la grandeza de los Silvas.

La Real linea de mas glorioſo recuerdo para mi Sagrada Religion de Redemptores, es la que tira al centro de V. E. por el Inuictiſsimo ſeñor Rey D. Iayme Primero de Aragon, fundador de mi Regio, y Militar Orden

Mercenarios, Redemptores de Captiuos, por especial mandato de la Reyna de los Angeles. Fue este gran Monarca biſnieto del Emperador Comneno de Conſtantinopla, por ſu ſanta madre D. Maria, Reyna de Aragon, hija de Doña Maria, Condeſa de Mompeller; y quarto Abuelo de D. Enrique Segundo de Caſtilla, y de V. E. duodezimo Abuelo: y por eſta es vna miſma la Real ſangre de V. E. con la del Excelentiſsimo ſeñor Conde-Duque de Linares D. Fernando de Noroña, ſu igual, y digniſsimo conſorte; cuyo ſoberano eſplendor en hazañas, y nobleza, me eſcuſa la notoriedad de referir, por eſtar nueuamente premiadas, y calificadas con los manifieſtos que ſe han hecho de ſer ſu Excelentiſsima perſona la mas cercana de varon en varon a la Caſa Real de Caſtilla, por ſeptimo nieto en varonia legitima de D. Alonſo Enriquez, Conde de Guijon, y Noroña, hijo del ſeñor Rey D. Enrique el Segundo de Caſtilla. Y quien tiene por octauo Abuelo a vn Rey, tiene conſiguientemente por aſcendientes, y deſcendientes ſuyos a todos los demàs: que es como el mar la ſangre Regia, y Ceſarea de V. Excelencias dos, pues rios enteros de Reyes entran en ella, y Rios de Mageſtades buelven a nacer.

Eſtos glorioſos blaſones ha eſmaltado en V. E la naturaleza con la marauilla de los perſonales; pues ſu marauilloſa capacidad, entendimiento, y diſcrecion vniuerſal en todas materias, es honroſa afrenta de las habilidades mas bien limadas, y eruditiones mas eſtudioſas. En vna ſeñora grande, la parte del entendimiento es la prenda mas plauſible: como lo fue en Hortenſia, hija

del

del grande Orador Hortenſio; en Licinia Romana, hija del Principe Craſo; en la Iluſtriſsima Martir Sãta Anaſtaſia, eſpoſa de Publio Perfecto de Roma, y diſcipula del eſpiritu, y letras Sagradas del Grande Martir Cryſogono; en las dos Catalinas, la Alexandrina, y Senenſe; en Paula, y Euſtoquia diſcipulas de S. Geronimo; en Pulcheria Auguſta, deuotiſsima de la eloquencia de S. Ambroſio; en Delbora, Capitana de Iſrael; en Abigail, y Michol, diſcretiſsimas conſortes de Dauid: y en otras grandes Matronas, en quienes han competido entendimiento, y nobleza.

No es V.E. inferior a las referidas en eſta prenda, que tanto aſſemeja al hombre a Dios, y excede a muchas de ellas en el principal ornato del alma, q̃ es la virtud; pues el Eſpiritu Sãto no quiere que ſe alabe otra coſa en vna muger varonil, ſino el temor ſanto de Dios; y V.E. puede enſeñar eſta ſenda derecha del cielo a los que cõ mas eſtrechez profeſſan perfecto eſtado. Al entendimiento, y grandeza de vna muger ſoberana, no ay mas glorioſo ornamento que la virtud, pues de los eſpiritus Seraficos ſe eſmaltò, haziendo Cruzes de penitencia de las alas con que auian de bolar; y hazer Cruz de Chriſto de los buelos del poder, es grandeza muy propria de vn eſpiritu Serafin.

Sobre tantos eſplendores de comun eſtimacion, la mucha que V. E. haze de nueſtro Santo Habito, es la que para eſta accion me executa con mas fuerça; pues no auiendo paga igual a los fauores, es parte de agradecimiento la voz del reconocido. Y deſcendiendo a la

vltima ambicion, que me obliga a buſcar el patrocinio de V.E. confieſſo (cõ mucho de verdad, y nada de adulacion) que poner eſtos borrones en ſus manos, es ſencillo deſeo de corregirlos; pues aprobandolos V.E. tengo en mi fauor la ſentencia mas juiziosa: y quando el entendimiento los acuſe, la prudencia ſabrà honrarlos, y el eſcudo del nombre de V.E. defenderlos.

Ningun eſcritor ha ſido tan venturoſo, que agrade a todos; pero ninguno tan deſgraciado, q̃ no aya agradado a algunos. Los juizios de los hõbres ſon muy varios; y mas ſe viue de la opinion, que de la verdad. Vn gran Mecenas ſobra para muchos Zoylos. Tuuolos S. Geronimo, padeciòlos S. Aguſtin; no ſe libraron de ellas, ni Origenes, ni el Cryſoſtomo, ni el Cryſologo, ni otras eloquencias de primera magnitud, que eternizaron en los eſcritos ſu honor. Oy ſe hallan pocos Maeſtros como eſtos, y ay mas cenſuradores que eſtudioſos. Vnos cenſuran, porque no ſaben mas que por ſu libro; y otros dizen mal de lo que les peſa que no ſea malo. Por la poca ſatisfacion que deuo tener de mi, no puedo preſumir agradar a todos; mas por la confiança de caer en buenos juizios, preſumo piedad de algunos: alentandome a eſta eſperança la experiencia del Triunfo Euangelico, que ſaliò a luz el año paſſado, y oy a inſtancias de muchos ſe eſtà imprimiendo ſegunda vez, para que eſte afecto de mis muchos apaſsionados ſe renueue en mi adoracion, y yo no deſmaye en proſeguir los demas Triunfos, que tengo ya a la prenſa deſtinados.

Sè que algunos han mordido en la vineza con que di-

dizen doy picantes en la Eſcritura; deuen de ſaber otra arte de montar bien, picando mal. Otros me acuſan la floridez en las vozes : y ſi dixeran verdad, mucho me pudiera deſvanecer. No deuen de auer leido a los Cryſoſtomos, Ambroſios, Cryſologos, los que condenan la cultura en los eſcritos. Contra eſtos leues atomos de opoſicion, ſobra vn ſoplo de mi ocioſidad, y no han meneſter reſiſtencia tan mucha, como el aſylo de V.E. Yo le neceſsito en todo, como el mas obligado a ſu grandeza, y mas reconocido a ſu piedad generoſa. Nada ofrezco a V.E. en eſta obra deſaliñada; pero ofrezco el mucho animo de ofrecer lo que no puedo a la altura de ſu Excelentiſsima perſona. Eſta ſea diſculpa de mi licencia, pues ſolo el ſer V.E. quien es pudiera darmela. Nueſtro Señor Dios proſpere largas edades la vida de V.E. guardandola en ſu grandeza mayor los muchos felizes ſiglos, que piden a ſu Mageſtad nueſtros afectos, &c.

Excelentiſsima Señora.

B.L.M. de V.Exc.

El menor de ſus ſieruos, y Capellanes.

Fr. Iſidro de San Iuan.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. IOSEPH DEL ESPIRITV Santo, dos vezes Comendador, tres vezes Difinidor General, Prouincial, y Vicario General, que ha sido de todo el Orden de Nuestra Señora de la Merced Descalços, y Predicador de las dos Magestades de Felipe IV. y Carlos II. nuestro señor.

MAS para admiracion, que para censura, creo que N. P. Fr. Ioseph de la Santissima Trinidad, dignissimo Prouincial desta Prouincia del Señor S. Ioseph de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, me ordenò, que leyesse el *Triunfo Quadragesimal de Christo en nuestras costumbres*, que saca a luz el P. Fr. Isidoro de San Iuan, Lector de Prima de Teologia, que fue en Salamanca, y actual Difinidor General desta dicha Prouincia, que como es la admiracion hija legitima de la ignorancia, nunca crei que era tanto la mia, aunque me sobrauan tantos motiuos para el conocimiento, como despues que lei este Triunfo, por auer hallado en èl lo que mucho admirò a San Ambrosio en la Cordera Esposa, lib. 1. *de Virginibus*, de quien dixo: *Deuotio supra ætatem virtus supra naturam.* Y ser mas grande la virtud, y el conocimiento, que la edad, y la naturaleza, es prodigio que considerò N. P. S. Agustin viẽdo conuertidas las aguas de el Nilo en sangre, y en vino el agua, en las Bodas de Canà; que no fue destruyendo la naturaleza del agua, porq̃ siendo ella la materia de los licores, ministrada en diferentes materias, naturalmente se muda en ellas: repite el cielo sus lluvias, y es el agua la refeccion, y alimento de las plantas, riega a la vid, y ella cebandose en su frescura reuerdece florece, y fructifica, da fruto, que con las opresiones del lagar sale vino, que bebido se conuierte en sangre. Lo marauilloso, y admirable deste prodigio, obrado en Egypto, y en Canà, estuuo en que (son singulares las palabras de mi P. San Agustin:) *Aqua in sanguinem versa, non contra naturam facit, sed quod aliis rebus, per tempus efficeret, iuuente Domino in semetipso, protinus operatur.* Y hazer que aquello que de su naturaleza pedia mucho tiempo para su execucion, sin aguardar a los espaciosos plazos de los dias, se viesse atropellando tiempos executados; quien considerare los cortos años, y las breues clausulas de los pocos dias del Autor deste triunfo, necessariamente entrará en la admiracion que yo, pues no parece que cabe tanto saber en tan breue tiempo, sino me arrastrara el gusto de la dulçura deste libro, le huuiera aprobado sin leerle, por el conocimiento que tengo de las admirables prendas deste Benjamin diestro en entrambas manos; pues assi en el Pulpito, como en la Catedra es sin segundo; que fue lo que dixo Plinio, lib. 7. epist. 9. *Omnia duxi, cum virum duxi.* Hallo

en

en este trabajo lo que Christo nuestro Redemptor queria que tuuiesse vn docto escritor: *Omnis scriba doctus in Regno Cœlorum, similis est Patris Familias, qui profert de Thesauro suo noua, & vetera.* No es admiracion ver en este triunfo tanto testimonio de vno, y otro Testamento nueuo, y viejo, considerado con tanta delgadeza, entendido con tanto profundidad, y explicado con tanta enseñança, y singular espiritu, sacando de las antiguedades humanas prodigiosos documentos, y haziendo de las erudiciones Poeticas fructuosas doctrinas de verdades Euangelicas, que puede dezir lo que de si mismo dixo el Profeta Isaias: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.* Con mucha razon se ordena a la reformacion de nuestras costumbres esta obra, que sin duda logrará el Autor su intento, por auer puesto en ella tantas perfecciones su desvelo, que no haga falta la lengua por el espiritu que puso la pluma, observando las leyes necessarias para el intento, que las advirtiò Seneca, ponderando los escritos de Valerio Maximo, de quien dize: *Doctrinæ eloquentiæ ornamentum: tribus modis homines egreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos inuadendo.* Lo ingenioso quita el descuido al oido; lo suaue despierta al gusto los ojos, lo graue satisface al coraçon, con que aunados estos tres afectos recaban el deseo del intento; y poner en la pluma la dulçura de la lengua, es raro el que lo sabe hazer, siendo mas que muchos los que saben dezir; y si yo huuiera de pronunciar lo que siento, fuera mi parecer vn panegirico, que sirviera de censura. No ay en esta obra cosa que se oponga a la pureza de la Fè, teniendo muchas para la reformacion de nuestras costumbres; y porque no solamente es poderosa su eficacia para conseguir este fin, sino tambien para credito de nuestra Sagrada Religion, no solo se le deue dar licencia para la estampa, sino obligarle con imperio, que no suelte la pluma de la mano, pues la emplea en tantas vtilidades particulares, y comunes. Este es mi parecer, salvo, &c. En este nuestro Conuento de Santa Barbara de Madrid a 29. de Agosto de este presente año de 1661.

Fray Ioseph del Espiritu Santo.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Ioseph de la Santissima Trinidad, indigno Prouincial desta Prouincia de S. Ioseph en Castilla de Descalços de nuestra Señora de la Merced, Redemptores de Cautiuos, &c. Por el tenor de las presentes damos licencia al P. F. Ildefonso de S. Iuan, Difinidor Gene-

ne,

neral, y Lector de Teologia desta nuestra dicha Prouincia, para que auidas las demas licencias necessarias, pueda imprimir, y sacar a luz para gloria de nuestro Señor, y prouecho de los fieles vn libro que tiene escrito, intitulado: *Triunfo Quadragesimal de Christo en nuestras costumbres*: atento à que nos consta de la censura, y aprobacion, que han dado al dicho libro Religiosos doctos desta nuestra dicha Prouincia a quien le cometimos. Y para que conste ser nuestra voluntad, dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refrendadas por nuestro Secretario en este nuestro Conuento de Santa Barbara de Madrid en 12. dias del mes de Octubre deste año de 1671.

Fr. Ioseph de la Santissima Trinidad, Prouincial.

Por mandado de nuestro P. Prouincial.
Fr. Alonso de Iesus Maria, Secretario.

APROBACION DEL DOCTOR DON ESTEVAN DE Aguilar y Zuñiga.

POR remission del Señor Doctor D. Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, he visto vn libro de Sermones, ò Oraciones Euangelicas para las tres Ferias principales de la Quaresma, compuesto por el R. P. M. Fr. Isidro de S. Iuan, Religioso Descalço del Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos, ingenio acreditado en el Pulpito, y bien aplaudido entre los Sabios de la Athenas de España, por mostrar en sus Oraciones Teologia profunda, Escritura bien entendida, y agudamente moralizada. Erudicion varia, y oportuna, estilo puntual, sin desperdicio de palabras, que siruen desuerte para explicar sus agudos, y extraordinarios pensamientos, que es tambien concepto cada palabra. Es vn bello jardin cada Sermon, pero no de solas flores; porque las brotò el temporal sazonado de su ingenio: desuerte, que ninguna caduca, sino q̃ todas se logran, y passan a ser frutos de santa, y zelosa doctrina. En los Triunfos Euangelicos, que ya gozamos, se verifica todo esto: y en mi sentir esta Quaresma puede triunfar de essos Triunfos. Es muy digno de que se publique a todos lo que fue tan bien oido en Salamanca: y porque teniendo tantas virtudes, no tiene vicio alguno que ofenda la Religion, y buenas costumbres, antes se ordena todo el libro a promouerlas. Assi lo siento, salvo, &c. En Madrid a 18. dias del mes de Enero de 1672. años.

Doct. D. Estevan de Aguilar y Zuñiga.

Lis

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Francisco Forteza, Abad de S. Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido por el Eminentissimo Señor D. Pasqual de Aragon, Cardenal Arçobispo de Toledo mi Señor, por el presente, y por lo que a Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir el libro de Sermones para las Ferias principales de la Quaresma, escrito por el R. P. M. Fr Isidro de S. Iuan, Religioso de N. S. de la Merced Descalço, por quanto no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a 19 de Enero de 1672. años.

Doct. D. Francisco Forteza. Por su mandado. *Christoual de Cepeda.*

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fr. Francisco Antonio de Iſasi, Predicador de las dos Magestades de Felipe IV. y Carlos II. Prouincial de Castilla, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos.

M. P. S.

POR Mandado de V. A. he leido este libro de Sermones para las principales Ferias de Quaresma, escritos por el R. P. Fr. Isidro de S. Iuan, Religioso Descalço de mi Sagrada Religion, con que he logrado anticipado el deseo, viendo el original, que no entendi, conseguir hasta que le sacasse a el general aprecio la impresion; assegurado en los estudios, que el Autor ha dado a la estampa, y en los que ha celebrado en los mayores Pulpitos de España la experiencia, para que pluma, y voz sea interès a la cercania, y consuelo a la distancia; con que entrando en este concepto a la censura, le he examinado como fino le tuuiera, para assegurar a V. A. puede darle la licencia que suplica, para que se acelere la impresion desta obra en prouechosas vtilidades de la enseñança, que promete su doctrina, pues està tan lexos de hazer a las costumbres, y pureza de nuestra Catolica Fè dissonancia, que dexa sin exercicio la mas escrupulosa linea. Plin. 2. epist. 11. lib. 5. *Perfectum opus, absolutumque est, nec iam splendescit lima sed atteritur.* Assi lo siento, salvo, &c. En este nuestro Conuento de Madrid a 10. de Febrero de 1672. y de la Descension de Maria Santissima a la fundacion de nuestra Sagrada Religion 454.

Fr. Francisco Antonio de Iſasi.

Por

LA REYNA GOVERNADORA.

POR quanto por parte de vos Fr. Isidro de S. Iuan, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y Difinidor General della, se nos hizo relacion auiades compuesto vn libro intitulado, *Sermones para las principales Ferias de Quaresma*, del qual hazia des presentacion en deuida forma, suplicandonos os mandasse mos conceder licencia para poderle imprimir, y priuilegio por diez años, ò por el tiempo que fuessemos seruidos: y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la premarica vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon. Por la qual os damos licencia, y facultad para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes, que há de correr, y contarse desde el dia de la fecha desta nuestra carta en adelante, vos, ò la persona q̃ vuestro poder huuiere, y no otra alguna podais imprimir, y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se viò, que và rubricado, y firmado al fin de Gabriel de Aresti y Larrazal, nuestro Escriuano de Camara, de los que en su Consejo residen, con que antes que se venda le traygais ante ellos, juntamente cõ el dicho original, para que se vea si la dicha impression està conforme a èl, y traygais fee en publica forma como por Corrector por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impression por su original. Y mandamos al Impressor, que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el orignal al Autor, à cuya costa le imprimiere, ni otro alguno para efecto de la dicha correcciõ, hasta q̃ primero el dicho libro esté corregido, y tassado por los del dicho nuestro Cõsejo, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia, y priuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las prematicas, y leyes destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vuestra licẽcia no le pueda imprimir, ni vender, pena q̃ al que le imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos, q̃ del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis; la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguazilles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouerna-

do-

dores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, que guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cũplir esta nuestra cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en la Villa de Madrid a diez y nueue dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y setenta y dos años. YO LA REINA. Por mandado de su Magestad. Francisco Carrillo.

Asimismo tiene cesion del M. R. P. M. Fr. Isidro de San Iuan, auiendo preceedido licencia de su Religion, Lorenço de Ibarra, Mercader de libros, para imprimir este libro, y que sin su orden nadie lo pueda hazer por dicho tiempo, como consta de su original.

Fee de erratas.

Este libro intitulado, *Triunfo Quadragesimal*, compuesto por el M. R. P. M. Fr. Isidro de San Iuan, de la Orden Descalça de Nuestra Señora de la Merced, corresponde con su original. Madrid, y Febrero 23. de 1672. años.

Lic. D. Francisco Forero. de Torres.

MINISTERIO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
BIBLIOTECA

TAS-

TASSA.

YO Gabriel de Aresti, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residen en su Consejo, certifico, que auiendose visto por los Señores dèl vn libro, intitulado, *Sermones para las Ferias principales de Quaresma*, compuesto por el P. M. Fr. Isidro de S. Iuan, de la Orden Descalça de nuestra Señora de la Merced, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron a seis marauedis cada pliego; y el dicho libro parece tiene sesenta y siete sin principios, ni tablas, que al dicho respeto montan quatrocientos y dos marauedis. Y al dicho precio, y no mas mandaron se venda dicho libro, y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste doy la presente en Madrid a veinte y quatro dias de el mes de Febrero de mil y seiscientos y setenta y dos años.

Gabriel de Aresti.

ORA-

ORACION EVANGELICA PRIMERA,

EN EL MIERCOLES DE LAS CENIZAS.

SALVTACION.

VEnga̅ça juſta de vn ofendido Dios, a ti dirige el gri-to mi terca ingratitud. Haſta quando, Señor, ſe ha de contener tu ſaña en los piadoſos ſenos de la cle mencia? Haſta quando la ſuauidad de tu miſericor dia pondrà ſuaue rienda a tu juſticia? Haſta quando los enojoſos furores de tu juſta indignacion ſe han de eſtar en los eſtriuos de tu cariñoſa piedad? Haſta quãdo los fi-los de tu eſpada vengadora han de viuir embaynados tẽplada-mente en la cinta? Haſta quãdo ha de porfiar tematica tu clemẽ-cia cõtra la terquedad obſtinada de mi malicia? Haſta quãdo han de dormir en el amoroſo lecho de tu cõpaſsion los rigores, quã do viuen tan deſpierras en tu agrauio mis maldades? Ea, deſper-tad, Señor, y no guardeis las venganças haſta el fin: *Exurge, quare obdormis, Dñe?* Si el teſon de mi mucho pecar no ſe dobla; ſi la obſ tinacion de mi impenitencia no ſe enternece; ſi a tu infinita mi ſericordia ſe las eſtà apoſtãdo mi malicia; ſi a tantos años de per donarme no llega el de corregirme, porq̃ ha de doblar eſſa eſpa da, ni quebrar vueſtra juſticia? Señor, q̃ en tantos amagos ſe deſeſ pera la enmienda; deſcintad, Potentiſsimo Dios, eſſa hoja: *Accin-gere gladio tuo ſuper femur tuũ, Potentiſsime.* Si a eſta Babilonia del mũdo tãtas vezes aueis curado, y cõ la ſuauidad de las medi cinas haze achaque del remedio: *Curauimus Babilonẽ, & non eſt ſanata*; porq̃ no la dexais ya morir en ſu obſtinacion? *Derelinquamus eã.* Que cauſa os mueue en porfiar tanto en ſu bien, quando ella empeñadamente abriga tãto ſu mal? Señor, q̃ ya ſon muchas las q̃uiebras, que os empeñais en ſoldarlas, ſi al paſſo que hume-deceis eſte barro para forjarle de nueuo, èl rebelde a ſu Hazedor miſmo, ſe endurece mas al incentiuo de ſu fuego abraſador?

Pſ. 43.

Pſ. 44.

Hier. 51.

Mas ay mi Dios, y mi bien! Què vozes tan medroſas entona mi

freneſi,quando el ſuſto de la vengança que temo,ſi me ha de ſacar de mi,ha de ſer para meterme àzia vos? Y ſi la fragilidad deſte barro,en q̃ a mi miſmo me eſcandalizo,apoſtatando la gentileza de vueſtra hechura,haze que ni ſea yo el que ſoy,quãto menos vueſtra ſemejança;eſta reſolucion vltima en polvo,eſte deſquadernado monton de caſcos,y adoues rotos,en que me miro, alienta mi confiança a la rueda incanſable de eſſa piedad,que renueue el barro;ſi la voz deſmayada de mis caidas ſolo aſpiraua al rigor,viẽdome deshecho en polvo: *Palm. 102.* *Recordatus eſt quoniam pulueris ſumus*,dize Dauid. Acuerdaſe Dios de que ſomos polvo, tiene las lluuias de la gracia en ſu mano;y aũque repetidas vezes ſe quiebre el barro,como èl no ſe reſiſta,buelve a moldearle en el torno. Para alumbrar al ciego a natiuitate(imagen de nueſtra ceguedad,y eſpejo de nueſtra luz)deslizò Chriſto ſobre el polvo de la tierra la influencia ſalada del Cielo Diuino de ſu boca,y la obſcuridad del barro ſiruiò a los ojos de eſpejo. La fragilidad humana eſtà en el polvo,la gracia en el rocio de Chriſto,ni el poluo ſin la ſaliua,ni la ſaliua ſin el polvo ſiruieron a la claridad de eſpejo:del conjunto de los dos,poluo,y ſaliua,fragilidad,y gracia ſaliò vn eſpejo de barro. Solos eſſos polvos vienen a todos felices,pues ſirven a la ceguedad de luzes.

Hombres,a natiuitate ciegos,vueſtra ceguedad eſtà en la quiebra,y deſvnion de los polvos:mas como de los miſmos venenos ſe hazen ſiẽpre los antidotos,ſi de los polvos vino al coraçon la ponçoña,con los polvos ſe le ha de entrar la triaca. Quebrais como barro frágil,ſolo ſe pierde la hechura,que el material queda en pie:de polvo,y de agua ſe ha de bolver a forjar. La agua de ſu afluẽcia tiene la Dios en ſu gracia:el polvo de nueſtra miſeria le ha de miniſtrar por materia nueſtra memoria. Ay hombre! ſi te hallas barro deshecho,preſentale a Dios el polvo,que teniendo en ſus manos tus polvos,y ſus rocios,el q̃ eras barro miſerablemẽte quebrado,a vn ſoplo de ſu poder bolverás a verte entero. Pero ſi tu no te acuerdas de darle a Dios polvo a manos,impoſsible parece tu reparo,porq̃ no ſe halla en Dios el material de los polvos;tu ſe los has de ſervir,Dios los ha de humedecer. Mas,ò bondad inmẽſa de nueſtro amoroſo Dios!oy te los pone a los ojos para q̃ tu ſe los buelvas a las manos:las memoria q̃ tu debias tener,*memẽto homo,quia puluis es*,las tiene Dios oy por ti: *Recordatus eſt quoniã puluis ſumus*. Eſtratagema amoroſo de ſu infinita miſericordia,acordarſe de nueſtro figmẽto fragil, para no verſe obligado a deſembainar la eſpada; como q̃ ſea deſayre al valor de tãto braço querer embainar el golpe ſobre vn paredõ caido:

Misertus èst Dominus, quoniam ipse cognouit figmentum nostrum.

Es el cocodrilo comun **geroglifico** del engaño, bestia terrestre, y juntamente marina (que los engaños viuen por mar, y por tierra) su ferocidad à todos los animales tan formidable, que ni el leon coronado se le atreue (vn veneno azucarado, goloseale qual quier gusto, el de las Coronas mas, porq̃ entre el oro se abriga el aspid mejor. Solo ay vna serpezuela pequeña (Schneumon la llaman vnos, otros no la ponẽ nõbre) q̃ triunfa del cocodrilo, rasgãdole las entrañas por medio. Aguarda (dize Plinio) q̃ el bestiõ estè durmiendo, entõces la serpecilla cubrese toda de barro, por q̃ si acaso su enemigo, contra quien va despertare, con aquel color de barro, arrojandose a tierra, le pueda equiuocar facilmẽte; entrasele blandamente por la boca, y hasta el coraçon se llega; allí sacude el barro contra las entrañas del cocodrilo, a cuyos golpes, desmayado el coraçon, el competidor entrañado hinca sus diẽtes en èl, rompele vna brecha hasta la parte exterior del pecho, çafase por alli la serpezuela, y dexa desangrado, y muerto al cocodrilo: desuerte, que la vitoria que ningun animal valiente puede alcançar deste monstro, la consigue vna sauandija tirãdole a las entrañas el barro: *Semper paruus insidiatur cocodrilo, quando dormit: tunc inuoluit se in luto, & intrans ventrem eius omnia interiora carpit, & sic eum occidit, & perscissuram pectoris exit.* Cocodrilos racionales, aun mas engañados, que engañosos, no ay valentia criada que pueda romper en vuestros coraçones los engaños La prudencia del Serpiente mistico Christo, os tira oy a las entrañas el barro: si esto no basta a desengañar, esclauos de vuestro engaño os quedareis. *Plin. lib. Bust. de aspi. & cocod.*

Mas que dia tan engañoso el de ayer! y q̃ dia tan desengañado el de oy! Quien viò ayer tanta inmodesta desemboltura, y q̃ todos los años es sin enmienda? Quien viò ayer la profana disolucion en banquetes, saraos, indecẽcias, y aun quizà obscenidades, q̃ segun te olvidaste de Dios por seruir a tu apetito, parece q̃ solo para profanidades te auia de faltar el tiẽpo, y q̃ las visperas de ceniza, de polvos, de recuerdos para morir son dias francos en q̃ te tomas licencia para pecar. Dime, acordauaste ayer, q̃ te auias de morir? Diràs, que esta memoria funebre guardauas para oy, y que por esso te diuertias ayer. Y si como a otros muchos coge la muerte sin preuẽcion, a ti te salteara ayer, adonde estuuieras oy? Consultalo alla contigo, que tu conciencia te lo dirà. Confiesame racional, que te haze mas q̃ bruto tu frenesi, pues a la voz penitẽte que diò Ionàs sobre el excidio de Niniue, los tres dias antes de la execucion de la amenaza, se ocupò la Ciudad en ayuno,

y penitencia,eſtendiendoſe la preparacion de los hombres haſta los ganados,jumẽtos,y almas irracionales,haſta los brutos ſe ſalieron de los prados,y (en ſu modo) eſperaron la muerte con penitentes ayunos: *Homines, & iumenta & boues, & pecora, non guſtent quidquam, neque paſcant, &c.* Y quando el bruto ſe prepara morir tres dias antes ayunando; tu, que para las cenizas de oy te has preparado con la glotoneria, q̃ aſqueara vn bruto; tu, que por acordarte ayer, que era oy dia de cenizas, largaſte al apetito las riendas; que eſperanças me das de tu correccion, ſi la preparacion para morir oy, tanto te deſenfrenò ayer? No sè que te diga para no deſconſolarte, quando mi obligacion, y mi animo es ſolo de corregirte. No es eſta paleſtra de oy para diſcurrida cõ delgadezas de ingenio, ſi para que en ella, como los antiguos luchadores, cada vno ſe prouoque, tirandoſe con alma el polvo; que a eſta liza eſpiritual de la virtud, pulverizandonos en la arena auemos de entrar; y ſi deſcaecen de nueſtro recuerdo las cenizas, infeliz pronoſtico para las almas.

Ion. c. 3.

Irritado Dios de las abominaciones ſacrilegas, y horrendas, y idolatrias del peruerſo Rey Ieroboan, embia vn Profeta q̃ le predique, deteſtandole ſu error. Llega el Predicador a las aras, mira las cubiertas de cenizas, y en medio dellas los dos bezerrillos, a quien el pueblo daua ſacrilegos cultos; y a tanta deſmeſura aſsi gritò el Profeta: *Altare, Altare.* Altar, Altar, q̃ injuſtas profanidades miro en ti! Tus loſas vertiendo cenizas, y tus Sacerdotes dando a idolos reuerẽcias? Eſtas cenizas de q̃ te viſtes auian de enfrenar los eſcandalos q̃ conſientes, tus Principes, tus Sacerdotes, tu pueblo todo con idolillos, teniendo a la viſta tan tos polvos: Ea, q̃ la indignaciõ de Dios ya ha cerrado la puerta a ſu piedad. Morireis en vueſtros errores precitos, ſereis en vueſtras ceguedades cõdenados; y para q̃ mis palabras en vueſtra rebeldia hallẽ fè, ſolo os dexo eſta ſeña: *Hoc erit ſignum.* Las cenizas que debian ſer recuerdos a vueſtra enmienda, para mas condenacion os las quitara Dios de la viſta: *Ecce Altare ſcindetur, & effundetur cinis, qui in eo eſt.* Vertieronſe las cenizas de el Altar, y promulgòſe contra el idolatra ſu condenacion. Pues, Señor, no fuera bien, que ſe quedaſſen las cenizas en el Altar, para que encendiendo calor en los delinquentes, dieſſen luz a ſus ceguedades. No (dize Dios) no quiero que oy les aprouechen las cenizas, pues ayer no les ſirvieron de enmiendas: ayer vian las cenizas, y a ſu viſta idolatrauan: no vean cenizas oy, ſupueſto que no ſe enmiendan: *Altare, Altare ... effundetur cinis.* Hà Templo Santo de Dios, y que de cenizas veo en ti! A viſta de tãtos polvos perſeueran los idolos

3. Reg. 13.

fillos? Esso es lo que yo no sè, la conciencia de cada vno se lo sabrà. Solo te puedo dezir, que si essas cenizas te sirven de correccion, vaticinio es de tus premios tenerlas oy a los ojos. Pero si con las cenizas en lo exterior, quedan los idolillos en pie, ò què presagio fatal! Ea, despertad, mortales, que las cenizas predican con mudas vozes. Si fue presagio infeliz contra los idolatras, que el Altar de Dios arrojasse las cenizas, oy es pronostico cierto de nuestras felicidades, que la Iglesia nos tire las cenizas a las frentes. Caygan los idolillos, cessen los escandalos, y vea Dios nuestra enmienda, que todo lo haze su gracia. Esta me valga. Ave Maria.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. S. M. E. ex Gen. cap. 3.

Cum ieiunatis, nolite fieri, sicut hypocritæ tristes, &c. Sequentia Sancti Euangelij, Matth. cap. 6.

INTRODVCCION.

O Gran Dios! quien me ha traido a este puesto? Y a que fin dispone tu prouidencia que oy me suba a este pulpito? Es acaso (como otras vezes) a predicar? No me puedo persuadir, porque donde estoy mirando cenizas sobre las frentes, demas parece q̃ estamos los Predicadores. Dime, hõbre, crees que te has de morir? Claro està que lo creeras; pues quando la sentencia de Dios no te lo dixera, la experiẽcia de cada dia te desengañara. Que tanto tiẽpo viuiràs a tu parecer? Esso solo se queda para la licencia de Dios. Asseguraràsme vn dia? Ni medio, ni aun vna hora, que acaso alguno me estarà oyendo en esta Iglesia, y què sabemos si le cogerà la muerte antes que llegue a su casa? Segun esto, solo el momento que gozas es la vida que respiras; y como el instãte presente aun no le tienes seguro, no ay instãte en que no te estès muriendo. Los deseos que tienes de viuir son conocidas ansias para acabar; pues desear vn dia, y otro dia, es solicitar tu vltima hora, y a ti mismo te contradices, quando deseas que venga aquello mismo que temes, supuesto que no ay hora que no la desees venir, sabiendo, que alguna hora de las que deseas para viuir

te ha de matar. Esta es congoja de necios, pues (como dize Seneca) los Sabios no se fatigan en quanto, sino en como ha de viuir: *Sapiens cogitat semper, qualis vita, non quanta sit.* Y como el numero de los dias le tiene Dios en su mano, y la calidad buena, ò mala de viuirlos la puso en nuestro alvedrio, viuir mucho, ò viuir poco, no es la quenta que nos toca; viuir bien, ù viuir mal, morir mal, ù morir bien, es lo q̃ està a nuestra quenta: *Citius mori, vel tardiùs, ad rem non pertinet, benè mori, aut malè, ad rem pertinet.* Segun esto, no ay que persuadirte las memorias de la muerte, porque tu mismo la llamas a toda priessa, quando por viuir mas tienes tanta ansia. Moriràs, pues. Esso es poco. Pues què mas? Persuadete a que estàs muerto. Esso, como puede ser, si aun falta el vltimo trãce del espirar? Muy bien. Dos recuerdos te dà oy la Iglesia en las cenizas. Dizete, que te has de ver resuelto en viles pauessas, *in pulueremreuerteris*; y que antes de la resolucion de tu cuerpo, aora actualmente eres polvo, *pulvis es*. Esto es de fè; pero no lo entendèràs. Valgame Dios! Esto es sueño? Yo soy polvo estando viuo? Si: llega la mano a tu frente. Verdad pienso que me dizen, cenizas son estas; pero no son mias. Pues què entiẽdes que falta para ser tuyas? Que la rueda de tu vida pàre vn ligero momento, y con esso las cenizas sobrepuestas, y las tuyas harán vn polvo. Al fin eres polvo, y ya estàs muerto; Dios te perdone, que no pienso predicarte.

Seres. ep. 71.

En quantas marauillas obrò Christo, curando ciegos, coxos, mancos, leprosos, y paralliticos tengo observado, que siempre coronò el milagro, dandoles algun saludable consejo; su comun exortacion era: *Iam amplius noli peccare.* No se cometa mas culpas, aya en adelante enmienda, dando a entender, que las calamidades de el cuerpo tienen su raiz en las dolencias del alma. Tres difuntos resucitò, y a ninguno dellos quiso predicar. A Lazaro resucitò con gemidos: al jouen de Nain con imperios; y a la doncella de Iayro con tanta quietud, y silẽcio, que echò fuera de la sala los funebres clarines, comun alegoria de los Predicadores: *Quasi tuba exalta vocem tuam*, dixo el Señor a Isaias. A quantos haze algun bien predica Christo, y no quiere predicar a ningun resucitado? No: que como estos se auian visto difuntos, la mortaja, el sepulcro, los polvos, los predicaron tanto desengaño, que escusarõ la predicacion de Christo. Oy, fieles, entre cenizas, y polvos, no solo os miro mortales, sino difuntos. Predicar a muertos, quando Christo me enseña lo contrario, fuera apartarme de la

Isai. ca. 58.

sen-

senda,quē me obliga seguir el ministerio. Prediquen oy las cenizas,y enmudezcan las lēguas predicadoras;que si estas cenizas no son baltantes para corregirnos, ni vn Christo que se subiera a este pulpito conseguirà el fin de desēgañarnos. Pues Omnipotente Señor (buelvo a preguntaros segunda vez)si para hablar a los muertos no se hizo el pulpito,que me mādais exercer en este puesto: Consulta a Ezequiel,y èl te lo dirà por mi. Es vuestra respuesta assi? Assi es,que los preceptos que yo impuse a mis Profetas,virtualmente los intimè a todos las vozes predicadoras. Digo,Señor que obedezco : Allà voy, Profeta Santo.

Ezechiel. Dunc cap 37.

§. I.

IMmisit me in medio campi, qui erat plenus ossibus. Ya con Ezequiel me contemplo en vn espacioso,si funesto campo,cuyas verdes esmeraldas cubren adustas cenizas, cuyo alfombrado de flores visten marchitos cadaueres: todos son desposos funebres de la segur de la parca,quantos sirven de coloridos matices a esta selva. Por alli se descubre vn promontorio de calaueras tan mōdadas, que toda la desnudez fue necessaria para que creyessen , que estauan huecas. Por aqui se dexa mirar vn monton de pies, y manos,estas desprendidas para que no prendan mas; aquellos desgajados de las tibias, que los guiaron,para q̄ se conozcan los passos en q̄ anduuieron. Al fin toda esta campaña es vn cementerio de huessos frios, feos,hediondos,y podridos: *In medio campi,qui erat plenus ossibus.* Aora,Señor,què es lo que me mandais hazer ? Quereis que predique ? No. Pues q' è? Q̄ le profetizeis sobre esta derrotada armeria de cadaueres, si viuiràn,ò no viuiràn despues de tantas quiebras , y golpes? *Vaticinare de ossibus istis: putas ne viuent ossa ista?* En verdad, que es dificil la profecia , sino me comunicais el lumbre de vuestra ciencia : *Domine,tu nosti.* Pues mira,no tomes horror a estos huessos, ni los apruebes, ò repruebes por verlos muertos,ò mortecinos , que esto es sueño de apariencia, y pension de la vida humana. Mejor regla te darè, y por ella te gouernaràs. Yo tengo de embiar mi espiritu sobre estos huessos elados , los que le recibieren quedaràn viuos; pero sino, quedaràn se en sus sepulcros trastos de su miseria asqueroso. Estos cadaueres el Espiritu de Dios sobre el suyo han de tener,pero solo por el de Dios han de viuir,que el espiritu proprio los mata, y solo el de Dios es el que los viuifica: *Intromittam in vos spiritum, & viuetis.*

Si segun esta regla profetiza Ezequiel el estado de los cada

ueres, por la misma podrè yo oy adiuinar el destos difuntos hombres: *Vaticinare de ossibus istis.* Santo Dios, y q̃ de muertos miro: todos se vèn en los hueſſos, cubiertos de la fragilidad de sus polvos: *Putas ne viuent ossa ista?* Quantos de estos cadaueres yertos estaràn para Dios viuos? O fuerte adiuinacion! Respondo con Ezequiel, que aquellos que entre los polvos de su mortalidad abrigaren el Espiritu de Dios; pero los que no, porque? Los ambicioſos, los auarientos, los perjuros, los deshoneſtos, los vengatiuos, los escandaloſos, &c. aunque las cenizas cubran la miseria de sus hueſſos, sino viuen con espiritu de Dios, no saldràn del infierno de sus sepulcros. No, que estos linages de gentes, como muerē al aliēto de las verdades, solo viuen al ayre de sus imaginaciones. *Psal.* 38. Destos, dezia Dauid: *In imagine pertransit homo*; que los pecadores viuen, no de lo que son, sino de lo que imaginan. La vida de la imagen toda consiste en colores, y esta es la vida de los engañados, que se passan como apariencias de imagines, lienços dispuestos a qualquier vicio, aunque artifice bastardamente tirano, meta el color que quisiere, ù dè la pincelada que se le antojare. Dios, como Artifice, y Pintor natural de su hermosura, entrò en el lienço del hombre los colores de su belleza, imagen suya le hizo: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Valiente hechura, si otro pincel embidioso no la afeara, pero no ay pintura, por primorosa que sea, que retocada de mala mano, y de bastardos colores, no se pueda trasformar de dama en bruto, de Imagen de vn Santo Christo en retrato de vn mal ladron. Pintò Dios al hombre recto, *fecit hominem rectum*; llega el pincel del demonio, y porque no mire al cielo, inclinale àzia la tierra, como hizo cō la otra pobre muger, a quié curò Christo la mala inclinacion de vna giba: *Erat enim inclinata, nec poterat sursum respicere*, y de vna pintura derecha sacò vna imagen gibada. Criònos el Artifice Soberano para imagines cōformes al original de su Hijo: *Conformes fieri imaginis Filij sui.* Y como si esto no fuera ser retratos de la Deidad, persuaderos el serpiēte, a que retocandonos èl seremos imagines mas primorosas de Dios (assi se entiende aquel, *Eritis sicut Dij* No dixo fereis Dioses, sino como Dioses, que es lo mismo, que ser sus similitudes, ò imagines) quiso contrahazer la pintura, y como mano, y pincel iban de color de embidia, cō cada golpe que diò a la imagen imprimiò vn vicio; pusole por cabeça la de vn leon sobervio; por manos las de vn tigre vengatiuo; por bo-

Gen. c. 1.

Luc. c. 13

Rom. c. 4.

Gen c. 3.

boca, la de vn lobo carnicero; por pies, los de vn jabali inhoneſto, por penſamiẽtos, las plumas de vn abeſtruz, y de tanto monſtro junto ſe hizo quimera la imagen; y la que en ſu primera imprimacion lo era de Chriſto, a pinzeladas de Satanás ſe bolviò (dize Dauid) en
Pſ. 48. fea imagen de vn bruto: *Comparatus eſt iumentis incipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* Eſta es la vida de los pecadores, borrar la imagen de Dios, y veſtirſe de otras viciosas imagines: *In imagine pertranſit homo.*

Aora contempla la calauera hueca de vn ambicioſo. (Mas que promontorio de llas hallaràs en eſte campo!) Vno imaginando la Mitra, otro la Garnacha, eſte la Catedra, aquel la Beca, cada vno ſe viſte del color que le pinta el pinzel de ſu vanidad. Llegan las cenizas, borrá los colores de ayre a las calaueras, quedan cenicientas todas. Profetiza, pues: Viuirán eſtas cabeças vacias? *Viuent oſſa iſta?* Señor, por vn lado las fomenta la aura ſuaue de vueſtro eſpiritu, por otro las ſopla el viento recio de la ambicion, el ayre, que primero ſe abrigare de las cenizas, eſſe dirà la ſuerte de las calaueras. Si fuere el de vueſtro eſpiritu, que oy acõſeja humildades, deſterrando hipocreſias, que ſon apariencias de mentirosos colores: *Nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes*, viuirán las cabeças deſos muertos a muy venturoſos ſiglos; pero ſi el ayre de la vanidad barre las cenizas de ſu memoria, quedaránſe en ſus ſepulcros para imagines ridiculas de apariencia: *In imagine pertranſit homo.*

Pues mira aquel cementerio de manos auarientas, de tanto tomar tomadas, retratos de oro parecen: q̃ los dizes? Viuirán, ùno viuirán: *Viuent oſſa iſta?* Señor, oy las imponeis mandato de que ateſoren ſus haziendas para el Cielo: *Theſaurizate vobis theſaurum in Cœlo.* Vueſtro archiuo ſon los pobres, ſi eſtas manos ſon con ellos liberales, no dudo, que aunque ſon barro quebrado, ſe bolveran de oro, pues ſon caxas muy decentes a los celeſtiales teſoros, vaſes que ſe manirompen, eleuando la inclinacion de quebradizos: 2. Cor. 4. 2. *Habemus theſaurum in vaſis fictilibus.* Pero ſi entierran el talento de ſu oro, debiendo cambiarle en el pobre neceſsitado, ſu oro ſepultado ſerà eſcoria, y ſus manos en el infierno cenizas. Digo que profetizas muy biẽ. Y aquella caberna de hueſſos debiles, que de puro flacos, a masno poder, han dexado ya las carnes (en lo ſucio, y aſqueroſo conoceràs cuyos ſon) Parecete que viuiran? *Viuent oſſa iſta?* Cierto, mi Dios, que como eſtauamos entre hueſſos, entre cenizas, y polvos, no entendi que auia quedado raſ-

tro

tro de esse tan torpe incẽtiuo, pero yaconozco que la rigidez viridante no es achaque preciso de las flores en el Mayo, que tambien el grano a vn turbion que le sacude despues de seco en la era suele asomar vn verdor por el Agosto, y que mas Agosto de segur, y mortalidad, que las cenizas que viuen las flores oy? Y avra quien con la ceniza en la frente vaya esta noche, &c. Basta. Hà paciencia de vn Dios, y lo que te sufre! Digo, Señor, prosiguiendo mi vaticinio, q̃ como a estos huessos desde oy les quitais la carne con los ayunos, *cum ieiunatis*; cumpliendo todos, y todas el consejo de vngirse las cabeças, y de lauarse las caras sino al contrario, vntos en las caras, y lauatorios en las cabeças, vngiendose con la vnciõ de vuestra misericordia, y lauandose en lagrimas de penitencia. *Vnge caput tuum, & faciem tuam lua*; con esta diligẽcia los que desmayaron de flacos bolverá a la vida de robustos. Si ellos se quebrantan a penitencias, entre esse mismo quebranto luciràn sus valentias: que tambien las ingeniosas teas del exercito de Gedeon asombraron en desmayados turdimiẽtos los esquadrones de Madian, quando los Soldados rompieron las vasijas de barro en que venia depositado encubiertamente el fuego: *Cumque hydrias confregissent.* Y quebrantar los barros torpes de nuestros cuerpos a golpes de penitencia, es estratagema ingeniosa para los triũfos del alma. Pero sino? Sepulcros tales de concupiscencia, cenizas moriràn a eterna llama. Esta es la profecia de Ezequiel sobre estas cenizas de oy: *Vaticinare de ossibus istis.* ẽste el discurso de Dauid, en que prueba, que tu vida es vna imagen fantastica de apariencia; pues mueres con lo que a la verdad gozas, y solo viues con lo que en la apariencia imaginas: *In imagine pertransit homo.*

Iud. c. 7.

Esto supuesto, a ti mismo te he de hazer juez de tu causa, tus mismos ojos han de ser oraculos de tu vida: *Vide vias tuas in conualle*, te dize oy Dios por Ieremias; cõtẽpla por este valle de lagrimas tus sendas, q̃ si adviertes los caminos q̃ has traido no los podras repassar sin mucho llanto. Los Setenta leyeron: *Vide vias tuas in sepulchro.* Ogran consejo! Si quieres saber como andas, alma, mirate al espejo de vn sepulcro: fuerte desengaño, pero viuo, y verdadero. Hombre ambicioso, q̃ por tu pretension al oficio, no ay piedra que no mueuas, entereza de marmol que no corrõpas, honra de tu coopositor que no derribes, ni pensamiento en tu coraçon que no alteres, mirate en esta ceniza de tu sepulcro, que no ha de caberte mas tierra, q̃ la que alcãçare tu estatura, aunque imitando a Luzbel

Hier. c. 2.

Vers. Sept. ad cit. cap.

bel no quepa en los ambitos del orbe la presuncion de tu ansia: *O quam minimam terræ partem natura sortiti, orbem appetimus vniuersum!* dixo para exemplo de vn desengaño Filipo de Macedonia, auiendo cõsiderado quan pocos palmos de tierra llenaua su estatura: No os diò naturaleza mas porcion de tierra, que la medida de vn cuerpo, y nuestro frenesi aun no cabe en la anchura de vn mundo todo? *Vide vias tuas in sepulchro.* Hombre auariẽto, que por atesorar lo que ha de comer la polilla, te fatigas a ti, al mar, y a la tierra, mirate oy en vn sepulcro, q̃ aì se ha de enterrar para los gusanos todo tu tesoro. Hombre inhonesto, que costandote tan caro tu mal gusto, ni a los auisos de Dios te enmiendas, ni a las malas correspondencias del mundo te desengañas, que el mundo te escupe porque le dexes, y aun no le quieres dexar: mira tus caminos, que al sepulcro van a morir: amortajado estàs ya, y no lo quieres creer, quando los Gẽtiles de Roma (segun Plutarco) vendiendo todas sus mercancias en diferentes puestos de la Ciudad, solas las mortajas vẽdian en el Templo de la Diosa Venus: que la mortaja, y la Venus son tan vezinas, que los q̃ sirven a Venus no compran gustos, sino mortajas. Ay triste! que viues amortajado, que por tus passos contados vas al sepulcro, que te amenaza vn infierno para siempre, y al espejo de estas cenizas no quieras desengañarte! *Vide vias tuas in sepulchro.* Cada hombre en cada estado, advierta, que sus sendas le lleuan al sepulcro: si en èl las contempla, dichoso desengaño: si en el sepulcro no las corrige, terrible infierno.

Pluta. de vit. Imp.

Peiores morimur, quam nasci mur, dezia con mucha lastima Seneca. Gran desdicha! Peores somos quando morimos, y mejores, ò menos malos quando nacemos. Este vicio, nuestro es, no de la naturaleza, que antes ella (prosigue el gran Politico) està de nosotros con mucha razon quexosa. Què es esto (nos dize la misma naturaleza) como los hõbres han apostatado de mi crianza? Salieron de mi regazo, sin robos, sin venganças, sin ambiciones, sin torpezas, q̃ todos estos vicios, aunque hallan su Mecenas en la naturaleza vulnerada, derechamente se oponen (assi lo enseñan los Teologos) a la inclinacion gallarda de la naturaleza entera. Aora veo tanto vicio, tanto horror, tanta fea monstruosidad, que no conozco a estos hijos, ni me parece que son los que yo tuve en mis braços: *Quid est boc? Sine cupiditatibus vos genui, sine superstitione, sine perfidia, cæteris que pestibus.* Ea hombres, hazed la Quarentena para limpiar estas pestes: no seais afrenta de vna madre natural, que me auer-

Senec. ep. 22.

Idem Senec. cit.

guen-

guenço de aueros criado ya: *Quales intraſtis, tales exite.* Quá do no mejoreis vueſtro linage, ſiendo obligacion hidalga de vn noble, por lo menos no me bolvais acà peores de lo que ſaliſteis, ſi ſaliſteis de mi regazo ſin pecados actuales, bolveos al ſepulcro ſin eſſas peſtes, q̃ como osdi ſerpara el nacimiẽto, os guardarè para renacer en el ſepulcro: y ſegun fueren vueſtras coſtumbres, buenas, ò malas, aſsi ſe hara el vaticinio ſobre eſſas muertas cenizas. Supueſto, hombre, que ya te cuẽtas por muerto, con facilidad conſeguirè oy mi empeño: ya he dicho, que no puedo predicarte, pues oy predica la muerte, ſolo proſeguirè en comun la profecia que he empezado a proponer: *Vaticinare de oſſibus iſtis.*

§. II.

SEa la profecia primera en fauor de tu vida, y en contra de tu fantaſia: Que ſeràn tu vida las cenizas caducas de que mueres, y tu muerte ſeran las imaginaciones fantaſticas de q̃ viues. Dos ſueños tuuo Nabuco, vno, y otro de tan horroroſo eſpanto, que baſtaron a poner pauor en los brios de vn pecho Real. Viò vna eſtatua deſmedida, de diuerſos metales organizada: cabeça de oro, y pies de barro (que ordinariamente ſobre cimientos de barro ſe funda muchas vanidades de oro.) Deſprendiò vna ſierra vezina contra los pies quebrados dizos vna piedrecilla pequeña: al golpe que recibiò el coturno de barro, bambaneò el morrion de oro: aplomòſe toda la eſtatua, y arrebatòſe vn vendaual todos los deſpojos de la fãtaſia. Nada quedò de la eſtatua? nada. Ni el oro de la cabeça? Tãpoco: todo ſe lo lleuò el viento, deſde la planta haſta el caſco. Ayroſo fin, pero muy fatal: *Rapta ſunt vento nulluſque locus inuentus eſt in eis.* El ſegundo ſueño no fue menos eſpantoſo, aũque menos deſgraciado. Miraua vn arbol copado de tan bizarra eſtatura, que trepando ſus ramas a la eſfera, parece que ſe rozaua la eſmeralda de ſus hojas con el çafir ardiente de las Eſtrellas. Dilatauaſe ſu copa haſta ocupar al orbe todo ſu anchura: ſus braços, y ſus faldas eran meſa, y manteles de campo à toda aue altanera, y todo bruto furioſo: paſmo al fin de la imaginada campiña, como emberleſo de ſu imaginacion fantaſtica. Aſsi deſpauorecido peſadamente la contemplaua Nabuco, quando eſcucha vna voz tan recia, como la arbol era de blanda: paſsole el coraçon el eco deſapacible (que es herida para el alma lo que al guſto es agradable.) Cortad eſſa arbol, dezia, luego, luego, toda, toda: deſgajad ſus ramas, deſpedazad ſus põpas: *Succidite arborẽ.* (Arboles que eſcandalizan cõ profanidad de ſu gala, no eſtèn

Dan. c. 2.

Dan. c. 4.

tẽ en pie, la ſegur a la raiz, caygan à tierra.) Mas aunque quede deshecha deſde el tronco haſta la capa, dexad la raiz aſſida à la tierra como ſe eſtà: atadla cõ cadenas de hierro a las flores mas vezinas (ſi te perſuadiràs cõ eſto, a que las flores q̃ mas adoras, forjà a tu eſclauonia cadenas; y q̃ las floreçuelas del guſto, quanto mas fragiles, ſon en afrenta de tu valor las ligaduras mas fuertes: *Alligetur vinculo ferreo in herbis*,) q̃ quedando ſepultada eſſa raiz, recibirà mejorado ſu verdor al rocio celeſtial: *Radicẽ eius dimitti te in terra, & rore Cœli rigatur.*

Fue en el Rey muy racional el eſpanto en vno, y otro ſueño. Deſpertò aturdido: Ven acà, Daniel, buelveme lo que he ſoñado. (Los poderoſos quieren que los adiuinen todo quãto ellos ſe ſueñan.) Señor (dize Daniel) quella altiſsima eſtatua ſon todas las Monarquias de la tierra; la cabeça de oro eres tu; yo te lo digo por adulacion, pues tu te lo ſabes bien, que eres entre los Monarcas el mayor. Eſto quiere dezir tu primer ſueño (omito lo demàs por incongruo a mi propoſito:) *Tu es caput aureum.* Vamos al ſueño ſegundo. Tu eres, Principe grande, aquella imperial arbol ſublime, que con empeños guſtoſos te liſongeaua entre ſueño (que los empeños de el guſto nunca paſſan de ſoñados.) Cortar las ramas, y tronco, es q̃ te deſpoſſeeràn de la Corona, y el Cetro: arrojaràn te de la compañia de los hombres, y paceràs en el campo entre la eſquadra de los ſaluages. (A hõbres ſoberuios deſvanecidos, por juſticia los auian de tener paciẽdo entre las beſtias de los prados.) Pero en medio de tan ruinoſo eſtrago, como quedarà enterrada la raiz de tu principio, cayendo el humor del cielo ſobre eſſa raiz marchita, bolueràs a florecer arbol copada, y hermoſa: *Quod autem præcepit, vt relinqueretur germen radicum eius, Regnum tuum tibi manebit, poſtquam cognoueris.*

Haſta aqui los aſſombros de Nabuco no ſon mucho de admirar: ahora comiençO à admirarme yo. En el ſueño de la eſtatua, la cabeça de oro era eſte Rey, y en el de la arbol èl miſmo era la raiz. Si el eſplẽdor de la cabeça cõ vn viento feneciò, como perſeuera viua en la arbol la raiz? Eſta raiz floreciente lo miſmo es que la cabeça brillãte; como Nabuco quando cabeça pomposa perece, y quando raiz enterrada viue? Por eſſo miſmo; porque la raiz en la tierra era el conocimiento de ſu mortalidad caduca, *poſtquam cognoueris* (note ſe eſta palabra, que no es para deſechada.) La cabeça de oro era la elevacion fantaſtica de ſu caſco, *elevatio eſt cordis eius.* Aquel oro era lo que èl ſe ſoñaua: aquella raiz el conocimiento de los polvos,

que

que era. Pues cayga sin boluerse a leuantar la cabeça de oro, y florezca a nueua vida el tronco sepultado, que si este tronco en la tierra le dize a Nabuco el conocimiento de su principio terreno, *postquam cognoueris*; y aquella cabeça al viento, las locas imaginaciones de su coraçon desvanecido, morira quando se imagina cabeça de oro a la vanidad del viento, y viuirà quãdo se mira raiz en los sepulcros del polvo: *Germẽ radicum eius fiatte in terra.* Assi que las fantasias con que viues essas te matan, y los polvos en que oy mueres te viuifican. Bien profetizo a tus hueſſos, para q̃ no des al ayre tantos deuaneos locos, pues las fantasias conque viues te quitan el ser, y las cenizas cõ que mueres te le dan.

En vna aue, y vna fiera declarè mas esta doctrina. La aue es la codorniz, entre todas la que llenò el gusto de Dios, pues llouiò exercitos dellas para regalar en el desierto a los Israelitas: *Petierunt, & venit coturnix* (dize Dauid) *& pluit illis sicut puluerem carnes.* Que embiò Dios para el regalo de su pueblo codornices, y que como polvo les llouiò carnes. Es de fè, que no ay palabra superflua en la Escritura; y que como el ser de la Prouidencia, es ordenar las cosas a su debido fin, la tuuo Dios en esta prouidencia de carnes como polvo muy especial. Què tiene esta aue, que haze Dios con ella a sus amigos el plato, y dize, que fue como regalo de polvo? *sicut puluerẽ carnes.* Escuchaselo a Pierio. Tiene, dize, la codorniz cõ la Luna tan temeraria ojeriza, que en viendola al Oriente de su cuna resplandecer, con descompassados clamores la grita hasta que la vè ausentar: ofendenla sus mudanças, irritanla sus mouimientos contra las firmezas, y la tiene por tan enemiga, que la ofende sin mirarla. Y para esto abre vna hoya en la tierra, tirase polvo a los ojos con las alillas, y abroquelando se los ojos con el barro, sepultando en el hoyo todo su cuerpo, grita a la Luna sus mẽguas, y burla sus inconstancias: *Quotiescumque Luna oritur, in auspicatos clangores excitat aduersus eam: ante omnia autem terram fodicat, pupillusque sibi identidem puluerizat.* Pier. l. de cotu. Coma, pues, mi pueblo codornices (dize Dios) sustentense de vnas aues, que teniendo amor al polvo, muestrã a la Luna ceño; que si la inconstancia de la Luna es porque anhela a crecer para lucir, y la firmeza del barro escurecerse para no brillar, sustentandose mi pueblo de quiẽ aborrece las ansias de la Luna, y viue escurecidõ de sus ojos con el polvo de la tierra, conocerà que su vida està en los polvos, q̃ son para escurecer, y su muerte en los resplãdores, q̃ con mudãças anhelan a brillar. Esto nos enseña la

P/ 73.

La aue,

La fiera és el tigre, cuya ambicion por las presas, es en la Escritura imagen de vn pretendiente: *Perijt tigris, eo quod non haberet prædam.* Mueren de rabia estos tigres ambiciosos, si se les burlan las presas de los oficios. Y para burlar este ardimiẽto del tigre vsan de esta industria (dize el P. S. Ambrosio) los caçadores: Quando se hallan acosados de su fiereza, arrojáles vn globo de vidrio a la vista. Corre el tigre trás la presa q̃ pretende, encuentrase cõ aquel cristal delante, y como en la transparencia llega a mirar como en espejo su imagẽ, desuerte templa los furores de su ansia, que al mirarse en la fragilidad de aquel vidrio dexa de seguir la presa: *Vbi se contiguum viderit, sphærum vitream proijcit, atque imagine sua deluditur, & reuocat impetum.* Há tigres racionales de la ambicion caduca! tanto ardimiento por assirla presa? Sabed, que el mayor tesoro es oy vuestro desengaño, que este tesoro le puso Dios (dize San Pablo) en vn vaso fragil de barro, ò vidrio: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus.* Seguis la presa del puesto con encendimiento furioso, suspẽdeos tigres, q̃ oy os arroja Dios a los ojos vn espejo de cenizas en que veais vna imagen de vosotros mismos: miraos bien en el cristal de esse espejo, que aunque seais mas que tigres en lo ambicioso, al miraros en estas cenizas debiles, ni os acordareis de presas, ni hareis caso de vanidades, pues en vuestras fantasias os perdereis, y en vuestras cenizas os lograis: *Vaticinare de ossibus istis.*

Iob c. 4

D. Ambr ap. Pin. in cit. ca.

§. III.

SEgundo vaticio quiero hazer a estos huessos frios de nuestra mortalidad. Oy en su Euangelio nos manda Christo ateforar en el cielo: *Thesaurizate vobis thesaurum in Cœlo.* Entre dos muertos que miro, muchos veo, que contra el precepto Euangelico de oy depositan en la tierra su tesoro: *Viuẽt ossa ista?* Viuirán los miserables huessos de tantos auarientos, y codiciosos? Digo, que si a vista de las cenizas ateforan para el mundo, será imposible que viuan para el Cielo. Ven acá Daniel (dize Dario) como no adoras a Bel, nuestro gran Dios, que se come cada dia diez bueyes, quarẽta obejas, sin antes, ni postres, y se bebe hasta seis cantaros de vino, y el dia siguiente tiene estomago para otro tanto? Cierto, señor, que es buen acto positiuo para adorarle, saber que es vn Dios que engulle. (Para los que viuen mal no ay superior de mas quenta, que el que para sus ordenes tiene garganta tragona.) Toda su grandeza consiste en que es mucho lo que come? Ha Rey, y como te engañan los Ministros que sirven a tu Dios! Mira que ellos lo

lo hurtan, y dizen que Bel lo traga. O sino hagamos vna experiencia: sembremos esta noche todo el pauimento del Templo de ceniza, pongamos a tu Dios la porcion acostumbrada sobre la mesa, bolvamos por la mañana, y conoceràs el hurto por el rastro de la ceniza. Conuino con el acuerdo de Daniel el Rey Dario, acuden al amanecer al Templo, no hallaron la vianda sobre la mesa: què tepa rece, Daniel, como es tu sospecha vana? Aguarda, señor, repara en estas pisadas, estas son humanas huellas, desde la mesa hasta aquel rincon està hollada la ceniza. Examinaron el termino de los passos, dieron en la trampa, descubriòse la ladronera; aora conoceràs quien es quien traga, y quien el codicioso que hurta: *Animaduerte cuius* Dan. c. 14. *vestigia sunt hæc.* Conociò el Rey la maldad de los Ministros y los descabeçò a todos No haze estrañeza la codicia de estos ladrones hipocritas, que apenas ay Republica que no sustente ladrones con buenas capas, ni menos que con capa de su Dios quitassen la capa al Rey: que tambien ay quien quite al pobre la capa con capa de q̃ se sirve a la Iglesia. Lo q̃ se estrañ a es, que siendo aquellos Ministros tan astutos, no pusiessen los ojos antes donde sentauan los passos: y que aũque se les conocio la cautelosa maña, vn Rey tan apassionado por ellos no les perdonasse la vida. Què perdon cõtra tan justa vengança? Mueran los ladrones, mueran; q̃ si hurtaran de otra suerte, ya podia dissimularse; pero tropezar cõ los pies, y los ojos en la ceniza y ateforar intereses en la ladronera, es tan infame delito, que se huye del perdon, y se entra por la vengança: *Animaduerte cuius vestigia*, &c. Codiciosos, auarientos, ateforad vuestros logros, que las cenizas de q̃ os vestis descubriràn los tratos en que andais. Ateforareis mas hurtos, teniendo oy las cenizas a los ojos? No lo sè; pero sè deziros, que la misma ceniza en que aora tropezais, serà el presagio infausto de q̃ morireis. Y si Dios os consiente la vida por tanto tiempo, es por hazeros açote con que castigar al mundo. *Exod.* c. 8.

La tercera plaga con q̃ castigò Dios la Gitana protervidad fue la de los Cinifes, cuyas mordeduras sutiles fueron el mayor tormento que sintierõ los rebeldes, tanto, que auiendo contrahecho los Magos los dos primeros prodigios, no pudieron contrahazer el de los Cinifes, y confessaron era singular portento de fuerças Omnipotentes: *Digitus Dei est hic.* Los Magicos embusteros, que hizieron ranas, y sierpes, labandijas, que respecto de los mosquitos son gigantes, como pudiendo lo mas, les flaqueò el braço para lo menos? Tan extraordina-

rio

tio es este açote, que solo puede infligirle vna mano Omnipotente? Si. Porque aquellos Cinifes (dize el Texto) se leuantaron del polvo, atomos con vida, para herir, menudencias cõ aguijon para lastimar: *Omnis pulvis terræ versus est in Scinifes.* Cubiertos los menudos cuerpecillos de polvos viles, se disparauan contra las caras, y las chupauan la sangre con sus aguijones (que los que chupan toda la sangre del pueblo, comunmente es gẽtecilla que se leuantò del polvo.) Pues este es el mayor castigo q̃ puede executar vn Omnipotente braço; cõsentir vnas auecillas ruines, que a vista del polvo de la tierra saquen a todos la sangre con auarienta codicia: que viuir en la Republica tanto aguijon de mosquitos, chupando la sangre agena a vista destos miserables polvos, no descubre en la prouidẽcia mas causa la sustentacion de sus vidas, q̃ tener los Dios en pie para açote afrẽtoso de nuestras culpas: *Percussit quæ puluerem terræ, & facti sunt Scinipbes.* Ay, Fieles, y lo que nos olvidamos del Cielo por estos intereses de mundo! Que se depositen los coraçones en la tierra para perderse, y no baxen a esta tierra los vivos conocimientos para ganar el Quantos hombres (es lamẽtacion digna del espiritu de el gran Geronimo) andã cargados de sus pasiones en vida, y no

Exod. c. 8.

quieren conocer, q̃ traen a cuestas su tũba, y que la passiõ que los arrastra, es el atahud q̃ los lleua a la sepultura: *O quanti bodie, diu viuendo, portant funera sua:* S. Pedro Crysologo parece q̃ adelantò la sentencia, diziendo, que en cada culpa sirue el cuerpo de el pecador de sepulcro viuo al alma muerta: *Fit in corporis sepulcro viuo funus animæ iam sepultæ.* Pobre alma, que te entierras en los vicios, pudiendo viuir entre la consideracion de los pol uos: tirano cuerpo, desalmado, que a la vida de tu alma entierras, sepulcro viuo: Dios te criò para relicario del alma, y entre tus toscos viriles sepultas tan rica yoja, eres la agonia, el parasismo, la guadaña, la morja, la tumba, y la sepultura del alma; pues tu la entierras en vida, y la lleuas al infierno despues de muerta.

D. Cryf. ser. 66.

Ponderaua esto con su acostumbrada profundidad mi Padre S. Agustin en el sucesso de aquel pobre cõbidado, a quien por ir mal vestido, mandò el Señor, que atado de pies, y manos lo tirassen a los infiernos: *Ligatis manibus, & pedibus, mitti te eum in tenebras exteriores.* Pregunta el Santo: como en vna casa Real, dispuesta para vn combite, se hallarõ tan a mano los cordeles para atar a este hombre? Mas parece esta mesa cadahalso, q̃ banquete (siendo la del Sacramen-

to, aunque es triunfo en que el justo viue, tambien es patibulo enque el indigno perece) pero a nuestro intẽto, ya os acordares, que Dauid hablando de sus desordenes, dixo q̃ le auian atado el alma con cordeles: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Tambien sabeis, que el delito de aquel desdichado, fue traer vn vestido roto. (El de la conciencia seria, que el de el cuerpo dicha fuera. O relaxacion sin enmienda de los trages! Que habitos son essos de penitẽtes? Cenizas del mortal Agosto sobre las cabeças, y primaueras de flores por las vestiduras? Horrible monstruosidad! Agosto con Primauera, gala con ceniza: las cenizas arden, y las ropas no se queman? Quereis frustrar la voz del Espiritu Santo, quando dixo, que nadie podia esconder en su pecho la llama, sin q̃ se le quemasse la vestidura? Pero si el ardor de las cenizas no se os ha abrasado, señal que no las abrigais en el pecho. Mas para què me canso en lo que no espero fruto?)

Psſ.128

La vestidura de la conciencia traia aquel hombre rota, *non vestitum veste nuptiali*; pues qualquiera adiuinara (dize Agustino) donde se hallaron las ligaduras para atar a este desdichado, pues traia el vestido hecho girãs a los feos desgarrones de sus culpas: de las roturas del vestido se hizieron faxas, de sus desgarros salieron las ataduras: el mismo pecador truxo en su mal vestido el cordel, con que atado de pies, y manos, las cuerdas que èl se texiò, le arrastraron a los infiernos: *Non ergo esset, vndè illi ligarentur manus, & pedes, nisi ipse sibi vestem fecisset.* Vna vez sola tomò Christo el açote para castigar, siendo infinitas las que estendiò su mano para fauorecer; que vn Principe como Christo, media vez basta que açote, y nunca ha dicho, *basta*, siendo infinito lo que fauorece. De cordeles, dize el Euangelista, que compuso con mucho espacio vn ramal, y no fue preuencion de su cuydado, sino acaso de la ocasion: *Fecit quasi flagellum de funiculis.* Como los Mohatreros atauan las caualgaduras en el portico exterior del Templo, mientras dauan a sus negociaciones despacho, llegò Christo (dize el docto Salmeron) cogiò vnos cabestros de aquellos animales, y atando vnos con otros hizo vn manojo de açotes. Que si los logreros, sacrilegamente infames, no truxeran consigo los cordeles, no parece que tuuiera la clemencia instrumento con que açotar vna culpa. Ay pecador, que verdad! Muchos golpes merecen tus desaciertos; pero el verdugo eres tu, que Dios nuestro Señor no te castigara, si el açote no se le pusieras en las manos: *Flagellum*

Ioan.c. 2.

Sal.t.6. fol.52.

lum de lamentorum funiculis.

Muertes nos fulmina oy la Iuſticia Soberana, pero noſotros miſmos ſomos nueſtra ſepultura. No ſolo las virtudes, haſta los vicios hipocriſeamos: la ceniza en la frente, ſeñal de muertos; las paſsiones en el coraçon, ſeñal de viuos. Habito de penitẽcia en el roſtro, y vicioſidad de coſtumbres en el pecho? Eſta es la hipocreſia que oy riñe Chriſto; no condena la triſteza en los ſemblãtes, quãdo ſe viſten del miſmo luto los coraçones; que en todas las edades ſe alaba mucho la correſpondencia de la penitencia entre el coraçon, y el roſtro: la exterioridad del ſaco, cilicio, ceniza, es ſanta demonſtracion de la interior penitencia; por eſſo nos mouemos a no creer la enmienda de los interiores, porque no ſignifica penitencia eſſe mal exterior de galas, y profanidades. Lo qué condena es, la interior relaxacion, veſtida de penitente exterioridad. Y eſta es epidemia, que cunde en todos eſtados, porque como los vicios no ſaben andar deſnudos, no ay maldad que no ſe viſta con alguna buena capa. Pregunten ſelo a Acab, y a Iezabel, muy grandes ayunadores para quitar la viña, y la vida al inocente Nabot. Dios me libre de penitentes aparatoſos, que de eſſas nubes de luto no ay que eſperar ſino rayos.

Tanto creciò la hambre de Samaria en los dias de Eliſeo, que deſeſperada la gente de humano, y de diuino ſocorro, vnos ſe ſorteauan a otros para comerſe, y alternamẽte ſe prouocauan a deſpedazarſe: la muger era vianda de ſu marido, el amigo manjar de ſu compañero: el infante a los pechos de ſu madre peligraua, y de alimẽtado al pecho, ſubia a alimentador de la boca: mugeres huuo, fiereza tal ſolo cupiera en ſu ſexo) que ſe concertaron de trozar a dias ſus hijos, y ſuſtentar la meſa cruel de los que antes fueron de ſus entrañas pedazos: ſuceſſo, que con quexa de vna, por la no correſponden cia de la otra, llegò con gritos al Rey, y con tan recio dolor a ſu coraçon, que rompiendo ſu Real purpura, viſtiendo vn cilicio de penitencia, afeandoſe roſtro, y cabeça con ceniza, partia el cielo a ſuſpiros paſſeandoſe en publico por la muralla. Que gran Rey parece Ioran en mirar las calamidades de ſus vaſſallos con tan penitente compaſsion. Aſsirſe el Rey al cilicio, quando padece el vaſſallo, pocos lo hazen: llenarſe el Palacio de galas, ſaraos, entretenimientos, quando la hambre de las campañas prouoca a comerſe vnos a otros, deſorden es que ſe llora en muchos ſiglos. Con todo eſſo Ioroan fue muy mal Rey, y en eſta demonſtracion

de el cilicio, y la ceniza, perueríssimamente obrò. Con tanta publica penitencia a los ojos de su pueblo: *Vidit omnis populus cilicium, quo erat vestitus*, dize el Texto Sagrado, que se las juntò a Eliseo con enojo tan furioso, que votò a Dios, que no auia de estar aquel dia su cabeça sobre sus ombros: como si de los pecados de el pueblo, y de los de el Rey tuviera la culpa el Santo (no ay calamidad en los Reynos, que no la paguen en su cabeça los virtuosos:) *Hæc faciat mihi Dominus, si caput Elisæi steterit super ipsum hodie.* En el rostro la ceniza, y en el coraçon la vengança? El vestido penitente, respirando exemplos, y la lengua bostezando escandalos? Fuego en las entrañas, y ceniza en las vestiduras? O iniquo Rey, desastradamente acabaras: que vna capa de penitencias, sobre vn pecho de venganças, es tan torpe hipocresia, que se irrita Dios, aun mas que de la maldad, de la capa: *Vidit populus cilicium* De que le sirve ayunar al que se harta de su passion? *In diebus ieiunij vestri reperitur voluntas vestra*; se quexaua Dios de nosotros por Isaias, de que ayunando a la materialidad de los manjares, no queremos ayunar a la mala voluntad de los interiores. Este es el ayuno de hipocritas, que atesoran en la tierra, y no aspiran a mas premio, que al ayre de la fantasia humana, prodigios de los bienes celestiales, y auarientos desdichados de los terrestres: andad de ai, huessos miserables, que este es el vaticinio sobre vuestras suertes infelizes: *Vaticinare de ossibus istis.*

4. Reg. 6. 4.

Isaiæ. 58.

§. IV.

EL tercero vaticinio sobre estos fragiles huessos, el Euangelio, y la Iglesia nos le dan con los ayunos: *Cum ieiunatis.* Supone Christo, que hemos de ayunar: en aquellos tiempos seria verdadera suposicion, aora no fuera poco hazerla verdadera, quando a penas ay quien no se sueñe achacoso, para trampear con licencia de los Medicos el ayuno. Con todo esso quiero suponer con Christo que ayunaràs. Que esta abstinencia de carnes se ordene a refrenar los apetitos, es tambien suposicion, que no se necessita de probar; como ni tampoco el suponer, que ay muchos huessos en carnes sobre que poder vaticinar. Ea, pues: *Viuent ossa ista?* Este cementerio hodiondo de huessos torpes, ya que oy llegan a conocer que son polvo, sus deleytes resucitaran de essos ascos? O començaràn a arder con la yesca de sus polvos? Este es vaticinio dificultoso, porque pende de la voluntad (y esta atada, aunque tan libre) de

ca-

cada vno apartarse,ò no apartarse de la voracidad deste incendio. Y assi digo, que arderá para siempre los huessos de las torpezas,sino apagan el ardor con estas frias cenizas;pero si ahogan en esta ceniza el fuego, reuiuiran para escogidas alhajas del eterno Santuario.

El Hebreo desleal negò a su Dios,como adultero, y entre festiuos banquetes, diò vano culto a vn Becerro. Desciende Moyses de el monte, aueriguа el desacato de el rebelde, arde en zeloso furor el noble pecho de el Capitan, derribale a tierra el idolillo, tarazeale en muchas piezas, y tan menudas, que el mayor pedazo le pudo volar vn soplo,y arrojando aquellos polvos a las cañerias de las fuentes,se los hizo beber a los idolatras desleales: *Arripiens vitulum, contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* Hasta aqui todo el enojo de Moyses, solo en el idolo se estrellò (que no suele estar la mayor culpa en los miserables que adoran,sino en los idolillos, que saben engañar porque los adoren.)Bebieron, pues, los idolatras, y tragaronse su idolo en cenizas.

Exod. c.32.

Quiero acordarte aquella vulgaridad repetida (Lyra es el Autor de ella)que en la boca,barba, y labios se reconocieron los polvos tan claros, y distintos,que el mismo relumbron de el oro,fue acusador, y testigo de los que auian idolatrado. Que a la cara les salieron los oros que idolatraron! (quando no sale a la cara lo que con passion se adora?) *Color auri remansit circa ora eorum,qui erãt culpabiles,it a quod coram barba videbantur aurea.* Este lance era el que Moyses aguardaua; descinta con ardimiento la hoja,y dandole todos los leales ayuda, en pocas horas no dexò idolatra a vida; *Ceciderunt quasi viginti millia hominum.* Como aora a sangre fria tanto rigor, y quando ardia el Bezerro tanta piedad? Pues es lo mismo? Antes,si adoraron el bezerrillo, parece que el gusto de los banquetes, y la hermosura de el oro pudo ser alguna disculpa de su passion, y por entonces los quiso dissimular. Aora ven, que su idolo,oro antes en la apariencia,es ya en la realidad polvo, y ceniza,*vsque ad puluerem*; saben, que porque no quedasse incentiuo a sus ceguedades,arrojè las cenizas en las fuentes, y con todo esso se buelven a echar a pechos,y tragar segunda vez a su idolillo hecho polvos. Tiñase aora mi espada en sangre de tal torpeza; porque ver que lo que ayer adoraron, oy es polvo,y bolver a tragarse este idolillo, es tan desme-

furado atreuimiento, que en la clemencia de Dios no halla perdon su castigo: *Contriuit vsque ad puluerem.*

Ha feos hueſſos carnales, encantados os tienen los idolillos torpes! Contemplad aora desengañadamente el roſtro de la prenda que adorais, cubierto de cenizas le hallareis. Serà baſtante eſſe deſengaño, para no tragar mas eſſe idolillo? Creo que baſtarà, ſi eres cuerdo; pero ſino, es tu penſamiento loco. El idolillo que adoras, yà no es oro, que es ceniza; ſi con todo eſſo le tragas, no ay à tu paſſion diſculpa. El Aguila, enemiga mortal del ciervo, ſe carga las alas de tierra (dize Pierio Valeriano) haze tornos ſobre ſus haſtas; và tirandoles a los ojos la polvora que lleua en los cañones de las plumas. El, cegãdoſe con el polvo, huye del Aguila deſatentado, trepa ſobre los ombros mas altos de los cerros, encaramaſe deslumbrado ſobre los riſcos. Ella le ſigue, y por fin; diſparale toda la municion de polvadera, haſta que el miſerable ciervo, fatigado de retirarſe, y ciega con el polvo vna, y otra lumbre, el peñaſco que eſcogiò para ſu aſylo, ſe le haze deſpeñadero, y al tiro que le haze el Aguila con los polvos, ſe deſgaja de las cumbres, haziendoſe pedazos. Plumas de Aguila viſte oy la Igleſia, contra los ciervos viciosos diſpara en eſſe golpe ſu artilleria: dichoſos los que à eſſe tiro cayeren, que ellos ſe leuantarán.

Pier. lib. de Aq. & de cer.

Vnas figurillas de idolos, familiares, chiſmoſillos, que hurtò Raquel à Laban, perſeueraron mucho tiempo en ſu poder, ſin que lo alcançaſſe Iacob. Laſtima es, que Raqueles de hermoſura ſe aficionen tanto à idolos de torpeza. No ſe prendò Raquel por la vanidad del culto; pero à lo menos manchòſe en el aſsimiento al oro (que ſon pocas las bellezas que ſe pierden por adorar, y mas ſin numero las que adoran por tener.) Tuvo noticia Iacob de las alhajas que tenia Raquel a eſcuſas ſuyas; y aunque no eran idolos viuos, a ſer otro Iacob, pudieran pintarle zelos, (que para zelos muy viuos, ſobran idolos pintados.) Abriò vn ſepulcro, y enterrandolos, quedò ſu familia libre de aquellos malos traſtillos! *Infodit ea ſubter Therebintum.* Entran aora Pedro Comeſtor, y el Abulenſe, aueriguando, ſi bolvieron eſtos idolos a reuiuir algun tiempo? Y reſuelven vno, y otro: *Aurum illud, & argentum poſtea à Dauid inuentum fuiſſe, & in vſus Templi Salomonici applicaſſe*; que Dauid al tiempo que hazia las preuenciones de oro, y plata (como conſta de la Eſcritura) para el Templo de Ieru-

Gen. capit. 35.

Mag. hiſt. & Abul. ad cic. c. Geneſ.

ſuſalen, que edificò ſu hijo Salomon, teniendo noticia, ò reuelacion de el ſepulcro de eſtos idolos, los deſenterrò, y aplicò a la fabrica del Santuario. (Omito aora aquella queſtion reñida, ſobre ſi era licito, ò no a los Hebreos dedicar al culto de Dios lo que auia ſervido a vſos profanos, pues ſabe el docto, que en la mas eſtrecha opinion ay muchas excepciones, y latitud, pues de las joyas, arracadas, y gargantillas de las mugeres aumentò Moyſes el aſſeo, y preciosidad de las veſtiduras Sacerdotales: *Viri cum mulieribus præbuerunt armillas, inaures, &c.*) Pero que acuerdo pudo ſer el de el Profeta Dauid en aplicar al Templo de Dios oro de profanidad? Grande por cierto. Idolos auian ſido, pero en tantos años de entierro, le pareciò al diſcretiſsimo Principe eſtarian tan mudados, que ſi antes ſervian a deſordenes ſacrilegos, ahogada la indecencia en los polvos de el ſepulcro, ſe podian convertir en la alhaja mas viſtoſa de el Santuario. *Exo.c. 35.*

Que haze la idolatria de la torpeza, ſino adorar Deidades mentidas de hermoſura? Vayan, pues, eſſos idolos a tierra, cubranlos oy de ceniza, que ſi ellos ſalen mudados de la conuerſacion con el ſepulcro, ellos ſerán joyas de el guſto de la Mageſtad de Dios para el teſoro del Cielo. Tanto conſuela eſta profecia, quanto aſſuſta la contraria. A Iacob, quando ſe coñò humilde con la tierra, ſe le deſgajauan Angeles por la Eſcala; pero aſsi que ſe alçò del ſuelo: *Cumque ſurrexit*, al punto le deſechò Dios de ſi, *dimitte me*.

Alma, no te quiere deſechar, quien por cogerte (como Anteon) en la tierra, deſcendiò de el Palacio de ſu gloria. Moyſes templaua ſus reſplandores para hablar al pueblo, echandoſe ſobre la cara vn ſudario: *Poſuit velamen ſuper faciem ſuam.* Seria, ò porque el ſudario, vltima gala con que el hombre camina a la ſepultura, es el Predicador (como deziamos al principio) que perſuade con mas viueza; ò porque Moyſes deſcendiẽdo de la altura, fue retrato de el Verbo de Dios en ſu deſcenſion a la tierra, y quiſo Dios dar vida a nueſtra mortalidad, hablandonos ſu Hijo con aparatos de muerto. Quando Abimelec deſpidiò a Sara honeſtamente de ſu Palacio, la ofreciò para velos vna cantidad de eſcudos de oro: *Hoc erit tibi in velamen.* Y dize Comeſtor, que la dadiua fue para lutos, y funeral: *ita eſt, in præparationem funeris.* Buen deſengaño para quiẽ ſe precia ua de hermoſa, dezirla que cõ- *Exo.c. 34.*

praſſe vna mortaja. Pero ſi las hermoſuras ſe hã de ver amortajadas, compreſe en vida la tela, y empleenſe en hazer mortajas las hermoſuras: *Hoc erit tibi in præparationem funeris.* Pet. Comeſt. Gen. c. 45. Iſaac ſe deſposò con Rebeca en el apoſento, donde pocos dias antes auia muerto ſu madre Sara: feliz pronoſtico de venturoſos guſtos, entrarſe a vna paleſtra enlutada para gozarlos: *Introduxit tamen tabernaculum matris ſuæ Saræ.* Gen. c. 24. Aſsi ſera tambien dichoſo el vaticinio ſobre el guſto mal-logrado de tus hueſſos, ſi oy aſpirares a Dios en la contemplaciõ de tus polvos: *Vaticinare de oſſibus iſtis.*

Ea, pues, hueſſos ſecos, oid la palabra del Señor: *Oſſa arida, audite Verbum Domini.* Introduci en vueſtras ſequedades el calor del Eſpiritu Diuino, y viuireis: *Introducam in vos Spiritum, & viuetis.* Tierra, tierra, tierra (aſsi te habla Dios por Ieremias) no pierdas eſtos vaticinios de tu memoria: *Terra, terra, terra, audi ſermonem Dñi.* Hõbres difuntos, oid los oraculos, que por boca de ſu Profeta haze Dios de vueſtros hueſſos. Contemplaos cenizas ya en los ſepulcros, y viuireis a reſplandores eternos. Mirad vueſtros caminos en el polvo, que eſſo es caminar al Cielo. Oid, muertos, el eſtruendo militar, que oy os llama àzia la gracia, y algun dia os llamarà otro clarin para marchar a la gloria, donde Dios nos lleue a todos: *Per infinita ſæcula ſæculorum.* Amẽ. Hierem. c. 22.

ORACION
EVANGELICA II.
DEL AMOR DE LOS ENEMIGOS.

SALVTACION.

MIlicia de Dios Chriſtiana, al arma, que vienẽ los enemigos, al arma, q̃ el Eſtandarte glorioſo del mayor triunfo Chriſtiano, ſe enarbola oy en el campo de los coraçones Catolicos. Sabroſa, ſi agria pelea: ayroſiſsima batalla en campaña tan angoſta, cõmo es el humano pecho, forman oy amor, y odio; eſte diſpa-

parando ofensas, y aquel flechando caricias. O y, Fieles, es el victorioso dia, tantos siglos antes vaticinado en lengua de sus Profetas por la voz del amor Diuino, en que sin sacar la espada, y sin descintar la hoja, sin tremolar vengatiuos estandartes, ni alentar sanguinolentos clarines, desempeña Dios su palabra, de que en campañas de amor dos hombres solos vencerian a diez mil, y vn solo valor, armado con el peto de la constancia, triunfaria honrosamente de la hostilidad mas cruenta. Mundo nueuo, nueua ley, nueua disciplina militar. Para vencer vn ofendido toparde al ofensor mas valiente, desafiele a nñca desafiarle, saque le al campo de amor para rendirle, suelte el azero del lado, passele el pecho con vn cariño, y quedará mas glorioſamente vengado con el tiro de vna fineza, que con el golpe sangriento de vna vengança. Este nueuo modo de retornar las ofensas, hasta q̃ lo enseñò Christo, lo ignorauan los duelistas; aun en las lozes de Fè, siẽpre fue error la vengança. Ay dolor! que ya parece teiſno lo mucho que el rencor de los hombres se insolenta. En todos los demàs vicios la humana fragilidad peca con miedo, a cẽde de la vengança se arroja con desahogo: y quando tan escandalosa maldad se haze gala, bizarria, y pundonor, para quebrar dulcemente tanto yerro, sudar ha menester todo el empeño de vn Christo, que solo se logrará en ti, si te sugetares a la razon. Atiende a las que oy te dize, el que ni puede engañarse, ni engañarte, y conocerás, que (aun a lo humano) es desayre de el valor seguir las leyes del duelo, cuyo introductor fue el demonio; y honrosissima bizarria saber perdonar ofensas, de cuyo dulce precepto el solo Legislador es oy el amor de Christo. *Deut. c. 32.*

Ya avreis oido (dize el Señor por San Mateo a sus Discipulos) aquel antiguo sentencion falso dogma de los viejos, de que los amigos se han de amar, pero los enemigos aborrecer: enseñança inica, doctrina escandalosa. Y esto enseñauan los viejos? Que aprenderian los moços? Yo pensara, que las sendas que camina la ancianidad, serian desengañadas para no tropezar en ellas la juuentud, mas Christo (camino, verdad, y vida del alma) desengaña mi pensamiento. No ay que regular las doctrinas por las canas, ni las sendas por los años; que aun en los años mayores ay mucho de mal camino, y muchos rompimientos del coraçon encubre vn tronco neuado. Adulteraron hereticamente los antiguos Fariseos el precepto de amar a los enemigos, siendo assi, que tenian muchos textos en la ley, que les prohibian el odio, aunque no tan expressamente les imperauan la dilecion. Seria acaso no penetrar los fondos de la ley, por ser contra su venga-

ti-

tiua inclinacion; q̃ ay hombres tan casados con su mal parecer; que en mandandoles algo cõtra su sentir, aunque se lo diga Dios lo interpretá al rebès; O seria querer explicar los textos de suerte, q̃ se acomodassen a sus vicios; que ya no se contentan algunos con profanar Diuinas leyes, sino quieren q̃ sirvá para apoyar sus desordenes: No le basta al vsurero quebrar el fuero natural, y diuino, busca quien le diga razones, y epiqueyas, que fauorezcan su robo. Rotos de conciencia son los q̃ estas ensanchas buscan; pero no sè que será los que se las aconsejan. Diga lo que quisiere la adulteracion Farisayca, seguid vosotros (dize Christo) sin interpretacion mi sentencia. Yo os mando, que ameis a vuestros enemigos, mostreis buen coraçon en la cara a vuestros contrarios, hagais el posible bien a los que os quisieren mal; pagueis las persecuciones, agrauios, calumnias, con oraciones, beneficios, finezas. O altissima voz! cumbre de la mayor caridad, raya del mayor querer, y termino de que no puede passar el cariño mas abrasado de vn Dios, pues no puede su amor tirar mas larga la barra que alcançar hasta el agrauio el braço de su fineza.

Arduo parece el precepto, por sobradamente empinado, que aun por esso a Tertuliano le pareciò mucha demasia de querer; y en el sentido que llamò el Apostol San Pablo demasiada caridad al abatimiento de Christo nuestro Redemptor en apariencias de pecador, llamar demasia de amor este que nos manda Christo, es dar el fondo que se le debe dar al precepto; pues el amor, como Virtud Theologica, tiene su perfeccion en lo que las virtudes morales su demasia; en estas se peca por mas, porque piden medio; no le tiene el amor, todo es estremos, por querer mas, y mas no se peca contra èl, porque en lo que es demasia, quilata su perfeccion. Pero a fuerças tan enanas, y enfermas, como las de vn puro hombre, inaccessible parece trepar a tan alta cumbre: no sè si la demasia de la altura nos ha de agrear esta senda; que a vn desmayado subir, fuerças demasiadas son menester: bien que no han de ser nuestras, sino de Christo nuestro bien, y con las suyas se asegura, como con las nuestras se imposibilita el ascenso; pues Icaro, y Ganimedes, escaladores de el Sol, con igual ardimiento començaron a bolar; y el que con las alas de cera se atreuiò, diò en vn despeño, el q̃ entre plumas del Aguila se arrebatò, al padre de las luzes se le entrò por su Palacio: y quando la cera de nuestra fragilidad no puede aspirar, sin despeñarse a subir: Christo, como Aguila grande, pone oy a los polluelos sobre las alas de su amor, bien podemos encumbrarnos a las luzes amorosas de su Padre Celestial. S. Pero Señor, reconozca-

mos

mos la esfera adonde subimos, antes que en las alas de vuestra gracia nos remontemos. Es poco, Diuino Maestro mio, que si yo recibo vn agrauio, tenga valentia en la razon para sin razon sufrirlo? Muy poco es (al Cielo por la escala de las sinrazones se ha de subir.) Y si sufro tan temp adamente la ofensa, que aunque gima el coraçon, no le dè licencia para suspirar vengança? Tambien es poco. Bastarà, que a quien me matò la honra, sin auerle dado causa, si se me viene a las manos sin pensar, como Saul se vino a las de Dauid, pudiendo embaynar en su pecho este puñal, le dè la vida de gracia, y quando mucho le cercene algo la ropa? Tampoco basta, porque esse cortar, aunque sea la orla de el vestido, essa leue murmuracion, que no le passa la ropa a tu contrario, indicio es de que aun grita el coraçon; y en el de vn Christiano, ni gritador ha de auer, que pueda ladrar al pecho. Pues què? Sobrelleuar el bofeton con paciencia, y ensordecer al grito de la vengança. He de consagrar manos, vida, hazienda, sangre, en obsequio de el que me la quita, y se la bebe? Si. Essa es la vltima raya, que pisa amor en su esfera; y aunque este ritmio querer es demasiado apretar, para convencer la facil practica del precepto tres razones nos pone Christo.

La primera, que el perdonar al enemigo de corazon, es nobleza parecida a la hidalguia del Padre Celestial. Es propio de hijos de Dios renunciar el duelo, como el execandecimiento àzia la vengança, es propiedad de hijos del diablo. O Padre amantissimo de las almas, doleos, por quiè sois, de nuestras flaquezas, pues ser tantos los que se ofetizan, y tan pocos los que de coraçon se perdonan, haze q̃ se estienda a menos el linage de hijos de Dios, y mas la sucesion hereditaria de Satanàs. Si vuestro Christo desde la Cruz os llamò Padre quando os rogò por sus enemigos, y Dios solo os apellidò en las quexas de sus desamparos, fue enseñarnos, que no parecia tan Hijo del Padre en el amor con que padecia desamparos en la Cruz, como en el cariño ardiente con que os pedia para sus enemigos perdon, como parecerà hijo vuestro quien alimenta en su coraçon vn encono?

La razon segunda de Christo nuestro bien es, porque amar solo al amigo, es accion que por sì no merece premio. (Entiendese de el amor natural desnudo, que si la dilection sobrenatural viste este afecto, nadie puede negar, que es meritorio amar en este orden por motiuo de Dios al amigo; desgraciado fuera el amor, si amando al amigo por soberano fin, no hiziera escalon al premio de los grados del querer.) Amar naturalmẽte al amigo, sin razon sobrenatural, no es afecto q̃ alienta a sobrenatural ga-

lar-

lardon. Es oro muy baxo, no ſube tanto de punto; y aun por eſſo me llego yo a perſuadir, que aunque ay entre los hombres amiſtad, ſuele muchas vezes no ſer amor; porque la amiſtad ſe contenta con vna beneuolencia correſpondida, el amor, aunque no le correſpondan, lo ha de ſer, y ſino ay correſpõdencia, no ay amiſtad. De aqui mi conſequencia; que el querer yo al que me quiere, ò me haze bien, puede ſer correſpondencia paga, buen termino, amiſtad; pero no es amor: y quando lo ſea, es vn peſo dulce a que el natural ſe inclina: amar a quien me aborrece, es peſadumbre a la naturaleza mal inclinada; agua arriba nuega aqui el apetito, alli deue ſe lleuar agua abaxo; y como es mas valentia abraçarme de la eſpada que ſe me opone, y no es menester valor para aſir la que me defiende: aſsi no es hazaña abraçar al amigo que me quiere bien; esla, y grande, entrarme por los braços del que me quiere mal.

La tercera razon de Chriſto, es contraponer al infiel con el Chriſtiano Querer a quien me quiere, tambien lo hazen los Gẽtiles; luego al que me aborrece tengo de amar, para adelantar el afecto de los infieles. El laço de nueſtra Fè conſiſte en la cãridad; eſta debe hallarſe en el Chriſtiano, aunque la ignore el infiel; luego los que conocemos a Dios (mas, ò menos, cada vno, ſegun la perfeccion de ſu eſtado) no nos auemos de contentar con amar tan poco, y por tan humilde motiuo como ama vn hombre profano. Hà Sacerdotes, Religioſos, Eccleſiaſticos (à mi miſmo me reprehendo) no os baſta ſeruir a Dios como le ſirue el Seglar, a mas altura os llama la obligacion, mejor que el mejor Seglar debeis ſeruir: mas ay lque muchos obramos peor. Dize, pues, Chriſto: Hazer bien a los amigos, ſabenlo hazer los Paganos; algo aueis de hazer voſotros para exceder los a ellos. Amad al que os ha agrauiado, que eſſe es el exceſſo de la caridad en Chriſto, en que os hareis ſemejãntes al gran Padre de las lumbres, que difunde ſu Sol a todas las criaturas, ſin diſtincion de perſonas, al fiel, y al deſleal, al juſto, y al pecador; porque el Sol aprende de ſu Hazedor en ſer bienhechor vniuerſal: y porque el Sol, por imagen de Maria S.N.a juſtos, y a pecadores aſſegura luzes de ſu gracia. Aue Maria.

Ego autem dico vobis: diligite inimicos veſtros. Benefacite his, qui oderunt vos. Matth. c. 5.

INTRODVCCION.

QVe ay enemigos, y ofenſas, ſobre ſer experiencia, es Fè. Que ſin auer ofenſas ſuele auer enemiſtades, aunque no es ra-

cazon, fucede aſsi (Quiero introducirme, aueriguando el linage de enemiſtad, ſobre que Chriſto nueſtro bien quiere empeñar nueſtro amor por que ay muchas enemiſtades, q̃ nacen de las embidias, y emulaciones; y eſtas, aunque ſon reprehenſibles por pecaminoſas, no ſon en rigor las que deben reprehenderſe eſte dia, ſino las que nacen de ofenſas, contra eſtas es la preſente enſeñança; contra los otros en otro Sermon hallaremos la inventiua. Pero vnos, y otros preambulamente, es preciſo declarar, para que ſepamos oy con quien hemos de reñir.) Quiero explicarme: El fuego, y el agua en que ſe ofenden mientras viuen en ſu eſfera? En nada. Y ſon enemigos? Enviendoſe juntos, ſi. Sobre que es la enemiſtad? Sobre que cada elemento tiene ſu particular condicion. Son buenas las condiciones de entrambos, mas como no ſimbolizan, en encontrandoſe las condiciones, al punto riñen. Vn Santo flematico, en que ofenderá a otro Santo colerico? En nada, (que ſuppongo Santos a los dos) Y ſe podran ſufrir? Harto ſera, porque las condiciones diſimbolicas, ò contrarias, aun en los elementos racionales, y virtuoſos ſon enemigas. Diego, y Iuan no ofendieron a Ieſu Chriſto, en querer llouieſſe fuego de el Cielo ſobre los Samaritanos, pues quando no merecieran aquel caſtigo ſus malos terminos, no querian darſele por ſu antojo, ſino regulado por la voluntad de la Mageſtad de Chriſto. *Vis* (le dixeron) *dicamus ignis de Cœlo, & conſumat eos*? Con todo eſſo Chriſto no pudo ſufrir aquel ardimiento; porque los dos valientes, como hijos del trueno, tenian las condiciones aſperas del rayo: la condicion de Chriſto era como la de el Sol, que aunque las nubes le ofenden, las ilumina con ſu luz; y vna condicion tan dulce como la de Chriſto, no pudo eſta vez lleuar las condiciones ardientes de Iuan, y Diego. Luego ay muchas naturales oppoſiciones, que ni nacen de ofenſas, ni ſon enemiſtades? Dios, que en el Hombre, mundo pequeño, criò tanto elemento en ſus condiciones contrario, quiſo que eſtas naturales calidades, aunque ſantas, y buenas, no ſimbolizaſſen, para que vnas con otras labrandoſe, mereciеſſen. *Luc. 9.*

Quien mas Santo, que el mayor de los Serafines San Miguel? Con todo eſſo ſe empeñò en fauorecer la libertad de el Pueblo Hebreo, contra el dictamen del Principe Cuſtodio de los Perſas, que le queria cautiuo. Aquel con ſu dicta men peleaua, eſte con el ſuyo ſe le reſiſtia: *Reſtiti mihi.* Angeles Santos eran los dos,

y en materia de dictamenes, no se acertauan a conformar. Y en esto se ofendia el vno al otro? No, porque no caben ofensas en la bienauenturança de su estado. Los mayores Santos del mundo fueron S. Pedro, y S. Pablo, y con todo esso llegando a decidir el punto de la Circuncision en vn publico Concilio, S. Pablo con teson santo se resistiò a lo que queria San Pedro: *Restiti ei in faciem Ecclesiæ.* En esto se agrauiaron? No. Pero se opusieron? Si. Luego caben entendimientos contrarios en voluntades santas de amigos. Y aun el Santo de los Santos, quando entiende nocionalmẽte como Padre, se opone relatiuamente al entender nocional de su Hijo. De suerte, que ay natural oposicion en los entendimientos, sin que se llegue a romper el laço estrecho de amigos. El daño estarà, quando el encuentro de juyzios se passa a la voluntad, encontrandose los afectos; que ai entran los entendimientos Luzbeles a enconos de Satanases. Y sucede al hombre entendido, lo que a la muger hermosa; que ni èl tiene mayor enemigo, que su entendimiento, ni ella mayor cõtrario que su hermosura. Que agrauio hizo a sus hermanos Ioseph para que le persiguiessen con tan furioso rencor? Ser mas entendido que ellos, y ser mas galan que todos. Aquellos sueños de las Estrellas, y espigas acreditaron su entendimiẽto sobre las Estrellas: *Ecce somniator venit*, dizen sus hermanos. Este alcança mas que nosotros? Persigamosle como enemigos. Era tan hermoso, tan galan, y bien dispuesto, que como afirma el Maestro de la Escolastica Historia (explicando aquello de Iacob, quando le bendixo: *Filius accrescens Ioseph decorus aspectu: filiæ discurrerunt super murum*) quando Ioseph passeaua las calles de Egypto, no auia balcon, ni muro desocupado, porque todas las damas de la Corte tomauan puesto para vna fiesta muy grãde, para ver vn hombre tan gallardamente hermoso, tan galantemente bizarro: *Erat pulcher valdè, ita vt mulieres Ægipti, quando nossent, quod transiturus esset Ioseph per callem, ponebant se ad fenestras, vel accendebant per muros, ad contemplandam speciem eius.* Y vn hombre tan hermoso, y tan galan, que arrastraua desde los balcones los ojos de las damas para aplaudirle, que mucho tirasse los de sus hermanos para embidiarle? Que es pension de los entendimientos, y las hermosuras tener muchos enemigos sin ganarlos con ofensas.

Gen.c. 37.

Get. Comes. sup. Gen. c. 112. Ab. in c. 49. Gen. fol. 311.

No indiuiduemos mas; basta saber en comun, que todas las buenas prendas son esponjas de las embidias. Si Danid no fuera tan valiente, no le alabaran las señoras de la Corte, ni

le dixeran ſus hermanos tãtas afrentas, ni Saul le arrojara tantas lanças. No fuera Lia fecunda, y no la embidiara Raquel. No fuera Raquel tan hermoſa, y no la aojara de muerte la Primauera. No fuera tan Priuado de Chriſto S. Iuan, y no ſe fatigara S. Pedro en ſaber ſi auia de moririr, ò no el Regalado. No fuera tan enamorada de Chriſto Madalena, y no ſe quexara contra ſus amores Marta. Ni huviera criado en caſa de los ſeñoresque ſobreſalieſſe en virtud, y no ſe quexarian de ſu mal ſeruicio los demas. No huuiera, en fin prendas grandes, y no huviera emulaciones. Pero que culpa tiene la virtud, la diſcrecion, la hermoſura, la valentia, para tener vn emulo en cada vno, que carece de aquella prenda? Ninguna: que ladrar el Cinocefalo contra el eſplendor de la Luna, no es afrenta la virtud de ſu belleza: la ignominia del ladrido, ſolo es mengua del can baſtardo que ladra. Pienſa el vulgo, que ſolos los de vn oficio no ſe auienen bien, pero yo entiendo, que en ſiendo alto el oficio, todos los que no le tienen lo lleuan mal. A eſte genero de enemiſtades, que no ſe originan de agrauios, no ay mas enſeñança, que compadecerſe la paciencia de los embidiados, del tormento que ſe dàn a ſi miſmos los embidioſos. El vltimo, y mas miſerable linage de enemiſtad, es la que en el pecho ingrato nace de la ſemilla del fauor. Que deſpues de vn beneficio reciba el bienhechor vn agrauio, fiereza es, pero que la razon de hazer el agrauio le mueua la fineza del beneficio? Seneca, con menos luzes de Dios no ſupo dar nombre a tan exorbitãte maldad: *Ad ò in contrarium itur* (dixo con notable ahogo) *vt quoſdam h. beamus infeſtiſsimos, non poſt beneficia tantum, ſed propter beneficia.* Tãpoco eſtos enemigos pertenecen derechamẽte al campo de oy. Eſte dia ſale el amor preciſamente a pelear contra aquellos, que agrauados de vna ofenſa no huyen las manos, y el coraçon a la vengança. A eſtos perſuade Chriſto, que perdonen, a exemplo del Eterno Padre, que haze bien a los que le ofenden; y a imitacion tambien ſuya, que pagò con el mayor agaſſajo la mayor ofenſa: *Diligite inimicos veſtros.* *Sen. l. 2. de benef.*

§. I.

SVpueſto, para proceder mas claros, que a la cãpaña de oy ſolo han de ſalir declarados enemigos (tambien tendran ſu dia los encubiertos) miſterioſa en todo nueſtra Catolica Igleſia, como por el Eſpiritu Santo alumbrada, antes de tomar las armas de la razon de Chriſto en ſu Euangelio, ſe abroquela con la defenſa del polvo, proponiendonos oy el amor de los enemigos, auiendonos dado el

Mier-

Miercoles con la ceniza en los ojos. Y cuydadoſo mi deſvelo, ſobre diſcurrir el motiuo de proponernos la Igleſia el perdon de las venganças, antes q̃ ſe nos derriben de las frentes las cenizas; pareciome lo acertaua en diſcurrir, que a viſta de las cenizas, ſe deſmaya el furor para las venganças. Llegòſe Ioab à Amasà con mentiroſo cariño, fingiendo que queria darle vn abrazo; y clauandole por la cintura vn puñal, le quitò la vida a traycion. (Quãtos diſsimulan, como Cleopatra para hazer vna burla à ſu Antonio, en la guirnalda de flores el veneno, la traycion mas infame en vn abrazo? mienten finezas, y corteſias para clauar al incauto puñaladas.) Cayò el cadauer ſangriento en medio del camino publico, y no huuo ſoldado que no ſe paraſſe con mortal aturdimiento à contẽplar aquel miſerable eſpectaculo de la ambicion; pues por auer querido derribar a Ioab del valimiento con el Rey Dauid, le diò aquel pago ſu pretenſion. (Penſion de los que priuan, aunque ſean muy ajuſtados, ſer blancos embidioſos tiros, muchos los tiran à derribar, por introducirſe ellos a aquel honor; y al cabo pagan como Amasà ſu penſamiento deſvanecido, ò a puñales que los matan, ò à deſprecios que los conſumen.) Tanto eſpanto ocaſionò à los ſoldados la viſta de aquel cadauer, que fue neceſſario quitarſeles de la viſta, para que pudieſſen marchar: *Amouit eum de via in agrũ, ne ſubſiſterent tranſeuntes propter eum.* 2. Reg. cap. 7. Gran fuerça la memoria de la muerte en la rotura de vnos ſoldados; pues à viſta de vn cadauer ſe quedaron tã ſuſpenſos, que ni ſe acordauan de armas, ni el impetu militar pudo proſeguir en ſus venganças ſangrientas: todo el exercito ſe quedò parado a la viſta de vn hombre muerto. Los hombres de razon reprimen ſus orgullos, ponen freno al impetu de ſus vicios, ſi vèn delante vn cadauer: tu, que tan al contrario obras, a viſta de las cenizas no eres hombre de razon.

El enemigo mas voraz que ha viſto el mundo, fue Ceſar contra Pompeyo; y ya ſabràs de Plutarco, que preſentandole al Ceſar la cabeça de ſu enemigo, arrojò vn recio turbion de lagrimas ſobre ella, y deſde entonces no ſupo hazer colera para las venganças, porque ver a vn hombre tan fauorecido de la fortuna, rendido al golpe que le tirò vn eſclauo con la eſpada, fue en ſu coraçon generoſo, y ſangre noble, tan elado paraſiſmo, que no quiſiera en ſu vida auer mouido el acero. Y tu (mal Chriſtiano) que bebiendo la ſangre de vn enemigo, buelves a afilar la eſpada para ſacarſela a otro: Harpia racional, que auiendote apa-

cen-

centado en la vida de tu ofensor, te vas a mirar al espejo de los cristales en lisonja de tu fiereza, y no te miraràs al espejo que ensangrentaste para ver los colores torpes de tu vengança. Por esso se muestra Dios tan enojado cõtigo, que por mucho que te arrepientas, te queda aquel torcedor, de si te avrà perdonado; porque a vista de las cenizas no perdonas tus ofensas. *O homo* (dize el espiritu de Crisologo, ponderando la peticion que hazemos a Dios los delinquentes, de que nos perdone nuestras deudas de la misma suerte que nosotros perdonamos a nuestros deudores.) *O homo*: ò hombre, acuerdate q̃ lo eres, y mira lo que a Dios pides: *Intellige, quia remittendo alÿs, tu tibi veniam dedisti.* Ten entendido, que en esta peticiõ, ò le ruegas a Dios que te condene, ò le obligas por justicia q̃ te perdone. En tu mano ha puesto el perdon de tanto como le ofendes, pues perdonãdo a tus ofensores, con el perdon q̃ das a vn agravio, de todas tus culpas te absuelves a ti mismo; a ti te perdonas, q̃ no al ofensor; porque el perdon del enemigo es absolucion para ti. Por el fin de perdonarte se hizo el Verbo de Dios humano; y para que tu te humanes, te acordò el otro dia la Iglesia, que siendo hombre eres polvo: no ay medio entre polvo, y humanidad, y assi no es hombre el q̃ con el polvo en la frente no se muestra humano con quien le agraviò. O Señor, q̃ el Dios que se humanò para darnos este precepto, tambien es Dios de Vẽganças, y assi le llamaua el antiguo siglo: *Deus ultionum Dominus.* Si, pero aun Dios, que se venga por su razõ, y justicia, Dios, que reservò para su Tribunal toda vengança, *mihi vindictam*, yo te mostrarè despues como se venga; y aunque este precepto se suele dificultar atendiendo al rumbo de la inclinacion humana, soy de parecer tan contrario, que me persuado a que, segun el dictamen de la razon, no ay otro mandato mas llevadero, porque ay tres fuertes, y naturales motiuos, que son, Dios, los enemigos, y nosotros. Vamos probando.

D. Cryss. er. 67. *Psal. 97.* *Deut. 32.*

§ II.

DIos es la primera razon, q̃ haze este precepto facil: *Ego autẽ dico vobis*, dize nuestro Redemptor a los Christianos: atended, que yo soy el q̃ no por vozes de Angeles, como la ley en el Synaì, sino por mi boca misma vẽgo a intimaros la ley nueua del amor de los enemigos: Sabed, que Satanas fue el que introduxo venganças en la facilidad de los pechos ruines; no se las huuiera èl con vn Dauid, con vn Pablo, con vn Esteuan, y otros semejantes Personages, pero embaynò se en vna socia culebra, y trepezò

con vna muger flaca, y por vengarse de mi hizo vengativa mi imagen. De vna sierpe, y vna muger naciò el nombre de enemistad, que hasta entonces no se auia oido tal voz: *Inimicitias* Gen. 3. *ponam inter te, & mulierem.* Por la baxeza del origen conocereis la vileza de la sucesion. De muger, y sierpe naciò la enemistad, y sus hijos primeros fueron moscas, abispas, y otra asquerosa republica de sabandijuelas, que son las que al amago primero que las hazen arman el aguijon, y se vengan: No Leones, Elefantes, ni Aguilas Reales, que hazen punto de honor de su ardimiento noble, para perdonar la vida al ofensor que se rinde.

El serpiente, pues, infernal es el falso dios que se venga: yo el verdadero Dios que perdona. El os dize, sacad la espada; yo os digo, embaynad la hoja: *Mitte gladium, &c.* A quiẽ es mas razon que obedezcais? al diablo, que os manda vengar, ò a mi, que os mando, que no os vengueis? *Ego autem dico vobis.* Yo os mãdo perdonar al enemigo, y pues que lo mando yo, tan conforme a razon es el precepto, q̃ con ser yo el Dios a quien toca la satisfacion de las venganças, quando quiero castigar, irritado de las culpas, ni a mi mismo me conozco, ni aun parezco lo que soy quando me vengo.

Porque se cubriria Dios el rostro con plumas de Serafines, quando Isaias le viò en Trono de Magestades? *Velabant faciem* Isai. 6. *eius.* Seria, porque el respeto de la cortina infunde mas reuerencia; y Dios, que nos hablò por su Hijo sin embozos en la ley de Gracia, quiso antiguamente dar a entender en la cortina, que la Magestad de los Principes no han de dexar manosearse de los inferiores? Si, que aun Alexandro Magno, cayendosele la Corona al atrauesar vn rio, y arrojandose a èl vn soldado para alcançarla, como para auer de surcar las ondas, fuesse preciso desembarazar las manos, pusose mientras nadaua la Corona en la cabeça; saltò a tierra, restituyòle su Imperial venda à Alexandro, y quando esperaua su arrestada hazaña vn grande premio, mãdò el Emperador, que a aquel hombre por atreuido le fuessen de vn palo, pues las Coronas de las Magestades deben adorarse con tal respeto, que ni aun para seruirlas mejor las ha de manosear el vassallo. Y que Dios escondiesse entre los velos Seraficos su esplendor, enseñança fue del respeto que le deuemos guardar. Pero en esta ocasion, dize la letra, que venia el Señor tan hecho àzia la vengança, que irritado de las maldades del pueblo, ni queria que su ceguedad se alumbrasse, ni eficazmente queria se conuirtiesse: *Excæcator populi huius*

ius

lus: ne fortè cõuertatur, &c. Y como venia reuestido de vẽganças, para cubrirse la cara tomò a los Serafines sus plumas, como que no tuviesse cara para parecer quando se venia a vengar: *Quasi verecundus* (dixo en este texto Venato) *tegebatur Seraphim alis.* Haze Dios afectaciones de que se halla vergonçoso, y assi se cubre la cara quando ha de obrar vengatiuo. Y tu, vil gusano, desmesurada criatura, quando te quieres vẽgar, dizes que sacas la cara. Atate essas manos, cubrete este rostro, que si te miraras al espejo de tu furor, de ti mismo tuvieras empacho.

Venat. in cit. c. Isaiæ.

Contra la insolencia del Rey Baltasar, profanador de los vasos santos de Dios, a quien hizo en su sacrilega mesa tributarios de la destempláça (ò Reyno calamitoso, donde para sustentar la relaxacion destẽplada de los Ministros, hasta los Calizes del Altar quieren q̃ sean pecheros!) Contra este descomedimiẽto passò Dios de muy sufrido a enojado, de paciente a vengatiuo; assomò por las brechas de vna pared vna mano, y firmò sentencia fatal contra el candelero: *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribẽtis contra candelabrũ.* Que assomo es este, Señor? Si os determinais vengar, sea a cuerpo descubierto, no digan que tirais la piedra; y sino escondeis la mano, retirais el rostro, q̃ es lo mismo. Pues la mano sale fuera para vengarse, descubrase tãbien el rostro, y vea Baltasar quien es el que le embia el açote; pero no, no se descubra, oculte se el rostro quando castiga la mano; que esto de vengar injurias se le haze a Dios tan penoso, q̃ ya que irritado de las culpas, es fuerça tomar vengãças, no quiere salir a lo descubierto, escondese, como que tuviera empacho; *Quasi manus hominis ... quasi verecundus tegebatur.* Aũ no es esto lo que busco.

Dan. 5.

La sentencia se firmaua contra el Rey, y el texto dize, que se escriuia contra el farol (dize en esta palabra, *contra candelabrum*, lo q̃ en vn mal gouierno estamos siẽpre llorando, que el candelero que alũbra al Principe para hazer vna injusticia, merece que contra èl se firme fatal sentencia; no tienen la culpa de todos los desaciertos los Reyes, sino los candeleros Ministros, q̃ dã torcidas las luzes: quexese el pueblo de los que alũbran tan mal, y no vaya toda la quexa contra el Rey.) Aquel candelero, que en su cena escandalosa alũbraua a Baltasar, el mismo era q̃ para el Sãtuario del Tẽplo fabricò el Rey Salomõ; y segun la Interlineal, era profecia misteriosa de Iesu Christo, Candelero grande de la Catolica Iglesia: *Candelabrũ aureum, id est, Christum in Ecclesia.* Y por esso amagaua Dios contra su misma luz la senten-

Glos. Interl. hic.

cia con que castigaua a Baltasar? Si. Porque siente Dios tanto verse obligado a reñir al que desea alumbrar, que empuñar la espada, ò la pluma para vengarse de sus ofensores, parece que es enderezar el amago contra el farol de sus luzes: *Scribentis contra candelabrum.*

Acuerdate aora, para mas eficacia de este discurso, de la musica que aquellos Serafines hazian a Dios en el Trono: *Clamabant*, dize la letra, que en rigor quiere dezir, clamorear. Venia Dios (como diximos) lleno de furor contra su Pueblo, conocian los Serafines su genio compassiuo. Dios se quiere vengar (dizen) y nosotros hemos de hazer musica a Dios? Si: Cantemosle, pues, como a Sãto; pero sea el tono como clamor de difunto; que a no ser Dios inmortal, como lo es, el tomar vna vengança bastara a hazerle morir; y assi, quando se haze a lo vengatiuo, quiere que le clamoreen a lo de muerto: *Clamabant.*

De muerte siente Dios hazer venganças, a si mismo parece q̃ se tira quando toma satisfaciõ de sus ofensas. Hõbre, como puedes ser hijo de tan buen Padre (*vt fitis filij Patris vestri*) si te matas por ensangrẽtar tu ofensa, y dizes, q̃ no puedes viuir hasta que tomes vengança? Eres hijo ruin, pues no te precias de parecer a tu Padre Dios. Escucha otro exemplo de la Clemencia Diuina, no como los passados en alegoria, sino en sucesso a la letra.

Peca Adan en el Paraiso, baxa Dios a vẽgarse del ingrato: y quando pensamos que viniera con presuroso furor, comiença a passearse por el jardin, pisando en cada rosa vn dolor, en cada flor vn pesar. Gozando de la frescura del ayre (dize el texto) que se passeaua Dios por el Paraiso. Que misterioso passeo! Abrasauase de enojo cõtra el rebelde: fue natural desahogo salir a tomar el ayre; pero sobrada paciencia en vn Dios tan ofendido, andarse a flores, quando sale a vengar su agrauio. Ea, Señor, q̃ haze essa espada en la mano? Llueua diluuios de rayos cõtra este ingrato enemigo. Digo, q̃ si llouerà: a esso vengo, a que este azero de mis enojos le acabe, mas quiero passearme vn poco, por si puedo reprimirme. Este passeo de Dios, q̃ entonces fue metafora, y sombra, fue el q̃ en el portico de Ierusalen hizo su Hijo vestido de forma verdaderamente humana: para digerir las piedras q̃ querian tirarle los Iudios, se passeaua Iesu Christo por el portico: *Deambulabat in porticu Salomonis*; Hijo en todo muy natural de su Padre, que para digerir la piedra, que con su inobediẽcia le tirò Adã, se passeaua por el Paraiso: *Deambulãtis ad auram.* No me pierdas la atẽcio. *Ioan. 10.* *Gen. 3.*

Ay

Ay mas graciosa pendencia, que ser Dios el que desafia, tener a su enemigo (por mas que se le escondia) cara a cara, y ponerse aora a passear por las flores del jardin? Mas si acaso se passeaua para pensar muy de espacio, que armas tomaria para el desafio? A buen tiempo, quando ya el combatiente está en el campo. Seria para hazer colera (como dizen del Leon, que se açota primero à si mismo para tomar corage, quando quiere ir a reñir) y salir con brios a la campaña? Que no, no; nada desto cabe en Dios; pues para que se anda a flores por el jardin? Pareceme, que esto es tener poca gana de pelear. Que querias que fuesse? Auia Dios de ser como tu, que en montando en el bruto de el enojo, ni vn instante te reportas hasta teñirte en el duelo? Sucedele a Dios quando se vēga, lo que a vn hombre muy valiente, que sale al desafio de mala gana, ò contra vn desigual, ò contra vn cobarde. Verasle que no haze sino tentar el acero, recorrer los tiros, visitar la guarnicion, mirar, y remirar el broquel, probar la espada, a ver si doblandose se queda. Ea hombre, que buenas estan las armas. Ya lo sè; pero sè tambien, que soy noble, y soy valiente; el que me ofendiò es vn villano, y cobarde; si con semejante gente doy en estrellar mi espada, no quedarà honore à vida; sobre no ser en mi valentia garbosa, medir con tanta desigualdad el azero, por esso esto y perezoso, y deseo reportarme; porque el duelo con vn cobarde es afrenta para vn valiente. Es el hombre vn rustico villano, vna debil ojarasca, en el braço omnipotente es inmensa la valentia. Pues que bizarria fuera en Dios (dize el Santo Iob) hazer prueba de su braço en vna ojarasca seca, quando es desayre al valor desahogar la vengança en quien no puede hazerle resistencia? *Contra foltium, quod vento rapitur ostendis potentiã tuam?* Pues por esso passea Dios el jardin, quando viene contra Adan, por encontrar alguna esquina al reporte, y no afrentar su valor, quando no tiene gana de vengarse: *Deambulantis ad auram.* Iob. ca. 23.

Mas como la justicia le obligaua a castigarle, despues de largo passeo comiença a vozear al hombre. (Iuez que dà vozes al delinquente antes q̃ le prenda, dà a entender, que se las da para que huya:) *Vbi es Adam?* Donde estàs Adan? Donosa pregunta. Puede Dios ignorar dõde estàn sus criaturas, estando por los atributos de ciencia, è inmensidad presente con todas ellas? Porq̃ se haze de nuevas, y pregũta dõde està el hombre? Porq̃ viene a castigarle, y si le fuera posible, no quisiera acertar donde estaua el hõbre; por

que Dios nada parece q̃ acierta quando trata de vengarse: *Vbi es Adam?* Acuerdate de lo que les sucedió con Abrahan Patriarca a los dos Angeles que iban a destruir a Sodoma. Hospedólos benignamente en su casa, y dize el Texto, que los salió acompañando hasta ponerlos en el camino: *Abraham simul gradiebatur, deducens eos.* Supongo, q̃ estos Angeles hazia el personage de Dios, por eso los adorò Abrahan. Aora pregunto: Ignoraua Dios el camino de Sodoma, que fue menester enseñarsele el Patriarca? No: mas como iba contra la maldad de aquellos pueblos, tã ardiente en ceños vengatiuos, y es tan ageno de vn Dios no perdonar las ofensas, tan ignorante se hazia de el camino de vengarlos, que a no ponerle vn hombre en la senda, no parece que supiera por donde se iba a Sodoma: *Gradiebatur deducens eos.*

Gen. c. 18.

Acaso fue este el misterio, de que quando Dios para castigar al Rey Baltasar se escondió cõ vna pared delante, se valió para lo publico de vna similitud de mano de hombre: *Quasi manus hominis scribẽtis:* O porque quando se venga la mano Omnipotente, no quiere parecer de Dios, sino de hombre? ò porque la vengança, como es tan propia del hombre, no acertara Dios a tomarla, si el mismo hombre no le diera mano para vengarse: *Quasi manus hominis.* El hombre le dà armas a Dios para que se vengue; pues no ay lobo mas carnicero contra vn hombre, que otro hombre: *Homo homini lupus*, dixo Plauto; ni Dios pudiera escoger otro instrumento mas crudo para vẽgarse, que tomar la similitud de vna mano de hombre: *Quasi manus hominis.* El hombre solo es el animal que no perdona a su parecido: todas las fieras, quando mas crueles, saben ser benignas con sus semejantes. Discurso, que algunos discretos han hecho, leyẽdo los actos milagrosos de los Santos Martyres, de los quales vnos han triũfado de las garras de los leones, otros de las vñas, y dientes de los tigres; tal se passaua sin dolor por la rueda de las nauajas; tal salia sin lesion de entre hogueras encendidas; a este respetaua el fuego, aquel hallaua en el mar abrigo; solo de la espada ninguno llegò a escaparse; pues los que pisauan tanta furia de tormentos, como triũfadores, comunmente acabauan con el golpe de la espada a las cervices. Yes digno de põderar, que teniendo Dios igual poder para enfrenar vna espada, como para reprimir fuegos, mares, venenos, fieras, no sabemos aya querido hazer milagro de impedir tal vez los filos embaynados en vn cuello. Y Christo, que para confirmar su doctrina en la predicaciõ Apos-

Dan. citat. cap.

to-

tolica con milagros, los diò potestad contra sierpes, fieras, to-
Marc. v.t. sigos, demonios: *In nomine meo dæmonia ejicient, &c.* para triũfar de vna espada no quiso dar los potencia. Y no ay otra respuesta a la dificultad (fuera de la voluntad de Dios, que haze los milagros quando, y como conviene (sino es ser la espada el instrumento mas conjunto al hombre, y auer aprendido de su fiereza a nũca perdonar, ni doblarse: perdonan los elementos, y las fieras; nunca han perdonado las espadas; porque esta inflexibilidad en el tesón vengatiuo, por andar al lado del hombre se les ha pegado. Dios, si se venga, es con mano de hombre, si castiga a Sodoma, vn hombre sale a guiarle; y el hombre para ensangrentarse, ninguna senda yerra, solo para ir àzia el perdõ, no sabe por que camino se và, siendo tan florido, y dulce el que oy nos enseña Christo, hermanãdo accion, y voz para suauizar el precepto: *Ego autem dico vobis.*

§. III.

Y No solo por Dios, sino por nosotros mismos, es muy puesto en razon el perdonar los agrauios; porque no ay prenda en que mas nos assemejemos a Dios, como la blandura en el perdonar: *Vt sitis filij Patris vestri*, nos dize Christo, perdonad al ofensor, y sereis hijos del Padre Celestial. Persuadete, hõbre, a que si hizieras tus obras de su obsequio santas, que han hecho, y harán en obsequio de Dios hasta el fin del mundo todas las criaturas juntas, si padecieras tu solo todos los martirios que han padecido essos exercitos de Martires gloriosos, todo lo vicias, nada te vale sino perdonas a quien te ofende; porque como Dios es Padre de la clemencia, no puede ser hijo suyo el que se haze a la vengança. Todas las culpas cõ que le ofendemos nada mõtan (comparatiuamẽte hablando) en los aprecios de Dios, y el rencor de las voluntades es lo que le ofende mas. Es la aueja raro prodigio de dulçura, y oficiosidad: y Dios, que admitia en sus aras ofrendas muy poco dulces, no quiso admitir su miel, por ser trabajo, aunque dulce, nacido de vnas auecillas tan vengatiuas, que por clauar el aguijon dexan en èl las entrañas. Nada le gusta a Dios essa miel de tus trabajos, si por otra parte te desentrañas por clauar el aguijon a tus enemigos. Corrige esse estimulo de las vengãças, que esso es lo que a Dios le pica mas que las otras ofensas.

Monarca potentissimo de Israel, contigo hablo Dauid (dize de parte de Dios, reprehendiendo sus desaciertos Natan) tres cargos grauissimos te haze oy su Magestad. El primero, que al inocente Vrias indeco-

roſamente mataſte, pues con mano agena, y trayciõ propria le diſte muerte: *Vriam Hætheum percuſiſti gladio.* El ſegũdo, que hiziſte eſcandaloſa en tu Reyno tu maldad, con hazer eſpoſa tuya a la que era ſu muger: *Vxorem illius accepiſti in vxorem tibi.* El tercero, y vltimo, que agraua la demaſia de los demas, es que al pobre marido quitaſte la vida con la eſpada de los hijos de Amon: *Interfeciſti eum gladio filiorum Amõ.* Eſte es vn paſſo de Eſcritura guſtoſiſsimo, y ſobre lo curioſo que es, me ha llenado la ſatiſfacion para eſte intento. Si el primer cargo que ſe le haze a Dauid, es la muerte del Capitã Vrias; que ſe le haze nueuo cargo de auerle muerto con la eſpada de los ſoldados de Amon? Sobre quitarle a vn innocente la vida, es circunſtancia q̃ agraua ſer con eſta eſpada, ò aquella? A eſſo no sè que dezir, ſino que ſi Dauid le huuiera muerto con ſu eſpada, aunque matar a vn hombre por robarle ſu muger, ſiempre fuera fea accion; a lo menos ſi cuerpo a cuerpo ſe midieran los eſſoques, no huuiera ſido el arrojo tan veſtido de deſayres; pero huir el cuerpo el adultero, y llamar eſpadas de ayuda contra el bueno del marido, fue torpeza tan vil, aun a lo humano, que deſdixo Dauid de el punto de Caualliero. Si; pero ya que ſacò la braſa con mano agena, que le enoja tanto a Dios auer ſido la de los hijos de Amon aquella eſpada traydora: *Gladio filiorum Amon?* Eſcuchame eſta noticia del Abulenſe, que es muy merecedora de apreciarſe.

2. Reg. c. 12.

Dize, que los Soldados Amonitas, como ſupersticioſos idolatras, traian grauada en los pomos de las eſpadas vna imagen del diofecillo a quien dauan reuerencias; y que era ſagrado rito entre ellos, ſiempre que deſnudauan la eſpada en los enemigos campos, doblar la rodilla al ſuelo, beſar el idolillo del pomo; y en auiendole adorado con eſta ceremonia, deſcargauan ſobre el enemigo la cuchillada, proteſtando en la ridiculez, y iniquidad de eſte culto, que aquel dios, cuyo retrato beſauan al tiempo de acometerſe, gouernaua ſus eſpadas para vengarſe. Y aun de eſtos aprendieron los Pueblos Scitas, de quien eſcriue Bercorio, que no adorauan mas Dioſes, que a las eſpadas, y lanças; porque con ellas ſe vengauan de ſus ofenſas: *Populi Scithiæ ſolebant pro dijs lanceas & enſes colere.* Pues eſte fue el mayor cargo que le haze Dios a Dauid. Que quitaſſes a vn innocente la vida, malo fue; pero que te valieſſes para matarle de la eſpada de los Amonitas, cuyo dios pueſto en el pomo las gouierna en las vengan̄as; eſſo es lo que mas me irrita,

Vid. Ab. de orig. Am. ſup. 1. Par. Berc. Dict. Verb. Deus.

ta, este es el padron que escurece tu nobleza, auerte valido de vnos azeros villanos, que torpemente gouiernan vnos idolos vengatiuos: *interfeciſti eum gladio filiorum Amon.* Tanto es lo que siente Dios cosa que huele a vengança, que ni el homicidio, ni el adulterio se le hizieran tanta culpa.

Aqui entra aora la replica comun, inspirada de Satanás, del punto de noble, del pundonor de valiente. Aguarda, que te he de hazer euidencia de que el perdonar las injurias es credito de valientes, y el vengarlas, de coraçones cobardes. En Gethsemani comiença Christo a orar, y juntamente a temer: elados miedos le turban, frios pauores le pasman: *Cœpit pauere, & tædere.* Donde está mi Dios la valentia, si en esta ocasiõ desmaya? El tiempo de acometer es lance de desmayar? Ya conozco q̃ essa turbaciõ es mia, que en vuestra valentia ni aun leue susto cupiera; pero en fin, no ay sino animo, que el choque se ha dedar presto. Pues si ha de ser, dexenme a solas, q̃ voy a preuenir armas. Derribase todo el cielo de su rostro sobre la tierra; abraçala tres vezes con ternura: *Procidit in faciem suam* Y saliò de aquel braço tan valiente, y animoso, que preuiniendo el estruendo marcial de su coraçõ al del enemigo clarin, èl mismo se tocò al arma, y hizo seña! para acometer: *Surgite, eamus.* Ea, que hazemos aqui? Comencemos a pelear. En tan breue tiempo tanta mudança en el brio? Poco antes turbado, aora animoso? Antes de postrarse en tierra mas impulsos le pudieran assistir para la batalla, pues los encarnados hilos, que desatò amor de su cuerpo, antes de caer a tierra no se auian desatado, y siendo el calor de la sangre quien haze al coraçon ser valiente, mas lo auia de mostrar antes de verterla, que despues de derramarla. Como con mas sangre parece que se desmaya, y con menos sangre se alienta? Yo te lo dirè. Aquel braço que estrechò a la tierra le infundiò la valentia. Aclararème mas. Por el pecado de Adan, y por el fratricidio de Cain maldixo a la tierra Dios: *Maledicta terra.* Desde entonces Dios, y la tierra estauan enemistados; Dios la heria a maldiciones; ella enfurecida le bostezaua corages: *Percuſſiſti terram, & conturbaſti eam.* La señal de que se acaba vn enojo, no es darse los enemigos vn abraço? Si. Entra, pues, Christo a padecer en campaña, muestra pauores la valentia: Ea, señor, quien os ha de dar aliento? Ya yo lo sè, dize Christo: Ea tierra, dame vn abraço; juntemos rostro con rostro, yo te perdono todos los agrauios, no aya mas, seamos amigos: *Procidit in faciem ſuam.* Que dan

Matth. 26.

Gen. 3.

Esa. 59.

dan ya hechas con mi enemigo las amistades? Pues *surgite eamus*. Ya no temo la campaña, si se acobarda la valentia; porq̃ si antes de amistarme cõ la tierra tuue medrosos pauores, despues que nos hizimos amigos abraçãdanos, tengo animos muy valientes.

O gran doctrina del Cielo! Q̃ no se persuadan a esta verdad los duelistas de el mundo! Entiende el que recibe vna ofensa, que le tendrán por cobarde sino desnuda la hoja, y que en puñaleãdo al enemigo queda valiente, y honrado. Christo al contrario, mientras tuvo por enemiga la tierra, mostrò atectar passiõ de cobarde; despues que la perdonò, se acreditò de valiente: qual serà mas valẽtia, la que hizo cobarde al diablo, ò la que hizo valiente al mismo Christo? Hà pundonores de mundo! que con la infamia mayor quitais a tantos el Cielo. Y aun se conoce quanta cobardia es el vengarse, sin valernos de exẽplos tan superiores, quando aun los Filosofos Gentiles teniã a los vengatiuos por infames. Diogenes dezia, que los agrauios infamauan a los que los hazian, y eran honra de los que los tolerauã: *Vitio irrogata eius est infamia, qui facit*. Platon dixo, que mejor era padecer, que hazer la injuria, porque en el q̃ la haze, y no en el que la padece, se queda toda la afrenta: *Peius est iniuriam facere, quam iniuriam pati*. Y para confusion de la poca cordura del Christiano, puede servir el Filosofo Socrates por exemplo, a quien en medio de vna plaza diò muchas cozes vn hombre vil, y persuadiendole los circunstantes, hiziesse lo mismo con el agressor: *Si asinus* (respondiò) *mihi calcem impegisset, ita eum recalcitrarem*? Si vna bestia me acoceara, pareciera bien hazer yo lo mismo a ella? No; que esso es de brutos, no de hombres cuerdos: y si el q̃ haze el agrauio se acredita de brutal; el que le retorna el golpe, mas bruto parece que èl. Y si el pie de vna bestia no arguye valentia, porquè ha de entender el hombre, que es valor pisarse con la venganza? *Leg. Ber. & Polit. lit. I.*

Digo (responde el duelista) que ya quedo convencido de q̃ el vengarme no es valentia; pero no puede convencerse el punto de la nobleza. Bueno serà, que por humanarme yo a perdonar vn agrauio, se insolente mas mi ofensor para hazerme otro? Que dirà el pueblo, si de vn bofeton no me satisfago? Respondo con Iesu-Christo (este es dia de argumẽtos, y respuestas, porque no vamos a convencer la voluntad, si no la mala razon.) Esso de què dirà el mundo? no tiene lugar en los discipulos del Euãgelio, porque en la profesiõ de la Fè renunciamos el q̃ diràn: *Dictũ est antiquis*. Esta es vejez de los que

q̃ quieren dezir mal, solo Christo en su nueuo precepto nos dize bien: *Ego autem dico vobis.* Y quando Christo no lo dixera, bastaua ser voz dela plebe para no seguirla; pues como dezia Seneca de si mismo, peruersissimo fuera yo si quisiera agradar al pueblo: *Nunquam volui populo placere*; porq̃ lo que yo sè que es bueno, nũca lo es en la aprobacion popular; y lo que el pueblo aprueba, yo sè que no me esta bien: *Nam quæ ego scio, non approbat populus, & quæ probat populus, ego nescio* Viue el mundo tan sin razon, que aprueba al que sabe mal, y reprueba al que sabe bien: y para no errar vn hombre de razon, ha de tomar sus juyzios al rebès. Con todo esso quisiera vn hombre de bien (si posible fuera) quedar con opinion en el mundo, y no quedar mal con Dios. Esto en materia de duelos, como seria?

Sen. l. 4. ep. 29.

Oye vna doctrina altissima de Iesu Christo, que por su misma boca sela enseñò a S. Pedro. Estãdo la vltima noche a la Mesa, preguntò, si alguno tenia espada? *Habetis hic gladium?* Ofrecieronle dos *Ecce duo gladij*; y prosiguiò el Señor, diziendo, q̃ el que no tenia espada la comprasse, aunque vendiesse la tunica: *Vendat tunicam suam, & emat gladium.* Quiere Christo a sus Discipulos cõ poca ropa para q̃ jueguen cõ mas desembarazo (a espada) por esso en los exercitos ha doblado tãtas vezes nuestra espada, porque los soldados, como buenos nadadores, cuidan de guardar la ropa.) Ea, Señor, ya vuestros Apostoles tienen armas, vamos al campo, y vaya de bizarrias. Sobre la oreja de Malco descargò su espada S. Pedro. Embayna, le dize Christo, que aunque os preuine de espadas, no lo dezia por tanto. Pues, Señor, con que intento las mandasteis preuenir, si a la ocasion en las manos no se las dexais sacar? O Colmena dulcissima de la Iglesia, Diuino Ambrosio! endulcenme tus panales esta espada de S. Pedro: *O Domine, cur emere me iubes gladium, qui ferire me prohibes? Nisi fortè, vt sit parata defensio, non vltio necessaria* (aqui todo el golpe de la dulçura) *vt videatur potuisse vindicari, sed noluisse.* Christo (dize el Santo) nos mandò comprar espada, y nos prohibiò herir con ella, para que tuuiessemos armas con que defendernos, y no vsassemos dellas para vengarnos, atẽdiendo a la ley de la caridad, y juntamente al humano pundonor, aya espada, y sepa el mundo, que tengo azeros para satisfacerme: para la ley de la caridad, estese la espada en cinta, y no me sirva para vengarme. La caridad queda satisfecha, con que yo no tire el golpe, el pundonor queda honrado, con que pudiendo tirarle no le tire. Comprad, pues espadas, di-

D. Amb. sup. cit. c. Luc.

Luc. c. 22.

ze

ze Christo, para que viendoos con armas quede el honor satisfecho; pero no las desnudeis contra la ofensa, porq̃ el amor no quede agrauiado: cumplid con el amor, y con el honor a vn tiempo, teniendo, y pudiendo vengar, y no vengando el agrauio. No ay vanidad mas gloriosa en vn coraçon bizarro, que saberse reprimir teniẽdo al lado el azero. Poder vengarse, y perdonarlo, venirse a las manos, y soltarle al enemigo: ver que me pude vengar, y que no fue cobardia el concederle perdon, ni en la cumbre del amor puede auer mas bizarria, ni puede el punto de el pundonor adelantar acciõ mas gloriosa: *Vt videar potuisse vindicari, sed noluisse.* Quedas cõuencido ya azia el lado de que el perdonar es honor? La razõ a todo entendimiento conuencerà. Luego es conveniencia de tu quietud, de tu valentia, de tu reputacion, de tu buen credito, perdonar las ofensas a tus enemigos? Si: *Diligite inimicos vestros.*

§. IV.

TAmbien por los mismo enemigos es mucha comodidad el perdonarlos. Ven acà hombre vengatiuo (este es argumento de S. Pablo) que intenta tu enemistad en perseguir al otro con rencor? Darle vn pesar recio? Vn desasosiego continuo? Tenerle siempre como en brasas, y hazer que se este quemando con el calor de tus iras? Pretendes esto? Si, pues yo te enseñarè vna vengança con toda comodidad: *si esurient inimicus tuus, ciba illum.* Dale de comer a tu enemigo quando le vieres hambriento. Este consejo es traslado de el de Christo: *Benefacite his, qui oderunt vos*; pero la razon con que nos persuade S. Pablo no es facil de ajustarla al Euangelio: *Hoc enim faciens* (prosigue) *carbones ignis congeres super caput eius.* Dale de comer a tu enemigo, que cõ esto echaràs sobre su cabeça fuego. Y es buena enseñança echar leña al fuego q̃ arde, dar nueua materia de enojo al enemigo que se escandece? Esto no suena a caricia, sino a vengança. No te digo (dize el Apostol) q̃ por esse fin hagas bien a tu enemigo: lo que te digo es, que le hagas bien solo por motiuo de Dios, y de camino sin querer te vengaràs; porque lo que en ti solo ha de ser Christiana bizarria, en el que te quiere mal ha de passar por vengança. Tu perdonas a tu enemigo con afecto de beneficiarle, y èl piensa que le desprecias con animo de ofenderle (que si atinaran los hõbres este modo de vengança, hizieran mucho bien a sus enemigos para tomar satisfacion de vna ofensa) y assi rebien nos dize S. Pablo: El que quisiere tener en brasas a su enemigo, hagale fauores, dele de comer si le vie

Rom. 12.

ham-

hambriento, que con esto a vn tiempo mismo se vengarà fin intencion, y le harà bien de voluntad: le harà bien cõ el agassajo, como oy aconseja Christo: y se vengara sin querer, porque esse agassso esfuego q̃ le abrasa al ofensor: *Carbones ignis cõgeres super caput eius.* Esta Christiana Politica aprendiò Valerio, quãdo dixo, que mas hermosam ẽte se recompensa vn agrauio cõ vn beneficio, q̃ cõ vn odio: *Speciosius iniuriæ beneficijs vincuntur, quã mutuis odijs pertinacia cõpensantur.* Compensar vn aborrecimiento con vn fauor, vna ofensa con vn agassajo, es ayrosissimo desquite de la mala voluntad del enemigo.

El Profeta Rey comiença a pintar la Magestad de los triunfos, en que Christo se auia de declarar vencedor de sus contrarios, y dize assi: *Vt intingatur pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso, viderunt ingressus tuos, &c.* Es verso dificultoso, iremosle construyendo con Incognito, y Genebrardo. Triunfareis, Señor, por essos Alcazares Celestiales, Corona Magestuosa de vencedores, y al clarin pregonero de vuestros victores la vniuersidad de las criaturas os rendirà para bienes. En cuyos trofeos augustos no tendràn la menor parte las lenguas de vuestros perros, que sacando la sangre a los enemigos, a põdràn a vuestro pie por despojo. Haze alusion metaforica el Profeta a la costumbre antigua q̃ vsauan los vencedores, de teñirse los pies en la sangre de los vencidos cadaueres; y por argumento de la victoria introduce esta metafora: *Vt intingatur pes tuus in sanguine.* Hasta aqui và el texto claro; lo que se sigue es lo mas dificultoso: *Lingua canum tuorum ex inimicis.* Que traza es de vencer a los enemigos embiarlos lenguas de perros? Vna buena caxa de diẽtes, vna rueda de colmillos, eran armas a proposito para despedazarlos a bocados, pero lenguas blandas de perros que los laman, lenguas suaues que los alhaguen? Si; pero rendir a dentelladas mis enemigos, no estriũfo, sino vengança, vencerlos con lenguas de suauidad, es victoria: lenguas quiero que los alhaguen para rendirlos, no diẽtes que los despedazen para vencerlos: *Lingua canum.* Con todo esso no he respondido a la dificultad: porque si embiar Dios lenguas de perros, es para q̃ saque sangre a sus enemigos, *vt intingatur pes tuus in sanguine*; para sacar vn can sangre, no se aprouecha de la lengua, sino del diẽte. Aguarda, que tambien la lengua del perro saca sangre. (Y aun ay canes, q̃ ensãgrientã mas reputaciones con las lenguas, q̃ con los dientes, y las espadas. Dexemos esta ponderacion, q̃ otro dia esta Quaresma

Incognit. & Genebr. in Psal. 67.

reſma ha de tener ſu lugar.) Pero ay mucha diferencia en la ſangre, quando el perro la ſaca con la lengua, ó con el diente. La ſangre que ſaca a dentelladas, es la que ſe halla bien en las venas: la que ſaca con la lẽgua, es la ſangre ya podrida, la apoſtema de la llaga, y aſsi quitarle aquella ſangre, es mucho agrauio; ſacar eſta corrompida gran beneficio Ea, que ya aclarea el miſterio. Sangre he de ſacar a todos mis enemigos, dize Dios; pero ſerà la podrida, que ſaca el perro con la lẽgua, no la ſana, que es la que a dientes ſe tira, porque ſi quitarles eſta es agrauio, y ſacarles la otra es beneficio; quiero acreditar mis victorias, beneficiandolos con la ſuauidad de las lenguas, y no conſeguir mis victores, agrauiandolos con los dientes. Cõ eſte remedio les ſaco la mala ſangre, q̃ los envenenaua para cõmigo: quedan ſanos de ſus llagas peſtilentes, y hazemos las amiſtades: *Lingua canũ tuorum ex inimicis.* Hazer a fuerça de agaſſajos de vn enemigo vn amigo, es la victoria mayor de vn omnipotente braço, y triunfo masglorioſo del amor, a que oy nos arma Chriſto nueſtro Capitan: *Benefacite his, qui oderunt vos.*

De aqui infiero, que la vengança mas le duele al que la haze, que al q̃ valeroſo la ſufre: y aſsi, el que ſufre el agrauio libra mas bien, porque en el miſmo que ofende ſe queda todo el dolor. Gran texto! *Vt adamãtem, & ſilicem, dedi faciem tuam,* le dize Dios a Ezequiel: no temas, haz buen roſtro a las injurias, que yo te le he fabricado de pedernal, y diamante, para que puedas reſiſtir a quanto golpe viniere (dicha fuera en ocaſiones tener las caras de piedra, que aſsi no dolieran tanto los tiros de la malicia.) Roſtro de pedernal le pone Dios a Ezequiel: Si. Para què? Tu lo diràs. Si huviera vn hombre tan loco, que contra los pedernales deſcargara todo el furor de ſu mano, es cierto que para la mano ſeria todo el dolor, y no para el pedernal. Aora entiendo con quanta razon nos mandò Chriſto bolver la otra mexilla a quiẽ en la vna os daua la bofetada: Bolved el roſtro con ſeguridad, dize el Señor, que aunq̃ os prepareis para otra, no ayais miedo que os buelvan a ſegundar; porque quedarà la mano tan herida de la primer bofetada, que no tendrà valor para dar otra. Pues, Profeta, tu roſtro ha de ſer como pedernal, para q̃ no doliendote el golpe a ti, la mano que te golpeare padezca todo el dolor, al q̃ te hiziere vna injuria ſucederàle lo miſmo que al que diere bofetadas a vna piedra; pues la piedra que ſufre ſe queda ſana, y la mano que ofende dolorida: *Vt adamantem, & ſilicem, dedi faciem tuam.* Ay alma! ſi te qui-

Ezeq. c. 8.

quisieras desengañar, si atarasa la cordura esse loco frenesi. Mas te ofendes a ti con las vengan-ças, que aquellos de quien te vengas. Piensas, que con el bofeton quitas al otro la honra, y la tuya es quien padece el deshonor, y el dolor de la bofetada. O como algun dia conoce-ràs (quiera Dios no sea ya sin remedio) que en quanto ofendiste al otro fue contra ti el mayor daño!

Y para cerrar nuestra oracion, persuadiendo a todos vivamos en amistad, es fuerte razon la que nos propone Christo, de la igualdad con que el Padre embia su Sol sobre los buenos, y los malos; porque a todos los mira como a hijos, ò como a capaces de serlo: *Vt sitis filij Patris vestri, qui Solem suum oriri facit super bonos & malos.* Si en la carroza se hermanauã al tiro vn Hombre con vn Leõ, y vn Aguila con vn Buey; porquè los Christianos que comunicamos en vna Fè nos atamos a vn mismo laço de caridad, comemos juntos a vna mesa con Iesu Christo, y esperamos subir en vna misma carroza al cielo; porque no nos hemos de hermanar? Porque el Aguila caudalosa en el poder, no ha de compadecerse de el pobre Buey trabajador? Porquè el Hõbre de razon no se ha de auenir aunque sea con el Leon mas voraz? Y cierto, que a los que viuen en Comunidad es mucho mas estrecha esta obligacion, porque comunicar espiritual, y temporalmente a vna mesa, pide vn coraçon, y vn alma; que las vengancillas, y los rencores son el cuchillo de las hermandades; y es monstruosa la desvnion entre hermanos, aunque sean leones fieros.

Frente le hizo a Sanson en vn campo solitario la desatada fiereza de vn leon habriento; midiò el Nazareno sus braços con los de la atrocidad, y se almorçò venturoso al q̃ le quiso comer. Pocos dias despues quiso examinar curioso los despojos de la palestra; viò la boca del leon hecha fuente de panales chorrear dulçura; *Fauum melli simile erat in ore leonis.* Admiròle la mansedumbre de vna fiera, que ofreciesse miel al enemigo que la ofendiò; quando ay leones racionales, que ya q̃ las garras se les mueran para vengarse, azibares dispará por la boca contra quien les ofende. Quitò Sanson la fibrosidad del despojo; comiò de la boca de su enemigo el regalo. O grã Dios, y que misterio! En que pensaua aora esse ayroso Capitan tan amoroso, y tratable en compañia de vn Leon? Pocos dias ha tan reñido con la fiera, que no sossegò su enojo hasta despedrozarla, y aora tan amigablemente comiendo de la misma boca de su enemigo? Què amistad es esta tan repentina? Què mudança tan impensa- *Iud. c. 14.*

ſada? Que ha de ſer, ſino que comieron juntos, como ſi fueran hermanos? Antes andauan reñidos, y alternamente ſe maquinauan deſtrozos, puſo Dios en la boca del leon el panal, obligòle a Sanſon a comer de la miſma miel, comieron juntos a vn plato, a vna meſa, y a vnos miſmos ſabores; pues que auia de hazer Sanſon, ſino hazer con ſu enemigo las amiſtades?

Que perſeuere entre paganos la pertinacia de los enemigos? Delito atroz, pues ſe opone a la razon natural; pero los Chriſtianos, los Sacerdotes, que ſe llegan cada dia a comer cõ Chriſto a vna meſa, los Eccleſiaſticos que comen en vna Igleſia de vn miſmo pan; los parientes que viuen de vna miſma ſangre, los criados que ſiruen a vn miſmo ſeñor; vandos, rẽcores, rencillas, enemiſtades? Mas fieros ſon que los leones. O ſoldados valientes de Ieſu-Chriſto, ſubid al muro de el amor, que es el Eſtandarte Chriſtiano. Hijos de Dios, ſi os precias de ſerlo, obedeced a eſte precepto de Chriſto. Conveniencia es vueſtra ſeguirle, ſobre grãgear altiſsimo premio el obedecerle. Eſta es la enſeñança de la eſcuela del amor, vengarſe de vn enemigo, haziẽdole vn agaſſajo. Igualenſe las voluntades, mueran los rencores, perdonenſe los agrauios; que mas haze Dios en perdonarnos tantas vezes a noſotros, que noſotros en perdonar vna vez, y mil que ſean, a nueſtros enemigos. Eſto es ſer hijos de Dios, y ruar a la gloria en el triunfo celeſtial, hermanarſe los hombres con los leones, las fieras con los racionales, que aſſi viò Ezequiel ſubir a los Cielos al tiro de vna carroza vn quaternion de enemigos; q̃ enemigos con el laço de la gracia derechos van a la gloria: *Per omnia ſæcula ſæculorum.* Amen.

ORACION
EVANGELICA III.
DE LAS TENTACIONES.

SALVTACION.

AL combate paſſado de los enemigos viſible, ſe ſigue ovotro mas recio de inviſibles combatientes; y ſegunda vez alienta

ta el clarin de amor el claro Rey de la luz, contra el tenebroso Principe, que le sale a combatir, y à tiros de tẽtaciones se atreue a darles cõbates. El Viernes passado nos armò cõtra nuestros enemigos Christo, y oy se arma contra Christo de mortales flechas el diablo. Firme ancora tenemos los hombres en este exemplo, pues nadie se ahogarà en el mar de la tentacion, quando las sugestiones de Satanas se atreuieron contra vn Christo. Su Magestad las quiso sentir para nuestro consuelo, y nos enseñò a vencerlas, ayudandonos cõ su triunfo. Marte a lo diuino guerreador, sale al campo nuestro inuito Capitan; y sobre su infinita virtud, preuiene armas con vn largo ayuno de quarẽta dias. Era oy el dia vaticinado en que auia de pisar aspides, basiliscos, y dragones, y quando por ser quien es no los triunfara, en salir contra ellos en ayunas le adiuinara yo la victoria; pues sabido es, que assi como el veneno del serpiente mata al hombre, assi la saliua en ayunas del hombre mata al serpiente: y quando el infernal se atreue a salir contra vn Dios ayuno, èl quedarà como merece, pisado, y muerto. Ea infanteria de Christo, valor, ayuno, y no desmayar; que en estas lides del alma, quando el cuerpo desfallece, muestra el espiritu valentia: pelean en esta espiritual campaña con mas animo los soldados, quãdo se hallan mas fallidos de bastimentos; y el enemigo sangriento assegura mas sus tiros, quando los muros del cuerpo los halla bien sustentados.

Marcha, pues, al campo Christo, lleuando por padrino al Espiritu Santo, como dize S. Mateo, q̃ aunque el espiritu de su humanidad, como vnido a la persona de Dios, era animoso, al fin era verdaderamente espiritu humano, y para vencer tentaciones de vn espiritu demonio, es menester mucho espiritu diuino: y teniendo tu flaco espiritu tanto de Adã, y tan poco, ò nada de Dios, te buscas la ocasiõ de las tentaciones? deues de desear caer. Auiale sacado el Espiritu Sãto a Christo de las aguas del Iordan cõ mucho aplauso, auiale aclamado por Hijo eterno de Dios, y al punto le echò al desierto a padecer como hõbre; que espiritu q̃ inclina al gusto, y no a la penalidad, no es espiritu de Dios; espiritus regalados, espiritus puedẽ ser, pero espiritus herederos del espiritu regalõ de Satanàs. El palenque de la batalla fue vn desierto, distãte veinte y vna millas de poblado; q̃ dõde ay mas retiros suelẽ ordinariamẽte armarse los tiros mas: siẽpre vereis, que alq̃ mas se sale fuera de los bullicios, de las trãpas, de los embustes, a este buscan para enredarle endiablados tẽtadores: sino es q̃ digamos, q̃ le pareciò a Satanàs mas a proposito para tentar el desierto q̃ el poblado; porque donde no ay hõbres, ni mugeres, se ocupa el

diablo en tẽtar; pero donde los ay, tiene muy poco que hazer. En eſtas Ciudades grandes eſtàn los diablos ocioſos, porque los hõbres vnos a otros ſe arman los lazos, y los tropiezos: no ſe canſa el enemigo en tentar, viue holgado, porque otros tientan por èl; con que gana ſin trabajo, y come ſin eſcotar.

Ayunò, pues, Chriſto quarenta dias continuos, ſin comer bocado en todo eſte tiempo, dizen los Expoſitores Sagrados: quatro dias ha que ayunas tu, y yà te pareceràn quarenta. Mas que diferentes de aquellos deuen de ſer tus ayunos? Sueñas la noche antes el faynete del regalo, para acariciar la glotoneria del guſto; ſino es que deſees el tiempo de la Quareſma para apacentar tu apetito con la variedad delicioſa: y ſi deſte modo ayunas, muy poco mereceràs. Hàbriento ſe ſintiò Chriſto: gran conſuelo para los q̃ ayunan bien; que el ſentimiento de la flaqueza es lo q̃ agradece Dios. Conociò el demonio ſu hambre, y le pareciò buen portillo para inuadirle; que ay quien ſe ayude del pobre eſtado en q̃ os mira, para armaros el tiro que os deſea. Aprouechoſe de la ocaſiõ, y llegò a tẽtar a Chriſto, eſſo de coger por hãbre, fuerte a prieto deue de ſer, y muy ſeguro baluarte para diſparar tẽtaciones, pues a alguna engañara Satanàs para ſer ruin, y quizà ſino ſe viera neceſsitada, no ſe rindiera à la tẽtacion. Y el daño es, q̃ la hãbre no ſe remedia, y el pecado, y la deshonra es lo que ſe gana: y aſsi quedais ſin honor, y viuis con neceſsidad. Huid de hõbres endiablados, q̃ os quieren coger por hambre: mejor es la hãbre ſola con honra, y con Dios, que viuir ſin Dios, ſin honra, y con hambre.

Llegò en forma humana el demonio (que eſtos diablos humanados ſaben tentar muy al viuo.) Hizole la ſalva con vna arenga pompoſa de razones (guardaos de eſtas labias dulces, que caereis como miſerables) Quiſo perſuadirle, a que ſi era Hijo de Dios, conuirtieſſe en pan las piedras para comer. De qualquiera coſa ofrece el diablo ſocorros, mas ſabe que el mayor Quimico: pues ſi por eſta arte el bronce, y plata ſe haze oro (bien que el oro q̃ ſe gana es menos, y el ſeſſo q̃ ſe pierde mas.) El enſeña a ſacar oro de vna vara, que es vn palo, mayorazgos de las plumas, y ſuſtento de las piedras. Reſpondiòle Chriſto, que la vida del hombre no es ſolo pan, ſino le acompaña el trato de la palabra de Dios; que aunque te ſobre el pan, aunque ſeas vn Creſo en temporalidades, ſino tienes a Dios, nada tienes; que el pobre Lazaro con Dios, y ſin migaja de pan, ſe fue a viuir entre Angeles; y el auariento, harto de pan, y ſin Dios, ſe fue a morir entre horrores. No quiſo el Señor hazer el milagro, por dexar a Satanàs con ſus piedras en el puño, (que ſi quando te

diſa

diſparan al oido vna liſonja, conocieras que era pedrada, tu que dàras victorioſo, y el que te la diſparò deſcalabrado)

Segunda vez el demonio buelve a combatir a Chriſto: imprimiò en ſu cuerpo vn vehementiſsimo impulſo, arrebatòle por los ayres, haſta encimarle ſobre el pinaculo del Templo: (que eſto de ſubir a pueſtos altos, es vehemente vracan para deſpeñar a muchos.) Si eres Dios, le dize, como yo preſumo, arrojate de aì abaxo. Ay mas deſatinada tentacion, que perſuadir caida dõde preſumia Diuinidad? Erròlo el tentador en Chriſto, pero a algunos muy bien les acierta al caſco; pues vn hombre muy endioſado en la eleuacion del pueſto, cerca eſtà del precipicio. Acaſo le encaramò en el pinaculo; porque en opinion de muchos Padres, era aquel ſitio vna galeria, ò corredor, que ſeñoreaua aquella grande Ciudad; y como a Dauid le hizo caer en la tentacion, aſſomandole à la galeria, que regiſtraua el baño de Berſabè; pareciòle, que el regiſtro de vn corredor era buen deſpeñadero para rodar. (Y la otra, que en todo el dia ſe quita de la ventana, ò balcon, penſarà que ſu honeſtidad no eſta cerca de caer?) Otros Padres ſienten, que aquel pinaculo era el clauſtro de los Doctores, la aula, ò general donde leian la ley a los Eſtudiantes, y pareciòle al demonio, que lugar de Eſtudiantes, y de Eſcuelas, era muy acomodado para caidas: y ſi los cantos de Salamanca dieran vozes, yo sè que acuſaran muchas letras delinquentes. Con todo eſſo otros no quieren paſſar porque eſſe hermoſo pinaculo fueſſe el taller de las letras, y en algun ſentido dizen bien; porque letras con pinaculos, ò con penachos hechos harpones al viento, no ſon letras que ayudan a ſubir, ſino deſpeñaderos para rodar. Rechazò el Señor la tentacion, con que era tentar a Dios, pedir milagros ſin neceſsidad, y que à voluntarios arrojos nunca ofrecen los Angeles ſus manos; y el otro que ſe arroja temerario a la pendencia, querrà que vayan con èl muchos Angeles de guarda. Venciò, pues, Chriſto como quien es, y Satanàs ſe quedò para quien era.

Tercera vez inſolente le acomete: Subele ſobre las crines de vn monte; mueſtrale todos los Reynos del mundo, o diziendoſelos en voz, ò pintandoſelos en mapa, ò poniendoſelos delante con aparicion fingida: (que el mundo que el diablo ofrece, mentido es, por muy bien q̃ te lo pinte:) con todo lo brinda el guſto, con tal que le adore con rendimiento. Ofreciò lo que ni era ſuyo, ni podia dar. Lo miſmo haze el que à la virtuoſa llega a tentar, ofrece lo que no tiene, para poder conſeguir con el engaño del interès: fiaos de promeſſas falſas, y adorad al que os conquiſ-

ta por ellas;que si con montes de oro le imaginais,ni aun con capa en el ombro le hallareis. No pudo Christo sufrir tan descarada insolencia de Satanàs.Christo arrodillarse a vn demonio!! es sus mio, que por mi pudisteis sufrir tamaño desacato. Arrojòle de si con indignacion,huyò a sus obscuras cabernas Luzifer.Descendiò vn esquadron lucido de Angeles, cantando al Palio vencedor de su Capitan mil victorias. Pusieronle mesa de campo, mas florida,y asseada,que aparatosa: ministraronle obsequiosos la comida, que sin dificultad seria con la sazon de las manos purissimas de su Madre ; pues quando el ayuno de Christo fue de sus batallas gloria , no podian faltar las manos de Maria, con la refeccion de su gracia;esta me valga. Aue Maria.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo. Seq. S.Euang. secundum Matth.cap.4.

INTRODVCCION.

COmençamos , Fieles,el sacratissimo ayuno (assi empezò à predicar tal dia como este a los feligreses de la Ciudad de Rabena, su grande, è ingenioso Arçobispo el Padre San Pedro Crysologo.) Entramos en el ayuno Christiano, como quien entra a pelear con vn enemigo. Yà es tiempo de que se armen à la liza los soldados : yà es tiempo de que despierten los perezosos: yà es tiempo de buscar armas,porque ha de auer muchas luchas: yà es tiempo de atropellar regalos,y comodidades,para ponerse en campaña los Christianos esquadrones. Christo, y sus Angeles estàn à nuestra mira:(tu, Señor, que lo vès,sabràs el espiritu con que cada vno ayuna, y assi le darás la paga.) Yà es tiempo , al fin , de salir al campo, porque està a nuestras puertas el enemigo: *Ecce tempus , in quo miles procedit ad campum , recurrit ac Dei ieiunia Christianus , cum hostibus pugnaturus. Ecce tempus , quo in armorum cœlestium meditatione, animæ, & corporis, exercendæ sunt vires. Ecce tempus, quo residente Christo, astantibus Angelis , nostra luctaminis exercenda est fortitudo.* Bien entiendo , que las fuerças del demonio flaquean a la vista del ayuno , y que la falta de corporales delicias dà al espiritu para pelear muchas armas. Pero en gracia me ha caido dezirnos el Gran Crysologo , que entrar al ayuno el Christiano, es lo mismo que salir à batalla contra su mayor enemigo: grande enemigo deue de ser este ayuno , pues dize, que he- D.Chrs. Ser.13.

mos

mos de entrarle armados de punta en blanco. *In armorum cœlestium meditatione.* Pues què? Esto de ayunar, es cosa que come, y traga a los hombres? No: antes el no comer es lo que se teme en estos combates. Valgate Dios por ayuno, eres enemigo fiero, q̃ peleamos contra ti; armarnos es menester. Ea vengan armas, peto, espaldar, arnès, morrion, visera, manopla, &c. Ya estamos de punta en blanco, venga este fuerte enemigo. Si vẽdrà. Venid aca vos, Caualiero, Hidalgo, Dama, Oficial, Estudiante, Eclesiastico, ya ha venido el Santo tiẽpo de la Quaresma, es menester ayunar. Ayunar? Iesus, que enemigo tã feroz! Tengo en esta cabeça vnos vaguidos, vnos desvanecimientos (no serà por falta de sustento, sino por sobra de ayre) no es posible dormir sin cenar algo: esso de ayunar, para quien tiene vn casco, y morriõ de azero, q̃ mi cabeça està muy desarmada para resistir à los golpes de esse enemigo. Y vos, que teneis buena cabeça, tendreis para no ayunar escusa? Pobre de mi! tengo vna asma en este pecho, padezco vna flaqueza de estomago, dadme vn buen peto azerado, y con esso me atreverè à la terribilidad de vn ayuno. Y vos, que ni teneis achaque de cabeça, ni de estomago, no os animareis esta Quaresma al ayuno? Bueno es esso para quien tiene vna fuente en cada braço, y està todo el dia entero, ò con la pluma, ò cõ la aguja en la mano: Acaso mis braços son braçaletes, ò mis manos son manoplas, para bregar con vn enemigo de tan formidables fuerças? Assi puedes discurrir por todas suertes de estados, y apenas hallarás quiẽ no fabrique vn achaque para escusar los ayunos: los mas los huyen, todos se acobardan. Dize, pues, el Crysologo, no ay sino armarnos para entrar en el ayuno, como el soldado que se arma para salir contra vn enemigo al campo; porque si ninguno sin tener miembros de hierro se atreue à ayunar, fuerça es que entremos armados a enemigo tan feroz. *Miles procedit ad campum, cum hostibus pugnaturus:* pero las armas han de ser espirituales, exercicios de virtudes, resolucion para abrazar el ayuno, y armarse de Dios contra las tẽtaciones del demonio.

Huir el cuerpo al sudor (dezia Seneca) es de animo mugeril, q̃ los pechos varoniles sin miedo se arrojan à los sudores: *Non est vire timere sudorem.* Mas acres, y valiẽte (dixo el mismo Politico) para vencer los peligros la virtud del animo, que para inxerir miedos la crueldad de vn enemigo. *Vide quanto acrior sit ad occupanda pericula virtus, quam crudelitas ad irroganda.* Sen. lib. 2. ep. 24. Y no puede Satanàs discurrir tãto a lo cruel para amedrẽtar-

nos, como la virtud se encruelece contra èl para burlar sus discursos. Y como las tentaciones, aunq̃ lleguen a amedrẽtar, no tienen fuerças (si nosotros no se las damos) para oprimir: todo el ruido que el enemigo nos haze, es como hechizo; y en la tentacion, a que no cooperamos, mas es el ruido, q̃ el riesgo; y como soldados cobardes, sin que el choque nos oprima, nos espantan los clarines: *Plura sunt quæ nos terrent, quam quæ præmunt.* De la batalla que Iacob tuvo con el Angel, coxo saliò, pero vencedor: *Quod cum superare non posset: tetigit Iacob autem claudicabat.* En esta milicia espiritual es argumento de la victoria del animo, andar coxo, y arrastrando el cuerpo; y para dar Dios a entender, que no huiria de la campaña Iacob, le dexò sin pies para q̃ no huyesse, y con las manos libres para que peleasse. Esto respondiò vn soldado Romano al General de su exercito, que al passar muestra le mandò que se bolviesse por verle coxo. Señor, no me hazen falta los pies, que no voy a huir; manos me bastan, y estas dirán quien soy yo. Desfallezca el cuerpo a la penitencia, y ayuno, que estàn los brios del alma en esse desfallecimiẽto, como en la robustez corporal tiene el espiritu su desmayo; pues (como dezia nuestro ãnclito Cordovès) los cuerpos, que por deliciosos, y bien sustentados, tienen fuerça de jayanes, no muestran mas valentia en los coraçones, que la que suele vn furioso al impulso de su frenesi, que todo es hazer locuras, y todo desatinar; que nos admiramos de ver en el mundo tantos desatinos de hombres furiosos, si la demasia de los regalos infunde brios freneticos? *Corpus si magnas habet vires, non aliter, quam furiosi, aut phrenetici, validum est.* El ayuno cria muchos Elias, y Esther es valiẽtes: la destemplança muchos Holofernes, y Baltasares furiosos. Y si oy, como soldados de Christo, hemos de salir con su Magestad a triunfar de la tentacion, con ayunos penitentes es fuerça ir. Es ponderacion de San Geronimo; porque Christo auiendo hecho tãtas vezes para sustentar a los de su sequito milagrosos panes, con sus Apostoles anduvo tan austero, que caminando por vnos sembrados vn Sabado, huvieron de trillar vnas espigas entre las manos, y remediar su mucha hambre con aquellos granos crudos: *Spicas manibus confricabant?* Y responde el Santo, que para seguir a Christo las tropas, auian menester mas regalo, como imperfectas; pero los Apostoles, como Santos, con todas las asperezas le seguian; y hambrientos siempre, ni jamas le pedian pan, ni nunca se le apartauan: *Quod spicas segetum manibus confricant, &* ine: Matth.

Idem, lib. 2. ep. 13.

Cit. Sen. lib. 2. ep. 15.

Mat. capit. 12.

D. Hier. in ca. 12.

inediam consolantur, vitæ austerioris indicium est. Assi hemos oy de seguir a Christo por el ayuno, y austeridad, para salir a batalla contra las tentaciones de Luzifer: *Cum ieiunasset accedens tentator, &c.*

§. I.

ESTraño capricho tiene el demonio: con tentaciones acomete al Señor, quando èl trataua de ayuno; lo mismo te sucederà a ti esta Quaresma, si quieres tratar de tu alma; que ayunar a qualquier vicio, deue de ser vispera de tentacion. Siempre lo vereis: à ninguno tira mas baterias la tentacion, que al que apartandose del pecado, procura abstenerse dèl; y al contrario, al que à ningun vicio ayuna, ninguna tentacion parece que le acosa. Hallarse el alma precisamente tentada, señal que el tiro halla mucha resistencia; mas no sentir vn espiritu comun tentaciones, deue de ser porque todas las consiẽte. Si aun con el freno tirante de la mortificacion ay peligro, àzia el despeño, quien viue sin essa riẽda, como se juzga seguro? Si a vista de tierra cõ la vezindad del puerto, suele irse a pique el navio en alta mar, dõde son mas los escollos, mas traydores los estrechos, mas tumultuarias las tẽpestades, mas cerca estan de perecer los baxeles. Si tantas naues ha anegado vna tentacion, hallandose en el puerto de la virtud; las que viven engolfadas enmedio del mar del siglo, à la tempestad de vna tentacion, como cuadrán su naufragio? *Perit aliquando nauis in porta* (muchas vezes cito oy a Seneca, no por esso baxa de punto nuestra doctrina) *& tu quid credis accidere in medio mari?* Toda la vida es menester andar escudados de la virtud, y aun no tenemos bastãte seguridad, porque la punta de la tentacion passa las armas mas dobles, y de los mismos azeros que nos defiendẽ se suelen forjar las flechas que nos combaten. Del ayuno de Christo tomò ocasion el demonio para inuadirle, ni el hõbre harà obra virtuosa de que no tome armas para tentarle. *Sen. lib. cit. epist. 14.*

O Simon! Simon, le dize Christo a San Pedro, quantas oraciones me cuesta tener tu fè sin desmayo? Alerta Simon, porque Satanàs quiere cribar tu oraçon como trigo (bien q̃ esto te servirà de purificar el grano, y apartar las aristillas, y el polvo:) *Simon, Simon, ecce Satanas expetiuit, vt cribaret vos sicut triticum.* Y que hazia entõces S. Pedro para dar tãtos aliẽtos al diablo? Què? *Tecũ paratus sum* (le estaua diziẽdo a Christo) *& in carcerem, & in mortem ire.* Estoy Señor con resolucion de acompañaros en las penas hasta morir. Nunca como aora tan servicial, nunca mas arres- *Luc. cap. 22.*

tado ſu amor. Y aora es quãdo el demonio quiere cribarle? Si. Pues que guarda para el lance de la moçuela? Entõces no ſerà menester diablo q̃ tiẽte. Que S. Pedro quando ſe llega a calẽtar al fuego de los enemigos de Chriſto ſe abraſe, la miſma ocaſiõ lo dize; pero que al lado de Chriſto, quãdo mas arreſtado, mas amoroſo, y mas valiente, entonces tome ocaſion Satanàs para querer cribarle; como ſe puede entender? Porq̃ eſſe es el genio del enemigo, tirar la pũta por dõde el pecho eſtà mas armado. Y aſsi la anſia de Satanàs contra S. Pedro no fue quãdo le viò en la ocaſiõ de negar, ſino quando le viò prevenido contra la negacion. En las caſas de los Pontifices, y Preſidentes eſcuſado era tentarle, porque metido en cõverſacion, yà con hombres foragidos, yà con la moçuela ruin, caſi ſin tẽtacion, conociò q̃ Pedro auia de caer. Mas quando le vè animoſo, amante, valiẽte, de eſſos virtuoſos afectos quiſo hazer inſtrumẽto para cribarle, *vt cribaret vos ſicut triticum.* Anda el otro diuertido todo el año con ſu ruin converſacion, eſcandalizando al mundo, no parece que haze el diablo caſo del, porque en ſus garras le tiene yà. Pero trate de recogerſe, huya de la torpe converſaciõ; exerciteſe en orar, ayunar, al comiença la batalla, toda tẽtacion ſe aſſeſſa, porque reſolverſe al camino de la virtud, lo miſmo ẽs que entrar en la tẽtacion: Preparete, hijo, para reſiſtirla (dize el Eſpiritu Santo) porque en entrando a ſervirme, luego el enemigo ſaldrà a tentarte: *Accedens ad ſervitutem Dei, præpara animam tuam ad tentationem.* Es Luzifer tan antipoda de Dios, que ſi Dios de las ocaſiones de tentacion ſaca triunfos de virtud, èl de las obras mas heroycas de virtud quiere hazer ocaſiones de tentacion. *Eccleſ. cap. 2.*

Con la vara ſacò Moyſes agua de vna piedra; y el Angel que apareciò à Gedeon ſacò fuego de otra piedra con otra vara. La piedra de que ſacò fuego el Angel ſe llamò *Paz: Domini Pax.* La piedra de que Moyſes ſacò agua ſe llamò la tentacion: *Appellauit nomen loci illius tentatio.* El agua milagroſa ſe llamò agua de cõtradicion; y el fuego que el pedernal diò naturalmẽte ſe llamò paz. Al contrario parece que auia de ſer, la tentacion, la contradicion, y pendencia, mejor le venia a la piedra, que diò fuego, por ſer el fuego ſimbolo de la diſcordia. La paz, vnion, y amiſtad, mejor ajuſtaua à la piedra de Horeb; pues demàs de ſer las aguas ſimbolo de la concordia, y vnion, *congregentur aquæ in locum vnum*; aquella agua q̃ deſatò el riſco la encaminò Dios para ſoſſegar la murmuraciõ del pueblo. Que piedra mas *Iud. 6. 6.* *Exod. 17.* *Gen. 1.*

ocasionada a amistades, que la que dà agua a vn sediento? Que piedra mas ocasionada a murmuracion, que la q̃ dispara fuego a los que la vèn con espãto? Cõ todo esso, la piedra del fuego abrasador, se llama paz; y la piedra del agua pacifica, se ha de llamar tentacion? Si: Esta es la antipatia, que Dios, y el diablo tiene entre si, vno sacando bien de las ocasiones del mal, otro sacando mal de las ocasiones del bien. Piedra santa es la de Horeb, piedra milagrosa de virtud? Pues de essa piedra (dize Satanàs, yo sacarè escãdalo, y tentacion, *tentatio*. Piedra fogosa, que pone horror, es la que dispara llamas al golpe que el Angel dà? Pues de essa piedra, que amenaza escandalo, y horror, yo labrarè (dize Dios) eterno monumento de mi paz: *Domini pax*. Y vendrà a ser, que si del agua dulce, que ocasionaua paz, sacò el demonio fuego de discordia, y tentacion; Dios del fuego, que es discordia, y tentacion, saque aguas de vnion, y paz.

Aguas limpias, claras, olorosas eran las del baño de Bersabè, pues lauarse, y cristalizarse en ellas era su honesta intencion: *Vidit mulierem se lauantem*. Aguas moralmẽte sucias, y cenagosas erã las del pozo de Samaria, pues para cenagarse inhonesta acudia a ellas Photina: *Venit mulier haurire aquam*. Del baño de aguas honestas, como

2. Reg. 6. 11.

Ioa. ca. 14.

saliò Bersabè? Adultera cõ David, y sucia su honestidad. *Dormiuit que cum ea*. Del pozo de torpes aguas, Photina como saliò? Limpia, honesta, y convertida a las fuentes eternas de la salud: *Fons vitæ salientis in vitã æternam*. Esta fue obra de la bõdad infinita de Dios: aquella malicia del tentador Satanàs, pues de las aguas honestas en que vna muger honrada iba à buscar su limpieza, hizo Satanàs tentacion para ponerla tan sucia; y de las aguas escosas en que otra muger perdida hazia tabla à la conversacion inhonesta, sacò Dios fuentes de eterna pureza para hazerla muger limpia. Assi, que ni la pureza mayor estè libre de entorpecerse, ni la mayor inmundicia desahuciada de limpiarse; porque Dios, y el demonio en la virtud, y en la tentacion andan de encuentro; Dios sacando honestidad de virtud de los q̃ son incẽtiuos à la tẽtacion; y el demonio tomando esquinas a la tentaciõ de los q̃ son sendas llanas de la virtud. Y como el braço de Dios ha de poder siempre mas, por mucho que el tẽtador se empeñe en derribarnos, mas empeñohaze Dios en erigirnos.

La piedra sobre que Iacob se quedò dormido, quando se le descolgò la escala de essa techumbre del Cielo, ya sabes, que sobreponiendola a vn promontorio muy alto, la consagrò en altar, con titulo de agra-

decimiento à Dios (que hasta las piedras nos enseñan à serle agradecidos, quando la ingratitud de los hombres buelve por fauores piedras) *Erexit lapidem in titulum.* Esta piedra perseverò eleuada hasta q̃ Iacob bolviò de Mesopotamia para su tierra; y dize el Abulẽse, q̃ tuuo Dios tanto cuydado de q̃ la tal piedra no se derribasse, que ni acaso al vehemente impulso de vn ayre, ò a los tiros de alguna tẽpestad fuerte caia tal vez la piedra, luego al punto la mano del mismo Dios la leuantaua. No se espãta su Magestad de que vna piedra, por consagrada que estè, cayga tal vez à los ayres batidores de la tentacion: no se resista ella a la mano poderosa, que el Señor la leuantarà, por muchas vezes que cayga: *Lapis, quẽ erexit Iacob in titulum, immobilis permansit vsque ad eius reditum de Mesopotamia, & si fortè aliquo casu lapis ille caderet Deus erigebat illum.* Si la astucia del tentador nos pone susto, la bondad benignissima de el Señor nos puede ser de consuelo; pues no solo es tan fiel, que no permite sobre nuestras fuerças, ayudadas con las suyas, la tentacion, sino que de la semilla torpe de la tentacion sabe sacar frutos de virtud: *Faciet cum tentatione prouentum.* Quien desmayarà à las puntas de el tẽtador, quãdo el braço omnipotente se las sale à rebatir? Quien, aunque se vea caido, no se assirà para leuantarse de la misericordiosa mano, quando no la rehusaua para tener en pie vna piedra, incapaz de servirle, y gozarle en la bienauenturança? ea, coraçones pusilos, tened fè con Dios, resistid al Demonio, que èl huirà: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis.* Tan cobarde es, que al amago de vn niño huye, y à nadie puede vencer, sino a quien dexa vencerse: ladra con la tẽtacion, pero ni puede morder, ni derribar. Resistidle, pues, hazedle cara, que con la ayuda de Christo, firme es nuestra vitoria: *Accedens tentator.*

Gen. cap 28.

Abul. ad cap. 28. Genes.

1. Cor. cap. 10.

Iac. ca. 4.

§. II.

LA primera tentacion fue, que hiziesse Christo de las piedras pan: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Poderoso era para conuertirlas en alimento, quiẽ para hazer de piedras hijos de Abrahan es poderoso: *Potens est Deus de lapidibus istis filios Abrahæ suscitare.* Pero no era bien empleada la Omnipotẽcia en fauorecer dictamenes de la malicia, que no es Dios como el mal luez, ò Principe tirano, que hazen alarde de su poder en dar alas a la maldad: hartas se toma ella, sin que se las dèn, pues Zacarias la viò sentada sobre vn baño, que representaua al mundo, y de sus costados salian dos malas mugeres con alas de Milano, que se alçaz

Mat. c. 3.

Zac. c. 5.

çauan arriba con todo el cantaro, que era el mundo (que en dando alas a vna muger ruin, con todo el mundo se quiere alçar.) *Mulier sedens super amphoram, & duæ mulieres egredientes habebant alas quasi Milai, & leuauerunt amphoram.* No ay criatura mas ruin, que Luzifer; si le damos alas à su tentacion, alçaràse con todo el mundo, y se echarà con todos en el infierno. Por esso no quiso Christo fauorecer su intencion cõ el milagro; que esso de querer hazer milagros en apoyo de diabolicas intenciones, quedese para la gran potencia de algunos endiablados Iuezes, que en sacando libre al ladrõ, al homicida, al facineroso, hazen alarde de que su mucho poder ha hecho vn grande milagro:

Ioan. c. 19 *Potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te.* Soy poderoso, dixo el Presidente Pilatos à Christo, para darte por libre, aunque seas culpado, y para crucificarte, aunque seas inocente. Que pestilencial poder! Pusolo en execucion? Si. Como fue? Dando libertad a vn Barrabas, el peor de los forajidos, y poniendo en vna Cruz a vn Dios, Santo de los Santos. Poder para crucificar inocentes, y libertar Barrabases, solo es poder de vn Pilatos. Poder para hazer lo que el diablo quiere, de la potencia de Christo mucho desdize: y assi, aunque absolutamente era poderoso para hazer de las piedras pan, por ser gusto del enemigo no lo quiso hazer: *Die vt lapides isti panes fiant.*

Aduierte aora, pecador, el pan floreado que te dà el demonio, piedras, à quien los muchachos suelen llamar pan de perro; y eres tan furioso can en saborearte en las culpas, q̃ muerdes por pan las piedras. O dolor! Tan reñido viues con tu bien, que las piedras que te dà el diablo te se hazen pan, y el el pan sabroso q̃ Dios te ofrece te se haze piedras. *Comede volumen istud*, le dize Dios, à Ezequiel: Comete este libro entero, que algũ dia las letras han de sustentar vn estomago. Comiòse el libro (propio alimento de quien deue enseñar con su exemplo à vna Republica, letras ha de comer, y no regalos el Superior q̃ gouierna.) A que te supo esse libro, Profeta Santo? En la boca gustè sabores de mieles, pero acà en el estomago siento amarguras de acibares (q̃ todos los desabrimientos del alma comiençan por las dulçuras del cuerpo, y no ay mas recio veneno para el coraçon, que lo que es miel para el gusto. De la dulçura gustosa de tu torpe correspondencia, que has sacado sino acibares en el alma, venenos en la honra, y aun granas afrentosas en la cara? pues el demasiado pecar aun al mayor desahogo causa verguẽça: *Quem fructum habes?* Ezeq. capit. 3.

Ad Rom. cap. 6.

habuiſtis(dize el Apoſtol a ciertos hombres, canſados ya, y vergonçoſos de tanto pecar) *in quibus nunc erubeſcitis*? El volumen, pues, que el Profeta ſe tragò, ſe le hizo en el pecho acibar, auiendo ſido en la boca miel: y no como la que ofrecen las auejas falſas del mundo con ſu aguijon, miel era que Dios le daua de la colmena dulciſsima de ſu ſuauidad; con todo eſſo, hallando hasta la boca ſabroſidades, la bolviò el eſtomago en ſinſabores: *Factum eſt in ore meo tanquam mel dulce, & poſtquam deuoraſſe illum, amaricatus eſt venter meus.* Eſtraña cõtrariedad de ſabores! Eſte alimẽto ſabroſo no ſe le diò Dios al Profeta por ſu mano? Si. Pues como al principio es miel, y deſpues acibar? Miel fue al principio, porque vino de tal mano; pero acibar deſpues, porque entrò en tal eſtomago. De la mano de Dios à la boca del Profeta fue dadiua de dulçura, deſde la boca al eſtomago ſoltò Dios la dadiva de ſu mano; y de ſuerte adultera el hõbre quantos bienes Dios le haze, q̃ aunque le ponga en la boca dulçura, y ſabroſidades, en recibiẽdolas, èl todo lo convierte en hieles: *Amaricatus eſt venter meus.*

Dime, hombre de mal guſto, que con la Ley dulce de Dios viues tan eſtomagado, Dios te ha dado muchas letras para lucir, dadiua es la mas dulce que en el orden natural te puede hazer. Que eſtomago te haze eſſe beneficio? Leuantarte humos de deſvanecimiento? Hablar a todos con vn ceño deſabrido (que eſta grauedad arrogante parece en algunos adjetiuo del Magiſterio.) Ha, que ruin eſtomago tienes! pues de la ciencia, que es miel, hazes deſazonados acibares de vanidad. Y tu, à quien Dios ha dado hazienda, dime, que eſtomago te haze eſſa dadiua? Eres dulce con el neceſsitado que te pide? Das vna limoſna a vn pobre? Te hazes de hieles, quando el Confeſſor te manda reſtituir? O que eſtomago tan deſleal! Y tu, en quien el Autor de todo quiſo copiar vn raſgo de ſu belleza, que eſtomago hazes à eſſa dadiua de la hermoſura? La buelues en ayre para cantonearte, como Luzbel? En lazos de fuego, para arraſtrar al infierno las Eſtrellas, como el dragon? De lodulce hazes amargo, del antidoto veneno, amarguras de la miel, piedras de el pan? Yo sè que a las dadiuas del diablo hazes diferente eſtomago.

En los Eſtrados Reales de el Gitano Faraon, la vara de Aaron ſe bolviò ſierpe (que aun la vara mas ſanta en viendoſe en los Eſtrados no ſe puede contener ſin ſer aſpid, bien que eſta no lo era de venenos; pero como ya eſtaua acoſtumbrada a ſer otra vez culebra, no era facil

cil olvidar el oficio de morder.) Conuoca Faraon a sus Magos; entra en el salon vna cafila de hechizeros, y hizieron con sus varitas lo mismo, por virtud oculta del demonio: *Fecerunt, Magi similiter.* Exo. c. 4. Bregaron estas varas serpentinas, ò estas sierpes embaradas contra la vara de Aaron, que como mayor, y con virtud verdadera, todas las demas varas se fue tragando vna a vna: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Es possible, q̃ siendo vna sola la varita de Aaron, y nada desmedida en magnitud de corpulencia, tuuiesse bastante estomago para tragar tanta vara? Milagro me parece no desquiciarsele el buche. Comer tanto, tanto, sin alterarsele el pecho, sin hartarsele el estomago, sin bomitar lo tragado? Estraño digerir! Si, todo quãto tragò le entrò en prouecho, todo le hizo buen estomago. Sierpes eran aquellas varas; pero no veis, que por arte del demonio auian venido a aquel puesto? Pues no admireis el prodigio; porque si essas serpezuelas eran del demonio dadiuas, con tal gusto se reciben, con tan buen pecho se tragan, q̃ aunque traygan mas veneno cõ que emponçoñar el buche, en entrando en el estomago, hallan muy buen hospedage: *Deuorauit virga, &c.*

Vèn acà, sierpe auarientamente tragadora, que te dà el diablo con la codicia? Sustos, desassosiegos, trampas, pendencias. Y te hallas bien? Si. Pues no es veneno del alma essa inquietud? No importa, q̃ como esso lo haze el diablo, se lleua cõ mucho gusto. Y a ti, soberuio ambicioso, que te da con essa ambicion el diablo? El pesar de si se adelãta el otro; la amargura de si te llenan el pueso, los acibares de vn pretender, las hieles de vn esperar. Hallaste bien con esse veneno? Si, todo me parece dulce, porque lo encamina el diablo. O *ambitio, ambientium Crux* (exclama el P. S. Bernardo) *quomodo omnes crucians omnibus places.* Es (dize) la ambicion, a los mismos q̃ la tienen pesada cruz; y dando a todos tan cruel tormento, no ay quien no quiera subir sobre este potro. O dulçura enuenenada! ò tirania engañosa! Y a ti, sepulcro de concupiscencia, sentina de carnalidades, que es lo que el diablo te dà entre tan lucios deleytes? La perdida de la salud, y la hazienda, la mala correspondencia, que tu llamas ingratitud, el susto de si el interesado lo sabe, el enojo con quien te lo impide, la descomodidad de vivir como mueriegalo, hecho fantasma en la calle, terrero de los muchos que te murmuran, piedra de escandalo en quien las mismas piedras tropiezan, y otras mil çoçobras que sabes tu, si lo experimentas. Y hazes buen estomago a tanta hiel?

D. Ber. sup. can. ap. Luc. Gran. in Silu. loc. lit. A.

Si, porque al fin es fruta q̃ ofrece Satanàs. No es bueno, q̃ auiẽdo visto Eua al arbol de su pecado, mucho antes que se la pintasse el demonio, ni le pareciò al gusto dulce, ni a los ojos agradable: y al punto que el serpiente se la brindò, le pareciò que ni auia mayor regalo del gusto, ni hermosura que mas llevasse vn antojo. *Vidit quod bonum esse lignum ad vescendum pulchrum oculis, aspectuque delectabile.* Aora, y antes la auia visto, pero ni antes, ni aora quãdo habla la auia gustado, y aora sin auerla gustado, le pareciò la fruta deleytosa, y antes, cõ auerla visto, no la tuuo por tan bella. Esto haze el mal gusto del pecador en vna misma dadiua de Dios, y de Satanàs, que quando Dios se la ofrece, en nada se le haze dulce, y en acibarandosela el demonio, bellezas, y dulçuras halla el gusto: en vna dadiua de Dios, aun despues de gustada se halla sinsabores, y en vna oferta de Satanàs, aun antes que se guste hallan los pechos sabrosidades: *Pulchrum oculis, &c.* Hà serpes enuenenadas! pecho hazeis à todas las serpezuelas, dulces os parecen las ponçoñas, agrias las dulçuras, a pan os saben las piedras; porq̃ en viniendo de mano del diablo, à tosigos, y culebras hazeis buen estomago: *Dic vt lapides isti panes fiant.* (.)

Genes. cap. 3.

§. III.

AL segundo combate de el demonio contra Christo sirviò de palestra el Tẽplo: *Statuit illum super Pinnaculum Templi.* Ay estucia mas peregrina? El diablo lleuar a vn hombre à la Iglesia? Si fuera a las plazas a murmurar de quanto passa, a los retiros a reñir la pendencia, al banco de la conuersacion, ò à las tablas del trato ruin, parecia medio mas acomodado para su fin malicioso. Pero a la Iglesia? Si, que a los lugares infames, sin que el diablo los encamine se van los hõbres para pecar, ellos caminan derechos, aunque con passos torcidos. Y este ingenio de Satanàs quizà fue violencia en el caso de oy, porque con Dios en las manos, aunque sea vn Satanàs, no puede ir sino a la Iglesia: y tu, mal Christiano, que despues de recibir à Iesu Christo en tus manos, ò en tu pecho, en vez de recoger el interior aquel dia, te vas a buscar el diuertimiento, la ocasion (basta) Christo mio lo que sufre tu paciencia! Herida fue con la cuchilla de Pedro, mas que la oreja de Malco: (sentencia de Tertuliano, que por vulgar estaràs harto de oir:) *Patientia Christi in Malco vulnerata est.* Pues en que hiriò a Christo San Pedro? En que acabado de comulgar riñò con Malco. El bocado del Sacramento en la boca, y el

Tert. lib. de pat.

azes

azero en la mano para la pendencia? que mas golpe contra la paciencia de Christo, que ver salir de noche con espada a vn Ministro del Sacramento? (Hà Sacerdotes profanos, que de golpes descargais sobre el sufrimiento de Christo!) Diferentemente obrò San Iuan despues de la Comunion, que auiẽdo recibido el bocado, se le reclinò al Señor sobre su pecho, *recubuit super pectus eius*, con Christo en la boca buscò en el reclinatorio de Christo su guarida. Assi fue este Discipulo tan leal que le confessò hasta el pie de la Cruz; y assi tan poco fiel Pedro, q̃ se negò al discipulado de la Cruz de Christo, porque este con Dios en el pecho se fue a la espada, y aquel se recogiò al Templo viuo con el Sacramento en la boca. Y quãdo Luzifer por lleuar a Dios en su mano, no acertò a ir sino al Templo; los que manoseando a Dios solo tratan de diuertirse, los que dexan la Iglesia por la casa torpe, terrible pronostico les haze su atrevimiento: *Statuit eum supra pinnaculum Templi.*

Ioa. c. 13.

Bien, que lleuar a Christo a la Iglesia fue accion de la malicia dañada: pensò, que quien se arrojò a si, y a tantos del Santuario del Cielo, lo mesmo podia hazer con qualquiera en el mayor Santuario. Ocasiones de tentaciones deuia de auer alli, que sino, nunca el astuto le lleuara allà. El Templo donde se adoraua a Dios era puesto acomodado para tentar? Solo vn diablo lo pensara; que es proprio capricho de Satanases hazer de la Iglesia arco para flechar tentaciones. Quien vio a aquel confidẽte de Saul, Doeg, retirado en el interior camarin del Tabernaculo de Dios; a no ser sin fundamento malicioso, pensara que estaua adorando: *Intus in Tabernaculo Domini.* Pues no estaua sino inuadiendo a David, assechandole para matarle a traycion; de el Templo hizo plaza de arma, de la casa de la oracion hizo fragua de saetas, lanças de oro del Templo, y almenas infidiosas de el fuerte de el Tabernaculo; que semejante maldad, solo era digna de la villania de vn animo tan traydor. Por esso hazen los PP. tanto misterio, de que el Señor se passeasse por el portico de el Templo, sin querer entrar allà, quãdo el pueblo de los Iudios estaua dentro enciamando en la fiesta de su reedificacion. *Deambulabat in porticu Salomonis.* Tales abominaciones deuian de verse en aquel festiuo concurso, que con ser tãta virtud ir a vna fiesta, no quiso entrar entonces en el Templo. Muchas vezes fuera mejor huir de las fiestas, aunque sagradas, por no escandalizarse en los desordenes que passan en las Iglesias. Quantos galanteos se han trazado alli? Quantas

1. Reg. 6. 22.

galas

galas ſe lleuan por dar en que tropezar? Que de vezes ſe ſale a viſitar las Cruzes en eſte tiẽpo, y quando la devocion os auia de lleuar a crucificaros con Chriſto, os lleua la ocaſion de vueſtro empeño, y quedan las pobres almas pueſtas en la cruz del diabo? Grande riza deue de hazer el demonio en las Igleſias, pues ſe valiò de eſta traza para perſuadir a Chriſto caidas: *Mitte te deorſum.*

Fundaua la perſuaſion, en que Dios embiaria Angeles, que le manutuuieſſen en el arrojo; y q̃ aſsi podia arrojarſe fiado en eſte ſeguro: *Scriptum eſt enim, Angelis ſuis Deus mandauit de te, &c.* Y el tentador, que tuuo brazos para ſubirle, porque no ſe los ofrecia para quando ſe arrojaſſe? Eſta vez, como las demas, a ſi miſmo ſe engañò en ſu cautela Luzbel; porque ſi tuuo manos para ſubirle, porq̃ no ſe las ofreciò para ſuſtentarle? (Muchos ſuben al pueſto al q̃ lo merece, porque no pueden eſcuſarlo, y luego le ſueltan, porque quieren verle caido.) Pero eſte es ſu genio, perſuadir al alma vn peligro en cõfiança de que Dios, y ſus Angeles ſaldrán al rieſgo. Peca (te dize el diablo) que Dios te perdonará; arrojate al delito, que Dios te ſuſtentara en ſu mano; como ſi las manos de Dios pudieran tener a los que ſe arrojan de ellas para pecar. Quando los tres Reyes, el de Iudà, el de Iſrael, y el de Edon hizieron liga cõtra el de Moab, fueron todos juntos al Profeta Eliſeo, para q̃ pidieſſe a Dios por el buen ſuceſſo de la batalla, boluiendoſe el Profeta àzia el Rey de Iſrael Ioran, que era idolatra: *Quid mihi, & tibi eſt?* (le dixo) *vade ad Prophetas patris tui, & matris tuæ.* Quien te mete aora conmigo? A buen tiempo le pides a Dios ſocorro. Anda alla a los Profetas de tu Padre Acab, a tu madre Iezabel, que ellos te ſacarán de eſſa afliccion. Es muy bueno que para arrojarſe loran a las batallas no ſe valga de mas conſejo, que el de los Profetas falſos, y aora que ſe vè con la ſoga a la garganta acuda al Dios verdadero? En que juizio cabe ſeguir el falſo oraculo de vn demonio, en confiança de que Dios te ſacarà de el peligro? Anda mal Rey al Dios que te aconſeja los arrojos, pidele que te aſſegure en los rieſgos: *Vade ad Prophetas patris tui, &c.* Eſto ſucede en las tentaciones, perſuadenos el demonio a que nos arrojemos a la culpa en fè de que Dios nos darà ſu mano para alçar de la caida. Pues en verdad que algun dia nos dirá lo que a loran Eliſeo: Al que ſeguiſte para caer, dile que te ayude à leuãtar, que aunque te vea caido, podrá ſer que no te ponga la mano.

Pſ. 90.

4. Reg. cap. 3.

En la eminencia mas deſcollada del Templo quiſo el com

Pe-

petidor diſpararle el tirò: allà le encaramò en la altura, y con eſſo ſe perſuadiò a la caida: *Mitte te deorſum.* Eſta elevacion a pueſtos altos deue de ſer premiſſa de precipicios. En Chriſto implicaua el ſerlo, pero en otras criaturas es muy natural el caſo. Porque los miſmos paſſos por dõde pienſan ſubir, ſon deſpeñaderos ſeguidos para rodar. Dime Angel deſvanecido, Icaro preſumptuoſo, porque es tu deſaſoſsiego, que ni en todo el mũdo cabes, ni aun en ti miſmo? (Tan peſado es vn ſobervio, que aun dentro de ſi no cabe; como los demàs podràn ſufrirle?) No te hallas en el Paraiſo de Dios, inteligencia clara de luz, Luzero hermoſo del cielo, Angel entre los demàs belliſsimo? Quien te encaprichò eſſe penſamiento, que aſsi te deſvaneces de loco? Alado Serafin reſplandeces el mayor de los Serafines; diote el Señor eſſas alas para q̃ con èl te ſubieſſes a mayores? Viſtoſos plumages de entendimiento peynaua tu reſplandor, acaſo el mucho ſaber hizo ayre a tu vanidad? No eſtàs cõtento en tu eſtado? Quieres ſubir mas? Siquiero. Pues mira que has de rodar, ſi porfias en ſubir. No rodarè: ello dirà: aora arrima al muro, que pretendes vna eſcala, y ſea el artifice de ella tu vanidad miſma; ea, comiença a ſubir, yà ſubo. Pues vayan teniẽdo quenta con el eſcalon primero.

In cœlum conſcendam (aſsi comiença ſu aſcenſo) *ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meum.* Sobre el cielo del firmamento eſtrellado he de colocar mi ſolio. Dime pretendiente necio, no tienes aora tu ſilla en el Impireo? Si: (que en ſentencia del Doctor Angelico, los Angeles fueron criados en el Impireo.) Eſte Impireo cielo no eſtà quatro eſferas mas arriba del eſtrellado? La filoſofia natural lo enſeña aſsi. Luego apetecer el q̃ ſe halla en el Impireo, el cielo eſtrellado para mas ſubir, no es querer ſubir, ſino baxar? Es concluſion euidente. Quedate, pues le apeteces, en el eſtrellado cielo, que harto eſtrellado queda tu penſamiẽto en èl, y veamos ſi al eſcalon ſegundo ſubes mejor: *Sedabo* (dize) *in lateribus Aquilonis.* Sobre las alas del cierço tengo de fixar mi trono. Segunda vez eres necio. No ſabes que la eſfera de los vientos eſtà ocho eſferas mas abaxo que la de los aſtros? Pues ſi quieres ſubir àzia arriba deſde los aſtros, como deſciendes a la eſfera de los vientos? Eſſo no es ſubir, ſino baxar: Aſsi es. Vaya el vltimo eſcalon, y echa todo el reſto de tu ingenio para ſubir: *Aſcendam* (proſigue) *ſuper altitudinem nubium: ſimilis ero Altiſsimo.* Sobre las nubes colocarè mi doſel, y con eſſo me llegarè a ombro con Dios. Ni ſabes lo que te dizes, ni ſabes como te ſubes. *Iſa. cap. 14.*

Del Cielo Impireo diſtes en el eſtrellado, del eſtrellado en los ayres, de los ayres en las nubes: auiendo tu fabricado eſſa eſcala para tu aſcenſo; como la diſpones mal para ſubir, que tu miſmo te eſtàs trazando en baxar? Porque ſi; porque eſta es la condicion de los aſcenſos; que los eſcalones miſmos, que ſe ponen para ſubir, ſon naturales deſpañederos para rodar. Hallaſe Luzbel en la altura del Impireo, quiere empinar mas ſu trono, *exaltabo ſolium meum*; buſca a medida de ſu vanidad vna eſcala para ſubir mas arriba, *aſcendam*, y deſuerte errò la traza en fabricar la eſcalera, que labrando a ſu miſma mano eſcalones para el aſcenſo, le ſalieron paſſos rodados para el precipicio: *Super aſtra::: in latoribus Aquilonis ::: ſuper altitudinem nubium.* Aſsi ſolicitan ſus deſpeños los que anhelã a los oficios. No veras deſvanecidos, que no ſean necios; con quanto pienſan que ſaben, todo lo ignoran, ò todo, como Luzifer, lo yerran: en ſus vanidades miſmas deſcubren ſus ignorancias, y el miſmo eſcalon q̃ buſcan para ſubir a mas, los haze baxar a menos. Ello no ay orden de perſuadirſelo al apaſsionado, porque la demaſiada anſia del luzir, deſuerte eſcurece a eſtas locas maripoſas el entender, que aun deſpues de auer caido abraſadas, no quierẽ creer que eſtàn caidas. Laſtima os tengo, ſoberuios, quereis apoſtar de Icaros, y como ſon tan blandos los buelos de la altiuez, os deſpeñais ſin ſentir: *Mitte te deorſum.*

§. IV.

EN el vltimo combate contra Chriſto diſparò toda ſu artilleria el demonio: los aueres del mundo le ofrece, cõ tal, que cayendo ſe le arrodille; adoraciones quiere de preſente con promeſſas de futuro, adoracion cierta con ofrecimiento engañoſo: *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraueris me.* Muchos caminos tiene Dios para lleuar a los buenos: no tiene menos el diablo para lleuar a los ſuyos. Vnas vezes porque ſe le rindã ofrece piedras; otras porque le adoren promete dadiuas: engaña al pecador con aſſutiſsimo ardid; y en fee de vna falſa oferta ſon muchos los triunfos que logra. Robale al hõbre en bienes de alma, y cuerpo quanto poſſee, dexale a ſus plantas con torpe vaſſallage; Satanàs queda adorado, y el pecador, ſobre engañado, perdido, porq̃ el demonio ofrece mucho haſta que le adoren; pero en viendoſe adorado, quiere q̃ pague ſu oferta el miſmo q̃ le adorò. Los poluos del oro del Bezerrillo, que ſe le quedò entre los labios al idolatra Hebreo, dize muy a la letra eſte engaño que nos paſſa: *Contriuit uſque ad pulueren, & dedit ex eo po-*

potum, &c Burlò el idolo a ſus adoradores con tal aſtucia, que prometiendoſe de ſu adoracio̅ montes de oro, perdieron el q̅ tenian, y no lograron el de la promeſſa. El caſo fue, que eſte idolo ſe fabricò de las preſeas mas ricas de oro, que ofreciò para ſu fundicion el Hebreo: *Exod. c. 32.* *Tollite in aures aureas.* Ofrecieron hombres, y mugeres quanto oro tenian de buena gana, eſperando de aquel diofecillo la recompenſa (que no ay oro, ni joya reſeruada para la profanidad, torpeza, ò galanteo; y para dar limoſna a vn pobre no ſe halla vn quarto en el mũdo; para dar por Dios, nada ſe halla; para dar al diablo, nada ſe reſerva.) Perſuadieronſe a que aſsi como Dios los ſacò de Egipto cargados de oro, *eduxit eos cum argento, & auro* aſsi, ofreciendoſelo con adoraciones al idolillo, èl ſe lo bolveria doblado. Pero ſaliòles el ſueño tan al revès, q̅ el idolo ſe ganò, como pretendia, la ſacrilega adoracion, quitòles todo quãto oro teniã, y ſolo les diò cõ vn humillo en la boca, vntòles los labios, para que no ſe les olvidaſſe la burla: *Lyr. hic.* *Remanſit color auri circa ora eorum.*

Catolicos, no es eſto lo que os ſucede? Que de vezes os entra la tentacion, perſuadiendoos que ſaldreis de el lance bien, y que ſi armais el pleyto, el embuſte, la vſura, ganareis montes de hazienda, y al cabo ſe os pierde la que teniades, ſin venir la que eſperauades, y ſe queda el diablo riyendo de vos, porque le adoraſteis eſperando fruto dèl, y èl os puſo en la calle por hazer burla de vos, y no ſolo por ſi, por medio de los ſuyos haze lo miſmo tãbien? Ay muchos diablos trampoſos, reueſtidos en hombres endiablados, que ofrecen al pretendiente vn grande oficio ſi los viſitan, y adoran, y todo es embuſte porq̅ los adoren, que tienen intencion de darle tal oficio. Muchas vezes he viſto en la caſa de vn gran Miniſtro, de vn Principe, ù de Priuado, heruir maquina cõfuſa de pretendiẽtes, eſtafernos biẽ ſufridos de aquellos poſtes, haziendole mil cortejos, y adociones, trocando el aſſeo de ſu caſa por la aſcoſidad de aquellos çaguanes, haziendo corteſias deſde la dueña al lacayo, vn dia, y otro dia, vnmes, y otro mes, vn año, y otro año Dezidme hombres (he preguntado à alguno tal vez) qual es vueſtro penſamiento, que tan porfiadamente eſtais adorando? Señor, eſte Principe eſtà empeñado en fauorecerme; ha ofrecido honrarme con vn pueſto; ha dicho que me darà. No me digais mas, ya lo he entendido. Si os ha dicho, *tibi dabo*, dicho ſe eſtà, q̅ pecho por tierra le adorareis; porque donde ſe eſpera, aunque ſea ſin fundamento, vn interès, todos llegan

a adorar: *Si cadens adoraueris me.* Pero dezidme (replico) y en fe de eſſa pretenſion, fundada en vna palabra que ſe lleuò el ayre, y èl miſmo que os la diò, quizà no ſe acuerda de ella, dexais vueſtra caſa, familia, hazienda, con que podiades deſcanſadamente viuir, ſin padecer eſſos dolores en el potro de la pretenſion? O que engañado veni! pues por la promeſſa de vn puesto que imaginais, toda vueſtra hazienda, y vida la gaſtais en adorar, y por ventura, ù de gracia nunca llegareis a cõſeguir. En eſte engaño caen muchos, algun dia ſe deſengañàn todos, y conoceran, q̃ la vanidad de los coraçones humanos, tan engañadamente viue al encanto de ſus anhelos, que ſe priua de quantos poſſibles ciertos maneja, por la promeſſa de los impoſsibles que imagina.

Para rendir Holofernes a Betulia, por conſejo de ſus Capitanes, quiſo cortar a los ſitiados las cañerias del agua. Todas las fuentes que mantenian al pueblo eſtauan tan vezinas al miſmo muro, que ſe le hizo la empreſſa dificil, por ſer la reſiſtẽcia en los Ciudadanos muy facil. Acordò de inueſtigar los ocultos minerales por donde ſe encañaua el agua a los organos de las fuentes, y tambien dificultò eſte militar eſtratagema, por no deſcubrirſe rastro alguno de los condutos en la campaña, haſta que le ofreciò ſu ſuerte, eſte no menos q̃ venturoſo, entretenido lance. Viò (eſcriuelo aſsi el Maeſtro de la Eſcolaſtica hiſtoria) ſobre vn eſpacioſo campo, todo en la ſuperficial apariẽcia ſeco, varias, y viſtoſas aues, hermoſo exercito coronado de las ſedas de ſus plumas, que formando entre ordenados circulos, ſonora, y alegre muſica al compàs de ſus torneos, ſe gorgeauan mas feſtiuas ſobre la ſeca campiña, que pudieran en el laſciuiente Mayo ſobra vna verde floreſta. Suſpendiòle algo el prodigio, y obſeruò, que de quando en quando batian las alillas cõtra el ſuelo, y clauãdo los piquillos en la tierra, chupauan no sè que jugo, que las bolvia a alentar para proſeguir ſu torneo: *Et mirum videbatur* (dize Comeſtor) *quòd auiculæ roſtro terræ infixo, aquã haurire videbantur.* Diſcurriò ſobre eſta obſeruacion Holofornes, y como buen Filoſofo congeturò, q̃ en aquel campo tan ſeco ſe ocultauan las corrientes, pues la vanidad ambicioſa de tantas viſtoſas aues, ſe gorgeaua mas con el criſtal prometido, q̃ imaginauan, que con las corrientes franoas, que en las fuentes de la Ciudad poſſeian, con que embargando los aqueductos puſo a Betulia en aprietos: *Intellexit ergo aquam inde ſub eſſe.* El ſuceſſo fue prodigioſo, y es apoyo claro de eſte diſcurſo.

Petr. Comeſt. de hiſt. Iud. c. 1 in addit.

Eſta-

Estame atento à la ponderacion. Aquellas aues con su continuo torno naturalmente se perecian de sed: tener agua en aquel parage era esperança de cosa imposible, porque auuq̃ allí estauan las arcas del cristal, respecto de sus picos cortos estaua distantíssimo el humor. En las fuẽtes de Betulia les era facil beber, pues aun no distauã milla los muros de la Ciudad. Con todo esso estas simples auezillas dexauan las fuentes ciertas, y se venian a morir de sed, galanteando las corriẽtes imaginadas. No admireis ya esta vana simplicidad en las aues, llorad si esta vanidad simple en los hombres: pues se despoſſeen de las aguas, y comodidades ciertas, que tenian en sus lugares, y en sus casas, y se vienen a perecer de hábre, y de sed, haziendo tornos, y galáteos sobre las arcas secas de los Ministros, solo porq̃ en la corriente comũ de sus fingidas promessas imaginan que han de hallar mejores aguas: *Mirũ videbatur, quod auiculæ rostro terræ infixo haurire aquam videbantur.* El que viere al pretendiente ambicioso dexar su casa por la sed que tiene de vn puesto, y tornear cõ porfiadas adoraciones el mineral escondido de los Principes, acuerdese destas aues de Betulia, y tengale a aquel cuytado mucha lastima, pues èl, y todos tornean, y adoran, y los mas no consiguen lo que se prometen: con que el vicio queda adorado, y nada le dà al que le adora de lo que le ha prometido: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.*

Pareciome a mi, que la desgracia de estos ambiciosos engañados nace de la cautela de algunos malos Ministros, q̃ tienen siẽpre en la boca (venga, ò no venga a proposito, sea con intencion, ò sin ella) esta engañosa palabra del diablo, *tibi dabo*; yo te he de dar vn grã puesto; y aunque nunca lo cumplan, siempre quieren que los adorẽ. Iuzgo que lo pienso bien: vaya la prueba, que tu lo juzgarás mejor. Rendido cobardemẽte a vn desmayo, quiso alentar a Daniel vn Ministro Angelico, aplicòle su mano con valentia, y le hizo desechar la cobardia medrosa. *Ecce manus tetigit me.* Vna mano de vn Ministro tã poderoso mucho le levantaria en alto. Si. Alçòle de la tierra, dize el texto, *erixit me* (que ver algunos que se leuantan del polvo, nunca tuvo mas misterio, que auerles dado algun poderoso la mano.) *Ecce manus tetegit me, & erexit me.* Y no sabremos esta mano poderosa hasta que altura le leuantò de la tierra? Si: *Erexit me* (prosigue el texto) *super genua mea.* No se alargò el favor a leuantar al caido, desuerte que le dexasse si quiera en pie, quando no le pusiera mas alto: hasta ponerle de rodillas le leuantò, y de ai *Dan. c. 10*

no paſsò mas: *Super genua mea.* Por cierto eſcaſiſsimo fauor; tanto hiziera en leuantarle haſta que quedaſſe en pie? No hiziera mucho, que bien valiente era la mano. Pues porquè que anduuo eſſa mano con tanta eſcaſez? Porque la mano no fue de Dios, ſino de Miniſtro Angel. Y manos de Miniſtros, aunque lo ſean Angelicos, quãdo a los caidos mas los fauorecen, es porque los fauorecidos ſe les arrodillen; y nunca leuantan mas al caido, que haſta dexarſele arrodillado: *Iacebam proſternatus in terra; & ecce manus tetigit me, & erexit me ſuper genua mea.* Si ſe conociera quanta vileza es de hombre à hombre adorar, no huuiera en el mundo quien quiſiera pretẽder; diera por muy biẽ empleado nunca conſeguir el puеſto, por no quedar toda ſu vida con el tributo de eſtar a quien ſe le diò arrodillado. Pero eſto, quiẽ lo ajuſtarà con todos, quando los que pretenden, y los que adoran ſon tantos? Adoran al demonio, adoran a ſus vicios, y con tanto como ſe adora, el cũplimiento del *tibi dabo*, jamas llega: que mucho, ſi eſta oferta es del demonio, y nada de lo q̃ promete es ſuyo? Con mas ſeguridad, y certeza promete oy Chriſto a quien venciere las luchas de Sãtanàs animoſo, fiado en el valor de las armas de ſu gracia, coronas de triunfo eterno en los campos de ſu gloria: *Per omnia ſæcula ſæculorum.* Amen.

ORACION EVANGELICA IV.

DE LAS SEÑALES QVE PIDE A DIOS el Fariſeo, y de las ſeñales con que le deſpacha Chriſto.

SALVTACION.

TRiunfador nueſtro, gran Señor, y Dios Ieſu Chriſto, de las tentaciones atreuidas de Luzifer en las ſoledades incultas del deſierto, buelue oy a la Ciudad hecho blanco a nueuos tiros de otras mas deſmeſuradas tentaciones: con que tiran a derribar

bar ſu opinion, y alterar ſu ſufrimiento, Fariſeos tentadores, inhumanos Luziferes. Y acaſo fue mas agria eſta tentacion, que las otras de Satanàs; quanto es mas fuerte el demonio, embaynado en la malicia de vn hombre, que tentado por ſi ſolo, ſin voluntad humana que le apadrine. Auian viſto al Señor coronado de vn gran triunfo, victoriado de la plebe, haſta de vna humilde muger, que en bendiciones ſuyas, y de ſu Madre, alçò con afecto el grito, quando de las garras de vn diablo mudo ſacò a vn miſerable vaſſallo; y como ſi tamaño prodigio no fuera ſeñal de Dios, le piden los obſtinados otra ſeñal. No han meneſter ellos darla de quien ſon, quando ſus intenciones endemoniadas los ſeñalan: ſeñal auia de dar la furia diabolica, que agitaua ſus voluntades, de que queria ſalir de aquellas poſadas ruines; pero aunque tantas ſeñales dan del demonio que les aſsiſte, ninguna quiere dar de que ſe les ſale; pues ſaliréles tanto malicioſo eſpumajo a la boca, es euidente ſeñal de los aſqueroſos hueſpedes que los enſucian el alma. La victoria contra el mudo, ù en los afectos ſencillos ſe grangeò aplauſos, en las voluntades torcidas excitò enconos; que las calumnias del inuidioſo, ſon los teſtigos mas abonados del prodigio; no fueras tu prodigioſo en los talétos del ingenio, ù de la virtud, y no huierra calumnias de Fariſeos, que te quiſieſſen obſcurecer.

Maeſtro! Eſte fue el aparato de la tentacion, la liſonja delante, y el tiro deſpues. Bueno es, que aun no ha quarto de hora cabal, que le llamaſteis embuſtero, y cliente de Belcebù, y tan aprisa mudais de letra, y de tono, llamandole con mucha reuerencia Maeſtro. Ni aun en ſus maldades ſabe tener conſtancia el pecador, pues por inſtantes muda caras para pecar, ſiendo tal ſu deſcaramiento en mudar caras de ofenſas contra Dios. Bien, que como ſu dulce genio ſe paga de qualquier agaſſajo, deuieron de preſumir, que ſe olvidaua ya del paſſado oprobrio, y con la corteſia preſente ſe dava por ſatisfecho; y a ſer eſta palabra cortès, nacida de coçaron, diſcurrieranlo muy bien, pues admitiò las palabras comedidas de vn ladron, que poco antes (en ſentir de muchos) le injuriaua con blaſfemias deſde la Cruz; pero quando aquella liſonja iba reueſtida de ſu dañada intencion, diſcurrieralo muy mal; pues no ſe paga Dios de apariencias engañoſas, que ſolo ſiruen de prouocar mas ſus iras. *Queremos*: Eſta voz imperioſa de la ſoberuia, ſe ſiguiò a la mentiroſa corteſia de la liſonja. Que preſto deſcubrieron la mala hilaza! (Mas quien ha vrdido el embuſte, que èl miſmo no ſe deſcubra?) Maeſtro (con mucha corteſia) queremos (con dema-

nada soberuia.) Que necia contradicion! confessarle en el Magisterio por Superior, y querer que se sugete al imperio de su voluntad. Ciego error de Fariseos; pero mucho le temo en los Christianos, pues muchos acuden a Dios, protestando en las oraciones, y sacrificios con que le imploran, su poder, y no suele ser el gusto de Dios su fin, sino el cumplimiento de su propia voluntad, vencer el pleyto sin justicia, ganar contra conciencia la hazienda, tener para sustentar el fausto, subir al puesto desacreditando al mas digno, y con otras semejantes peticiones, se llegan a Dios a pedir señales, como si el Señor hiziera caso de estos gritos, que solo por la voluntad, y interès van gouernados.

Vna señal queremos que nos dès para apoyo cierto de tu verdad. Que mas señal, que auer vencido a vn demonio? Pero quádo el demonio se conuence, aun no se da el hombre por conuencido. Vna señal extraordinaria pediã, como q̃ se parassen los exes de la carroza del Sol, que llouiesse el Cielo Manà, q̃ se despedazassen las nubes a estallidos espantosos, que se disparassen de la esfera ignea recias tempestades de rayos, y otros prodigios deste linage, que auiendolos hecho Dios en beneficio de esta misma gente, solo les auian seruido de idolatrar, y denegar a su Dios cõ afecto infiel; y aora querian que se repitiessen estos milagros, como si la terquedad de sus coraçones huuiera de conuertirse con ellos. Su daño pedian en querer fuego del Cielo, pues si quisiera llouerle Dios, a quien, sino a ellos auia de abrasar? Pecador, q̃ mas señales pides a Dios para conuertirte? Rebuelue estas historias Sagradas, y te espãtara las marauillas q̃ ha hecho para atraerte. El Sol enlutado al medio dia, corriendo sangre el cuerpo de la Luna, el velo del Tẽplo despedazandose, las piedras de los sepulcros abriẽdose, los coraçones de los peñascos partiẽdose a rajas, el ayre descolgando feas tinieblas, la tierra tẽblando en pauorosos estremecimientos, y los orbes todos desencaxandose de sus quicios, fueron señales de la mayor señal del Christiano, q̃ fue la vandera de la Cruz, en que por ti murió Christo. Si esta señal tan assombrosa no ha bastado a cõuertirte; ya no ha de auer mas señal, q̃ no sea para condenarte. Si pides otras señales como aquellas, para el dia del juizio las esperamos: desdichados los que vieren estas señales del juizio, no auiendose conuertido a la señal del Caluario.

Tanto se escandeciò al atreuimiento la mansedumbre apacibilissima de Iesu Christo, que le obligò enojoso a desambaynar la espada de la lengua, que en su vida ensangrentò; tanto pro-

uo-

uocan a Dios las demasias del hombre, que llegandole a la garganta, por la boca las escupe. O generacion maldita de hijos espurios! (les dize) hijos de Abrahan adulterinos, propagacion bastarda de su Fè; aora me pedis señal de quien soy, quando vuestra misma inuidia tropieza en tantos milagros, que los cantos de las calles pueden dezirlos; quando los muertos resucitados, y los enfermos conualecidos no los pregonaron en vozes, agradecidos a pesar de vuestras voluntades ingratas? No quiero daros señal, que solo por curiosidad pedis, y no por assentir a mi Fè, ni ordenar vuestra saluacion; que señalarse el Principe, ò el Ministro en ostentaciones, profanidades, y desvanecimientos, señales son, pero no de Ministro de Dios, sino de Ministro de Satanàs; que los que imitan a Christo, solo se señalan en la vtilidad del pueblo; y quien piensa que los faustos scenicos, las fiestas de gastos excessiuos, son señales de la Magestad de vn Rey, avrà aprendido en la escuela de los Fariseos de oy: que Iesu Christo Rey, exemplar de los buenos Reyes, no diò señal de quien era en aparatosas ostentaciones; en dar a los hombres su vida, y salud diò irrefragable señal de que era Diuino Rey.

En cuyo consequencia (prosigue el Señor) no quiero darles otra señal, que la de Ionàs Profeta, naufrago en el mar, y rescatado en la peligrosa tabla de las entrañas vorazes de la marina fiera. Tres dias, y tres noches viuio Ionàs en tan obscura posada, quando el salado estanque quiso ser sepulcro de su vida; y otro igual numero de luzes, y tinieblas cantarà mi alma en los horrorosos alvergues del coraçon de la tierra, despues que arrojado del nauio de vna Cruz a las tempestuosas borrascas del mar salado de mi pasion, tragandome el coraçon auariento del abismo para su daño, no pudiendome digerir, me bolverà a lançar, muerto a eternidades èl, y viuo para siempre yo. Esta es la señal de mi poder, morir, y viuir por tener al hombre amor; y si a esta señal no me responden las almas, como respondieron a la de Ionàs los Niniuitas, a estos he de conuocar en el dia de la quenta para fiscales, que me ayuden a condenar a tantos ingratos hombres; pues siendo yo infinitamente mas que Ionàs, y teniendo mi pueblo mas obligaciones, que el Niniuita Gentil, a las señales de vn hombre supo responder vn Gentil con penitencia; y a las vozes, milagros, y beneficios de vn Hijo de Dios, responden los beneficiados con pertinacias. Morir vn Dios por vn hombre, señal de infinito amor: no responder vn hombre a tanto amor de vn Dios, señal de infinita ingratitud; y quando a la señal de vn

Dey

beneficio, se responde con la señal de vn agravio, vna, y otra señala juntamente, condenacion eterna señala. No ha de auer mas causas entonces de condenar, que las que fueron señales de fauorecer: los fauores seran actores contra los fauorecidos; y los Gentiles penitentes à la señal de Ionàs, fiscales contra los Christianos rebeldes à las señales de Dios.

Con otra señal de condenacion concluye Christo, nombrando tambien para fiscal en su juizio riguroso à aquella Sapientissima Reyna del Austro, llamada Nicaula, que à la fama de la sabiduria de Salomon salió de su Imperio, que era la Provincia de Sabà (sea la Saba de Egipto, como quiere Origenes, ò sea la Sabà que yaze en la Arabia feliz, como afirma el Maximo Doctor) y vino a Ierusalen ansiosa de ganar sabiduria, atropellando descomodidades en tan prolixa jornada; pues el que mas templadamente midiò desde Saba a Ierusalen las distancias, hallò seiscientas y seis leguas Españolas. Esta Reyna emprehendiò tanto viage, porque Salomon la instruyera en dificultades que tenia de Filosofias perecederas: y viniendose Christo a nuestras casas, eterna Sabiduria del Cielo, con quien la sde Salomon fue ignorancia, despreciamos la execucion de sus enseñanças, yendonos en ello la salud eterna. O dolor! que sea vn Ethnico tan ardiente en sus terrenas ambiciones, y tan tibio el Christiano en aspirar a sus conveniencias celestiales. Tremendo juizio te espera, y serà vna muger gentil quien fiscalize tu causa, si otra Diuina Muger, correccion de los desaciertos de Eua, no la tienes obligada à la piedad de tu abogacia. O Madre dulcissima! Reyna de Angeles, y hombres, que oy os ofrecisteis por nuestra Abogada, quando promouia Christo para nuestro fiscal otra Reyna. Señor (le dixo vno de los presentes) suspended por aora essos enojos, que vuestra Madre, y parientes estàn llamando a las puertas para hablaros. (En concibiendo Christo contra los hombres furor, al punto golpea su Madre a las puertas de la piedad.) Quien es mi Madre? ò quienes son mis hermanos? (respondiò) solos los que cumplen la voluntad de mi Padre son parientes mios, la parentaciõ de los demas no conozco, porque solo a los hijos de la gracia se estiende mi parentesco: y si mi Madre es la criatura mas propinqua a mi sangre, vida, y amor, es porque no ay otra que a la voluntad de mi Eterno Padre se acerque mas. La primera en la propagacion de los Diuinos amores es Maria, por ser la singular escogida para Madre de la gracia. Esta me valga, y la intercession de Maria sea quien abra la puerta.

Aue Maria.

Vid. D. Hie. D. Cyril. Theodo. Euch. Eugub. Caie. & alij, ap. Pin. n. 5

Ma-

Magister, volumus à te signum videre, &c. Seq. Sancti Euang. Matth. cap. 12.

INTRODVCCION.

TODO el argumento de Christo es oy apuntar señales antes de executar el golpe en los coraçones. Riñe oy con espada negra, y solo señala con la çapatilla blanda la punta dura, que podia entrar en el pecho; otro dia serà con espada blanca, y passarà la punta desnuda el pecho ya señalado. No parece acertarà Christo à castigar hiriendo, sin primero ensayarse señalando: y quien conoce su destreza en las armas, viendole oy señalar con la espada negra, muy temerario serà en querer hazerle frente, quando puede tomar la espada blanca. S. Pablo dize, que las señales milagrosas hizo Dios para los infieles, y las vozes de su diuina palabra para los leales: *Signa sunt infidelibus; prophetiæ autem fidelibus.* 2. Cor. ca. 14. Por esso ponderò el P. San Gregorio, que el nacimiento de Christo se notificò por la voz de vn Angel a los Pastores, y por la señal de vna Estrella à los Gentiles. Las señales del juizio, que casi se vniuocan con las de oy, igualmente las darà el cielo al Christiano, y al infiel; porque si en el tiempo de la misericordia haze Dios diferecion entre fieles, y entre infieles, en el dia de su justicia a vnos, y a otros amenazaran las señales. La diferencia estarà, en que las que son señales para los buenos, passarán a ser castigos para los malos; porque estos no se rinden hasta que llega el rigor, y aquellos saben rendirse al amago de vna señal. Introduce David en el Psalm 44. a Christo como Rey, y dize, que vibrara agudas saetas para passar a sus enemigos el coraçon: *Sagittæ tuæ acutæ in corda inimicorum Regis.* Psf. 44 Despues en el Psalm. 59. introducele mas humano, y misericordioso, pintale sin saetas, pero con arco, y dize, que se le pone a los amigos cara a cara, para que al amago del arco huyan el cuerpo a la flecha: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant a facie arcus, & liberentur dilecti tui.* Psf. 59 De suerte, que Christo contra sus enemigos se arma de flechas ardientes, y para los que le temen solo se arma de señales? Si; porq̃ los obstinados con el arco a los ojos, y la pluma volando al pecho, hazen burla de la señal, hasta que executa su golpe el dardo. Los predestinados, aunque se hallen en el infeliz estado de pecadores, en poniendoles Dios el arco enfrente, temẽ la señal, y huyen el cuerpo al golpe: y assi para conuertir

Dios

Dios a vn escogido, la señal de el arco sobra, pero para enternecer à vn reprobo, ni arco, ni flecha basta: *Sagittæ tuæ acutæ in corda, inimicorum::: dedisti metuentibus te significationem, &c.* Al fin, contra pecadores rebeldes nada aprouechan señales; porque aunque el mundo todo para conuertirlos se altere, no quieren dàr señal de conuertirse. Que señales hizo Dios para reducir al Gitano? ò por mejor dezir, que señales dexò de hazer para conquistar la rebeldia de su coraçon endurecido? Los Orbes celestes, y elementales, vestidos de sangre, y luto, pusieron a la misma naturaleza atur dimiento horroroso; y el mismo braço, a no ser Omnipotente, pudiera quedar cansado de tanto açote. Que hizo tanto tropel de prodigios en el pecho de Faraon? lurar de mas rebeldia, y apostar durezas mas. Y en el coraçon de el mal Christiano, que vè las mismas señales con los ojos de la Fè, que efecto hazen en orden al fin de su conuersion? Cerrar los ojos a la amenaza de el arco, ensordecer a las vozes del auiso? Ay de vosotros rebeldes, que no pareceis Christianos, sino Faraones! Contra tantas experiencias de nuestra dureza, porfia oy Iesu-Christo con señales de blandura; y el que en la antigua ley escondia el arco, y disparaua sin preuencion los harpones, en la ley de amor esconde las saetas, y solo con el arco haze señales. Vnas le piden los Fariseos para su daño; y otras le buelve el Señor para su aprouechamiento. En estas, y aquellas se conoce en Dios su amor, y en los hombres su ingratitud. Vamos aora con nuestro Euangelio, discurriendo las señales de muerte que pide el hombre, y las señales de vida que Dios le haze: *Volumus a te signum videre.*

§. I.

ES question, que todos los Santos PP. controuierten sobre este texto; porque el Rey Achaz no quiso pedir señal, mandandoselo expressamente el mismo Dios, y los Fariseos, a quien no se lo mandaua, le piden oy señal nueua? Casi todos responden vna cosa misma, y assi Alberto Magno que respõda por todos basta: *In Pharisæis cõdemnat præsumptionẽ, in impio Rege infidelitatem.* Ofrecele Dios a Achaz librarle de la inuasion de sus enemigos, y para mas confiança, que pida (como Gedeon) a arbitrio suyo milagros. El mal Rey, como impio idolatra, hizo burla de la promessa, descreyò el Diuino poder, y por esso no quiso pedir señal: *Non petam.* Esta fue infidelidad de idolatria; por parecerle, que nadie hazia milagros, sino era el idolo que adoraua. Mas que de vezes se traslada este efecto infiel à la tibia con-

Albert. Mag. sup. hũc locam. Mat. 12

confiança de los Chriſtianos! El que temiendo la injuſticia de vna ſentencia, dexa a Dios, y pone en el padrino toda ſu eſperança, no es dezir con las obras, que el milagro que deſea ver le ha de hazer el hombre, y no Dios? El que en el ahogo de reputacion en que ſe halla, ſin acordarſe de Dios, buſca al amigo que buelua por ſu honra, no es querer que eſſe milagro le obre vna criatura? El que oprimido de la enfermedad, fia mas de los Medicos, q̃ de Dios, no es querer que los milagros de la ſalud ſolo viuã en la humana poteſtad? Infiel afecto, de el iniquo Achaz heredado, pues los milagros que Dios le ofrece deſprecia, y en los idolos humanos los buſca: *In impio Rege infidelitatem.* En el Fariſeo, que pide a Chriſto ſeñal, ſobre ſer infiel arrojo, tuuo mucho de atreuida preſuncion, pues le pareciò, que baſtaua pedirlo èl, para que al punto lo hizieſſe Dios; y no auiendo mas razon, que el eſtimulo de ſu inuidia para calumniar el milagro ſi ſe hizieſſe, y la vana curioſidad para entretener el tiempo en la nouedad ſi ſe obraſſe; ſolo porque era ſu antojo, con razon, ò ſin razon, queria que la Omnipotencia, en obſequio de ſus maldades, hizeſſe vna gran ſeñal. Eran los Fariſeos los poderoſos, y Principes de el pueblo, y no ay Señor que no pienſe, que haſta los milagros ſon fuero ſuyo. Si ſe empeña en fauorecer al ingnorante, ò al malvado (que ſuele el ſagrado de los Principes imitar en ſu abrigo a las cambroneras, donde ſolo ſe petrechan ſierpes, y fieras nociuas.) Si quiere leuãtar vn leño a vn Trono, ſolo porque es guſto ſuyo ſe ha de hazer eſte milagro: y no ha de auer para eſto mas juſticia, ni razon, que la preſunciõ ſoberuia de ſu poder: como el Fariſeo preſumido, ſolo porque ſe le antojò vn milagro, queria q̃ condeſcendieſſe Dios a la vanidad ſacrilega de ſu antojo: *In Phariſæis condemnat præſumptionem.* El Rey Achaz por ſu guſto repudiò el milagro, *non petam*; y por ſu guſto tambien le pedia el Fariſeo, *volumus.* Vno, y otro quedaron caſtigados de la Omnipotencia; eſte por querer ſeñal, y el otro por no quererla. De donde infiero, que nueſtra dicha, ò nueſtra deſgracia tiene infalible ſeñal, en querer, ò no querer, lo que es guſto, ò no de Dios.

Que mayor milagro de Dios, y ſeñal de la virtud de Moyſes, que herir con la vara vn fogoſo pedernal, y en vez de diſparar llamas hazerle brotar criſtalino humor? Dos vezes ſucediò eſta maravilla en el deſierto; la primera en Raphidin, pocos dias deſpues de auer ſalido de Egipto; y la ſeguuda en Cades,

des, junto al deſierto Sin, muchos años deſpues de ſu peregrinacion. Los primeros golpes que diò al pedernal Moyſes, fueron la ſeñal de ſu gouierno, y baſton: *Antecede populum*, le dixo el Señor entonces: Tu guiaras a mi pueblo, inuencible Capitan. Los ſegundos golpes con que fatigò la otra piedra, fueron ſeñal de que ya Dios le privaua de oficio, vengala, y vida, *non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis*, le intima en eſta ocaſion ſu Mageſtad. No aueis de guiar mas a mi pueblo; no le aueis ya de Capitanear haſta el Pais prometido, antes os he de quitar la vida, y con la vida la vara (ſi es que para quitar la vida a quien le quitan la vara, es menester nueua ſentencia.) Deſuerte, que las ſeñales de vna piedra ſeñalaron el gouierno de Moyſes, y eſſas miſmas ſeñales en la otra piedra ſeñalaron ſu depoſicion? Si. Porque las primeras ſeñales hizolas Moyſes en la piedra, porque Dios le mandò, que la ſeñalaſſe à golpes con la vara: *Percutiet petram.* Las ſeñales ſegundas fueron contra el guſto de Dios, y ſolo por antojo de Moyſes, pues èl por ſu propria voluntad quiſo que la piedra dieſſe agua a golpes, mandandole expreſſamente el Señor, que ſe la pidieſſe con palabras dulces: (hombres ay que lo que pudieran remediar con palabras de cariño, quieren negociarlo à palos:) *Loquimini ad petram.* Pues eſſe miſmo milagro por el guſto de Dios, ò por el de el hombre, fue ſeñal en Moyſes de vida, y muerte; quando mueue Dios el golpe para el milagro, viuira Moyſes; pero quando èl ſolo por ſu guſto quiere golpear el prodigio, ſin remedio morirà, que los milagros de Dios, quando van por el niuèl de ſu guſto, ſon ſeñales de nueſtra dicha; y en queriendolos el hombre ſin otro fin, que ſu antojo, ſeñales ſon de deſgracia: *Percutiet petram:::loquimini ad petram.* Hombre, que por alcançar el guſto, ò temporalidad q̃ pretendes, hazes rogatiuas a Dios para que haga ſeñales, mira que en haziendo Dios el milagro que es de tu guſto, puede ſer que tu deſdicha te nazca de eſſe milagro.

Exod. c. 17.

Num. c. 20.

Saul, temeroſo de la vltima campaña, en que temporal, y eternamente pereciò, quiſo por medio de vna hechizera reſucitar el oraculo de Samuel: *Samuelem mihi ſuſcita.* Reſucitò Samuel (no por fuerças de el beneficio, pues no tiene en las almas, ni en los alvedrios imperio; ni porque Dios quiſieſſe hazer el milagro, cooperando a la ſuperſticion de la Magia, pues dize implicacion en ſu eterna verdad hazer milagros en confirmacion de doctrina falſa, ſino porque para ahogar el engaño de la ſuperſti-

1. Reg. c. 28.

ti-

ticion, quiso por los fines que èl se sabe resucitar a Samuel, no en apariencia fantastica, como algunos quieren, sino trayendo su alma del Limbo, è introduciendola en vn cuerpo aereo, como otros Doctos afirman, y es lo que lo mas se llega a la verdad de el texto, pues de otra suerte no se podia salvar aquello del Ecleſiastico, *poſt in* Eccl. c. 46. *ortem prohpetauit*, que Samuel despues de muerto profetizò.) Resucitò, pues: gran milagro! Ya Samuel ha cõseguido su gusto: pero q̃ le dize el oraculo? *Cras tu, & filij tui eritis mecum.* Mañana tu, y tus hijos os vereis en la campaña rotos, y muertos. Milagro pidiò Saul, milagro le hizo Dios; pero como el milagro le solicitò Saul por su gusto, fue señal de toda su fatalidad sangrienta el milagro: *Samuelem mihi ſuſcita.* Deseas la salud, deseas la comodidad, deseas el puesto, todo lo quisieras alcançar, aunque fuera por milagro? Y que sabes si el no hazer Dios el milagro es señal de tu mayor bien, y que si acaso le hiziera (como con Saul) fuera para tu daño mayor? Dexare a la voluntad de Dios, que essa es señal de tu bien, y no quieras milagros por tu gusto, y comodidad, que aunque Dios tal vez por sus ocultos fines los haga, seran tu condenacion. Por esso D. Cry. ſer. 5. dize el Crisologo, que nuestra propria voluntad haze que seã bienes, ò males los que pedimos a Dios, porque se nos buelve en mal el mayor bien en gouernãdole el interès de la propria voluntad: *A Deo bona malavè, reportat propria voluntas.*

Y aun para los exercicios de virtud considero yo lo mismo en aquellas dos piedras que hirió Moyses. Porque de la de Horeb, dize San Pablo, que sus aguas tuuieron mas de espiritu, que de cuerpo, *bibebant de ſpirituali*: y que aquel pedernal golpeado, fue imagen de Christo herido, *petra autem erat Chriſtus.* Y de la segunda piedra, que recibiò iguales golpes, y tambien como la primera, se desatò en dulces fuentes, ni dize que se pareciò al de Christo su sufrimiento, ni que sus aguas tuuieron espiritu misterioso. Y dize el Divino Pablo, como tan alumbrado de Dios; pues golpes que se dan contra voluntad de Dios, ni hazen Christo al que los sufre, ni sacan agua de fruto espiritual: golpes que se dà la piedra del coraçon humano por obediencia de Dios, y no por arbitrio suyo, essos son golpes que a las piedras muertas hazen viuas: son golpes que hazen reboſar espiritu, y alma: *Bibebant de ſpirituali.* Aunque te martirizes a penitencias, aunque te desates en fuentes de lagrimas, si te opones al gusto de Dios, ò la obediencia del que en su lugar te lo puede impedir; ni con essos golpes seras imagen de

1. Cor. c. 10.

Chriſ-

Christo, ni essas fuentes será cõ alma, sino con cuerpo. Golpes que te embia Dios por gusto suyo, aunque vengan (como los de Iob) de mala mano, essos son golpes con alma, que resucitan las piedras al espiritu de vida: *Bibebant de spirituali*. Todo nuestro daño està en querer haga Dios señales con nosotros, no como las quiere Dios, sino como nosotros queremos. Si no es la señal de nuestro gusto, nos escandaliza el milagro; pero en siruiendo a nuestra conueniencia la señal, entonces la publicamos por gran milagro de Dios.

Sustenta Christo las tropas de cinco mil hombres con la milagrosa multiplicacion de los pocos panes, y pezes, y como la gente se hallò tan bien sustentada, començò agritar aplaudiendo la marauilla. Este es (dezian) el verdadero Salvador del mundo: *Hic est verè Saluator mundi*: A este hemos de coronar Monarca de nuestro Reyno, *vt facerent eum Regem*. Quantos de los que aplaudieron este milagro calumniarià el otro de la eleccion del diablo mudo? Muchos sin dificultad. Quantos destos escandalizarian los milagros del ciego, y Paralitico, pudiendo ombrear entre si la grandeza de estos, y de aquel milagro? Porque haze vn milagro en Sabado con vn enfermo, dizen que tiene señales de pecador; y porque haze el milagro de sustentarlos, dizen que dà señas de ser Salvador, y Rey. Los milagros de parte de el braço de Dios no son iguales? Si; pues porque el Hebreo de la señal, de los panes haze aplauso para adorarle, y de las demas señales toma escandalo para perseguirle? Puestas las premissas, qualquiera se inferira la consequencia: El milagro de los panes fue conforme al deseo del apetito, fue señal muy acomodada a los estomagos hambrẽtos de aquel vulgo. Los demas milagros no tocavan tanto a la conueniencia de el comun, quanto al interès de cada particular. Por esso todos los enfermos fauorecidos de Christo le creyeron, y le adoraron, todos con hazimientos de gracias se le rindieron, menos nueue de los diez leprosos que sanò su Mageftad, que estos se olvidaron de bolver a darle gracias, auiẽdo recibido el fauor; como los mendigos descorteses, que en asiendo la limosna que les dàn, no se acuerdan de hazer vna cortesia al que se la diò: (sino huuiera bienhechores, no huviera ingratos; y si Dios no sufriera mi mucha ingratitud, no hiziera tanto como haze en ser tan mi bienhechor.) De que el otro pobre viuiesse posseido de vn demonio, que estuviesse ciego, coxo, manco, ò paralitico, nada se le daua a aquel ruin pueblo; y assi,

Ioa. 6. 6.

ſi,ò eſcandalizaua, ò ſe reia de las ſeñales que en los pobres enfermos hazia Chriſto. Quando toda la tropa ſe ſintiò hambrienta, y acomodò el Señor a ſus eſtomagos la maraui lla: eſte hombre(dizen)tiene ſeñales de Rey, porque ſabe hazer milagros anueſtra comodidad: *Vt facerem eum Regem.* Pareee que te eſtoy leyendo lo que te paſſa con Dios, y con ſus Miniſtros. Si Dios libra de opreſsion al humilde, ſi enriqueze por buenos medios al pobre, ſi dà braços al deſvalido que no los tiene, ſi ojos, ò pies al que los emplea en ſeruirle; que dize tu inuidia de eſtos milagros? Como los calumnias; como los tuerces àzia traslumbrarlos en ſeñales de Satanàs, ſiendo claramente beneficios del Señor? Pero ſi qualquiera de eſſas conueniencias ſe llega a ti, tieneſlo por milagro de Dios, aunque quizà ſea embuſte de Satanàs. Pues ſi el Miniſtro ajuſtado fauorece la cauſa del pobre, ſi mantiene la juſticia, aunque ſea contra la ſeñal que le manda hazer el Principe; ſeñales de demonio, dizes que tiene el Miniſtro; pero ſi ampara tu homicidio, tu maltrato, tu deſafuero: ò que gran Miniſtro! Señales tiene de Santo Y tu, que ſeñales dàs de ti, quando ſolo te ſeñalas en cumplir tu voluntad? Ay pecador! no tientes a la Diuina paciencia, no prouoques por tu guſto las iras de la Diuina vengança: pidele a Dios lo que fuere ſu voluntad, que en eſſo eſtriuan las ſeñales de tu bien; no le pidas las ſeñales que tu interès te aconſeja; porque ſi Dios te las dà, ſeràn ſeñales de tu ruina: *Volumus à te ſignum videre.*

§. II.

A Eſtas voluntarioſas ſeñales, que le pide el Pariſeo; que dulcemente enojado le reſpõdè Chriſto! Enojado con el ceño de las palabras, pero tiernamente dulce en la oſtenſion de las obras. O adulteros de la Fè! mal nacidos de Abrahan: *Generatio praua, & adultera*; no os quiero dar la ſeñal que me pedis: *Signum quærit, & ſignum non dabitur ei.* (Que furor tan enojoſo!) Pero aguardad, que vna ſeñal quiero daros de mi guſto. Tres dias, y tres noches he de habitar el cẽtro de la tierra, ſin mas fin, que querer lleuaros al cielo, como Ionàs midiò otro tanto eſpacio en el eſtomago de la vallena, para cõuertir penitẽte al pecador Niniuita. (O que ſeñal de cariño!) *Sicut fuit Ionas tribus diebus, & tribus noctibus in ventre piſcis; ſic erit filius hominis in corde terræ.* Todo el enojo ſe quedò en palabras, y todo fue dulçura quãdo llegò a las obras. Quãdo Dios comiença a reñir, grã ſeñal de ſu mucho amor. San Iuan viò al Angel Vicegerente de Chriſto con vna eſpada

de dos cortes en la boca, *de ore*
Apoc.1. *eius procedebat gladius vtraque parte acutus*; y la eſpada en la boca de Chriſto, ſegun San Pablo, ſignifica la penetrancia aguda de ſu diuina palabra: *Viuus eſt ſermo Dei, & efficax,*
Ad Hebr.c.4. *& penetrabilior omni gladio ancipiti*: Aſsi como la eſpada en la mano es ſeñal, ſegun Dauid, de
Pſ.149 la vengança, y caſtigo: *Gladij ancipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam* Valiente es Dios con vna ſola palabra, para quitar a todos ſus enemigos la vida; pues aun Moyſes
Ap. Gl. Ex.c.2 para matar al Gitano, que luchaua oprimiẽdole al Hebreo, no tomò otras armas, dize Rabi Salomon, que darle vna recia voz deſde lexos, y dexarſele muerto alli: (que los Miniſtros grandes, mas ſuelen matar con vna voz deſabrida, que el verdugo mas cruel con la cuchilla afilada.) Cõ todo eſſo en eſta ocaſion puſo el azero en la boca, para herir tan templadamente con ſu palabra, como ſi en ſus miſmos labios huuiera de dar la herida. (Tãto le duele a Dios el caſtigar, q̃ a ſi miſmo parece que ſe hiere quãdo toma la eſpada para reñir: y avrà hõbre, que ſolo para laſtimar la agena honra ſe aprouecha de la eſpada de la lẽgua; ſi la punta que tira al otro, ſe la puſiera èl en ſu boca, a fee que eſcuſara el dolor ageno, por no dexar ſu propria alma dolorida.) Aora pregunto: Eſta eſpada de la reprehenſion aguda, contra quien la ſaca Chriſto? Es de Fè, que contra los ſiete Prelados de las Igleſias de el Aſia, contra ellos es toda la pendencia, como lo veràs a la letra, en el ſegundo, y tercero capitulo del Apocalipſi: Y eſtos Obiſpos, a donde eſtauan quando ſacò la eſpada Chriſto: Simbolicamente, hechos Eſtrellas en ſu dieſtra mano, porque las ſiete Eſtrellas que tenia en ſu mano el Señor, en ſentencia comuniſsima, a eſtos ſiete Obiſpos querian ſignificar: *Habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.* Pues ſi contra eſſas Eſtrellas ſaca el azero, porque no las arroja de la mano? En eſſa mano dieſtra, a donde eſtàn los aſtros, auia de eſtar la eſpada para herirlos: deſembarazeſe la mano para tomar las armas, y no ſe embaraze con empuñar las Eſtrellas. O, ſiempre mucho cariño de vn gran Dios enamorado! Si ſoltara de ſu mano las Eſtrellas para empuñar con ella las armas, fuera caſtigar con obras de rigores a los que queria Eſtrellas reſplandecientes. Ocupando la mano de los caſtigos, y amagando cõ la eſpada de la boca a aquellos Aſtros, daua a entender, que ſi con los azeros de ſu palabra los reñia para que ſe enmendaſſen, con la miſericordia de ſu dieſtra los tenia de ſu mano para que no pereciеſſen. Quedeſe, pues, todo el rigor

Vid. Ser. ſup. Ap. 1

gor de los filos en las palabras, y todo la piedad de Chriſto en las obras. Hable la boca con lengua de eſpada para el auiſo; y obre la mano, ſuſtentando las Eſtrellas, para ſu eſpiritual lucimiento; que en Chriſto, las reprehenſiones de eſpada hazen ſeñal a los hombres de lucimiento de Eſtrella; ſuſtentalos en ſu mano, y hierelos con ſu boca, porque nunca dexa de ſu mano a los que reprehende con ſu palabra: *De ore eius procedebat gladius::: Habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.*

No ay mayor ſeñal de que Dios nos quiere, q̃ quãdo muy enojado nos riñe; quando diſsimula el auiſo, ſeñal ſuele ſer de dexarnos de ſu mano; pero quando riñe, aunque ſea con voz de eſpada es, porq̃ no ſe le cayga de ſu mano la criatura. Quando truena mucho Dios, no tiene gana de caſtigar: *Intonuit de cœlo Dominus* (dize Dauid) *& Altiſsimus dedit vocem ſuam.* Entonò ayradas reprehẽſiones el Altiſsimo con eſpantoſas vozes de trueno. *Et apparuerunt fontes aquarum* (proſigue) *& reuelata ſunt fundamenta orbis terrarum.* Quando al auiſo del trueno eſperaua el Orbe la natural conſequencia del rayo, en vez de triſulcos abraſadores, ſe deſcubrieron fuentes apacibles; los cimientos de la tierra ſe bañaron de luz, quando temian ſepultarſe en obſcuridad: la llama del rayo es natural boſtezo del trueno; y el agua, enemigo mayor del rayo, por lo que tiene de fuego; y quando truena Dios con ſus vozes, tan opueſtamente obra a los truenos de las nubes, que ſi eſtas en tronando diſparan fuegos que abraſen, Dios al trueno de ſu voz deſata fuentes que endulcen, ſiendo la voz tronadora de ſu enojo la ſeñal mas euidente de ſu cariño, y ſeñalandoſe la execucion de ſu piadoſa blandura en el trueno reprehenſiuo de ſu aſpereza: *Intonuit de cœlo Dominus::: & apparuerunt fontes.* La voz eſpantoſa con que el Predicador te reprehende, la aſpereza con que el Confeſſor te riñe, no ſon truenos, que aunque eſpantan con el ruido, vienen a parir dulçuras en la reſolucion de tu pecho? Que nueua deſgraciada oyes, que no ſea trueno al pabor, y no intente Dios con ella ſacar fuentes de ſuauidad? Mira, que te dà el cielo demaſiadas vozes, y pudiendo ſacar agua, quieres ſacar fuego de ſus ſeñales; quando Dios por no ſeñalarte a fuego, te haze ſeñas con el trueno de el auiſo; y ſi con el trueno te eſpanta, es porque el rayo de ſu furor no te coja; que Dios quando quiere caſtigar, ſuele no reprehender; y quando comiença reprehendiendo, nunca acaba caſtigando.

Pſ. 17.

Dos vezes ſe moſtrò Chriſ-

to zelosoſamente enojado cõtra los mercaderes, y negociadores, que profanauan ſu Templo. San Iuan refiere la vna, y los demas Euangeliſtas la otra; mas con eſta diferencia, que San Iuan dize, que tomò Chriſto vn açote, y a golpes, y ramalazos arrojò duramente a los mohatreros. *Fecit quaſi flagellum de funiculis.* Y quando a la accion dura auia de correſponder la voz aſpera, muy blandamente les dixo: quitad de ai eſſos rabieros, y no hagais el Templo de Dios caſa de negocios: *Auferte iſta hinc, & nolite facere domum Patris mei domum negotiationis.* El auiſo fue muy blando, pero el açote muy duro: En la otra eleccion, que los tres Euangeliſtas refieren, no huuo açote que hiriеſſe, pero tan poco huuo voz, que con blandura alhagaſſe. Reuiſtioſe el Señor de torbellino furioſo, hartòlos de iufames, de ladrones, de profanadores del Templo; y bien ſe vè quanto diſta eſta reprehenſion de la otra, pues allí no les da mas nombre, que de negociantes (oficio de que ni los Principes ſe afrentan) *domum negotiationis*; y aqui los llama ladrones, y encubridores de ladronicios: (maldad de que los hombres mas viles ſe deſhonran): *Vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum.* Deſuerte, que aqui reprehende Chriſto con palabras aſperas, pero no açota: en la otra ocaſion toma el açote, pero no riñe ſino cõ palabras bladas? Si: q̃ Chriſto no es como el Superior deſtẽplado, que reprehenſion, y caſtigo todo lo diſpara a vn tiempo: Quando Chriſto riñe no açota, y quando açota no riñe? Quando la mano ha de herir, el labio ſe ha de templar, y quando la voz laſtima, eſtèſe la mano queda; porque ſi en el Señor ſuele ſer la voz blanda ſeñal de herir; quando nos dà mas recio la voz, ſeñal es cierta, que no nos quiere açotar: *Flagellum de funiculis ... ſpeluncam latronum.*

Ioh. c. 2

Mat. 21. Mar. 11. Luc. 19

Es de fè, que el deſagradecido Malco fue vno de los del prendimiento, y que cayò en tierra, como los demas al oir la voz de Chriſto: *Vt ergo dixit eis, ego ſum, abierunt retrorſum, & ceciderunt in terram.* Con èl topo la eſpada de San Pedro, ò por ſer criado del Pontifice, como todos los Euangeliſtas dizen, *Pontificis ſeruum*, ò por andar mas deſcomedido que todos, como otros Santos contemplan: y toda deue de ſer vna razon miſma, pues con capa de criados de Miniſtros ſe atreuen algunos ruines a grandes deſcomedimiento. Cortòle la oreja Pedro; que golpe tan bien empleado! *Amputauit auriculam eius.* Mas ay, Apoſtol, dize Chriſto, que eſſe golpe mas me hiere a mi, que a Malco!! Eſſa oreja eſta mal cor-

Ioan. c. 18.

cortad, yo quiero dar otro corte diferente en essa oreja. Alçò: sela de el suelo, pusosela en su lugar, y le dexò con oreja, sin herida, ni dolor. *Cum tetigisset auriculam eius, sanauit eum.* Que el benignissimo Señor hiziesse con vn sayon esta señal, solo en su mansedumbre pudo caber; pero que la cuchillada de San Pedro dè a entender fue sin razon, en los muchos fines de su prouidencia no es facil de adiuinar: Yo sin adiuinacion alguna hallo solucion en la misma letra. Malco al oir la voz de Christo no cayò de golpe al suelo? Si: Pues a oreja que a la voz de Dios se acae, para que es menester espada que la golpee? Sea para caer, ò sea para leuantar, sobra la espada de Pedro, y basta la voz de Christo; voz, y espada a vn tiempo? No: Voz desnuda, y espada en bayna? Si; que quando Christo dà vozes para auisar, es señal de que no quiere tan presto espadas para herir. Por esso le sanò la oreja, por donde entra la voz, porque no tuuiesse Malco embarazos para oir, ni tuuiesse escusa su rebeldia à la voz, pues Dios le sanò el oido, primer organo de la Fè: *Fides ex auditu.* Con todo esso ensordeciò Malco al grito, y en vez de alçarse a Dios, se cayò al suelo, *ceciderunt in terram*: señal de la perdicion de Malco, y señal de la paciencia de Christo; pues Christo le dà la oreja para que oyga su voz, y embayna à Pedro la espada, porque no le hiera otra vez; y Malco oyendo la voz, tres vezes se arroja a tierra, y porque èl se cayò al auiso, se cayò sobre la espada: *Amputauit auriculam eius.* Porque piensas, pecador, que te dà Dios tantas vozes? Todas son de su misericordia señales. Porque huyas de la espada del castigo te repite muchas vezes el amago. Pero si tu con las vozes de Dios al oido, en vez de alçarte arriba te caes abaxo, señal tienes de reprobo, como el sayon Malco; tu te entrarás por la espada, pues no quisiste huirla cõ el auiso; que Dios dandote ruido a la oreja, no pudo hazerte mas señas para que te apartasses de la cuchilla.

Luc. 22.

En las dos piedras del desierto, que dexamos algo ponderadas, quando quiso Dios que à la voz hiriessen, no les mandò que la hablassen; pero quando mãdò que la hablassen, no gustò de que la hiriessen; que aun las piedras insensibles sienten tanto el auiso como los golpes: y tu en quien, ni el golpe, ni la voz saca fruto de dulçura, piensas que eres piedra viua? Ay alma desventurada, piedra eres mas que muerta! Es possible, que quando Dios se señala tanto contigo en la blandura, te señalas tu contra Dios en la dureza? O Señor! y como se vèn señales de quien sois vos, y quien soy yo, en lo mucho

que yo terqueo en mi mal, y el empeño con que vos porfiais en mi bien! Aſſombrados los Fariſeos del intrepido valor de Chriſto, quando desbarato las tiendas de los negociadores en el Templo, *quod ſignum oſtendis nobis, qui a hæc facis?* (le dixeron) que autoridad tienes tu para licenciarte eſta accion? y ſi la tienes, danos alguna ſeñal (perdida gente por milagros, y nouedades, era la del pueblo Hebreo, bien que eſta noueleria en todas las Cortes parece q̃ ſe ha heredado, pues ni el Principe, ni el Capitan, ni el Miniſtro, ni el Predicador, por grandes que ſean todos, no hazen ruido, ſino hazen ſeñales de noueleria en el vulgo.) Soy contento, reſponde el Señor, en daros la ſeñal que me pedis: *Soluite Templum hoc, & in triduo reædificabo illud.* Echad por tierra eſte Templo, y en tres dias lo bolverè a erigir: Contentaos eſta ſeñal? Dificultoſa es; pero ya la guardaremos para la ocaſion. Quando Caifàs andaua alquilando a jornal teſtigos falſos, vinieron dos, y depuſieron de eſta ſeñal, haziendole cargo, pues no la auia cumplido, de enredador. *Matth. cap. 26.* *Venerunt duo falſi teſtes, & dixerunt, hic dixit: Poſſum deſtruere Templum Dei, & in triduo reædificare illud.* Supongo, que aqui hablò IeſuChriſto a la letra de la deſtruccion de el Templo de ſu cuerpo, y la reſtauracion glorioſa deſpues de el triduo, *hoc autem dicebat de templo corporis ſui.* Aduertencia, que hizo San Iuan, para darnos a entender, que Dios no ſe ocupa en milagros inutiles, como lo fuera el derribar, bolver a erigir el Templo en tres dias. Las ſeñales que dà, ſon las que ceden en prouecho de las almas, y en honra ſuya, como fue la de morir, y reſucitar, para enterrar nueſtra muerte, y reſtaurar nueſtra vida. Pero dado caſo, que quiſiera hazer la ſeñal en aquel material Templo, no es cierto que podia hazerlo ſu Omnipotencia, ſin canſarſele el braço en la obra? Si Pues porque ſe llaman teſtigos falſos los que deponen deſta ſeñal, ſiendo credito de Omnipotente el poderla hazer? Por eſſo miſmo (dixera yo a otro intento), porque hazian acuſacion, y proceſſo de la virtud principal de la perſona de Chriſto. Es Chriſto en quanto Dios igualmente poderoſo, como ſu Padre, y querer hazerle cargo de que es Omnipotente, querer acuſar por cu pa, lo que es virtud infinita, que mas falſa acuſacion? que mas exorbitante maldad? O dulce conſuelo de los juſtos perſeguidos! A quantos acuſan ſus virtudes, ò ſus talentos, como ſi fueran pecados? Pero a nueſtro aſſumpto de oy, la depoſicion de aquellos teſtigos, que tuvo de falſedad? Digalo el tex-

Ioa. c. 2.

Ioan. 6. cit.

texto. Que ſeñal dixo Chriſto que daria? *Soluite templum hoc, &c.* Arruinad voſotros eſte templo, y yo bolverè a erigirlo. Y los teſtigos, como refirieron eſta ſeñal? *Hic dixit, poſſum deſtruere Templum, &c.* Eſte hombre ha dicho, que ſe atreue a derribar eſte Templo. Pues eſta es la falſedad, dar Chriſto por ſeñal, que ellos derribaſſen el Templo, y deponer los teſtigos, que Chriſto auia de derribarlo. Mienten las aleues lenguas, y las ſeñales de que le acuſan ſon falſas, que Chriſto en derribar Templos viuos, ò muertos, no podia darſe a conocer, quando no ay ſeñal mas agena de ſer Dios, que tirar a deſtruir; ni ſeñal mas propria de hombres, que tirarſe vnos a otros a derribar. Leuantar Dios lo que el hombre ha derribado? Señal de Dios verdadero: *Soluite vos, & reædificabo*; pero deſtruir Dios lo bueno, aunque ſea para boluer a erigirlo, eſſe es teſtimonio falſo, *poſſum deſtruere*: y aſsi la ſeñal que diò Chriſto de ſu poder, fue erigir lo que derribaſſe nueſtra malicia, y el teſtigo falſo torciò la ſeñal, diziendo, que tiraua a derribar para dar ſeñales de Omnipotencia: *Duo falſi teſtes.*

Dios dà ſeñales de quien es en edificarte; pero tù las tuerces para deſtruirte. Si te ſe muere el que ayudaua tu pretenſion, pienſas que te corta Dios los braços con eſta ſeñal, y no es ſino ſeñal que te dà para que no ſeas hechura de hombre, ſino de Dios. Sucédete mal el pleyto en que te quitan la hazienda, y pienſas que Dios ha tirado a echarte acueſtas la caſa: y no es ſino ſeñal de que quiere reedificar tu alma, que padecia peligroſas ruinas entre la hazienda. Perſuadete, hombre, a q̃ no haze Dios ſeñal que no ſea para ganarte, y tu las malogras todas para perderte. Las ſeñales q̃ Chriſto te dà, todas tiran a tu eſpiritual reedificacion, *reædificabo.* Las ſeñales que tiran a derribar tu coraçon, ò tu te las tomas, ò Satanàs te las dà, *poſſum deſtruere.* Aprouechate de los auiſos ſuaues de Dios, pues no tiene gana de caſtigarte quien te auiſa antes que và: baſte la ſeñal de la miſericordia, y no la conuiertas en prouocacion de juſticia: baſten las palabras con que te reprehende, y no aguardes a que ſin reñir te açote, pues los Fariſeos de oy vieron en ſu reprehenſion ſeñales de miſericordia, y como las malograron, ellos miſmos ſe le metieron a Dios por los filos de la eſpada: *Signum non dabitur ei, niſi ſignum Ionæ Prophetæ.*

§. III.

SEñales del Cielo porfia eſta gente en pedir, como ſi el

que eſtauan viendo no fuera milagro celeſtial: *Signum de Cœlo querebant*, dize el texto de San Lucas: Y ſi quando veian, y palpauan la marauilla en la tierra, tomaua ocaſiõ ſu ciego entendimiento, para calumniarla: Si vieran otra ſeñal rara vista, que hizieran los dientes de la malicia embidioſa? Si los milagros que ſuceden en la tierra para nueſtra vtilidad, no nos pueden conuertir milagros de otra esfera, que no los entendieramos, como nos auian de conquiſtar? *Quid calumniaris ea* (dize San Geronimo) *quæ oculis vides manutenes, vtilitate ſentis, quid facturus es de his, quæ de Cœlo venerint?* No ſaben los hombres eſtimar lo que manoſean; milagros diſtantes ſon los que eſtiman, y ganan mas eſtimacion las medianias diſtantes, que las eminencias preſentes. Sea achaque de la humana facilidad, ò ſea dolencia de la emulacion, virtudes muy ordinarias, ſi yà paſſaron, ſe eſtiman; y prendas muy milagroſas, manoſeadas ſe deſprecia. Contagio es, que a todos eſtados ſe pega, y en todas politicas corre, pues ni las ſeñales sãtas del Profeta, tienen acceptacion en ſu patria, quando a vn Orador nouelero ſalia aplaudir, mas que a Ciceron, el vulgo Romano, ni las aguas de Belen parecieron tan dulces a Dauid, haſta que las viò diſtantes, y dificultoſas de conſeguir: ni a Heliogaualo le ſabian bien ſus exceſsiuos regalos, ſino venian de muy lexos: ni Eſpaña al fin eſtima ſu oro, y ſu plata, porque nace en ſu India propria: y aſsi vemos, que por quatro buxerias de oropel, foraſtera flota de los Franceſes, dàn toda la flota de ſu oro natural los Eſpañoles. Es achaque la vezindad, con que enferma la eſtimacion, pues de muchos ſabemos, que ſon enemigos de otros, ſin auer mas razon, que ſer vezinos, ò criarſe juntos. La porcion de ſemilla que cayò en tierra eſpinoſa, no llegò (dize Chriſto) a la ſazon de la eſpiga, porque el punçador, y el grano ſe empujaron de la tierra a vn miſmo tiempo: Crioſe la eſpina con el grano, y no huuo mas razon para ſufocarſe el grano con la eſpina, que auerſe criados juntos eſpina, y grano; porque parà punçar agenas medras, los vezinos, y payſanos ſe hazen eſpinas: *Simul exorte ſpinæ ſuffocauerunt illud.* Y eleuando eſta natural doctrina a mas eſpiritual enſeñança, ſiempre los hombres deſeſtiman los milagros que manoſean, y admiran, aunque no ſean mayores, ſi ſon deſacoſtumbradas las ſeñales; como dixo mi P. San Aguſtin, cõtraponiendo el milagro de la multiplicacion de los panes, con el continuo que eſtà Dios obrando en ſuſtentar tanta republica de viuientes: *Vt*

Lucæ c. 11.

D. Hie. in Luc. cit. cap.

Luc. 8.

pan

non maiora, sed insolita videndo
D. Aug. *stuperent, quibus quotidiana*
tra. 24. *vulnerãt.* Pedir, pues, milagros
in Ioan. desvsados en el cielo, quando tantos ha obrado Christo en la tierra es gana de obstinarse mas, como el Fariseo, y no ansia de remediarse, que deue tener el Christiano; pues quando Christo no huuiera hecho en su muerte tan espantosas señales, alterando a todas las criaturas sublunares, y celestes, las señales, y acaecimiẽtos que vemos oy en la tierra, y nos parecen acasos, son las señas mas eficaces que Dios haze, para poner en el camino del cielo al hombre.

Al entierro del mancebo de Nain se acercò Christo, obrò en aquella flor marchita el yà sabido milagro; pero antes llegandose al feretro, tocò la caxa, que fue como tocarsela a su misma misericordia, ò hazer a todos los circunstãtes muy misteriosa señal, tocandoles la ca-
Luc. xa del atahud, *tetigit loculum.*
c. 7. En el muerto la marauilla, y al mismo tiempo el toque en la caxa? Para resucitar al difunto ya Christo le diò vna voz: *Adolescens tibi dico surge*; de que sirviò aquel golpe en el atahud? De el mismo texto se infiere; porque exprimir el Euangelista, que solo al difunto dirigiò Christo su voz, *tibi dico*, fue dar a entender, q̃ el golpe del atahud no era seña para el muerto, sino para los demàs. *Tetigit loculũ.* Y que quiso dezir en esta señal? Esso preguntatelo tu a ti; que los amigos deste Cauallero assi que oyerõ la seña, no acertaron a dar passo con la caxa: *Hi autem qui portabant steterunt.* Dime por tu vida (si es q̃ la puedes tener, hombre diuertido. Quantas vezes te ha sucedido salir de tu casa a buscar la de tu ruina, y encontrar en vna calle vn entierro, passar por vna Iglesia, dõde estàn clamoreando por algun tu conocido? Oiste lo que te dezia el atahud? Entendiste lo que te gritauã las campanas cõ su clamor? Proseguiste con tu mal camino a vista desta señal? Ay desdichado de ti, y como desprecias las señas, que te haze Dios! A quantos hombres relaxados les avrà sucedido, ver enterrar la persona de su empeño; sentir en su coraçon, aunque sean mas, peñascos, el golpe que desde el atahud del amigo les da Dios para su escarmiento, y en vez de enmendar los malos passos, con tan fuerte desengaño a los oios, buelven a encenagarse en otro empeño, sin hazer caso del despertador que les puso Dios al oido? Pues en verdad, que si esta señal terrena no te encamina azia el Cielo, a otra señal que Dios haga, puede ser que te halles en el infierno.

La primera señal con que Dios quiso enternecer la pertinacia durissima de Faraon, fue açotar, y enfangrentar

las

las aguas del Nilo; y la vltima degollar a todos los primogenitos de su Reyno. Y cotejando yo el orden destos castigos, me parecia que pudo ser el primero el de los primogenitos: porque sabiendo Dios que auia de obstinarse con las señales su rebeldia, no fuera mejor empeçar por la vltima plaga? No: por el Nilo comiença Dios, bolviendole en sangre, antes de ensangrentarse con el terco hombre. Bien sabes, que como en tierra de Egipto nunca llueue, porque el mucho arder del Sol consume la materia de las nubes, los Gitanos no conocian mas Cielo, ni adorauan otro Dios, que a su rio Nilo: y como tenian todo su Dios en el Nilo, no conocian al Dios del Cielo. El Nilo los hazia idolatras, obstinados, soberuios; al fin, los canales del Nilo eran el vehiculo de sus pecados. Ea, pues, Moyses, dize Dios, yo deseo que Faraon enternezca su terquedad; pero no quiero tan presto ensangrentarme con èl, hasta dar vn golpe al Nilo, causa de su obstinacion, y ver como corresponde a esta señal: *Percute aquas fluminis, & vertentur in sanguine.* Da vn golpe cõtra essas aguas, açotalas, ensangrientalas, que si essas le hazen sobervio, y vè en ellos tal quebrantamiento, bastante golpe serà para quebrar sus durezas èl. Pero si viendo el toque de mi mano en essas aguas de su delito, perseuera en sus obstinaciones rebelde, proseguiran mis castigos hasta que mi espada trague su sangre: *Et gladius meus deuorabit carnes.* Piensas que fue acaso el açote con que Dios quitò la vida al Nilo cenagoso, que idolatraua tu alma? No fue sino darte vn golpe en lo que adorauas mas, para que enmendando tu vida, solo buscasses a Dios: *Percute aquas fluminis.* El golpe que embiò Dios al amigo q̃ te queria biẽ, el carabinazo que le tiraron, pudiendo tirarte a ti, fue dar vn golpe al atahud, ò al Nilo, que te lleuaua al infierno: *Percute aquas fluminis.* La desgracia de perdersete entre los logros la hazienda, señal es con que Dios açota el Nilo de tu codicia, por no dar el golpe en ti hasta ver como te enmiendas: *Percute aquas fluminis.* Y al fin, quantos acasos te parecen en ellos golpes sensibles, todas son señales de Dios para que te enmiendes. Si esto no basta para boluerte àzia el cielo: que puedes esperar sino la espada que te señale de vn golpe hasta el infierno? Ay desgracia, ò sucesso aduerso, con que Dios no te dè vn auiso? Pues que esperas, pertinaz, quando aunque Dios rasgue los cielos para dezirtelo, no ha de darte señales mas poderosas, que estas que vès en el mundo?

Exod. c. 7.

Dan. c. 32.

Padre Abrahan, dize el auariento, despechado de dolor, vien-

viendo al pobre Lazaro, objeto antes de sus desprecios, y blanco ya de sus tiros inuidiosos, por verle con tantos honores, y descansos (no ay potro q̃ con mas crueldad atormente a los soberuios, como ver à los humildes, a quien ellos despreciaron, en estado de dichosos. Sentencia es esta tan grande, como el ingenio del gran Crisologo, que la dixo: *Est graues illis malum; & illis incendium non ferendum, quos aliquando habuere contemptim, videre fœlices.*) Padre Abrahan, supuesto q̃ no merezco la piedad que te pedi, de que Lazaro viniesse a refrigerar mi lengua (mejor peticion huuiera sido irse èl cõ Lazaro a sus descansos, que querer que Lazaro se viniesse con èl a sus tormentos; pero ay animos tan dañados, que sobre no querer para si el descanso celestial, quisieran lleuar al infierno a todo el mundo tras si; y no fuera tanto mal, que la otra perdida se fuesse al infierno, sino solicitasse a otros para lleuarlos cõsigo:) haz siquiera esta misericordia cõ mis hermanos viuos, de que Lazaro, que es ya muerto, vaya allà a desengañarlos. Ley tienen, y profecias (respondiò Abrahan) oygan las, y desengañense, que si eso no basta, aunque los muertos los hablen, no han de querer conuertirse: *No Padre Habraham* (replicò el necio condenado) *sed si quis ierit mortuis ad eos, pœnitentiam agent.* Esso de predicar los viuos, ya es señal de que se haze poco caso; vaya alguno de los muertos a predicar, que esso serà gran cosa para que se logre su conuersion. Maldito hombre, que dizes? Si rasgando Dios los cielos cõ señales de truenos, relãpagos, y rayos, para daros essa ley, no la quereis obseruar: si baxò Christo de el cielo a predicaros; si despues resucitò de entre los muertos para persuadiros; como hareis penitencia a la predicacion de vn hombre muerto, no auiendo querido hazerla à las señales de vn Dios hombre resucitado? *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent ei.*

D. Cry. ser. 122

Luc. c. 16.

Entra aora San Pedro Crisologo, con su acostumbrada agudeza, aplicando esta doctrina al Christiano, y dize, que el condenado auariento hablò cõ el coraçon, y voz de todo hombre mundano, que para escusar su terca rebeldia anda buscando extrauagantes señales, que como nunca vendran, nunca llegarà su penitencia: *Hoc diues de corde omnium dixit, hoc deuotis omnium loquitur mundanorum: omnes enim sufurrare consueuerunt, ò si quis veniret à mortuis, & quod ibi agitur, hic referret?* Venid acà obstinados, dezis que hareis penitencia si os predicaren los muertos? Ea, pues, ya que Abrahan no quiso embiar al pobre Lazaro, otro Lazaro hermano de Maria, y Mar-

D. Cry. ser. 6.

ta

ta os embia por èl Christo. De quatro dias muerto bolviò al mundo, esta marauilla viò todo el pueblo: que penitencia hizieron los rebeldes, viendo en el muerto viuo tan poderosas señales? *Cogitauerunt, vt Lazarum interficerent* (dize el Euangelista S. Iuan) *quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Iesum.* Lo que hizieron fue, trazarle segunda muerte al Lazaro resucitado, porque no les predicasse lo que passaua en el otro mundo. Cogiòlos el Crisologo en su dañada intencion, y arguyelos, *ad hominem*, que dezimos assi: Vosotros dixisteis, que si vn muerto os predicaua hariades penitencia: *Si quis ierit ex mortuis, pœnitentiam agent.* Lazaro despues de muertos os predicò, y no os quisisteis arrepentir, sino que determinasteis quitarle la vida, porque no dixesse lo que por allà passaua: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* Luego las señales que pediades a los muertos, no eran para convertiros, sino para empeoraros. Ea, que los hombres no quieren señales de el otro mũdo que les auisen, solo buscan señales inutiles que los entretengan: *Nolunt* (dize el floridissimo Padre) *nolunt referri visa, qui volunt audita non credi.* Quando el pecador busca extraordinarias señales para salir del vicio, es señal cierta de que se quiere perpetuar en el pecado. Quien no se enmienda a las vozes que oye desde este pulpito, tampoco se enmẽdarà, aunque baxen a predicar Santos del cielo: y quien a las señales que vè en la tierra, no se mueue para caminar al cielo, aunque rasgue en señales todo el cielo, se quedarà siempre en los afectos viciosos de la tierra: *Signum de cœlo quærebant.*

Ioan. c. 17.

§. IV.

LA señal de Ionàs en los pecadores Niniuitas, es la indiferente señal que pone Dios à la libertad de las almas. Aquellos Gentiles (dize) con vna sõbra de mi passion hizieron penitencia: despues que padeci en la verdad, vea que fruto ha sacado de tan gran señal cada alma; que sino el amor de mi passion, que fue señal de dicha para vnos, serà señal de desgracia para otros; y estos se condenarán con lo que se saluan aquellos; porque la desgracia, ò la dicha de mis señales la dizen los alvedrios: *Surgent viri Niniuitæ in iudicio cum generatione ista: & condemnabunt eam, quia pœnitentiam egerunt in prædicatione Ionæ.* Terrible sentencia, Fieles! que podemos nosotros condenarnos con las mismas señales con que se salvaron otros? Que la sangre de Christo con que todos los justos se han salvado, puede ser que sea tu condenacion el dia del juizio?

Es-

Eſpantoſa ſeñal es eſta ; pero ſi te ſucediere, tu ſolo tendràs la culpa: *Occidi virum in vulnus meum*, dixo a ſus mugeres Lamech, contandoles el fracaſo de auer muerto con vn flechazo a Cain. Recia herida me tirè a mi con la flecha que à èl le matò (que el mayor dolor de vna ofenſa, no es para quien la padece, ſino para quien la haze.) Siete venganças tomarà Dios de Cain, porque diò la muerte a ſu hermano Abel; pero ſetenta y ſiete venganças (numero que ſignifica infinidad) tomarà Dios de Lamech, por auer muerto a Cain: *Septies dabitur vltio de Cain, de Lamech, verò ſeptuagies ſepties.* Mayor, aunque el de Cain, parece el miedo, y deſpecho de Lamech, mas no parece que tiene tanta razon para recelarſe, como tuuo Cain para eſconderſe. Lo vno, porque el pecado de Cain tuuo la circuſtancia fea de ſer fratricidio: y la culpa de Lamech fue vn homicidio no mas (aunque Lamech era quarto nieto de Cain, y por ai pudo tener el homicidio alguna remota agrauacion.) Lo otro, porque la muerte de Cain ſucedio, ſegun la pinta Pedro Comeſtor, muy deſpreuenida, y cauſal (que a los pecadores ſiempre les llega la muerte ſin preuencion.) Era Lamech ciego, y entreteniaſe en tirara las fieras, lleuando vn muchacho conſigo, que le puſieſſe en punteria el arco: como Cain andaua profugo de los hombres, acertò para ſu daño a eſtar eſcondido entre vnos arboles (q̃ ſolo para ſu daño tiene el pecador acierto) quando Lamech iba cazando, guiado del gomecillo: eſte aprehendiendo que era fiera la que entre aquella arboleda ſe traſlumbraua (y en algun ſentido fue verdadera ſu aprehenſion, pues fiera de fieras era Cain) puſole la pluma al arco, aſſeſtò a donde ſonaua el mouimiento de aquel confuſo bulto, deſpidiò la jara Lamech, y ſin ſaber a quien tiraua le paſsò el pecho a Cain: *Lamech vir ſagittarius caliginẽ incurrit, & habens adoleſcentem ducem, dum exercereè venationem, caſu interfecit Cain inter fruteta aſtimans ferã, &c.* Pues vn homicidio, aũque culpable, por no examinar el bulto, por lo menos no como el de Cain tan llenamente voluntario; porque ha de temer ſetenta y ſiete venganças en Lamech, quando ſolas ſiete ſe eſperan en Cain? Que circunſtancia agrauò tanto eſta muerte, que tan ſin tiento llega Lamech a ſentenciarle? Yo te lo dirè bien claro. Quando Cain, deſeſperado de la miſericordia de Dios, dixo con la lengua de ſu miedo, que qualquiera que lo vieſſe lo auia de matar: no ſerà aſſi (le dixo Dios) yo te he de dar larga vida (que es gran caſ-

Gen. c. 4

Petr. Com. in Gen. c. 28.

castigo de Dios dar à vn obstinado vida larga) y para que ninguno se atreua a matarte, vna señal de vida tengo de ponerte: *Posuit Dominus signum in Cain, vt nō interficeret eum, omnis qui inuenisset eum*: Y esta señal, dize el mismo Maestro de la historia Escolastica, fue vn recio, y continuo temblor de cabeça, que sin darle vn punto de descanso, con grandissimos dolores le estaua siempre mouiēdo: *Tremor em capitis*. De suerte, que el mouimiento, y temblor de la cabeça, que puso Dios en Cain para señal de su vida, esse mismo temblor, moviendo las hojas entre que estaua escōdido, hizo señal a Lamech para que disparasse el dardo a dōde sonava el bulto. Pues dize aora Lamech: muchas venganças ha de tomar Dios de mi, porque si la señal que puso en Cain para que viuiesse, a mi me hizo señal para que le matasse: De las señales de vida hize yo señales de muerte? O como temo lo que Dios ha de vengarse! *Septuplum dabitur vltio de Cain, de Lamech verò septuagies septies.*

Idem Com. in Gen. c. 27

Este susto de Lamech, aunque bien fundado, no llegò à la execucion del castigo, porque murió su muerte natural, como se dize en el Genesis, y aun viuiò siete vezes doblada las setenta y siete venganças que temia, pues fueron setecientos y setenta y siete años los de su vida bien lograda: *Facti sunt omnes dies Lamech septingenti septuaginta septem anni, & mortus est.* En Lamech, fueron siglos de vida, los que en Cain fueron años de vengança; porque la muerte se la buscò èl, haziendo señas para que el cazador le matasse, con los golpes, y temblores de cabeça, que Dios le diò por señal para que viuiesse, que no cumpliera Cain con el vltimo despecho de pecador, si abusando de las señales q̄ Dios le diò para viuir, no se aprouechara dellas para hazer a su misma muerte señal: *Posuit Dominus signum in Cain, vt non interficeret eum.* Ay pecador! y que de vezes abusando de la diuina misericordia has hecho señal de muerte lo que era señal de vida! Que de vezes ha hecho Dios señales de vida eterna a tu alma, poniendote algun estoruo para que no fuesses a perderla, ya embiandote la secreta inspiracion, quando ibas a pecar; ya auisandote con la aduertencia del amigo, que te previno, si salias, vn riesgo, ya poniendote espadas al encuentro en la calle por donde ibas a passar a tu galanteo torpe: y siendo todas estas señales ordenadas a tu vida, tu las has adulterado en señales de muerte para tu alma! Y quantas señas te ha hecho Dios, para que huyas el peligro, essas te han empeñado mas, para meterte en el riesgo! Valgame Dios! que

Gen. c. 5

que vn Ladron se gane con las mismas señales con que otro Ladron se pierde! Que el Fariseo Simon saque ponçoñas de culpa, de las mismas señales de que sacò amor de Christo la Magdalena! Que se pierden vnos con lo que se ganan otros! Recio desconsuelo para el mucho amor de Christo.

San Cyrilo Ieroſolimitano, hablando de las señales que se vieron en la muerte de Iesu-Christo, dize, que la scisson de las piedras, donde con mayor espanto se conociò, fue entre las dos Cruzes de Christo, y el mal ladron, en cuyo breue espacio rasgò la tierra vna boca, tan formidable, obscura, y profunda, que con la repetida experiencia de auer querido sondarla, y nunca hallarla fondo, siente este Santo Doctor, que llega su profundidad hasta el coraçon del infierno. Y entre la distancia de la Cruz de Christo a la del Ladron Santo, con señales de vna luz, aunque agonizante, y tremula, se rastreaua vna senda, que tiraua al cielo. Y el juizio que destas señales haze el Santo, es, que con vna misma señal, que fue entonces el Estandarte, y Cruz de Christo, à Dimas se le abrieron las sendas del Paraiso, y à Gestas se le abrieron bocas con que le tragò el infierno. *Quemadmodum latroni dextro via per Christi mortem in cœlum reserata est, ita per petræ huius scis-*

suram latroni sinistro via in infernum aperta est. Mortal agonia para Christo, que quando el despedazamiento de las piedras, fue señal, a que respondieron los muertos, saliendo de sus sepulcros por llegarse à Christo, essa misma señal abriesse puertas al mal ladron para apartarse de Christo, sepultandose en el infierno! La misma señal que trae los muertos à Christo, lleua al ladron al infierno? Como no auia de espirar a este dolor, el que con los braços tendidos hazia à todos señal, y vio que el rompimiento de las piedras sirviò al ingrato de sepulcro eterno, quando a los muertos sirviò de salir para siempre de su sepulcro? *Petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt.* En el Prodigo, y en su hermano, contemplò esta misma señal mi Crisolgo. Derribòse el Padre amoroso sobre el cuello humilde de el hijo arrepentido: dulce carga, pues todo el peso de su amor se le echò encima: *Cecidit super collum eius.* Besos, y otros cariños aduirtiò el hermano, y començò a morderlos tan embidioso, q̃ saliendosele el dolor del coraçon por la boca, contra su mismo Padre respirò quexas con demasia; quando el coraçon paterno fluctuando en tempestades equinocas de amor, suspensos los braços para estrechar a los dos, cierta la fineza con entrambos, y neutral el desaho-

Mat. c. 27.

D. Cyr. Cat. 13 Adri. n. 251.

go de ſu aficion, hallaua dudoſo el rumbo por donde echar. Si doy los braços al que ſe me buelve perdido, el otro ſe me và perdidamente embidioſo. Venid a mis braços hijos, que entrambos cabeis en ellos. Mas no cabreis, no, porque la embidia, y amor no caben en vn lugar: *Duos non caput domus ampla germanos*, dixo el Santo Arçobiſpo de Rabena: Puede auer mayor dolor a vn padre que quiere bien, como ver que ſe ſalga de ſu caſa vn hijo que eſtà ganado, por los miſmos paſſos por donde ſe viene à ella otro hijo que eſtà perdido? Que culpa tiene eſte padre de ſu perdicion, ſiendo la ſeñal de el cariño para entrambos tan igual? No ay mas culpa, que el abuſo de las ſeñales, y perderſe muchas vezes los mas llegados a Dios con lo miſmo que ſe ganan los pecadores: *Videt frater rem fratris reditum ex fugari, & ſalute alterius ſibi alterum mox perire.*

D. Cry. ſer. 4.

Que la ſeñal que ſica a los muertos de ſus ſepulcros, arroje a vn mal ladron a los infiernos; al fin era vn mal ladron, y caſi no ſe admira ſu ruina por natural. Pero que el hermano del Prodigo, ſiempre en la caſa, y a la meſa de ſu Padre, el hijo en quien nadie adiuinaua rieſgos de perderſe; eſſe tan llegado a Dios ſe pierda con lo miſmo que el otro hijo antes perdido ſe gana; Es ſeñal que pone eſpanto horroroſo; y de que deuen temer los del Eſtado Eccleſiaſtico, que ſon los hijos de la Caſa, y Meſa de Dios, y tienen muchos caminos por donde poderſe perder. No ſe fie el cõtemplatiuo, el que comulga a menudo, en que no anda en las roturas del Prodigo, que puede ter que ſe rompa ſu conciencia por otro lado, pues no ſon ſolos los inhoneſtos los que ſe condenan, muchos mas ſon los que de ſoberuios, ú de embidioſos ſe pierden; y al Prodigo inmodeſto vimos ganado, quando el otro mas honeſto, pero mas embidioſo, ſe quedò perdido. Y quando me acuerdo, que a Iudas con el bocado del Sacramẽto en la boca, antes de leuantarſe con Chriſto de la Meſa, ſe le entrò Satanàs en el alma: *Poſt acceptam buccellam introiuit in eum Satanas*; y veo que vn Soldado tan deſgarrado como Longinos, que tirò al Señor la lançada al pecho con la lança facinerosa en la mano, hiriendoſe el coraçon de peſar, confeſsò a vozes a Chriſto. *Verè Filius Dei erat iſte.* Quãdo eſta diferencia contemplo entre vn Apoſtol, y vn Soldado, tomo con mucha razon, que la ſangre de el coſtado de Ieſu-Chriſto, que alumbra a tantos Seglares ciegos, ha de condenar el dia del juizio a muchos Sacerdotes relaxados, cumpliendoſe la amenaza, que haze oy Chriſto a los de ſu Caſa, y Fa-

Id. Cry. ſer. cit.

Mat. 27. Marc. 15. Lucæ 23.

Familia, que vendrán a juzgar los Niniuitas Gentiles a muchos Christianos, y Sacerdotes: *Surgent Niniuitæ in iudicio, & condemnabunt generationem istam.*

Mas para concluir la doctrina destas señales, alentando el desmayo de nuestros coraçones, esfuerçenos la señal que dà oy Christo de su Passion, para responder con señales penitẽtes a tan amorosa señal: *Quia pœnitentiam egerunt*, dize el Diuino Maestro, que nos sirua de señal la penitencia que hizo el Gẽtil, que esso pide a los Chris-
Ps.86. tianos su amor: *Memor ero Rahab*, dize Dios por boca de el Profeta Rey: Muy en mi memoria he de tener a Rahab, muy de mi estimacion serà siẽpre esta muger. Que hizo Rahab, que tan dulces memorias le mereciò a Dios? Hospedò en su casa a los Exploradores que embiò Iosuè, y por librarlos de la justicia, que los iba a asir, los descolgò por vna ventana oculta, que caia fuera de la muralla, ayudandolos con vn cordon carmesi, para que se descolgassen sin peligrar. Ellos agradecidos la hizieron juramento de fauorecer, quando a sangre, y fuego saqueassen su Ciudad, con condicion de que atasse aquel mismo cordon a la ventana, para que conociessen la casa por esta seña. Hizolo assi, y librò a todos los suyos de la inuasion en virtud de aquella roxa señal: *Appendit funiculum coccineum in fenestra.* Es comun alegoria la de este cordon roxo, para la sangre de Christo: *Nullum aliud fuit signum, quod acciperet, nisi coccineum* (escriue Origines) *sciebat enim, quod nulli esset salutare, nisi in sanguine Christi.* Esta sangrienta señal puso a la ventana por donde descolgò a los Exploradores, y por donde solia despedir quando inhonesta (que a esta sazon no lo era yà, segun Lira) a otros huespedes ruines. Pues si Rahab con la señal de mi sangre pone estorvo a la ventana de su vicio torpe; si embaraza la ventana del pecar con la insignia roxa de mi Passiõ; muger que assi se aprouecha de mi sangrienta señal, en la memoria eterna de mis cariños ha de viuir: *Memor ero Rahab.*

Las señales, que ofreciò Christo, assi al Fariseo, como al Christiano, son las sangrientas de su passion: *Erit filius hominis in corde terræ.* La penitencia a que nos prouoca con el exemplo de el Niniuita, *quia pœnitentiam egerunt*, cumpliràse cerrando la ventana del coraçon a los huespedes peccaminosos, y poniendo delante de ella la señal de la sangre de Iesu Christo. Ea, pecadores, que aunque seais (mas q̃ Rahab) miserables, poniendo esta señal amorosa en el coraçon, y embarazando con ella la entrada a otro

Ioſ.2.

Orig. Iupra Iosu. ho.2.

hueſped ruin, Dios ſe acordarà de noſotros, librandonos de ſus caſtigos, y nos tendrà en ſu memoria para ceñirnos de premio: *Memor ero Rahab.* Chriſto con la ſeñal de ſu Cruz puſo ſobre las nubes de nueſtras culpas el arco de ſu amiſtad. *Hoc erit ſignum fœderis.* Para formarſe los reflexos de el Iris, ſe han de poner delante dos nubes, vna muy tenebroſa, y llouioſa, y delante della, otra rociada, y obſcura: hiere el Sol la dureza de la vna nube, mediãte las lagrimas de la otra, y de las dos reflexiones ſe forma el Iris, que puſo Dios por ſeñal de ſu amiſtad con los hombres. Aũque la nube de nueſtras culpas ſea tenebroſa, pongaſe delante otra nube vertiendo lagrimas de penitencia; que con eſſo la Cruz de Chriſto ſerà el arco de amiſtad, que aſſegure nueſtro premio; pues quien tãtas ſeñas nos haze para llamar nos àzia ſu gracia, certeza nos dà de oir aquella vltima ſeñal con que marcharàn los eſcogidos eternamente a ſu gloria.

Gen. c. 9.

Per omnia ſæcula ſæculorum. Amen.

ORACION EVANGELICA V.

DEL PARALITICO EN LA PISCINA, y remedios de ſu dolencia.

SALVTACION.

Albricias hijos de Adan, que en el hoſpital del mundo, por curar vueſtras dolencias, oy ſe haze Medico Chriſto. Los que teneis paraliticos los alientos del coraçon, dexaos curar de ſu mano, ſi quereis conualecer: la ſalud os dà de valde, ſi la quereis recibir; no ſeais dolientes freneticos, que huyen el pulſo al Doctor, y hazen incurable ſu enfermedad. Rogãdo entra con la ſalud a vn enfermo, quando èl la rehuſaua aun deſpues de muy rogado. No es nueuo rogarnos Dios con ſus bienes, y porfiar las criaturas en no deſpedir ſus males, que ofrecer el pecho temerariamente a la eſpada, aunque Dios con el montante de ſu piedad quiera reba-

batir la punta, és antiguo freneſi, que heredamos deſde Adan. A y alma! pues no te afrentas de oir al demonio para tu mal, quando Dios te ruega tanto para tu bien; no ſeas villano en mal correſponder a fauores, ni perdidamente prodigo en deſperdiciar tus bienes; que ſerà ſuma deſdicha morir por no medicado, teniendo a tu cabecera vn Medico como Chriſto. Ea dexate curar, eſtimale la viſita, que como Medico, y como amigo te viene a hazer, y obedece a los ordenes que te da para tu ſalud, recetados en el preſente Euangelio por la pluma de ſu Diſcipulo Iuan.

Era tal dia como oy, vno de los mas feſtiuos en el pueblo de Ieruſalen. el de Pentecoſtès dizen vnos, el de la Scenopegia afirman otros (haſta en las fieſtas, y guſtos han entrado las opiniones, porque haſta en ſaber holgarſe ay caprichos diferentes.) Lo mas cierto es, que era la fieſta de Março, Paſcua grande de los Iudios; y en dia tal ſubiò Ieſu Chriſto a la Corte para ſantificar con ſus beneficiencias los cultos; que para Dios no ay mas Paſcua, que quando haze algun bien a la criatura; como ni para ti ay mejor dia de huelga, que aquel en que a Dios ofendes, y dàs trabajo a tu alma, y apoſtando tu incanſable mouimiento en el pecar, con el continuo de Chriſto en fauorecer; èl tiene ſu Paſcua eterna en ſiempre beneficiarte, y tu eſtàs ſiempre de fieſta en no ceſſar de ofenderle. Auia junto a la puerta del Templo vna fuente, eſtanque, Piſcina, ò baño; llamauaſe, *Probatica*, que quiere dezir, *Oueja*, porque ſe purificauan en la limpieza de ſus criſtales, antes de ofrecerſe a Dios, las horruras de las ouejas, y reſes; que no las ſufrian las aras ſobre ſi, haſta que ſus inmundicias ſe limpiauan en el criſtal. Sacerdotes de Chriſto alerta, cuidado: cada dia ofreciendo en el Altar aquel tremendo Altiſsimo Sacrificio del Cuerpo de nueſtro Dios, y tanta impureza en el alma? Tan pocos baños en la fuente de la penitencia? O culpas mias! no sè, como os conſienten aquellas Aras. Tenia eſte baño cinco puertas, por donde ſe daua paſſo a cinco portales ò ſalas. Las puertas de nueſtra ſalud ſon muchas, todas para que entremos eſtàn abiertas: y ſi en la Parabola de las Virgenes huuo cinco que las hallaron cerradas, no tuuo la culpa Dios, ſino la preſuncion necia de aquellas Virgenes locas. Si aora que Dios te abre tantas puertas a tu fauor, por ninguna quieres entrar, es locura preſumir que te ſe abriran deſpues. Cinco puertas tenia eſte baño, y todas abiertas a qualquier enfermo: con menos puertas que tuuieran los Miniſtros de la Republica, huuiera mas remedios a la vniuerſal dolencia. Los Palacios de los Señores, y Principes no tienen puertas, y portadas eminentes? Si; pero aun porque algunos tienen tan-

tas, eſtàn otros tan por puertas; para los pobres ſiempre las veréis cerradas, para los liſongeros ſiempre abiertas: no es mucho que el pobre pueblo viua quexoſo, ſi las puertas de la Piſcina no ſe abren a ſu remedio.

Yazia en eſtos portales vna multitud numeroſa de dolientes, coxos, mancos, paraliticos, y ciegos, todo el hoſpital heruia de doloridos, porque entre los Corteſanos ſon ſin numero los enfermos: de vicio, adolecian los mas, por eſſo eran tan contados los que alcançauan ſalud; como no ha de auer dolencias, ſino ſe curan radicalmente en las almas? Deſcendia vn Angel a mouer la Piſcina a tiempos, y aunque era incierto el quando, todos eſperauan ſin deſamparar cada doliente ſu ſitio. Muchos pierden la ocaſion de confiados, y muchos por no eſperar, peregrinan en los premios; y para conſeguirlos, tanto daño haze la falta de eſpera, como la ſobra de confiança. El que al mouimiento del agua ſe arrojaua antes a ella, quedaua ſano, y aſsi ſe atropellauan vnos a otros, cada qual por deſcender el primero. Aora ſe piſan vnos a otros los pretendientes, ſobre ſubir, y al cabo, los que antes ſuben, ſuelen primero rodar; y aunque todos ſuben, y baxan para ſanar, los que baxan, y los que ſuben no tienen mas ganancia, que adolecer. Entre tanta multitud, el que primero llegaua, era dueño de la dicha, porque aquel material premio de la ſalud, no ſe daua al mas neceſsitado, ni al mejor; el que con mas diligencia lo pretendia, aunque lo mereciеſſe menos, lo alcançaua. Fuentes parecen nacidas de eſta Piſcina algunos Miniſtros, pues ſolo premian los paſſos, y no los merecimientos. Hazia muy bien el Angel en retiraſſe, y quando aſsi fauorecia, venir inuiſiblemente: oian todos el ruido de la mocion del eſtanque, pero el motor venia inuiſible, que fuera afrenta de vn Angel ſacar la cara a eſſe modo de premiar; y mas oyendo los deſconſolados gritos de los que quedauan quexoſos, viendo empleado aquel fauor en quien acaſo era menos digno dèl; que no es ſin razon la quexa de el benemerito, quando vee que por pies, y no por prendas ſe le adelanta el indigno. Eſtas Piſcinas del mundo dàn taſſados los fauores, y no al que mas los merece, ſino al que mas galantea ſus portales. Dexad Piſcinas de criaturas, y arrojaos a la de Dios, que alli ni ſe coarctan los premios, ni ſe taſſa la ſalud. Mas ay! que para la ſalud de ſus almas, huyen los mas a eſta Piſcina los cuerpos, quando para temporales intereſſes ſe arrojan al agua todos.

Si era vno ſolo el Angel que la mouia, es punto entre los Santos Padres de controuerſia. No falta quien diga, que a cada mocion

cion venia diferente inteligencia: eſto es adiuinar; pero puede ſer aſsi, porque es politica muy de Dios remudar en ſus miniſterios a los Angeles, y no embiar ſiempre vno miſmo a todas las comiſsiones, que las funcciones honroſas, trabajoſas, ò intereſſadas, aunque ſean Angeles los Miniſtros, no ſe han de encomendar a vno ſolo todas: los trabajos, y los premios, bien parecen repartidos. La ſentencia mas cierta es, que eſte Angel promotor, era el glorioſo San Rafael, cuyo nombre ſe interpreta, *la medicina de Dios*. Era Angel, que profeſſaua el curar, y por eſſo ſe le encomendò la viſita de la Piſcina, por ſer miſterio de ſu profeſsion. Cada vno ſe ha de ocupar en lo que profeſſa, y no ſe ha de ingerir en profeſsion que no es ſuya; pues ſi el Sacerdote ſe metiera a Eſgrimidor, el Eſtudiante a Montantiſta de noche, el ſeglar que no ha eſtudiado a cenſurador de Sermones, ò el Eccleſiaſtico a Comerciante. (Conſuelome con que en Salamanca ninguna de eſtas monſtruoſidades ſe experimenta: bien lo ſabes tu, y mejor lo juzga Dios) fuera eſte deſorden vn monſtruo quimerico, que diera riſa, y laſtima al mundo: Trate cada vno de lo que profeſſa, como Rafael, que es Medico, ſolo trata en la Piſcina.

En eſta Piſcina, pues, auia vn pobre paralitico, de tan prolija dolencia, que treinta y ocho años cumpliò en la priſion de la cama: puſo en èl los ojos Ieſu Chriſto: no ay quien no los ponga en el achacoſo: vnos para deſcubrir el achaque, propria condicion del demonio: otros para remediarle, como aora Chriſto. Llegaſe al lecho, preguntale compaſsiuo, quieres ſañar? O clementiſsimo Dios! Gran merito es la paciencia, mucha piedad os gana la tolerancia; dichoſos los dolores bien ſufridos, que aſsi os hazẽ romper en afectos cariñoſos. Pero, Señor, a vn hombre de tantos años de cama preguntais ſi quiere ſalud? Y como que deſearia ſanar. Con todo eſſo ſe lo pregunta, como dudando de ſu deſeo, porque a muchos les ſaben tan bien ſus males, que aun rogados, nunca aciertan con ſus bienes. Señor (reſpondiò el doliente) aqui eſtoy, porque no tengo hombre: eſſos enfermeros, como me vèn pobre, no me acuden, y con eſſo otros enfermos menos antiguos ſe me adelantan. Que no te preguntan eſſo, ſino ſi quieres ſer ſano? Haze algo para tu ſalud, quexarte de los demàs? Si tu no pretendieras, no murmuraras: que pretender para ſi, y murmurar de los otros, deſapoyar a los demàs quien quiere para ſi todos los premios, cada dia lo oye Salamanca en los informes publicos, y priuados, en que algunos pretendientes ſe piſan vnos a otros. Tenia eſte pobre baldados ſus

braços, y echaua la culpa de su dolor a la falta de los agenos: assi suele suceder en algunos, que pierden la pretension, quexanse de los demas, porque no los han ayudado, y no se quexan de si, porque no lo han merecido. Quien a diligencias agenas fia su eterna salud, mal se encamina a las aguas de su saluacion.

No me puedo perssuadir a que no tuuiesse amigos en el hospital, quien tan prolijos años estuuo en èl: amigos tendria, mas ninguno le ayudaua; que yà no se vsan amigos que dèn la mano al caido para leuantar; si, quien ponga çancadillas para hazerle caer. Treinta y ocho años de pretendiente, sin auer vna mano que le ayudasse? Los que mas tiempo pretenden, son los que menos consiguen, que como la fortuna de ser vn hombre premiado consiste en mano, y no en tiempo, poco importa gastar tiempo, quien no acierta a tener mano. Hombres me estàn aqui oyendo, que treinta y ocho años (y aun algunos, mas) han afanado en essas Escuelas (muda pretension para dignidades muy altas.) Llega otro que tiene braços, y hà quatro dias que pisa essos venerables porticos, sale de esta Piscina con la prouision del puesto. Mas vale oy para vna dicha tener mucha mano, que gran cabeça. Mejor triunfo es vn hombre con ayuda, que treinta y ocho de Baldo, pues con todos tus años de Baldos, y Bartulos, te tienen baldado a ti en este honroso hospital, y le dàn por vn vale el puesto, a quien en esta Piscina apenas se ha dado vn baño. Bien que este desvalido de hombres consiguiò el premio de su salud, por dexarse todo a Dios, que tener menos de hombre, y mas de Dios, ayuda mucho a nuestra salud espiritual.

Leuantate de el potro de essa camilla en que yazes (le dize Christo) echatela al ombro, que en fee de mi poder ya quedas sano: y cuidado con no boluer a caer, porque serà la recaida mucho peor: y si caer vna vez passa por fragilidad de hombres, reiterar las caidas, inflexibilidad parece de dañados Angeles. El lecho que le aprisionò tantos años, se le hizo Christo cargar sobre los ombros, para que por el peso de la cama, conociesse la pesadumbre de su dolencia. Es gran parte para estimar la salud del alma, tomar a peso la culpa: y si en todos nuestros achaques conociessemos el mucho peso, no huuiera tantos dolientes en la Piscina del mundo. Cargar con la camilla, fue poner vn testigo del beneficio: y aunque sea de mano de Dios, no ay fauor que no sea peso: quieralo el Señor assi, para que la balança del agradecimiento corresponda al peso del beneficio.

El Pueblo, ciego al prodigio, hizo escandalo del milagro.

Co-

Como quebrantas el Sabado (le dizen al pobre los Fariſeos, y Eſcribas) lleuando eſſe lecho a cueſtas? No tuvo hombre que le miraſſe mientras eſtuuo caido, y ay cien mil linces calumniadores deſpues que le miran ſano. Cada felicidad de el que ſe viò deſvalido, es vn apretõ de cordeles al embidioſo, y labra ſu potro el emulo, con la dicha del embidiado. Triunfò ſu Fè de la maleuolencia ciuil, publicando corteſmente el poder de ſu bienhechor. Dexò la cama donde le mandò Chriſto, boluiò a encontrarle en el Templo; y adorandole pecho por tierra, le diò gracias de el beneficio. Los demàs enfermos quedaronſe en la Piſcina aguardando el mouimiento del agua, y muy confiados de ſu ſalud, por ſer aquella fuente Probatica ſimbolo de Maria Santiſsima Señora nueſtra, Oueja cãdida, y limpia, que a las ouejas manchadas purifica en ſu criſtal, para que en ſus aras piadoſas quiera recibirnos Dios. Todas las fuentes de nueſtra ſalud ſe deſatan, todos los organos de la gracia para nueſtro bien ſe rompen. Ea, ſedientos, aplicad los labios; ea dolientes, bañaos en eſtos criſtales, no podeis dezir, que os falta hombre, porque ni aun muger os falta, pues teneis a Chriſto, y a ſu Madre piadoſiſsima. Cierta es nueſtra dicha, ſeguriſsima la gracia, pues Chriſto os eſtà rogando, y la Virgen Santiſsima intercediendo. Aue Maria.

Vis ſanus fieri? Hominem non habeo. Sequent. Sanct. Euang. Ioan. capit. 5.

INTRODVCCION.

PAraliticos que me ois, oy os viene Dios a ver. Piſcina de Salamanca, Chriſto te viene a curar. Piſcina de Salamanca! Mas que digo? Floridiſsima Ciudad, como te llamo Piſcina? La nobleza altiſsima de tus ſolares piedras, labradas inmortalmente con ſangre de tus hazañas; la ſabiduria eminente de eſſos venerables clauſtros, q̃ como fuentes cientificas eſtàn brollando portentos; yo, con deſvſado (mas no deſcortès) eſtilo, me atreuo a llamar Piſcina? Si que pues tantos dolientes vemos yazer en tus loſas, aunque me acuſes la voz, hoſpital te he de llamar. Si has leido con atencion el cap. 27. de Ezequiel, avràs viſto la pintura mas viua, y mas valiente, en q̃ el Eſpiritu Santo ſe entretuuo para obligar a gemir la ruina lamentable de la Ciudad de Tyro, en cuya gallarda hermoſura puſo embeleſos el arte a la naturaleza ingenioſa; pues lo material de ſus edificios, y torres, caſtillos, murallas, almenas,

nas, y baluartes, compitiò con la hermosura formal de sus Ciudadanos, opulẽcias, teſoros, delicias, nauegaciones, comercios beneuolencias de clima, assi en los influxos de Flota para los frutos terrenos, como en los de Iupiter para los ardimiẽtos de el animo generoso; assi en las beneuolencias de Marte para las armas, como en las de Minerua para las ciencias. Ay desgraciada Ciudad (dize Dios) que afeada miro tu hermosura! que ajada tu belleza! Ya tus Palacios son hospitales de enfermos; tus Alcazares, y Castillos, madrigueras de Leones; tus murallas, tumulos; sepulcros tus baluartes; tu oro escoria; humo tu sabiduria; cayeron tus torres, porque se ensobervecieron tus Principes; y desgraciadamente se arruinaron tus muros al ayre de vanidad, con que se desvanecierõ tus Sabios. Profeta mio Ezequiel, llora, llora sobre esta Ciudad: *Leua planctum super Regem Tyri*, y dila, q̃ digo yo, que toda su enfermedad ha nacido de su altiuez: tãto se ha desvanecido de Catedratica, que se atreuiò a dezir desgreñadamente altiua: por las Catedras que tengo merezco ser Deidad, por la sabiduria que me assiste, todos se deuen rendir, mis Doctores, y mis Catedras tan alta me han de poner, que yà me juzgo sentada sobre la Catedra altissima de Dios: *Eo quod elevatum est cor tuum, & dixisti: Deus ego sum, & in Cathedra Dei sedi.* Que dizes, Ciudad soberuia? A donde te lleua el ayre de tu arrogancia? A la Catedra de Dios te opones? A la enseñança de sus preceptos, y leyes? Assi adolecesde Sabia, que te has endiosado necia? De la ciencia que Dios te diò hazes armas para oponerte a la Catedra Santa de su Ley? Que lastima! Esta fue la necedad de aquella Corte de Sabios, hazer armas de las Catedras para oponerse a los diuinos preceptos: *In sapientia tua* (prosigue la letra) *fecisti tibi fortitudinem.* Llora, pues, a esta Ciudad, Profeta mia, llora la, que adolece de endiosamiẽto, y la honra que yo la di, con la ciencia de sus Doctores, la sirue para hazer oposicion a la Catedra de mis leyes: *Dixisti, Deus ego sum, & in Cathedra Dei sedi.*

Ezeq. c. 27.

Vniuersidad lustrosa de Salamanca, a ti và esta profecia: La Corte eres de los mayores Sabios, y por esso mismo eres hospital de enfermos de q̃ te firuẽ las Teologias, y leyes con tãto rompimiento de costumbres? De que las Catedras, que destierran tu ignorancia, ñ hazes dellas baluarte en que triunfe la malicia? Con la ciencia q̃ te dà, hazes los tiros a Dios? O grã Ciudad, digna por las ignorancias que curas, de trofeos inmortales, Piscina te me figuras, en que muchos que la-

ben,

ben, yazen dolientes, y no con menos enfermos que la de Ieruſalen, pues en aquella yazian (ſegun San Iuan) ciegos, coxos, mancos, paraliticos, y de eſtas enfermedades eran ſin numero los dolientes: *Multitudo magna languentium cæcorũ claudorum aridorum*: Ciegos auia de torpeza, coxos de ambicion, mancos de auaricia; aſsi moralizan Caſiano, y Beda las tres eſpecies de enfermedad, q̃ curaua eſta Piſcina: *Cæcorum turpitudine, claudorum ambitione, aridorum cupiditate.* Paraliticos auia tambien (como el de oy) cuya dolencia es como vn agregado de las demas; pues los Medicos diſiniendo eſte achaque, dizen, que es vna diſoluciõ de miembros, y nervios, originada de humores frios, peſados: *Paralyſis, dicitur diſſolutio membrorum, quæ gignitur ad humore frigido, & craſo, nervos plus æquo humectante.* Y quando no ay miembro, nervio, ò vena que no padezca relaxacion, quando en el alma no queda virtud que no ſe relaxe, es meneſter todo vn Chriſto Medico, que empeñe ſu deſtreza contra tan apoderado accidente. La gran Piſcina del Mundo llena eſtà deſtos contagios, y muchas almas yazen perlaticas en ſus cuerpos, porque ſi ſon cinco los porticos deſta Piſcina de la ſalud, *quinque porticus habens*, otras tantas ſon las puertas de los ſentidos, por donde ſe entra a las almas la enfermedad (que los males que el hombre ſe ſolicita, ſiempre apueſtan igualdad con los bienes q̃ Dios le procura:) *Mens noſtra velut quædam Piſcina cogitationum, quinque porticus habet; ſcilicèt, corporis ſenſus, in quibus iacet multitudo languentium* (dize Galfrido:) Si eſtas dolencias del alma, que entran por el guſto de los ſentidos, no ſe curan antes, no ay que buſcar medicinas a los corporales dolores.

Sub arbore malo ſuſcitaui te, dize el Eſpoſo de los Cantares a vna alma cõuertida: Ya ſabeis que eſtais enferma, y q̃ eſtuuiſteis debaxo de vn mançano ſepultada, quando os violarõ alma, y cuerpo por tributar ſu golоſina al antojo. La culpa tuuo la mano, que ſe atreuiò a coger fruta contra mi precepto: la mano es la achacoſa, y en ella ſe ha de hazer la medicina (q̃ ſino huuiera manos para recibir, menos coraçones ſe arrojarán a pecar.) Para entrar en eſta cura como buen Medico, eſte anillo de mi mano, cõque toco a los enfermos el pulſo, poneoſle primero en el coraçõ, deſpues en la mano, y cõ eſſo ſanareis: *Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum* (proſigue inmediatamente el texto) *vt ſignaculũ ſuper brachiũ tuum.* Aora pregunto yo: Si el pulſo de la mano es indice de la fiebre de el coraçon; porque el Eſpo-

Ioan. in cõtext. præſ.

Ap. Sil. Maldo. Bar. hic

Galfr. in Gat. Gr.

Cant. c. 8.

poſo no toma primero el pulſo por la mano, para entrarſe àzia el coraçon deſpues? Porque eſſa es la curatiua humana, que por la indicacion de la mano conoce el accidente del pecho; pero la medicina de Dios para curar el pecho no neceſsita de tomar el pulſo à la mano. El pulſo en Galeno ſe ſe difine aſsi. *Eſt mortus cordis ex ſiſtole, & diaſtole compoſitus ad refrigerandum cor.* Es vn movimiento de contradicion, y dilatacion (lo miſmo es *ſiſtole*, que *contractio*, y *diaſtole*, que *dilatatio*) con que las alillas de el coraçon continuamẽte ſe mueuen, y de ſu mouimiento nacẽ como de raiz los latidos con q̃ golpea el pulſo en la mano; y ſi el pulſo ſe ſiente en la mano deſigual, es por auerſe alterado el mouimiento el coraçon (como la mano de el relox indica àzia fuera el acierto, ò deſconcierto con que andan las ruedas en lo interior.) Y como el Eſpoſo penetraua a ſu enferma el coraçon, luego ſe entrò dentro a curarle, ſin neceſsidad del indice de la mano que le advirtieſſe. Aun ſe queda en pie la dificultad. El anillo del Eſpoſo era el inſtrumento de la ſalud; la enferma, eſtaualo de la mano, antes que del coraçon: para que es poner el anillo en el coraçon antes de tocar la mano? Porque la enfermedad de la mano era exterior, conſiſtia en auerſe vulnerado el imperio temporal: el achaque del coraçon era tan de el alma, como vna condenacion a eterna muerte por la culpa (por eſſo dize, que la reſucito de muerte a vida, *ſuſcitauit.*) Pues dize el Eſpoſo Medico, aqui ay dos curas que hazer, vna en la mano, otra en el coraçon: Eſpoſa mia, curemos primero, en el coraçon la llaga, y deſpues ſe curarà en la mano la dolencia; que en remediandoſe las fiebres viciosas del coraçon, los dolores de afuera muy preſto ſe curaràn: *Vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.*

Ap. Ve. in Met. app. de pulſu.

Ay fieles, que enfermas eſtàn las almas! y quanto nos deſcuidamos en medicinar ſus dolencias! Como ha de auer en las temporalidades ſalud, adoleſciendo las almas de la epidemia mortal? Ay fiebre mas aguda, que la pretenſion ambiciosa? Ay ſincopa mas mortifera, que el ardiente bolcan de la concupiſcencia? Ay ſudor mas diaforetico, que deſuſtancie a los hombres, como el afanoſo trato de los intereſſes? Hallaſe oy en el mundo otro contagio, que vn olvido de Dios por vanidades de mundo? Catolicos, que nos perdemos: Abrid mortales los ojos, y entended, que haſta que ſe cure el alma para los demas achaques no aueis de hallar medicina: Aſsi lo ponderò San Pedro

dro Cryſologo en el otro Paralitico de San Mateo, à quien antes de mandar el Señor, que ſe leuantaſſe del lecho, dixo, que le perdonaua ſus pecados: *Conſide fili, remittuntur tibi peccata tua.* Primero le curò el alma, deſpues el cuerpo; porque eſte orden guarda ſiempre en ſus medicinas Chriſto: *Vt Paralytici anima antè ſanaretur, quàm corpus* Lo miſmo hizo en el Paralitico de oy, mandandole, que ya no pecaſſe mas, pues eſtaua del todo ſano, *ecce ſanus factus es, iam amplius noli peccare*; dandole à entender, que por pecados de el alma auia enfermado el cuerpo; pues (como amenaza Dios por el Eclesiaſtico) al que pecare no le he de dar en eſta vida mas caſtigo, que entregarle en manos de vn Medico: (los que apenas ſalimos de ſus manos por achaques, peſamos bien eſta pena, como teſtigos experimentados.) *Qui delinquit in conſpectu eius qui fecit eum, incidet in manus Medici.* Y de ai dixo el Cryſoſtomo, que las muchas enfermedades ſon el açote blando con que Dios corrige a los pecadores; y para curar la mejor parte de el hombre, que es el alma, haze que enfermen las fuerças ruſticas del cuerpo: *Ideò Deus ob animi peccatũ corpus flagellat, vt deteriorꝭ partis ſuppitio melior ad quæ ſanum remedium conuertatur.* A curar, pues, nueſtras almas entra Chriſto, como Medico celeſtial, a la Piſcina del mundo. El empeño de ſu Mageſtad es nueſtra cura, el nueſtro ha de ſer no deſecharla; y el de el Predicador reboluer eſta Piſcina (que ſolos los Predicadores, ſignificados en el Angel que la mouia, tienen licencia de Dios para reboluerla.) Yo que a tan agria funccion, ni quiero, ni puedo eſperar humano agradecimiẽto, ſolo de Dios le quiſiera, acertãdo en aplicar a los dolientes las medicinas, que oy aplicò ſu piedad al preſente Paralitico.

Mat. c. 11.

D. Cry. ſer. 50.

Eccleſ. c. 38.

D. Cry. ho. 37.

§. I.

VIS ſanus fieri? Quieres tener ſalud? Parece que eſta pregunta la pudiera Chriſto eſcuſar, y mas a vn enfermo que eſtaua cabal de juizio; pues tantos años de aſsiſtencia en el hoſpital, argumento era de el deſeo conſtante de ſu ſalud. Con todo eſſo le pregunta, ſi la quiere, para hazerle confeſſar, que ſe hallaua mal con aquel achaque: agradate la ſalud (es ponderacion de Caſiano) pues deſagradate la enfermedad: *Placet ne tibi ſanitas? Infirmitas diſpliceat.* Parece q̃ eſſo ſe eſtaua dicho; porque ſi ſalud, y enfermedad ſon dos contrarios, que no pueden caber juntos en vn ſugeto, quien deſeaua la introduccio de la ſalud, forçoſamente deſearia la expulſion de la enfermedad. Enferme-

Caſſi. li. 5. c. 27.

medad, y ſalud no ſe pueden auenir: aſsi es en la real incompatibilidad de ſus coexiſtencias; pero el deſeo de algunos pecadores las aprehende bien auenidas. Yo bien quiſiera viuir honeſto, pero no puedo dexar el empeño en que eſtoy metido. Bien quiſiera yo moderar el eſcandalo de mi ambicion; pero los gaſtos, y decencia de mi perſona no ſe puedē eſcuſar. Yo bien quiſiera ſer Santo, pero eſſo ha de ſer ſin faltar a lo que es mi guſto. De ſuerte, que queremos la ſalud, pero ſin apartarnos de la enfermedad; agradanos la medina, y no nos deſagrada la dolencia. Pecador, tu miſmo te contradizes, pues no es poſsible la junta de contrarios tan diſtantes.

Muy necios fueron los Filiſteos quando cautiuaron el Arca, en ponerla al lado de ſu Dagon con titulo de decencia; porque como Dios, y el diablo no caben en vn lugar, apenas ſe rozaron Arca, y Idolo, quando eſte cayò por tierra con ruinoſo quebrantò: *Statuerunt eam iuxta Dagon.* Que intentauades con ſentar ſobre vn miſmo Trono dos Simulacros tan contrariamente extremos? Que tiades adorar a vn miſmo tiempo a entrambos? Como era poſsible tan monſtruoſo deſatino, ſin que el vn Simulacro derribaſſe al otro? A vn miſmo tiempo incēſar a Dios, y al Idolo? tratar con el cielo; y con el mundo? querer la ſalud de el alma, y enfermar de la culpa? Dios con todo ſu poder no puede vnir tan grāde contrariedad: *Vſque quo claudicatis in duas partes?* dixo Elias a los Profetas de Baal; para que coxeais a dos pies? Si teneis por Dios a Baal, ſeguidle a èl ſolo, ò adorad ſin compania al que ſolo es Dios verdadero; porque mezclar eſſas dos adoraciones, es claudicar a dos partes. Yo dixera, que ſolo a vn lado iba la claudicacion; porque ſi el ſacrilegio no eſtaua en adorar à Dios, ſino a Baal, no claudicaua el lado q̄ miraua a Dios, y aſsi ſolo coxeauan a vn pie. No ſino a dos, dize Elias; porque el pie con q̄ caminan a Dios, aunque parece derecho, por hermanarſe al otro pie con que buſcan a Baal, tambien parece torcido; y aunque adorar al Idolo ſin adorar a Dios, fuera coxear con vn pie, y no mas; adorar a vn Dios verdadero en compañia de vn Idolo vicioſo, es coxear à entrābos pies, y malearſe a todos lados: *Claudicatis in duas partes.*

Mirar ſolo al mundo ſin acordarſe de Dios, grauiſsimo daño es; pero con el llamamiento àzia Dios; bolverſe al mundo es mucho peor. Eſtar el alma perlatica de pecados, gran deſdicha; pero querer ſanar ſin echar fuera eſſos vicios, gran quimera. Querer que te

ſa-

fauorezca el Dios de Iſrael, ſin deſpedazar al Idolo Dagon; querer adorar juntos a Dios, y a Baal; que virtud, y vicio viuã en vn coraçon; que el trato de Dios, y los deſeos del cielo hagan liga con las anſias por vanidades de el mundo; que el fruto de la frequencia de Sacramentos ſe hermane con las murmuraciones de los eſtrados; y comulgando todas las mañanas, ir à malgaſtar el tiẽpo todas las tardes a las viſitas: ſi eſto es agradarſe de la enfermedad; como has de ver con agrado el roſtro de tu ſalud? Si te ha de agradar la hermoſura de la ſalud, deſagradete primero el feo ſemblante de la enfermedad. *Si placet ſanitas, infirmitas diſplicebat.* Porque adorar ſobre vn miſmo Trono a Chriſto, y a Dagon, a Dios, y Belial, a las virtudes diuinas que te ſanã, y a los idolos vicioſos q̃ te enferman, es ſer malo a todos lados, y coxear a dos pies, como Paralitico.

Hier. c. 15. *Si ſeparaueris pretioſum a vili* (dize Dios por Ieremias), *quaſi os meum eris.* Si diferenciares los manjares precioſos de los viles, a pedir de mi boca ſerà tu guſto, ò te pareceràs a mi boca en eſto. Como es la boca de Chriſto? Vna boca, cuyo pico es vn azero: *De ore eius procedebat gladius.* Y eſta eſpada que ſignifica? La ſeparacion que hizo Chriſto entre la virtud, y la culpa. Su Mageſtad lo dize aſsi: *Non veni pacem mittere, ſed gladium; veni enim ſeparare.* La eſpada que introduxe en la milicia eſpiritual, fue para poner entre lo bueno, y lo malo ſeparaciõ, que antes de mi venida todo eſtaua mal confuſo, rebueltas virtud, y vicio: vn Pariſeo ſe eſtaua extenuando a ayunos, y dando juntamente a ſu ſoberuia muchos hartazgos: otros guardauan las ceremonias del Templo, y veſtido con mucha eſtrechez, y a la obſeruancia de los Mandamientos dauan enſanchas de relaxacion, virtudes, y vicios andauan rebueltos, enfermedad, y ſalud parecian vna coſa, haſta que yo quitè tan aquilocа maldad con la precision de mi eſpada: *Veni enim ſeparare.* Començè a guſtar de vnos, y otros manjares; puſeme la eſpada en la boca para diſtinguir los ſabores: guſtè el vino generoſo, y le traguè: guſtè el vinagre diſfrazado, y no le quiſe tragar: *Cũ guſtaſſet nollet bibere.* Por eſte fin pongo en mi boca la eſpada, para apartar la bebi la agria de la ſabroſa, tragando la q̃ viniere ſin mezcla, y la q̃ no fuere para, eſcupirla con la punta deſta eſpada: *De ore eius procedebat gladius.* Quando te digo, pues, q̃ ſeràn muy de mi boca tus guſtos; ſi apartares los mãjares delicados de los groſſeros, eſto te quiero dezir, q̃ no mezcles lo q̃ es vicio con lo que es

vir-

virtud, sino que pongas vna espada de diuision entre el vno, y otro extremo; que no rebuelua el vinagre con el vino, porque si mi boca no pudo tragar essa mezcla, y tu gusto se ha de parecer al de mi boca, no quiero que mezcles fabrolidades dulces del cielo con los sabores desazonados del mundo: *Si separaueris pretiosum à vili, quasi os meum eris.*

De la Alcion escriuen los naturales en Pierio, que aquella *Pl. Pie. Ald. de Aub.* construccion portentosa de su nido la hize de materiales encontrados, y sobre sitios opuestos. De espinas de pezes, y de pampanos, y espigas, los vnos frutos del mar, y los otros de la tierra, fortaleze su ingeniosa fabrica. El sitio que escoge pertenece a dos jurisdiciones, porque la mitad estriua sobre la tierra, y la otra mitad sobre la lengua del agua. Ambiciosa assi en el puesto, como en los materiales de el nido, echase encima a fomentar los huenos; y para seruirse a vn tiempo de los dos elementos encontrados, reparti su cuerpo entre los dos vezinos, desde la anterior mitad del pecho està sobre el agua, y desde la mitad posterior estriua sobre la tierra. Valgate Dios por auecilla, y los encuentros que juntas! despojos de pezes muertos, simbolo de la corrupcion, con los verdes pàpanos de las vides, geroglifico, en Pierio, de la eterna felicidad (y aun en los sueños del Copero de Faraon interpretò Ioseph sus dichas en la vid.) Espinas de pezes muertos, con espigas de frutos viuos? A vn tiempo te sientas sobre la tierra, deposito de las vanidades del mũdo, *terra autem erat inanis, & vacua*; y sobre las aguas, trono de las plenitudes de gracia, que fomenta el Espiritu Diuino? *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Bien puedes ser aue hermosa, pero en estas contrariedades eres muy necia (las necedades pocas vezes suelen reñir con las hermosuras, como ni las malas caras con las mugeres discretas) porque juntar frutos de vida con despojos de muerte; querer viuir al elemento de la vanidad, y al de la virtud; querer anidar sobre la esfera de la virtud, sin salirte de el centro de la vanidad; aue simple, como lo puedes hazer sin calificarte de necia tu ambicion? Mas que de aues simples, parecidas al Alcion, conoceras; que de espiritus medio terrestres, y medio aquarios (como allà soñaua en sus ideas Platon) quimeras de tierra, y mar, que quieren juntar las aguas de el Espiritu de Dios con las infecciones terrenas de vanidad, y por partirse la mitad con el cielo, y la mitad con el mundo, se vienen a dar al infierno por entero! Los que con la espiga, y el pampano del Sacra- *Pier. li. 53. c. 22.*

mento

mento por la mañana, se vàn a la conuersaciõ, a la comedia, al passeo, a buscar despojos de muerte por la tarde, y no ay espina de murmuracion sobre que no aniden: estas espinas de muerte, y aquellas espigas de vida; como las juntan? No alcanço el modo, lo que se me alcança es, que es junta de gran peligro, porque miel, y acibar, vino, y hiel, todo mezclado, si Christo no lo tragò, con tener para otros acibares tan grande estomago, mucho peor le harà a tu alma, sino te pones la espada de la separacion en la boca: *Si separaueris pretiosum a vili, &c. Non veni pacem mittere sed gladium, veni enim separare.*

El daño desta indiscrecion consiste, en que no ay enfermo espiritual que conozca su achaque; y assi preguntar Christo al Paralitico de oy, si queria sanar? fue dezirle, que se acordasse que estaua enfermo; porque hasta tenerse por tal no podia hallarse sano: *Vt eum ad sanitatis desiderium accederet, qui nec profectò restaurationem rogare nouerat.* Conozca el doliente su enfermedad, que con esso harà discrecion entre ella, y la salud; pero en queriendo deslumbrar las imperfecciones, y ponerlas al mismo viso que las virtudes, dificultosamente (dezia Seneca) nos hallaremos sanos, porque no nos tenemos por enfermos: *Idcò difficulter ad sanitatem venimus, quia nos ægrotare nescimus.* Grande aforismo deste Politico Medico, para curar algunos desordenes que temia de su Lucilo. Aduierte lo que le escriue a este intento, que no falta mas à su doctrina, que el llamarse Ambrosio, ò Agustino. Bien sè (le dize) que tu ocupacion principal es la Filosofia, pero temo no la mezcles con alguna vanidad forastera. Persuadote el desprecio de los honores, y dizesme, que el desearlos tu, no es por ambicion, sino porque en Roma se vsa assi, y no se puede viuir de otra suerte, sino es pretendiendo estimaciones. Quiero reprehenderte la prodigalidad en gastos sumptuosos; y dizesme, que no es esso en ti profanidad, sino el no poder escusar essos gastos en la Corte vna persona de bien. Si te riño la impetuosidad de la ira, dizesme, que esso no es vicio, sino inclinacion feruiente de la adolescencia. Ningun vicio conoces, todos te parecẽ que son virtudes: amigo Lucilo, imposible es que consigas la salud, mientras no conocieres tu enfermedad: *Non ego ambitiosus sum sed animo aliter Romæ potest viuere. Non ego sumptuosus sum sed vrbs ipsa magnas expensas exigit. Non est vitium quod iracundus sum, adolescentia hoc facit. Quid nos decipimus? Idcò difficulter ad sanitatem venimus quia*

Sen. li. 2 ep. 51.

Eriq. in hom. ad cap. 5. Ioan.

quia nos ægrotare neſcimus. Que andamos engañando nueſtros achaques? Conozcamonos por dolientes, que el conocimiento de la enfermedad nos engendrarà deſeos de la ſalud; pues para ſanar Ieſu Chriſto al languido preſente, la primera diligencia fue hazerle reconocer el achaque.

§. II.

VIS ſanus fieri? No duda el Señor, que deſeaua eſte hombre ſalud; mas como en tantos años de achaque hizo ſu dolor coſtumbre, quiſo ſatisfacer al iuizio prudente que harian los demas ſobre eſte enfermo, viendo la demaſiada tolerancia, ſin oirle jamàs vn grito; y quando los vicios (ſean del cuerpo, ù del alma) ſe hazẽ coſtumbres, los ſugetos que los padecen, pertenecen (dezia Seneca) al hoſpital de los incurables: *Deſinit eſſe remedio locus, vbi quæ fuerãt vitia, mores ſunt.* La obſtinada terqueza de el achaque hizo ya el vicio coſtũbre; tenia tanto guſto en la dolencia, que de el potro de los dolores hazia al deſcanſo cama. O paralitico terco! mucho congojas a Chriſto: tan ſimple eres, que ni aun vn ſi le reſponder? *Languentis inſciam ſimplicitatem*, dixo el Abad que citamos. Son tan ſimples los pecadores dolientes, que les es peſadumbre hablar en ſu medicina, y les parece remedio lo que es aumento a ſu llaga.

Sen. li. 2 ep. 39.

Eri. cit.

Dinos vlceradiſsimo Iob, en que te entretienes? En aumentar aſcor a eſte muladar de horrores. O como ſiento, eſclarecido Monarca, verte entre tanta deſdicha, eſpectaculo del dolor, quien lo fue de la grandeza! que al fin tan bien a los Reyes embia Dios, como a los eſclauos, açotes? A mi con eſſo, q̃ me veo de ſus açotes ceñido: *Flagellis ſuis me cinxit.* (A los açotes de Dios no ay inmunidad de Palacios, que igualmẽte los deſcarga ſobre los Reyes, y los plebeyos.) Y en que diuiertes el tiempo? En gritar de dolorido, aũque no ay quiẽ tenga duelo de la violencia que ſufro: *Clamabo vim patiens, & nemo exaudiet.* Pero contentome con açotar a gritos el ayre, ya que el ayre, que a todos fauorece, ha ſido en mi caſa, y mis hijos mi mas inſufrible açote. Y q̃ es lo que aora mas te duele? No ay en mis dolores mas, ni menos, porque todo mi cuerpo es vn dolor ſolo: no me vèn de la cabeça al pie laſtimoſamente llagado? *Percuſſit eum vlcere peſſimo, à planta pedis, vſque ad verticem capitis.* Para curar tanto deſgarron horroroſo tienes algun Medico, ò Cirujano? No por cierto, con mis proprias manos me curo. Hazes muy bien, que por duras que ſean tus manos, mucho mas lo fueran las de los Medicos, y del mayor de los dolores te

Iob. c. 2

has

ſas librado con huir de las garras, y armeria de Galeno: Pero que medicamentos te recetas para curar eſſas llagas? No queria yo deſcubrir mi botica, y aora me la hazen manifeſtar? Quierenlo ver? Pues ſepan, que es mi total medicina eſte duro eſquinado caſco de teja, con que doy vn eſtregon fuerte a mis llagas, quando quiero limpiar la mucha podre que los gusanos crian en ellas: *Et teſta ſaniem radebat*: Santo Dios, y que mundificatiuo tan cruel! Eſſa teja, antes ſeruirà de aumentar la llaga, que de medicarte la herida: dexa pobre Iob la teja, y buſca otro medicamento mas lenitiuo para tu cura. No ay que perſuadirmelo, que no lo harè. No? No: Pues porquè? Porque mi paciencia, acoſtumbrada a eſtas llagas, ſe halla como ſi fueran flores con las heridas; ſi buſco algun remedio apacible, podra ſer que ſe me aplaque el dolor, quando yo me hallo bien con èl. Quando con eſte agudo caſco de teja deſvio los gusanos, que en mis carnes ſe apacientan, y quiero raer con ſus nauajas rabioſas la mucha podre, que crian, en vez de tomar alivio, ſe encona mas mi cõtagio, raſgaſe de nueuo la herida, deſcortezaſe la llaga, y carne, y piel ſalen tremolando, como deſpojos en las puntas de la teja. Dexenme, pues, mi teja para curarme, que yo no quiero mas Eſculapio que me cure, porque ſi mi ſufrimiento ſe halla muy bien con las llagas, y los lançetones deſta teja me raſgã mas las heridas, no quiero, no, medicinas que tiren a mi remedio; las nauajas de eſta teja me dàn guſto, porque hazen incurable mi contagio: *Et teſta ſaniem radebat*.

Iob cit. c. 1.

O, prodigio de la coſtancia! ò monſtruo inimitable de la paciencia! Al ſentido literal, eſpantoſiſsimo exemplo es el de Iob, que acuſa mucho nueſtro poco ſufrimiento en la mas leue enfermedad. Como tambiẽ la paciencia del Paralitico de oy, ſin auerſele oido vn grito en treinta y ocho años de enfermedad, es exemplo, acuſacion, y enſeñãça a nueſtra poca paciẽcia, que dos dias de dolor nos parecen ya muchos años de Piſcina. Eſte exemplo nos trae para el ſufrimiento el P. S. Iuan Chriſoſtomo. Pero en ſentido moral reprehende San Gregorio al pecador obſtinado en las terquezas de Iob, y el Paralitico. Hallanſe algunos con ſus incentiuos torpes llagados como vn Iob: llega la piedad Chriſtiana a dar remedio a ſu enfermedad, y ellos ſe aſſen de vna teja con que enconar mas la llaga, buſcan inſtrumento con que raſgar mas la herida, ocaſiones que de nueuo cõ deſpeño los empeñen, imposſibles con q̃ los contagios ſe empeoren. Crueles hõbres, verdugos

D. Cryſ. D. Gre. in Cat.

de vuestras almas os hazeis, y la medicina que Dios os dà no la quereis recibir? No: porque en llegando la dolencia a ser costumbre, aborrecen la medicina, è idolatran en el achaque. E tragado gusto, accidente odioso, disgustar tanto del biẽ, y hazer tan gustoso el mal.

Por esso el Señor antes de darle salud, le pregunta si la quiere, para que supiessemos quan dudoso es curar vn antiguo achaque, y quan desesperado el remedio, quando deleyte de lo que es daño: *Consummata infœlicitas* (dezia el Politico Cordouès) *quando turpia non solam delectant, sed etiam placent.* En la facilidad con que sanò Christo a este hombre, se conociò que la enfermedad no le agradaua por lo rebelde, y que la prolixidad solo auia hecho costumbre en la tolerancia, mas no en hazer gustosa la dolencia. Sentia mucho el dolor, y solo hizo costumbre para sufrir, confiança para esperar, y no apartarse de la Piscina en tantos años de pretension; que mueue mucho a Dios la perseuerancia para remediar qualquiera dolencia: *Prius corporis tui fugam fisti* (aconseja el Politico) *deinde parùmper remedia continuata sufficiunt.* Por falta de espera se pierden muchos despachos, assi en el bien de las almas, como en la salud de los cuerpos. Determinese el pretendiente à atar su lecho a la Pis-

Sencit.

Sen. l. 9 ep. 70.

cina, y no andar mudando medios de Sala en Sala, que continuar los remedios sin mudaças es el mejor aforismo para que aprouechen las medicinas. Su remedio buscò este hombre en las aguas de la Piscina, y en treinta y ocho años de aplicacion à vn remedio nò desesperò su cura. A menos tiempo se huuieran otros cansado, y solicitado para su salud otro medio; pero quizà les huuiera empeorado la mudança, quãdo sanò al Paralitico su consistencia. Dos Reyes de Israel, Saul, y Acab, tan malo este como aquel, hallandose en dos ahogos muy parecidos, como era auer este de pelear contra los Syrios, y aquel contra los Filisteos, entrãbos con iguales sustos de fatalidad, mudarõ los habitos, y vestidos en q̃ se hallauan, para buscar remedio a los pauorosos desmayos que los afligian. Y la mudãça de habito, assi en Saul, como en Acab, fue tã fatal vaticinio a su temor, q̃ el remedio que buscaron cõ la mudança, les siruiò eterno fracaso contra su vida. Saul dexò el habito de Rey, y se puso el de hõbre comun; cõsultò della suerte a vna hechizera para salir bien del riesgo, y pereciò en el peligro: *Mutauit habitum suum vestitusque est alijs vestimentis, &c.* Acab se desnudò de la Real estola, y se vistiò de soldado comun, para entrar contra el Rey de Syria en batalla, y a los pri-

1. Reg. c. 28.

mes

meros combates le passò el pecho vna flecha, con que acabò desdichadamente su vida: *Mutauit habitum suum, & ingressus est bellum.* No ay mudança, aunque sea en el vestido, que no sea de vna desdichada presagio; y mayor si es en los Reyes, que si mudan en plebeyos los habitos Reales, ni curan los dolores de sus vassallos, ni se libran de mortales dolencias a si mismos. La perseuerancia en vn medio generoso, y en vn mismo habito Real, aunque tal vez se retarde, haze muy seguro el premio de la salud.

Aconseja el P.S. Ambrosio la perseuerancia, cõ vna gallarda metafora de vna pintura, y dize assi: *Vita tua quãdam picturã exprimat, eandem seruans imaginem, quam acceperat.* Supone el Santo, que ay mucha diferencia entre dos pinturas semejantes, quando los golpes del pincel son mas, ò menos valientes; porque el color viuo, y sentado conserua el primor original de la imagen sin mudança, pero si el pincel, ò el color son menos viuos, desmayase con el tiempo aquel primor ayre, que sacaron los retratos; y el rostro que alentando artificial respiracio parecia viuo, en descaeciendo la viueza de los colores parece muerto. Dize, pues, a nuestra alma esta gran Mitra. Viuid en la virtud, tan constantes, que el lienço de vuestra vida nunca altere los colores, sino que

D. Am. ep. 8.

conseruando la primera imagen hermosa, que expressò en las almas la gracia. Si el soberano Pintor os dio colores tan viuos, no los haga la inconstancia borrones muertos, porque el pincel de el Sapientissimo Artifice desconocerà sus hechuras en viendo las viuezas de sus imagenes alteradas: *Vita tua quandam picturam exprimat, eandem seruans imaginem, quam acceperat.* Los cabellos del Esposo, son los Santos, y dize la Sulamitis, que en su mucha negregura se parecen a los cuervos, cuyo tenebroso color es imposible blanquear, porque sobre lo negro no ay color, que pueda sobresalir, *nigræ quasi coruus.* Tan inmutable es la constancia de los buenos en sus virtudes, como la negregura inalterable a la impression forastera de otros colores. Que de almas camaleones suelen probar el ayre de la virtud, y a cada instante de prueba mudan diuerso color! Entran con feruor muy colorido, y cansandose, a pocos dias salen con el espiritu desmayado. No son estas imagenes para los viuos de la salud, porque en la mudança de los primeros colores se arguye la enfermedad. Muchos años de Piscina, sin apartarse, muchos años de buscar el remedio sin diuertirse, emprender la obra de la salud, y seguirla con teson, es lo que sanò a nuestro Para-

Can. c. 5

litico, y lo que tu deues hazer para quedar ſano.

Pſ. 33. *Inquire pacem, & perſequere eam* (vn verſo es del Pſalmo 33. que cada dia en el rezo repetimos, y no sè ſi el alma que tiene la penetramos.) Apartaos de el mal, y abraçad el bien, dize a los pecadores Dauid; hazer inquiſicion de la paz, y perſeguirla con todo valor. Que la paz del alma ſe deue ſeguir, innumerables textos te lo dizen; pero que la auemos de perſeguir, no lo he entendido haſta oy. Acaſo la paz de el alma es algun delinquente contra el Santo Tribunal, que la auemos de buſcar como caſo de Inquiſicion? *Inquire.* Es acaſo algun enemigo grande eſta paz, que cõ armas de guerra la auemos de perſeguir? *Perſequere.* Todos los que pecan de empeño, parece que lo entienden en eſte ſentido, porque empeñarſe en lo que cauſa deſaſſoſsiego en el animo, buſcar la guerra de el alma con tanto deſaſſoſsiego, es tener por enemiga a la paz, y por contraria a la ſalud. Pero en mejor ſentido hablaba Dauid, y en el miſmo lo deuemos entender. Dios nunca nos muda los genios, los empleos ſi; ſin mudar el rumbo de la inclinacion, haze que de mal empleada, la empleemos bien. *Cura non amittitur, ſed mutatur*, dize el Criſologo, ponderando, que para perſuadir Chriſto el deſaſſoſsiego

D. Cry. ſer. 23.

de bienes caducos, nos mandò hazer talegos, bolſas, y ſacos, *facite vobis ſacculos*; pero que los empleaſſemos en teſoros celeſtiales, y no en riquezas corruptibles. Como quien dize, voſotros ſois perdidos por arcas, y talegos, no os quiero quitar eſſa inclinacion guardoſa, que tienen a las bolſas vueſtros auarientos tratos: por vueſtro rumbo os he de lleuar, y hazer eternamente inmutable eſſa inclinacion; hazed talegos, pero no guardeis en ellos guſanos, q̃ ſe corrempen, guardad teſoros del cielo, que ſiempre duran; y ya que teneis inclinacion a guardar, guardad, os bueluo a dezir, pero ſean riquezas que nũca os puedan faltar, y no drogas de poco valor, que mañana ſe os han de corromper. Seguid eſſa inclinacion a las arcas; pero mudad el empleo de ateſorar piedras falſas, y empleadlas en guardar Margaritas precioſas: *Cura non amittitur, ſed mutatur.* Caſi en todas las conuerſiones, que hizo Chriſto, ſe viò eſta rara ſuauidad, de no deſtruir, ſino mejorar el genio. A los peſcadores de pezes, peſcad (les dize) pero ſean hombres. A la Magdalena, tratante en amor profano, no te quito que ames (le dize) que emplees tu amor en Dios, te aconſejo. A Saulo, rayo vengatiuo, todo al furor de las perſecuciones inclinado: no te quito (dize

Chriſ-

Chriſto) eſſe ardimiento perſeguidor; pero quiero le empleés bien, y que el miſmo ardor con q̃ perſeguiſte al Chriſtiano para perderle, le mueſtres con el Gentil para ganarle. Dize, pues el Rey Profeta, coronando la dulçura deſta enſeñança: Hõbres pecadores, ya conozco ſois perſeguidores de las virtudes; vueſtra inclinacion os lleua a hazer guerra a vueſtro bien, y pazes con vueſtro mal, no os quiero quitar eſſe genio belicoſo, ſino que mudeis el empleo; y todo el teſon que empleauades en perſeguir vueſtra paz para no tenerla, le empleeis en perſeguila para alcançarla. Mientras os empeñais en ſeguirla hazed cuenta que es vn enemigo, y que haſta auerle a las manos, aunque os cueſte mucha ſangre, aueis de ir en ſu ſeguimiento. Pero en auiendola conſeguido, tratadla como amiga, pues en ella teneis todo el bien del alma; y vendrà a ſer, que el teſon con que procurauades vueſtra enfermedad, ſe buelua en empeño prouechoſo para ſolicitar la ſalud: *Inquere pacẽ, & perſequære eam.* Toda la dicha del alma conſiſte en eſta honeſta porfia; y aunq̃ Dios ſe os retire, como al Paralitico muchos años, perſeuerar cõ teſon en no dexar la Piſcina de los remedios; porq̃ ſuele el Señor diferir mucho tiempo el beneficio de la ſalud, para experimẽtar la conſtancia; con que buſcamos la cura a la enfermedad.

No han ſubido al cielo otros gritos mas eficaces, que los que dauan en el Apocalypſi, deſde la bobeda del Altar los Martires inocentes, pidiendo a ſu triunfo el vltimo luſtre con la juſta vindicacion de ſu ſangre; y a vna ſuplica tan pueſta en razon, reſpondiò ſu Mageſtad, q̃ tuuieſſe paciẽcia ſu grito, porq̃ tenia mas tiempo ſu deſpacho: *Adhuc ſaſtine te modicum tẽpus.* Que reſpueſta fuera eſta para algunos pretendientes caluroſos, que ſi vn dia los detienen, inquietan el mundo a gritos? Que reſpueſta para algunos virtuoſos nouicios, que a dos dias de ſuſpirar, pienſan que hà de hazer milagros? Que reſpueſta para algunos dolientes preſuroſos, que con vna Miſſa que digan, ò oraciõ preſta que rezen, pidiendo a Dios aliuio de ſus trabajos, ſi el beneficio, que entonces no les cõuiene, ſe les retarda, ſe canſan de pedir a Dios, y ſe ſalen de la Piſcina? *Adhuc ſuſtine te modicũ tempus* Eſperad al tiempo de la voluntad de Dios, que en eſſas dilaciones eſtriua vueſtro bien. Quantas repulſas a ſu peticion oyò de boca de Chriſto la Cananea conſtante? Haſta dezirla, que ſus vozes le ſonauan a ladridos de perro, y que en canes como ella no queria emplear el pan de ſu beneficio: *Dare canibus.* Chriſto mio, ſi aueis *Apoc. 6* *Mat. c. 15.*

aueis de hazer el fauor, si dà dos vezes el que luego dà, de que sirue poner a la liberalidad ataduras, y al beneficio tardanças? Despedidla de vna vez, ò no la hagais penar mas. Mas yà sè, que es fiesta digna de la expectacion de vn Dios ver a vna criatura valiente luchar con la fiera de vna congoja, y padecer con tenacidad la congoja, hasta que a costa de repetido dolor se le sugeta la fiera. San Pablo dixo de sì, q̃ estaua hecho expectaculo entreteniendo a Dios, a los Angeles, y al mundo, porque ya que su continuo padecer auia de acabarle violentamente la vida, le dilataua Dios la destinacion del golpe, para entretenerse mas tiempo con el expectaculo de su tragedia: *Tã quam mortí destinatos, quia spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Y tiene Dios tanto gusto en ver a vn Pablo padecer persecuciones, à vna Cananea sufrir desayres, a vn Paralitico padecer treinta y ocho años, y no cansarse ninguno, luchando todos, que a Pablo alargò la vida, a la Cananea el fauor, y al Perlatico la salud, no porque no quiere fauorecerlos, sino porque gusta mucho de que le dure la fiesta destos expectaculos doloridos: *Expectaculum facti sumus, &c.* Si te persuadieras a esta verdad, de otra suerte recibieras los golpes q̃ te dà Dios. La hazienda perdida, la salud quebrantada, el testimonio falso, la ofensa del enemigo, creo confessaràs como Catolico, q̃ Dios para tu bien lo embia de su mano; pidesle repetidas vezes aliuio, parecete que responde muy seuero: no es esto rigor, es mucha afabilidad, y la prueba mayor, de que gusta mucho de ti, pues quiere hazer de tu paciencia expectaculo, y tu tienes mucha dicha en saber festejarle el gusto; pues quando mas olvidado estes de tu conveniẽcia, entonces te entrarà combidando con la ventura. *Vis sanus fieri?*

§. III.

HOminem non habeo, respondiò el enfermo: Señor, no tengo vn hombre que me ayude a descender a este estanque. No es esso lo que te pregunto: sino si quieres estar sano? *Vis sanus fieri?* Señor, como concurrimos tantos pretendientes a este baño, y consiste el premio de la salud en llegar primero, aunque yo comiençe a moverme, assi que se rebuelve la Piscina, como no tengo pies, ni braços si otro que tiene braços, aunque no tenga pies, se me adelanta: *Dum venio ego, alius ante me descendit.* Ay tal ojeriza contra los q̃ se adelantan? Que importa todo esso para lo que te pregunta? Si te preguntaràn, como no has sanado en tãto tiempo, respondias derechamente, diziendo, que por falta de hõbre

esta:

estauas tan atrassado? pero a la pregũta de si quieres, ò no quieres ser sano, la respuesta derecha es, quiero, ò no quiero. Es cã sarnos. Los pretendiẽtes se parecen a los sordos, en pensar q̃ todos hablan de lo que matician ellos, y como no pensaua en otra cosa, sino en el desamparo de hõbres q̃ p̃decia, aunque le tocaua la citara la gallarda, saltaua al son del villano en la interior armonia, çapateãdo cõ sus quexas a los que erã mas dichosos en adelantarse a las aguas: *Dum venio ego, alius ante me descendit.* Dexemos esse circunloquio imperfecto, y di vn *quiero* redondo, q̃ ello es ahorrar de parabola, y ir al negocio del alma. No ay porfiarle, que no hemos de conuencerle. Enfermos antiguos, y pretendientes añejos, son como los muertos esladizos, os apestaran si quereis mouerlos, porque no saben mouerse, sino es para arrojar ascos: *Hominem non habeo.* Mas no riñamos con este enfermo; pues no le riñe el Señor, ni reprehendamos tanto su respuesta, pues Christo no se la quiso reprehender: y aunque el *si* de este hombre en el texto no se expressa, Teofilato con mucho fundamento lo glossa: *Quid igitur ille?* Que responde a Christo el doliente? *Multa cũ mansuetudine respondet: Et ã Domine, volo quidem, sed non habeo hominem.* Si quiero por cierto sanar, pero la falta de hõbre malogra mi pretension; porque en esta Piscina humana no es la salud premio de deseos, y merecimientos, sino de la diligencia del que tiene mas hombre, y mayores braços: y como al que no tiene pies solo valen braços, adelantanse los braços, y atrasanse los merecimientos: *Alius ante me descendit.*

Esta es en Salamanca (y en todo el mundo es lo mismo) la quexa comun de los pretendientes, que los de menos canas, y menos meritos en los estudios, lleuen la antelacion de la Catedra, ò la Garnacha a los meritos mas ancianos. Y si estos meritos se huuieran de proueer en el Tribunal del cielo, con mucha razon se quexara el benemerito mas antiguo, pero en Tribunales de hombres, como aya meritos, no se aduierte antigüedades. Daniel descubriò en el cielo muchos Tronos, y vn anciano con muchos resplandecientes Ministros: pensò que para cada vno auia su Trono, pero aduirtiò que solo se sentò el mas antiguo: *Throni positi sunt, & antiquus dierũ sedit.* Y los demas menos antiguos, no se sentarõ en los Tronos? S. Iuan en su Apocalipsi dize que si, pero fue despues de auer adquirido antigüedad. *Viginti quatuor seniores sedẽtes.* Para todos auia Tronos; pero quando concurriò el mas antiguo con los menos ancianos, estos tuuieron paciencia hasta despues, y el mas antiguo *Dan. c. 7.*

de dias se sentò antes. *Antiquus dierunt sedit*: lo cõtrario vimos en aquel hõbre de la parabola de la Viña, q̃ prefiriò los menos a los mas antiguos en la paga, y quando la antiguedad le diò la quexa, respondiò, q̃ en iguales meritos era la antelacion volũtaria, y a ninguno hazia injuria: *Nõ facio tibi iniuriam.* En el sentido espiritual de aquella parabola, fue la antelacion muy Diuina; pero mirada en la corteza fue disposiciõ muy humana, aunque no injuriosa; porque en Tribunales de hombres, como era este, *homini Patri familias*, aunque aya meritos, no se premia la antiguedad; pero en el cielo al mas antiguo en el merecer se le dà primero el Trono: *Antiquus dierum sedit.* Con todo esso, si en igual concurrencia de meritos, y desigual assistencia a la Piscina, se adelãta el de tres años al de treinta, como es libre la antelaciõ de esta gracia, y no es Tribunal de Angeles, sino de hombres esta Piscina, no tiene lugar la quexa del antiguo contra la antelaciõ no desmerecida de el mas moderno. Nada de esto satisface a los quexosos, todos estàn dolorydos; pero con razon los menos. Pues hõbre de q̃ te quexas? No de que otro se me adelãte, sino de atrauessarme yo por falta de hombre. *Hominem nõ habeo.*

Mat. 6.20.

Aora digo, que te quexas prudentemente, segun la politica que oy corre; porque si eres coxo, y tullido, cosa es de admiracion, que no aya hombre que te dè vn braço; porque siempre he visto, que los mancos, coxos, tullidos, paraliticos de meritos, y trastos inutiles de la Repũblica, essos suelẽ tener hombre que los fauorezca. Los robustos, los sanos, los entẽdidos, los benemeritos, por milagro tienen hombres q̃ se les incline a sus prendas, ni quiera darles la mano para premiarselas. Tẽgo obseruado con toda puntualidad, que de la muchedũbre de Paraliticos, que en S. Mateo sanò el Señor: *Lunaticos, & Paralyticos, & curauit eos*, quatro son los especiales Paraliticos, cuya curaciõ refieren indiuidualmẽte los Euãgelistas Sagrados. S. Lucas, y S. Marcos refieren el sucesso de vno, a quiẽ traian en ombros quatro: *Ferentes Paralyticum, qui à quatuor portabatur.* Este no podia dezir, que estaua sin hõbre, pues tuuo vna Cofradia que le lleuasse. S. Mateo trae la cura de otros dos, vno, q̃ al desembarcar en su patria Nazareth le saliò a recibir en ombros, de vna misericordiosa multitud. Tãpoco a este le faltarõ Cirineos, pues a porfia querian lleuarle todos: *Offerebant ei Paralyticum iacentem in lecto, & videns Iesus fidem illorum, &c.* Otro Paralitico fue el criado del Centurion, y no tuuo menos ayuda, q̃ la personal diligencia de su mismo amo, de quiẽ dixo el Señor, q̃ era el hõbre

Mat. 4.

Marc. 2.

Luc. 5.

Mat. 9.

bre

bre de mayor Fè, q̃ auia en todo aquel Reyno: *Puer meus iacet Paralyticus.* El quarto Paralitico, es el que nos dize S. Iuan; y eſte pobre fue el ſolo deſgraciado, que no tuuo hõbre, quãdo los demas tuuieron hõbres, que les ſobrauan, y por eſſo digo, q̃ eſte fue el ſingular deſvalido, quando no hauo Paralitico en aquella era, q̃ no tuuieſſe en ſu acha que mucho valimiento. Los ſugetos mas achacoſos ſiẽpre tienẽ braços, y los de mejores prendas viuen ſiempre deſvalidos.

Mat. c. 8.

La piedra que diſparò Dauid al Gigante, deſde la baxeza de vn charco en que nacio, ſubiò haſta engaſtarſele a Goliath en la frente: *Infixus eſt lapis in frõte eius.* La piedra que arruinò la eſtatua de Nabucodonoſor, deſde la eminencia del monte en que auia nacido, rodò abatidamente haſta los pies toſcos de barro: *Abſciſſus eſt lapis de monte, & percuſſit ſtatuam in pedibus.* La piedra noble ſe queda en los pies ajada, y la piedra humilde ſube haſta la mas alta cabeça: Si; porque eſta tuvo vn braço poderoſo, como el de Dauid, que la arrojò para que ſubieſſe. (A muchos encaramã en los puestos, y quien los ayuda a trepar, mas lo haze por arrojarlos de ſi, q̃ por darles aquel honor:) *Puncta tetit.* La piedra q̃ deſcendiò de la altura, tan deſvalida ſe hallò, tan falta de hõbre, que la ayudaſſe a ſubir, que para explicar el texto ſu deſvalimiento, dize, que no tenia manos, *ſine manibus.* Claro eſtà, que ſi eſta piedra no tuuo manos, aunque fueſſe muy Soberana, la harian rodar; y que ſi la otra las tuuo, por muy baxa que fueſſe, la ayudarian para ſubir; porque no ay otra razon para eſtar las grandes prendas abatidas, y las baxezas muy empinadas, que nũca faltarles braços a los que merecen menos, y viuir ſiempre baldados los que han merecido mas: *Infixus eſt lapis in fronte ::: percuſſit ſtatuã in pedibus.* Eſta era la quexa biẽ fundada del enfermo de oy, q̃ fueſſen los primeros en tener mano, los que eran tan vltimos en merecerlo.

El Idolo Dagon rodò a la viſta del Arca, deſquadernandoſe al golpe las manos, pies, y cabeça; quedò tronco en el ſitial; y el meſmo trono le arrojò de ſi (que ſe afrenta el miſmo Eſtrado, quando en èl ſe nẽta vn leño:) *Remanſit truncus in loco ſuo.* Al entrar en el Templo los Sacerdotes el ſiguiente dia vieron a ſu Dios deſquantizado en la tierra: *Inuenerunt Dagon iacentem in terra*, y como a los troncos nunca falta hombre que los empine, los Sacerdotes ſacrilegos bolvieron a entronizarle: *Reſtituerunt eum in locum ſuum.* A vn tronco ſin manos, a vn Dios ſin pies, ni cabeça, porfia la ceguedad en que ha de tener Con-

1. *Reg. cap. 5.*

rona èl, que como ſuele caer la Corona en quien no tiene cabeça, el baſton en vn hombre manco, y el gouierno en vn tullido; por el miſmo caſo que Dagon era tan tronco, no pudo faltarle hombre que le encorua maſſe al pueſto: *iacebat truncus, & reſtituerunt eum in locũ ſuum.* Y aun por eſſo ſe quexaua oy tanto nueſtro tullido, de que no tenia hombre, ſiendo èl vn tronco: *Hominem non habeo.*

Y aun ſi fu ſſe eſte hombre ſolo el que tenia la quexa, no fuera tan grande el ruido de la Piſcina; pero eran tantos los gritos de los quexoſos, quantos eran los pretendientes baldados. Era vno ſolo el que auia de ſanar, auia muchos opoſitores a la pretenſion, fuerça era quedar quexoſos tantos mal afortunados: *Facilè multi ægri iacebant* (dixo el Padre San Ambroſio) *vbi vnus tantumodo ſanabitur.* En auiendo pretenſion, es deſgracia para vnos la ventura de los otros; pues no fuera vno el dichoſo, à no ſer tantos los deſgraciados. Iuzgaſe cada vno el mas digno de de aquella gracia, y ſino ſe le haze a èl, aunque ſe la lleue otro mas merecedor, lo tienen por injuſticia. O iuizios deſvanecidos, que aſsi nauegais errantes por la inculta ſoledad de vueſtros deſvanecimientos! *Errauerunt in ſolitudine, locuti ſunt falſa.* (Por eſſo hablan mal en publico de los otros, porque yerran en quanto hablan a ſolas conſigo miſmos.)

D. Am. lib. 2. de Sacr.

Errauerunt in ſolitudine. Que es errar en la ſoledad? Yo te lo dirè. Poneſe vn preſumptuoſo a hablar conſigo, eſponjando las pocas prendas que tiene, y llenandolas de viento: paſſeaſe por la galeria de ſu ſeſſo ſolitario, y como le halla tan deſnudo, quiere veſtir aquella ſoledad de las imaignes que le acuerda ſu deſeo. Vno pinta en eſſa galeria ayroſa vna Catedra, otro vna Mitra, otro vna Garnacha; eſte la Prebẽda grãde, la Preſidencia aquel; todos ſe entretienen en veſtir de quimeras la ſoledad; yerran en lo que pienſan; y para hazer mas vergonçoſo ſu error, baxã a la Piſcina, donde los premios ſe dan, à beber el fruto de los deſeos, que en ſu ſoledad pintaron; entran con mucho calor atropellandoſe vnos a otros, ſobre mitigar la ſed en la fuente de los engaños; y ſucedeles lo que avreis viſto en algunas ſalas, que el vulgo llama de las burlas. (En las caſas de recreacion de Madrid ſe vſan muchas de eſtas ſalas de burlas, deue de ſer, porque alli ſe burlan muchas pretenſiones en las ſalas.) Ay vnas tazas hermoſas de jaſpe de primoroſa labor, con muchos brolladores de criſtal, que eſtàn haziendo brindis, aun al que no tiene ſed: llega el incauto ſediento a gozar de la afluẽcia, y mal prevenido de la trã-

Pſ. 106

pa,

pa,que entre los pies ſe le forja,antes de llegar al gozo de la fuente,ſe le muda el pauimento en tempeſtuoſa nube, que diſparandole flechas de agua, le haze Circe de tramoya; y aunque tan freſco para el empacho, ſaleſe cõ ſu interior ardimiento, y queda rabioſo de furia, y ſed, auiendo dado hartazgos de riſa a los que le vieron mojar. Dime ambicioſo,no te ſucede lo miſmo,quando tu pretenſion ſale burlada en la ſala de vn mal deſpacho? Pienſalo allà contigo, y no me lo digas a mi,que no te agradecerè el empacho. Con todo eſſo, nunca ſacas eſcarmientos, para no bolver a entrar a eſſa fuente de los engaños. Que terco frenefi es eſſe? Que ha de ſer? Paſſeaſte por las ſoledades de tus deſeos; y como no es lo miſmo deſear, q̃ merecer los oficios, crees mas a la ſoledad vacia de tu mal juizio, que a la fuente clara de tu deſengaño. Eres tu el que yerras el penſamiento a tus ſolas, *errauerunt in ſolitudine*; y como ſino fueras ſolo en la culpa de tu error, hablas falſedades, y diſparas quexas contra la inocencia de los demas, *locuti ſunt falſa*; pues ſi ſe rié de verte burlado, la culpa tiene la ſoledad de tu penſamiento; pienſas tu en tus merecimientos tan ſolo,que no ay hombre que acompañe tu penſamiento: obra de ſuerte, que piẽſen de ti los demas, como tu pienſas de ti; y yo sè,q̃ aunque no tengas hombre q̃ te ayude, el miſmo Dios ſe empeñarà en ampararte.

Hominem non habeo. No tengo hombre,Señor. Hombre, reſpondes muy bien (parece que bueluo al reuès la oracion, pero en los ſentidos que hablo a vna miſma cara và.) No tengo hombre, de todo aſsimiento a criaturas eſtoy libre: ſi auer negadome a hombres, y echadome todo a Dios, es buena diſpoſicion para ſanar, eſſo os reſpondo à la pregunta que me hazeis, de ſi quiero la ſalud? A los hombres he dexado, en ſolo Dios me he puesto. O diſcretiſsimo enfermo! eſſa es la reſpuesta que aguarda Chriſto: no tienes dependencia de hombres? *Hominem non habeo.* La mitad del camino tienes andado para la cura de tus achaques: *Ecce ſanus factus es.* Llega el Centurion con viua fè a IeſuChriſto, y dizele: Señor, yo tengo vn criado Paralitico, que en el potro doloroſo de vna cama padece recios tormentos: *Domine puer meus iacet Paralyticus, & malè torquetur.* En tra el Chriſologo diſcurſando aquella palabra, *meus*, mio, y dificultando, como el Centurion confeſſandoſe por ſieruo de IeſuChriſto, y ſabiendo, que el peculio de los ſieruos pertenece derechamẽte a ſus amos, llama al criado peculio mio, deuiendo ſerlo de Chriſto ſu due-

Mat. c.1.

dueño? Reſponde el Santo: Mio le llamo, porque eſta Paralitico; llamarele de Dios quando eſtè ſano: Los dolores que padece ſon argumento de que eſte criado es peculio, en que tiene dominio vn hombre; niegueſe a la dependencia de hombre, y ſea ſolo de Dios, que muy preſto ſanarà: *Meus, quia Paralyticus; vt tuus fit, iam ſanetur. Meus, quia malè torquitur, vt tuus ſit, iam non ſit in pœna.* La enfermedad, ò ſalud de aquel ſieruo conſiſtia en ſerlo de vn hombre, ò ſerlo de Chriſto; y a ſsi el Centurion con viuas luzes de Fè le dize: Señor, mi criado eſtarà enfermo, miẽtras fuere coſa mia, y ſe verà enteramente ſano, quando ſolo eſtriue en vueſtra dependẽcia; porque eſtar veſtidos de hombres, es la enfermedad mayor, y hallarnos deſnudos de ellos, es toda nueſtra ſalud: *Meum dico, quia iacet, ſi tuus eſſet; Domine, non faceret.* Todos los dolores nacen de ſobras de humanidades, y ſolo nos faltaran quando nos falten afectos de hombres. Como quieres que Dios te aliuie vna pena, ſi tienes llena de hombre tu alma? Dile a Dios, que ni tienes, ni quieres hombre, que en tus ahogos te ayude; arrojate ſeguro a los braços de ſu infinita clemẽcia, que en eſſa ſoledad de hombres, y compañia de Dios tienen todos tus dolores ſu medicina: *Hominem non habeo.*

D. Cry. ſer. 15.

§. IV.

Surge, tolle grauatum tuum, & ambula, dixo imperioſamẽte el benigniſsimo Señor al doliente: leuantate de eſſa camilla, echatela al ombro, ſacala del hoſpital, vete a tu caſa, y no pares vn pũto aqui. Obedeciò la enfermedad rebelde, bolvierõ los deſipados miembros a enquadernarſe, a atarſe los nervios, calẽtarſe los hueſſos, y vigorandoſe las facultades antiguas en aquel viuo cadauer ſepultadas, ſe alçò de el lecho ſin ayuda de hombre el perlatico, echòſe a cueſtas ſu grauamen, ò grauato; caminò con èl por lo mas publico de la Corte, pregonando en aquel deſpojo vencido de ſu dolor, el trofeo mas glorioſo de ſu biẽ hechor Ieſus. Altiſsimas enſeñanças tenemos en eſta miſterioſa coronacion del milagro. San Gregorio dize, que echarle Chriſto a cueſtas aquel peſo, fue dezirle, que tuuieſſe por peſadumbre lo que le fue de deſcanſo, y que peſaſſe en el fiel de la conciencia aquella torpe camilla en que deſcanſaua, y hallaria, que ſi tuuo en ella comodidad quando enfermo, ſe le haria inſuportable carga deſpues de ſano: *Quid eſt ergo dicere, tolle grauatum tuũ? niſi porta tentationes carnis, in quibus hactenus iacuiſti; ac reuertere ad conſcientiam tuam, vt videas quæ feciſti.* No conoce el di-

vertido el peſo de ſu camilla aſqueroſa, haſta que le bruma los ombros en el grauamen de la conciencia, llega el deſengaño, y tal vez juntò el caſtigo, y entonces los traydores a ſu alma conocen el error para mas deſdicha. Quien viò a Sanſon enamorado de Dalida, de-
Iud. faſoſſegar las noches, inquietar
c.4. los dias, canſar a ſus padres, emprender ſendas dificiles, y por ver lo que adoraua vencer ſi eſgos de leones; quien le viò con tan perdido enamoramiẽto ſobre el faldellin de ſu eſpoſa infiel, haziendo alarde de ſus trabajos, delicias de ſus batallas, mieles de ſus amarguras, y fabroſo panal de los diẽtes de vn leon; y viò deſpues al valiente Nazareno ſin ojos, ſin fuerças, y ſin honor, tirando de vna tahona, y llorando ſangre, y lagrimas a vn canal, como pudiera dezirle: Ha valẽtia vltrajada, toma a peſo el regazo de Dalida en q̃ yazias, y verás q̃ es molino de tu ſangre la cama en q̃ deſcanſauas; que el leon, a quien venciſte cõ valentias de enamorado, aora te deſpedaza cõ las traydoras garras de tu infiel hechizo; y los ojos de la muger, que tranſpiraron amores a los tuyos, *placuit oculis meis*, aora ſon deſengañados azeros, q̃ te alançean los ojos: *Eruerunt*
oculos eius. Quien viò al infelẽ-
1. Reg. te Amnon tan frenetico Adonis
cap.13 por Thamar, q̃ rendido a la inceſtuoſa torpeza, hizo a la dolencia cama, *Amnon iacebat*; y alli hermanandoſe locura, y temeridad, atreuimiẽto, y temor, lagrimas con falſedades, ſuſpiros con execraciones, los deleytes con las rabias, y los amores con las çoçobras, gozò con inſolencia traydora, lo que al punto deſpreciò con furia deſeſperada: *Uxoſam habuit odio magnanimi* (que es principio de caſtigo a vn arrojo tan mayor, boluerſe en lanças de el coraçon los miſmos gozos, que fueron torpes imanes para los hierros.) Quien le dixera entonces a eſte Principe, fiera eſcandaloſa de tu deleyte: eſſa delicioſa cama en que yazes, carniceria ha de ſer quando la peſes; de oy en dos años te ha de matar Abſalon a puñaladas, raſgando en tu coraçon eſpantoſas bocas, que digan, como aquel lecho del guſto, es oy el cadahalſo de tu caſtigo? Lo miſmo puedo yo vaticinar à todo hombre vicioſo, que al encanto del deleyte yaze en la camilla del vicio: alma deſdichada, eſſa cama en que das buelcos, teme no ſea carniceria en que deſpedazen, y peſen tus carnes los demonios; teme que tu cadahalſo le tienes en eſſe lecho, y para no peſarle deſpues cõ deſpecho deſeſperado, es bueno echartele a cuestas, y peſarle oy q̃ te lo manda Chriſto: *Tolle grauatum tuum.*

Otros dos conſejos politicos diſcurren los Santos en eſ-

esta accion. El primero es, que en configuiendo el puesto que pretendias cargues con la cama acuestas (harto peso te dàn con el oficio, aunque ni a ti te pese, ni te haze peso) apartate luego de la Piscina, retirate de los demas pretendientes enfermos, no sea que la dicha que has ganado, te la ahoge la embidia de los quexosos. Quando ambiciosas todas las Tribus de Israel quisieron entrar en suerte a la Dignidad Pontifical de Aaron, dispuso Dios para confusion de los inquietos negociadores, que se pusiessen en el Arca tantas varas quantas eràn las familias pretendientes. Escogiò el Señor la de Aaron, señalandola con flores, y esmaltando la Tiara con milagrosos matizes, y al punto dixo a Moyses: Essa vara que floreciò retirala al Santuario, apartala de la vista de las que no han florecido: *Refer virgam Aarõ quæ frondauit in Tabernaculum testimonij*. Señor, en que ha pecado essa vara, que la mandais retraer? Si floreciò a imperio vuestro, porque se ha de retirar? Por esso mismo, porque ha florecido con la Dignidad, y las demas varas no, vna se ha llenado el puesto, las demas quedan quexosas; pues para ahorrar emulaciones, y embidias, no chè la vara florida con las demas, no sea que se desahoguen en ella las quexas de su ambicion: *Refer virgã, quæ frõdauit in Tabernaculum*. No hago juizio de como se ausenen los que perdieron vn puesto con el que fue mas venturoso en llenarsele. Ya sè que en cortesia acostumbran los coopositores dar al que se llevò la prouision los parabienes; pero no fuera mucha malicia si yo pensara, que mienten los coraçones, quãdo habla la cortesia. Es prudencia, y politica de los cielos, en cargando con la camilla, apartarse de la turba de los quexosos: *Tolle grauatum tuum*.

El segundo consejo politico hallaron el Crisologo, y Alberto Magno: *Da alteri locum*, dize aquel Santo, y este gran Doctor: *Pauper portando lectum, sibi nec florium reseruauit, & alteri infirmo in porticu locum dedit*. Este pobre ocupò vn puesto en el hospital todo el tiempo que durò su pretension: acabose la pretension, salió cõ lo que queria, pues desocupe el lugar, y saque fuera la cama, para que otro pobre necesitado entre a pretender, y no quede siempre embarazado el hospital con la cama del que està sano, pudiẽdo en su lugar ponerse otra para otro enfermo. Ay hombres de tan insaciable ambicion, que de lo mismo q̃ han bebido tienen sed: y assi como a los anrientos tanta falta les haze lo que tienen, como lo que no tienen; assi los muy ambiciosos tãto deseo tienen de lo que gozã, como de lo que no gozan; y aũque

D. Cry. ser. 50. Albert. Magn. Nu. 15. num. 3.

que ayan conſeguido ſe quedá con ſu deſeo, y quieren tener en la Piſcina, aun deſpues de la ſalud, la camilla antigua de la pretenſion, ſolo por embarazar: quieren que embaraze a otros lo que yà no les ſirue a ellos. Paſsion elada de embidia, que no tiene otro fin, que vn torpe dolor de la ſalud agena; vn querer que eſtè tapiada para los otros la puerta, que eſtuvo abierta para ellos. Hombre, ſi has ſanado yà, deſembaraza eſſe ſitio de la Piſcina, y dà lugar à que otro enfermo pretenda: *Tolle grauatum tuum: da alteri locum.* Deſde que Mardoqueo, por el ſervicio grande que hizo al Rey Aſſuero, declarando la traycion que dos inquietos le auian maquinado, entrò en eſperanças de los premios Reales, que le retardo mucho tiempo la tibieza de los Miniſtros infieles: hizo ſu aſsiento en las puertas de Palacio con tan tenaz aſsiſtencia, que toda la Corte le corocia, no tanto por ſu nombre, quanto por el puesto que en ſu pretenſion ocupaua: *Mardochæus ſtabat in foribus Palatij.* Sucediò deſpues ſu exaltacion, y la caida de Aman; hallandoſe Mardoqueo en deſpecho rabioſo de ſu enemigo, honrado con las veſtiduras Regias, y aplaudido por Principe en todo el pueblo. Que mayor premio pudo anhelar ſu eſperança, que la impenſada pompa deſte gran dia? Con todo eſſo, dize el texto, que apenas ſe deſnudò la Purpura, y apeò de el cauallo en que corriò tanta gloria, quando ſe boluiò a ſu antiguo ſitio, rondando como ſolia, los porticos del Palacio: *Reuerſus eſt Mardochæus ad ianuam Palatij.* Dime buen Iudio honrado, ſi ya te ha premiado el Rey Aſſuero, no fuera bueno cargar con eſſa honra, è ir a gozarla a la quietud de tu caſa, como quien ya eſtà poſſeyendo, y no boluer a rondar la puerta, como quien eſtà eſperando? Si tienes ya caſa de apoſento en Palacio, como Principe q̃ goza, para que paſſeas el patio, con o pretẽdiente que eſper.? Dexa eſſas eſquinas de la pretenſion, pues ya has conſeguido, y deſembaraza eſſos poſſes, para que otro pobre ſe arrime a ellos. No le paſſa por el penſamiento nueſtro conſejo, porque es vn pretendiente de tan buen repoſo, que auiendole dado el Rey mas premio, que èl eſperaua, nueuo Faeton buelve a pretender, como ſino huuiera recibido honra alguna. Puſo en el portico de la Real Piſcina ſu cama para pretender vn premio; quedò ſano, y como ſi èl ſolo fuera el enfermo, quiſo embarazar para ſiempre cõ ſu cama aquel portico: *Reuerſus eſt ad ianuam Palatij.* *Eſth. c. 6.*

Lo miſmo ſucede a otros grandes perſonages de nueſtro

ſi-

ſiglo, qué aunque gozen gajes de Principes en las ſalas mas interiores de Palacio, ſiempre tienen la camilla de ſu antigua pretenſion en los portales, porque ellos quieren ſer ſolos en gaſtar aquellos poſtes. Paſsion es eſta, que ſe eſtiende a las Mitras, a las Garnachas, a las Catedras, à los Pulpitos, y aun eſtoy por dezir, que tambien a los Confeſſonarios. Hombres ay que quieren tener con tanta ſoledad el imperio de las letras, de las armas, de las honras, que ſi algun nueuo laurel nace competiendo ſus honores, no lo pueden digerir, aunque lo diſſimulé prudẽtes. Todos los laureles del mundo quiſieran ellos coger, y nunca dexar vacos los puestos que vna vez llegaron a ocupar. Los mares embidian a los pobres rios, los rios anchos a los arroyuelos cortos, los Soles a las Eſtrellas, los Tronos a las cenizas; que frenesi tan furioſo, apetecer el muy alto la corta esfera del pequeñuelo, y parecer ſiempre pretendiente cõ la camilla en el portico, el que ha conſeguido ya las ſalas mas ſoberanas de vn Palacio! Aunq̃ la idea deſta paſsiõ puſimos en las primeras acciones de Mardoqueo en las vltimas; y mas luſtroſas hallaremos la medicina deſte grã vicio. Perſeuerò en habito de pretendiẽte deſpues de aquel premio Real, porque aquello tocaua en ſu proprio honor, y ſu pretenſion principal era la del bien comun, la libertad de ſu pueblo, que por las iras de Aman eſtaua proſtituto. Grande exemplar de Miniſtros, no darſe por ſatisfechos de ſu particular interès, haſta conſeguir el premio de la vtilidad comun. Otro hõbre fuera, que viendo ya en la horca de ſu ofenſa a ſu enemigo, viendoſe Mayordomo de Palacio, Priuado del Rey Aſſuero, honrado con las miſmas inſignias de Toga, Anillo, y Corona, que eran caracteres de ſu Monarca, quedara muy bien pagado, y no ſe acordara mas de ſu pueblo. Mardoqueo no, que como no pretendia para ſi, ſino para el comun, haſta que el bien comun quedò ſatisfecho, èl ſin pagarſe de ſu ſalud propria, no quiſo ſacar ſu cama de la Piſcina; pretendiò en el portico de Palacio, haſta que quedò con ſalud ſu pueblo enfermo; pero aſsi que ſaliò el decreto Real en fauor de ſu ſanta pretenſiõ, al punto (dize el texto Sagrado) ſe apartò de la preſencia del Rey, y nunca mas le vieron en el portico, ni en Palacio: *Mardochæus de Palatio, & de conſp. Eius Regis ægrediens, &c.* Obrò como politico Sãto, pues al punto que ſaliò con ſu negocio, deſembaraçò la puerta donde auia pretendido, y diò lugar para que otro pretendiente ocupaſſe el pueſto, que por ſu promocion quedaua vaco. Eſto es cargar con la camilla de *Eſth. c. 8.*

de la ſalud; y no embarazar a otros pobres el pueſto del hoſpital: *Da alteri locum::: Tolle grauitatem tuum.*

A eſtas dos politicas enſeñãças, añaden los Santos otras dos muy eſpirituales, y miſticas. La primera, que el beneficio, aunque ſea de la Diuina mano, es para quien lo recibe de mucho peſo. No ay neceſsidad de citar autoridades para eſte apoyo, pues no ay obra en la naturaleza, ni en la gracia, que no conſpire a probar eſte gran peſo. No tiene la tierra otro bienhechor criado, como el Sol; pues los influxos que de los demas Planetas, y elementos recibe, al Sol ſe los deue todos, como a fuente original, bienhechora de Planetas, y elementos. Con todo eſſo el peſo mayor que arruina a la tierra en ſus tẽblores, eſtremecimientos, y terremotos, nace de los miſmos beneficios; pues vna exalaciõ del Sol en ſus entrañas inquieta, la haze ſalir de ſus quicios, y deſpedazar ſus collados, como ſi aquel rayo ſolar fuera vna lança. Deſpues del Sol, las nubes, õ la ſangre vital de las venas de la tierra; y eſſa miſma ſangre, ſi ſe engrueſſa demaſiadamẽte en vapores peſados, ahoga haſta la garganta ſus alientos. En el orden de la gracia, apenas haze Dios beneficio grande, que no anegue el corto vaſo de la criatura que lo recibe. Quãdo vn S. Pedro piſaua el vidrio del mar ſe viò a pique de perecer, quando le enriquecia el Señor cõ vna grã copia de pezes: apartaos de mi (le dize a Chriſto) q̃ en vn vaſo pecador no cabẽ tãtos fauores, como há cabido de eſcamas en los hilos de mis redes: *Amone à me, quia homo peccator ſum.* A vn Pablo ſe le mueſtra cara a cara, raſgãdo las cortinas de los cielos, y tã benuolas luzes fueron flechas q̃ le atraueſſaron los ojos. A vna Tereſa, admirable expectaculo del amor, tirò tan valiẽtes dardos, q̃ ſacudiẽdo las plumas, qual ſuele vna auecilla las alas, baſte Señor (le dezia) q̃ el broquel del coraçõ, ya eſtá rajado a los tiros, y cada fauor me es vn doloroſo golpe, a que ſino poneis modo, no he de poder reſiſtir, ni cõ peto de diamãte. Eſſo ſi mi Dios, apretad la mano en fauorecer, haſta q̃ grite el alma al peſo del agaſſajo, mas q̃ al tiro del dolor, q̃ aſsi nos enſeñareis a peſar los beneficios en la valãça leal de los juſtos agradecimiẽtos; y ſabremos, q̃ ſi ſalimos cõ ſalud de vueſtra Piſcina amoroſa, hade ombrear el agradecimiento cõ el fauor, peſando tãto la camilla en beneficio de la ſalud, quãto auia antes peſado en doloroſa adulacion de la enfermedad: *Tolle grauitãtuum.*

La otra miſtica enſeñança, que nos deſcubre eſta accion de cargar con la camilla, es, que el peſo del beneficio carga tambien ſobre el ombro del bienhechor;

ria del lecho fue para el Paralitico que recibiò la salud, la calumnia de los Fariseos, porque llenaua aquel peso en Sabado, sobre Christo que hizo la buena obra cargò. Al curado se lo dezian, del pobre se escandalizauan: *Sabbathum est, non licèt tibi tollere grauatum tuum.* Pero dezianlo al sino, porque lo entendiesse el Medico; pues inmediatamente, prosigue S. Iuan en el contexto, que començaron los Iudios a perseguir al Señor, porq̃ hazia milagros en Sabado: *Propterea persequebantur Iudæi Iesum, quia hæc faciebat in sabbatho.* Ellos dieron a Christo vna lançada, y a los ladrones quebraron las piernas en Sabado, y quebrar piernas no fue cõtra la fiesta quebrantamiento en su opiniõ, y reintegrar piernas, y braços fue quebrantar el Sabado a su iniquo parecer. Dexemos esto, y aliuiemos a Christo el ombro, que ya se le està brumando el peso del beneficio. O mi Dios, y que caro os cuesta mi bien! Desde el pesebre a la Cruz no hizo fauor alguno a que no le respondiesse vn pesar recio: pues el dia de su manifestacion gloriosa a los Reyes Orientales, quando el beneficio de aquella Estrella deuia influirle luzes, dize San Iuan Chrisostomo no en el Rosense, que en medio de aquel esplendido Astro se descubriò a los Reyes vn niño hermosissimo, que hecho Atlante de vna Cruz, que le derribaua el ombro, les auisò el nueuo fauor de su nacimiento; cosa de niñeria le parecia al Señor tan gigante beneficio, sino fuera Cruz de mucho peso a su ombro agigantado. Toda su vida fue assi, labrarse piedras de peso con los beneficios que hizo a Ierusalé. Que gran texto en el Oraculo de Zacarias! *Ierusalem lapis oneris.* Ierusalen (dize Dios) es vna pesada piedra, q̃ a los ombros de mi sufrimiento sirue de carga. Todos los Christianos beneficiados con la sangre de Iesu Christo somos sus piedras de peso, y tãtas somos las piedras pesadas sobre el ombro del Señor, quantos son los abultados fauores en la mano de su infinita bondad. Con que si el beneficio, no solo es peso a la criatura que le recibe, sino al Criador tambien que le haze, oy se cumple aquel vaticio antiguo, de q̃ seruiriamos a Dios con vn ombro solo: *Seruiant ei humero vno;* porque si el Paralitico pone a su camilla vn ombro, y otro ombro le aplica Christo, sudando los ombros del bienhechor, y el beneficiado, dulcissima carga serà el peso del beneficio, trofeo sera de nuestra salud para mayor gracia, y de nuestro Medico Dios, para su mayor honra, y gloria, donde viue, y viuirà: *Per infinita sæcula sæculorum.*

Amen.

Ioann. in cont. c. 5. n. 16.

Zach. c. 12.

Sophon. cap. 3.

Ep. Rosens. to. 3. c. 4. §. 2.

ORA-

ORACION EVANGELICA VI.

DE LA TRANSFIGVRACION glorioſa de Ieſu Chriſto, y traça delos Tabernaculos de San Pedro.

SALVTACION.

CCoraçones terrenos, a lo alto, que eſtà en la montaña Chriſto. Almas ruſticas del lacrimoſo valle, ſubid con Chriſto a enjugar vueſtras lagrimas en las alegrias del monte. Criaturas, dexad tierra, q̃ os llama Dios a la gloria. Ea coraçones cobardes, no griten mas los dolores; triſtes hombres afanados, Dios os llama a aliuios; y gritais doloroſos, por ver penas en poſſeſsion, y en ſola eſperança premios; oy galantean las glorias; al ſudor de vueſtras penas, ſe os pone vn viuo retrato del galardon a los ojos, ſi otra mentiroſa pintura os ha fingido dolor en los perecederos trabajos. Dulce lienço, que aſsi os enjuga el ſudor; ſabroſo aliuio, que aſsi deſtierra el afan. Sobre las cejas pobladas hermoſamente de glorioſas Primaueras de vna montaña, ſube oy con todos ſus miembros nueſtra Diuina Cabeça; colgados de ſus cabellos lleua el triunfo a ſus eſcogidos (pues los cabellos del Eſpoſo en la Eſcritura ſon metafora de los predeſtinados.) Con todos ſube a la montaña glorioſa, ſin ir tirados de los cabellos, aunque vàn a ſu melena. Fuera pompas engañoſas, huid ya mentidas vanidades, quedaos deſde oy a la falda del mundo con los que fueren idolatras de vueſtro engaño; que nueſtros coraçones, amantiſsimo Ieſus, deſengañados al eſpejo de tu verdad, contigo ſuben al eterno monte, donde no ay gloria aparente; ſolo a tus dichas aſpiran, que ſon las que perſeueran; y ſi eſtas no nos lleuan enamorados, ay mi Dios, que burlados nos hallaremos! Que parenteſis mas dulce a la auſteridad de la penitencia, que entretexerſe oy con el ayuno vna gloria? Como es Dios quien impera la auſteridad, ſabe taracear los lutos de la Quareſma

con las galas del Tabor: dicha es ſeruir a tal amo, que viſte a ſus criados de ſu librea antes de auerlo ſeruido; no ſiruais a criaturas, que quieren muchos ſeruicios con malas pagas.

Auia prometido a ſus Apoſtoles Chriſto, que antes de morir le auian de ver glorioſo, oy verdadero, y honrado les cumple lo premetido: que prometer ſin cumplir, fuera villania de vn pecho Real. Hombre preſumido de Caualliero, que ſangre es la que te alienta, quando deſpues de ofrecer, no cumples vna palabra? Para eſto ſobra la virtud, y baſta lo de ſer hombre de bien. La palabra que dà a los hombres Chriſto, cumplela antes que ſe llegue el plazo: la que a Dios prometes tu, nunca ay plazo en que la quieras cumplir: quanto Dios de honrado, y noble, te acreditas tu de infame. Quantas palabras has dado a Dios de enmendarte? Diràs, que muchas. Has cumplido alguna? Ha ruin! que las quiebras todas. Aun con los hombres que tratas, no ay harpon de torre mas mudable, que tus promeſſas: no ay que fiar en palabras de hombre, que todas las lleua el ayre; viuen muchos de engañar, y prometen para viuir: todas ſon palabras de cumplimiento, y nunca llega el cumplimiento de las palabras.

Los tres Apoſtoles mas benemeritos, fueron para la altura los eſcogidos: eleccion como de buen Principe, dar a los mas dignos la cumbre. A muchos vemos por acà cubiertos con el doſel, que aun no merecian ſer tarimas al ſitial; ocupan las cumbres, a quien venia muy alta la baxeza de los valles; aſsi ſe luze el gouierno, y aſsi ſe trastorna al mundo, entronizandoſe por cabeças los que auian de ſer pies; y trayendo entre los pies a los que deuian colocar entre las mejores cabeças, y aſsi anda vna mal gouernada Republica, como ſin pies, ni cabeça; porque los que parecen cabeças, no lo ſon; y los que ſon pies, no lo quieren parecer. Eſtos Diſcipulos camaradas, ſin penſar ſe hallaron en las alturas: ſubian trepando riſcos, pero ſin preſuncion de los preuenidos gozos; porque entender que en los puestos mayores ſe encuentran felicidades, es penſamiento de altiuos, mas no penſar de diſcretos. Encontrarſe pueden, como oy en el Tabor ſe encontraron; pero ſi ſon pretendidas, dichas ſeran engañoſas; ſi vienẽ deſpreuenidas, traeràn el ſeguro de verdaderas; pues Dios, que llamò a Samuel para la dignidad de Profeta, quando eſtaua mas dormido, negò a los Zebedeos las ſillas, quando velaua mas ſu deſeo: y ora que eſtaua ellos, y San Pedro muy deſcuidados de gloria, en alas de ſu deſnudez ſubieron a la no imaginada altura. Quando los merecimientos eſtàn deſpiertos, es gran coſa tener los deſeos dormidos,

dos. Subieron no sin afan la montaña, risco a risco, y breña a breña. Bien pudiera Christo subirlos por los ayres sobre los ombros floridos de aquel cerro, como a èl (el Domingo antes) le hizo subir Satanàs sobre otro cerro encumbrado: Pero en esto de subir, como en todo lo demàs, Dios, y el diablo proceden muy al reuès. A quien Dios da ascensos para descollar, por sus passos contados le haze subir, sin volar por los ayres, y sin arrancar escalones. Subir por los ayres a las cumbres, no arguye alas en quien sin meritos buela, sino diablo que encamina; ascender por escalones seguidos, arguye que ay Dios, y meritos.

Hallanse, pues, encimados sobre el mas agrio copete de la montaña mas dulce; comiençan los pauellones del cielo a desabrochar centellas, y las ramas todas del monte a encenderse luminarias. Corriò Christo el hermoso puro cendal, que cubria como con velo la imagen de su eterno resplandor. Diò licencia para que la claridad de Diuino, assomandose por el dorado balcon del ser humano, en estruendo de luzes apacible, hiziesse de sus glorias vn breue alarde, copiando en la lamina finissima, en que el Artifice Dios tirò temporales rafgos, aquel original increado, escrito en la mente del Padre que le engendrò con caracteres eternos, antes del luzero, y el esplendor de los Santos. Bañase el ayre de luz, el monte de resplandor, y entre auenidas de rayos celestiales, entre neuados diluvios de candores, ceñido el gigante Sol al breue circulo de su cara, corrida la nieue al candor de su vestidura, los jazmines al ropage, y el Paraiso del cielo al jardin Retorico de aquel monte, pudo amor tocar à fuego, pues el centro de su vida pudo temer que se le estaua quemando. Pero no, que las tempestades de amor tienen incendio cortès, y saben lo que es luzir, sin que la llama passe a quemar. Lucia Christo como el Sol, no como el fuego (advirtiò el texto Sagrado en honor de su lucimiento.) El fuego abrasa, pero el Sol calienta: no luze Christo quemando a los demas, fomentandolos si con su luz: auia Dios de ser como tu, que sustentas la lampara de tus lucimientos, quemando las luzes honradas de los otros? Y quieres cebar la vanidad de tu pompa transfigurada, haziendo de las luzes de los demàs combustibles a tu hoguera? Sean tus luzes de Sol, que alumbre, y no de fuego que abrase. O, eterna luz de las luzes, que alumbrais las humanas tinieblas de los miserables! O, mi Dios! quien os vè tan galan, tan hermoso, tan luzido, si de vos no se enamora, hasta exalar en transpiraciones amantes el alma, que estragado tiene el gusto.

Transfigurose el Rey de nuestra vida: esto es, mudò figura,

pero no ſubſtancia, ni Perſona ; que eſſo de mudarſe en otros, quando ſe encũbran en pueſtos, es propio de hombrecillos, vaſos corros, que ſe engrien con el honor, y mudan perſona, y papel de perſonage con la dignidad. Si eſto es mal transfigurarſe a lo humano; q̃ de figuras humanas encõtrareis por el mundo, q̃ ſe quedã en figuras, por querer mudar perſonas? Trã figuròſe Ieſu Chriſto en reſplandores de luz. Tambien el diablo ſe nos transfigura aſsi. Y tambien ay diablos humanados q̃ ſe transfiguran en arreboles, para que los ojos necios idolatren en ſus luzes. Gran cuidado es menester para hazer diſcrecion, aſsi entre eſpiritus, como entre cuerpos, que ſe ſaben transfigurar. Mirad que la luz del diablo es niebla, y todo humo la luz arrebolada ; no ſe os transfigure la niebla en rayos, ni el arrebol en reflexos ; que al deſcubrirſe la fantaſtica apariencia de las figuras, todas vueſtras luzes ſe quedarán en tinieblas. Adorad a ſolo Chriſto, que es fuente de toda luz, que eſſotras luzes criadas nunca paſſan de vn engañoſo arrebol.

Moyſes, y Elias, como Conſejeros de Eſtado, aſsiſtieron al lado de ſu Principe en eſte triunfo; que para gozar dichas nunca faltan compañeros, aunque vengan del otro mundo; como ni en auiendo deſgracias ay compañias, aunque ſe vayan al otro ſiglo. No aſsiſtian por eſte fin Moyſes, y Elias ; pues lo que conſultauan era el exceſſo de amor, que auia de admirar el mũdo en ſu Cruz, y executarſe en la Corte de Ieruſalen. Buenos Conſejeros, que le tratan a ſu Rey el remedio de ſus vaſſallos. Hà pobres Republicas ! Si el remedio de vueſtros llantos eſperais de las conſultas, deſeſperado parece el aliuio de vueſtras lagrimas; pues oy os darán vn alegron, con que ay junta de medios para los aliuios ; y el aliuio que ſale deſta junta, es cargarte mas tributos. No eſpereis de Eſtadiſtas humanos el conſuelo, ſino miran por vos los Conſejeros de Chriſto. Con todo eſſo, eſta platica pudiera guardarſe para otro dia, y no aguar en los mares de la paſsion tan glorioſa fieſta ; porque acordar los peſares, quando ſe miran los gozos, a ſer otros aquellos Miniſtros Santos, mas pareciera tumulto de embidioſos, que conuerſacion de amigos. Pero no, que las afrentas de la Cruz que platicauan, eran los meritos que a Chriſto aſsiſtian ; y no ay premio de mayor gloria, que la ſangre de la eſpada ; ni Corona de mas triunfo que la haſta del vencimiento.

San Pedro, aficionado a aquel gozo, quiſo eternizar en el monte ſu deſcanſo, y cenſurò el Eſpiritu Santo ſu anſia de poco auiſada, y cuerda. Como èl ſolo trataua de gozar, y Chriſto entre-

tan;

tanta gloria trataua de padecer, pareciòle que la altura de aquel puesto era buena para viuir descansado. Ha Pedro, y si lo supieras, en que diferente tono hablaras! Si Christo sube a la altura de el Tabor, es ensaye que haze para subir a la de la Cruz. Las luzes que aora se ciñen, tinieblas son que le esperan. Es cruz verse en tan gran puesto, y dolor mirarse tan descollado; porque a las Magestades de vn Principe como Christo, solas las Cruzes siruen de Trono, y quando mas le alhagan las luzes, no faltan espinas que punçen los resplandores, pues la çarça de Moysses, que fue su Santissima humanidad, no se desnudò de los punçaderes quando se vistiò de luz: y si se pesaran las pensiones del luzir, el mayor Trono es mas rigurosa Cruz. Los que dizen que se crucifican en ella, quando vemos que la apetecen para tener buena vida, a los que lo conocemos, no nos engañan, q̃ sus almas pobres son a quienes crucifican. Como San Pedro vio tanta gloria, quiso meterse a arbitrista. Santo mio, pobre pescador, tratais en redes, y barcos, quien os mete en trazar Tabernaculos, y dar arbitrios? En auiendo intereses que repartir, todos quieren arbitrar. Bien que el arbitrio de San Pedro fue tan desinteressado, que no trazando mansion para si, quiso fabricar Tabernaculos para los demas. En los siglos de aora sucediera muy al contrario: huuiera arbitrios para echar a los pobres de sus casas, y tabernaculos; y tambien huuiera arbitrio para que labrassen los arbitristas vnos Palacios soberuios.

A las vozes del Apostol, hizo eco vna nube con otra vez. Este es mi Hijo (dize el Padre Eterno) oidle, y obedecedle. Quantos estauan con Christo en el monte, por Hijo de Dios le tenian; las glorias en que le vieron su diuinidad pregonauan. Ociosa fuera esta voz al parecer, a no ser el Eterno Padre quien la diò; porque los hombres, sino dan credito a lo que vèn, menos creerán lo que les dizen. Quantas vozes te da Dios desde los Pulpitos para tu enmienda, y no acabas de creer, que es Dios el que te predica? Si le vieras con el açote en la mano, quizà te hiziera fuerça el arrepentimiento; mas como solo vozea, y de muy piadoso no te castiga, no haces caso de sus vozes, y prosigues en tus maldades; dia vendrà, en que mudas ya las vozes deste tan blando clarin, descargue sordo el açote sobre quien a tantas vozes ensordeciò. Al oir la de la nube los tres Discipulos, dieron como miserables de ojos. No son los puestos altos para todas las cabeças; y las que no son para ello, mas vale que estè caidas. Cabeças se han visto eleuadas en los Tronos, que parecieran mejor derribadas en los cadahalsos. Mas como las cabeças de los Apostoles, mas que de fla-

cas, cayeron de reuerentes, boluiò Iesu Christo a correr la cortina al hermoso trasparente de su gloria, y aplicando a los caidos la mano de su valor, los bolviò a poner en pie; que es propio de lucimiẽtos Diuinos el erigir, como de luzes humanas, tirar siempre a derribar. Auian caido honrosamente en vn puesto a donde su Principe los auia llenado: claro està que los golpes recibidos en aquella campaña por su ocasion, se los auia de premiar luego, para obligarlos a que peleassen segunda vez, que alienta mucho a los trabajos segundos, tener vna buena paga por los primeros. No sè como nos desalentamos tanto en el seruicio de Dios, quãdo nos adelanta los premios, aun antes de trabajar. La nube al fin, aunque viò a los demàs de cayda, conseruò su luz serena. Era la nube lucida, geroglifico de Maria Señora nuestra; los caidos, todo el humano linage rendido a la antigua culpa; y quando todos dàn de ojos, ciegos a luzes de gloria, Maria sin eclipsarse, es nube de luz de gracia: esta me valga. Aue Maria.

Transfiguratus est ante eos:::: Faciamus hic tria Tabernacula. Seq. Sancti Euang. secundum Matthæum, cap. 17.

INTRODVCCION.

OY tenemos vn Euangelio de gloria, vn misterio todo de fiesta; no hemos de aguar lo festiuo, ni acibarar lo glorioso; que no se ha de reñir siempre para que la enseñança se logre: necessario es endulçar tal vez las reprehensiones cõ mezcla de doctrinas agradables. Por esso a los misterios agrios de la Quaresma introduce oy Christo la dulçura de su gloria, porque si en el gusto mayor nunca ha faltado vn azar, tampoco ha de faltar a los pesares de sentimiento algun breue respiradero de gusto. Y a la verdad, Catolicos, este solo es el consuelo de nuestra inconstante vida, saber q̃ se alimenta de su inconstancia; y q̃ si sus fortunas no son permanẽtes, tampoco sus desdichas son durables. Vn dia te hallas dichoso, otro mal afortunado. Mas que inconstancia? Pero en esso està la dicha. La mayor prosperidad te cansara, si tuuiera permanẽcia; no menos que la mala suerte, sino tuuiera mudança. Pinta allà en tu imacion qual es la mayor fortuna (sea licita, ò no lo sea) en que quisieras perseuerar? Si eres inhonesto, y diuertido, adiuino que serà la confecucion de tu galanteo. Consigues tu torpe gusto, entriegas al vicio tu coraçon vn año, y otro; y a pocos que passen, son tantos los desabrimientos que te suceden, yà con la inquietud de tu persona, yà con el desbarato de tu hazienda, ya con el escandalo de los que lo aduierten,

ya

ya con los riesgos en que los passeos lucifugos te ponen, yà con la condicion esquiua, zelosa, infiel, ò interessal de la hermosura que adoras; que sin motiuo alguno de Dios te comienças a enfadar; el mayor gusto ya te cansa; lo que mas pretendiste ya te congoja, y quisieras que essa correspõdencia tuuiera fin, porque tu mismo vicio se enfada de que dure tanto el pecar, y no aya alguna mudança, aunque sea de malo en peor. No es esto assi? Bien sabes, que no lo puedes negar. Ay otro bien que desees te dure tanto como la vida? Cierto es que no le ay en el orden natural. Pero que de vezes el mismo viuir te cansa? Y si entẽdieras que auias de ser eterno en el mundo, que no auia de auer para tus trabajos termino, no huuiera a tu sentimiẽto mas galera de forçados, que el viuir, ni potro de mas tormento, que el respirar; porque la dicha mayor no te parece que lo es hasta que la ves mudar.

Sen. l. 4 ep. 36. *Res inquieta est fœlicitas* (dezia Seneca) *ipsa se exagitat, mouet cerebrum, non in vno genere: nam alios in aliud irritat, hos in potẽtiam, illos in luxuriam, hos in estat, illos molit, & totos resoluit.* La inquietud naciò con la dicha, y no ay felicidad que no sea inquieta; ella es su potro, y su verdugo; ella se aprieta los corbeles con su misma mano, y en la breue campaña de el coraçon de vn dichoso, forma vn exercito armado, valiendose de la impetuosidad bullicioso de las pasiones, para que vnas por mudarse en otras, sean contra si mismas los combatientes; irritando vn vicio contra otro vicio, vn gusto contra otro gusto, para que en la hostilidad alterna de los deleytes encuentren con la mudança su descanso vicioso los coraçones. Assi se arma el poder cõtra la luxuria, y se muda en obscenidad la potencia. Assi se arma la tristeza cõtra la alegria, el odio contra el amor, la desesperacion contra la demasiada esperança, el ardimiento ambicioso cõtra el descaecimiẽto desmayado, vnos vicios se mudan en otros, y en la rueda de essas mudanças se resuelve la fortuna de los sugetos. Dize Paradino, q̃ para significar los Antiguos la naturaleza de los bienes desta vida, pintauan vn instrumento belico, que entonces se vsaua, llamado, *Turiæ*; y era vn globo de cuyo centro nacian quatro puntas açeradas, con tal arte dispuestas, que por qualquiera parte, q̃ caia, quedaua vna archa derecha, sin otra cosa, en que necessariamẽte se auia de clauar el que la asia; y por orla tenia esta letra: *Quocũque fallax*. Por qualquier lado q̃ se mude ha de herir al que la asiere. Discurre por todas las fortunas de este siglo, y hallarás, que a qualquier lado

do que ſe muden, le queda vna punta al globo, en que los afortunados ſe clauen. Y aſsi como el doliente igualmẽte ſe quexa de ſu achaque, aunque le muẽ la tarima de palo al lecho de oro: porque entre pieles, y olãdas lleua la enfermedad conſigo, y la mudança de camas ſolo es ſalud de vn frenetico; aſsi vn animo aſsido a bienes de tierra apetece las mudanças de la fortuna; mas como el daño no eſta en los bienes, ſino en los coraçones, poco importa que las felicidades ſe muden, ſi los animos nunca ſanan: *Quemadmodum nihil differt, vtrum ægrũ in ligneo lecto, an in aureo colloces; quocumq; enim illum transtuleris, morbum ſuum ſecum transfert; ſic nihil refert, vtrum animus æger in diuitijs, an in paupertate ponatur: malum ſuũ illum ſequitur*, dixo el gran Filoſofo moral que citamos. Pero en medio deſta verdad buelto a confirmar mi primera propoſicion, de que el ſer nueſtra vida tã mudable, es lo que tiene de dulce; y ſaber que ſus bienes, y ſus males ſe han de acabar, eſſa es ſu dicha mayor:

Sen. l. 2 ep. 17.

§. I.

VAticinando Iſaias el cautiuerio de Ieruſalen, y ſu libertad a vn tiempo, vsò vna eſtraña metafora, propria del preſente triunfo. Oid la apariencia de antimonias con que junta coſas opueſtas. *Coronans coronabit te tribulatione: quaſi pilam mittet te in terram.* En medio de tus tribulaciones te ha de poner Dios vna Corona, y al miſmo tiempo te ha de facudir como pelota contra la tierra. Que tiene q̃ ver el diadema fixo en las ſienes, con la pelota que nunca ſoſsiega en las palas de los jugadores? (No ay pelota mas golpeada en el juego de la fortuna, que el eſplendor deſaſſoſſegado de vna Corona.) *Ibi erit currus gloriæ tuæ, & ignominia domus Domini tui.* Tu fabricaràs (prosigue) carro triunfal a tu gloria, donde el templo de tu Dios ſe verà con ignominia. Notable caſo! Sobre vn miſmo ſitial tiene ſu triunfo la criatura, y el Criador tiene ſu afrenta. Pues no? En cada gloria del hõbre verás eſta monſtruoſidad: no ay fauſto de vanidad, que no ſea ignominia para Dios; como ni gloria de Dios, que no ſea afrenta a nueſtra vanidad, pues la humildad, la pobreza, el abatimiento, que conſagrò ſu Chriſto en ſu peſebre Santo, lo tienen los hombres por ignominias; y la oſtentaciõ, el fauſto, la pompa, lo tienẽ los hombres por glorioſo carro triunfal, quando el Rey verdadero de la gloria tuuo eſſas vanidades por deshonor: *Ibi erit currus gloriæ tuæ, & ignominia domus Domini tui.* Atemos aora eſtas apariencias contrarias.

Iſai. c. 22.

La

La Corona es triunfo, la pelota abatimiento: coronarse, suena dicha; abatirse, dize desgracia. La gloria de vna Corona consiste en la permanencia; el gusto de jugar la pelota solo estriua en la mudança. La duracion de vna Corona es tenerla muy asida; la duracion del juego de la pelota solo està en saber sacudirla de la pala. El que suelta la Corona pierde su triunfo; el que mejor suelta la pelota gana su juego. Quien ha juntado arrojos con asimientos, coronas de permanencia con pelotas de mudança? Dios para nuestro bien lo junta, y la naturaleza inconstante es su coadjutora. Corona de Dios son los hõbres, pues en el Apocalipsi recibiò el Cordero por *Ap. c. 4.* Coronas sus virtudes: *Mittentes Coronas suas ante Thronum Dei, & Agn.* Y San Pablo llamò a sus discipulos Filipenses, gozo, fruicion, y corona de sus sudores: *Gaudium & Corona mea.* *Ad Phi. cap. 4.* Corona de Dios son los justos; pero tambien son pelota de sus entretenimientos; pues sobre la fè de este texto, que nos lo dize Plauto sin luzes de Dios, dixo, que el hombre es vna pelota, que al Señor seruia de juego *pila, quam ludit Deus.* Ya Corona de su triunfo, y ya pelota para su entretenimiento? Si: que en esta vida tan mudable gusta Dios de que la altura con el abatimiento se alterne; y que ni dexe el hombre arrebatarse de las dichas, ni desconocerse cõ las desgracias; pues oy se vera Corona en gastada de diamantes, y mañana rodarà como pelota sacudida a golpes, mezclandose de calidad los golpes con los lustres, que la Corona lustrosa se mude en abatimiento; y la pelota golpeada en triunfo lustroso: *Coronabit te tribulatione, quasi pilam mittet te in terram.* De la misma tarazea se texe la otra antimonia. Carro de gloria, y palenque de ignominia; porque ni las ignominias durã, ni las glorias perseuerã. Vn mismo teatro es oy carroza de honras, y mañana cadahalso de afrentas que se cansarà la afrenta, sino se mudara en honra; y la honra desta vida se cãsara, sino tuuiera transito azia la afrenta: *Curras gloriæ: : : : : : ignominia domas.*

En que altura se vè oy Christo! Que sublimado! que resplandeciente! que glorioso! *In montem excelsum, & transfiguratus est.* Pero a breue espacio de aquel gozo le hazen ruido los golpes del Calvario. Conuersacion le hazen de sus ignominias, quando se corona de glorias: *Loquebãtur de excessu.* Sugetandole Christo a las mudãças, y penalidades de nuestra vida, sus glorias, y sus tragedias no auian de ser como Corona, y pelota? No auia de ser el Tabor vna hora carro triunfal, y otra hora Calvario, ignomi-

minia, y Cruz: Si: que esta alternacion de gozos, y de pesares, este lazo de gustos, y de dolores; esta hermosa tarazea de su vestidura, texida de blanco, y roxo, de nieue, y sangre, es el ayroso Estandarte, que alabò la Esposa en el rostro de su querido, blanco, y roxo, en cuyo pẽdon listado quedauan presas las almas con dulce embebecimiẽto: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Este texido de nieue, y sangre hizo su trásformacion mas dulce, gozãdo las dulçuras del Tabor con la punta del agrio de la Cruz; por saber que a tan glorioſas fortunas, por ser en carne mortal, las aguardauan mudanças. *Gloria mutatur*, dixo S. Geronimo en este passo. La eterna gloria pide de su condicion permanencia; que las dichas deste mundo no lo son sin la inconstancia: y quien en esta vida busca fortunas durables, es Faeton de poco seso, pretendiente de impossibles.

Todas las planas, assi humanas, como Diuinas, est in reboſando exemplos de estas verdades desengañadas. Dale Dios a Adã en la muger vna gloria: *Mulier gloria viri est*; y al mismo tiempo le arranca vna costilla: *Tulit vnam de costis eius.* No fuera cumplido el gusto, sino se mezclara con lo cosloso; ni le fuera al hombre sabroso tener aquel gusto mas, sino le huuiera costado quedar con vn hueſſo menos, y querer en carne mortal comer bocado sin hueſo, es gracia no concedida, ni aun al estado dichoso. Iacob luchando cõ Esau, fue reuelado a Rebeca, q̃ seria el mas feliz: *Maior seruiet minori.* Y al mismo tiempo que se decretaua su altura, assiò Iacob a Esaú la planta: *Plantam fratris tenebat manu.* Aora abatido al pie el que como cabeça se auia de entronizar? Si: que como los abatimientos se alternan con las eleuaciones, ni ha de auer cabeça en la altura, que antes no se ponga a la planta, ni fortuna de abatido, que no se mude en suerte de entronizado. Moyses desde la cuna de juncos subiò a la olanda de los Palacios; y Sedecias desde el Palacio fue a la mazmorra, desde la Purpura a la cadena, y desde la libertad imperiosa a la Babilonica Esclauonia. Iob desde el Palacio de porfidos fue a vn muladar de gusanos, y desde el estiercol asqueroso bolviò a subir al Imperio. Mardoqueo desde la horca, à que estaua sentẽciado, subio pompoſamente sobre el cauallo de la persona del Rey Assuero; y Aman del trono de la privança hizo escalera para subir a la horca. Muchos Emperadores desde la esteua, desde la fragua, y aun desde la aguja, subieron a la Corona, y muchos desde el dosel tuuieron a gran fortuna el sayal; pues Nerõ desde los lasci-

Gen. c. 25.

1. Cor. c. 15. Gen. c. 2

ci-

ciuos olores vino a parar en hediondos albañales; Iulio Cesar desde el clauo de tantos Reynos cayò sobre los puñales mas aleuosos. Andronico, mõstruo de la gran fortuna, apedreado, escupido, y abofeatado de niños, y de mugeres, se viò colgado de vna horca por los pies, y tuuo por mucha suerte para acabar de penar, q̃ le embaynasse vn Soldado la espada en el coraçõ; desventurada desesperacion, q̃ se procurò Saul, pidiendo la muerte por gran merced, como Socrates, que pagò a su verdugo con la joya mas preciosa el valor de la cuchilla, que esperaua en gastar en su garganta. Verdaderamẽte dixo bien Seneca, aficionando a vn ignorante, que empieza a preguntar, que es cosa, y cosa, desde el gusano hasta el hõbre. Quando vieres (dize) a vn animal cargado de desdichas, no ay que preguntar quien es, que esse es el hombre: *Quẽcunque miserũ videris, hominẽ scias.*

Quien mayor Rey que Nabuco? Pues toda aquella cabeça de oro se derribò a pacer yerua en el prado. El infermo fue de las dichas aquel gran tirano de Sicilia Dionisio, y todo aquel juego parò en enseñar a los niños a andar a caualllo, para ganar vn pedazo de pã con aquel breue estipendio. El primero Rey de Macedonia fue Perseo, y todo el esplẽdor de su trono vino a dar en los humos de vna fragua, donde vil herrero tiznado ganaua sobre el yũque la comida. Que encuentros de fortuna son estos? Que procedimientos tan disparados? Que ha de ser, que las dichas, y las desgracias son como vasos de noria, q̃ en llenandose vno, otro se vacia; y ni el que està lleno puede sufrir su hinchazon, ni el que se mira vacio puede estar mucho tiẽpo sin plenitud. El Principe Policrato fue tan poco hombre en ser tan mucho dichoso, que confessaua no auerle sucedido en su vida pesar alguno. Cansole tanto esta demasiada felicidad, que quiso hazer prueba de su duracion, arrojãdo al mar vn anillo preciosissimo, en que tenia vn tesoro de su gusto, para ver si la fortuna se le atreuia aun despues de prouocada. El siguiente dia en la boca de vn pez, que se le ministrò a la mesa, encontrò el tesoro arrojado de su fortija, y assustado a la dicha no pensada, se le cõtinuò el susto, hasta que a manos traydoras dexò la vida. Succsso hermano del q̃ acaecio a S. Ambrosio, que visitando a vn hombre muy rico, y oyendole blasonar de que ninguna aduersidad auia experimentado. Salgamonos presto de esta casa (dixo el Santo) q̃ no puede durar tanta dicha sin passar a vna desgracia. Apenas salìo de alli, quando se hũdiò la casa hasta el abismo, sepultãdo en tã espãtoso fracaso

al

al auariento dichoſo. Por eſſo llamaua Soerates a los que blaſonauan de felizes, *mancipia aurea*, eſclauos de oro, porque el oro de la proſperidad no puede atarſe ſin liga de los yerros de el dolor. No fuera dichoſa proſperidad la del Tabor, ſi al clauo de eſta fortuna no ſe aſieran los de la Cruz; ni eſte mõte le fuera a Chriſto de gloria, ſi ſu luz no hiziera ecos de eclipſe àzia el otro monte de la tragedia.

Can.c.2 *Ecce iſte venit ſaliens in montibus.* Con vozes demonſtrativas conuoca el alma la expection de el vniuerſo, *ecce*, para que vean cõmo viene ſaltando de monte en monte ſu Eſpoſo. Los montes que Chriſto ſaltò, fueron el Tabor, el Olivete, y el Calvario: Tanto ay que mirar en eſtos ſaltos de Chriſto? Si; porque deſde el Tabor en q̃ glorioſo ſe tranſfigura, diò vn ſalto al Oliuete, donde moribundo agoniza: deſde monte ſube al Caluario, donde rinde el vltimo paraliſmo; y deſde la montaña de Golgotha, en que perece a dolores, diò otro ſalto al Oliuete, donde ſubiò a los gozos inmutables. Guſtoſos ſaltos, dulce coro de mudãças, traer en rueda tres montes para las glorias, y las tragedias. Ni el Tabor glorioſo dura, ni el agonizante Caluario perſeuera. Ay fiesta mas digna de la expectacion de todos, que ver a vn Dios de monte en monte dar ſaltos, y mudarſele tã preſto las glorias en ignominias, como las afrentas en honras? Vea el mundo eſtos ſaltos, dize la Eſpoſa, y conoceran, que ni gozos, ni peſares pueden viuir ſin mudança: *Ecce iſte venit ſaliens in montibus.*

Y proſiguiendo el Alma Santa eſta miſma contemplacion, dize en el ſiguiente verſo: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos.* Aduertid cõ que donayre muda de viſtas; pues vna vez ſe aſſoma a cuerpo tendido por las ventanas, *per feneſtras*, y otra vez mira el Sol por bruxula, y trauieſa los ojos por entre los encaxes de vna celoſia, *per cancellos.* Pero en todas eſtas mudanças eſtà Dios porque yo le oygo hablar; y aunque Dios mude los medios de darme luz, ſiempre me llama con vna voz: *En auditus meus loquitur mihi.* Si yo tuuiera eſpiritu de gouernar almas, dulce parenteſis hiziera aqui para dirigirlas. A algunas criaturas, que buſcan a Dios de veras, oygo dezir, que al principio ſe les deſcubre el Señor con profuſiones de luz por vẽtanas eſpacioſas *per feneſtras*; y quando ya ſe juzgan mas ilustradas, cierra las ventanas el Eſpoſo, y las embia vn rayo eſcaſo de luz por celoſias eſtrechas, *per cancellos.* Aqui entra el deſconſuelo, el hallarſe en noches de obſcuridad, quien ſe vió Can.cit. ea. verſ. ſeq.

viò en dias claros de luz; y parecer que el Dios que les mira por la vidriera, ya no es el mismo que les hablò primero por la ventana. Almas pusilas, no os desconsoleis, que aunque Dios muda la luz, nunca ha mudado la voz: *En dilectus loquitur.* Vno mismo es el llamamiento de Dios, aunque se mude desde el balcon al cancel, y Dios arroja, y recoge luzes quãdo conuiene, porque en gozar mas, ò menos no estè la dicha; pero la voz no la muda, porq̃en proseguir el llamamiento primero està la gracia. *Per fenestras:::: Per cancelos:::: Loquitur mihi.*

Desuerte, que vn mismo Esposo Iesus, para atraernos al alhago de su voz, vn dia recibe luzes por el balcon Oriental del Tabor resplandeciente; y otro dia apenas le concede vn resquicio el Sol, por la Occidẽtal cortina, q̃ se vistio de eclipses en el Calvario? Esta es la alterna succesion de luzes, y de tinieblas, de dolores, y de glorias. Oy el rostro de Iesu Christo hecho carroza del Sol, *resplenduit facies eius sicut Sol.* Mañana eclipsado tumulo de obscuridad, *tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* Sus vestiduras oy, en señal de triunfo, neuadas: *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*; y mañana, en señal de el vencimiento, sangrientas; resperadas aora de los Apostoles, y Profetas, y despues entre las cuchillas de los sayones indecorosamente rasgadas: *Diuiserunt sibi vestimenta mea.* Desengañese el q̃ se juzga dichoso, y alientese el que se tiene por desgraciado; que como glorias, y penas se fixen en vna rueda, y esta corre sin parar con succesiva mudança, al que oy toca el rayo de oro, hiere mañana el de hierro, y tan inconstantes son los hierros que martirizan, como mudables los oros que festejan. No ha de ser la gloria del criado de mejor condicion que la de su dueño: si esta gloria del Señor bolteò sobre la rueda de la incõstancia, temerariamente necio serà el criado en pretender felicidades con permanencia.

Mat. 6. 27.

Psa. 21. Ioan. 6. 19.

En que estuuo el error inaduertido de San Pedro, que tan recia mente censura el mismo Espiritu Santo: *Non enim sciebat quid diceret.* Pareciole, que en las alturas terrenas de los humanos gozos se podian fabricar permanentes Tabernaculos; y que estando llamados para la inmarcesible gloria de allà, era bueno entretenerse en la corruptible illustracion, que reuerberaua alli: *Bonum est nos hic esse.* Que mayor ignorãncia, que querer gozar de assiento vn bien de su naturaleza transitorio, fundar torres sobre el ayre, edificios en el mar, y querer que naueguen tablas de oro sin ir con el peso a pique sobre los cimientos fugi-

gitiuos de vn elemento tan deleznable? Errò Pedro en querer vnir imposibles, y atar a vn lazo contradiciones. Sobre Tabernaculos de tierra trazar perenidades de gloria? Gran desalumbramiento fue, cegòse el entendimiento enseñado a poca luz. Nosotros que en la inaduertencia de este Apostol quedamos mas aduertidos, *bonum est nos hic esse*, bueno serà q̃ nos quedemos aqui, no para ayudar a la fabrica de imposibles Taberculos; si para discurrir en la planta las razones q̃ e ay para no erigirlos.

§. II.

SI vis, faciamus hic tria Tabernacula. Señor (dize San Pedro) si quereis, si gustais, si me dais licencia, y merece vuestra aprobacion mi traza: *Si vis.* Hasta aqui bien comiença la propuesta, sugetandose el Ministro al dictamen de su Monarca; quando ay Ministros tan sobre si, y sobre los Reyes, que parecen mandamientos de execucion sus proposiciones, y el arbitrio bueno, ò malo que han soñado, quieren que el Principe le obedezca como a superior imperio: dizendole por cortesia, *si vis*; y luego con imperio descortes dizẽ, *faciamus*. Esta resolucion se executarà, si quereis, pero serà forçosa la execucion, aunque no querais. Sin aguardar respuesta al *si vis*, al punto intiman el imperio del *faciamus*. El yerro semejante al de San Pedro, que en los Santo Zebedeos reprehendiò Christo, fue, que entrando pidiendo, *adorans, & petens*, hizieron su proposicion como mandando. *Magister volumus, vt quodcumque petierimus, facias nobis* Maestro, vos aueis de hazer lo que es nuestra voluntad: Con vna voz dizẽ, *pedimos*, y con otra voz, *mandamos*. Proponen al Principe como quien le manda, hazen a premio lo q̃ ha de ser proposicion con indiferencia; gentil modo de negociar: idos de aì, no quiero descpacharos, dize el Señor, que esse modo imperioso de pedir, me enseña el modo resuelto para negar; que al Principe se le ha de pedir con resignacion la aprobacion del arbitrio, *si vis*, y no se le ha de apremiar con executiones de imperio, *faciamus*. San Pedro empezò muy discreto a proponer, pero faltò a la cordura en querer executar. Si quando dixo al Señor, si queria, *si vis*, aguardara la respuesta, no fuera su proposicion censurada; pero antes que le respondan a lo que propone, passar a la execucion de lo que discurre, *faciamus*, aì carga la inaduerrencia, aì el hazarse el criado señor que manda, aì el querer vn pobre hombre parecerse a Dios en esta palabra, *hagamos*, voz que sola la Omnipotencia pudo pronunciar, quando en la fabrica del hombre, *ha-*

Mat. c. 20. Marc. c. 10.

hagamos al hombre, dixo Dios; y aora sale mi Santo Apostol con hagamos Tabernaculos, *faciamus Tabernacula*, quando solas las Personas Soberanas, en la fabrica de el hombre dixeron entre si, hagamos, *faciamus hominem*. No es nueuo, que las vozes de los Reyes las contrahagan los Ministros; y aunque sea el Rey la persona que haze en singular, dezir ellos en plural, todos hazemos. Gen. c. 2

Bonum est, nos hic esse. Yo reboso de alegria, no quiero mas gloria que esta. El estomago hecho a mãjares grosseros, se ahita con los delicados: quien está acostumbrado a mucho mal, se ahoga con poco bien: vna onça de oro se le haze al mendigo vn Potosi, quando todos los millones del Potosi, se le hazen al rico vn real. Las cunas humildes suelen criar coraçones cobardes, como los solares lucidos crià pensamientos nobles. Que diferente piensa Pedro en el Tabor de lo que pensaron otro dia Diego, y Iuan? Cada vno pidiò vna silla, que frisasse con el dosel de su Monarca; y no les pareciò pretension muy subida, pues dixeron, que pedian por ai qualquiera cosa, *petens aliquid*, como si pedir vn trono fuera pedir vn ochauo. A San Pedro vna transitoria luz le pareciò tan gran cosa, que la apeteciò por vltimo puerto de la inquietud de su ansia: *Bonum est nos hic esse.* Diego, y Iuan, como parientes tan cercanos a la sangre natural de Iesu Christo, nadie dificulta erã mas nobles que Pedro; y assi los vnos pensamientos fueron diferentes de los otros: pues a los Zebedeos les parece poco sitiales, doseles, sillas; y a San Pedro se le haze mucho Tabernaculos, y chozas. Mat. c. 20.

Esta proposicion, dize el Sagrado Euangelista, que fue respuesta, *respondens Petrus*, siendo assi que nadie le preguntò, para q̃ èl se adelantasse a respõder; y este adelantamiento, tambien se le riñe Dios, porque responder sin que me pregunten, ninguna cordura es. Con todo esso tengo al Apostol por tã cuerdo, aun en aquel estado menos limado, que no auia de respõder sin que le llegassen a preguntar. Diràn, quien le preguntò? Su pensamiẽto mismo. No pẽsaua en Cruzes como Christo, que èl hablarà como Christo en tono de su trabajo: *Loquebantur de excessu.* Estaua pensando en felicidades, y gozos, y respondiòle su pensamiento cõ la idea de los Tabernaculos. No verás hõbre q̃ no endereze su platica àzia el lado de lo q̃ piẽsa; y aunq̃ hableis al nauegante acerca de la quietud de la tierra, èl ha de hablar de la mar; por q̃ el labio solo sabe respõder a las interiores preguntas de los afectos del coraçõ. Aquel miserable auariento, a quiẽ la mucha abundancia de frutos, puso tã-

ta hambre en el coraçon, que ſe pintò vn año malo por mucho pan, deſdichado de mi (dezia) que remedio ha de auer a mi congoja? Los granos que he de recoger ſon muchos, los graneros ſon muy cortos; que he de hazer contra tan terrible mal? *Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos?* Eſcuchò el Criſologo eſta batalla de cõuerſacion, que traia el auariento contra ſi, y dize: eſta palabra, *quid faciam?* Que harè? es voz de vno que pregunta, *interrogantis vox eſt.* Si eſte hõbre hablaua conſigo miſmo, *cogitabat intra ſe*, quien es el que le pregũtaua, q̃ aſsi le hazia diſcurrir ſobre la reſpueſta? *Quẽ putas interrogabat iſte?* El diablo de ſu paſſion (reſponde el Santo.) El enemigo de la auaricia, que eſtaua poſſeyendo ſu coraçon, como poſſeyò el de Iudàs, reſpondia al auariento en el tono de ſus anſias; y como ſus diſcurſos, y ſus preguntas eran ſobre el cuido de las grangerias, aunque ſe preguntaua a ſi miſmo, reſpondiale Satanàs embaynado en ſu penſamiento; porque ſi pienſas en Dios, no avrà conuerſacion en que no hable Dios por ti, y ſi pienſas en vanidades de mundo, en todas tus platicas hablarà por ti el demonio: *Quid faciam? Interrogantis vox eſt. Quẽ putas interrogabat iſte? Erat in illo alter, quia adeius penetralia iam diabolus poſſeſſor inſederat; & qui intrauerat in cor Iudæ, mentis eius tenebat arcanum?* Pero que le reſponderia al miſerable rico el eſpiritu arrimado a ſu penſamiento? *Dixit, hoc faciam, deſtruam horrea mea, & maiora faciam, & illuc congregabo horrea mea, & dicam animæ meæ. Anima, habes multa bona poſita in annos multos, manduca bibe, epulare.* Eſto he de hazer, le dixo ſu penſamiento endiablado: Arruynarè las troxes que tengo; harè otras mas capaces para recoger todo el trigo; echarelas para ſeguridad muchas llaues, y abandonandome yo a puertas cerradas con mis deleytes, dirè a mi alma: Alma mia, ya tienes gloria, caſa, y hazienda tienes para muchos años, come, bebe, y bãquetea, que eſto es gozar de los tiẽpos. Solo vn demonio cõſejero pudiera juntar tãto cõſejo deſbaratado: *Deſtruam horrea mea.* Deſtruirè mis graneros: En eſta voz ſe deſcubre el endemoniado eſpiritu que le reſpõdia a ſus preguntas, porque (como dize el Criſologo) es proprio de Satanàs arbitrar ruinas: aconſejar vna gran perdida con expectatiua de mayor ganancia, y ſu intento es que pierdas lo que tenias, y que nunca alcances lo que deſeauas, engañandote cõ lo mucho que no vendrà, y deſtruyendote lo poco que tenias en poſſeſsion: *Quid inter apparuit, qui latebat: quia à deſtructione incipit ſemper inimicus: agit, agit, vt quæ habes deſtruas,*

Luc. cit. cap.

Luc. c. 11

D. Cry. ſer. 104

D. Cry. ſer. cit.

struas, & aquæ concupieris, non reformes. Con titulo de labrar mucho, tira a destruir lo poco. Por lo menos el espiritu del pensamiento de Pedro, no fue (como este) diabolico, aunque fue espiritu humano; pues si quiso labrar nueuos Tabernaculos, no pretendiò ruinas de los antiguos. Estense en pie (dize) nuestras casas, y fabriquemos en este mõte otras nueuas. Piadoso consejero, que sin destruir vna casa queria edificar otra; quando ay Ministros, que no dexan en pie casa de pobres, para fabricar sobre sus ruinas Palacios resplandecientes. Con todo esso la inaduertencia de Pedro algun ayre diò a la necedad del rico; pues vno quiso labrar aposentos en que gloriarse como si adoues de tierra huuieran de durar para siempre, *in annos multos*; y otro, aunque con sana intencion, ideaua Tabernaculos en el desabrigo de vn monte, como si en chozas de tierra huuiera gloria durable. A entrãbos respondia su pensamiento, aunque en eco muy contrario. Al auariento Atheista respondia el demonio de su vientre, y al Apostol amantissimo de su Maestro, respõdia el mucho gusto de verle cõ glorias en aquel monte: *Bonum est nos hic esse. Faciamus hic tria Tabernacula.*

Bien que este impetu de amor, que fue la pluma, y el lapiz, con que este bendito Artifice hizo la planta de los Tabernaculos en su idea, por ser fuera de ocasion mereció aquella censura. Al tiempo que Moyses, y Elias: esto es, la ley, y los Profetas para su deuido cumplimiento, estauan consultando a Christo, que tratasse de remediar las espirituales opressiones del mundo, entonces quiere el Apostol que descanse el Señor en vn Palacio, quando los braços de vna Cruz le pedia nuestro remedio. Aconsejar descansos a los que gouiernan, quãdo ay ahogos que claman, no es deseo de que el Principe tenga gloria, medio es para que el Reyno se pierda: *In lectulum Salomonis* (dize el Espiritu Santo) *sexaginta fortes ambiunt illud, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Reparad (dize a los Reyes) en el lecho de Salomon, que assi ha de ser el vuestro, si glorioſamente quereis descansar. Sesenta Capitanes valentissimos, y veteranos. (Los Ministros viejos, y doctos son las basas, y aun Coronas de los Imperios) cada vno con su cuchilla desnuda, son los alamares de oro, y guarniciones del pauellon de su cama. Acaso el Palacio de Salamon era cãpaña, y su lecho tienda? No: pero si en los Palacios estuuieran muy presentes las armas de las campañas, no llegaran las campañas del enemigo a auezindarsenos tanto a los Palacios. De suerte, que los grandes de Israel velauan siempre *Cant. c. 3.*

aquel lecho? Y ſiempre con las eſpadas en mano? Si: *Omnes tenentes gladios.* Aquel lecho ſignificaua la Monarquia de Salomon, eſte Rey ſiẽpre la conſeruò en paz, por eſſo le llamaron el Pacifico, porque jamàs vió la cara de la hoſtilidad en ſu Reyno. Pues ſino ay guerras en las campañas, para que eſtàn a la cortina tantas eſpadas deſnudas? Sin duda ay Reyes mas deſgraciados con ſus vaſſallos, y mas gracioſos con ſus enemigos, pues peligran entre el pauellon de Palacio ſus Coronas, quãdo entre las haſtas del enemigo eſtuuieran mas ſeguras. Aya eſpadas en Palacio, que los peligros de vn Rey, no duran tanto en la campaña, como en el lecho. La cama donde los ocios deſcanſan, neceſsita de muchos que la defiendan; porque no ay para el Principe otro campo mas peligroſo, que donde el mouimiento de ſus obligaciones, quiere repoſar con deſcanſo: *Omnes tenentes gladios.* Aunque Salomon no tenia enemigos declarados, era preciſa paſsion de ſu grandeza tener muchos inuidioſos, y aunque ellos emulos eſtauan quietos, èl tenia ſiempre los azeros preuenidos; porque aguardar a que el enemigo ronde las cercas (al Rey Saul le ſucediò aſsi) para preuenir nueſtra reſiſtencia en las armas; ni es gouierno de Salomones diſcretos, ni es dar guerra a los cõtrarios, ſino a los proprios. *Omnes tenentes gladios.* Aun no ha dado la vltima lũbre el texto.

Eſtos Principes, que eſtauan de guarnicion, eran los Miniſtros mayores, y Eſtadiſtas de Iſrael. Eſtos toman las armas para defender el lecho de Salomon? Si: que ſi los que dàn conſejos en los Eſtrados para el gouierno de vna campaña, ſupieran por experiencia, que es manejar vna pica, eſtuuieran mejor defendidos los lechos de los Salomones Chriſtianos; pero ſi el que dà vn conſejo no ſabe tomar la eſpada; ſi ſe entrega el baſton alquien no conoce mas armas, que los libros, y la Toga; ſi a vn Obiſpo hizieran Capitan, y a vn Soldado le dieran Toga de Iuez; con eſtas centauradas monſtruoſas, q̃ defenſa han de tener los lechos de los Monarcas? Eſtos Principes de Iſrael ſabiã dar vn conſejo como Togados, y manejar vna eſpada como guerreros? Si: pero ſi ſiempre velauan, quando dormian? Nunca. Como aſsi? Porque con ſu vigilãcia era aquel lecho pacifico, y Salomon tenia paz imperturbable en ſu Reyno, que ſi los Miniſtros que gouiernan, vſan de la eſpada para velar, y no de la cama para dormir, el Rey viuirà ſeguro, y ſu lecho bien defendido: *En lectulum Salamonis, &c.* La eſpada del que gouierna ha de ſer Cruz para el deſvelo, y no ha de ſaber que es cama para el deſcanſo. Los que acon-

acõsejan al Principe que huya de la Cruz, y descanse en el Tabor, aunque sean tan santos cõsejeros, como San Pedro (que ninguno le llegarà a su çapato) acuerdense que Christo en vna ocasion le dixo, que era vn Satanàs escandaloso, *vade post me Sathana, scandalum mihi es*: y oy que con vn amor tan santo le persuadiò descansos en el Tabor, quando menos dize el Espiritu Santo, que era vn consejero, que *non sciebat*. (Por la reuerencia q̃ tengo al Apostol, solo lo digo en Latin; pero a otros consejeros, que con intencion dañada aconsejan descansos a los Reyes, aunque no tomo licencia de llamarlos Satanases, templando vn poco la letra, digo, que no saben lo que aconsejan, ni saben lo que se hablan: *Non sciebat quid diceret*. O gracias a Dios que España viue libre de estos monstruos, y que solo en Turquia nacen Ministros tan fieros! Gouiernen por allà semejantes Ateistas, y conmolemonos por acà, que gozamos vnos Ministros de intenciones muy Christianas; pues todos aconsejan, que en el gouierno no entre el ocio, porq̃ al estriua la gloria del Rey, y Reyno.

Mat. 6.4.

Siguiendo cãpañas viuas contra Dauid, dormia vna noche, como fino tuuiera enemigos, muy descuidado Saul. Llegase Dauid recatadamente al lecho, quitale vna lança, y vn vaso. Dà vozes despues a Abner: Ha mal los guardas, assi velais a vuestro señor? Donde està el vaso, y la lança, que tenia Saul a la cabeçera? Yo tengo aquestos despojos; embiadme vn page, y remitirè la lança, que el vaso no quiero embiar, porque no es vaso de guerra: *Ecce hasta Regis, transeat vnus de pueris, & tollat eam*. Es vulgarissima dificultad; porque Dauid restituyendole el chuzo, no quiso bolverle el vaso? Porque Dauid, aunq̃ tan abor recido de Saul, quiso dar vn grã consejo a su Rey. El vaso que le quitò de la cabeçera era vn pomo de agua de olor (escriuelo Lyra en la Glossa) con que se lauaua deliciosamente manos, y cabeça muy a menudo, quando en tiempo de calor ponia tienda de campo: *Forsitan erat aqua rosacea ad refrigerium caloris, & ad ablutionem manuũ Regis*. (A q̃ le oleria los frascos de polvora, si se vsara entonces, quien en medio de vna campaña queria oler ambares, y jazmines?) La lança q̃ Dauid le quitò, era con la que salia al Real. El vaso seruia para el regalo, la lança para el afan, y desvelo. Pues mira Rey, dize Dauid, toma este cõsejo de quien te quiere muy bien, aunque tu le quieres tan mal. Vn Rey que tiene enemigos no ha de tratar de descansos. Esta lança te dize q̃ pelees, y no descanses: este vaso que te regales, y no pelees: toma allà essa lança, que te despierta, y no quiero darte el frasco que te

1. Reg. c.26

Lyr. hic.

regala. Assi viuiràs seguro, y gozarà prosperidades tu Reyno, sabiendo, que el gouernar no cõsiste en las deleytosas delicias, que embebecen, si en el afan de las hastas, que despiertan. A Dios, y aprouechate del chuzo, que por mirar tu bien no quiero boluerte el frasco: *Ecce hasta Regis*, &c. Nacieron los gouiernos para espiritus afanosos, y se hazen espurios en los espiritus regalados. El descanso del que gouierna es el mayor trabajo de la Republica: si èl se afana, todos viuen: si se echa a descansar, todos perecẽ. No aconseja bien a Christo el q̃ le quita la hasta de la Cruz, y quiere que se recree en el vaso glorioso de el Tabor. Quedese Christo, mientras pelea con el infierno, sin ese vaso de gloria, y eche las manos a la hasta de la Cruz en la sangrièta campaña, que no se han de remediar las opressiones de el mundo, quedandose el Redemptor en Tabernaculos de descanso: *Ecce hasta Regis* :::: *sequebantur de excessu.*

§. III.

Faciamus hic tria Tabernacula. Otro desacierto grande se descubriò en esta traza de los Tabernaculos, y fue querer San Pedro ser el Artifice del Trono de los dichosos: *Faciamus*, dize: fabriquemos mansiones, para q̃ otros sean felizes. Si fueran los Tabernaculos para si, bueno fuera que se los labrara èl; pero siendo para los demàs aquella gloria, fue yerro querer labrarsela; porque no haze el puesto glorioso a los que no le fabrican con sus manos: grangease la dignidad con mucho lustre si la hazen las manos propias; y se haze afrẽtoso el puesto si es hechura total de solicitudes agenas. La cinta roxa, que atò la partera al braço del niño Zara, fue darle el embestimiento de la primogenitura: si ya auia sacado la vanderita de su deseo, porque buelue a esconder la mano? Porque aquella cinta no la auia ganado èl por su diligẽcia, sino porque otra mano gustò de darsela: *Obstetrix ligauit coccinum.* Como què? Yo primogenito en la dignidad, y ser esta dicha hechura de vna mugèr? Mi mayorazgo ha de ser fabrica de mano agena, y no solicitud de mano propria? O, que dignidad tan indigna! que gloria tan afeada! Yo quiero bolverme a dentro, retirar como corrido la mano. Salga Farès; y lleuese el puesto, que mas quiero quedarme en estado de miseria, que lleuarme por agenas diligencias la mayoria: *Ille verò retrahente manum, egressus est: ait.* El Tabernaculo de resplandor, el puesto de dignidad, si con tu sudor se labra, es vna mansion de gloria; pero en siendo hechura de agenas manos, todos tus resplandores seràn afrentosos humos. Sea hechura

Gen. c. 38

ra tuya tu Tabernaculo, y no apetezcas tanta baxeza, como es ser hechura de otro, pues fue poca cordura en S. Pedro querer fabricar Tabernaculos para otros, y que siendo hechuras suyas quedassen glorioſos, y enriquecidos.

Abrahan con vn esquadron corto, pero muy valiente, de sus criados mas escogidos, venciò en campaña al Rey de los Elamitas, y sus quatro confederados; que auiendo saqueado a Sodoma, y lleuandose a Lot cautiuo, marchauan a sus Prouincias ricos con tanto despojo. Venciòlos el Patriarca quando iban vencedores, y lleuauan fuerças dobles, como insolentes: gran triunfo vencer al que es vencedor; pues no solo se triunfa de las armas, sino de la insolencia que adquieren los vencedores con las victorias. Agradecido el Rey de Sodoma al valeroso auxilio del Patriarca, le quiso hazer dueño de los despojos amplissimos, q̃ auian dexado los enemigos fugitiuos por aquellos campos. A cuyo ofrecimiento cortès, respondiò desinteressado, y pundonoroso Abrahan: *A filo subtegminis vsque ad corrigiam caligæ, non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, ne dicas, ego ditaui Abraham.* Gen. 14. Desde el hilo de oro de que se texe tu purpura, hasta la cinta mas pobre de vna rustica sandalia, ni poco, ni mucho, ni vil, ni precioso, nada quiero de tus riquezas, que no soy soldado venal, que pelco por el interès de las presas. Reparte allà essos despojos con quien quisieres, q̃ no he menester tu hazièda para mis comodidades. Para que tanto despego, ò tã demasiado punto en vn personage tan Santo? Si fuera Abrahã como algunos mistico aturdidos, que se vsan oy, dixera que se le auian pegado estos pũtillos, y resabios de altiuez; pues muchos os parecẽ humildes, porque los veis cabizbaxos, y en tocãdoles en el punto engrien la ceruiz, y rebientan de puntosos. Pero Abrahan legitimamente humilde, y generoso, porq̃ despreciaasi aquel Real ofrecimiento? *Ne dicas* (le dixo al Rey) *ego ditaui Abraham.* Porque mañana no me dès en cara lo que oy me dàs en la mano, y digas que Abrahan se hizo rico con tu despojo. Los Santos no quieren enriquezer, sino es por mano de Dios; porque tienen por ignominia del alma, q̃ otro les haga la haziẽda. Si yo he de ser rico, dize Abrahan, por mano de Dios, y mia lo he de ser; y sino, mas quiero ser vn pobre mendigo, sin agena dependencia, que verme rico, y sugeto a q̃ me digas mañana, q̃ fue hechura de tu mano el Tabernaculo de mi grãdeza: *Ne dicas, ego ditaui Abraham.* Honradissimos humos de Santo, y de hõbre de bien, declarò en esta biçarria el Patriarca Abrahã: mucha enseñan-

ñança nos diò para el modo de enriquezer nueſtras almas, y marauillofamẽte corrige a Pedro la traza de los Tabernaculos de gloria. Alma pobre, ſi has de ſer rica, tu con la ayuda de Dios has de ganar la riqueza: manos, ayudas, trazas, oraciones agenas no te pueden labrar Tabernaculo de glorias, de afrẽtas ſi pues enriquezer por otro, ſer hechura de otra mano, es ajamiento del pundonor, y niebla vergonçoſa de la virtud. Cada vno trabaje en labrar ſu Tabernaculo, porque no ha de ſer glorioſo, aunq̃ ſe le labre S. Pedro: *Faciamus hic tria Tabernacula::: non enim ſciabat, quid diceret.*

Otra razon de igual vrgencia deſcubre el deſacierto de eſta planta. Trazaua vn Tabernaculo para Chriſto, como ſi la gloria de vn Dios, de que eſta reboſando el mundo, ſe pudiera cenir a la auarienta eſtrechez de vn pobre Tabernaculo. Hombres ay que quiſierã a Dios muy cenido, para gozarle ellos ſolos todo; y como ſino fuera Dios para los demas, le quiſieran en vn Tabernaculo para ſi. Dexemos eſte reparo para otra ocaſion, *tibi vnum*. Deſpues del Tabernaculo de Chriſto, trazaua los otros dos para Elias, y Moyſes: *Moyſi vnum, & Eliæ vnum.* Si huuiera trazado otros dos para ſus dos compañeros, Diego, y Iuan, pareciera muy auiſada conſulta; pero querer acomodar a vnos, y no a otros; no ſè que me diga de eſta propueſta. Diràn, que porque eran compañeros, y condiſcipulos, por eſſo no les ofreciò Tabernaculos. Eſtaua eſte buen Artifice ſin el puesto que deſpues tuuo; y entender, que el que ſe vè en vn Colegio (Apoſtolico, ò Secular) deſacomodado, ha de pretender para ſus Cõcolegas el puesto, y gaſtar con otros el fauor, que reſerua para ſi, bien puede ſer que ſuceda, mas ſi yò no quiero creerlo, no ſerà mucho pecado. Del deſinterès de San Pedro perſuadome a que no fue eſte el motiuo; pero de San Pedro abaxo, no lo creo de hombre alguno, porque los hermanos del Patriarca Ioſeph, los de el Monarca Dauid, y los de Abimelec, Iuez de el Pueblo de Iſrael, me dàn tanto deſengaño, que no creo ay hermandad que carezca deſte eſtimulo. Moyſes, y Elias yà eſtauã acomodados, y tenian ſeguros ſus Tabernaculos, en ſubiendo Chriſto a los cielos el vno; y en baxando a juzgar, el otro. No fuera mejor pedir Tabernaculos para ſus dos pobres condiſcipulos? Pienſo que fuera mejor. Pero ya es comun deſorden, agregarſe las comodidades a los que viuen acomodados; y no caerſe la menor comodidad ſobre los que eſtàn fallidos.

Veinte y quatro ancianos, Santiſsimos Eſtadiſtas, y Conſejeros del cielo, viò en ſus ex-

las

tasis el Euangelista Querido; y dize, que cada vno presentaua su Cerona ante el Trono en que
Ap. c. 4 el Cordero lucia: *Mittentes Coronas suas ante Thronum Dei, & Agni.* El caso fue, que sobre el Leon, y el Cordero se hizo consulta, qual de los dos se auia de lleuar la Corona. Saliò el Leon vitorioso, *ecce vicit Leo*, y la Corona se la dieron al Cordero: *Dignus est Agnus accipere.* No es nueuo pelear vn pobre soldado muchos años en campaña, como Leon animoso, y el premio que èl merecia darsele al Cordero manso: ganar el Soldado en la Milicia vn baston, y lleuarse vn Letrado los gages de la Encomienda Militar. En el cielo no passò assi, porque vn mismo Christo era el Cordero, y el Leon; y las mismas Coronas que sobre el Cordero caian, sobre el Leon tambien se acomodauan. No distingo, pues, entre Leon, y Cordero Personas, solo distingo formalidades de prendas. Mi reparo es, porque se han de dar todas las Coronas a Christo con la formalidad de Cordero, y ninguna se le ha de dar con la formalidad de Leon brioso? (En sentido moral discurro.) No diximos, que el Leon no tuuo al principio Corona, y que el Cordero se entronizò en la dignidad de la silla? Si: *Dignus est Agnus accipere.* Pues si el Leon està sin Corona, y ya el Cordero tiene Diadema, dicho se està, que sobre el Cordero acomodado llouerán Diademas, y mas Diademas, y sobre el Leon, que està fallido, ni vna Corona caerà, aunque granize el cielo Coronas; porque yà no se dà el puesto al valiente vencedor desacomodado, y llueuen oficios, y mas oficios sobre el que yà tiene Trono, aunque no aya vencido tanto: *Agnum stantem in medio Throni: & mittebant Coronas suas ante Thronum Dei, & Agni.* Esta es vna idea de lo que oy en el mundo passa, donde yà no suelen darse oficios a sugetos, y se dà oficios a oficios, Coronas a Coronas, y no Coronas a prendas. De lo que fue premio vna vez se haze merito para siempre; y auer premiado a alguno cõ vn adequado puesto a lo que mereció, se alega por acto positiuo para otro puesto, aunque no solo no aya merecido mas, sino antes desmerecido en el primero para el segundo. Esto dezia aquel hombre demasiadamente humano, que nos propone el Señor en vna parabola de el Euangelio: *Omni habenti dabitur: ei autem qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo.* Al que tiene mucho le dàn mas, y al que nada tiene, aun la esperança de tener le quieren quitar. Desgracia del pobre que pretende desde vn estado infeliz, que no solo no le dan

Mat. c. 25. Marc. c. 4. Luc. c. 29.

dan, pero aun las esperanças le quitan con que entretenia su pretension. Dar algo al que tiene mucho, mas es vsura, que premio, mas tiene de negociacio, que de liberalidad. Dar nueua comodidad al que ya esta acomodado, no es galanteria de dar, ansia oculta es, y piraterio emboscado para tomarselo el que lo dà para si.

La fabrica de la estatua de Nabuco se executò, pero muy diferente de la planta que trazò en sueños el Rey, porque se enmendaron muchos disseños en la execucion de la verdadera, que le parecieron yerros en el papel pintado de la soñada. La que soño tenia de oro la cabeça; el pecho, y braços de plata; el vientre, y circunferencia de bronce; los pies, y piernas de hierro, y barro. La estatua verdadera, que erigiò, segũ el modelo de aquella planta, toda fue de oro, sin mezcla de otro metal, de los pies a la cabeça: *Fecit statuam auream.* Dime, fantastico Principe, aquella estatua soñada, no fue la que te excitò la especie para erigir la verdadera? Pues sea de oro, plata, bronce, y hierro la execucion, pues el modelo fue assi. Tantos metales te diò el sueño en el mineral de tu fantasia, y en despertando, solo te acuerdas del oro para la fabrica? Si, si. Esta estatua q̃ tengo de erigir, de solo oro se ha de fabricar. Atiendeme aora el por que. La cabeça, braços, vientre, y pies, que soñò en quatro metales, segun la exposicion de Daniel, eran quatro poderosos Reyes. El primero de todos era el mismo N. buco, q̃ por mas potente se significò en la cabeça de oro: *Tu es caput aureum.* Veiase cabeça de oro, pero veia tambien, que auia Reyes de otro metal, aunque no tan precioso como èl. Auia vn Rey de plata, otro de bronce, otro de hierro. Que harè yo (dize Nabuco) para que no aya mas Reyes, sino yo, que soy Rey de oro? Fabriquese vna verdadera estatua, que toda sea oro de pies a cabeça; à los braços que tenian plata, demosle oro; al vientre que tenia bronce, demosle oro; à las piernas que tenian hierro, demoslas oro, que si todo este oro es el de mi cabeça, dando yo oro a los demas metales de la estatua, yo solo vendrè a ser todos quatro Reyes; pues el oro se queda por mio, y a ellos les quito todos sus metales: *Fecit statuam auream.*

Dan. c. 2.

Dan. c. 4

Extrauagantes son los estratagemas de algunos viuidores Estudiosas. Señores, aqui ha vacado tal dignidad, tal puesto, tal plaza; fulano mucho merece, pero es tan pobre: Ea que ya esta entendido, propongase otro. Zutano no sabe tanto, pero es vn hombre acomodado, no necessita de la plaza para comer, y con esso serà bien visto.

Ea,

Ea, que se le firme el despacho. Pues no fuera mejor acomodar al benemerito menesteroso, que al menos digno, que estaua ya acomodado? No (dize con lengua auarienta el Ministro codicioso) porque si yo doy el oro de la dignidad al pobre, como todo lo ha menester, nada queda para mi. Pidiendo para el que està rico, hagole la galanteria del puesto, y haziẽdole a èl de oro, me galanteo a mi mismo; pues le doy vn baño de oro con la dignidad, y la plata que èl tenia se queda para mi interès. Grifos racionales, que quieren exhaurir todo el oro de las arenas del Ganges, y añidar sobre todas las riquezas, dexando a los pobres rios sin sus arenas doradas. Llueuen racimos de oro sobre los que tienen oro, y sobre los pobres nunca se desata vn grano; porque como los poderosos pueden dar de si, y los pobres no tienen que dar, primero se consulta el ignorante rico, que el pobre sabio. Si esta es politica probada con la experiencia, mirenlo allà en sus cabeças los que esperan prouisiones en Salamanca. Christo, Maestro de politicas del cielo, ni admitiò la propuesta de su Tabernaculo, ni a Moyses, y Elias, que ya estauan acomodados, quiso que los consultassen para otros puestos, por mas que San Pedro abogaua por los validos acomodados, olvidando: se de proponer a sus condiscipulos menesterosos: porque Christo da los puestos a los dignos, y no los puestos a otros puestos: quiere que en su Monarquia no se lleue vno todos los premios, si que se repartan, auiendo meritos entre todos.

Los dos Apostoles, a quien Christo mas amò, fueron San Pedro, y San Iuan: por esso antes de su partida les declarò con dadiuas la fineza; porque amores del coraçõ, que no pulsan en la mano; son amores titulares, y de anillo. A San Pedro le diò, no menos, que la sucesion temporal de su Cabeça, haziendole en cielo, y tierra segunda persona suya: *Pasce oues meas.* Al Euangelista S. Iuan le diò el pecho, y coraçon: *Recubuit super pectus Domini.* Valgame Dios! si el coraçon, y la cabeça son dadiuas de vn solo Christo, no podia dar yna, y otra a entrambos, y entrambas a cada vno? No fuera mucho milagro, quando lo dispuso assi en la comunicacion Sacramẽtal de su Cuerpo, pues todo se entrega a todos, y todo entero se dà a cada vno. Era incompatible la dadiua de la cabeça con la del pecho? ò al contrario? No lo sè; aunque como esto de ser cabeça es autoridad, y ser pecho es amor: amor, y autoridad, pecho, y cabeça nunca se verán hermanados en quien solo es criatura. Mas no fue por esso, no; que assi

Ioan. c. 21.

en

en Pedro, como en Iuan, vno, y otro (ſi Chriſto quiſiera) pudo caber. Pues porquè ſerà? Porque el ſer pecho, y el ſer cabeça eràn premios adequados a los meritos ſobreſalientes de los dos Diſcipulos, y no pareciera bien que alguno dellos quiſieſſe cargar con todos. Contenteſe Pedro con ſer cabeça, y no quiera tambien ſer pecho: contenteſe Iuan con ſer pecho, y no quiera juntamente ſer cabeça; porque en el imperio de Dios ſe hà de repartir los premios, y no es razon que cada vno quiera lleuarſelos todos: *Paſce oues meas* ::::: *recubuit ſuper pectus Domini*. No fue acierto de Miniſtro pedir mas Tabernaculos para Elias, y Moyſes, ſabiendo que tenian manſiones yà? Todos los Tabernaculos para vnos, y ningunos para otros? No, Santiſsimo Apoſtol Pedro, corrige eſſe modo de conſultar, que te dirán crudamente, que no ſabes proponer: *Non enim ſciebat quid diceret*. Eſtas ſon algunas de las razones, que pudieron eſtoruar la execuciõ de la traza de los Tabernaculos. Bueno ſerà que a nueſtro Santo apoſentador, y trazilla le diſculpemos; pues ſi el Eſpiritu Santo le reprehende, no por eſſo nos dà licencia a noſotros para reñirle. Bolvamos la hoja, ſin reñir con la verdad, porque no quede enojado, a quien de neceſsidad devemos tener propicio, pues ſi el Tabernaculo de la gloria ſolo es quien le labra Chriſto, ſin las llaues de San Pedro no ſe nos pueden abrir las puertas de el celeſtial Tabernaculo.

§. IV.

DIgo, pues, que preſupueſto en San Pedro aquel eſtado preſente de menos luz, fue hõradiſsima ſu pretenſion, porq̃ fue muy deſprendida de todo humano interès. Què mayor deſinteres, que ofrecerſe èl ſolo a poner todo el trabajo, *faciamus*, y que los demàs gozaſſen de todo el premio? Ningun Tabernaculo pretende para ſi; todos los quiere hazer a ſu coſta, porque triunfen los demas con ſu generoſo ſudor: *Tibi vnum, Moyſi vnum, & Eliæ vnum*. Vno para ti, otro para Moyſes, y otro para Elias. Y tu, Pedro, donde te quedas? Yo ſolo quiero el trabajo, los demàs lleuenſe el premio. O, milagro de humano deſinterès! ſino huuieras errado en la ſubſtancia de la peticion, q̃ bien acertavas en el modo de pedir! Pero que bien enſeñas en eſſe modo el que deue practicar vn Miniſtro deſintereſſado! Muchos, en vez de imitar a San Pedro, en dezir, vno para ti, otro para fulano, otro para zutano, y ninguno para mi; dizen (refiero vna gran ſentencia del mayor Politico que tuuo Eſpaña) vno para mi, para mi otro, otro para mi, y para mi todo. Si aprẽdieran de San Pedro, todos los Ta-

Tabernaculos quisieran para los demas, y ninguno para si. No me digan, pues, que fue este grãde Apostol necio en su proposicion. (Confiesso que me escandezco quando oygo semejante voz en los pulpitos, y que a los q̃ hablan assi, me templo mucho en no dezir mas de que ellos son los necios.) Aquella palabra *non sciebat*, no se deue entender cõ tan demasiado rigor; quiere dezir que S. Pedro no tenia entonces tãta illustracion como mereciò despues. A este modo dize el Espiritu Sãto del Profeta Samuel, q̃ al principio de su alimẽto no sabia tãto de las illustraciones de Dios: *Samuel nondum sciebat Dominũ.* Pareciera bien tomar aquel *nondum sciebat*, tan Gramaticalmente, y al sonsonete que dezis, y llamar necio a Samuel? Pues lo mismo significa este no saber del Profeta, como el otro no saber de nuestro Apostol. No es lo mismo *insciẽtia*, q̃ necedad; porque esta solo se halla en los malos entendimientos, y aquella cabe en los entendimientos mas illustrados; pues no saber vn entendimiento humano lo que solo pende del arbitrio Diuino; no saber el Serafin mas encumbrado lo que se encierra en el amor infinito de Dios, no arguye ignorancia en quien no lo conoce, sino incõprehensibilidad en quien no dexa, ni puede dexar penetrarse. Sabia, pues, San Pedro, y no sabia. No sabia las luzes de Dios, imposibles de penetracion a su humana capacidad; y assi sin dar lugar a lo imposible, que no alcançaua, dexòse lleuar de vn arrebatamiento amoroso, que en su coraçõ latia, esto es, el *non sciebat*. No sabia. Pero en lo possible a la capacidad, talento, amor, y desinterès de vn hõbre todo endiosado, muchissimo supo S. Pedro: pues supo pretẽder para los demas, y nada pretẽder para si.

1. *Reg.* c. 3.

Entre las muchas aues de rapiña, que reprobo Dios en el Leuitico de su ara: (no en especie, ni en individuo, pues la que voy a nombrar no està en la letra, si en genero, porque se reduce a aquellas que reprueba el texto con aquella palabra: *secundum genus suum.*) Vna aue ay llamada Pluuial, ò Platea, de quiẽ dize Plinio, q̃ se sustenta de pezes, y juntamente de aues; y para robar a vn tiẽpo entrambas presas, esta aguardando que se arrojen al agua otras auezillas pescadoras; y quãdo las vè cebadas en el pezecillo, que assieron, hincales las garras en las cabeçuelas, cõ que aue, y pez apresa, y pez, y aue se traga: *Platea* (dize el Autor): *sit auis, quæ ad aues prædã in mari se mergentes aduolat, earunque capita morsu corripit, & aues, & pisces deuorat.* Rapãte aue codiciosa, pretendiente voracissima, no te bastan los pezes que tu pescas, sin quitar

Leuit. c. 11

Ap. Hortum sanit. de Plat.

a

a otras pobres aues los que tenian para su sustento? Pues no le faltan pescados en el mar, dexa à las demàs aues comer. Pilla es vn aue sobre voraz insidiosa; quisiera tragarle toda la pesca del mar, y como vè que otras aues acuden a la misma pretension, todo quanto pescan las demàs, quisieran pescar tàbien. Pretendientes ambiciosos, si ya estais acomodados, dexad que los demas se acomoden; que pesadumbre os da q̃ pretendan: Muchas; porque quisiera ser solo en la especie humana el pretendiente, para engullirse en el mar del mundo qualquiera pesca que sale. Vaun tiene otra propiedad mas estraña la Platea, y es, que aun q̃ engorda con lo que come, nada de quanto traga, por organo alguno se le cae. Aunque le rasguen el buche quando acaba de tragar, nada se le encuentra dentro de todo quanto ha tragado: *Licet pinguescat* (dize el mismo Autor) *nihil tamen in eius visceribus inueniri potest.*

Estos, que engullen oficios, preciso es que estèn muy gruessos (bien que es grossura de hinchados, y no solidez de satisfechos) pero primero se les caerà vn ojo de la cara, que se les cayga àzia el pobre vn ochauo de limosna; porque dizen, que aunque tienen fama de gruessos, tienen sus buches vacios; y es que como el Vesubio, y el Ethna arrojan sus entrañas en fuego por talar todas las flores de el campo, assi estos las entrañas arrojan por tragarse la humilde florecita, desentrañase de auarientos, porque arrojan las entrañas tras vna presa; todo para si, nada para los demas. No es torpissima ceguedad la del hermano del Prodigo, en dezir, que jamas le diò su Padre, ni vn cabritillo; siendo assi, que todos los ganados estauan a su disposicion, como dueño, menos el ternerillo que se matò para que comiesse su hermano hambriento? *Nunquam dedisti mihi hædum.* Vna pequeñuela res, que en beneficio de su hermano se gastò, le parecia que era desdicha para èl; y teniendo las deheßas pobladas de ganados a su arbitrio, le diò recia pesadumbre que se gastasse con el otro pobre vn bocado: nada le pareciò que tenia con toda su possession, porque vn solo bezerrillo no se gastaua con èl. Y realmente mintiò en la quexa que daua (dize San Pedro Crisologo) porque quando el Padre hizo particiones de su hazienda, para dar al vn hijo la porcion que le cabia, porque el otro hijo no le pidiesse otro dia la otra mitad, le diò tambien entonces su porcion. *Tunc enim, cum frater iunior dari sibi substantiæ peteret portionem pater ambobus totum fratribus mox diuisit, cuã gelasta dicente: diuisit illis substãtiam*

Luc. c. 15.

D. Cry. ser. 4. de filij Prodige, & frugi.

tiam ſuam. Pues ſi le diò toda la hazienda que le cupo, como dize, que ni vn cabrito le ha dado? Què quereis? Eſte es aquel antiguo adagio Eſpañol: Quien todo lo tiene, todo lo quiere; y quien poco eſpera, con poco le baſta. Aſsi el pobre Prodigo, que nada tenia, con vn plato diò ſatisfacion a ſu anſia; y el hermano inuidioſo, que tenia muchos rebaños, por vna cabeça que le faltò, dize, que no le han dado ni aun vn cabrito, porq̃ la inuidia es como el Mõgibelo ardiente, ò como el Ethna, que aunque ſe traguen los cedros del Libano, eſtan hambrientos, ſi vna ſola florecilla ſe les eſcapa: *Paternæ largitatis memor non eſt, qui eſt fraterni immemor charitatis. Hædum ſibi datum negat, qui ſubſtantiæ partem totam tẽpore diuiſionis accepit.* Hombres ay tan neciamente inuidioſos, que teniendo muchas roſas en ſu jardin, ſe vã a hurtar las eſpinas de los heriales de ſus vezinos; porque ſu auarienta garganta igualmente traga eſpina, y roſa, y ni el punçador quiere dexar para otro, aunque le ſirva de lança al tragadero. Deſtos que todo lo tragan, dezia el Santo Iob, que con vn ſemblante maleuolo, y funeſto, eſtienden los labios sãguinolentos, preuienen las naualas de los dientes, y ſe ocupã en chupar las cabeças venenoſiſs de los aſpides; pues por arrebatarſelo todo, tragan, aunque ſea veneno: *Caput aſpidum ſugget.* Afrentenſe la inuidia, y la ambicion, teniendo oy a San Pedro por exemplo de caridad; pues ſolicitando Tabernaculos para los demas, ninguno de ellos quiſo trazar para ſi: *Tibi vnum, Moyſi vnum, & Eliæ vnum.* Eſta es la razon primera con que la idea del Apoſtol ſe diſculpa.

Idem cit.

Iob. 20.

Otra muy de juizio religioſo tambien le apoya en la buena graduacion que en los Tabernaculos diſponia: *Tibi vnum*, le dize a Chriſto: para vos, Maeſtro mio, ha de ſer el Tabernaculo primero, y para eſſas dos criaturas los otros dos; primero para Dios, que para el mundo. O arbitrio Santo! enſeña a los hõbres eſſa licion, que ellos nada tienen para dar a Dios, y todo les ſobra para dar al diablo, ò a la vanidad. Anduuo Dios en el Exodo tan eſtremado Artifice de ſu Tabernaculo, que media dedo a dedo los ornatos, y aſſeos todos, pero ſiempre con moralidades, y enigmas miſteriosiſsimos. Dos eſpeciales ornamentos trazò, en cuyas medidas tiene el diſcurſo que hazer, y ſueron la Corona de la Meſa del Pan Santo, y el racional, ò Pectoral de el Sacerdote Sumo. La Corona (dize Dios) ha de ſer muy baxa, de quatro dedos no mas, que es la medida de vn puño cerrado: *Facies Coronam interraſilem, altam quatuor digitis (ideſt, menſuram pugilli)*

Ex. 25.

gilli, dizen Comeſtor, y la Gloſſa.) El pectoral de el Sacerdote Supremo ha de ſer de vn palmo juſto, que es la natural medida q̃ tiene vna mano abierta: *Rationale menſuram palmi habens.* Moralizemos eſta figura. Porquè la Corona de los Panes tiene vn puño cerrado de medida, y el pectoral ſe mide con toda la mano abierta: Hable la letra. Era el pectoral vna lamina precioſiſsima, de oro, purpura, y jacinto fabricada, en cuya medalla miſterioſa con reſaltos de carbunclos, çafiros, y diamantes eſtauan eſcritos los doze nombres de los Principes de las Tribus: *Habebuntque nomina filiorum Iſrael, per duodecim Tribus.* La Corona ſeruia de operculo à la Meſa de los Panes de la Propoſicion, que ſe ofrecian a Dios todos los dias para el ſuſtento de los Miniſtros de ſu Altar: *Panes ſuper Menſam Propoſitionis in conſpectu meo ſemper.* Supongo, q̃ tan juſta fue la vna medida como la otra; pero en ſu deſigualdad ſe moraliza nueſtra enſeñança. El racional era vn Trono que ſeruia a los nombres de los Principes de Iſrael, y la Corona era ornamento para la Meſa de Dios? Pues midaſe a puño cerrado la Corona, y el racional a mano abierta, que en eſtas medidas (dize Dios) quiero dar a entender, que mano tienen los hombres para mi, y que mano para ſu interès; pues tienẽ la mano abierta para ſeruir a criaturas de mũdo, y para ſeruir a mi Meſa tienen el puño cerrado: *Menſuram pugilli: anẽ menſuram palmi.*

Exod. c. 28.

Dime hombre, no es eſto lo que te ſucede? Para ſuſtentar el juego, ni te faltan quartos, ni plata, ni oro; porque haſta las ſabanas de la cama, y joyas de tu muger no tienen contra la hoja del naype inmunidad. Para el galanteo ſiempre viues muy ſobrado, aunque lo quites de las arras de tu muger, y tus hijos, aunque faltes a las obligaciones de tus deudas, y tus deudos; y aunque tu capa, y aun tu eſtomago tal vez te acuſen la crueldad. Mas para reſtituir lo mal ganado, para ayudar el ahogo del amigo, para pagar lo que deues, para dar limoſna a pobres, para los Altares de Dios, ni cera tienes en el oido, ni eſtaca en pared, ni alhaja de que te aſsir, ni aun ſobre que caer muerto tienes, quando te cáes de tu eſtado, porque no te falte que dar a torpezas, y vanidades. Eſſo ſi, mano muy abierta para el diablo, y para Dios apretar muy bien el puño. Al contrario deuia ſer, puño cerrado para el mundo, y mano abierta para dar a Dios. Y aunque ſean las dadiuas tan decentes, como emplearlas en vn Moyſes, y vn Elias, vaya Dios delante, pues es razon, *tibi vnum*, y Moyſes, y Elias deſpues: *Moyſi vnũ, & Eliæ vnum.*

Por

Por orden de Dios fue el Santo Elias a la Ciudad de Sarepta, para q̃ le ſuſtentaſſe vna pobre vejezuela. Dame de comer, la dize el Profeta con mucho imperio. Señor, en toda mi caſa ſolo ay vn puño de harina, y vn ſuelecillo de azeyte; aora queria aderezarlo para comer yo, y mi hijo, y deſpues deſte breue edulio echarnos a morir, porque ya no tenemos tras que parar. Adereza eſſo que dizes en buen hora; pero advierte, que primero has de hazer vna torta para mi, y para ti, y tu hijo de lo que ſobrare deſpues: *Mihi primũ fac de ipſa farinula ſubcinericium panem, paruulum, & affer ad me: tibi autem, & filio tuo facies poſteà.* 4. Reg. c. 17. Obedeciò la buena viuda, ſucediò la marauilla de la multiplicaciõ milagroſa; pero cierto que Dios a titulo de ſu fidelidad parece que deuiò hazerla, pues aquella Sãta muger admitiò vn conſejo, que otra mas cuerda le rechazara. Primero el pan para mi, a quien no conoces, y deſpues para ti, y para tu hijo, debiẽdo ſer los primeros en las leyes naturales? Si: por eſſo ſe hizo el milagro, y premiò Dios a la viuda ſu buen zelo; porque primero diò a Dios en el pobre Elias neceſsitado, y deſpues cuidò de ſi, y de ſu hijo: tuuo el puño cerrado para ſi, *quantum pugillus capere poteſt*, y la mano abierta para el pobre neceſsitado. Dar a Dios, y por Dios, es lo primero, *mihi primum*; que para las demas obligaciones deſpues harà Dios vn milagro: *Tibi autem, & filio tuo facies poſteà.* Si acertaran los hombres a beneficiar eſta mina, tuuieran el Potoſi, y el Perù de oro, y de plata, reboſaran en hazienda, como rebosò de azeite la orça de aquella viuda: *Lecythus olei non deficiet.* Si cumplieran primero cõ Dios, y con las decentes obligaciones deſpues, no huuiera mas Iodia para la comodidad humana; pero cumplir primero con el mundo, y nunca cũplir con Dios; mano abierta para oſtentaciones profanas, y puño cerrado para el Altar, es pronoſtico infalible de pobreça, calamidad, y deſdicha. Aprendamos de S. Pedro, que primero quiſo poner manos a la obra en el Tabernaculo de Chriſto, y deſpues de trazar a Dios el Trono, *tibi vnum*, procurò para los demàs Tabernaculo: *Moyſi vnum, & Eliæ vnum.*

Y en eſta miſma atencion al culto de Ieſu Chriſto, y conueniencia de ſus dos Santos, advierto otra circunſtancia, q̃ califica en nueſtro Apoſtol vnos alientos, confiados, y generoſos: *Faciamus*, dize: hagamos eſta gran fabrica de los Tabernaculos. Que hazienda tienes, Santo mio, para labrar Palacios tan ſumptuoſos? El mas pobre de los cinco que alli eſtauan, era San Pedro, y ſin

tener con que, se anima a leuãtar tanto edificio glorioso? Si: No vès que los Tabernaculos eran para Dios, y sus Santos pobres; Que mucho, que sin vn real en la bolsa se alentasse a fabricar promontorios celestiales? Para dar por Dios no ha de auer escusa, porque no ay censo mas cierto que la confiãça. Al que diere al pobre vn jarro de agua fria, entendiendo que se la da a Iesu Christo, ofrece su Magestad vn grã premio. Y preguntando San Geronimo, q̃ misterio tiene dar agua fria, y no agua caliente: *Quare frigidæ dixit, & non calidæ?* Responde, que porque ninguno pusiesse escusa para dar vna limosna; porque si vn pobre pidiera a otro pobre vn poco de agua caliente, con dezir, que no tenia lumbre, podia muy bien escusarse: pidiendole agua fria, no ay pobreza que escuse el darla; y como Dios premia los animos mas que las obras, no quiere poner a la heroicidad de la limosna embarazos de pobreza: *Frigidæ aquæ, nõ calidæ, ne & in calida ex penuria lignorum, paupertatis occasio quæreretur.* D. Hier. in c. 10. Mat.

Esta misma ponderacion hizo el Crisologo en el milagro de Christo, con aquel ciego, a quien antes de dar vista le tomò de la mano para sacarle a plaza: *Apprehensa manu cæci, eduxit eum foras extra vicum.* Marc. c. 8. Con esta acciõ de la mano aun no quedò el ciego cõ vista, hasta que Christo sobre los estanques secos de sus ojos vertio el humor de su boca: *Exput in oculos eius.* Que quiso dezirnos en aquella muda accion de dar al ciego la mano? Yo os lo dirè, dize el Arçobispo ingenioso. Fue dezirnos, que nadie podia escusarse de dar algun alivio al pobre; pues sino tiene en la mano pan que darle, puede aplicarle la mano desnuda para conducirle: y en ocasion llegarà, que le estime mas el pobre vna mano desnuda que le guie, que vn pedazo de pã que le sustente: *Ne dicat homo, nõ habet manus meas, quod dem pauperi: det ipsam manum pauperi; & plus erit manum pauperi dedisse, quam numum iter præbuisse pauperi quam panis dedisse fragmentum.* D. Chrys. ser. 176. El exemplo desta caridad exerciò Christo con sus Apostoles en el Tabor; quãdo assombrados a la voz del Padre, y caidos en tierra al estruendo de la nube, yà que no cõuino disperlarles mas los ojos por entonces, los alçò del suelo con su misma mano, retirandoles las luzes: *Accedens tetigit eos, &c.* Todo Dios, y toda la naturaleza conspiran en fauor de nuestra dicha, y en aliento de nuestra esperança; pues vn pobre como S. Pedro tuuo alientos de dar lo que no tenia, porque para dar a Dios no ay mejor caudal q̃ la confiança: *Faciamus.* Cõ esto las trazas del Sagrado Aposentador quedan corregidas, y pa-

para exemplo nuestro muy dorodas. Christo desde el Tabor de la gloria buelue a solicitar nuestra gracia, y nosotros con las luzes de su gracia esperamos alcender al monte eterno de gloria: *Per omnia sæcula sæculorum.* Amen.

ORACION EVANGELICA VII.

DE LA PETICION DE LOS Santos Zebedeos por las Sillas: y medios que Christo les ofrece para alcançarlas.

SALVTACION.

LOs fracasos dolorosos de los Reyes grandes, siẽpre los anuncia el cielo con muchas lenguas de horrores: y en viendo los Astrologos algun Cometa en el ayre, pronostica vn cadahalso para vn gran Principe; porq̃ quando hablan los cielos con estas lenguas fogosas, es como sentẽciar a muerte las cabeças soberanas. El Domingo passado descolgò fuegos el cielo sobre el Tabor, gloriosa vida de luzes a nuestro grã Rey Iesus: mas como todo el incendio paraua en platicas de su Passion, Cometas fueron sin duda aquellas lenguas de luz; pues la conuersacion tragedioſa de Moyses, y Elias a cerca de la muerte de su Rey, oy la prosigue con todos sus doze Apostoles el Señor. Muchas lẽguas de dolor anuncian esta tragedia, muchos Cometas celestiales amenazan a Dios la vida, hogueras deuen de ser, que para quemarle aprisa està encendiendo el amor: pregones dàn essas lenguas a la inocencia de Christo, señal que esta cerca de regarse con la sangre del mayor Principe el cadahalso mas horroroso.

Discipulos (les dize oy muy en secreto a los doze) ya subimos todos a esta gran Ierusalen con propriedad militãte; pues ya entro en las sangrientas batallas de mi ignominia, y he de quedar por las costas del mũdo desangrado en esta campaña. Todos subimos a Ierusalen, pero no todos suben a lo q̃ yo, pues solo soy yo quien và a pelear, y vosotros vais a huir. Ha Soldados de mi Mi-

licia, y q̃ cobardes os veo! Yo sè q̃ hareis lo que suelen los tornadizos, en viẽdome en la refriega metido entre las lanças de mis contrarios. Al campo, pues, sin ayuda he de salir, y la conjuracion de mis emulos apresura el tiẽpo ya. Preuengoos por primero, y mayor de mis tormentos, q̃ he de ser entregado a la muerte por sentencia de los Principes Eclesiasticos; pues aunq̃ vn seglar Gentil se lauarà en mi sangre las manos, Sacerdotes han de ser los q̃ me la hã de sacar con sus descõpuestos gritos, y mas he de sentir el enconoso furor de los Ecclesiasticos, q̃ los açotes, y lanças de los verdugos. Pues no? Hazerse del vando de los forajidos, los que al culto de Dios estàn consagrados, espadas aleuosas debaxo de las vestiduras sagradas; hazer bayna del furor la vestidura Sacerdotal, y entre plumas de paloma garras de cuervo despedazador; como no ha de dolerme, que sea mi verdugo mayor vn Sacerdote? O, mi Dios! y que terrible amenaza contra los malos Ministros de vuestro Altar, q̃ se cubren de vuestras vestiduras Sacras, como se vistieron con ellas los sayones jũto al Ara de la Cruz; pues el q̃ se cubriò cõ vuestra capa, traia en lo exterior vn habito de Christo, siẽdo en sus costũbres vn sayon, q̃ os escarpiaua en el palo. No permitais, dueño nuestro, tan grande iniquidad en vuestros Ministros; ni aya hombre q̃ cõ vestidura Sacerdotal os buelva a poner los clauos, pues oy ponderais por el primero de los dolores, auer de ser entregado a la fiereza de vnas manos Sacerdotales.

Prosiguiendo individualmente la relacion de sus tristes passos; alli està el Huerto (les diria a sus Discipulos) alli està el jardin de la Mirra amarga, q̃ para otros lo es de dulces Oliuas, donde me verè, como si fuera vn ladron, atado rigurosamente con sogas a la gargãta, cinta, y muñecas, arrastrãdome por albañales, y piedras; tantos afrentosos cordeles, quantos han sido, son, y serán los lazos de los pecadores. Alli la casa de Cayfàs, donde vn hombre asqueroſissimo me sentara vn bofetõ; alli el Palacio de Anàs, dõde harán burla de mi; alli el del sacrilego Herodes, donde escarneciẽdo mis eternas Magestades, por Purpura Real me vestiran vn fucio andrajo, vna vil caña por cetro, espinas, jũcos, cambrones por horrible diadema de lanças a mis sienes. Alli yaze el Tribunal del pestifero Presidente, donde me darán cinco mil açotes, me granizarán hediondas saliuas, me dispararán tempestades de bofetadas; cargaranme sobre mis llagados ombros vn insuportable leño, y con èl me sacarán a pregones a morir en el Caluario. Aquel monte, cimenterio de calaueras de malhechores ajusticiados, y vrna en que el primer pecador, y primero por quiẽ voy a padecer, deposita sus corrompidos huessos, serà el funesto tea-

tro,

tro, en q̃ tirante a tres clauijas cãtarà mi amor en la citara de vn palo; y donde el odio ingratiſsimo de los hõbres, por quiẽ he de dar la vida, aũ deſpues de auerme muerto, me raſgarà el coraçon cõ vna lança. Veis aqui vn breue raſgo de mis tormẽtos; à executar el dibuxo en el liẽço de mi humanidad, es a lo q̃ aora ſubimos. Subamos, pues, eſta agria cueſta; que aunq̃ yo ſubo a morir, no ſe me haze cueſta arriba; a voſotros ſi ſe os harà, pues en viendome en el peligro os echareis cueſta abaxo; q̃ los hõbres, ò por ſubir a ſu guſto, ò por baxar al deſcáſo, igualmẽte ſe vàn al deſpeñadero.

A tan laſtimoſa propueſta, q̃ pudo ſacar lagrimas de los bronces, y ternura de los marmoles, ninguno ſe diò por entendido, ninguno ofreciò ſu aſsiſtẽcia para el ahogo. Creo del amor de los Apoſtoles, q̃ la demaſiada ternura puſo nudos a ſus gargantas, y no dieron lugar los coraçones a las lenguas; q̃ es ſeñal de mucho dolor en vn laſtimado, quemarſele el coraçõ, ſin tener para la llama reſpiradero. Pero de la tibieza de los Chriſtianos, q̃ eſto oyen, y a los dolores de Chriſto no ſe enternecen, pienſo q̃ tienen los pechos de roca, y brõce labrados, y q̃ hà aprendido crueldad de los cocodrillos. Si los Apoſtoles amigos no auiã de aſsiſtir a ſu Señor, mejor fue callar, y no prometer. El pobre neceſsitado, q̃ repreſenta ſus laſtimas a vn Miniſtro duro, ſi luego le diera el no, y no le entretuuiera cõ el ſi, ſe diera por muy cõtento, y le agradeciera la preſteza del mal deſpacho; pero hazerle muchas ofertas, para deſpues no cũplirlas, traer los ombros del negociãte hechos jayanes de los poſtes de ſu caſa, y querer q̃ rebiente ſangre, no auiẽdole de dar con que detenerſela, mayor injuria le haze cõ aquel entretenimiento, que con negarle el deſpacho de ſu negocio.

Enmudecieron todos a la propoſicion triſte de Chriſto, y no sè que ambicioncilla fue la que rompiò el ſilencio. Algunos vereis tan callados, y modeſtos, que os parecerán vnos Santos, piquenlos leuemente en el pundonor, diganlos que informẽ de ſi para pretender. O, que feos turbiones ſe deſatã de ſus bocas! Que aſcos no reſpiran cõtra los demàs ſus lengua! Pues, y la modeſtia? y la virtud? Llegò a las aras del pundonor, y de alli no pudo paſſar. El caſo fue, que vna buena ſeñora, tia del Señor, y madre de Diego, y Iuan, llamada Maria Salomè, con nimiedades piadoſas, ò demaſiadas piedades, de algunas madres tan buenas, que ſoleis llamar madrazas, llegò a pedir para ſus dos hijos dos ſillas. A buena ocaſion por cierto! En Chriſto ſed de martirios, y el hombre anſia de tronos? La cabeça con tormentos, y los miembros con deſcanſos? Sino es deſmeſura de ſubditos deſatentos, parece que dedignarſe los miembros de eſtar con ſu gran Cabeça vni-

dos. Si quando Chriſto ſolo trata de ſus dolores, el Chriſtiano ſe acuerda de comodidades; ò es piſar aquella ſangre, que por èl ſe ha derramado, ò es tener erubeſcencia de ſer miembro en el cuerpo eſpiritual de Ieſu Chriſto; pues ni lo es, ni lo parece quien no ſiente ſu dolor; ni es miembro deſte gran cuerpo el que deſcanſa, quando eſtá en Cruz ſu Cabeça.

San Mateo dize, que eſtas fillas pidiò la madre; San Lucas afirma, que ellos por ſi las pidieron. Vno, y otro, ſin contradicion alguna es verdad; pidieron por ſi, y por tercera perſona. La ambicion ningunos medios olvida: no ſe contenta con que ſus anſias vozeen, quiere que otras bocas griten; y ſi fueran ſuyas todas las lenguas, aun no baſtará para ſu ſed tátas bocas. Como quiera que ello fueſſe, cierto es q̃ pidiò la madre. Por lo de madre la podemos diſculpar; porq̃ nunca la carne, y ſangre procede atenta en la pretenſion. El que ſe vè entronizado, a cada pariente quiſiera ver en vn trono: Y el afecto de Agripina, madre de Neron, ſufriò el pronoſtico infauſto, de q̃ ſu hijo la auia de quitar la vida ſi ſe veia cón el Cetro, no doliendole el patrida puñal que eſperaua por el guſto de ver a ſu hijo Emperador vna hora. Diſculpemos eſte memorial por lo de madre, mas no por lo de muger; que es puerta muy vergonçoſa para vna honrada negociacion. Para obtener fillas, y mas ſi ſon Eccleſiaſticas, echar mugeres por rogadoras, es mucha profanidad del ſagrado; es imitar el yerro de San Pedro, que ſe valiò de vna moçuela reſuelta, para que en caſa del Pontifice Cayfàs le dieſſe entrada. Mas ſe ſuele ya alcançar por ruegos de mugeres, que por merecimientos de hombres; ſerà, ò porque algunos Miniſtros ſe precian de corteſes, y bien inclinados, ò porque ſolo para pedir parece que ha nacido la muger.

No ſabeis lo que os pedis, reſpondiò cruda, y ſeueramente el Señor: A mi dieſtra vn trono, y a mi ſiniestra otro trono? Eſſo es pedir a dieſtro, y a ſiniestro, y no puedo repartiros ni el vno, ni el otro lado: que mis lados antes que los lleuen los fieles, eſtan diſpueſtos para que los ocupen dos ladrones: (ſi tales lados tuuo en la Cruz vn Principe como Chriſto, que lados no pueden temer los Reyes en la Cruz de ſu gouierno?) No os digo abſolutamente, que no quiero daros lo que me pedis, porque no os quiero deſconſolar; pero tampoco quiero daros a voſotros ſolos los pueſtos, porque los demàs compañeros no queden deſconſolados; y tambien, porque auiendo ofrecido doze ſillas a los doze que lo dexaron todo por mi, no es razon quedar ſin ſillas los diez, por darlas todas a dos. Pero el medio ſeguro para alcançar ſillas, ſin que por altas, y muchas que ſean, ſe eſtoruen vnas a otras; en dos

pa-

palabras os lo tengo de mostrar, para que sepais el modo de pretender. Enseñadnos, Maestro Santo, que necesita mucho de vuestra politica el mundo; y puede auer pretensiones muy puestas en razon, si se gouiernan por el modelo de vuestra Ley.

Dezidme, Discipulos mios, tendreis animo para tragar el Caliz que yo tengo de beber? (Mas que sabroso disfraz de los trabajos! Copa de brindis llama a los tormẽtos. La pobreza, el abatimiento, la enfermedad, no lo tengas, alma, por dolor; echate a pechos el Caliz de la penalidad, que Dios te embia; y si le gustas con resignacion, hallaràs que es copa dulce en que te brinda los nectares de la gloria.) Santissimo Maestro, y Señor (respenden Iacobo, y Iuan) al brindis que nos hazeis, haremos a su tiempo la razon, beberemos de essa copa, darèmos por vos la vida. O, soldados valentissimos! Aora si que salisteis bien despachados y como que cumplisteis vuestro ofrecimiento generoso! hombres de bien, y Caualleros de Christo, que cumplieron honradamente la palabra que dieron a su Señor, de morir por èl; y no como otros muy preciados de Caualleros en ofrecer, y muy villanos a la ocasion del cumplir. Los sudores siembran puestos, los afanes cogen tronos; si os ofreceis a la semilla de los sudores, cogereis el Agosto de las felicidades. Aora os niegan las sillas, porque aun no aueis merecido; pero sillas gozareis despues de auer afanado; que si en el mundo se dà el puesto a quien descansa, en el cielo solo ay silla para el que suda. Al fin Maria Salomè fue lengua de Diego, y Iuan; declarò la ansia agena que ella para si no pidiò silla. Bastaua tener el nombre de la Madre de la gracia, para no apetecer, como Adan, sillas imposibles de gloria; que como al Verbo de Dios le siruiò trono de gloria, bastante silla tenia en verse Reyna de gracia. Esta me valga, y la misma Reyna interceda. Aue Maria.

Dic vt sedeant hi duo filij mei. Nescitis, quid petatis? Calicem quidem meum bibetis, &c. Sequentia Sancti Euang. secundum Matth. cap. 20.

INTRODVCCION.

EL Euangelio de oy habla principalmente con Caualleros, Letrados, discretos, y pretendientes; y assi auemos de discursarle cõ laconicas razones. Es cierto, en toda buena ley, assi humana, como Diuina, y natural, que ay pre-

tenſiones honradas, y ſolicitudes dañoſas; porque aunque las mas pretenſiones ſon hijas del interès, muchas ay que no ſe crian en la cuna de la ambicion. Que vn hõbre tan honrado, y de tãtas obligaciones, como vn S. Pedro, que auia dexado por Chriſto poca, ò mucha ſu hazenduela, y fue el primero que confeſsò la Diuinidad eterna de ſu Monarca, *tu es Chriſtus Filius Dei viui*, llegaſſe a Chriſto pidiendo, y le dixeſſe: Señor, que premio me daràs por tãta lealtad? *Quid ergo erit nobis?* Fue pretenſion muy honrada, y confiança amoroſa. Por eſſo a eſta peticion diò Chriſto el deſpacho de vna Silla, porque pretenſion tan juſta no podia ir deſayrada: *Sedebitis ſuper ſedes.* Es virtud en ocaſiones el pretẽder, quãdo, meritos, y circunſtancias califican la pretenſion. Texto literal de la Sabiduria: *Guſtauit, & vidit, quia bona eſt negotiatio eius*, dize el Eſpiritu Sãto, Eſpoſo de aquella muger fuerte tan enigmatica. Dios mirò, y guſtò ſu ſolicitud, y aprobò por ſanta ſu negociacion. Què es lo q̃ tuuo de bõdad la ſolicitud deſta muger? *Facta eſt* (dize) *quaſi nauis inſtitoris de longè portans panem ſuum.* Ha dexado eſta muger las comodidades de ſu caſa, ſe ha engolfado en empeños de tanta hõdura, como deſvelarſe noche, y dia, para q̃ viuan ſus domeſticos con decencia; vino de muy lexos a gaſtar ſu pan cõ los eſtraños; ha tenido valentia en emprender dificultades, ſin negar manos, y frente a los ſudores: *De longè portans panẽ ſuũ; de nocte ſurrexit, & dit que prædã domeſticis ſuis: manum ſuam miſſit ad fortia, &c.* Pues q̃ eſta muger pretenda, es muy honrada, y ſanta ſu negociacion, y no quiere Dios que ſe quede a eſcuras lãpara de tanta luz: *Bona eſt negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius* Que vn pobre Catedratico de Salamãca, que vino de lexas tierras a gaſtar con los eſtraños el patrimonio q̃ tenia; que ſe ha eſtado deſvelando tãtos años por dar el pã de la ciencia a los domeſticos, q̃ eſte quiera negociar vn trono, es hõrado penſamiento. Pero q̃ pretenda ſilla el q̃ no ha gaſtado ſu pã en eſta Eſcuela, y que eſte negocie bien, y el otro negocie mal; tanto eſtrago es de los q̃ pretenden, como iniquidad de los q̃ premiã. Señor, ſillas, ſillas, dize oy la buena muger del Zebedeo: *Dic vt ſideant.* Hermana, prendas, prendas, la reſponde Chriſto: *Neſcitis quid petatis.* Dura reſpueſta, pero muy bien merecida.

Mat. c. 16.

Mat. c. 19.

Pro. c. 31

No ay premio anhelado, que no ſe ayude de el furor de la eſpada, porque no ay pretenſion a que no ſe arme pendẽcia. Miſerables de noſotros; como nos afligimos, como eſtuamos el ardor de los deſeos? quiſieramos tener tantas

mas

manos como deſeos, y que llegaſſe a la greña de nueſtros pẽſamientos la lõgura de los braços; porque el apetito de la eſperança irrita a muchos por conſeguir la breue felicidad, q̃ alcança a pocos: *Circa præmium rixæ eſt: æſtuamus miſeri, diſtringimur, multas habere cupimus: manus nimis: tardemnobis mitti videntur, quæ cupiditatis noſtras irritant, ad paucos, peruentura, expectata omnibus.* Sen. li. 9 ep. 74. Iuegos de gladiatores ſon las pretenſiones, pues ſe deſpedazan vnos a otros por el corruptible galardon de vn caual lo, ù de vn laurel. Ap rtemonos de eſtos juegos (proſigue el Politico ya citado) demos lugar a los Piratas del ayre, que ſe entretengan en robar hinchazones, que no llenan, bultos fantaſticos ſin ſubſtancia, maripoſas que ſe nos huyen deſpues de aſsidas, dexandonos las manos cõ el pintado luſtre tiznadas, y burlados como niños en eſta caza de juego, con aquel tizne aparente de que nos auiamos enamorado. Si ſomos hõbres, dexemos juegos de niños, y permitamos a los ladroncillos rateros eſtos deſpojos: *Secedamus abiſtis ludis & demus raptoribus locũ.* Sen. loc. cit. Dexemos a los pretendientes necios con ſus dependencias auenturera. Cuelguenſe ellos del flaco fiador de ſus telas, como las arañas, que mas colgados eſtàn los pretendientes, que los puestos, por ſer los hilos de ſu eſperança delgados, y ſobrado ahogo tienen en verſe (como Abſalon) colgados al ayre de la greña altiua de ſus penſamientos, y acabar la rueda de ſu altiuez con tres lanças al coraçon, por ſer ſus manos muy cortas para deſenredar cabellos tã largos: *Illi ſpectẽt bona iſta pendentia, & ipſi magis pendeant.* Las pretenſiones decentes, aunq̃ cueſtã merecimientos, menos coſtoſas ſon que las que eſtriuan en braços; porque eſtas cueſtan el dolor de la eſperança, que pende de otra voluntad, y aquellas ſolo dependen de mi; y como el trabajo, a que me condeno yo, ſe me haze dulce; y el a que otro me cõdena, es vn potro intolerable; aſsi es guſtoſo el afã con que yo puedo merecer, è infufrible la eſperança de loq̃ otro me ha de dar; porq̃ aunque ſe coniga el premio, nunca iguala con el trabajo; pues (como dezia Seneca) es cõprar vn jarro de agua cõ vn cantaro de sãgre, es dar vna Margarita por vn veneno, vna joya por vn cordel, y pagar con precio exceſsiuo de ſudor el deſengañado aſsimiẽto de vna preſa vil: *Vilem prædam magno incommodo luimus.* Deſengaños ſon eſtos para nunca pretẽder, ſin llenarſe de merecimiẽtos, antes que de dependencias, vna buena capacidad. Pretenſiones ay que diximos que ſon buenas, pero es dificultoſa ſu bondad, porque

que consta de muchas circunstancias. Tantas como son las que especifican, y agrauan los pecados, concurren en estos justos, ò injustos comercios: *Quis? Quia? Vbi? Quibus auxilijs? Cur? Quomodo? Quando?* Estas circunstancias que diuiden los pecados en especies, diuiden tambien en buenas, ò en pecaminosas las pretensiones. Ponderemoslo en esta pretension de los hijos de el Zebedeo, que por mal circunstanciada rechaza oy Christo. Veamos, quien pide? *Quis?* Que se pide? *Quid?* Donde se pide? *Vbi?* Porq̃ instrumentos, y ayudas se pide? *Quibus auxilijs?* Porq̃ se pide? *Cur?* Como se pide? *Quomodo?* Y en que ocasion se pide? *Quando?* Esta serà en breues razones la idea de nuestra Oracion, concluyendola con lo que Christo sentencia, como Padre, y como Iuez.

§. I.

Quis? Quienes son los pretẽdientes de oy? Diego, y Iuan, primos de Christo. Mal principio de pretension: *Nescitis quid petatis.* Quando el memorial le da la sangre, arguye indignidad en el pretendiente. El parentesco natural con Christo, principio de dichas es, pero el parentesco solo, no es merecimiento para con su Magestad. Otros muchos primos, y parientes tuuo en su patria Nazareth, à quien llaman los Euangelistas hermanos del Señor; y los mas de ellos eran tã embidiosos, y perfidos que no solo desorcian sus milagros: *neque enim fratres eius credebant in eum*; pero aun se llegaron a dezir, que se fuesse a otra parte a hazerlos, porque no podian sufrir a vn milagroso pariente con tantos aplausos: *Dicebant ad eum fratres eius, transi hinc, & vade in Iudæam.* No querian creer las marauillas palpables, que tocauan, porque los milagros de vn hermano suelen ser fastidio para otro hermano, como dize mi Padre San Agustin en la exposicion deste texto: *Nam credere fratres in eum ipsa proquinquitate fastidierunt.* Si vnos hombres como estos llegaran a pedir sillas, sin mas titulo que el de pariẽtes, descabeçadas fuetan sus pretensiones. Maria Sãtissima, Reyna de Angeles, y de hombres, la pura criatura, y mas Santa, que hasta oy salió de las manos Omnipotentes, dichosissima fue en que la sangre de sus venas corriesse hasta las de vn Dios, pero no la hizo Bienauenturada essa comunicacion desnudamente natural; fue tan grande como es, no por sangre, sino por amor: *Inde multo beatior* (dize Beda) *quia eius dem semper amandi cuſtos munebat æterna.* Christo Rey, no quiso conocer mas hermanos, primos, parientes, ni aun Madre, que a los que hiziessen la volun-

Ioa. 6. 7

D. Aug. tra. 28. in Ioa.

Beda in Luc. li. 4. c. 19.

luntad de su Padre: *Ille meus frater, & soror; & Mater est.* En los parentescos ay dos vicios muy contrarios; demasiado amor, ò emulacion natural. Los que dexan vencerse de la emulacion, para ningun pariẽte quisieran silla; los que se arrastran del amor apassionado, quieren que el artifice de sus sillas solo sea el parentesco. Y esto es lo que oy reprehende Christo a sus primos, que a titulo de parientes quieran sillas, que solo deuen pedirse cõ la lengua de los meritos.

El titulo de Rey, que mereciò Christo en la Cruz, en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina se escriuiò. *Hebraicè, Græcè, & Latinè*, y segun S. in Geronimo (a quien comunmente han seguido las pinturas antiguas de los Crucifixos) la Hebrea estaua mas alta, y la mas proxima a la cabeça de Christo la Latina. Su Magestad dixo en cierta ocasion, que principalmente auia venido a rescatar las ouejas perdi las de Israel: *Non veni, nisi ad oues, quæ perierant domus Israel.* Como en el exercicio de su Imperio, y Redempcion pone al pueblo Hebreo en el vltimo, y mas remoto lugar a la Corona de Rey; y al Latino, entonces Pueblo Gentil, colloca en el assiento mas cercano a su Corona? El Hebreo, a quien como a hijo puso la mesa primera de sus milagros, aora està en el vltimo lugar; y el Gentil, a quien como a perro, aun se le regateauan las migajuelas de la mesa de sus amos, aora tiene la silla primera en el Reyno de la Cruz? Si: porque Christo, que no quiso por deudos a los Gentiles, escogiò a los Hebreos por sus parientes; y como no en el exercicio de la Cruz estaua obrando acciones de Rey, al Gentil estraño le diò assiento immediato a su Corona, y al Hebreo, aunque pariente, el lugar mas distante de su cabeça: *Hebraicè, Græcè, & Latinè.*

D. Hie. ad c. 19 Ioan.

Esta economia guardan los miembros del cuerpo natural entre si, respecto del coraçon, que los manda como Rey. En medio del pecho tiene su Trono este Principe de la vida, para tener con los demàs miembros vassallos, ò igual cercania, ò igual distancia: (que assi deue estar el Trono de todos los Superiores, enmedio del pecho de los subditos, para que le gozen con igualdad todos los miẽbros, y no se quexe el vn braço, de que el coraçon Principe se ladea mas azia el otro: y el Prelado que no tiene esta igualdad, cabeça podrà tener, mas no tẽdrà coraçon; y cabeças sin coraçones, endiosamientos sin humanidades, son como los Gigantones del Corpus, por defuera vestidos de brocado, y cõ entrañas de tablillas viejas, y paja por adentro. Christo obrò

la

la ſalud en medio de la tierra, que era el cuerpo miſtico, à quien como coraçon gouernaua *Operatus eſt ſalutem in medio* Pſ.73. *terræ*: ningun miembro pudo quexarſe, pues ſu coraçon miraua todos igualmente.) Con eſta igual preſidencia de el coraçon a todos los miembros de el cuerpo humano, vemos q̃ con dulce propenſion ſe inclina àzia el lado izquierdo, dõde ſe ſiente vnos golpes muy vitales, con q̃ ſeñala eſte Principe la inclinacion generoſa de ſus eſpiritus nobles. Preguntaràſme, porque pulſa al ſinieſtro lado, y no golpea al derecho? Secreto es de naturaleza, aunque deſcubierto ya con la luz de la Filoſofia. En el lado derecho eſtà el higado, oficina primera en que la ſangre ſe labra, ſe liquida, y ſe colorea: y como el humor ſanguineo es el hueſped de todo aquel apoſento, no dà lugar a que los flatos eſpirituoſos ocupen el miſmo ſitio. Al contrario ſucede en el lado ſinieſtro, que como no ſe embaraza en la labor de la ſangre, ſe llena mas de flato eſpirituoſo. El coraçon humano, como rectiſsimo Principe de los miembros de nueſtro cuerpo, inclina el premio de ſu aſsiſtencia conforme a las capacidades de cada lado; vè que el dieſtro todo es ſangre, y el ſinieſtro todo eſpiritu; y por eſſo ſe inclina tanto al ſinieſtro, que tiene mucho de eſpiritu, y no tiene inclinacion àzia el dieſtro, que tiene mucho de ſangre: porque eſta fuente natural de nueſtra vida, al eſpiritu, y no a la ſangre, inclina el curſo de ſu aſsiſtencia. A Chriſto, Principe de nueſtra ſalud, que mira a todos con igualdades de coraçon, pidale ſillas ſolo el que tiene ſu eſpiritu, y ſe las darà; no le pida el lado ſolo de la ſangre, que no las querrà conceder: Los hõbres opueſtamente inclinan los premios adonde ay menos eſpiritu, y mas de ſangre, alli inclinan el coraçon, y los pulſos.

Adan llamò a ſu muger *Virago*, que ſignifica, la varonil, quando ſe la ſacò Dios de la coſtilla; y deſpues que la contemplò como a madre de los viuientes, la puſo por nombre Eua, que quiere dezir, la miſerable, y llorosa. Lo opueſto parece que era mejor. Es coſa de miſeria ſer fuente de tantas vidas? No. Es coſa de valentia ſer hecha de vn hueſſo de otro? Tampoco; que toda eſſa valentia, del Artifice es, no de la hechura. Pues porquè quando manantial de vinos, la llaman la miſerable, y quando es hueſſo de hueſſos la llama Adàn, la valiente? Por eſſo miſmo: *Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea.* Quando es carne de mis carnes, y hueſſo de mis hueſſos, no ay valentia mayor que la de mi muger; pero en ſiendo hueſſo, de quien otros Gen.c.3

hueſ-

hueſſos, que no ſon mios, ha de nacer, ya es vna deſdichada, y no como antes varonil; porque los hombres graduan por perſonages de prendas a los que ſon hueſſos proprios, y no ay prendas mas roidas, que las de los hueſſos eſtraños: *Hoc nũc os ex oſſibus meis: hæc vocabitur Virago::: Apellauit vxorem ſuam Euã (ideſt, lachrymoſam) eo quod mater eſſet cunctorum viuentium.* Si quieres que ſe informe bien de ti, para ſalir bien con tu pretenſion, poco importa auer ſido en eſtas Catedras fuente perenne de muchas vidas cientificas; poco importa al gran Soldado auer ſido fuente de las vidas de vn exercito, y auer dado vida con ſus hazañas a vn Reyno todo, ſino es hueſſos de los hueſſos del Miniſtro, que ha de deſpachar el premio: aunque tu ſeas mas letrado, y el otro mas hazañoſo, las hazañas deſte ſerán vnas Euas lloronas, y todas tus letras vnas Euas deſdichadas. El que fuere de ſus aliados, el pretendiente hueſſo de ſus hueſſos, aunq̃ ſea vn Cordero cobarde, ſera vn Leon muy valiente; y aunque ſea el hueſſo de menos ſubſtancia en las Eſcuelas, ſerá el ſugeto de letras mas ventajoſas; porque algunos no dã los puestos a los que en ellos dan vida, ſino al q̃ es hueſſo llegado a alguno de los hueſſos que votã en la conſulta. Eſto es negociar con hombres, y no con Chriſto, dechado de buenos Principes; pues a S. Pedro, que no era pariente ſuyo, diò la Suprema Silla del Pontificado: y oy a ſus primos negò las ſillas; porque aunque podia como dueño darſelas, dixo q̃ no era de ſus Reales obligaciones el diſtribuirlas ſin mas razon, a parientes: *Non eſt meum dare.* Errò ſe, pues, la pretenſion en la primera circunſtancia del *Quis?*

§. II.

LA ſegunda es el *Quid?* Que es lo que ſe pide en eſta pretenſion? *Dic, vt ſedeant hi duo filij mei.* Dos ſillas para ſentarſe. Muy de aſsiento lo tomã eſtos ſeñores, y deuian acordarſe de aquel Icaro deſvanecido, que por quererſe ſentar, rodò los cielos abaxo: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* No ſe le ſufriò a Luzbel que labraſſe vna ſilla para deſcanſar. Tiranos ha auido, q̃ han veſtido de pieles de leones ſu doſel, y ſobre garras de leones ſe ſuſtẽtaua el Trono de Salomon, *Leones ſtantes hinc, atque illinc*: dieron en eſto a entẽder, q̃ el ſitial ha ſer paleſtra en que los leones de los cuidados han de eſtar con vigilancia, y no ſillas de deſcanſo, en q̃ la ocioſidad tome repoſo. Solo en la Bienauenturança ay ſillas para deſcanſar, en eſte mundo no ſe dan tronos para quietud. Y ſiendo las ſillas que pedian los Zebedeos (en ſentir del Criſoſtomo) temporales, erraron mucho. *Iſai. c. 14.*

cho en el *quia* de ſus pretenſiones: *Quòd igitur nihil ſpiritale petebant, perſpicuum eſt.* Vnos perſonages tan Santos, como eran eſtos dos Apoſtoles, porq̃ auiã de apetecer terrenas dignidades? Eſſa pretenſion para los Principes paganos ſe ha de quedar, los q̃ conocen a Chriſto no la deuen emprender: *Reges gentium, & qui dominantur earum*, dixo el miſmo Señor a los doze quando contendian ſobre quien era el mayor: eſſas mayorias en vn Paganiſmo ſe pueden diſsimular: *Vos autem non ſic*; pero voſotros, Diſcipulos mios, no aueis de pretender tã torpemente como ellos. Los que andais debaxo de el ala de mi enſeñança, no aueis de ſacar la vña para aſsir la preſa. Dizẽ los naturales del Buitre, que cada dia ſale a cazar ſolas quatro horas, y las otras veinte tiene metido el pico debaxo de las alas, ſin quererle ſacar fuera, aunque la hambre le aflija; deſuerte, que lo mas de la vida lo paſſa con gran modeſtia; pero en llegando la ocaſion de cazar preſas, luego ſaca el pico de entre las alas. Por eſſo, aunq̃ entre los Egypcios fue eſte paxaro venerado por geroglifico de la virtud, y el ingenio, como eſcriue largamente Pierio Valeriano, le reprobò Dios en el Leuitico como a inmundo: *Hæc immũda habebitis: & vulturem ſecundũ genus ſuum*, porq̃ enſadan mucho a Dios vnos linages de hombres, que andando toda la vida debaxo de el ala de las virtudes, en ſiendo hora de cazar, en auiendo algũ oficio que prouer, luego ſacan el pico de las alas de la virtud, y no ay Buitres mas ſacres para cazar, ni preſa, aunque ſea de hierro, a que no hagan buen eſtomago. Como auia Chriſto de ſufrir a Diego, y Iuan, que auiẽdo eſcondido ſus paſsiones tãto tiempo entre las alas modeſtas de la virtud, aora ſacan el pico para pedir, y eſponjan las plumas para cazar?

D Crycho 66. in Mat.

Luc. c. 22. Marc. c.10.

Pie. Val. l.18 hieroglyph. de vultur. Leuit. c.11

En pedir, pues, vnos Apoſtoles ſillas temporales de deſcãſo, erraron totalmente la ſuſtancia del negocio. No es buena politica pedir determinadamente tal pueſto, tal Corregimiento, tal ſilla, porque ſe deſcubre el que ha de dar, ſi no le piden con indiferencia. A San Pedro, y a todos los demas Apoſtoles ofreciò el Señor para quando venga a juzgar doze ſitiales; y entrando ellos dos en el numero de los demas Apoſtoles Santos, a ellos les ofreciò entonces dos Tronos: *In regeneratione ſedebitis.* Para entonces los ofreciò ſillas, y aora no quiſo darſelas: Alto miſterio. Quando San Pedro le pidio con indiferencia, ſin ſeñalar, que ſu premio auia de ſer vna ſilla, ſino preguntandole con reſignacion; Señor, que nos has de dar? *Quid ergo erit nobis?* entonces ſe les prometie-

Mat. c.19.

tieron sillas, aunque la peticion no hablaua de ellas: *Sedebitis*. Pero quando quieren coartar la voluntad del Principe, y querer que los premie con sillas determinadamente, *vt sedeant*, como ellos se hizieron arbitrios de sus premios, no le dexaron al Principe mas arbitrio, que negarselos: *Non est meum dare*. Y si a esto se llega la impaciente menudencia de señalar la postura, y lado de cada silla, vna à la diestra, y a la siniestra otra: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram*, crece mas el desacierto de la peticion, como si vn pretendiente dixera al Rey: Vos, señor, me aueis de hazer de vuestro Consejo, y ha de ser determinadamente en el de Estado. Que indiscretamente pedis, dixera el Rey: dezidme en el memorial que os premie, proponed el mucho merecimiento que os assiste; pero no me señaleis el premio que os he de dar, que esso toca a mi eleccion; y lo contrario, es no dexarme que hazer, y quitarme la gana de dar.

Dos grandes Maestros de esta politica de Dios, tenemos en Abrahan, y en Dauid. Despues de muchos seruicios que hizo a Dios el Patriarca Dios, y Señor mio (le dize con satisfacion amorosa) si en algo he merecido para con vos, con vn hijo, q̃ deseo, me pudierades premiar, pero no os lo quiero pedir, que sin hijos viuirè: *Ego vadam absque liberis*. Solo os suplico me reueleis, que es lo q̃ me aueis de dar? *Quid dabis mihi?* Que te tengo de dar, me preguntas? No sè, amigo Abrahan, si con quanto tengo criado puedo desahogar mis finezas. Sal à essa campaña rasa, mira al firmamento, y cuenta Astro por Astro: tiende los ojos al mar, y cuenta grano a grano sus arenas, tantos han de ser los hijos, que no me quieres determinadamente pedir; y yo porque pides de essa suerte, te quiero dar: *Sic erit semen tuum: faciam te in gentem magnam*: Señor, que me quieres dar? *Quid dabis mihi?* Buen modo de pedir. Señor, dame vn trono, dame vna silla; esso q̃ pido ha de ser, *dic vt sedeant*, no es buen modo de negociar. Dauid pidiendo armas a Achimelec, con la misma indiferencia las pidiò. Dame espada, lança, ò el instrumento primero que hallares a mano; que qualquiera cosa que me dieres lo estimarè, sea alfange, ò pica, ò lo que fuere tu voluntad: *Si habes hic ad manũ hastã aut gladium, da mihi*. La cortesia de la peticion puso en tanto empeño al Sacerdote, que rebolviò las palias, y vestiduras Sacerdotales para sacar de entre ellas el alfange de Goliath, y darle la mayor espada que auia en todo Israel: *Non est altem huic similis*. Si le huuiera pe-

Gen. c. 15.

I. Reg. c. 21.

dido

dido determinadamẽte aquel alfange, quizà huuiera puesto mil escusas el Sacerdote, y por no rebolver el camarin de los ornamentos, se quedara Dauid sin espada, y con su empacho. Pidiole la arma que fuesse su gusto dar, y le diò la mejor espada, que ha llegado hombre à ceñir: *Hastam, aut gladium, &c.* Pretende vn soldado que le premie el Rey, y no mereciendo vengala, pide vn bastõ. Hombre, pide lo que te quisieren dar, compañia, ò vandera, puesto, ò sueldo, espada, ò chuzo, *hastam, aut gladium*, que con esso obligas, à quien tiene gana de dar, para que te dè el mas auentajado baston. Pero si tu te premias a ti mismo de antemano, señalandote en el memorial el premio, ni espada ni lança te darán, porque no sabes dictar vna peticion. Mas si lo sabra vn Letrado? Essos lo yerran primero. Tal Garnacha determinadamente le han de dar, tal Presidencia ha de ser; y como no se resignan en esta plaza, ò aquella, en que sea pica, ò espada, *hastam, aut gladium*, enfadase el que reparte los premios, y embialos desayrados. Si Diego, y Iuan dexaran su premio a la galanteria de Iesu Christo, no les negara las sillas, aunque fuerá mucho mas altas; pero quisieron que fuessen sillas, y no otra cosa, *vt sedeant.* Con que el Señor los embiò sin nada: *Non est meum dare*; porque en todo fue desacertada su ignorancia de la peticiõ, *Quid.*

§. III.

EL *Vbi?* es la circunstancia tercera, que viciò esta peticion desacertada. Para donde pretenden estas sillas? *In Regno tuo.* En el Reyno de Christo quieren situarlas. Su Reyno (dixo el mismo Señor a Pilatos) no era de este mundo: *Regnum meũ non est de hoc mundo.* Nuestros pretendientes pensauan q̃ lo auia de ser deste siglo; y assi dize el P. S. Iuan Crisostomo, que en esta peticion no se acordauan del cielo: *Nec de cœlesti Regno quidquam cogitabant.* Y fue desacordado impetu pedir sillas en vn Reyno estraño, donde su natural Rey no quiso poner su trono. Si en vn Reyno estraño viuiera vn Rey como prisionero, ò en trage de siervo disfrazado, desatencion fuera de vassallos pretender alli grãdes puestos. Vive Christo en vna Monarquia tan auassallada, que como el mas probre siervo aun no tiene sobre que reclinar la cabeça, y donde Christo no halla sobre que caer, quieren ellos sitiales sobre que subir? La que es palestra de espinas para el que merece mas, ha de ser cama de flores para quien merece menos? Deseo temerario, imposible pensamiento. *D. Cryso. loc. cit.*

Montes aleuosos de Gelboè, emboscadas infames de la trage-

do en lagrimas Dauid, por el sentimiento de las muertes de Saul, y Ionatas, que desgraciamente cayeron sobre aquellos montes, despues de auerse subido sobre exercitos de gigantes.) Montañas funestas de Gelboè, descomulgadas viuais del rocio celestial; nunca la beneuolencia de las nubes os fauorezca, ni sude sobre vosotros el humor cristalino de la Aurora; nunca se vea hoja verde, arbol, planta, flor, ni aue sobre essa campaña triste; porque en ella no põga sus pies otro hombre. Conuiertanse essas floresias tã frescas en Vesubios disparadores de artilleria de llamas; y quede el coraçon de essos cerros para cẽtro del abismo, negado eternamente a todo fauor del cielo: *Montes Gelboè, nec ros, nec pluuia, veniant super vos.* 2. Reg. c. 2. Mucho parece que se desẽpla Dauid, pues prouoca su sentimiento a la misma insensibilidad; y quiere q̃ los insensibles montes paguen en el enojo de su furor, no teniendo ellos la culpa de la fatalidad de Saul. Culpe a las espadas que los mataron, no a los montes, que despues de muertos los recibieron. Porquè no quiere Dauid ver en aquella montaña amenidades? Porquè ha de quedar aquel sitio negado a los fauores del cielo, y a la vtilidad, y recreacion de los hombres? *Vbi ceciderunt fortes Israel*, es la razon toda de Dauid. Donde cayerõ desgraciadamẽte vn Rey, y vn Principe, no ha de auer descanso para otro hombre. Sitio que siruiò de palestra a los animos mas generosos, no es bien que sea jardin florido a la ociosidad de los descansados. Montes que fuerõ sepulcro para los Principes mas valientes; porquè han de ser para los vassallos jardines? O eterno justo Señor! oid mi execracion esta vez: nunca embieis sobre estos montes el rocio de las nubes, ni permitais, que de tumbas tan funestas se arrojen flores; porq̃ no es razon que siruan para otros de frescas amenidades, el lugar donde se virtiò la sangre de dos valerosos Principes: *Montes Gelboè, nec pluuia veniant super vos, vbi ceciderunt fortes Israel.*

El monte Golgatà fue la palestra de Christo Rey; y si tuuo Reyno en el mundo, no fue otro que el de la Cruz: *Dominus Regnauit a ligno.* En este Reyno de leño duro quierẽ los dos Apostoles sillas de oro. En el monte donde cayò muerto el Rey mas valiente de todo el mundo, quieren como en vn jardin de flores poner sillas de descanso. Rocio quieren de recreacion, y frescura, donde llouieron tãtos sangrientos canales del cuerpo de su Monarca? *Non est meum dare*, dize enojado el Señor. Ni vn rocio de gusto ha de llouer, ni en el mõte dõde yo he de caer sangrié-

to consentirè para el hombre floreſtas de deſcanſo, porque es abuſo muy feo querer el vaſſallo poner ſu ſilla en el miſmo lugar donde el Rey tiene ſu tumba: *Vbi ceciderunt fortes Iſrael.* Que Iacob erija en ara el ſillar que ſirviò de deſcanſo a ſu cabeça, fue accion de Politico, y de Santo; pues de la piedra de ſu deſcanſo hizo a Dios vn Altar para ſacrificio: *Lapidem, quem ſupposuerat capiti ſuo, erexit in titulum fundens oleum, &c.* Gen. c. 38. Pero que de las piedras en que ſe ſacrifica la ſangre de Ieſu Chriſto, aya hombres que quieran hazer ſitial para ſu deſcanſo? Paſſa de deſmeſura a barbaridad. Que Ioſuè agradecido al fauor que Dios le hizo en la ſuſpenſion de las aguas de el Iordan, erija vn promontorio de piedras para recuerdo de el beneficio, fue penſamiento agradecido, y honrado: *Portate ſinguli ſingulos lapides in humeris veſtris, vt ſit ſignum, &c.* Ioſue c. 4. Pero que de las piedras, que nos han de hazer honroſamẽte ſudar para el agradecimiento a Dios, queramos las criaturas labrar Palacios en que deſcanſar? Es ruſtica ingratitud. Siempre he alabado la obſequioſa accion que hizieron con Iehù ſus criados, viendole vngido por Rey. Arrojaronſe a ſus plantas, rindiendole la obediencia, y como no eſtauã preuenidos de ſitial, ni de corona, terciaron las capas, y con ellas los afectos, y leuantaron vn tribunal para ſentar a ſu Rey, quedandoſe ellos deſnudos: (q̃ ay ocaſiones en que el vaſſallo ſe deue quedar ſin capa, para que a ſu Rey no le falte la decencia:) *Feſtinauerunt, & vnuſquiſque tollens pallium ſuum, poſuerunt ſub pedibus eius, in ſimilitudinem tribunalis.* Honrados vaſſallos, que ſe quedaron ſin capa, porque ſu Rey ſe ſentaſſe en ſilla. Pero vaſſallos que ſe quieren ſentar en ſilla, donde ſu Rey ſe vè deſnudo ſin capa? Que deſamor es eſte, Dios mio? Vos ſin veſtiduras en el Calvario, y yo veſtido de comodidades en el mundo? En vn Reyno tan pobre para vos, que os han de dexar ſin capa, ay eſpiritu de Apoſtoles que quiera enriquecer en la ſilla? Pidieron con poca deſnudez, y mucha inconſideracion: *Neſcitis quid petatis.* Erraron en el lugar, *in Regno tuo*, y ſaliò fruſtrada ſu peticion por la circunſtancia de el. *Vbi?* 4. Reg. c. 9.

§. III.

Q *Vibus auxiliis?* Es la quarta circunſtancia en q̃ eſta pretenſion peca. Con que ayudas? con que braços? de quien ſe valen para ſus intentos? El Euangeliſta dize, que de ſu Señora Madre: *Acceſſit ad Ieſum mater filiorum Zebædei, adorans, & petens.* No pudierõ eſcoger otros braços mas ſoſpechoſos; pues no ay madre a quien no parezcan hermoſos aun los hijos que

ſon

ſon mas feos, aunque eſtos hijos de Maria Salomè tenian mucha hermoſura de ſantidad, no tenian aun la baſtante para ſillas, ni ſus prendas (como a ella le parecian) eran por entonces tá hermoſas, aunque el pincel de la paſsion juzgò que para aquellos ſitiales venian muy bien pintadas. Los braços de las madres ſolo ſon prouechoſos miẽtras crian la infancia de ſus hijos, de ai adelante mas daño hazen que prouecho, pues debaxo de la ala de la madre ninguna aue paſſa de pollo. El mayor achaque que paſo al mancebo de Nain en la tumba, fue la ſoltura, y licencia de hijo de madre viuda; que el amor de madre ha muerto a muchos, y al lado de ſu madre no ha auido hombre hazañoſo. Solo Chriſto, Hijo mejor de la Madre, hizo a ſu lado la haza ña mas valiente: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* No es lo miſmo ſer Madre de vn Hombre Dios, que madre de vn hombre puro. La Madre de nueſtro Dios al tiempo de el nacer le diò ſus pechos, y braços; pero de alli a pocos dias le puſo en los de vn cuchillo, en los de los Doctores de el Templo; deſpues en los braços de los pobres, de los ciegos, de los coxos, de los mancos, de los paraliticos, de los leproſos, de los muertos; no huuo braços aſqueroſos a que no entregò a ſu Hijo, haſta que le viò en braços de ſayones, de verdugos, y de vn riguroſo leño, ſin echar vna peticiõ a ninguno deſtos braços deſapacibles, para que le bolvieſſen el Hijo a los ſuyos dulces, y amables; porque ſi Chriſto por los braços de la Cruz no dexara los de ſu Madre, que hazaña huuiera hecho en hazerſe hõbre? Que ſillas huuiera ganado con ſu ſangre para los juſtos, ſi ſu Madre ſe le huuiera tenido ſiempre en la ſilla amoroſa de ſus braços? Ea, que las madres de los bueno· hijos no los han de dar alas para los deſcanſos, braços los han de dar para que ſalgan al ſudor de vna cãpaña, y viertan ſu ſangre para dar a otros vida.

Ioan. c. 19.

Dize Horapolo del Aguila, que por engordar a ſus hijos chupa la ſangre de los demas paxaros, y ſe la lleua a ſus polluelos al nido, y con la ſangre robada los haze grandes muy preſto. Si eſto haze vna Aguila de coraçon generoſo, que no harà vna madre por hazer grande a ſu hijo? Mugeres ay que para caſar vn hijo, ò vna hija quiſieran chupar las venas de toda la tierra; y deſean robar la ſangre, aun de los pobres mas flacos, porque ſus hijos eſtèn muy grueſſos. De la Corneja, dize Eliano, que ſe arranca todas las plumas, haſta la vltima, para hazer a ſus polluelos cama blanda. Aun el amor de eſta aue, menos perjudicial

Ho. Ap. in colle. ad hier. Pierij.

que el del Aguila parece; pues si busca descanso para sus hijos, es a costa de su pluma, y no de la sangre agena. Con todo esso es demasiada passion quedarse en carnes, para que sus hijos arrastren plumas: y algunas madres conoceràs harto desnudas, y desplumadas, quando sus hijos arrastran muchos plumages, y sedas; bien que tanta pluma profana puede ser que no se la dè la madre, como haze allà la Corneja: otras aues deuen de desplumarse en aquel nido, porque aunque aya mucha madre, no puede auer caudal para plumage tan mucho. Todos estos amores de madres echan a perder a los hijos, porque vierten las entrañas por verlos acomodados; y tienen por grar pecado no gritar a cada esquina las virtudes de su hijo; como Bersabe, madre de Salomon, dixo a Dauid, que sino le daua el trono de Rey, ella, y su hijo serian tenidos en el pueblo por pecadores, y el mundo los despreciaria como a infames: *Erimus ego, & filius meus peccatores.* No huuo mas virtud para Bersabè, que pedir silla de Rey para su hijo Salomon, ni pecado mas afrentoso, que no ver a su hijo entronizado; y no le deuiò de parecer a la madre de oy cumplia con su conciencia, sino pedir para cada hijo vna silla. Ella fue la que entrò a informar, y las generales de la ley en qualquier causa, sea criminal, ò ciuil, excluyen la deposicion, ò alegato del que es pariente, amigo, ò enemigo: deuia considerar, que el informe de la sangre para dar vn puesto, tan poca fee haze, como la acusacion de la enemistad para condenar vn delito.

3. Reg. c. 1.

Tengo obseruado, que a tres linages de gentes prohibiò Iesu Christo el informe de sus virtudes. A los Apostoles, a los demonios, a los pregoneros de oficio, ò informàtes jornaleros. A sus Apostoles màdò descendiendo del Tàbor, que a nadie reuelassen aquella gloriosa luz; q̃ no publicassen el secreto por entonces; pero que lo descubriessen despues de su Resurreccion: *Visionem, quam vidistis, nemini dixeritis, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Despues que yo me ausente del mundo, informad a los creyentes deste glorioso sucesso; aora os mando, que lo calleis, porque pensaràn mis emulos, que informais de mi claridad con passion de amigos. Los milagros que todos vèa, menos riesgo ay en que se publiquen; pues a los discipulos del Bautista respòdiò el Señor: Contadle a Iuã los milagros que me aueis visto hazer: *Dicite Ioanni, quæ vidistis.* Pero las marauillas que no registran los ojos, hasta que llegue la fè estèn en secreto, dize Christo, no piense la emula-

lacion, que mis luzes escondida estriuan en las vozes de la amistad: *Nemini dixeritis.* A los demonios, que estando apoderados de vnos miserables cuerpos, a quien tenian en vida tan sepultados, que habitauan en obscuras bobedas de difuntos, començaron a publicar la Diuinidad del Señor a vozes, temerosos del açote que venia a darles: *Venisti ante tempus torquere nos.* A estas bestias boquiduras puso con su imperio mordazas, mandando, que ahogassen aquella voz en el abismo de su obscuridad; porque no queria lenguas de demonios para que hiziessen informe de sus milagros: *Et increpans, non sinebat ea loqui.* Lenguas de espiritus diabolicos, donde todos los buenos son malos; no quiere Christo que le aplaudan su virtud, ni de semejantes lenguas auiamos los hombres de dexarnos aplaudir, porque es muy malo parecer bueno en vna lengua donde todo lo bueno es malo: *increpans non sinebat ea loqui.* El tercero linage de informantes, que Christo arrojò de si, fue el de vnos Musicos, ò Ministriles, que en bodas, y en entierros tocauan trompetas por su jornal, y era vsança en el pueblo Hebreo, como acaecio en la resurreccion de la doncella de Iayro, cuya muerte pregonauan con tonos funestos de clarines, y Iesu Christo los mandò, que no tocassen; no solo porque le enfadò llamar tumulto de gente para ver aquella desgracia, sino tambien porque no mudassen despues de tono, y pregonassen con trompetas de oficio la marauilla: *Cum vidisset tibicines, & turbam tumultuantem, dicebat: recedite, &c.* Como ay trompetas alquiladas a jornal, que igualmente siruen a vna boda, y a vn ataud; assi ay informantes de agenas prendas, como jornaleros, que con vn mismo clarin aplaudẽ a los muertos, y a los viuos; igualmente abogan, y fiscalizan, porque tocan al son de lo que les pagan; y aunque algunos no canten por interès, tienen tanta inclinacion a cantar, que aunque canten mal, porfian; y aunque sea por el sugeto mas vil, se empeñan, hablan, è informan. Christo, pues, ni a estos musicos de tabla quiso para informantes de su grandeza; ni a los demonios por enemigos consintiò pregonassen sus milagros; ni a los tres Discipulos mas amigos quiso que reuelassen sus triunfos glorioso, ni le pareciò bien que la madre de los Santos Zebedeos entrasse memorial para la pretension de sus hijos; porque todos estos generos de informantes apassionados, en todas leyes parecen sospechosos. Pero admitiò el aplauso de Marcela, que era muger de la turba, sencilla, y desapassionada, porque seme-

Luc. c. 4.

Luc. c. 8.

jantes votos, ſon informes de juſticia: *Extollens vocem quædã mulier de turba, &c.* Aſsimiſmo admitiò en el triunfo de Ramos las vozes alegres de los muchachos Hebreos; porque la ſimplicidad de los pequeñuelos, es el voto mas iuizioſo de los aplauſos: *Pueri Hebræorum, Oſanna clamabant, &c.* Enſeñandonos en eſtas vozes, que admite; y en las otras, que no oye; que en pretẽſiones de premios, nunca han de vozear los que ſon intereſſados; ni los braços del amigo, padre, ò madre, ſon auxilios que acreditan las prendas del pretẽdiente: *Quibus auxilijs? Acceſsit mater.*

§. V.

CVR? Es otra circunſtancia del pretender, el porquè de la intencion. Que intento lleuan nueſtros pretendientes Santos en eſta anſia por los dos tronos? *Vnus ad dexterã tuam, & vnus ad ſiniſtram.* Eſtas palabras, vno a la dieſtra, y otro a la ſinieſtra, declaran la intencion que ſu ardimiẽto lleuaua. Adiuinoſela con ſu viueza acoſtumbrada la Boca de Oro de Grecia. Como auian oido (dize eſte Santo) la palabra q̃ Chriſto diò a todos doze en comun, de dar a cada vno vna ſilla en la final regeneracion: *In regeneratione ſedebitis*; y por otra parte veian que San Pedro ſe les adelantaua, aſsi en la paga del tributo, como en la promeſſa de las llaues, y Pontificado: *Tibi dabo claues*, temieron que San Pedro ſolo les hazia punta, que les auia de lleuar la primera ſilla; y aunque ſabian, que reſpecto de los otros nueue Apoſtoles, ellos eran los primeros, y principales; vno ſolo que ſe les adelantaua, les diò peſadũbre, porque querian ſer los primeros entre todos doze, y por eſſo piden vna ſilla a la ſinieſtra, y a la derecha otra ſilla (aunque ninguna pidieron a derechas) para que ocupando ellos dos lados de Ieſu Chriſto, no ſe les puſieſſe delante la ſilla de S. Pedro: *Volebant autem, vt ego coniicio* (dize el P. S. Iuan Criſoſtomo) *quoniam ſuper duodecim ſedes ſeſſuras Diſcipulos audierant, primatum huius conceſſus impetrare. Et præponi quidem ſe cæteris ſciebant, Petrum verò ſibi præferri formidantes, dicere auſi ſunt; dic, vt vnus à dextris, alter à ſiniſtris ſedeant.* Su trabajo era, no querer que ſe les adelantaſſe San Pedro, y por eſſo quiſieron ocupar el vno, y el otro lado, y coger a Chriſto en medio. Eſtos dos lados negoſelos el Señor por entonces, concedioſelos deſpues; pero el temor que tenian al adelantamiento de San Pedro, les vino a ſuceder como lo auia imaginado; porque Chriſto ſe ſubiò al cielo, dexò a San Pedro el Pontificado, con que al cabo de ſu pretenſion, por vn lado, y otro, vino San Pedro a ponerſeles

D. Cry. ho. 66. in Mat.

seles en medio, pues como Pōtifice de la Iglesia, se sentò en la silla de Christo, y touieron Iuan, y Diego a mucha dicha ocupar los dos lados de S. Pedro. Hombres ay, que aunque tengā sobradas comodidades, de vno solo que tenga vn poquito mas, tienen embidia, y dolor: aunque tengan silla muy alta, en ninguna descansan, sino es la vltima: en nada estiman su conueniencia, si vno solo les adelanta; porque hasta la silla del Rey, todas las quisieran heredar.

Isaac, y Ismael riñeron como niños en vn combite, y no deuiò de ser la riña tā de juguete, pues muy enojada Sara, de que Ismael, hijo de esclaua, se atreuiesse a ajar de manos al hijo de la señora: Echame de casa (dixo a su marido) a esta esclaua, y a su hijuelo, que no ha de entrar el hijo de la esclaua Ismael a tener iguales partes de herencia con mi hijo Isaac: *Eijce ancillam, & filium eius: non erit hæres filius ancillæ cum filio meo Isaac.* Abrahan, como a su sierua la queria bien, y a su hijuelo mucho mas, quiso templar la aspereza de Sara, y obligarla con palabras de blandura. Haz lo que tu muger te aconseja (dixo Dios al mismo punto al Patriarca) no te exasperе su resolucion, echa de casa a Agar, y a Ismael; que si el hijo menos principal, por alas que le dà su madre, riñe con el heredero, para obuiar inconvenientes es bien que salgan de casa madre, y hijo, despedir essas riñas y pretensiones de vna vez, porque no quieran la herencia del hijo mas principal: *Non enim erit hæres cum filio meo Isaac.* Si la pretensiō de Iacobo, y Iuan se endereza a que el sucessor de Christo no les adelante silla, y con alas de su madre comiençan a pretender; despedir assi a hijos, como a madre su peticion, porque a la herencia, y mayorazgo de S. Pedro ninguna silla se ha de oponer: *Nescitis quid petatis.* Contentense con tener seguros sus tronos, y no se empeñen en que han de ser los primeros.

Gen. c. 21

Assi obrauan los Apostoles en el estado presente de menos perfeccion; muy diferentemēte procedieron quando estauan adelantados en la virtud; pues vno destos dos hermanos, que fue San Iuan, corriò junto con San Pedro con ansia de llegar antes al sepulcro de Iesu Christo: corrian juntos el viejo, y el moço, mas parejas no pudieron; porque San Iuan se le adelantò por pies, y llegò al sepulcro antes: *Currebant ambo, simul, sed ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro, & venit prior ad monumentum.* Adelantòse, pues, Iuan en la diligencia que tocaua a pies; pero no quiso entrar primero, por ser punto que tocaua a la razon. Aguardò que entrasse San Pedro, y

trás èl se entrò el Discipulo: *Venit Simon Petrus, & introuit in monumentum::: Tunc ego introuit, & ille Discipulus, qui venerat primus.* Parece que esta ventaja mas tocaua al amor, que a la dignidad, y no auia de dar el Discipulo antelaciones a otro en manifestaciones de amor. (No quiero decidir este punto, que por qualquiera parte es odioso, y entre San Iuan, y San Pedro, cada vno de los dos fue el amante de Christo.) En el sucesso que ponderamos, no solo interuenia el amor, tambien tenia su puesto la decencia de la dignidad; porque aquel entrar en el monumento de Christo, fue como quien entra en vna casa a tomar su possession como dueño: aquella casa del Cuerpo de Christo significaua la Iglesia, de quien San Pedro auia de tomar possession, como de su casa. Y San Iuan, como honradissimo Caualliero, y como tan Santo, quiso dar satisfacion a San Pedro del pensamiento que oy tuuo en adelantarle el trono. Si vna vez quiso que la silla de San Pedro se quedasse atràs, ahora en el monumento le adelàta su possession, le da la primera entrada, aun antes de ser en exercicio Cabeça, para pagar cõ preuenidas adoraciones la intencion que èl, y su hermano tenian en los primeros sitiales: *Venit Petrus, & introuit, &c.* Honradamente encendiaron el Cuerpo de sus intenciones nuestros Santos pretendientes.

Ioan. c. 20.

§. VI.

Quomodo? El como, ò modo de la pretension es la circunstancia que se sigue aqui. Como llegà a pedir estos Discipulos? Como si de la voluntad de su Principe fueran absolutos dueños: *Volumus* (dizen en San Marcos) *vt quodcumque petierimus, facias nobis.* Queremos que pongas luego al punto en execucion lo que te venimos a pedir Que mal modo! Aunque la sustancia de la peticion fuera buena, esta sola circunstancia la maleara: *Petitis, & non accipitis, eo quod malè petatis.* Ay cosas muy justas, que se piden mal, y cosas menos buenas que se piden bien; y estas se alcançà por el modo bueno, y aquellas no se cõsiguen por el mal modo. Aun lo facil no se alcança pidiendose mal, y lo dificultoso se logra, si se acierta a pedir bien.

Marc. c. 20.

Bersabè, y Esther serán apoyos desta verdad. Vna peticiõcilla de muy poca monta, dize Bersabè a su hijo Salomon, os vengo a hazer: *Petitionem vnam paruulã.* Pedid, madre, y señora mia, que nada os puedo negar, pues os deuo esta Corona: *Pete mater mea.* Esforçòse Bersabè a pedir con este aliento q̃ la diò el Rey, y mudando el estilo de rogar en vn modo imperatiuo de toda resolucion:

3. Reg. c. 2.

Detur Abisag Sunamitis (dixo) *Adoniæ fratri tuo vxor.* Desse luego al punto a tu hermano Adonias por muger la hermosissima Sunamitis, que daua casto calor al pecho elado de Dauid. A esso me vienes aqui? Viue Dios, que no solo no ha de ser, sino que esse Adonias, para quien pides talamo, antes que se apague el Sol ha de posseer eternamente su tumulo: *Viuit Dominus, quia hodiè occidetur Adonias.* Este fue el agrio despacho de Salomon a la peticion facil de Bersabè.

Esther con sus oraciones, è ingenio auia ya alcançado perdõ para su pueblo Iudio, y convertido a las cabeças de los enemigos traydores los castigos intẽtados contra sus passanos leales. Murierõ el primer dia quinientos en la Ciudad de Susan, cuya sangre dando gritos llegò al Palacio del Rey; el qual compadecido de la mortãdad de sus vassallos, entrò a dar cuenta a Esther de estragos tan lastimosos. Solo en la Ciudad de Susan (la dize) han muerto tus Iudios a quinientos de mis vassallos, y a diez hijos de Aman con ellos: segun esta quenta, que sangre no bañarán los demas lugares de mis dilatadas Prouincias? Rios deuen de correr por las calles, y las plazas; sin gente se ha de quedar mi Monarquia desierta, si tu resolucio no se muda compassiua: *In vrbe Susan interfecerunt Iudæi* Esther 9. 9. *quingentos viros, & decem filios Aman; quantam putas eos exercere, cædem in vniuersis Prouincijs?* Aora dime, querida Esther, quieres que proñga estrago tan fatal? Manda lo que quisieres, que yo lo harè: *Quid vltra postulas? Et quid vis, vt tibi faciam?* Señor, respõdiò la Reyna al Rey, yo no entiendo essas vozes de mandar, quando con rendimiento deuo pedir: lo q̃ os ruego, si es vuestro gusto (que sino lo es, no lo quiero) que lo mismo que oy han hecho los Iudios en Susan, hagan mañana en todos los demas pueblos de vuestra jurisdicion; y que los diez hijos de Aman, que oy dexaron las vidas en las bocas de la espada, entreguen mañana sus cadaueres a los braços de vna horca: *Si Regi placet, detur potestas Iudæis, vt sicut fecerunt hodie in Susan, sic & cras faciant; & decem filij Aman in patibulis suspendantur.* Quanto Esther pidiò, con ser tan dificultoso, incontinentemente mandò el Rey que se executasse por su decreto: *Præcipitque Rex vt ita fieret.*

Coteje aora el discreto este con el otro despacho. Qual era mas facil peticiõ, que Adonias se casasse cõ Abisac, como queria Bersabè, ò que vn Rey, despoblasse su Reyno de hõbres, poblando de difuntos, sangres, espadas, horcas, las calles, cimenterios, y plazas de todas sus Ciudades? No ay duda, que

que esta pretensiõ era muy mucha, y la otra era muy poca. Como Salomon desayra a Bersabè en vna cosa tan facil, y Assuero concede a Esther vna empressa tan dificil? Fuera de la disposicion Diuina, que es siempre razon primera, modestamente hago juizio, de que todo estuuo en el modo. Como pide Bersabè? Con vn modo imperatiuo: *Detur Abisag.* Como pide Esther? Con vn modo cortesissimo, atento, humilde, y respetoso: *Si Regis placet.* Esta dixo, si fuere gusto del Rey, pido que se despache mi peticiõ. La otra, sin aueriguar al Rey el gusto, quiso que se hiziesse el suyo. Pues Bersabè no saldra con su pretension tan facil, porque pide con mal modo: y Esther conseguirà su empressa dificultosa, porque sabe pedir con modo cortesano; que la dicha del alcançar consiste en el modo de pedir; y quando la cosa mas dificil se consigue bien rogada, la mas facil pretensiõ se pierde si es mal pedida: *Detur Abisag: si placet Regi.* Pidieran Iacobo, y Iuan con este modo de Esther, que quizà ganaran su pretension, con dezir: Señor, si os plaze, *si placet Regi.* Pero imitar el modo imperatiuo de Bersabè, dezir, queremos, *volumus*, sin poner delante el gusto de su señor, aunque la peticiõ fuera de muy menos monta, solo por el mal modillo no saliera despachada: *Non est meum dare.* Por esso dize el Crisostomo, que le apremiuan a Christo, y querian que Christo executasse su gusto, como a premiado: *Vrgent dicentes, dic.* Mas que recia voz para auer nacido de vnos cuerpos de humildad! Vnos pescadores humildes, porque auian de entonar tanto las vozes? Porque la passion ambiciosa, aunque el organo sea humilde, arroja la voz muy recia.

Horo Apolo en sus discretos geroglificos, colectanos a los de Pierio, pone por geroglifico de vn ambicioso a vn paxarito muy pequeño, que se llama *Toro* Tiene esta aue la etimologia del nombre, porque conuiene su voz con la de el toro, bruto terrestre. Y es rara admiracion de naturaleza, que vn paxarillo, que aun no tiene vn palmo de corpulencia, arroja vna voz tan gruessa, y espantosa, que quien le oye, y no le vè, piensa que es algun gran torazo cornupeta, que, ù de herido, ù de muy zeloso brama: *Taurus auis, cũ sit pusilla, tamen Boum vocem imitatur.* Pues esta es, dize este Filosofo Politico, la pintura mas propia de vn ambicioso; q̃ teniendo humildes prendas, habla de Magistrados, y Garnachas; tiene vn cuerpo de nonada, y en llegando a pretender, dispara vna voz muy recia: *Nonnulli, quamuis nihil sint, regna, satrapiasque loquuntur.* Si estos Apos to-

Ho. Ap. in colle. l. 1. lit. A. verb. Ambit.

toles se preciaran de humildes no dieran tan recias vozes; por querer entonarse en el canto, desentonarõ el modo; y el mal modo de pedir, fue impedimento a su peticion: *Quomodo?::: Volumus, &c.*

§. VII.

Quando? La ocasion en que se pide es la circunstancia vltima, que, ù despide, u despacha al pretendiente. En que ocasion se piden estas sillas? Quando Christo hablaua de sus tragedias: *Tunc accesit.* Entonces auian de pedir tronos? A muy mala coyuntura declararon sus intentos: por el tiempo en que el Rey està con ahogos, no es ocasion de llegar a pedir descansos. Dezia Seneca a su Lucilo, que se tuuiera a si mismo por loco, y desatinado, si estando los enemigos sitiando aquella Ciudad, armandose a su defensa la juuentud; y los que no pueden pelear, como viejos, mugeres, y niños, ocupados en acarrear cal, y cantos, por fortalecer los portillos de los muros, à esta ocasion, en que no ay estado, ni edad que no trabaje con desassosiego, èl se estuuiera entonces en su casa sentado en su silla con mucha comodidad; y descanso. Si yo hiziera esto, todos me tuuieran por sin juizio: *Demens omnibus merito viderer, si cum saxa in munimentum murorum, senes, fœminæque congererent, cum hostilia in portis tela vibrarent, sederem otiosus, ejusmodi quæstiunculas ponens.* Quando Christo, Ciudad hermosa de Dios, tiene delante los tiros de la Hebrea hostilidad; quando todos los elementos se estàn descompuestamente armando, para defender el honor del Rey del cielo; quando las piedras de los sepulcros se amontonan en baluartes para resistir la traycion de las inuasiones; quando toda la campaña minada cõ la malicia del enemigo, està ya dando temblores con horrible estremecimiento; quando contra el Rey de los Reyes se arman todos estos sustos, quieren dos vassallos pobres sillas de muchos descansos? *Demẽs omnibus viderer*, dixo Seneca: si yo cayera en tanto desauiso, tuuieranme por de poco entendimiento. A estos Apostoles no podemos dar esta censura, pero la respuesta de Christo a esso tira, si la cortesia, y la reuerẽcia niega permission para romancearla: *Nescitis quid petatis.*

Sen. l. 4 ep. 50.

Mira Vrias que te mando (dixo Dauid al agrauiado inocente, para hazerle tragar el embaraço de Bersabè, si el efecto salia a luz) que te vayas luego a tu casa, te laues los pies, descanses con tu muger esta noche, que yo te embiarè de mi Real mesa los platos, porque assi tengo de agradecer la lealtad de mis Capitanes honrados. Gran Monarca de Israel, esse con-

cõsejo me dais? Por vida vuestra, y de vuestra salud, que no tengo de hazer tal: *Per salutem tuam, & per salutem animæ tuæ, non faciam rem hanc.* Despidiòse de Dauid, y sin querer ir a su casa, se arrojò al suelo desnudo en las losas de la puerta de Palacio. Supolo el Rey, bolviole a llamar. No te he mandado, que vayas a ver a tu muger? Porquè no has obedecido a vn precepto de tanta comodidad? No ay que cansaros, que no he de rendirme a essos preceptos. No basta mandarlo yo? No. Porquè razon? *Arca Dei* (dize el zelosissimo Capitan) *& Israel, & Iudà, habitant in papilionibus: & Dominus meus Ioabi, & serui Domini mei, super faciem terræ manent: & ego descendam in domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum vxore mea? Non faciam.* Todos los esquadrones de Israel, y Iudà quedan aloxados sobre el campo raso, sin mas abrigo, que el del pauellon del cielo, y el Capitan General duerme sobre el suelo duro, sin mas almohada, que el broquel por reclinatorio: y lo que haze mas a mi deuido respecto, es que el Arca Santa de Dios està en el campo, sin mas defensa, que vnos pauellones, ò lienços expuestos a los desgarrones de los flechazos. Y quando ni ay hombre de bien que conozca cama, ni el Arca de el mismo Dios tiene descanso para su decencia, aora auia yo de tratar de mi regalo, ir à comer, y beber con todo reposo, y entregarme al delicioso talamo de mi esposa, quando ni el mismo Dios tiene cama? Por vida del Rey que no tengo de obedeceros; porque quando todos trabajan, no es ocasion de descansos; y no es soldado de pundonor, ni aun parece hombre de bien, el que se và a regalar cõ todo entretenimiento, quãdo las gentes, y aun Dios se quedan en la campaña peleando: *Arca Dei habitat in papilionibus, & ego dormiam cum vxore mea? Per salutem animæ tuæ non faciam rem hanc.* La humildad santa de Christo, Arca animada de la Diuinidad de Dios viuo, sube oy a Ierusalen, para pelear en el campo mas sangriento; sin mas cama que la de vn palo desnudo, sin mas pauellon que el de las piadosas tinieblas, que se le echaron encima para cubrir la desnuda afrenta de sus purissimas carnes desgarradas. Y en ocasion que no tiene Christo mas cama, entonces, *cum accessit*, entonces cada pretendiente quiere vna silla? A mala ocasion piden tronos, irán muy mal despachados.

2. Reg. c. 11.

Es sentencia de San Geronimo, muy recibida assi entre los SS. PP. como entre los demas Sagrados Expositores, que al tiempo de morir Christo, aunque se alçaron las losas de los sepulcros, hasta que resucitò el Se-

Señor, no resucitaron los muertos; y es la razon, que Christo es el primogenito de los muertos, y de los resucitados; y no era decente, que hasta resucitar la cabeça, resucitassen los miẽbros. (Entiendese, de resucitar para nunca mas morir, que para morir otra vez, otros muertos auia ya el Señor resucitado:) *Non antea resurrexerunt, quam Christus resurgeret, vt esset primogenitus mortuorum ex mortuis.* Que importaua que saliesse de su bobeda a inmortal vida algun muerto, antes de sacudir Christo la losa de su sepulcro? Mucho; porque el Señor espirò, derribando su cabeça àzia la tierra, *inclinato capite*: toda su sangre cayò al suelo, y su alma fue a habitar el coraçon del abismo: *Erit Filius hominis in corde terræ.* Pues quando la cabeça se derriba a los lobregos abismos, porque querian los miembros leuantarse entonces de sus sepulcros? No: que pareciera desorden, quando la cabeça de Christo se inclinaua a la baxeza, subir en essa ocasion los miembros a encaramarse en la altura: *Non antea resurrexerunt, quã Christus resurgeret.* Quando Christo trata de sus lastimosas tragedias, Iacobo, y Iuan tratan de pretender sillas? Que ocasion mas despropositada para subir, que quando trata su Maestro de baxar? Errarõ assi en esta circunstancia del *Quando*, como en todas las demas; y assi se diò por atentada su peticion, *Nescitis, quid petatis.*

Vid. Sil. to. 5. ad cap. 27. Mat.

§. VIII.

ENtretenida, pues, la peticiõ de los Zebedeos, por faltar a las circunstancias todas, ponderadas en los passados discursos, el arbitro, y supremo Rey Iesu Christo, no queriendo desahuciar para siempre, su pretension, en breues razones les enseñò los medios con que la auian de conseguir. Podeis (les dize) beber el Caliz amargo, que yo tengo de beber? Señor, podemos, y queremos, que para todo nos darà fuerças amor. Ea, pues, lo que es sillas no leuareis por aora; pero vn buen consejo os valdrà tanto como vna silla: *Calicem quidem meum bibetis.* Bebed como yo el Caliz de los tormentos, labrad con vuestra sangre los diamantes de los tronos; y con este solo medio enmendareis todas las demas circunstancias que aueis errado, y assegurareis mejores sillas de las que pedis en el cielo: *Calicem quidem meum bibetis.* No ay silla de mayor honra, que saber merecer la silla, ni pauellon de mayor grandeza, que el campo de la batalla.

Al llegar a las puertas de el jardin de las Olivas el mas traydor prendimiento, llegòse àzia los soñolientos Discipulos Iesu Christo, y dixoles: Dormios ya, y descansad: *Dormite*

mite iam, & requiescite, y como
Mat. en su buena disposicion hallaua
c.26. esta obediencia sobrada próptitud, *Surgite, eamus* (prosigue inmediatamente) leuantaos de aì, y vamos a pelear, que ya estàn cerca las hastas del enemigo, y no es ocasion de sueño. Que vnion tienen entre si estas dos clausulas? Dormid, y descá sad: Leuantaos, y batallemos. Si los manda dormir, como se han de leuantar? Si los dize, que descansen, como quiere que peleen? Muy bien: teniendo la vigilancia por sueño, y la guerra por descanso: entendiendo, que lo dulce de el dormir, consiste en lo aspero del velar; y el descanso de la silla, en los afanosos trabajos de la campaña. Assi se cõponen aquellas clausulas al parecer de las del mundo encontradas, y al espiritu de Discipulos de Christo muy vnidas. Dormid, y descansad, leuãtaos, y pelead: porque las vigilancias del merecer, son quietudes dulces de sueño, y los trabajos del continuo batallar, son las sillas del descanso: *Dormite eam, & requiescite. Surgite, eamus.*

Pondera mucho en sus profecias Dauid, que buscando Dios para su Pueblo, a medida de su coraçon vn buen Rey, no escogiò para la silla a la Tribu de Efrain, y eligiò a la Tribu de Iudà: *Tribum Ephraim non elegit,*
Ps.77 *sed elegit Tribum Iudà.* Para que eligiesse a la Tribu de Iuda, y no a otras de las treze restantes Tribus, muchas razones ay literales, y morales, que dan largamente los Expositores; pero que eligiesse a la Tribu de Iudà, reprobando a la Tribu de Efrain, es diferente dificultad. Què tiene Efrain, para ser reprobo, y que Iudà para escogido? El Profeta Oseas lo dize gallardamente en la metafora de vn Buey que trilla, y de otro Buey que ara. Efrain (dize) es como el Buey, que solo està enseñado al trillo, y Iudà como el Buey afanador, que no se halla sin el arado: *Ephraim vitula*
Oseæ, c. 10. *docta, diligere triturã:::: Arabit Iudas.* El Buey que tira del trillo, como tiene delante el grano, trabaja poco, y se recrea en el passo mucho. El Buey que arraura con pesadumbre el arado, todo es afanar, y sudar al yugo, sin llegar grano a la boca hasta que el gañan le desata la coyunda. Pues que mas raçon para escoger Dios a la Tribu de Iudà, y reprobar a la Tribu de Efrain? Si Efrain es como el buey, que quiere estar en la trilla por la comodidad de el grano; y Iuda es como el buey que sin el heno a la boca tira siempre de la oreja? *Ephraim vitula docta diligere triturã::: Arabit Iudas.*

Este consejo dà oy Christo a los pretendientes, para que seã admitidas, ò reprobadas sus pretensiones. el que buscare la silla del descanso, como el buey la

la comodidad de el trillo, ſerà reprobo Efrain, y nunca obtendrà ſilla de Rey. Pero el que afanare en el arado, comiendo ſolo ſudores, a eſſe eſcogerè en el numero de mis Principes. Bebed, Diſcipulos mios, mi Caliz, ataos con amoroſas coyundas al arado de mi Cruz; que el Caliz os ſerà cetro glorioſo, y la Cruz ſilla de eterno deſcanſo: con que vueſtra pretenſion, aunque no và deſpachada, con eſte medio que os doy, podeis boluer à ſeguirla: *Calicem quidem meum bibetis.* O Rey eterno de glorias, que entregado a nueſtro amor ſubis oy a Ieruſalẽ a repreſentar las mas ſangrientas tragedias! Enſeñadnos, amantiſsimo Dios nueſtro, a pretender vueſtra Cruz con animo agradecido: Los errores del amor proprio deſcaminan nueſtras anſias de la carrera de el cielo. No queramos, Señor, mas de lo que vos quereis, y aſſi ceſſaràn las congojas de la humana pretenſion. Amemos vueſtro Caliz, vueſtros tormẽtos, y Cruz; que no ay otras ſillas para reynar, como deſear vueſtras Cruzes para morir. En ellas ſe labrò con vueſtra ſangre el trono de nueſtra gloria, y para no malograrle, la eficacia la ha de poner vueſtra gracia. Ea crucificado Rey nueſtro, labradnos ſillas de gracia, y aſſeguradnos tronos de gloria: *Per infinita ſæcula ſæculorum.*

Amen.

ORACION EVANGELICA VIII.

DE LA VIÑA DE LA IGLESIA, malograda en la malicia de los ingratos, y fructuoſa en la cultura de los agradecidos.

SALVTACION.

QVE porfiadamente tematico es el amor, en auiendoſe abãdonado a querer! No ay que taſſarle caricias, ni que impedirle finezas; porque haze pleyto omenage de lo honrado, para pro-

proſeguir en los empeños de fino. Ni ruines correſpondencias ſe afloxan, ni ruſticas ingratitudes le yelan; porque haze honor el ſufrir en empeñandoſe a amar. Si el amor de vn hombre perdido puede llegar a eſte extremo; que raya no piſarà el de vn Chriſto, que ſe vale del poder de lo Diuino para leuantar de punto lo enamorado? Y dize ſu amor plus vltra al vltimo tiro de los amores, como dixo otro poder a las columnas de Hercules. Oidſelo deſcriuir al miſmo Chriſto en los cartapacios de San Mateo, vereis adonde llegò la lança de nueſtras ingratitudes. En parabola nos dize nueſtra ingratitud, y ſu amor; que de otra ſuerte no ſe entendiera como es.

Eraſe (dize) vn hombre nobiliſsimo, Padre de familias muy poderoſo. Con ſer eſte de quien habla ſu Eterno Padre, quando trata con ſu familia le llama hombre; no porque ſe humanò en la ſuſtancia del ſer, ſi, porque humanò para el gouierno ſu Deidad. Querer los que gouiernan hazerſe Dios, no es gouernar como padres; pues Dios para gouernar como Padre, con ſu ſubſtancial endioſamiento guſta que le llamen hombre. Superiores muy endioſados, ſon tigres pueſtos en tronos: cabeças grandes humanadas, eſſas ſon buenas para Padres de familias. Mas que deſorden es eſte? que vn Dios para regirnos ſe humane, y vn hombre para gouernar ſe endioſe? Eſſe humaniſsimo dulce Padre, de lo mejor de ſu hazienda plantò en el mundo vna Viña, para que ſu familia, que era grande, tuuieſſe raizes de que valerſe, reſpondiendoles los frutos al laborioſo afan de ſus manos; que dar frutos para Dios, es el propio correſponder: mas quedarſe en flor de deſeos, y palabras, gana es de querer florear. Eſta Viña (ſegun mi Padre S. Aguſtin) la plantò para Igleſia ſuya Dios, quando al hombre le diò la Ley; porque no viuir con leyes, es no ſer plantas de Dios, es ſer arboles paganos viuir ſin ajuſtamiento a reglas. Quantos Chriſtianos ayra en nueſtra Viña Catolica (ſabe el Señor con quanto dolor lo digo) que ſolo en el Chriſma ſe diſtinguen del Pagano? Porque ſeguir los conſejos de Satanàs, y quebrar los Mandamientos de Dios, como ſino huuiera Ley, es ſer cepas infructiferas para que ſiruan de leña al fuego de Satanàs, y no plantas fructuoſas en eſta heredad de Dios.

Demas de elegir el mejor ſuelo para la plantacion de las vides, puſo el Celeſtial Labradora ſu Viña tres preuenciones. La primera, fue vna cerca de famoſa canteria, que muraua la heredad, porque las beſtias ſilveſtres no deſtrozaſſen el fruto, ni antes, ni deſpues de ſu ſazon. Mira alma, que aqueſta vid eres tu, cuydado con el fruto, no rompas a la muralla de la Ley algun portillo,

por-

porque entraràn beſtias ſalvages a deſtruirte, y ſe conjuraràn los monſtruos de tus paſsiones para robarte. La ſegunda, fue fabricar vn ingenioſo lagar para quando las vbas eſtuuieſſen en ſazon. En eſta prenſa, que ſe compone de vna piedra, y vna viga, ſe entendiò la piedra Chriſto pendiente del LeñoSacro. Aliento grande a las vides, para rendir mucho fruto, ver que eſtà ſu Labrador eſperandole en vn palo. Si a viſta de eſta fineza las plantas racionales, no fructifican, mal ayan las culpas que tanto amor deſprecian. La tercera preuencion, fue torrear eſta heredad. Fabricò en el centro de aquel ambito vna torre deſcollada, para defender a mucha diſtancia ſu Viña, atalaya que deſcubrieſſe de lexos la inuaſion de los enemigos. Es politica Militar preuenir los aſſaltos antes de tiempo, y no aguardar a que el enemigo arrime eſcalas al muro. En la Milicia eſpiritual, aun mas deſpierta atalaya deue auer, preuenir el daño, y no aguardar la ocaſion; porque entrarſe en el peligro, es gana de perecer. Conſentir que ronde nueſtro enemigo las murallas de la Ley, que pertenecen a la vida del coraçon, es darle licencia para romper el muro, y deſtruirnos en el aſſalto.

Eſta, pues, rica heredad, arrendò a los hombres Dios, con pacto de que ſeria para ellos lo mas del fruto, ſi al tiempo determinado pagaſſen con puntualidad las rentas del arrendamiẽto, que el fruto que Dios nos pide, para noſotros es todo, ſolo quiere que le reconozcamos por dueño; y quando a èl nada le importa la renta, que ſeamos puntuales en la paga. Procedieron los labradores renteros tan ruines, y tan villanos, que teniendo a rentas la poſſeſsion, ſe quiſieron hazer dueños de la heredad. Hà juſticias, cabeças, Prelados! en la Viña del Señor no os hizieron proprietarios, ſino renteros: pagadle a Dios en ſus pobres las muchas rentas que le deueis: no os leuanteis con lo ageno, que en heredades de Dios, y Eccleſiaſticos patrimonios, ſon eſtos vſurpamientos muy deſmeſurados. Llegòſe el tiempo de vendimiar, embiò para el acarreo vnos ſieruos el Señor: el tiempo de la vendimia es el dia de la quenta, no te acuerdas de morir haſta que Dios embia a vendimiarte: cuidado con el fruto, y la ſazon, no te coja la vendimia de la muerte en deſazones de agraz.

Los villanazos renteros, en vez de pagar la renta, le mataron a los criados. Pobres Miniſtros, ſi fuerades de las juſticias de aora, dixeramos, que por auer excedido los limites de ſu comiſsion, los vendimiaron la vida; pero Miniſtros a quien Dios embia, y os hieren, os matan, os apedrean? O pobres Miniſtros Euangelicos, y que de piedras os tiran, quando de parte de Dios

executais a los vicios! Conſolaos con que el oficio de las plantas inutiles es herir, y el vueſtro es crucificar. Cada vno cumple como quien es; arguid, rogad, reñid, reprehended, executad, y obtad biẽ, que Dios es Dios. A tan villano deſmeſuramiento diſsimulò el Padre de familias ſu enojo. Embiò ſegundos criados, y los mataron a palos, como a los primeros. Abuſaron de la paciencia de Dios, y de ella hizieron armas a otra nueua ingratitud. Como no les caſtigaron la primera rebeldia, tomaron deſahogo para ſegunda inſolencia; que el mucho diſsimular Dios las ſolturas de vn pecador, le ſuele dar atreuimiento para inſolentarſe mas. Dia llegarà en que el diſsimulo paſſe a rompimiento: pecadores, no os fieis en que Dios os ſufre tanto.

Por demonſtracion vltima de ſu amor, y ſu paciencia embiò el Padre a ſu Hijo mayorazgo, pareciendole, que al Principe le tendrian mas reſpeto; y que quando en ellos no obrara la lealtad, ſeria poderoſo, ò el decoro, ò el temor; que para ofender cara a cara al Superior, no parece que ay deſcaro, ſino es en vn Satanàs. Los labradores, incultos, malicioſos, enfurecidos, deſuerte ſe arrojaron a deſafueros, que haziendo junta de malos diſcurſos entre ſi, començaron ruſticamente a conſultar. Eſte es el Hijo heredero, eſte el Principe mayorazgo, ſi eſte falta, no ay quien herede; pues bien diſpueſto, matarle, que con eſſo nos quedaremos por ſeñores de la Viña, y no avrà quien nos execute por la renta. Executaron la alenoſia de ſu traycion, mataronle, pero fuera de la heredad, que aun paſsò la villania aun mas allà de la ſepultura, pues no quiſierõ dar al cadauer ſiete pies de tierra propria.

Que os parece (dize Chriſto a los Fariſeos) que harà el Padre de familias con renteros tan villanos? Ellos reſpondieron, y aſi miſmos ſe ſentenciaron; que ay tan enormes delitos, que de ſi miſmos ſon juezes, verdugos, y aun cadahalſos. Quitara (dizen) a eſſos labradores deſaforados la vida, para deſahogar en ſu caſtigo la afrenta, y pondrà renteros nueuos, que le rindan con rendimiento ſus frutos. Confirmò Chriſto aquella ſentencia, y aplicandoles la Parabola: Yo ſoy (dixo) la piedra angular, a quien embiò el Padre Celeſtial mio para fabricar ſu Igleſia, y me veo reprobado de vueſtra rebeldia; pero eſta piedra, que anda entre los pies de vueſtro deſprecio ajada, voſotros la vereis empinada en mucha altura. Los que contra ella os eſtrellaredes, quedareis muy maltratados: Mas ay del rebelde ſobre quien la piedra ſe deſgajare! Mucho duele el golpe contra vna pierna; pero mucho mas ſi cae el ſillar encima. El que comete vna culpa, contra la piedra Chriſto ſe eſtrella. Sufrenos mucho, haſta que llega a cargarnos

nos con el peso de su castigo; pero guardaos pecadores, que alguna vez ireis a golpear el risco, y se os caerà acuestas todo el peso del peñasco.

Mirauanse los Fariseos vnos a otros, y conocieron, que lo dezia por ellos: faltaronles respuestas a la vrgencia de los argumentos, y quisieron valerse de las manos; pero el temor del vulgo desapassionado se las atò, que a ellos no les quedò por falta de voluntad: y muchos pecadores deuen al mundo, no perder el respeto al cielo. En suma, quiso Christo dezirnos en esta Parabola, que la Viña de Dios, que antes fue la Iudayca Sinagoga, la trasladaua su Padre a nuestra Iglesia Christiana, para que fructificasse con la cultura de los Christianos agradecidos, ya que Dios perdiò sus frutos, y tentas con la maliciosa labor de los Iudios ingratos. Fortificada tenemos esta Catolica Viña con la muralla de sus preceptos, alhajada con la prensa de sus Sacramentos Diuinos, y guarnecida con el propugnaculo mayor de nuestra defensa, que es la Torre de Dauid, Maria Reyna, y Señora. Con sus amparos fructificarà para Dios esta Catolica Viña en la vid de cada alma, y para que la gracia Diuina no falte con su rocio a estas plantas, esta Torre se harà Nube, de donde Dios llueua gracia. Aue Maria.

Homo erat Pater familias, qui plantauit Vineam.
Matth. cap. 21.

INTRODVCCION.

VNA Viña de muchas vides con alma, dulce afan de el Incansable amor de la Omnipotencia, planta oy por su misma mano el Labrador Celestial de nuestra gloria en los espaciosos campos de la Militante Iglesia. Quiso ensayar la labor de tá fecunda heredad, desde que tirò los primeros cordeles a las çanjas de la fabrica de los Orbes, preparando desde el principio vn jardin, que sirviesse a las criaturas de recreo cõ su deliciosa amenidad. *Plantauerat autem Dominus Paradisum voluptatis à principio.* Puso a Adan en este hermoso vergel, para que le cultiuasse solicito labrador, *vt operaretur*, y no solo para que pusiesse atencion a su cultura, sino tambien para que ocupasse el desvelo en su custodia: *Et custodiret illum.* Saliòle a Dios tan desgraciado este empeño, procediò su rentero tan ingrato, que desfrutando la Viña, perdiò juntamente el alma, dando mala quenta de si, por no saber ser guarda de la heredad: *Posuerunt me custodem in Vineis* Gen. 6. 2.

(confessò despues esta alma mal labradora) *vineam meam non custodiui* Los entrenimientos de vn ocio conuirtieron en sentina de Paraiso; fieras siluestres le destrozaron, sierpes encantadoras le destruyeron; y sembrando, ò ingeriendo su ponçoña entre las vides, bastagos espinosos las hizieron arrojar, en vez de pampanos verdes; fea cosecha de abrojos, en vez de dorados razimos; con que la heredad fertil, antes campiña de frutos, la conuirtiò el labrador herial campo de espinas. O villania de Adan, que dexas perder la Viña, por ser tan mal labrador! O ingratitud de la Viña! (que no era menos que el alma) como en vez de fructos dulces, rindes aspetos cambrones? *Quæ expectata est, vt faceret vbas, fecit autem spinas?* Quien pudo sembrar çiçanas en este campo, sino la lengua venenosa del enemigo? *Inimicus homo hoc fecit.*

Quexoso el Señor, no menos que del labrador, de la vid, plãta de nueuo otra heredad, y busca otros labradores, que la cultiuen con sus afanes. El primero fue Cain, y regò con sangre humana la possession: *Cain agricola.* Matò al hermano siruo de Dios, que le executaua, porq̃ pagasse la rẽta de lo mas granado de la heredad, como oy hizieron los ingratos labradores con los criados de su Señor: *Alium occiderunt, alium verò lapidauerunt.* Bien hizo el dueño en quitarles a Enoc dè delante por entonces, porque quizà le huuieran muerto tambien, viendole que miraua tanto, y vozeaua por la hazienda de su Señor: *Iste cæpit inuocare nomen Domini.* Creciò la insolencia de los villanos, hasta que el Señor anegò en diluvios, assi Viña, como renteros. En tiempo de Moyses boluiò a reformarse esta heredad con las nueuas murallas de la Ley, pero los Legisperitos, y Fariseos se armaron contra los sieruos segundos, apedreando Profetas, degollando Sacerdotes, ahogando Oraculos en la garganta de vn Bautista, y no consintiendo Predicador, ni Profeta. Estos a titulo de sabios en la cultura, se alçaron (dize Christo) con las llaues de la Viña: ellos no quisieron entrar en su labror, y quitaron la vida a los que la tratauan de cultiuar. *Væ vobis legis peritis, quia tulistis clauem scientiæ: ipsi non introistis, & eos, qui introibant, prohibuistis.* Hizieron, pues, estos renteros con los segundos lo mismo que con los primeros criados: *Fecerunt illis similiter.* Con tan costosos escarmientos no perdiò el dueño el amor a su heredad, antes empeñò de nueuo toda su sangre, honra, y poder, embiando a su vnigenito Hijo, para que con su presencia tuuiessen los labras

Gen. c. 5.

Luc. c. 18.

bradores reſpecto. Quitaronle tambien la vida, como ſi fuera vn eſclauo. O terca ingratitud de vn humano aborrecimiento! O que añſia para el Labrador Celeſtial! Mas que deſgracia en la vid! No ay ſino entregar a otros cultores la Viña, porque deſde Adan haſta Chriſto và la heredad deſgraciada: *Vineam ſuam locabit alijs agricolis.* Eſta Viña tengo de quitar a los ſudios ingratos, para ver ſi ſeme logra en los Chriſtianos agradecidos.

Y bien? que Viña es eſta, que de nueuo ſe nos fia? La Igleſia preſente, dizen vnos; la alma de cada hombre quieren otros. (Tanto eſtima Dios a cada alma, que cada vna ſe le haze vna poſſeſsion entera.) De eſte ſentir ſon el Cryſoſtomo, y el Autor del Imperfecto: *Cuiuſvis hominis anima Vinea Domini Sabaoth eſt.* Ea, pues, alma, ya eſtà plantada tu Viña: cercas, prenſa, y torre tienes, veamos los frutos que rindes. Tu miſma te has de labrar, porque tu dueño te fia el proprio interès de tu labor. Si fructificas agradecida, te traſplantarà a la gloria; ſi niegas a Dios la renta de ſu fructo, arrojarà tus ſarmientos al fuego. En tu mano eſtà eſta Viña: ea, manos a la obra, y diſcurramos aqui, que obligaciones tiene el Señor de vna familia? Que obligaciones ſus criados? Que haze la Viña en manos de ſieruos ingratos? Que deven hazer los ſiervos agradecidos? Y finalmente, que obligacion tiene la Viña en qualquier eſtado, a rendir (quanto es de ſu parte) fruto? Para todos eſtados ha de auer doctrina, porque las obligaciones de todos ſe nos eſcriuen en la preſente Parabola; y dezia muy bien Seneca enſeñando a vn Orador, que no auia de mirar ſolo a vn blanco para acertar, ſino eſparcir la mano, y tirar a muchos objetos, como haze el ſembrador quando reparte los granos a todos los ſurcos; porque arrojando àzia todos, no es poſsible q̃ en algunos no fructifiquen los granos: *Spargenda eſt manus: non enim poteſt fieri vt non aliquando ſuccedat multa tentanti.* La Parabola de oy para todos es, quiera el Celeſtial Labrador, que aunque no todas las vides, no dexen de ſalir con algun fruto las mejores.

D. Cry. imperf. ap. Sil. in præf. Parab. Matth. 21.

Sen. l. 4. ep. 29.

§. I.

LAS obligaciones de vn Padre de familias, ſon en eſte Euangelio las primeras: *Homo erat Pater familias.* Auia vn hombre que era muy Padre, ò vn Padre que era muy hombre. Vno, y otro ha de tener el que gouierna familias, para que las vides ſubditas ſean fructuoſas. No baſta ſer mucho Padre, ni baſta ſer mucho hombre; porque mucho Padre ſolo, y poco hombre, es arriesgar el fruto de las vides cõ la de

maſiada blandura de padre; no baſta ſer todo padre para defenderlas, es meneſter ſer igualmẽte hombre, y tener brios para podarlas: porque deſcuidar de las coſtumbres del ſubdito, cõſentir deſafueros al vaſſallo, auenturar la reputacion de la muger, deſatender en la hija doncella la liuiandad; y eſto por obrar con mucho cariño, porque no digan los de mi familia, que a todo les pongo ceño, por no faltar al amor paterno, porque no me tẽga ojeriza el ſubdito; es ſer demaſiado padre, pero ſer muy poco hombre. Al contrario, ſer mucho hombre, y poco padre, es querer que con ſu aſpereza ſe le rebele la viña. Tanto aprouecha a la heredad el beneficio de la caba, como el rigor de la poda. Es neceſſario aliuiar aquel peſo de tierra, que (aunq̃ la abriga) bruma a la vid, y dexarla a tiempos, q̃ decentemẽte ſe deſahogue con libertad; q̃ eſſe deſahogo (modeſto, y no licencioſo, ſirue a la vid como de eſponja para chupar lluuias del cielo: y permitir al ſubdito vn deſahogo decente, no es querer (como piẽſan algunos necios) malearle; es querer que cobre nueuo valor con aquel aliuio, y quede mas vigoroſo el eſpiritu para dar fruto. La prudencia del labrador Prelado ha de diſponer el quando, y el como. Pues què? Querer podar el ſarmiento, querer vendimiar la cepa, ſin auerla antes aliuiado del peſo que la brumaua. En verdad, que quando ſu dueño la pidas vbas, puede ſer que le reſponda con lanças. Hà Prelados de la Igleſia! para echar la podadera a la vid ſois muy hombres; para aliuiar el peſo, ſois poco Padres.

Ay vnos Superiores (dezia S. Geronimo) tã ſañudos, que parece que los engendrò el Saturno malicioſo: alçan los ombros al cielo, y derriban los ojos traydoramẽte haſta el abiſmo: reſpiran vozes de nubes tronadoras, para atemorizar a los ſubditos con ſus palabras hinchadas; para lleuar conſigo el aparato de vna Prefectura Romana, ſolo les falta vn pregonero delante, que diga, eſta es la juſticia: *Sunt quidem, qui ſublatis in altum humeris, ſtupentibuſque in terram oculis, tumentia verba trutinantur, quibus, ſi præconem addideris, putes præcedere Præfecturam.* Muy hombre para la poda, muy riguroſos para la vara, y en lo demàs nada padres; que amor los tendràn las pobres vides? Y ſi cõ todo eſte rigor proſiguen en ſer muy hombres para vendimiar, en querer moſtrar ſu potencia, ſolo en deſfrutar la viña. Eſtos Principes, tan fieramente hombres, ſe hazẽ a los ſubditos abominables. Deſtos anariẽtos Prepoſitos ſe quexaua S. Bernardo, y caſi con demonſtraciones de yniuerſal deſconſuelo: *Quem-*

Ap. Granat. in Sil. loco. verb. Præl.

da-

dabis mihi (dezia) *de numero Præpositorum qui non plus inuigilet, in subditorum euacuandis marsupijs, quam in vitijs extirpandis?* Quien serà en el numero de los Prefectos aquel solo (palabras parecieran muy arrojadas, a no ser de vna boca tan modesta, como la de San Bernardo.) Que Superior me darás, que no estime mas quitar al subdito vna bolsa de dinero, que vn pecado escandaloso? Y si ay quien consienta vn vicio, porq̃ le paga el vicioso su consentimiento. Ea, no digamos mas, que aun el reñirlo es horror. Hombres, pues, para vendimiar, ò para podar las vides, y para lo demas nada padres, aun mas perjudiciales son, que los todo padres, y nada hombres. Seueridad de hõbre, igual a la dulçura de padre, quiere Christo q̃ el que gouierna familias exercite en la labor de sus plantas: *Homo erat Pater.*

D. Ber. ap. Granat. cit. in Silu.

Entre las muchas similitudes simbolicas con que en estilo dulcissimo nos dió a entender los gouiernos celestiales nuestro Diuino Maestro, quiero hazer combinacion de tres de sus parabolas, igualmente claras, y sentencioſas. La primera, es de vn Padre. La segunda, de vn hombre. La tercera, de vn hõbre padre. El Padre solo, fue el de aquel Prodigo hijo, que licenciandose con el conocimiẽto de su blandura, le pidió la porcion de hazienda que le cabia: *Pater, da mihi portionẽ substantiæ, quæ me contingit.* Biẽ pudo el buẽ Padre negarsela, pues no era obligacion darsela en vida, mas por no desabrir al hijo, condescendió a su pernicioso gusto. El mancebo ardiente començò a triunfar con su florida hazienda, venga la gala, el galanteo, el entretenimiento, el banquete, la carroza: al reclamo del dinero, y galanteria, acudieron aues rapantes de pluma deshonesta: entregòse a sus torpes garras el jouen delicioso, y robaronle alma, salud, hazienda, honor, y respeto, sin dexarle capa en el ombro cõ que cubrir las afrentosas carnes, tizones ya del horno deshonesto. De la blandura cariñosa de su Padre se aprouechò este hijo para ser tan torpe: *Dissipauit substantiam suam, viuendo luxuriosè.* Si el Padre no huuiera sido tan nimiamente piadoso, no se huuiera el hijo tan impacientemente arrojado: *Quantum pius Pater* (dize el Crysologo) *tantum hæres impatiens.*

Luc. c. 15.

D. Cry. ser. 1.

La similitud de el hombre solo, en el mismo San Lucas nos la dize Christo. Cierto hombre grande dispuso vna grande cena, combidando muchos amigos para gastarla, y todos se le escusaron con ir a costa agena a comer; que hizieran los miserables si lo huuieran de escotar? El mas ruin linage de ingratos es el de aquellos que se escusan de re-

cibir, por no quedar obligados a agradecer: y es villana ingratitud (dezia Seneca) sentir violencia en la obligacion: *Qui ingratus debet, ingratus est.* Lleuado de la fortaleza de su natural, tan enojosamente se enfadò este hombre, que en lugar de los combidados primeros mandò buscar ciegos, coxos, mancos, y toda chusma de pobretones, para gastar su banquete; y a estos hizo venir con tanto apremio, que mandò no los rogassen, sino que aunque fuesse menester valerse de la fuerça, los compeliessen: *Compelle intrare.* Nunca he visto, q̃ para ir a recibir pongan escusa los mancos, ni para acudir a festejo tengan impedimẽto los coxos; si fuera para acudir a la Iglesia, con vn rasguño en el pie ay muchos coxos, y para dar limosna, por no desnudarse vn guãte, parecen algunos mãcos. Forçados quiere este hombre, que vayan a su combite? Mas parece penitencia, que regalo: este es modo de lleuarles a la carcel, mas no a vn festejo. Assi es verdad: y entendiendo por este hombre a Dios, que es la primera inteligencia literal, bien sabe el Teologo en que sentido se puede dezir, que Dios haze fuerça a nuestra libertad: *Fortiter, & suauiter*, la fuerça en su premocion, la blandura en mi libertad: *Fortiter pro se, suauiter pro me.* En este sentido dixo el Crysologo, que se ha Dios con nuestra rebeldia, como vn buen Cirujano quando ha de curar vna muy dolorida llaga, que aunque el doliente le diga oprobrios, y maldiciones, aunq̃ huya la parte lesa, y diga, que no se quiere curar, desprecia las razones freneticas del enfermo, y que quiera que no quiera haze èl su oficio. Assi Dios, aun quã lo la voluntad enferma declara contra su medicina mas reluctancia; sabe con la fuerça de su mano vencer la repugnãcia del doliente, y hazer de vn forçado vn libre: *Si homo iniurias despicit, maledicta contemnit, vt sauciatis morbo sponte vitam conferat, & salutem: quanto magis Christus Medicus bonitate diuina, morbis saucios peccatorum, & phrænesi criminum, laborantes, ad salutem etiam inuitos attrahit, & nolentes?* Assi se entiende esta fuerça de nuestra voluntad, quando la haze vn hombre Dios. Pero quando la haze vn hombre hombre, ò todos se escusan del agassajo, ò ha menester lleuarlos arrastrado, aunque sea para vn combite: *Homo quidem fecit cœnam magnam: compelle intrare.*

Sen. l. 4 de Ben.

Luc. c. 14

D. Cryf. ser. 50.

La tercera Parabola de el hombre Padre, es del negocio de otra Viña. Salio a diferentes horas para concertar obreros que trabajassen: pagòles el jornal que concertaron, todos salieron gustosos, y bolvieron bien pagados; que aun-

que

que algunos quedaron quexosos, no siempre tienen razon los descontentos: vna ambicion embidiosa es muy mal contentadiza; y el achaque del que sin razon se quexa, no es culpa de quien no faltò a lo justo de la paga. Todo jornalero, pues, salió bien pagado, y ninguno justamente descontento. Esto hizo, no vn Padre Padre, ni vn hombre hombre, sino vn hombre Padre: *Homini Patri familias.* Aora, hagamos vn lazo de estas tres cintas, que auemos descogido en las tres Parabolas. El prodigo, licencioso, escandaloso, torpe? Si: que no miró a su Padre cõ brios de hombre, sino con blanduras de Padre: *Pater, da mihi portionem.* Los combidados, pobres, enfermos, necesitados, y como con cadenas en vn bãquete? Si: porque quien los combidò, no los diò a entẽder cariños de Padre, sino severidades de hõbre: *Homo quidam.* Solo los jornaleros entran contentos, y salen pagados? Esso si; porque quien los conduxo al trabajo, ni era solo Padre, ni solo hombre, sino hombre, y Padre: *Homini Patri.* Padre solo, es nimio amor, que echa a perder a los hijos: hombre solo, es peso duro para los subditos, y sino se rebelan, obedecen como forçados. Todo hombre, y todo Padre, es ajustado querer, y medido corregir; y assi fructifican honesta, y gustosamente las vides, quando los que las cultiuan son hombres Padres: *Homo erat Pater familias.*

Mat. 20.

Y sia este argumento solido hizieres la replica, de q̃ tãbien era hõbre, y Padre el Señor de la presente Viña; como, pues, se le luciò tã mal su gouierno cõ los renteros, auiendosele lucido al otro cõ sus operarios? Dos cosas te pudiera responder. Lo primero (y es lo mas genuino) q̃ en vna, y en otra Viña se logrò muy bien la hazienda, y aun mejor en esta, que en la otra; pues de aquella solo sabemos q̃ diò frutos en esperança con la operacion de la cabaña; y de esta sabemos que llegò a la sazõ de sus frutos con abundancia, pues el pleyto estuuo en no querer los renteros pagar al tiempo de la cosecha: *Cum tempus fructuum appropinquasset, &c.* Y el mal sucesso de este hombre padre no estuuo en las vides, pues dieron frutos copiosos, si, en los malos Ministros, que querian alçarse con ellas: *Habebimus hæreditatem eius.* Lo segundo, que aquel hombre padre fue personalmente a conducir sus obreros, y èl mismo fue el sobrestante de sus trabajos: *Exijt primò manè conducere operarios.* Este hombre Padre de oy, entregò la Viña a los rẽteros, y por hazer vna ausencia larga, dexò de assistirlos: *Locauit eam agricolis, & peregrè profectus est.* Y donde estuuo presente el dueño fueron los tra-

trabajadores leales; y donde no, hizieronse los administradores rebeldes. Mucha culpa tiene el vassallo en vna desobediencia, pero mucha mas el Principe en no assistir a su viña: pues Dios en todas sus obras no se contentò con criarlas, sino que despues de fabricar cada hechura, la daua vna, y otra vista: *Vidit Deus, quod esset bonum, &c.* A cada criatura puso en su oficio, y despues (sin apartarse de ella) miraua como exercia aquel cargo. El Sol adonde no esta presente nada produce; porque si los influxos hazen ausencia, no puede ser productiua la Prelacia. Para que vna piedra esteril fructificasse Palacios de hermosura, puso el Espiritu Santo sus siete ojos encima de ella: que a los ojos (como sean humanos, y paternos) de vn Prelado, halla las piedras inutiles se animan a dar fruto: *Zac. c. 3. Super lapidem vnum septem oculi sunt.*

Con todo esso, esta ausencia larga que hizo el Padre de familias, nos dà otra nueua enseñança. Entregò a los labradores la Viña, y haziendo confiança de ellos, hizo despues su jornada: *Locauit eam agricolis, & peregrè profectus est.* Que el Principe no quite los ojos de encima de sus Ministros, santa politica es, pero no han de ser los ojos de la corporal assistencia, si los del cuidado, que se compadecen con la distancia. Los ojos de el Superior han de ser despiertos: pero no han de ser curiosos, ni buscar antojos de larga vista, que alcancen a ver de vna legua, lo que fuera prudẽcia disimular, y cerrarse los ojos por no lo ver. Mientras Dios formaua a Eua, cerro a Adan los ojos del cuerpo, y le abrio los contemplatiuos de el alma, para que con estos conociera el misterio que le importaua, y no viesse con los otros la curiosa fabricacion de la costilla: *Immisit Dominus sopo rem (id est, extasim) in Adam.* El Espiritu Santo llamò en sus Prouerbios necios a los Prelados que ponian en las extremidades de la tierra los ojos: *Oculi stultorum in finibus terræ.* Y en el Ecclesiastès contrapuso los ojos de los necios a los de los sabios, en que estos tenian los ojos, no en la cara para verlo todo, sino encima de la cabeça para no mirar tanto: *Oculi sapientis in capite eius.* Los ojos sobre la cabeça miran siempre al cielo; y quien mira azia arriba, sabe como ha de mirar àzia abaxo: *Imposuisti hominis super capita nostra*, dezia Dauid. O que pesada cargada nos puso Dios en que hombres sufframos a hombres, que se nos quieren poner sobre las cerui-zes! El Hebreo leyò: *Equitare fecisti hominis super capita nostra.* Ay persion mas dura, que auer de ser la cabeça de vn pobre subdito la bestia en que

Genes. c. 2.

Eccles. c. 2.

In ver. Hebra.

se

se suba el Prelado? Sufrirle a todas horas, no auer acciones licitas que no quiera registrarlas; y que la cabeça del subdito a quien bruma; aya de ser el potro sobre que monta? *Equitare fecisti.* No tiene el vassallo otro alivio en su sudor, que pensar se haze confiança de su proceder; y en viendo al Principe desconfiado, aun el mas leal quiere hazer verdad aquel rezelo.

Bien sabia Dios, que Adan auia de comer del arbol de la ciencia, y con todo esso se le entregò en confiança. Bien sabia Christo, que Iudas auia de abusar de la potestad Apostolica que le diò, y con todo esso le fiò los mismos milagros que a los demas: *Conuocatis duodecim Discipulis suis, dedit illis potestatem* Mat. 6.10. *spirituum immundorum, vt eijcerent eos, & curarent omnem langorem.* Bien sabia, que no auia de ocupar Iudas silla en el cielo, y quando las prometiò a los demas, pudiera excluirle a èl; y porque no cayesse en desconfiança, no le declarò para quien era la duodezima silla: *Sedebitis super sedes duodecim.* Mat. 6.19. Bien sabia que era ladron, y pudiendo quitarle la bolsa, no se la quiso quitar, porque con la desconfiança no passasse de ratero a salteador: *Fur erat, & loculos habebat.* Bien sabia Dauid las aleuosias de Ioab, y hasta despues de su muerte las disimulò; porque si supiera el concepto en que su Rey le tenia, viendose con las armas en la mano, se le rebelara. En faltando la confiança, en queriendo el Superior estar siempre encima, al Ministro mas leal tienta el diablo por ser traydor. Ismael, y Esau, mientras conocieron en sus padres satisfacion, obraron bien; pero a penas cayeron en desconfiança, quando vno, y otro se convirtio en fiera. Por esso dixo el Sabio, que no tenia el hombre otra riqueza mayor, que tener confiança del cariño de su muger. *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit.* Quantas honestas Belonas dieron en Venus infames; quantas Didos en Alpenes; quantas Lucrecias en Agripinas; quantas Palomas en Gueruos, solo por verse desconfiadas de sus maridos, y maltratadas de la furia de sus zelos? Confie el hombre de su muger honesta, que no ay mas glorioso despojo en la batalla de la vida, que viuir con confiança. Confien los Reyes de sus Ministros leales, los Principes de los exercitos, fiense de sus Capitanes, los Prelados superiores hagan satisfacion de los inferiores. No quieran estarlos siempre mirando que es indicio de poca confiança tan demasiado desvelo. Imiten al Sol, Principe de las Estrellas, que en comunicandolas el resplandor con que han de gouernar, se retira à otro emisferio, y dexa a sus Ministros lucir. Imiten a este

te hombre, y Padre oy, que entregò a los Miniſtros la cultura de ſu Viña, y luego hizo vna jornada, porque no preſumieſſen que era deſconfiança de ſu lealtad eſtarlos ſiempre mirando encima de la labor. *Locauit eam agricolis, & peregrè profectus eſt.* Eſta es la obligacion de los hombres Padres. Ora veamos como cumplen los Miniſtros ſus muchas obligaciones.

§. II.

AQui entra el punto terrible de los ingratos; y fueronlo con tã execrable fiereza eſtos renteros, que deſnudãdo la eſpada de la crueldad, deſde el inimo criado la tiñeron haſta en la ſangre de el hijo de ſu Señor; y eſto, ſolo por la infame codicia de alçarſe cõ la poſſeſſion agena: *Habebimus hæreditatem eius.* Que traza de agradecer a ſu amo el auerlos enriquezido? Pero no ay elementos mas contrarios (dezia Seneca) que agradecimiento, y embidia: *Non poteſt quiſquam inuidere, & gratias agere.* Baſtabales ſer ruſticos de poco entendimiento, para que obraſſen aſsi, porque es caracter de necios la ingratitud: *Vita ſtulti ingrata eſt.* No ay ſemilla mas cierta de aborrecimientos, que hazer a vn ruſtico beneficios, porque ay hombres que hazen armas del fauor para la ofenſa, y la mano que les auia de ſeruir para la paga, les ſirue para la injuria. Dixo Tertuliano con mucho ingenio, que Dios con ſus liberalidades ſe hazia guerra aſsi miſmo; y el mucho ſeñorio que manifeſtaua en dar, caſi ſe rozaua en vna ſeruidumbre de pidecer. *Quidem autem ſic opinantur, quaſi Deus neceſſe habeat præſtare etiam indignis, & liberalitatem eius faciant ſeruitutem.* A tal extremo llega la malicia de vn hombre, que el beneficio de Dios le imagina ſeruidumbre; y toma ocaſion del oro que Dios le ha dado para hazerle con èl vn tiro.

Por Ezequiel ſe quexa Dios de ſu pueblo ingrato, con eſtas palabras de ſentimiento: *Eras nuda, & confuſione plena; tranſiui per te, & vidi te, laui te aqua, & mundaui ſanguinem ex te; veſtiui te diſcolortibus, & calceaui te hiacintho, &c.* Ezeq. c. 16. Hi ingrata Ieruſalen, que de cuidados deues à mi fineza, y que de atenciones cueſtas a mi ternura! Quando eſtauas deſabrigada, y deſnuda te veſti de precioſas telas, eras la afrenta, y eſcandalo de las demas Ciudades, y yo, porque las excedieſſes en los honores, lauè la ſangre de tu torpeza, ſaquè las manchas de tu ignominia; de jacintos precioſos te hize los çapatos, y de las telas de el cielo la gala de tus veſtidos; te adornè al fin como a dama de mi empeño; pero tu deſagradecida, como me lo has pagado. *Tuliſti vaſa de-*

Sen. l. 3 de Ben.

decoris tui de auro meo, quod dedi tibi, & fecisti imagines masculinas, & fornicata es cum eis. De el oro, y plata con que yo te enriqueci, de los diamantes preciosos con que te hermoseè fabricaste falsas deidades, y las diste infames adoraciones. De mi oro, y de mi plata hazes diosecillos falsos, *de auro meo*? O q̃ recios son mis sentimientos! Que me ofendieras con lo que era hazienda tuya, fuera tolerable ofensa; pero con mi oro, y mi plata? Con la hazienda de mi Viña? Yo te dì essas preseas para tus galas, y adornos, y con ellas me hazes tiros? O que sensible dolor! Ya no he de sufrir mas tu ingratitud; porque se irrita justamente mi tolerancia viendo en ti tal villania; que cõ mi oro, y mi plata, q̃ te dì por beneficiarte, cõ esso ayas hecho armas para ofenderme? *De auro meo, quod dedi tibi, fecisti imagines masculinas, & fornicata es cum eis.*

Dime, alma ingratissima, a donde ha de llegar el tiro de tu mala correspondencia? Que la hazienda que Dios te diò para viuir con decencia, y repartir à los pobres, la gastes en profanas liuiandades? Que la vara que Dios te puso en la mano para corregir con caricias, te aproueches de ella para tus vengancas? Que el entendimiẽto que Dios te diò para alcãçar sus verdades, le emplees en malicias, en cautelas, en trayciones? Que la sabiduria sirva à la soberuia? la calidad para despreciar al humilde? el trono para desvanecerte? Hombre, q̃ es esso, sino hazer idolos falsos del oro fino de los beneficios? *De auro meo, &c.* Y si ahondaramos mas, que idolos no hallariamos fabricados para Satanàs de el oro de los beneficios de Dios? Quantos desean el lucimiento del acto publico, para grangear en èl algun idolillo falso? Quãtos se parecen a algunos amantes locos, que por hazer vn texido ridiculo de finezas por sus empeños, el dia de toros salen à ponerse entre sus hastas, y el Iueues Sãto açotandose con muchas gasas, y cintas? Sangre para que el demonio beba, trabajos con q̃ el idolillo se ria? Quantos se aprouechã de la misericordia de Dios para soltar la riẽda al pecar? A quantos sirue la vida larga, que Dios les dà, esperãdolos à penitẽcia, para reiterar las afensas, y envejecerse en las culpas? Es vn mar lo mucho q̃ corre de esta hedionda ingratitud; quien ha de ceñir todo vn mar? Discurralo cada vno para si, y hallarà, q̃ de los mayores beneficios, q̃ Dios le ha hecho para cõuertirle, ha forjado los tiros mas traydores para ofenderle: *De auro meo, quod dedi tibi, &c.* Y cõ la presciencia de tanta ingratitud, dexa Dios vẽcerse de su amor, y entrega su hazienda, no solo al que se la roba, si no

al

a lque le haze guerra con ella? Re-bien dize Tertuliano, que Dios por ser tan dadiuoso se haze guerra a si mismo; pues el oro, que es dadiua de su mano, le conuierte nuestra malicia en vn idolo: no tiene la culpa el oro, sino el abuso: *Aurum auaritia non est* (dixo el Crysologo) *D.Cry. Ser.116* *sed auaritiam non cognouisi per aurum.* Son mal empleados los beneficios en quien no tiene espiritu para aprouecharlos. Mas como fuera Dios tan bienhechor, como es, si yo no fuera tan ingrato como soy? *Quidam Sen.l.2. ep.19.* *quò plus debent, magis oderint,* dize Seneca: En algunos hombres crecen las ingratitudes a la misma altura de los fauores.

Grande texto, y literal para el Sermon de la Viña, en el cap. 10. de Osseas *Osseæ, c.10.* *Vitis frondosa Israel* (dize Dios a ella su Viña.) Que frondosa estàs Israel con sus vides! Que pompossamente vsana con sus verdes floridezes! Que rica de frutos dulces, adequada possession a la esperança de sus muchas flores! *Fructus adæquatus est si.* Pero con tanta vbertad de frutos, con tanta opulencia de razimos, que rentas me has tributado? que agradecimientos me has rendido? Oyd selo a Dios, y tiẽbla, que causa horror aun la relaciõ desnuda: *Secundum multitudinem fructus sui multiplicauit Altaria: iuxta vbertatem terræ suæ exuberauit simulachris.* Tãtos altares sacrilegos ha erigido a dioses falsos, quanto es el numero que ha cogido de razimos; quantos son los granos que la exuberancia de las vides le han rendido, tanta es la abũdancia de idolillos con que me tiene agrauiado: *Diuisum est cor eorum, nunc interibunt.* Tantos pedazos tiene hecho el coraçõ, quantos son los idolos a quien ha dado su voluntad. Ea, ingratos, ya vuestra iniquidad ha llegado al sumo, aora aueis de morir, porque ya me llega à la garganta el enojo. Tantos altares aueis fabricado à idolos, quantas cepas os he puesto en vuestros campos? Tantos dioses como razimos? Tantas Idolatrias como frutos? De cada cepa vn altar, y de cada grumo vn dios? O villanos! no cumplierades como quien sois, si de cada razimo con que yo os enriqueci, no huuierades hecho vna ara para afrentarme, y vn idolo para ofenderme! *Secundum multitudinem fructus sui multiplicauit altaria: iuxta vbertatem terræ suæ exuberauit simulachris* Cũplióse la profecia de dar espinas por vbas, y pagar el beneficio de su cultura con lanças.

Sudareis de vn villano (dize Dios a Adan) y despues de fatigaros os responderan los frutos tan cortos a esse sudor, que quando mas cultiues la tierra con beneficios, os darà espinas, y abrojos; abrojos que os punçen, espinas que os lastimen: *Spinas, & tribulos germinabit* *Gen. 3.* *ti-*

tibi. Y a ti, Cain, tambien te ſe llega el tiempo de que pagues tu crueldad. Viuiràs fugitiuo, y amedrentado, tu miſma ſombra te pintarà horrores de ſuſto, ſeràs tolco habitador de las breñas, inquieto vezino de las montañas, ſeràs maldito ſobre el roſtro de la tierra, que toda ſe haze bocas pidiendo contra la maldad vengança; y aunque mas en ella trabajes, aunque la riegue tu frente a canales de ſudores, no te reſponderà agradecida, ni tendrà a tus afanes fructuoſa correſpondencia: *Cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus ſuos.* Iuſto caſtigo el de Cain, y juſta penitencia la de Adan, pero mas riguroſa la de Adan, y menos la de Cain (a lo menos en eſte punto de la labor de la tierra, aunque en los demas ay deſiguales efectos de miſericordia; ſegun el teſon deſta culpa, y arrepentimiento de la otra,) porq̃ la tierra ſolo caſtiga à Cain en no darle frutos, pero no le buelve abrojos; à Adan le arroja la tierra abrojos, ſobre coſtarle tanto ſudor la cortedad de los frutos Porque ha de dar à Adan todas ſus eſpinas; y no tira contra Cain eſſas vengatiuas haſtas? Pues bien sè yo que la tierra la tiene Adan muy beneficiada, *vt operaretur*, y Cain muy ofendida; pues pide a Dios ſin ceſſar vengança contra ſu eſcandaloſa ſanguinolencia. *Vox ſanguinis clamat ad me de terra.* Contra Cain, que la regò con ſangre agena auia de tirar la tierra todos los puncadores de ſu vengança; pero contra el pobre Adan, que la riega con ſudor, y la beneficia con ſu afan, *in ſudore vultus tui*; porque ha de arrojar eſpinas? Por eſſo miſmo; porque el puncador de la eſpina menos nace contra la ofenſa, y mas contra la cultura. Si Adan cultiua la tierra con beneficios, y Cain la enſangrienta con agrauios, no ſe arrojarà la eſpina contra el ſanguinario Cain, y ſe armarà de archas la tierra contra Adan ſu bienhechor; porque eſte bronco elemento, aunque ſolo tiene boca para pedir venganças de quien le ha ofendido, *clamat de terra*; manos, eſpinas, lanças, abrojos, y vna armeria infernal parece que tiene para ofender al que la ha beneficiado: *Spinas, & tribulas germinabit tibi.*

Gen. c. 4

Quantos beneficios hizo el Padre de familias a ſus renteros, fueron inſtrumentos de guerra para diſpararle tiros, haſta quitarle la vida a ſu hijo mayorazgo, y ver primero ſu ſangre derramada, que ſu fruto recogido, no pudo ombrear mas alta la ingratitud, que llegar a purpurizarſe en la ſangre de ſu bienhechor; ſer campo ſangriento de batalla el que fue ſuelo beneficiado con la plantacion de la Viña, y la torre que labrò para defender ſus vides; conuertirla contra ſu due-

dueño en plaza de armas los ſoldados desleales. El darles tanta mano ſobre la heredad los deuiò de enſoberuecer, haſta ſentar los villanos ſu planta vil ſobre la cabeça Soberana de ſu Señor. Nunca al Miniſtro ſe le ha de dar mucha mano, porque ſe leuanta a mayores ſi es ruin, ò poco entendido. A lo menos yo me llego a perſuadir, ſegun lo que oy ſe practica, que vn Miniſtro humilde con mucha mano, tiene humos (ò llamemoslos vaguidos) de cabeça.

Contra aquel monſtruo fantaſtico, ſueño quimerico de metales, deſprendieron vna piedrecilla humilde las cumbres; y cumpliò tan bien la piedrecilla miniſtro con ſu comiſſion, que arruinando la eſtatua de la cabeça à los pies, ni aun raſtro de aquellos humos dexò. Que Miniſtro tan riguroſo! Mas no, que obraua como mandado, y en nada excediò los ordenes que le mandaron las cumbres. Pero dime, piedrecilla, como viniendo ſin mano, ſe la aſſentaſte tan fuerte al fantaſtico obeliſco? Bien pudiera la montaña que te embiò à la comiſsiõ darte mano para obrar; que aunque por acà no neceſsitan los Principes de darſela à los Miniſtros, porq̃ ſe la toman ellos; ſiendo tu Miniſtro de el monte de la Iuſticia de Dios, pues que no te la tomaſte, deuia dartela el monte. Ea, que no ſin manos ha de ir la piedra para caſtigar à la eſtatua; porque ſi eſta piedra, ſaliendo à ſu comiſsion tan pobre, y tan deſualida, quando acabò de exercerla bolviò tan alta, tan rica, tan poderoſa, que la que antes en la clauſura de vn puño eſtaua muy ancha, ſe hizo deſpues vn monte, à quien venian eſtrechos los ambitos de la tierra: *Factus eſt mons magnus, & impleuit vniuerſam terram.* Si tanto creciò eſte Miniſtro de piedra, no auiendole dado mano; ſi le huuierà dado alguna haſta donde huuiera crecido? Mayor ſe hizo el Miniſtro embiado, que la cumbre que le embiò; ſi tuuiera mucha mano donde auia de llegar? Vaya, pues, à la comiſsion ſin manos la piedrecilla, *abſciſſus eſt lapis de monte ſine manibus*, que aunq̃ no las lleue, ella bolverà montaña: *Factus eſt mons magnus.* Serà meneſter aplicar eſte penſamiento? No: que es entendidiſsimo mi auditorio. No diera el Padre de familias tan abſoluta mano à los labradores, y no quiſieran alçarſe con ſu hazienda Real los ruines. Y aun eſta maldad no fue la mayor. Pero matar à ſu Principe? no tiene ſimil la atrocidad. Mas ſi tambien eſte deſafuero ſe originò de ſemejante principio? Y entiendo que ſi, tu lo juzgaràs mejor. *Dan. c. 2.*

El paxaro, que en Griego ſe llama Herodio, y en Dauid tie-

ne

ne este mismo apellido, *Herodij domus dux est eorum*, nosotros le llamamos Gerifalte, y en Latin *Girfalcus* es su propria voz. Dèl dizen San Isidoro, y la Glosa sobre el onze de el Leuitico (entra en el numero de las aues enemigas de Dios, porque es vna especie de gauilà, y assi reprueba con las demas de su genero en aquella palabra, *accipitrem*, que dize el texto Sagrado.) Es muy pequeño de cuerpo; pero entre todo el coro de las aues no ay otra de alas mayores (los que tienen menos prendas, son los que tienen mas alas.) Esta magnitud pompossa de plumages le infunde humos tan valientes, que se atreue a luchar contra la Aguila su Reyna, y la rinde, vence, y destroza, no con el pico, ni con las garras, que en ellas no tiene fuerça, sino golpeandola, como si fueran cuchillas, con las alas, dõde tiene toda su valentia: *Herodius, sive Girfalcus parui corporis est respectu alarum suarum: ad òfortis est, vt Aquilam vincat.* Quien pensara, que quando al Aguila Reyna, toda aue se le rinde, ninguna rapante pluma se le atreue, vn paxaro tan ruincillo tuuiera contra su Princesa atreuimiento? Mas en quien sino en los ruines cabe la desmesura con sus mayores? No admireis la insolencia de este ruin paxaro; todo es alas, y nada cuerpo; que mucho se

Hert. Ian. D. Isidor. Glo. in ca. 11. Leuit.

descomida contra las Aguilas Reynas, si se viste su ruindad de muchas alas? *Parui corporis respectu alarum.* Las demasiadas alas en vn ruin Ministro, siempre buelan à traziones contra su dueño. No sossiegan los Ministros de la Viña, quitando la vida a vnos, y otros criados, hasta que en la sangre del Aguila su Principe manchan los viles azeros. Vieronse con muchas alas, y de ellas hizieron contra su Señor cuchillas. Bueno es que los vassallos, y los subditos tengan algunos templados buelos; pues estos no se hizieron tan singularmente para las cabeças, que se ayan de excluir de los pies algunas plumas. Ya lo tendreis muy advertido en los dos Ministros Seraficos de el Diuino Trono: dos alas tenian en la cabeça, y en las plantas otras dos: *Duæ capitales, & duæ pedales* (dize Hugo Cardenal.) Pero estas alas en los pies subditos no han de ser para bolar (esso hazen oy los ingratos) han de ser para doblarlas, y recogerlas: (esto espera el Padre de oy, trasladando su heredad a otros labradores agradecidos.)

Hug. in c. 6. Isai.

§. III.

Vineam suam locabit alijs agricolis. Al Hebreo ingrato quita el Señor su heredad, y al Christiano agradecido traslada su possession, esperando que le pagaremos

las rentas de ſus frutos como leales, para deſquitar la haziẽda, y ſangre que le vſurparon los labradores infieles. A mucho nos obliga eſta nueua confiança, eſta nueva entrega de ſu Viña, y mas dandonosla tan mejorada en reparos; en torres, en propugnaculos, y muros; que aora ſon Sacramentos, y ſangre de Ieſu Chriſto, y antes eran leyes riguroſas de cal, y canto. No podemos negar, que aunque ſeamos mas ſeruos de eſte Señor, viuimos ſiempre en peligro de ſu enemiſtad; que aun Seneca dezia, que en cada criado tiene el Señor vn enemigo, y que es hazer exercito de enemigos querer aumentar numero de criados: *Quot ſeruos habemus, totidem habemus hoſtes.* Bien lo experimentan los Principes, por bien ſeruidos que ſean, pues los criados mejores, ſino los roban, ò los aborrecen, quando menos los murmuran. Pero eleuada ya la Chriſtiana ſeruidumbre a la altura de la Meſa de Dios, en que gozamos ſu Cuerpo, y Sangre, con mas razon puede fiar el gran Padre a los Chriſtianos ſu Viña, pues en tan grandes cultores, Apoſtoles, Martires, Confeſſores, y Virgines la vè ya tan fructuoſa. El miſmo Politico hizo de propoſito vna inuectiua contra los que ſe dedignan de poner a vn criado honrado a ſu meſa. Atribuyelo a la mucha ſoberuia de los ſeñores; y dize, que pudieran ſer mucho mas ſeñores, ſi ſe hizieran con ſus criados mas familiares; porque ſi hablaran cõ ellos a la meſa, no murmuraran tanto a ſu eſpalda; pues ha auido criados tan leales, que han pueſto por ſus amos las ceruizes; y quando no les cerrauan las bocas en el combite, ellos ſabian cerrarlas en el potro, pero muchos cantan en la tortura, y fuera de ella contra ſus amos, porque en las funciones honroſas no los tratan como a amigos: *Serui de Domino loquentur, quibus coram Dom no loqui non licèt. At illi, quorum os non conſuetudinem, parati erant pro Domino porrigere ceruicem. In conuiuijs loquebantur, ſed in tormentis tacebant.* El Maeſtro de eſta politica fue el gran Padre Celeſtial, que traſladando a lealtad Chriſtiana ſu poſſeſſion, nos llamò amigos, y no criados: *Non dicã vos ſeruos, ſed amicos.* Sentò a ſu Meſa a los Martires, y aſsi expuſieron a la cuchilla ſus ceruizes: diònos a todos ſu Viña con aumentos, y eſpera q̃ le pagaremos con pũtualidad ſus frutos. *Dabitur gẽti facienti fructus eius.* No ay mayor virtud, que el agradecimiento, pero no ay hazaña que cueſte mas poco; porque no nos pide Dios coſa nueſtra, ſino q̃ le paguemos el cenſo de lo q̃ es hazienda ſuya, *fructus eius.* Si Dios te dà vn ſolo talento, y trabajas con eſſe poco, ſe dà ſu

Ma-

Sen. l. 4. ep. 45.

Se. l. 4 ep. 47. de fam. cũ ſer.

Mageſtad por bien contento, y pagado; ſiendo aſsi que ſe paga de lo que es ſuyo para hazernos mas facil el agradecimiento.

Es queſtion entre los Eſcriturarios, ſi el carnero que ofreciò Abrahan en holocauſto, agradeciendole a Dios la ſuſpenſiõ de la eſpada en la cerviz de ſu hijo, fue traido alli natural, ò milagroſamente? El Toſtado dize, que lo mas cierto es, que le traxo algun Angel a aquel puesto deſde los rebaños de el miſmo Patriarca Santo: *Adductus eſt ab Angelo de arietibus Abrahæ.* No pudiera Dios hazer que Abrahan fueſſe a buſcar el carnero, y no hazer que vn Angel le truxeſſe a ombros? Si; pero quiſo eſcuſar al Patriarca eſſe trabajo, porque no dilataſſe el ſacrificio de agradecimiento. Si huuiera èl de ir a buſcarle, auia de tardar tres dias, y quizà mas, en bolver al monte, pues ſu caſa eſtaua diſtante del vna larga jornada de tres dias, *itinere trium dierũ*, y quando Abrahan ſacrificaua de agradecido, toma vn Angel por ſu cuẽta traerle alli el carnero, porq̃ en acciones de agradecer no tuuieſſe trabajo, ni dificultad. *Adductus eſt ab Angelo* Y ſi fuera verdad la opinion de los Hebreos, que el tal carnero fue vno de los que Dios crio el ſexto dia, y q̃ le tuuo guardado para eſte empleo cõ ſingular prouidencia: *Dicunt Hebræi, quod ille aries fuit vnus ex bis, qui creati ſunt die ſexta.* Si ello fuera verdad (que no lo creo) que mas prueba para la poca coſta de vn animo agradecido, pues porque Abrahan no gaſtaſſe vna cabeça de ſu ganado, ſe la tenia Dios guardada deſde el principio del mundo? Deliberando Saul preguntar por ſus jumẽtillas a Samuel, iba con gran peſadumbre de no lleuar ni aun vn pedazo de pan, con que darle alguna muestra de ſu gratificacion: *Quid feremus ad virum Dei? Panis defecit in cytaris eÿs noſtris.* Y quando ſe hallaua tan fallido, oy es ſeñor (le dixo ſu criado) a la mano ſe me ha venido (ſin ſaber como) eſta monedilla de plata, demoſſela al buen Profeta, que ſin duda nos la ha puesto Dios en la mano para hazernos toda la coſta a nueſtro agradecimiento: *Ecce inuenta eſt in manu mea quarta pars ſiclerii argenti: demus homini Dei.*

Abul. in c. 22. Gen.

1. Reg. c. 9.

Vna de las marauillas mayores que hizo Dios en gracia de los Hebreos, fue la expoliacion de oro, plata, joyas, y veſtidos de los Gitanos: *Poſtulet vir ab amico ſuo, & mulier a vicina ſua, vaſa argentea, & aurea, & veſtem.* Vna gente tan aborrecida de los naturales, tener gracia para que ni les negaſſen vaſo los hombres, ni joya las mugeres? Gracia fue, dize el texto, q̃ hizo Dios a los ſuyos, *dedit gratiam coram Egyptis*

Exod. c. 11.

tijs, y esta fue vna sobrenatural qualidad de agrado, que por entonces transeuntemente les infundiò; de suerte que los Gitanos todas sus riquezas les dieran de buena gana si se las pidieran en aquella ocasion: *Deus dedit Hebræis* (dize el Abulense) *quandam qualitatem supernaturaliter, secundum quam tam placuerunt Ægyptijs, quod non solum dederunt eius ea, quæ petierunt; sed etiam dedissent eius omnia, quæ possidebant, si petijssent.* Muchos quisieran tener esta gracia expoliatiua, pero la maña les suple lo que les falta de gracia. Vasos, joyas, y vestidos fue todo el espolio que hizieron a los Gitanos. Dineros, ni otro genero de riqueza no quiso Dios franquear al Israelita. Porquè razon? El mismo Abulense la dà: *Quia vasa aurea, & argentea, & vestes, proficiebant ad constructionem vasorum Tabernaculi.* Porque aquellos vasos, joyas, y vestidos auian de seruir despues para la construccion de los Vasos de el Tabernaculo, y vestiduras Sacerdotales de Aaron. Sucediò assi en el desierto, que todos los Hebreos agradecidos pagaron a Dios para su fabrica las primicias de los espolios. *Omnis voluntarius, & prono animo, offerat Domino.* Y para que le pagassen este tributo hizo Dios aquel milagro de hazerlos tan graciosos con quien viuian aborrecidos? Por esso los sacò cargados de plata, y oro? Auiale a Dios de faltar con que enriquecer su Tabernaculo? No. Pero ya sabes que este ofrecimiento del pueblo quiso Dios que fuesse vn tributo voluntario, que le diessen vnos hõbres tan beneficiados en nuestra de agradecidos. Pues para que tengan con que hazer su agradecimiento, quiero cargarlos (dize Dios) de joyas, de plata, y de oro; quiero hazerlos ricos a costa de vn milagro, para que de la misma hazienda con que yo los enriquezco, me paguen las primicias de el beneficio; y si de agradecidos, a mis fauores ofrecen dadiuas para el Tabernaculo, sepan que yo les di milagrosamente este oro por hazerles toda la costa al agradecimiento: *Quia vasa, aurea, argentea, & vestes proficiebant ad constructionem vasorum Tabernaculi.* No quiero enriquezerlos en otra especie de hazienda, que en aquella en que me han de tributar; porque sepan q̃ en la moneda en que les hize el fauor, en la misma, y no en otra me le deuẽ agradecer.

Abul. in. 11. Exod.

En hazienda de Viña haze oy Dios el beneficio, y en essa misma moneda pide el fruto de nuestro agradecimiento: *Qui reddant fructus eius.* Si Dios te haze el beneficio en la honra, en esse mismo honor le has de tributar su renta. Si te fauorece en darte ca-

pa-

pacidad, y entendimiento, con eſtas miſmas penitencias le deues paga ſu fruto. Si te dà ſalud, hazienda, comodidad, retornandole eſſo miſmo ſe lo deues agradecer. No te pide Dios mas moneda, que la miſma en que te hizo la dadiua. No tienes eſcuſa al agradecimiento, pues nada te pide tuyo: *Quid habes, quod non accepiſti?* 1. Cor. 6. 4. Tienes bien alguno que no aya venido de Dios? Todo quanto gozas es patrimonio de ſu Mageſtad: *Mea ſunt enim omnia.* Pues porq̃ has de querer alçarte con la hazienda, que es de Dios, quando te la dà por tuya, ſin penſion, que vna ingratitud? Quien hizo que vn Angel puſieſſe la victima a los ojos de Abrahan; quien puſo la moneda en la mano del criado de Saul; quien cargò de joyas à los Hebreos; quien llena tu alma de eſpirituales, y tẽporales beneficios; quien todo te lo dà, y te dà con que agradecer; toda la coſta te haze para q̃ ſeas agradecido, y retornarſelo à èl; es quedarte tu con lo miſmo que le buelves mejorado. Alma, bẽdice à tu bienhechor, y no olvides la retribucion de lo mucho que te dà: *Benedic anima mea Domino; & noli obliuiſci omnes retributiones eius.* Pſ. 106 Tan agradecido es Dios, que ſiendo todos nueſtros retornos vn tributo natural, quando recibe vn agradecimiento, y le paga con otra dadiua, no quiere dezir, que eſta es dadiua, ſino deuda: *Quid retribuam Domino* (dize vn Rey agradecido) *pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Que os retornarè, Dios mio, por lo mucho que vos me aueis retornado? En rigor de Theologia no ſufre San Pablo que aya retornos en Dios para con la criatura, porque ſiempre vàn delante los dones liberaliſsimos de ſu gracia: *Quis prior dedit, & retribuetur ei?* Rom. 11. 35. Dios es ſiempre por quien comiença la dadiua; y aſsi nada puede retornar con titulo de deuda. Pero aun en el miſmo rigor Teologico admitimos en Dios vn genero de deuda a ſi miſmo, con titulo de fidelidad, y agradecimiento: y en eſſe ſentido, dize Dauid, que Dios a vn hombre agradecido le mira como obligado a titulos de gratitud; y q̃ aunq̃ la dadiua al pecador ingrato es beneficio deſnudo; la dadiua al juſto agradecido, es liberalidad con retorno: *Quæ retribuit mihi.* Bolvamos a Dios ſu hazienda, paguemoſſe el cẽſo de ſu Viña, que lo miſmo en q̃ le pagamos es la mayor riqueza para noſotros.

Los Regnicolas de Teſſalia ponian por geroglifico de la gratitud vn cauallo con cabeça de buey: de aì nacio llamar a los cauallos Teſalicos, *Bucefalos*; vnos Hiſtoriadores quieren fueſſe por el Bucefalo de Alexandro, bruto tan generoſamente agradecido, que no ſufriendo ſu ferocidad

Ho. Ap. in calle. l. 4. ver. Gratit.

dad natural, que hombre le ſentaſſe la mano, en llegãdo ſu ſeñor le manejaua como a vn cordero. (Rebeldias cõtra el miſme que nos viuifica, y ſuſtenta, el cauallo mas feroz nos las acuſa.) Otros quieren, que ya que la efigie del cauallo fueſſe por lo que eſtà dicho, la cabeça de buey que le ponian, fue imitãdo el rito de los Athenienſes, que conſiderando a eſte fructuoſo animal por el bienhechor mas grande, que deſpues del cielo reconoce la tierra en ſus labores, le tuuieron por coſa tan ſagrada, que ſe caſtigaua el matarle con pena de la vida, ſiendo tan indiſpẽſable el caſtigo, como ſi huuieran muerto al mas noble Ciudadano. Y ſucediò imperando en Athenas Erecteo ſer preciſo ſacrificar vn buey, por conſejo de vn Oraculo; reſolviò el Senado, que el matador quedaſſe para ſiempre deſterrado de aquel Reyno, que el cuchillo ſe colocaſſe ſobre el Altar, y todos los años le ſacaſſen como a delinquente a publica reſidencia, condenandole como a malhechor, por auer quitado a vn bienhechor de la tierra la vida. Barbaras eran todas eſtas ceremonias, pero el fin del agradecimiento digno era de vnas Togas tan diſcretas. Al buey, que cultiua la tierra, al que haze el beneficio a la Viña, tanta atencion le deue tener el agradecido, que ha de mirar a vn bienhechor, como a vn Sagrado: *Equi Theſalici, quibus Bubilli capitis notam incolæ murebant.*

Pie. Valerian. l. 3 de Tau.

Otro geroglifico del agradecimiento deſcriue Horapolo, en vn paxaro, llamado Troquilo. Eſte tiene amiſtad con el Cocodrilo, y le defiende del Ichneumon, ſerpezuela, que viſtiẽdoſe de barro, ſe le entra diſſimuladamente por la boca, y le raſga las entrañas allà dentro. Quando el paxarillo aduierte las aſſechãças de la ſierpecilla, deſpierta al Cocodrilo, dandole con las alas muchos golpes en la boca, haſta que deſpierta; y el Cocodrilo, aunque tan fiera en todo, es con ſu bienhechor tan agradecido, que le ſuſtenta cõtinuamente a la meſa de ſu boca con las briznas q̃ entre los dientes ſe le quedan de la comida; y todo el tiempo que el paxarillo tarda en comer, no ſe atreue el Cocodrilo, por no eſpantarle, a reſollar, ni mueue los labios abiertos vn punto, haſta que ſu bienhechor ha bolado. La fiera, exemplar de todas las maldades, no lo quiere ſer de ingratitudes; agradece el beneficio, ſuſtenta al que le libra de vn rieſgo, y ni aun los labios ſe atreue a mouer en perjuizio de quien le haze vn fauor. Y avrà hombres mas fieros que Cocodrilos, que no ſolo contra quien los haze bien mueuen ſus malignos labios, ſino que aun quiſieran deſpedazar al que les ha-

Vid. Horap. loc. cit.

ze

ze algun bien. Esto hizieron los ingratos labradores de la Viña, lo contrario deuen hazer los obreros de la Iglesia: Agradecer la hazienda de Dios, pagarle las rentas de su heredad, ser agradecidos al paxarito menor, de quien reciben vn bien; porque el agradecimiento no mira de quien, sino que es lo que recibe: *Gratus etiam si à seruo suo beneficium accipit, existimat non à quo, sed quid acceperit.* Quando hazemos algo por Dios, no nos mira como a criados, por no quitar la estimacion a nuestros obsequios; mira la substancia de la accion, como de persona a persona, por no faltar al agradecimiento apreciable de la labor de su Viña: *Vineam suam, locabit alijs agricolis, qui reddant ei fructum.*

Sen. l. 3. de Bene.

§. VI.

LA obligacion de la Viña en puntos tambien de agradecimiento, es fructificar en todo estado, no solo quãdo son los agradecidos los que la labran, sino tambien quando son los ingratos los que la cultiuan; pues esta Viña de oy, con andar entre manos de ladrones homicidas, sabemos que fructificò, y que auia con que pagar, quando el Señor embiò por sus rentas: *Cum tempus fructuum appropinquasset.* Y es cierto que diò frutos a su tiempo, pues no se queixa de la Viña, y se quexa del mal trato; que de otra suerte, como hizo arrancar la otra higuera, mãdara desceparr aquesta Viña. Bien es verdad, que en viendo vn arbol muy malicioso deuemos juzgar que en la raiz està la culpa; y en viendo a vn pueblo indisciplinado, y vicioso, es indicio de q̃ el gouierno Sacerdotal anda muy enfermo: *Quemadmodum videns arborem foliijs pallentibus marcidam intelligis quod aliquam culpam habeat in radicem, sic cum videris populum indisciplinatum, sine dubio cognosce, quod Sacerdotium eius non est sanum.* Palabras son en que S. Iuan Crysostomo quiso que los Sacerdotes Prelados tuuiessen miedo, pues son las raizes que han de viuificar las plantas subditas, y sus relaxaciones son causa de que aya tãtas vides macilentas. Mas aunq̃ la esterilidad de la planta sea achaque del labrador; la Viña q̃ es cultiuada, no por esso tiene escusa en el no fructificar; porque aunque el labrador sea ingrato con Dios, alçando se cõ su renta, la vid està obligada a dar fruto, si ha recibido cultura. Si el Superior te labra con buena enseñança (sea su vida para Dios ingrata, ò sea agradecida) deues entẽder que no has de fructificar por el labrador, que es Ministro, sino porque Dios te lo manda, que es Padre, Señor, y Dueño.

D. Cry. tract. de simb.

Mat. in contex.

Con la agua milagrosa, que de la piedra del Desierto se delatò, refrigerò el Pueblo

Hebreo ſu ſed: *Egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ, ita vt biberet populus.* De la mandibula de vn jumento hizo Dios brollar vn caño de agua, y Sanſon ſediento, no ſolo refocilò ſu ſed con ella, ſino que ſe vigorò ſu eſpiritu en nueuas fuerças, y pudo con aquel riego crecer en frutos de hazañas: *Aperuit Dominus molarem dentem in maxilla aſsini, & egreſſæ ſunt ex ea aquæ: quibus hauſtis refocillauit ſpiritum, & vires recepit.* Que el Hebreo ſe alentaſſe con aquella agua para proſeguir ſu viage, fue aliento muy connatural al reparo, pues no fue menos que Chriſto la piedra de aquella fuente: *Petra autem erat Chriſtus.* Pero que Sanſon ſe aliente cõ vn criſtal nacido de vn organo tan cobarde, mayor milagro ſin comparacion parece. Igualmente fructificarõ valor las aguas deſatadas de la mandibula; y las aguas deslizadas de la piedra? Si: vnas, y otras dieron a los que bebieron fuerças, porque todas eran claras, y todas milagroſas. Como aſsi, naciendo las vnas de la boca de Chriſto, y las otras de la boca de vn jumento? Porque Dios por qualquier organo haze el milagro; y en ſiendo las aguas limpias, no ha de reparar en las fuentes el ſediento; pues igualmente es el agua milagroſa, quando la arroja la piedra, y quando la dà la mandibula. Valiente obra Sanſon, en virtud del criſtad de la quixada, y animoſo camina el Pueblo en virtud de los aljofares de la piedra, porque en ſiendo limpias las aguas de la enſeñança, deue el ſubdito ſediento tragarlas ſin diferencia, nazcan de fuentes piedras de Miniſtros Chriſtos, ò nazcan de bocas leñas, mandibulas de jumentos: *Percutiens petrã, egreſſæ ſunt aquæ, ita vt biberet populus::: Molarem dentem in maxilla aſsini, & egreſſæ, ſunt ex ea aquæ: quibus hauſtis refocillauit ſpiritum, & vires recepit.*

Num. c.20.

Iud. c.15.

El miſmo Sanſon comiò otra vez vn panal que le ofrecieron las cortadoras nauajas de la boca de vn leon: *Fauus mellis erat in ore leonis, quæ cum ſumpſiſſet in manibus comedebat.* Ionatàs guſtò otro poco de miel eſtando en vna batalla, que le ofreciò la natural oficina de las auejas entre las frondoſas ramas de vna ſelva muy florida: *Ingreſſus eſt populus ſaltum, & apparuit fluens mel., &c.* Y eſta miel fabricada en tan apacible colmena, puſo a Ionatàs en rieſgo vltimo de la vida, *mortuo morieris Ionatha*; quando el otro panal fabricado en vna fiera boca, le diò animo a Sanſon para triunfar de la gẽte Filiſtea. Quando la doctrina es miel, tal vez aprouecha mas que la deſate la boca prudente de vn leon; y tal vez es daño de quien la come, quando nace de vna colmena demaſiadamente apa-

Iud. c. 15.

1. Regi. c.14.

apacible. Bocas prudẽtes de leones, dàn fructuosos panales: manos de verdes floreſtas, ofrecen mieles dañoſas, y a muchos ſubditos les ahita la dulçura de la miel, ſi ſe la dàn entre apacibilidades de flor; y ſi vè que entre la dulçura deſcubre dientes el leon, les haze muho prouecho el panal.

La fructificacion de la planta no conſiſte en ſola dulçura, baſta que el fruto ſea dulce, baſta que ſepa a miel el razimo; pero aya algo de amargura en la hoja, y en el ſarmiento. Tres diferentes exuberancias tiene vna vid fructuoſa, pampano, agraz, y vba. Al pampano ſin ſalir de ſu verdor, inmediatamente ſigue el agraz; (quien comiença en lozania, y verdores, en que puede parar ſino en agrazes? Ay pãpanos verdes de la juuentud lozana! penſais que a tanto deleyte no ſe os ſeguirà amargura?) De los pãpanos verdes no puede ſacarſe vino, que es el fruto que deueis dar al gran Labrador del cielo, razimos ſazonados aueis de ſer para pagar ſus rentas a Dios, paſſar de pãpano verde al ſer de razimo dulce, ni la comun prouidencia lo ſufre, ni Dios regularmente lo haze: Mateos, Pablos, Madalenas, y Dimas, que dieron frutos a Dios, caſi ſin auer ſalido de ſus vicioſas pujanças, no ſon milagros de cada dia, no ha de alterar Dios el paſſo al orden regular con que oy gouierna ſu Viña: entre el pampano, y el razimo, el agraz de la penitencia ha de ſer forçoſo. Sereis, pues, razimos dulces, pero dexando verdores, y paſſando por agrazes; porque las lozanias de el mundo, ſi han de fructificar para el cielo, fuerça es bolver primero en agraz lo que gaſtaron en flores, y verdor.

Las peñas de ſu ſepulcro quebranta a llantos Raquel, y deſde los duros marmoles tiernuras a Dios: *Vox in excelſo audita eſt, ploratus, & vlulatus, Rachel plorans.* Que es eſto, Raquel hermoſa? Llantos deſpues de enterrada? Se eſtiende el valle de lagrimas haſta el vltimo ſolar de las ſepulturas? Llore el coraçon de vn juſto mientras viue, pero reſtañeſe el llanto deſpues que muere. Hermoſura Santa, ſi aun para Dios fuiſte hermoſa; porque aun deſpues de morir no dexaràs de llorar? Tan atada eſtà a las hermoſuras eſta paſsion de las lagrimas, que aun tiene porque llorar deſpues de muerta, muger que ha nacido hermoſa. Haſta quãdo ſe han de humedecer tus ojos? Quando eſſos ſepulcros lienços han de enjugar tantos llantos? Preſto ſerà (dize Dios, conſolando por Ieremias las lagrimas de Raquel.) Vn gran jornal fructuoſo te guarda, Raquel, el cielo; en llegandole a poſſeer, luego dexaràs de llorar. *Ceſſet vox tua à ploratu, & oculi tui a lacrymis, quia* Hier. c. 31.

eſt merces operi tuo. O como ha entendido el cielo los deſeos deſte llanto! (que lagrimas de muger ſolo las entiende Dios.) Dezidme, Señor, ſi las flores hermoſas de Raquel ſe han de coronar por frutos, para què deſpues de muerta la acibaraìs con gemidos? Por eſſo miſmo, porque Raquel murió (dize la Eſcritura) en primaueras de el tiempo, y de ſu hermoſura; quando los alientos del Mayo, y ſu verde edad ſe deſabrochauan en lozanias de flor; flores del tiempo, y ſu cara la echarõ en la ſepultura; que viendo tãtas floridezes de mundo juntas quien era tan bella roſa de Dios, no cumpliera ſu hermoſura menos que con eſpirar: *Mortua eſt Rachel:::: Erat enim Vernum tempus.* El miſterio, pues, de ſus lagrimas en la tũba eſſe fue, aunque las Primaueras hermoſas de Raquel fueron del guſto de Dios, al fin ſe quedaron en Primaueras de flores ſin paſſar à frutos dulces. Paſſar de flores inmediatamente à frutos, es impoſsible en las vides racionales, por honeſtas que ſean ſus flores. En muriendo, pues, Raquel a ſus lozanias antes que fructifique en el premio, rinda agrazes eſſe pampano, y acibarenſe, eſſos verdores en lagrimas. Llore la hermoſa Raquel, pues murió en ſu verde flor; que no ha de paſſar eſſa vid de las flores à los razimos, ſin el agraz de las lagrimas à los ojos. Ahogue eſſas flores en llanto; y deſpues la daràn el premio: *Rachel plorans:::: Eſt merces operi tuo.* Ay florezuelas de mundo, y que poco cuidais de regarlas con el llanto! Pues en verdad que todas las lozanias no ſon tan ſantas como eran las de Raquel; y à eſta haſta deſpues de enterrada la hazen llorar: mira que de llantos (aunque ſea deſpues de muerto, que ſerà tu mayor daño) que de lagrimas te coſtara a ti, ſiendo menos honeſto tu verdor? Llora alma en agrazes de penitẽcia lo que has gaſtado en flores de lozania; y guardate, no quiera el dueño de la Viña vendimiarte en flor, porque ſin eſperanças de ſer razimo, ſeras para ſiempre agraz.

Gen. c. 35

Profeta mio (dize Dios à Euãgelico) vna hoz traygo empuñada para ſegar todas las flores en que ſe eſtà lozaneando la pompoſidad deſvanecida de las animadas arboles: *Præſcindentur ramuſculi eius falſibus.* Dezidnos piadoſo, ſi juſto Iuez, ſi eſtàn las ramas en flor, es juſticia echar las la ſegur? Si fuera ya el tiempo de que ſe recogieſſen los frutos, y ſe eſtuuierà en flor como inutiles eſſos trõcos, juſtiſsimo acuerdo fuera no dexarlos ni vna rama, pero vos miſmo dixiſteis vn poco antes, que aun no auia llegado el tiẽpo de recoger: *Ante meſſem totus effloruit.* Quien ha cortado

Iſai. c. 17. per totum.

por

por inutil vn ſarmiento, por verle ſin razimos el mes de Iunio? Ay iuſticia para tá arrebatado caſtigo? Si: oid lo q̃ và proſiguiendo el texto: *Ante meſſem totus effloruit, & immatura perfectio germinauit.* Ya veo (dize Dios) que es tiempo de flores, y no de frutos; pero aduertid, que eſtas arboles entienden que ya han llegado à la perfeccion de los frutos, quando ſolo tienen flores; no han llegado à la madurez, y ya pienſan que eſtàn en la perfeccion; (parecenſe à eſtas arboles vnos eſpirituales intempeſtiuos, que à las primeras florezuelas de virtuoſos, ya ſe nos quieren alçar con todo el imperio de la perfeccion; y es que les falta la madurez, tanto en el ſeſſo, como en la virtud, *immatura perfectio germinauit*: No me olvides eſte parenteſis, que acaſo lo agradeceràs para defenderte de los golpes que ſuelen ſacudir eſtos eſpiritus de rama verde, ellos no tienen fruto para ſi, y ſiruen de verdaſcar contra los demas.) Como es poſsible que las flores ſean fruto? Eſſe es el daño; florear de tal ſuerte el arbol, que la madurez de ſu fruto ſea la flor. Que las flores ſean flores, malo es, pero al fin eſperanças de frutos dàn; pero que las flores las tenga el arbol por fruto; y que lo que es florecer, pienſe que es perfeccion de fructificar. Ea, ſieguenſe eſtas arboles, pues entienden que dàn frutos, quedandoſe ſiempre en flores: *Ante meſſem totus efflorvit, & immatura perfectio germinauit.* Cuidado, ſarmientos verdes, que ay ſegur para las flores. Si el verdor de la paſsion os rindiò como à miſerables, bolued en lloroſo agraz las flores: que como el Celeſtial Labrador es tan piadoſo, os ſazonarà razimos para ſu guſto. Pero perſeverar, como ſi fueran frutos, en vueſtras flores; temed deſdichados, que al golpe de la ſegur os cogeràn en agraz. No lo permita, Señor, vueſtra bondad infinita, ni ſe malogre el afan, que vueſtra Viña os ha coſtado, en los ſegundos cultores de el Chriſtianiſmo. Pierdanſe los ingratos, y ganemonos los agradecidos. Sean nueſtras flores vueſtra gracia, y nos lloverà à razimos frutos eternos la gloria: *Per omnia ſæcula ſæculorum.* Amen.

ORACION EVANGELICA IX.

DEL TRIVNFO DE IESV CHRISTO contra el diablo Mudo: y triunfos que de las malas lenguas saca el demonio.

SALVTACION.

EL Clarin de su poderosa palabra toca oy el Principe de las luzes contra la reseña muda del soberuio Luzifer, tirano de obscuridades. El Rey claro, y el Lucifugo mutuamente se prouocan, con teson incansable se acometen. Christo desnuda el estoque de su potencia, descinta la hoja del imperio de su palabra, para sacar vn vassallo en los braços de su luz, que viuia prisionero en las garras tiranas de la lobreguez; y el pirata de las almas hace terca resistencia, cegando los resplandores de Dios en la criatura, con los parches sordos, y las trompas mudas, emboscа traydoramente los azeros de su furor, porque el cautiuo aprelado no salga de su poder. Alternamente batallan las tinieblas, y la luz, constantes las luzes, y terca la obscuridad; que la dura obstinacion de aquella rebeldia, al poder de vn Dios se las apostaua con insolencia. Suda la valentia de Christo por desapoderar de vna criatura al demonio, y porfia el huesped demonio contra el valor insuperable de vn Christo. O, empeños de los amores de Dios! O rebeldias de la humana terquedad! Dios en beneficiarte porfiado, y tu en resistirle tan terco? Hospedas en tu coraçon feos demonios de vicios, empeñase el Señor en echar de tu posada vnos huespedes tan dañosos, y tu estàs tan bien hallado con el diablo que te oprime, que batallas contra Dios por no querer desecharle? Hà presas vilissimas de Satanàs los sugetais a vn demonio por no rendiros a Dios: mas que infeliz ceguedad!

Estaua oy, pues, Iesu Christo (dize su Coronista San Lucas) batallando con Luzifer muy de assiento, y le hazia doblar fuerças el rebelde, porque en todos los sentidos, y especialmente en la lengua se dissimulaua insensible. Mudo era este demonio, auiendo

do ſido tã hablador al principio,q̃ por maldiciẽte,y blasfemo le arrojò San Miguel del trono. Tiempo auia de llegar en que vna lengua tan maldiciente habladora tuuieſſe freno, y mordaza. Entẽdeis que ha ſido acaſo baldarſe de perlesia,y torcerſele la boca al blasfemo,al jurador,al maldiciente,al mordaz? Caſtigo ha ſido de Dios,que aunque diſsimule otras maldades para penarlas en la otra vida,en eſta caſtiga ſiempre los pecados de la lengua. Teme jurador,teme maldiciente,teme a Dios blasfemo,que ſi oy es tan hablador tu demonio,no has de ſalir de eſta vida ſin roer vn duro freno. Otros quieren que eſte mudo fueſſe el hombre, y no el demonio, atribuyendo el achaque de Satanàs a la criatura, que ſolo paſsiuamente concurria a èl; y es,que algunos ſiruen al vicio con tanta tenacidad,que ſe conuierten en los vicios a quien ſiruen. Fulano es la ſoberuia del mundo (ſoleis dezir) fulana es el eſcandalo de la Ciudad; y en eſſo dais a entender,que èl es ſoberuio, y ella eſcandaloſa. Tanto ſe transformàn en los pecados que ſiguẽ, que dexan de ſer lo que ſon,y ſolo ſon lo que pecan; porque no tienen mas ſer,que ſiendo para pecar, toman el ſer de los vicios, y transformanſe los hombres en demonios.

El ſer aquel diablo mudo hizo en Chriſto mas dificil el empeño; que ſi el enemigo ſe declarara, a menos reſiſtẽcia le venciera. Dios os libre de enemigos encubiertos,que todos ſon diablos mudos; no temais tanto al que afrentoſamente os grita, pero guardaos del cabizbaxo, que nada habla. Calla la enemiſtad Cain, y mudamente le quita la vida a Abel: juraſelas Eſau a Iacob,hazele ruidoſas amenazas, y ſin diſparar rayo, ſe quedaron en nubes tronadoras: pues ſabemos,que ni en ſangre,ni en honra,ni en hazienda de Iacob ſe llegò a teñir jamàs la hostilidad de Eſau. Libreme Dios de enemigos mudos,que ſon diablos no eſcuſados,y ſi he de tener enemigos,ſean habladores,que nadie ha muerto de vn trueno,aunque ſe inquiete del ruido. Si eſte hombre deſdichado diera vozes, fueran ſus dichas (como las de otros enfermos q̃ clamauan al Señor) mucho mas faciles, pero ſi el doliente no tiene boca para dezir lo que le duele, como ſe ha de curar ſin vn milagro el achaque? Pecados que no hablan, dificultoſamente ſe curan. Hombre,que aun de año a año abre la boca de mala gana para el Sacramento de la Penitencia; como ha de ſanar del vicio de que adolece? Como ha de echar fuera el demonio que le oprime? Muerto eſtà el miembro,quando el dolor es mudo. No ay delitos mas perniciosos (mientras duran) que los eſcandalos, por ſer tropiezo de muchos, pero la miſma publicidad dà vozes a la juſticia, y por eſſe camino ſe haze facil la enmienda. Llagas que

ſe

ſe diſsimulan, ſe enuejecen, y nunca ſanan. Quando vn hombre diuertido cubre con capa de modeſtia ſu diuertimiento, obſerua cautelosamente ſus entradas, que ſean extraordinarias las horas, que ſe buſque la ſombra para las ofenſas, que ni lo aueriguе el curioſo, ni lo ſoſpeche el vezino, no es lo peor del pecado eſta cautela, pues ſolo ſe haze daño a ſu alma; mas como no dà vozes la herida, la ſalud ſe deſeſpera. Mas eſperança ay de enmienda en vn pecador eſcandaloſo, y menos en vn diuertido diſsimulado; pues al fin el eſcandalo vozea a la correccion; pero el diſsimulo haze incurable la enfermedad. Dolores con voz, vozean para ſu bien; llagas con las bocas mudas, matan ſin abrir las bocas.

Moſtrò el Señor con mas brio del que ſolia el imperio de ſu poder, y quedò el campo por ſuyo a peſar de Satanàs. Quitòle el coraçon que le auia conquiſtado, lançò fuera al enemigo, y rompiò la voz el mudo; ſeñal euidente, que ſi el hombre ſe dà los nudos con ſus delitos, el diablo aprieta el cordel, para hazer los nudos ciegos, y mudos, y que no ſe digan al Confeſſor los pecados. Tanto ſilencio en materias de tu conciencia, y tanto hablar en puntos de interès, ù de honra? Para eſto os quiſiera Dios muy mudos, y para aquello muy bien hablados: el daño es, que ſe peca mucho hablando, y ſuele pecarſe mas enmudeciendo. Hablò, pues, y ſe admiraron las tropas de que lengua tan atada huuieſſe roto las ligaduras. Y ſi era la admiracion de que quiſo hablar deſpues, lo que en tanto tiempo auia dexado de hablar, cada dia podiamos admirarlo en los eſtrangeros, y peregrinos, que hablan con gana atraſſada, y derriban las cabeças con tanto diſparar de artilleria. Pero la plebe ſolo hizo admiracion de oirle hablar agradecimientos a ſu bienhechor liberal, quando de vna lengua tanto tiempo endemoniada no ſe podia eſperar palabra buena; que lenguas enſeñadas a ſer bayna del demonio, milagro es que quando deſembaynan no arrojen algun cuchillo. No ſe admira tanto el oirle hablar, ſi el oirle hablar bien; porque ay muchos de los que llamais gente callada, que en rompiendo vna vez la voz, echan (como dezis) la maldita; y es adagio de mucha verdad, porque ſolo abren la boca para maldecir; y hablar bien vn taciturno malicioſo, milagro es que arrebata en admiraciones vn pueblo.

Eſte ſe diuidiò en vandos, y perfidos pareceres (que eſtà ſugeto al mal parecer de vna embidia, lo que parece mejor a vna viſta deſapaſsionada.) Los menos atribuyerõ a Dios el prodigio, y los demas le dierõ al diablo; q̃ mas quiere el embidioſo atribuir virtudes al diablo, que alabar a Dios en las prendas de vn prodigioſo.

Del

Del vando de la verdad ſe hizo la turba, y los Fariſeos, y nobles ſe hizieron a la malicia. Entendia yo, que ſolo en los pechos de ruin caſta ſe abrigaua la maledicencia; pero oy veo que en los nobles ſe apoſenta la calumnia, y yà ſuele ſer gala de Cauallero, leuantar a la modeſtia vn teſtimonio, y achacar a la muger mas honrada, q̃ ay algun Belcubù ſecreto a q̃ ien adora. Prohija virtudes al vicio (como a Belcubù eſte preſente milagro) no es la flecha menos aguda, que diſpare contra la virtud la malicia. Saliò el demonio de vnos labios mudos, y ſe paſsò a los habladores de los Fariſeos; por ſu boca rompe aora la blasfemia, que concibiò tanto tiempo en la otra lengua muda. Es en fauor del hombre el milagro, y auia de hazer el diablo eſte beneficio? Ha torpe embidia! que de acciones ſantas maldices! que de honras lucidas eſcureces! Vil canalla de Fariſeos: Voſotros ſois (dize Chriſto) los endemoniados, oidme, que aſsi os arguyo. Bien ſabeis que mis Diſcipulos, que ſon, ſegun la carne, hijos vueſtros, han obrado, y obran ſemejantes milagros a eſte, lãçando eſpiritus de cuerpos de hombres. Eſtos obran por mi virtud, y no ſe lo calumniais; luego ſi en ellos os parece bien, no ay razon para que en mi os parezca mal Ay efugio a eſte argumẽto? Claro eſtà que no le ay; y aſsi el Fariſaiſmo no tuuo que reſponder. Concluiſte, Chriſto mio, concluiſte, dulciſsimo Doctor nueſtro.

Pues aora (proſigue el Maeſtro Diuino) por vltima ilacion de mi doctrina, lleuaos àzia allà vna temeroſa advertencia. Sabed, que quando vn demonio ſale del cuerpo de vn hombre, huye afligidos a la mas eſteriles ſoledades, vaguea inquieto, ſin hallar deſcanſo; y ſi halla entrada en ſu poſada antigua, que ya eſtaua limpia, y alhajada, trae conſigo vna gabilla de ardientes enemigos, y haze en el coraçon del hombre mayores los daños ſegundos, que los primeros. Entiendes, alma, eſta eſpantoſa ſentencia? Pues no ay municion mas fuerte para impedir al diablo la entrada. Mas ay triſte, y que al contrario te ſucede! Llega la Quareſma, y al fin de ella, el dia de la confeſsion forçoſa (que para algunos eſtan por fuerça, que aun la Semana que llamamos Santa, la quiſieran pecadora.) Dale al diuertido ſu conciencia vn golpe, vienenle deſeos de arrepentirſe, miedos de no condenarſe. Salga yo de tantas ofenſas, aneguenſe mis diuertimientos con lagrimas (aunque para que eſtos lloren no es meneſter acudir a la conciencia, pues es llantos para ſiempre vna vida diuertida.) Hazes vna confeſsiõ feruoroſa; vn diablo añal, y muchos eſquadrones cõ èl, arrojas entonces fuera. Huye el demonio a la ſoledad infecunda; que vna buena confeſsion es el infierno mayor que le atormenta. Mas

ay

ay dolor! que poco te duran los propoſitos de la enmienda! A pocos dias buelues a viſitar a aquella perſona, olvidado de la condenacion de tu alma, y de que Dios te ſacò tantos diablos de ella. Ay deſdichado! que ſe hizo aquel arrepentimiento? Menos pudo contigo Dios, que el diablo. Tenias ya la caſa de tu coraçon muy limpia, buelvome (dize con voz tuya el demonio) buelvome a mi caſa, que aquella confeſsion no fue para deſpedirme del apoſento, ſi para bolverme a èl deſpues de auerſeme limpiado: con que ſi antes ſolo el demonio de vn vicio ſe hoſpedaua en tu coraçon, legiones enteras vienen deſpues a poner ſu trono en ti. Temerás, alma, eſta amenaza de Chriſto? Si Boluerás a apoſentar al demonio? No lo sè; porque tu fiqueza es mucha, la reſiſtencia flaca, poderoſo el enemigo, y dentro de ti ay quien da quartel al contrario, quando èl no ſe le dà al que ha vencido vna vez.

Tales enſeñanças predicaua Chriſto, con tal eſpiritu, y gracia deſengañaua al pueblo, que vna piadoſa muger, aficionada a la valentia zeloſa de tan Diuino Predicador, dixo a vozes, a peſar de los maldicientes: Bien aya la Madre que te pariò, y los pechos que mamaſte; que todas las alabanças del Hijo, en ſu Maria Santiſsima vienen ſiempre a refundirſe. Reſpondiò el Señor, que mas dichoſa era ſu Madre por el eſpiritu con que le amaua, que por la dicha de concebirle. Grande elogio de Madre Señora nueſtra, y argumento irrefragable de ſu original hermoſura. La primera palabra en que Dios puſo a Adan precepto, fue que no tocaſſe al leño vedado. Adan no quiſo guardar eſta palabra; de ai le naciò a èl, y a toda ſu poſteridad la deſdicha. Chriſto dize oy, que Maria guardò ſu palabra, y que eſſo la haze dichoſa. Que mas fuerte razon en apoyo de ſu pureza? O, Señora! benditos los pechos de tanta gloria! Y a mi para proſeguir, bendigame vueſtra gracia. Aue Maria.

Erat Ieſus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. Seq. Sancti Euangelij ſecundum Lucam, cap. 11.

INTRODVCCION.

NO Solo a los diablos mudos venimos oy a reñir, tambien a los habladores auemos de conjurar: *Obmutelce*, mandò Chriſto a otro demonio, que enmudecieſſe para rẽdirle: oy a eſte le haze hablar para lançarle: *Locutus eſt mutus*. Como la vida, y la muerte eſtàn en la juriſdicion de la lengua: *Mors, & vita, in manibus linguæ*, dixo el Eſpiritu Santo

Luc. c. 4. *Prou.* c. 18.

to, por esso Christo a vnos cura haziendolos hablar, y a otros mandandoles enmudecer; porque la lengua, assi loquaz, como muda, es origen de muerte, y vida. Muchos viuen, porque han callado, y muchos mueren por auer enmudecido. Muchos viuen por hablar bien, y muchos perecen por hablar mal; de suerte, que en hablar, y enmudecer, igualmẽte se halla nuestro bien, y nuestro mal. Los labios de la Esposa se alaban por cerrados: esso significa la cinta roxa a que dize el Esposo que eran parecidos: *Sicut vitta coccinea labia tua*: Y luego prosigue: *Eloquium tuum dulce*; q̃ era dulcissima recreacion oirla hablar. Si los labios estàn atados a vna cinta; como puede percebirse essa dulçura? Què voz puede desatarse apacible, si essa ligadura no se rõpe? Essa es la habla mas dulce de vna muger, tener cerrados los labios para no hablar, que habla mas vn mudo con la modestia, que vn eloquẽte con su retorica. A Iob por el contrario, no dexandole Dios miembro sin llaga, le dexò los labios sin herida: *Derelicta sunt tantummodo labia*. Iob nunca pecò con sus labios, solo los abria para bendecir a Dios con ellos: *Nõ peccauit Iob labijs suis*. Y labios que desatan voz tan dulce, no necessitan de atarse. Iob habla bien en lo que habla, y en no hablar, habla biẽ la Esposa. Otros abriendo las bocas hablan mal, y cerrãdolas hablã peor. De los primeros, dize Dauid, que son sus bocas como sepulcros patentes, que respiran horrorosas ascosidades: *Sepulchrum patens est guttur eorũ*. *Ps.13* De los segũdos, dize el mismo Rey Profeta, q̃ tienen obstruida de opilaciones la boca, y q̃ su maldad tiene la mayor dolẽcia en tener la respiracion opilada: *Omnij iniquitas oppilabit os suũ*. *Ps.106* Desuerte, q̃ por enmudecer, y por hablar nos podemos perder. La discreciõ ha de estar en aquella puerta de circunstancia q̃ pedia Dauid por su boca. *Ostiũ circunstantiæ labijs meis*. Saber la circunstãcia en q̃ es bueno abrir esta puerta, y la en q̃ puede ser dañoso no cerrarla. Esto nos enseña oy el Sagrado Euãgelio, y a esta puerta de circunstãcias llamara nuestro cuidado, probãdo como ay ocasiones buenas, y malas de hablar; y circunstancias malas, y buenas de enmudecer. *Ps.140*

Cant. c.4.

Iob. c.19

§. I.

ILud erat mutum. La tirania mayor que con essa criatura vsaua el demonio, era quitarla la voz, para que no dixesse su daño: y ya que al imperio de Christo se apartò de aquella lẽgua, se fue a la del Farisaismo para disparar por çoña. Espuelas te pone el diablo para q̃ te desboques, y freno duro para q̃ no te confiesses. Trata el diablo como a bestias a sus vassallos, y se pone a cauallo encima dellos, largãdoles la rienda

para el deſpeño, y para queno lleguen al peſebre Sãto de Dios apretandoles el bocado. Es põderacion de el Cryſologo en aquella muger mal inclinada, que traia a Satanàs ſobre ſu gi-
Luc. c.13. ba: *Erat enim inclinata.* Como a beſtia ſuya la trataua el enemigo, trayendola boca abaxo, ſin poder mirar al cielo, y paſſeauaſe por el lugar ſobre ella, para que todos vieſſen la carga que lleuaua: *In medio ciuium portabat mulier hoſtem ſuum.* No pudo llegar a mas deſdicha vna criatura de Dios, que ſeruir ſus eſpaldas de ſilla de gineta a Satanàs. No os admireis, dize el Santo, que eſta ſilla es fabrica del delito; y quien corre desbocadamente a vna culpa, es porque lleua al diablo encima, que
D.Cry. ſer.105 le dà freno, y eſpuela: *Qui non reſiſtunt delictis, eorum diabolus, & equitat, & percurrit in verticem.* Conviertaſe en bruto el pecador, como dezia Dauid, *comparatus eſt iumentis*; y en haziendoſe beſtia el hombre, monta el diablo ſobre èl, haziendoſe ſu ginete, y como corre ſobre èl gouernandole la brida, abrele la boca, y cierrafela, conforme al ruin bridon ſe le antoja.

A Iudas, cauallo eſcogido de la perſona del diablo: *Cum diabolus iam miſiſſet in cor*, deſpues
Io. 6. c.1. que ſe le puſo encima, enjaezãdole con guarniciones de plata, haſta el coxin, y la bolſa, començò a correrle a riẽda ſuelta, tan desbocadamente, que le hizo abrir la boca para pedir eſtipendio de carrera tan infame: *Quid vultis mihi dare?* Parò la beſtia ahogandoſele el aliẽto, por auer corrido tanto; y entonces el ginete que la guiaua, con tal fuerça la apretò la boca, y clauò por los hijares la eſpuela, que no pudiendo ſalir la reſpiracio por la boca, oprimida con el cabeſtro la gargãta, al deſgarron de la eſpuela vertiò las entrañas fuera del cuerpo, porque el malicioſo ginete a vn tiempo ahogò con el freno, y hizo rebentar con el azicate al cauallo: *Suſpenſus crepuit medius, & diffuſa ſunt omnia viſcera eius.* Por cerrar el diablo la boca a Iudas le rebẽtò las entrañas. Largole el freno para el desbocamiento de la aleuoſia: *Quid vultis mihi dare?* Y para confeſſar ſu culpa a Chriſto le ahogò con el cabeſtro la garganta; y al cabo rebentò por los hijares lo que no quiſo confeſſar a arrepentidas vozes. Y la razon es muy natural; porque los pecados ſon carga, dize Dauid, que agrauan el coraçon con ſu peſo, y naturalmente deſea el alma, por ſer eſpiritu, bolar ſin eſte grauato, *Sicut onus graue grauate ſunt ſuper me.* Sino ſalen eſtos gra-
Matt. c.26. Act.c.1 Pſ.37 uamenes por la boca, q̃ es natural reſpiradero del alma, es fuerça rebentar con tanto peſo, y ahogarſe la triſte alma de auer corrido tan largo. No ay q̃ po:

poner lazos a la gargãta para q̃ enmudezca la boca: no ay que tragar ſaliua para comerſe la culpa, que como es comida tan recia, y venenoſa, ſi ya que deſgraciadamente ſe traga, al inſtãte no ſe desbucha, de tal ſuerte enuenena el coraçon, q̃ haze al alma rebentar; porque, ò por la boca en el confeſſonario, ò por las entrañas en el infierno, la culpa ha de buſcar por donde ſalir: aora mira por dõde la arrojas tu, y eſcarmienta en Iudas, cauallo de Luzifer, q̃ por cerrarle la boca rebẽtò por el coraçon: *Suſpenſus crepuit medius.* Ay alma! abre la boca para dezir tu culpa, cierrala para no afrentar la honra agena; q̃ ſi para eſto la deſcerrajas, y para aquello la pones cerraduras, ſerã dos los demonios enemigos, que te gouiernã los labios, vno hablador para q̃ afrentes a los demas, y otro mudo para q̃ no hables en tu principal honor.

Hà Lazaro, Lazaro! viua imagen, aunque eſtàs muerto, de vn pecador ya difunto! Reſucitòle la Omnipotencia, pero que coſtoſa le fue a Chriſto la marauilla! Gime con tan valientes bramidos, q̃ ſe eſtremecierõ los Orbes a gemidos tã eſpantoſos: *Infremuit*, dize S. Iuan, ſignificãdo lo terrible deſſa voz. Apartad de ai (dize el Señor) eſſa loſa, candado toſco de la boca de la gruta; que ſi el ſepulcro abre la boca, eſperanças ay de q̃ el muerto tenga vida: *Tollite lapidem.* Señor (le reſpondiò Marta) es ya difunto eſtadizo, baſta el hedor para darnos vn cõtagio: *Domine, iam fœtet.* Tã preſto os diò el olor, eſtando ſin reſpiradero la bobeda? Mirad, ſeñora, que eſſo es oler a melindre de muy dama, y en vna muger tan ſanta no ha de auer olor de dameria. La mas hedionda piſcina no huele mal miẽtras la tapá la boca: eſſa gruta tiene vn cobertor de piedra, como dizes que le huele mal la boca? *iam fœtet.* Por eſſo miſmo; porq̃ tiene cerraduras contra ſi, reſpira olores impuros a los demàs; q̃ no fuera para los otros tan hedionda, ſi para ſu daño no la tuuiera tapada. Quitaron la loſa del monumento, abriòſe la boca del habituculo hediõdo: *Tulerunt ergo lapidem*; y a ninguno de los circunſtantes diò mal olor, lo que poco antes dixo Marta que a todos olia mal. No es eſtrañiſsimo caſo? Si: mas tãbien es horroroſo miſterio. El ſepulcro mas peſtilente con la loſa encima no huele mal, en abriendole la boca, entonces dà mal olor. Como el ſepulcro de Lazaro no huele mal quando abierto, y dà vapores aſcoſos quando cerrado? Era aquella bobeda el ſepulcro de la culpa: *Vnuſquiſque peccator* (dize la Gloſſa moral) *mole peccatorũ preſſus.* Pues ſi eſſa cueua tiene cerrada la boca para ſi, hediondos aſcos reſpirarà a los demas: Iuntos andan eſtos dos

Ioan. 11. cit. 6.

Gloſ. Mor. hic.

achaques; respirar horrores cõtra las honras agenas, y no auer respiradero para descubrir las culpas proprias. Abrasele a esse sepulcro la boca, quitesele la losa que tiene encima, y ni saldrà de la cueua mal olor, ni se ofenderàn los olfatos de los demàs: *Domine iam fœtet:: Tollite lapidem.*

Sepulcros de corrupcion, cueuas sucias de ascosidad; porque entendeis que apestais a todo el mundo, y al olor de vuestra mordacidad no ay quien no defienda las narizes, y orejas con la mano? Porque para confessar vuestras culpas teneis essos sepulcros con losas. Tantas honras arrastradas, tantas reputaciones ofendidas? Llegueseme a confessar el maldiciente, y le vereis sin boca para descubrir su achaque. Es verdad que dixe esto, y esto de fulana; pero dizen que es voz publica; dizenlo los demàs, yo no inuento la relacion. Lleguen a preguntar a todos essos que dizen, y con la misma respuesta se escusan. Este mal olor contra el pundonor ageno, de que sepulcro ha salido? Ninguno ay que despegue la boca para confessarlo, siendo euidente q̃ alguno la ha abierto para dezirlo. Esto es lo que contagia las honras, sin hallarse remedio cõtra tales epidemias, porque todos los maldicientes abren las bocas para dar malos olores; y las cierran a cal, y losa por no descubrir al Confessor su culpa. Milagro es, que para estos aya enmienda, y assi se admira oy la turba, oyendo que hablaua biẽ el que auia estado mudo para descubrir su mal: *Lacucus est mutus, & admiratæ sunt turbæ.* Y los que para su bien se hazen tan mudos, como no enmudeceràn para lo que es honra de Dios, y de sus proximos? Mudos vimos a los dos Profetas Isaias, y Zacharias. Aquel callò lo que deuia dezir por su obligacion, *væ mihi, quia tacui*; y para que no enmudeciesse mas, con vna ascua encendida le quemò la boca vn Serafin: *Ecce tetigit hoc labia tua.* La boca le queman por auer enmudecido? No le castigaran mas si huuiera sido parlero? Pero lo que auia callado era la doctrina de Dios en el Pueblo: *Eo quod peccata populi* (dize la Glossa) *in sectari destiterit.* Y en lo que toca a la honra de Dios enmudecer, tan reciamente se castiga como el hablar mal: *In manu eius calculus::: Ecce tetigit hoc labia tua.* El enmudecimiento de Zacharias, Padre del Bautista, tambien fue castigo que tocò a la honra Diuina; porque a la reuelacion de vn Oraculo se mostrò Zacharias balbuciente, y mudo, *vndè hoc sciam.* Y quiso Dios dexarle sin voz para lo demàs, pues tan tremula la tuuo para su reuelacion: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui.* Que Moyses saliesse balbuciente

Isaiæ 6.

Gl. Lir.

Luc. c. 1.

de

de la comunicacion con Dios, *Exod. c. 4.* *ex quo locutus sum ad te, tardioris linguæ sum*; y Ieremias se confessasse niño, que no sabia *Hier. c. 2.* hablar, *nescio loqui, quia puer ego sum*; fue efecto nacido de la mucha reuerencia, y respecto con que hablauan a vna Magestad tan Soberana. Ellos se desataron despues, y hablaron las marauillas de Dios. Pero que aya para Dios lenguas mudas, siendo èl (como dize Iob) el Artifice de las lenguas? Mucha opresion de demonio es, quando Dios batalla tanto por traer lenguas a si: *Erat eijciens dæmonium.*

Todos los dones del Espiritu Santo en lenguas los diò su amor, por q̃ los amores mudos no los podemos adiuinar: *Act. 2. apparuerunt eis dispertitæ linguæ.* Es verdad que baxaron con estruendo, y que todas essas bobedas celestiales se rasgaron con estallido ruidoso: *Factus est de cœlo sonus.* Pero estos ruidos no dieron à entender violencia alguna, pues las dadiuas de Dios nunca vienẽ cõ violencia. Declararon el mucho empeño con que Dios daua las lenguas, el calor con que descendia à las bocas Apostolicas; y que si oy el Verbo, todo entendimiento, por dar vna buena lengua trabajaua tanto: *Erat eijciens*; El amor por hazer muchas lenguas buenas, empeñaua todas sus fuerças diuinas. A Mercurio, fingido Dios de la Sabiduria, consagraron los Gentiles la lengua; y en todos sus sacrificios, dize Pierio, la lengua de la victima sacrificada se le ponia a vn pregonero en la mano, mandandole pregonar, que lengua ofrecida a vn Dios era el mayor testimonio de la sabiduria de vna Deidad: *Lingua in sacris dicta præconi tradebatur.* Y prescindiendo de la superstticion, en todo lo demas dezian muy bien: porque vna lenga muda, ni puede ser sabia, ni agradecida: Y que alhaja mas digna de vn Dios, que vna lengua discreta en agradecer? Ni que cosa mas aborrecible, que vn necio ingrato, que ni aun lengua tiene para vn agradecimiento? En los pueblos Megarenses (dize el Autor citado) no se ofrecia victima alguna, sin poner primero sobre las aras su lengua; y el valiente q̃ alcãçaua de alguna fiera vn trofeo, la lẽgua sola se lleuaua por despojo, porque con essa señal premiauan su valentia los Iuezes, y enriquezian de lenguas las aras de sus Dioses, pareciendoles, q̃ en la oferta de la lẽgua dauan a sus Deidades quãto puede dar vna alma, por ser vida de el alma la lengua, y parecer muerta el alma, que tiene la lengua muda: *Hinc apud Magarenses institutã est, vt sacrificijs, quæ fierent in posterum, linguæ aris imponerẽtur.* A este misera- *Pie. Val. lib. 33. c. 41.* *Idẽ Pier. lib. cita. c. 42.*
ble de oy posseia el demonio, solo cõ tenerle mudo, y Christo

hizo mucha honra de que le alabaſſe vna lengua que auia eſtado antes endemontada.

Grauiſsimo pecado de ſacrilegio cometiò Acan en los deſpojos que vſurpò en el ſaco de Iericò; y moſtrò Dios tanto enojo contra los juſtos por ſolo eſte pecador, que caſtigò con vergonçoſa afrenta a tres mil, a quienes puſieron en fuga, ſiendo valientes ſoldados, las pocas fuerças de vn breue numero de Amorreos; (que la codicia de vn ſolo Miniſtro la ſuele Dios caſtigar en vn Reyno entero.) Suſtancioſele la cauſa, Ioſuè como Interprete de Dios firmò la ſentencia, condenandole a apedrear a èl, a ſu muger, y familia, y a quemarlos deſpues juntos cõ toda ſu hazienda. No valia quatrocientos eſcudos todo lo que hurtò (ſegun la taſſacion del Abulenſe) y por tan corto hurto vino al Pueblo tan graue calamidad; que os admira el ver oy mucho mayores calamidades, ſiendo los ladronicios mayores? Vna capa de grana, docientos eſcudos, y vna vara de oro fue toda la mãteria del hurto, ſegun la confeſſion de el miſmo reo: *Pallium coccineum, ducentos ſiclos argenti, & regulam auream.* El Hebreo por vara de oro, leyò lengua de oro, *linguam auream.* Todo deue de ſer vno, tener oro en la lengua, y en la vara; pues yo sè que ay varas con mucho oro, que tienen lenguas de hierro; y tomaramos a buen partido, que tuuieſſen lenguas de oro para hablar a los demàs, ya que ſon varas de oro en buſcar comodidades para ſi, *linguam auream.* De vna lengua de oro ſe aficionò Acan, y no fue lengua muy muda, pues deſcubriò al malhechor; pero demaſiado muda fue, pues a no auerlo Dios reuelado, haſta oy fuera eſte delito mudo, porque Acan (dize el texto) abriò en la tierra vn hoyo, y cubriò con ella ſu hurto, temeroſo de que la lengueta de oro no dieſſe vozes contra èl: *Abſcondit in terra, & effoſſi humo operui.* Deſcubrióle, pues, ſu culpa, y antes de la execucion de la ſentencia, Ioſuè como buen Miniſtro le hablò con mucha caricia; para que èl miſmo la confeſſaſſe por ſu boca: *Fili mi, dà gloriam Domino Deo Iſrael.* Hijo mio (propia voz de Prelado Santo, tratar con buenas palabras al que merece caſtigo, y no hablar con aſpereza, aunque ſea a vn ſentenciado.) Hijo mio, dà gloria a Dios, y confieſſa tu pecado, ſino quieres que profiga tu caſtigo haſta el infierno. Al punto confeſsò ſu culpa el reo, y dixo vn *peccaui* con animo arrepentido: *Vere ego peccaui Domino.* Supongo que fue dolor verdadero el que aqui dió a entender Acan, pues lo afirman Cayetano, y el Abulenſe, de ſentencia de San Agustin; y aunque

Abul. in c. 7. Iud.

Vide Mag. in c. 7. Iud.

Iud. c. 8.

Caiet. & Ab. hic.

ello

este pecador pagò su culpa apedreado, es comunissimo sentir que ganò su alma el cielo. Venturoso hombre, que ganaste vida eterna cõ vna tẽporal muerte. Vna lengua de oro hurtò, q̃ fue lengua de hierro para el; pero essa misma lengua tã muda, y enterrada para su yerro, assi que diò gloria a Dios se conuirtiò en lengua de oro, supo dorar su culpa confessandola, ya que la erró enmudeciendola. Y bien dixo Iosuè, dà gloria a Dios, *da gloriam Deo*; porque es grangloria de Dios, que vn hombre que se perdiò por enterrar vna lengua, sepa resucitar para Dios otra lengua, y restaurar la perdicion de su alma: *Furatus est linguam auream.* Casi parece vno mismo con el de oy este sucesso, pues vn hombre perdido, porque le tenia la lengua como sepultada el demonio, vemos q̃ oy al imperio de Christo habla, y dà a su bienhechor tanta gloria. Que mayor triunfo de Dios, que ganar a vn hombre por la lengua, quando el diablo por quitarsela le perdia? Alma, ya que tantos robos has hecho a la honra de Dios por essa lengua de hierro, dale gloria, confessandole, y confessandote, y serà tu lengua de oro, *linguam auream.* Y no solo para Dios deues tener lengua de oro; para hablar bien de los demas tambien quiere Dios que no seas mudo.

Muy bien pareció en Doeg, que preguntandole Saul, quien era Dauid, a quiẽ para q̃ le diesse musica embiò a llamar, en-salçasse tãto sus prendas, no solo en la habilidad de la musica, sino principalmente en el entẽdimiento, discrecion, hermosura, eloquencia, y valentia, ombreandole con los mayores hõbres de aquella Republica. Muy bien pareció al mundo, q̃ quando Salomon mandò a Banais, q̃ matasse a puñaladas a Ioab, viendole asido al Sagrado de las aras, bolviesse al Rey a dezirselo por si mitigaua sus iras; que otro fuera q̃ al primer orden del Rey no respetara el Altar; y mas quando Banais estaua en expectatiua del puesto de Ioab, como despues le ocupò. Pero obrò muy honradamente en hablar otra vez al Rey, dãdo largas a la vida, y reputacion de Ioab: *Renuntiauit Regi.* Es condicion de animos generosos no enmudecer a los creditos agenos; y no como algunos Ministros, que se deuen adorar del pretendiente, y se hazen sordos, ciegos, y mudos en la ocasion de ayudarle. *1. Reg. c. 16.* *4. Reg. c. 2.*

Burlase Dios mucho por Habacuc de los Babilonios que fiauan sus victorias al engaño de los Idolos, bultos insensibles de oro, y plata, que dexauan cargarse de riqueza, y despues de muy adorados, a todas las respuestas se hazian mudos: *Quia sperauit in figmento fictor eius,* *Hab. c. 2.*

vt faceret simulachra muta. Que fruto sacais (dize Dios) en cargar de oro, y plata a vnos inanimes simulacros, que os burlan las esperanças, enternudeciendo a los ruegos? Aun si fueran essos idolos como otros, que hablan para darse mejor a respetar, menos deformidad tuuiera vuestra necia adoracion. Pero fiar en vnos bultos fantasticos, que teniendo boca son mudos, *os habent, & non loquentur*; es dexaros engañar contra lo mismo que veis, y reirse de vosotros el diablo, a quien adorais. En vnos diablos mudos poneis las esperanças? Pues què? Si essos idolos hablaran, podian fiarse de sus vozes engañosas. No; pero tuuiera su engaño alguna disculpa, porque es facil en los hombres fiarse de vna palabra. El idolo que fabricò para genial de su casa aquel malo hombre Micàs, y le bautizò con vn nombre general a todos los simulacros, que es *Therafin*, *id est*. *Iud. simulachrum*, fue vn demonio. c. 17. tan astuto, que auiendosele robado a su artifice, y dueño aquellos seiscientos soldados de la Tribu de Dan, que sin orden superior (no auia entonces gobierno en Israel) se apoderaron de la Ciudad de Lais, dize el texto Sagrado, que se auino tan bien con los nuevos posseedores, q̃ hasta el cautiuerio de las Tribus no se apartaron los Ido- *Iud.* latras de sus lares: *Vsque ad diem* c. 18. *captiuitatis suæ, manfit apud*

eos idolum Michæ. Rebuelva el curioso toda la Sagrada Escritura, y hallarà, que no huuo idolo en Israel con tanta consistencia. Como este dura tantos siglos, y preuiene Habacuc la temprana destruicion de los otros simulacros? Yo os lo dirè (responde el Abulense.) El Terafin era vn idolo que hablaua; poniale Micàs vna lengua de oro en la boca, embaynauase el diablo en ella, y respondia con lengua de oro a todo lo que le consultaua el Pueblo: *Sub lingua erat lamina quædam aurea, & respondebatur per illud caput ad quæsita.* Los idolos de Babilonia eran mudos, *simulachra muta*; eran como vnas piedras sin habla, que podia enseñar vna piedra muda? *Lapidi tacenti: numquid ipse docere poterit?* Eran vnas estatuas vestidas de oro; pero sin espiritu de voz mala, ni buena alla dentro: *Ecce iste coopertus est auro, & argento, & omnis spiritus non est in visceribus eius.* Pues por esso los idolos de Babilonia eran tan ridiculos, porque aun no sabian hablar viendose tan adorados, y por esso el idolo de Micas se hizo aun entre los estraños tanto lugar, porque siquiera sabia engañarlos con la voz; y en quanto a algunas temporalidades, valiendose de sus congeturas, los anunciaua sucessos felizes. Que se adore, pues, este idolo que habla en prouecho del que le adora, malo es, y fea

Abul. super c. Iud. 17.

Habac. 2. vers. 20.

cu-

superstición; pero que quieran adorar a vn simulacro tan mudo, es necedad crassissima de quien gasta con èl su oro: *Simulachra muta.*

De vno, y otro linage de simulacros, se halla entre los malos Ministros. Algunos se parecen al Terafin de Micàs, que en dandoles oro en la lengua, sàben hablar en fauor del que los adora; y aunque ellos sean diablos en lo interior, fauorecen la consulta del pretendiente en orden a su temporalidad. Pero vnos simulacros que reciben oro, y plata, que no desechan presente del pobre que los adora; y a la ocasion de hablar por èl, se hazen mudos, y no saben hablar mas que vnos troncos alinados: porque auian de consentirse estos troncos mudos, ù porque razon gasta el pretendiente su hazienda en agassajarlos? Torpe desdicha de los que a tales adoran; pero ingratitud endiablada de lenguas que assi enmudecen: *Canes muti* (los llama Dios) *non valentes latrare.* Son como los perros mudos, que no tienen valor para ladrar, y tienen corage para morder. Para dar vn bocado en la honra agena, abrìn las bocas; y para hablar en su credito, siempre tienen lenguas mudas: *Et illud erat mutum.*

Isaiæ. 56.

§. II.

Cont. Luc.

CVm eiecisset dæmonium locutus est mutus. Que haz blò el mudò, dize el Texto, deue suplirse, *qui fuerat*, el que auia estado mudo, que assi lo explican los Expositores todos. Pero en sentido moral es misterioso en este suplemento, y algo nos quiere dezir el Euangelista, diziendonos, que hablò el mudo, y no el que auia estado mudo, *locutus est mutus.* Seria, porque el que auia estado mudo, no era el hombre, sino el demonio, *illud erat mutum:* Y el hombre hasta que hablò, no se conociò que era mudo? Si; pero como conuiene el *locutus*, que hablò, con el *mutus*, que era mudo? Ay mudo que hable? Si: El que habla con las acciones, y semblante malicioso, es vn mudo muy hablador. Mas parlan los ojos, los ceños, y los ademanes, que quanto pueden dezir las mas estruendosas vozes. Algunos hablan peor enmudeciendo, que los mas nociuos calumniadores hablando.

Vt intingatur pes tuus in sanguine lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso. Es texto de Dauid, que en el Sermon de Enemigos explicamos yà, aora con nueua alusion, le daremos otra luz. Para vengarse de sus enemigos, dexa los dientes, y se vale de las lenguas de los perros? Si: El perro no lame qualquiera llaga, y es muy medicinal lenitiuo el de su lengua? Es verdad: pero aduierte en lo que haze el perro, quando se pone a alhagar la llaz-

Ps. 67

llaga del dolorido. Llegaſe al pie que tiene la herida, ſaca blandamente la lengua, enjuagala muchas vezes en la boca, para ſacar humor con que enternecer la llaga, ya tuerce el roſtro a eſte lado, ya al otro, primero va humedeciendo la coſtra; arranca aquella corteza, chupa la ſangre deſpues, y barre todo el apoſtemado humor haſta que la llaga que eſtaua tapada ſe deſcubre, y el mal que eſtaua encubierto, ſe haze patente: *Lingua canum tuorum ex inimicis.* El mayor caſtigo (dize Dios) que he de dar a mis enemigos, eſte ha de ſer: no quiero perros que los muerdan, ni aunque los ladren; vnos perros les echarè, que lamiendolos muy dulcemente las llagas, las deſcubran a todo el mundo, haziendolas afrentoſas: *Lingua canum tuorum, &c.*

Los que deshonoran à otros, ſon malditos perros. Pero ay eſta diferencia, q̃ vnos muerdẽ con los dientes, laſtiman la hõra agena con obras, que es hincar las dentelladas. Otros no muerden, pero deſpuſſadamẽte ladran, hazen que el que eſtaua dormido en la noticia de la flaqueza de la otra, deſpierte para notarla, y a los hombres mas dormidos, y retirados, quieren deſpertar con ſus ladridos. Otros canes ay que ni muerden, ni ladran, antes alhagan, y lamen. Eſtos ſon peores que todos (no lo digo aora por los liſongeros, aunque tambien ſon perros domeſticos, que hazen gran daño, y mas quiſiera ver a mi enemigo delante alçando el martillo a la carabina, que muy blando, y boquidulce, diſparandome en vna liſonja vna vala confitada.) Contra otra eſpecie de canes es oy mi pleyto, contra aquellos que hazen vn gran plato a la conuerſacion, alabando las prendas de otro, y llenan preuenida para poſtre la punta agria del *pero* Gran ſugeto es fulano: pero es vn poquito deſvanecido: fulana es muy diſcreta, y muy hermoſa, pero bien ſe lo ſabe ella. Muy virtuoſo es eſſe de quien me tratais, pero. Pero què? No lo dirà: tuerce a vn lado, y otro la boca, finge vna riſita falſa, tornea vn poco la cabeça, caſtañetea àzia dentro la ſaliua, y con aquel callar, con aquel lamer, cõ aquel enjaguatorio de boca, y meneo de cabeça, deſcubre como el perro la llaga mas eſcondida, que otros con ladridos, y mordeduras, aun la tenian cubierta. O canes malditos! demonios mudos, que hablais mas enmudeciendo, que los maſtines ladrando.

Quien oye al auariento dar vozes a Abrahan deſde el abiſmo, que le embie el dedo de Lazaro para ſu refrigerio: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquam, & refrigeret linguam meam,* a no conoſ- *Luc. c. 16.*

cer

cer que eran vozes de vn condenado, penſara q̃ auia cifrado toda ſu ſalvacion en aquel dedo: y quando el dedo de Dios le tocò tan viuamente con la preſencia del pobre, y no pudo conuertirle, ni dedo, ni mano de criatura podia ſer a ſu aliuio poderoſa (que a quien deſprecia los llamamientos de Dios, aunque llame a todos los Santos juntos, no le han de fauorecer,) Pues no deſeaua, como dixo, ſu refrigerio, ſino que baxaſſe a ſus tormentos el Santo Lazaro: *Non ſe ad Lazarum duci poſtulat, ſed adſe Lazarum vult deduci* (dize San Pedro Cryſologo (*& quod agit diues non eſt nouelli doloris, ſed liberis antiqui.* Rabiaua eſte can condenado contra la dicha de Lazaro, como perro, y no deſeaua aliuiarſe a ſi miſmo, ſino atormentar con ſu boca a Lazaro. Reparad con atencion en lo que pide. Venga Lazaro, moje ſu dedo en el agua, y entremele en eſta boca: *Intingat extremum digiti ſui in aquam, & refrigeret linguam meam.* El dedo puesto en la boca, es accion natural de ſilencio: luego queria callar eſte dañado, quando pide ſobre ſu boca aquel dedo? Es conſequencia legitima, y que negociaua con poner eſte embaraço ſobre la lengua? Què? Hazerſe mudo con aquel dedo en la boca, y roerle, y machacarle, como haze al freno la beſtia (nada valeria el penſamiento ſi fuera mio; pero vendole por grande; porque lo es del ingenioſiſsimo P. San Cryſologo.) El dedo de Lazaro, que tantas vezes expuſo el auariẽto a los dientes mordazes de los perros de ſu Palacio, como vió que los canes no le auian hecho preſa, quiſo aora preſentarle a los dientes de ſu malicia. Mis perros (dize) reſpetaron a Lazaro, ſin atreuerſe a la dentellada, ni al ladrido? Pues yo ſin ladrarle, ni morderle, harè ſu dolor mucho mas ſenſible. Entre ſu dedo a mi boca, pongaſe con blanda humedad ſobre mi lengua, que con eſte embaraço quedarà mi lengua muda, y el dedo ſe quemarà ſobre vna lengua ſin habla. Vẽga eſſe dedo de Lazaro; que ſi de los dientes de los perros ſaliò con triunfo, de mi lengua muda no ſaldrà ſin mucho infierno; y yo enſeñarè a mis canes, que menos pueden ſus gritadores dientes deſtrozando, y mas mi lengua embidioſa enmudeciendo: *Illius digitum tuus implorat, quem crebro expoſuerat canam linguis.* Honra de vn hombre de bien en la boca de vn mudo malicioſo? Mas quiſiera ver la mia entre las preſas de vn can ſanguinolento.

D. Cry. ſer. 122

D. Cry. ſup. cit.

Ay vna aue de rapiña, que en Latin ſe llama *Morfix*, y Morfio en nueſtra Eſpañola, que quiere dezir, aue mordaz. De ella dize en ſus ethimologias San Iſidoro, que conuiene ſu con-

condicion con el nombre, porque quanto vè lo muerde. Malo es esto, pero no es lo peor; porque quando quiere bolar, viendose cargado el estomago, desbucha lo que ha tragado. Si lo arroja, buela ligera; sino, rebienta de hartura. Buena doctrina para logreros que tienen los buches muy cargados. Dezidme, hombres, pensais bolar al cielo sin desbuchar lo engullido? Bolareis, pero àzia abaxo. Echad fuera esse demonio logrero, restituid lo mal ganado; mas ay! en vano me canso, que os hallais muy bien con esse diablo allà dentro. Aun no es esta la condicion mas abominable de este paxaro; eslo la razon de su mordacidad, que nos dize el gran Hispalense alegado: *Rostrum habet serratile, & quasi inter serras canit.* No tiene el pico agudo, y en punta como las demas aues; tienele en forma de dos sierras, cuyos dientes encaxan vnos en otros, y quando quiere gorgearse en sus dissonantes musicas, aprieta vna con otra las sierras. Esta es la mordacidad de este genero de aves, que no aciertan a cantar, sino entredientes. Ven acà, mordaz paxaro de vidas, asserrador de honras agenas, matame el honor con la espada de tu lengua, y te lo estimarè, que con esso se conocerà la causa de mi herida, y passarà presto el dolor. Pero que es esso que entre tis estas ferrando, y allà entredientes mordiendo? Dilo claro, que quiza serà nada quanto muerdes, y das a entender, que es vn bocado muy duro, que no lo puedes mazcar sin darlo repetidas bueltas entre essas sierras mordazes. Habla, aunque sea en mi daño, echa fuera esse demonio. Mas no deues de querer, porque eres vn diablo mudo; y aunq̃ te conjure vn Christo, no te puede hazer hablar sin empeñar vn milagro.

D. Isid. Hort. Sanit.

De el cieruo, escrive Rufino Aquileyense en su exposicion sobre el Psalmo 45. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum*, que es tal la inclinacion que tiene a tragar venenos, tal su voracidad de serpientes ponçoñosas, que solo con el resuello saca a los Aspides de sus cabernas, y los apresa con el ayre de su aliento, como si fueràn nauajas; de suerte, que aunque la sierpe se retire a lo mas distante de la gruta, en tirandola el cieruo vna respiracion desde la puerta, sin poderlo resistirse le viene àzia la boca, al modo que el hierro se tira àzia el iman por inclinacion oculta: *Naturæ est cervi, vt serpentem è caverna flatu suo extrahat, atque ipsum ad renouationem suam transglutiat.* Y que sea condicion natural despedazar animales, sin garras, sin mordeduras, sin vozes? Que aya hõbres parecidos en esto a la inclinacion del cieruo, que destro-

Rufin. Aquil. in Ps. 45.

trocen vidas agenas sin voz, ni mano, solo con abrir la boca, y respirar el ayre de su malicia? Estraña naturaleza; no la criò Dios tan viciada: esta es arte de el demonio, que habita en sus coraçones mudo, y con solo arrojar su dañado aliento sin voz, despedaçan qualquier vida, por muy distante que estè: y luego se escusan con que es natural condicion, lo que es artificio mudo de Satanàs.

Llegò a Christo con muchas reuerencias vn hidalgo de Ierusalen, y dixole: Señor, tened misericordia de vn hijo mio, que està lunatico, y tan arrebatadamente le maltrata el frenesi, que ya se arroja a las llamas, y ya a los rios, sin que aya fuerças humanas para reprimir su furor: *Domine, misereremi filio meo, quia lunaticus est, & male patitur, namsæpè cadit in ignem, & crebro in aquam.* Que este moço estaua endemoniado, es de Eè, pues el Texto dize, que le echò fuera vn demonio, para curarle el Señor: *Exijt ab eo dæmonium, & curatus est puer.* Que este mismo lunatico endemoniado, es el que San Marcos afirma, que era sordo, y mudo: *Attuli filium meum ad te habentem spiritum surdum, & mutum*, casi tiene igual certeza en la contextura de los Euangelistas, y en la comun recepcion de todas las plumas Expositorias. Y aora entra dudando con la sutileza de su ingenio el Padre San Pedro Crysologo: porque se llama lunatico, el que era a la verdad Energumeno? Demasiada palliacion del achaque es atribuir a la Luna la obra de Luzifer: y querer que passe por natural accidente de hombre loco, lo que era artificio violento del diablo. (A muchos se les consiente diabluras a titulo de que son locos: y seria bien que huuiesse conjuros para locos, como ay exorcismos para los endemoniados, que con esso no se passaran con titulo de gracejos, ù de locuras algunas palabras, y acciones harto endiabladas.) Este mancebo estaua mudo, y endemoniado, arrojauale el espiritu ya al agua, y ya al fuego: estauale quemando, y ahogando sin hablar palabra, y lo que era furor del diablo, lo atribuyen al curso de la Luna? Si: *Lunaticus est* Este es el artificio de que se vale el demonio, quando en vna criatura dissimula quien es haziendose mudo. La haze arrojar fuegos, y espumajos sin hablar, y dize, que essa es su natural condicion: la està quemando mudamente vida, y honra, y dize, q̃ essas acciones sò humor natural de la criatura. O infame demonio mudo! (dize el Crysologo) habla, y date a conocer; pero esta es astucia tuya, quemar a otro con las acciones callando, y querernos persuadir, que es humor participado de los Planetas del cie-

Mat. c. 17.

Mar. c. 9.

lo: *Aptans Lunæ cursibus homi-*
D.Cry. *nis passionis, vexabat corpus Lu-*
ſer. 52. *naribus incrementis: vt esse Lu-*
næ crederent, quod erat diabolici criminis, & furoris. Ay muchos demonios encubiertos en loshõbres taciturnos, q̃ diſpará rios, y fuegos cõ las acciones, y atribuyen a la condicion de la Luna tan diabolicos Lunares. Solo eſte mal eſpiritu, que paſſaua por Saturnino, y Lunatico, ſabemos que paſſaua a la criatura por agua, y fuego; y cierto que los creditos que ſe ven libres de eſte linage de hombres endemoniados, a titulo de Lunaticos, hipocondricos, y mudos, bien pueden dezir con David, que han piſado los Occeanos, y ahogado los Veſubios: *Tranſiuimus per ignem, & aquã.*
Pſ.65. Chriſto ſolo es quien conoce eſtos eſpiritus mudos; pidamosle nos libre de ſemejantes demonios, y proſiga nueſtro exorciſmo contra los eſpiritus habladores, que aunque ſon menos dañoſos por conocidos, ſon mas de temer porque ſon muchos: *Illud erat mutum. Et cum eiecisſet dæmonium.*

§. III.

Locutus eſt mutus: & admiratæ ſunt turbæ. El que auia eſtado mudo, rompiò el ſilencio, y ſe atrebatò admiraciones plauſibles en la publicidad del concurſo. Es comun ſentencia de los Santos, como afirma la Purpura Ieſuiſta del gran Toledo, que hablò alabanças, y agradecimientos a Chriſto; por que lengua deſatada por el Señor, era eſtilo fundado en honra ſuya, que hablaſſe bien: y de otro endemoniado, a quien curò, dize expreſſamente San Marcos, que le hizo hablar muy bien, deſatandole los frenos: *Solutum eſt vinculum linguæ eius, & loquebatur rectè.* Y la admiracion de el pueblo principalmente cayò ſobre eſta circunſtancia del milagro. Porque lenguas poſeidas mucho tiempo de el demonio, es coſa de admiracion verlas hablar con acuerdo. Seneca deſpues de muchos, y varios preceptos à ſu Lucilo: ſi quieres (le dize) vna ſuma de ſumas, que abraze todos los conſejos morales en breuiſsimo compendio: *ſumma ſummarum hæc erit:* mandote, que en hablar ſeas muy tardo: *Tardè loquum te eſſe iubeo*, porque hablar muy aprisa no es de hombre cuerdo. Es de farſantes eſta velocidad luxurioſa, con que algunos Oradores ſe diſparan, imitando el arrebatamiento de los arroyos en tiempo de tempeſtades, y no la repoſada, y dulce perẽnidad con ſe deſatan las fuentes: *Oratio ſit perennis, non torrens.* A los Oradores preciados de torrentes, no acertamos a recibir ſus doctrinas, aunque ſean dulces, porque aporrean las cabeças, y los oidos con lo rapido de

Tol.hic.

Marc. c.7.

Se.l.4. ep.40.

ahi enbe predica dor à eſte Puntoi Jhome ya veh eſte ſilmyn.

de sus raudales : y es la razon, que algunos no ponẽ su estudio tanto, en que, y como han de dezirlo, sino en que los oyentes digan, que es mucho lo que ha parlado ; y si preguntais vno por vno, apenas hallareis hombre que diga vn solo punto de todos quantos ha oido ; y assi aconseja el Maestro de las Politicas, que a Oradores torbellinos es bien huirlos la cara: *Rectè ergo facies, si non videris illos, qui quantum dicunt, non quemadmodum quærunt.* El primer modelo que ha de imitar para hablar en todo bien vna criatura, le puso el Eterno Padre en su intelectual lengua generatiua: *Lingua mea calamus scribæ* (dize por Dauid) *velociter scribentis* Mi lengua es vna pluma de Escriuano, que corre con velocidad sobre el papel limpio: *Lingua Dei, quæ est calamus Scribæ* (dize Laureto de sentencia de San Ambrosio) *designare potest vim generatiuam Patris verbum producentis.* Pero has de advertir, dize el Autor citado, que la palabra *velociter* no apela sobre la lengua significada, sino sobre la pluma en que se significa. Porque el Eterno Padre solo habla vna palabra, y tarda toda vna eternidad en dezirla: *Semel locutus est Deus.* Pero la llama pluma veloz por la perennidad del dezir, y tambien para significar la permanencia de su palabra, que tiene duraciones eternas como escritura: *Quia protulit Verbum permanens.* Los hombres que hablan, aunque fuera de tiempo, muy temporalmente, son plumas veloces que lleua el ayre: y si huuiera de escriuirse lo que hablan, muchos habladores enmudecieran ; porque temieran la censura de los ojos, los que grangearon aplauso en los oidos. Solo Dios habla escriuiendo en eternas laminas lo que dize ; pero de hombres que hablan mucho, dicha es que nada se estampe.

Idē ep. cit.

Psl. 44.

Laur. in Silu. verbo. Lingu.

Bien es verdad, que estos demasiadamente veloces en hablar, tienen otros antipodas que hablan menos, pero peor. Hombres ay que tassan el numero de las palabras, y se alaban de tener lenguas auarientas : callan todo el año, y vna vez que hablan, arrojan vn demonio ; hombres de pocas, pero de malas palabras, que las liman mucho tiempo para que corten despues como cuchillas agudas: *Vir linguosus non dirigetur in terra.* De vn hombre de mucha lengua no ay que esperar (dize Dauid) correccion en esta vida: *Linguosus vir, qui non dirigitur in terra* (dize San Hilario sobre este texto) *fuit Iudas.* Este hombre desesperadamente linguoso, ò hablador, el Apostata Iudas fue. Dificultosa sentencia, porque desta loquacidad de Iudas nada nos consta. Con ser personage tan principal, en la tragedia de la Passiõ,

Psl. 139 *D. H. l. ibi.*

en

en ſolas quatro razones hizo todo ſu papel. Y eſſo es ſer deſeſperado hablador? Llamenle traydor, ladron, aleuoſo, mas no hablador a vn hombre tan callado: Quatro ſolas palabras dizen los Euangeliſtas que habló, Pero que tales? La primera fue en la Cena, quando eſcándalizados los Apoſtoles de oir a Chriſto dezir, que vno de ellos le auia de entregar. *Numquid ego ſum Rabbi?* Dixo el traydor, yo a lo menos no ſerè. Que diſſimulo tan cauteloſo! La ſegunda fue, quando puſo a ſu Maeſtro en venta, y dixo a los Fariſeos; que quanto querian darle, y ſe les entregaria? *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* Que ruindad tan aleuoſa! La tercera fue, quando capitaneando a la chuſma del prendimiento, para darle a conocer, le diò vn oſculo, y con deſahogo infame le dixo: Salue Maeſtro: *Aue Rabbi.* Que aleuoſia tã deſcarada! La quarta fue, quando ahogado de impenitẽte dolor arrojò el precio de la venta, y ſe fue a colgar, diziendo vn *peccè* tan deſeſperado, que haſta oy ſuena el *peccaui* en el infierno: *Peccaui tradens ſanguinem iuſtum.* Que deſeſperacion tan deſatinada, y eſcandaloſa! De ſuerte, q̃ de ſolas quatro palabras, que en el Euangelio habló Iudas, vna fue de atreuimiento diſsimulado, otra de interès aleuoſo, otra de vn roto deſcaramiento, y otra de vn furor deſeſperado? Pues que hombre me dareis mas mal hablado, que eſte que tan venenoſamente habló, auiendo hablado tan poco? Mucha fue la taciturnidad de el traydor; poco habló, pero tan cortado, que con cada razon tirò vn cuchillo. Pues re-bien nos dize Hilario, Iudas es vn incorregible linguoſo: no ay que eſperar direccion de vna lengua tan torcida, que auiendo callado tanto tiempo con cautela, vna vez que dixo quatro razones, diſparò con cada vna mil venenos de ſerpientes: *Linguoſus vir, qui non dirigitur in terra, fuit Iudas.* De la ſemilla de eſte aſpid venenoſo nace todo hõbre hablador diſsimulado; que haze prudencia de hablar poco, y muy cortado, para que cada razon ſea vn puñal muy agudo. En vn año no ſe le oye vna palabra, y vna vez que abre la boca, es para diſparar malicias, cautelas, maldiciones, aleuoſias, atreuimientos, deſeſperaciones, y furias. Señales ſon eſtas del diablo taciturno, que tiene dentro, pero no ſon ſeñales que da para ſalir fuera, aſſomos ſon que haze a la ventana ſucia de vna ruin boca: Y lenguas poſſeidas del demonio, es tan dificultoſo hablar bien, que en no haziendolas de nueuo, ſe deſeſpera ſu correccion: *Vir linguoſus non dirigetur.*

Digame, ſeñora Eua, dixo el aſſuto ſerpiente muy blando, y bo-

boquialhagueño a nueſtra primera madre; porque la ha mãdado Dios, que no coma de eſſa arbol? (Muger, fortifica los muros de tu entereza, que te tira a derrocar eſſa blanda artilleria.) Acudiò fragil al ſilvo dulce, engañola con promeſſas el ſerpiente: Serás ſobre Reyna Dioſa, ſi guſta, de eſta mançana: *Eritis ſicut Dij* Incauto pecho el de la muger, en ſu cuna ſe criò la facilidad. Tan preſto te perſuadiſte a las fingidas caricias de vn ſerpiente? Señor, ſi me dize que ſerè, ſi me dize que me dará. Ha fragilidad de vna muger de mal guſto! Serpientes ſon los que con cariño os hablan, dadiuas ſin intencion os prometen: No acabareis de eſcarmentar a tanto engaño? No creereis, que ſerpientes tan humanos hablan ſiempre con fingimiento? Que oy os prometen adorar como a Deidades, y mañana os dàn en veneno los que eſperauades frutos dulces? Pago como de ſerpientes; pero deſengaño merecido a vueſtros ligeras facilidades. Aſsi le ſucediò a Eua; mal aya tanta inconſtancia! Mas que quereis, ſi la dixo: *Qui dixit ad mulierem?* Pues què? Hablò el ſerpiente, ò el diablo? Vno, y otro. Afirmanlo Ioſefo, el gran Baſilio, Moyſes Barcefa, y San Efren Syro; dizen, que en las niñezes de el mundo el ſerpiente articulaua vozes ſin milagro, naturalmente hablaua como los dos paxaros, Papagayo, y Pico, aũque ſin neceſsidad de Maeſtro, por eſſo ſe fue el diablo a aquella lẽgua naturalmente parlera, pues no huuiera hecho tan a ſu intencion el tiro, à no tener vna lengua que le ſiruieſſe de honda. Pero Dios (proſigue Ioſefo) como le viò hablar tan mal, no le hizo otro caſtigo, que priuarle para ſiempre de la voz: *Abſtulit autem ſerpenti vocem, venenum ei ſub lingua ponens, &c.* Ao ra dificulto yo: Eſtando en eſta ſentencia tan probable, dè que fue natural aquella voz de el ſerpiente, no fuera mejor corregirſela ſin quitarſela, como a Eua caſtigò la mano ſin priuarla de ella? No. Eſſa lengua no la poſſeyò el demonio, y para hablar tan mal la tomò por inſtrumento? Si. Pues quitele Dios al ſerpiente la voz, pero no ſe la corrija: que de la lengua muda, mas no corregida; porque Dios hará muy facilmente a los mudos hablar, y a los habladores enmudecer; pero que vna ſierpe hable bien, auiendo con ayuda de el demonio hablado tan mal, eſſo aunq̃ por milagro lo puede hazer, no es milagro que haze cada dia Dios: *Abſtulit autem ſerpenti vocem.*

Gen. c. 3.

Ioſeph l. 1. hiſt. c. 3.

No ay vicio en el hombre que no ſe vea corregido en algunos ſugetos, ò ya por motiuo de Dios, ò ya porque deſ-

engaña el mundo, ò desayudan los años; pero vna lengua serpentina cada dia la vereis mas estragada: los que fueron maldicientes quando moços, con las noticias adquiridas con la edad, maldicen mas quando viejos. Los demas miembros humanos desfallecen con la edad, y el vso: la lengua se afila mas con el tiempo. Por esso a los muchachos con la edad se les desata el frenillo: porque la lengua es sola, a quiẽ los años quitan el freno; y assi no tiene comunmente mas mudança, que de habladora a muda, ù de muda a habladora; pero de mal a bien hablada, sin vn milagrazo como el de oy nunca se muda la lengua; y por marauilla nunca vista, ni representada, se admira oy tanto la turba: *Et admiratæ sunt turbæ*. El pie de la muger, y la saliua de el hombre, son los frenos mas tirantes de la lengua del serpiente, con estas mordazas enmudece supõçoña y se le muere la mordacidad de su lengua: porq̃ de vnas malas lenguas solo pueden ser castigo las sucias saliuas de otras: *Sputum hominis ieiuni serpentem enecat*, dize Pedro Comestor en su historia sobre el Genesis. Vn paxaro ay llamado Lince, cuya lengua es parecidissima a la del serpiente; arrojala fuera de el pico mas de quatro dedos en largo; y como es tan grande, que no le cabe en la boca, dexase fuera gran parte, aunque quiera recogerla: *Lynx linguam habet serpentibus similem* (dize Pierio Valeriano) *quam in longum mensura quatuor digitorum exporrigit, rursum contrahit intra rostrum non complicatam*. Hombres ay tan paxaros linces en lo largo de la lengua, q̃ aunque quieran recogerla, parece q̃ es imposible, y q̃ no les cabe en la boca. Pero lenguas tan salidas, suelen parar en otras lenguas nauajas.

Petr. Com. in Gen. c. 23.

Pier. li. 26. hiero. c. 50.

Fue geroglifico antiguo de vna mala lengua castigada, pintar al pez Purpura con la lengueçilla presa entre las cõchas agudas de vna ostra. Tiene la Purpura vna lengua muy larga, del tamaño, y figura digital, y en ella muestra todo su instinto, y valor (que ay muchas valentias de lengua aun en los hombres, vsurpando sus naturales armas a las Purpuras, y a las mugeres.) Tan dura es, tan aguda, y penetrante, q̃ aplicada a las fortissimas conchas de el ostraceo mas valiente, las agujerea, y rompe: (de donde nació el adagio, *Purpura voracior*, para encarecer vna gran voracidad.) Pero su misma lengua con que malicioſamente buscan la vida, essa los mata; porque los pescadores astutos (dize Plinio) para pescar a estos pezes Purpurades, cebanlos con ostras, que es carne de su apetito; tiran los Purpuras las lanças de sus lenguas contra

Hor. Ap. in hiero. lib. 4.

tra al cebo, sienten el estímulo las ostras, y apretando con el dolor las conchuelas, aprisionã a sus enemigos perseguidores, dexandolos de sus mismas lenguas pendientes: *Conchas aculeo stimulatas claudere se se, ac comprimere, & pendentes auidate sua capi Purpuras.* La agudeza demasia la de su lengua, le dispone entre otros filos agudos su cuchilla; y la Purpura, que tanto se vandeaua por la lengua, en su misma lengua voraz viene a quedar castigada. No ay maldiciente de vida agena, que no tenga otro mayor contra la suya.

El que mas mal dize, es de quien se dize mas mal: el q̃ mas murmura, es mucho mas murmurado; porque si los filos de su lengua hieren a otros, à èl le castiga Dios por sus mismos filos. El pez que està mas cebado en la sanguijuela, ya tiene clauado el ançuelo en la garganta; el perro q̃ con mas fuerça hinca el diente en las carazas, mas sin remedio se claua las puntas de los vidrios, y las aguas. Y quã do a la linguosidad de los hombres faltaran espadas en este mundo, sabe embiarlas Dios de el cielo, pues al valiente Macabeo diò vna espada Ieremias desde su sepulcro, y con ella cortò en menudos trozos la lẽgua del blasfemo Nicanor, haziendo plato con ella a los picos de las aues, para que pagasse entre otros picos mas valientes para el destrozo, lo mucho que auia pecado por su maldiciente pico: *Linguam etiam impij. Nanoris præcisſim, iussit particulatam auibus dari.* Y aunque la tierra, y el cielo negaran sus pañales a este castigo, los mismos dientes del que murmura se bolviéran cuchillos contra su lengua: como se viò en la quinta Fiala de el Angel quinto de el Apocalypsi, que auiendola vertido sobre el sitial del dragon, todos sus malditos sequaces se despedazauã las lenguas cõ los dientes: *Commanducauerunt, linguas suas præ dolore.* No ay mala lengua que quede sin castigo; porque ella es contra si misma el cuchillo, y el verdugo. Hablar poco, y bien, es la doctrina de nuestro Maestro Iesus: que a este hombre mudo de oy le desatò la lengua, solo para que la empleasse en su alabança, y puso admiraciones al mundo en hazer que hablasse bien, sin los extremos viciosos de ser mudo, ò hablador: *Locutus est mutu, & admiratæ sunt turbæ.*

2. Mach. c. 15.

Apoc. 16. c. 16.

§. IV.

QVidam autem ex eis dixerunt: in Beelzebud, Principe dæmoniorum ejicit dæmonia. Todas las tropas celebraron con admiracion el milagro, pero los aplausos de algunos passaron a vituperio. Començaron aplaudiendo, para acabar blasfemãdo. Al princi-

Conc. Luc.

pio fue dezir, que era vn hombre milagroso, y despues, que era vn embustero endemoniado. Assi algunos para afrentar las faltas, que malician en vn sugeto, comiençan ensalçando sus prendas con aplauso. Subenle hasta los cielos (como dezia Dauid) para derribarle despues hasta los abismos: *Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos.* Psal. 106 Fue adagio comun entre los Gentiles, para significar este linage de maldicientes: *Lingua quo vadis?* Adonde vàs lengua? Y era la respuesta desta pregunta: *Vrbem vt struam, & rursum vt destruam* Ingeniosa descripcion de lo que passa. Voy (respondia la lengua) a erigir vna Ciudad, para derribarla despues: començarè por aparatos de fabrica, y acabarè en estruendos de ruina. Que virtuoso es fulano, que docto, que politico, que discreto, ! *Quo vadis lingua?* Lengua àzia donde caminas? *Vrbem vt struam*; a edificar las prendas de este sugeto con dignas alabanças. Y despues de este edificio, en que parará la altura de el alabado? *Rursum vt destruam*, en destruirlo, en abatirlo, y arruinarlo. Observad a estos que comiençan a hazer grandes fabricas de las prendas de vn grande hõbre, y hallareis que le hazen torre al principio, para hazerle cueua despues en q̃ enterrarle. *Vrbem vt struam, & rursum vt destruã.* Ap. Ho. citat. in collect.

Los Exploradores que embiò Moyses a que especulassen la tierra de Promission, bolvieron admirados de la feraz lasciua de su terreno, en cuya comprobacion traxeron aquel celebre razimo. Informaron a todas las tropas de Israel de la hermosa feracidad de aquel Pais, diziendoles como era vna tierra que manaua leche, y miel, y que sobre cada terron nacia vn panal: *Terra ad quam misistis nos, vera fluit lacte, & melle.* Pero (en esta conteta de la relacion lo echaron todo a perder), auemos visto vnos monstruos del linage de los Gigantes, vnos hombres como montañas, que se tragan a otros hombres, y nosotros en su comparacion parecemos de el tamaño de las langostas. *Terra, quam lustrauimus, deuorat habitatoris suos: Ibi vidimus monstra, quædam filiorum Enac, de genere gigantæo, quibus comparati, quasi locustæ videbamur.* Con la relacion dulce de la leche, y miel, cõ la vista del prodigioso razimo, començò a saborearse en estimaciones de aquella tierra todo el Pueblo, y con la naranja vltima de los gigantes q̃ se tragauan los hombres, todos començaron a murmurar del pais, y a desestimar la entrada en su possession: *Nequaquam ad hunc populum ascendere valemus.* No queremos ir a essa tierra, aunq̃ sea tã fecunda, y delicios; porq̃ si con todos sus nectares, y sus mie-

Num. c. 13.

mieles, se traga viuos los hombres; de que nos sirue essa miel, que tanto se nos ha de azibarar? Y dize expressamente el texto, que esta fue detracciõ, ò murmuracion muy dañosa, porque puso a los Hebreos en desestima de aquella tierra, primero tan alabada, y despues tan monstruosamente horrorosa: *Detraxeruntque terræ, quam inspexerat.* Alabais al otro de ingenioso, ù de valiente, à la otra de discreta, ù de galante. Pero esta tiene mucho de vanidad, y aquel traga las gentes con su hinchazon. Primero sale el razimo con las dulçuras, y mieles; y luego salen los mostruos, y los gigantes. O nunca abrierades essas bocas para distilar tanta miel, si luego auiades de dar por postre vn agrio de tanto horror! En vna misma lengua està el achaque, y la medicina: si ella està sana, todo el hõbre està sin dolencia; y si ella sola adolece, està enfermo todo el hombre. Por esso dixo Santiago de vna lengua ascosa, que era el albañal sucio del cuerpo, y del alma: *Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculata totum corpus.*

Num. 6. cit.

Can. Iaco. ca. 3.

Al abrirse los siete sellos del libro, se estremeciò pauorosamente el Orbe todo; y el libro de el cielo (dize San Iuan) que hasta entonces claramente se leia, desquadernado, y roto, se recogio con afrenta, mirandose manchado a feos borrones el que tuuo los diamantes de los Astros por caracteres: *Cœlum recessit sicut liber inuolutus.* Algun maldiciente çoylo deuia de andar por alli, pues aun el libro de el cielo no se librò de su malignidad. Podremos saber quien desbaratò todo el cuerpo de volumen tan hermoso? Oidselo al Euangelista Amado: *Sol factus est niger, & Luna tota facta est sicut sanguis.* El Sol tiznado a borrones descubriò obscuras fealdades. La Luna, plateado caracter del Celestial quaderno, apareciò ensangrentada cõ pudor ignominioso. Pues que la Luna se purpurize, y el Sol se tizne, ha de ser causa bastante para que todo el cielo se desquaderne? Si (dize el Rey Profeta) porque criò Dios para lenguas de su cielo al Sol, y a la Luna, y desde essa azul campaña son clarines que pregonan los triunfos de la Omnipotente mano, que en essa Celestial milicia resplandecen: *Opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Destas lenguas, la vna se viò denegrida, *Sol factus est niger*; la otra se vio sangrienta, *Luna facta est sicut sanguis.* Y quãdo las lenguas se ensangriẽtan, ò se tiznan, los cielos en cuyos cuerpos estàn, se desbaratã; porq̃ vna lẽgua cõ mancha, a todos los cielos desquaderna: *Cælũ recessit sicut liber inuolutus.*

Apoc. c. 6.

Psal. 18

Ven acà, Christiano, eres diuertido? No. Eres codicio-

ſo, ambicioſo, logrero? Tampoco. Eres homicida, adultero, ſacrilego? Menos. Gracias a Dios que me tiene de ſu mano: ſolo trato de dar limoſna, del rezo, de la penitencia, del ayuno. Segun eſſo ſeràs vn Santo. Aſsi deues de preſumirlo, que con eſſas miſmas obras ſe tenia por
Luc. 18. tal el Fariſeo: *Gratias tibi ago, Domine, quia non ſum ſicut cæteri raptores, adulteri, homicida, &c. ieiuno vis in Sabbatho; decimas do ex omnibus, quæ poſſideo.* Dios ſea bendito, que ni cometo homicidos, ni hurtos, ni adulterios: yo ſoy vn Santo, veſtido, y calçado me ſubo al cielo. Aguarda, aguarda, que no tan Santo. Dime, eres maldiciente, hablas mal de otro? O! eſſo como podia ſer menos, ſi yo no ſoy eſcándaloſo pecador, como eſſe publicano, que eſta aqui: *Sicut etiam hic publicanus.* Miren q̃ ſantidad de bendito; virtud al fin de Fariſeo. Rezo, ayudo, aſsiſto al Tẽplo, ſoy vn Sãto, pero tizno a los demas cõ mi lengua, y les enſangriento la honra. Anda de ai, maldito Fariſeo, q̃ con tu rezo, y tu ayuno no eſtas de pies en el cielo, como preſumes; de cabeça eſtàs en el infierno, aun q̃ no lo entiẽdes. Cielo eras tan feamente deſquadernado, q̃ ſolo eres para caſa de vn demonio. La mala lẽgua haze al todo malo; pero ſi es ſana, diſsimula mucho.

Luc. 16. 16. *Pater Abraham, mitte Lazarum, vt intingat, &c. & refrigeret linguam meam.* Eſtàs cercado de llamas en el infierno, y con refrigerar la lengua, te juzgas ſalvo? Si. Aſsi le otorgaran lo q̃ pedia, como del todo ſe librara de la llama. Adiuinòle ſu pẽſamiento el zahori de los diſcurſos mas eſcondidos (digo S. Pedro Cryſologo) la lengua es (dezia el auariento) la q̃ me tiene en tanto infierno fogoſo; por la piedad q̃ neguè, y blaſfemias q̃ dixe a Lazaro, arde mi lengua, y de ſu hoguera ſe origina toda mi llama. Pues Padre Abrahan, dile al Lazaro, que temple a mi mala lengua el fuego, q̃ con eſſo todos mis miẽbros quemados tendràn aliuio: mi lengua fue todo el inſtrumento de mi guſto, y aora es el vnico potro de mi tormento: *Lingua de toto corpore prima ſentit ardorẽ, quæ tũ prima varios delicitarum cibos, & oblectata de guſtaret pocula, inſultauit pauperi, & mandata pietatem noluit.* Por eſſo la cura q̃ en eſta lengua de oy hizo, le ſu Chriſto, fue ſalud eſpiritual, y temporal de todo el hõbre entero; y no avra hombre doliente, como en la lengua no tenga achaque. De aqui infiero en cõprobacion mas abundante de los diſcurſos del parrafo paſſado, que el fuego de la lengua mala ſe paga con otro fuego, y el demonio que la gouierna para abraſar a otros, ſe pone deſpues en ella quemandola cõ ſus tiros. Por eſſo dize el Señor en eſſe Euangelio, que el Reyno de D. Cry. ſer. 121

las

las malas lenguas anda partido, porque vnas a otras se destruyen con su fuego: *Omne Regnum in se ipsam diuisum desolabitur.* Y es la peste general de la Republica de los vicios, que vnos armados de su infeccion pelean contra otros. O ponese el prodigo al auaro, este por no gastar al diuertido, este por no salir de su cieno, se opone al ayre del ambicioso. Todos los pecadores son enemigos entre si; pero los maldicientes mucho mas: vnos a otros se muerden, y alternamente se escupen.

Ap. c. 16. *Vidi de ore Draconis* (dize el Euangelista S. Iuan) *exire spiritus tres immundos in modum ranarum.* Vi, que abriendo el Dragon el postigo de su boca, arrojò tres espiritus sucios fuera, ellos tenian figura de ranas, y el mismo demonio hizo asco de tales sabandijas. (Otro dia daremos buelta a este lugar, con igual propriedad de acomodacion.) La garleria importuna de la rana, fue geroglifico de la detraccion, en sentencia de Pierio, y otros muchos que cita èl. Estrabon, Lyra, y Riquelio, en los Comentarios sobre Iob, afirman de Plinio, que ay vna especie de ranas, que puestas en la boca de el perro, le dexan mudo para el ladrido: *Nomine muti ranæ speciem intelligi, quæ in os latrantis canis proiecta, latrandi adimit facultatem.* Ranas ay tan malditamente garladoras, que

Pier. Valer. li. 29. c. 44.

haràn al diablo callar, y porque no le hagan enmudecer, quando es su oficio ladrar, las procura luego escupir. Que ha de hazer el desdichado diablo? El es el primer maldiciente de todas las criaturas, y su tenebroso imperio se començò a dilatar por vna mala lengua: halla ranas tan parleras, que le hazen enmudecer; y aunque las aya tragado, las escupe; porque no las puede digerir. El quiere escupir las ranas; pero ellas le tapan la boca a èl, con que ay vna batalla sin fin: èl las echa de la boca, porque no le hagan enmudecer, y ellas se la tapa por querersele todo garlar. Ranas parleras, y diablo hablador, como son de vn mismo oficio, siempre traen enemistad: entre si se escupen, y muerden, porque vn hablador con otro, nunca se puede auenir: *Vidi de ore Draconis exire spiritus tres immundos in modum ranarum.* En el milagro de oy, las lenguas del vulgo se diuidieron vnas cõtra otras, con que las que dezian mas mal, quedaron castigadas, y malditas. O bendita sea, Señor dulcissimo, vuestra lengua (dize oy Marcela) que con auer reprehendido tanto a los maliciosos, dio tan sabrosas doctrinas a los buenos! En esto se distinguẽ las lenguas de Dios, y las lenguas de Satanas, que el demonio empieça en luz, y acaba en rayos; Christo comiẽça en true-

no, y acaba en ſerenidad.

Elias eſcondido en las cueuas de los montes, fue viſitado de Dios: oyò vn torbellino, y viento tan furioſo, que ſe lleuaua montes, y riſcos trás ſi: *Spiritus grandis ſubuertens montes.* Y dixole vna voz: Dios anda de paſſo en eſſa tempeſtad, mas no ha de parar ai: *Ecce Dominus tranſit, non in ſpiritu Dominus.* Deſpues del eſtruendo, ſintiò bochornos de vn vracan. Tampoco ha de parar Dios ai: *Non in igne Dominus.* Paſsòſe toda la borraſca fuerte: diòle en el roſtro vn vientecito apacible: *Sibilus auræ tenuis.* Entonces ſe le deſcubriò el Señor, esforçando ſu deſaliento con dulce apacibilidad, y conociò el Profeta, q̃ quando comiença Dios con tempeſtades ayradas, es ſeñal de que ha de venir con apacibilidades ſerenas. Aſſi trata ſu Mageſtad a las almas que mas quiere, comiença con recias deſazones, para darſe a temer, y acaba en dulciſsimas ſuauidades, para hazerſe amar. Alma, no te aflijan ſequedades, quando Dios te las embia, que todas ſon premiſas de ſu graciosa afluencia: *Sibilus auræ tenuis.* Y Dios, que comiença en truenos, no ſuele acabar en rayos, antes conuierte la tempeſtad eſtruendoſa en agradable muſica para el alma.

3. *Reg.* 19.

Otra reuelacion de San Iuan ſellarà nueſtra Oracion: *Audiui vocem de cœlo, tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni.* Que oyò (dize) vna voz recia en el cielo, parecida a la de vn trueno eſpantoſo, que deſquiciando de la nube donde eſtaua, atemoriza en horrores la tierra? *Vocem tonitrui magni.* Aun mas deſapacibles me parecieron ſus ecos, poniendome con atencion a eſcucharlos. Sonaronme vnas vozes roncas, tumultuoſas, quebradas, como las que dan los criſtales, quando deſcolgandoſe de riſcos eminentes, ſe deſpeñan con apreſuracion murmurando; bien que pagan ſu murmuracion en el deſpeño, y al fin de ſu precipicio, cubren de eſpumas plateadas la hermoſa alfombra de el valle, que ſe matizaua en roſas. *Vocem aquarum multarum.* Eſſas vozes, Apoſtol Santo, muy deſapacibles ſon para ſer del cielo: *Vocem de cœlo,* Buelue a aplicar con nueua atencion el oido, no ſea que te ſuene lo que no es, ò por la improporcion de el organo, ò por la diſtancia de el objeto. En verdad que dizen bien, porque eſtas miſmas vozes de otra ſuerte me ſuenan ya: *Vocem, quam audiui ſicut citharœdorum citharizantium in citharis ſuis.* Aora me ſuena a muſica de citaras acordes, lo que me ſonaua a truenos, y tempeſtades; parece que vna Capilla de Muſicos, con ſonoros inſtrumentos en las manos, hieren las templadas cuerdas, pa-

Ap. c. 14.

Verſi. Seq.

para hazerme a ſu concento harmonias. Como aſsi? Tan preſto ſe han pulido las primeras vozes, que de nubes tronadoras ſe há hecho citaras agradables? No ſe han mudado, no, las miſmas ſon que eran antes: pero al principio me ſonaron a tempeſtad, y a harmonia deſpues; porque las vozes del cielo aſsi las ſuele Dios gouernar, primero echa el baxo ronco de truenos, y reprehẽſiones, y luego la voz delgada de dulçuras bien ſonantes: *Vocem tonitrui magni::: Vocem aquarum multarum::: Vocem ſicut cytharædorum cytharizantium.* Bẽdigan, pues, amantiſsimo Maeſtro nueſtro, los Angeles, y los hombres la deſtreza de vueſtra voz celeſtial, y maldigan las deſacordadas muſicas de Luzbel, que tantas vozes enſeña, và a enmudecer, y yà hablar. Muchos ſon los triunfos que de las lenguas arraſtra; pero al imperio de Dios ningun deſpojo le queda, porque Dios abre, y cierra las bocas para nueſtro bien, aunque el demonio las cierre, y abra para nueſtro mal. Mas podeis vos, Potentiſsimo Dios de los exercitos, que eſte enemigo mortal con ſus eſquadrones armados. Arruinad ſus tiranias, deſpoſſeedle de lenguas. Iluſtrad las nueſtras para bendecir vueſtra gracia, y lleuadnos a daros muſica en vueſtra gloria: *Per omnia ſæcula ſæculorum.* Amen.

ORACION EVANGELICA X.

DE LAS TRADICIONES CEREmoniaticas del Fariſeo, y obſeruancias (ſin ceremonia) que el Señor perſuade al Chriſtiano.

SALVTACION.

TRiunfò nueſtro Gran Dios, y Señor Ieſu Chriſto en el Euangelio paſſado de las cadenas diabolicas de vn mal eſpiritu mudo, y de las atreuidas ſolturas de las lenguas de rariſaiſmo; y la calũnia q̃ domeñò por honor de ſu perſona, o y

con-

contra el ſagrado de ſus Apoſtoles repite nueua inſolencia. Bien que eſta malignidad tuuo poco de que aſsir, por ſer preſa tan deleznable como agua la que penſaron morder: mas no sè que calidad de veneno tienen eſtos aſpides en ſu eſtomago, que tiñen en ſangre obſcura los criſtales de agua clara: malignantes baſiliſcos, que el eſpejo a que ſe miran le empañan, y por afear ſu eſplẽdor, a ſi miſmos ſe enuenenan: cinocefalos obſcuros, que ladran contra la Luna, quando en ſu cuna Oriental deſpierta ſu luz hermoſa; paxaros lucifugos, que quieren exhaurir todo el cebo de las lamparas, por natural ojeriza que tienen a las antorchas. Ceraſtes ſucios, que hazen el tiro a los pies, ya que a la cabeça de Chriſto no pudieron derribar: viboras que ſaltan luego a la mano, por moſtrar la villania de ſu veneno, y dar a entender la vil cuna en que ſu malicia ha nacido, pues viendoſe ajadas del pie, ſalta haſta la Apoſtolica mano. Sobre vn jarro de agua fabrica oy ſus torres la malcuolencia: à los Apoſtoles aun no les llega a la mano, y a los Fariſeos les ſube ya a la garganta. Ellos buſcan ſu naufragio. Oidſelo a San Mateo.

Tomò tierra Ieſu Chriſto en la playa de Geneſareth, auiendo poco antes ſurcado con ſus Diuinas plantas el mar, y enfrenado la embrauecida borraſca del alterado elemento, que a la Apoſtolica Nauecilla quiſo dar en ſus eſpumas ſepulcro; y ya que al ver el agua a ſus pies, no calumniaron la marauilla, porque no la veian en las manos de ſus Diſcipulos, leuantaron eſcandaloſa tormenta. Tempeſtad fue eſta ſegunda, mas para temida que la primera: pues al monſtruo de criſtal ſugetò Chriſto con el blando freno de ſu palabra, y no ay bocado de hierro, que no rompa el monſtro de vna calumnia. Llegan, pues, los Fariſeos calumniadores a Chriſto, y deponen contra ſus Diſcipulos, a ſu parecer, vn gran cargo. Eſta es la carga de vn Principe, y vn Maeſtro, auerſele de achacar las notas del Diſcipulo, y el vaſſallo? bien que a algunos les peſa poco eſta carga, y la arrojan preſto fuera, porque quieren aliados ſolo por ſus intereſſes, y para el bien de los ſuyos no conocen obligaciones. Entran al Señor, arqueando cejas a lo de ponderatiuos, muy a lo de obſeruancia ſeueros; que las mentiras del coraçon comiençan deſde la cara, y los ceños del ſemblante ſon aparatos de la malicia. Eſtos ademanes exteriores, eſte acriminar vna falta de ceremonia algunos, que ſe venden por obſeruantes, ſuele ſer indicio cierto de vn interior relaxado: y quien haze hazañerias de lo que nada importa, en lo importante de la virtud no ſabrà hazer vna hazaña.

Porquè has de conſentir (le arguyen) que no ſe lauen las manos

nos tus Diſcipulos quando comen? Reſpeto de otro Principe, y otros Miniſtros, fuera aduertencia importante eſta no limpieza de manos. Muchas manchas caen en el gouierno ſobre las cabeças, y ſon culpa de las manos ſucias, aya limpieza en las manos del Miniſtro, y no tendrà mancha el Principe en ſu gouierno. Los que notaron en los Apoſtoles eſta falta, podian tomar para ſi el neruio de la aduertencia. Eran Fariſeos, y Eſcriuas: que limpieça tendrian con ſus manos muy lauadas, quando ſuelen tantos tiznarſelas en el tinte de la Toga, y el gauilan de la pluma? Los Apoſtoles, aunque Secretarios algunos, y Miniſtros todos, tenian muy limpias en el interior las manos; y muy ſucias con la vncion pegajoſa de ſus codicias, las manos lauadas de los Fariſeos. Con todo eſſo, eſtos calumnian a los que exteriormente no ſe lauauan. En eſtos tiempos poco lugar tuuiera la calumnia, porque ſe cuyda mucho del aſſeo exterior, y muy poco del ornato de la conciencia: manos ay muy oloroſas, y blancas, con almas muy aſqueroſas, y ſucias: y quando en otra edad era eſcandaloſo eſte afeyte en las mugeres, ya nos contentaramos con que no huuiera paſſado a las greñas, y manos de los hombres.

Cenſurauaſe eſte deſaliño en los Diſcipulos, por ſer Eccleſiaſticos, y Religioſos: mucho mas ſe cenſurara, ſi los vieran muy aliñados; pues que ſi los vieran romper ſedas en las ſotanas, telas de oro en los jubones, y profenidades en las meſas, en los veſtidos, y en los ſeculares tratos? No fuera entonces calumnia el acuſarlos, zelo de la honra de Dios fuera el corregirlos. Pero en aquellos Eccleſiaſticos tan exemplares, ſolo pudo caer calumnia de Fariſeos, ya que no torcian el pie, por ſer ſus paſſos derechos, fueron a mirarles mucho las manos. En el Sagrado de la Igleſia, el bocado que ſe come, y el modo con que ſe come, ſiempre ha ſido al ſeglar necio materia de gran calumnia. A ſemejantes calumniadores auian de lleuarlos vna ſemana a vna caſa de la Religion, y ſupieran que es pan de lagrimas el que comen los Miniſtros del Altar.

Fundaron el cargo (al parecer) en buen zelo, porque no parecia bien en los moços relaxar las obſeruancias introducidas por los Antiguos. Pero no hallareis ancianidad, que no blaſone de obſeruante entre la juuentud. Como no vieron los moços la obſeruancia que tuuieron en ſu mocedad aquellos viejos, quieren perſuadirnos virtud a la vejez, porque no ſabemos como viuieron en ſu mocedad: mas viejos de tan poco eſtomago, que vna ceremonia los ahita, deuen de eſtar eſtragados de otra comida mas recia. Tales eran los Autores de eſta tradicion antigua, y por eſſo

esso a Christo le diò tan en cara. Era costumbre inuiolable entre los Iudios, no solo antes, y despues de mesa, sino a cada plato que se les seruia, lauarse afectadamente las manos, cansando a los siruientes con la impertinencia de sus lauatorios: los Apostoles guardauan la Ley de Moyses; porque no auian de obseruar esta Iudayca tradicion?

Y porque vosotros (respondiò Christo) ò si todos los superiores aprendieran esta enseñança, que pocos chismosos tuuieran en su familia! Señor, por què tolano haze esto? Y por què hazeis vos essotro? Darles en cara con sus relaxaciones, discreto modo de atragantar chismes. Por què vosotros quebrantais los Mandamientos Diuinos, siendo tan obseruantes de las tradiciones de los ancianos? Pensais saluaros por vna ceremoniatica obseruancia? Ay! y como tomais vuestra saluacion por cosa de ceremonia! Ceremoniaticos embusteros, menos de inuencion, y mas de espiritu: menos de ceremonia, y mas de verdadera obseruancia, que ni manos lauadas, ni cabeças torcidas, ni inuenciones ceremoniosas os han de lleuar al cielo, sino passais de la ceremonia a la ley con espiritu obseruante de Christiano. Os mandan (dize el Señor) naturales, y Diuinas Leyes honrar, y fauorecer a vuestros Padres: vosotros con capa de Religion os negais a esta piedad, les robais de las venas su natural sustẽto, con achaque de que le ofreceis a Dios en sacrificio; y no es Religion con essa crueldad con vuestra carne, y sangre, quando la ley no os lo manda: traça es para hazerlo todo carne, y sangre vuestra codicia. Muchos tributos pagamos con titulo del altar, y sacrificio a la propagacion de la Fe Si esto se empleara en lo que se dize, de las venas auiamos de sacarnos la sangre: pero desangrarse el pobre para que el rico tenga mas sangre; disminuirse las fuerças, y no aumentarse el culto de las Aras, Dios que lo vè, y lo consiente, nos dirà algun dia la razon porque lo permite.

No os he dicho ya (prosigue Christo) que todo es embuste, y hazañeria vuestra virtud? Hà pernicios hipocritas! que bien dixo de vosotros Isaias, que honrauades a Dios con la boca, y le ofendiades con el alma! Hablais de Dios mucho, y entendeis poco: que ordinariamente quien entiende poco, habla mucho; y los que menos nos entienden, son los que mas nos censuran. Mas de coraçon, y obras, menos de ceremonia, y palabras, que Dios no se paga de razones aliñadas, coraçones quiere desnudos de ceremonias. Bien nos podiamos aora contentar con que los pecadores mas malos fueran tan obseruantes en lo exterior, como aquestos Fariseos, y que honraran a Dios siquiera con los labios,

ya

ya que le injurian con ſus procederes vicioſos : porque blaſfemar ſu nombre Santo , eſcandalizar el mundo con tanto juramento, ofender con calumnias la honra agena, es no ſer Pueblo de Dios, ni aun en la boca.

Rechaçada ya la calumnia, diò Chriſto a la acuſacion reſpueſta. Dixoles, que no eran las viandas las que manchauá, ſino la intencion, ò mal vſo con q̃ ſe comian ; que alguno comiendo carne eſta Quareſma, quizà agradarà mas a Dios, que quien la ayunò. Lo que entra por la boca al pecho, no mãcha: lo que ſale del pecho a la boca, eſſo enſucia : las palabras que forja la malicia en el pecho, y ſalen odioſas al labio, eſſas enſucian al hombre , que eſſotras ceremonias en nada pueden mancharle; y voſotros, Fariſeos, fingis limpio el coraçon , teniendo tan aſqueroſos los labios: impoſsible es, que el labio es pulſo del coraçon; y el aliento del enfermo, es indice de lo interior del contagio: quien reſpira aſcos por la boca, muy dañada tiene el alma: Señor (le dixeron ſus Diſcipulos) reportaos en lo que dezis, porque los oyẽtes ſe eſcandalizan. No importa (dize el Señor) que a quien viue obſtinado en ſu ceguedad , ſiempre le es eſcandalo la luz ; y corregirle vna falta, es irritar ſu malicia. Si el Predicador reprehende como zeloſo , no faltarà quien eſcandalize el texto. Pues aunque ſe eſcandalizen mas, no he de dexar de reñir: q̃ yo he de dezir verdades, aunque ſaquen amargores; q̃ al fin es eſcãdalo de Fariſeos, y el mayor daño ſerà para los eſcandalizados.

Sabed, Diſcipulos mios, que eſta gente no es de las plantas eſcogidas de mi Padre: imposſible es q̃ dẽ fruto, lo mejor es echar la ſegur al tronco. Ellos ſon ciegos, y capitanes de ciegos: la caida q̃ ahorran, es milagro, de ojos dará el primer precipicio. No es poca deſdicha ſer ciego, pero lo es mayor que lo ſea el gomezillo : porque ſi el q̃ ha de guiar no tiene luz , pobre del ciego a quien otro ciego guia: deſdichada familia dõde no ay luz de entendimiẽto en quiẽ la gouierna: Principe, y Republica ſe deſpeñaran, todos juntos ſe perderá de ciegos. Que quereis ſignificarnos en eſſas ſentẽcias tan enigmaticas? pregũtò S. Pedro a Chriſto, y el Señor a èl, y a todos; tãpoco voſotros (dize) acabais de tener entendimiento? Deſpertad los ojos de la razõ, y atẽded a lo q̃ os quiero dezir. Mucho irritarõ a Chriſto los Fariſeos, quãdo tã aſperamẽte habla a ſus miſmos Diſcipulos. Seria porq̃ la calũnia de los malos conocieſſe la entereza con que Dios trata a los buenos, y juntamẽte recomẽdaciõ de la mucha virtud de los Apoſtoles; pues quiẽ no les diſsimulaua vna inaduertẽcia, menos haria vna falta en ſus coſtumbres : q̃ Chriſto Maeſtro de buenos

Fre-

Prelados, por no dar eſſa a la calumnia, nada quiſo diſsimular a ſus amigos.

Lo que entra por la boca(concluye nueſtro Aſſertor)no enſucia: lo que ſale de la boca,es lo que mancha. Las maligridades, fornicaciones,adulterios,murmuraciones, ladronicios, juramentos,eſſas ſon las comidas que enſucian el alma,y por inmundas los lança el pecho a la boca; que ya ſe deſmeſura tanto el recato,que apenas ay ruindad diſsimulada en el pecho. Eſſotras ridiculas ceremonias no manchan,aunque ſus obſeruancias ſe peruiertan: antes fuera mejor peruertirlas, y dar lugar a otras mas importantes obſeruancias. Hombres politicos ay,que gaſtan muchos Maeſtros en enſeñar a dançar,tocar,y hazer reuerencias a ſus hijos;y la Ley de Dios,y obligaciones de Chriſtianos,quieren que lo aprendan ſin Maeſtros:guardeſe la tradicion de la ceremonia;pero los Mandamientos de Dios?De eſſo no ay quenta. Eſto es ſer ruines a manos lauadas,y no ſaber ſer hombres de bien ſin ceremonias:en eſto eſtà la limpieza, lo demàs es inmundicia. Que Maria Santiſsima fue mas limpia, y pura que el Sol,y eſtuuo ſu limpieza en no tener que lauar:como no auia de ſer limpia,la que tuuo ſus manos llenas de gracia? Comunicadnosla,Reyna Puriſsima,y ſaludemosla todos,porque interceda. Aue Maria.

Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum? Quare,& vos tranſgredimini mandata Dei,propter traditiones veſtras? Matth.cap.15.

INTRODVCCION.

QVando ſe viſte de obſcuros ceños el cielo(aſsi diò principio a ſu Sermon, en tal dia como eſte el Padre San Pedro Cryſologo.) Quando cubierto de lutos triſtes, y arraſtrando fea obſcuridad en las nubes, notifica a la tierra el furor de ſus enojos, diſparando ſus luzes en relampagos, y forjando rayos en las tenebroſas entrañas de las nubes, que eſtrellandoſe contra los obeliſcos de la tierra mas ſoberuios, cõtra los mas empinados mon-

tes, y riſcos, contra los torreones mas deſvanecidos de los Palacios, parece que tiran a diſſoluer la maquina de eſte mundo: los golpes que quebrãtan lo inſenſible, ſon medroſos quebrantos para el hombre, y no dà la nube eſtruendo,que al coraçon mas valiente no ſea vn ſuſto; porque quiere el Señor, que lo que parece enojo contra los peñaſcos duros, ſea auiſo con que deſpierten los coraçones dormidos. Aſsi(dize el Santo)ſiempre que vemos

a

a Christo enojado con los Fariseos, y reuestido de tempestad tirarles rayos; quiere su Magestad, que los Christianos nos enmendemos, y escarmentando en cabeça agena, nos corrijamos; pues el rayo con que castiga al infiel, deue ser trueno de auiso para el leal: *Sicut fulgura, cum saxa, montes, arbores, ipsa domorum culmina, terribili collisione dissoluunt; sensus hominum, mentesque corripiunt: ita Dominus quoties in Pharisæos intonat, suos timore salutari, corrigit, & emendat.* La aspereza, pues, con que oy trata el Señor al Iudio, deue ser dulce aduertencia para el Christiano. Las infructuosas, y bastardas arboles, que por no ser de su Eterno Padre las plantaciones, arranca oy de su infecundo suelo, trasformandolas a la hoguera con sus palabras de rayo; de escarmiento han de seruir a las plátas mas fertiles de la Christiandad; pues si bastardean el fruto como las rebeldes, todas serán despojo de los diuinos furores: *Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus Cœlestis, eradicabitur.* La distincion de las vnas, y otras plantas señala oy Christo en fructificar obseruancias verdaderas, ù cerimoniosas hipocresias. Arboles con mucha ojarasca de ceremonia, y sin frutos solidos de obseruancia, arrancarlas quiere Dios: plantas obseruantes de su Ley, essas conserua el plantador Celestial. Y con todo esso, los arboles inutiles quieren oy sobresalir en su ceremonia, y ahogar los frutos de las que son de obseruancia.

D. Cry. ser. 171

Mas que ceguedad tan lastimosa? Que perniciosa malicia? Aborrece la maldad lo que es bueno, y aplaude siempre lo malo, porque a los ojos del malo, es gran delito ser bueno; los que en lo interior son reos de sus maldades, en lo publico se hazen contra los inocẽtes actores; porque funda su processo la calumnia en actuar contra la inocencia: *In publico* (dixo la eloquencia de San Cypriano) *multi accusatores, in occulto rei, in semetipsos censores pariter, & nocentes. Esse inter nocentes innoxium; crimen est. Malos, quisquis non imitatur, offendit.* Ser la virtud para los viciosos culpa, perseguir la malicia a la inocencia, la hipocresia a la verdad, y la supersticion a la ley, desgracia parece de la virtud, como insolencia de la pasion, pues ensangrienta sus manos en las hazañas agenas, deuiendo tenerlas para castigar sus maldades proprias: *Mirum est* (prosigue el Santo) *quod manus in alios extendant ad vindicanda crimina, quæ in se proximus habebant, vt plecterentur.* No fuera monstruosidad, que vn juez infiel pusiesse en la horca al ladron? y que el pastor sanguinolento con el rebaño, processasse las asechanças del lobo? Fue muy

D. Cyp. li. 2. ep. 2. ad Donatum.

Idem citat.

Mat. in contextu, n. 13

muy diſcreta, quanto gracioſa aquella fabula de Diogenes, en que introduce a vnos paſtores en ſu cauaña, comiendo a eſcuſas de ſu Señor vna oueja, y a vn lobo flaco, pobre, y hambriento, que con mucha laſtima, y ponderacion, les dixo: *O quantus foret tumultus, ſi ego iſtud facerem?* Si yo con la mala opinion que tengo huuiera cometido eſte deſtroço, que tu multo hizierades vosotros? Que armas no preuinierades a mis hurtos? Y porque vosotros ſois paſtores, ſe os callan los ladroncios? Yo auiſarè a vueſtros amos que ſe armen contra los paſtores, mejor que contra los lobos. Ay paſtores de Iſrael! dize a los Principes de los Fariſeos Dios: Vosotros ſois los lobos de mis ouejas, las robais, las quitais las vidas; y ſi huuiera otro ladrõ, cargarades la culpa a èl: mas como no conſentis en vueſtros pirateriõs cõpañia, todo lo paga mi pobre rebaño en ſangre de ſu inocencia: *Væ paſtoribus Iſrael, &c.* Teneis dientes para deſtrozar la virtud, y ni aun boca para corregir la maldad: acuſais el quebrantamiento de vna ridicula ceremonia, y ſois lobos, que deſpedazais la ley con piel de oueja. Al virtuoſo acuſais por pecador, y al eſcandaloſo conſentis por bueno: al vicio llamais virtud, y a la virtud llamais vicio. O, profanidad de lo ſagrado! O, idolatria de lo vicioſo!

Aug. apud Silua. locor. verbo Iudex.

Ezeq. c. 34.

Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum; ponentes tenebras lucæ, & lucæ tenebras. Ay de aquellos (dize Dios) que dixeren bien del mal, y mal del bien! ay de los que tuuieren por luzes las tinieblas, y por tinieblas las luzes! Ay, y que de ayes cueſtan a Dios tus deſordenes, tus opiniones falſas, y temeridades engañoſas! Al logrero llamas manoſo; y al que no hurta, poco inteligente: al ſatirico mordaz, entretenido: y al juizioſo modeſto, hombre bronco; al deshoneſto, hombre de buen guſto; y al honeſto, hipocriton figurero; al temerario, valiente; y al reportado, cobarde; a la muger deſembuelta, donayroſa; y a la recogida, vraña: Mas para què indiuiduo renombres, quando no ay virtud, ni vicio, que tu peruertido juizio no malbautize? Miras las coſas con tu coraçon dañado, y no con los ojos claros de la razon: y aſsi las tinieblas os parecen luzes, y las luzes ſe os traslumbran en tinieblas: *Ponentes tenebras lucæ, & lucæ tenebras.* Y lo que de aqui ſe ſigue (proſigue el Profeta) es juſtificar al malo, y condenar al bueno: *Iuſtificatis impium, & iuſtitiam iuſti auferetis ab eo:* Iuſtifican los Fariſeos ſus relaxadas coſtumbres, y cõdenan las virtuoſas de los Apoſ-

Iſaiæ, c. 20.

poſtoles: la tradicion ſuperſticioſa, que eſtos no guardan, como ſi fuera vn gran delito lo acriminan: y los rompimientos que ellos hazen en la Ley Santa de Dios, con vna ceremonia que guardan, lo bautizan por virtud: *Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones?* Eſte es el blanco de la acuſacion Pariſaica, contra quien el Señor tanto ſe enoja: y el fin de nueſtro Euangelio, es perſuadir las verdaderas obſeruancias al Chriſtiano: vno, y otro auemos de ponderar, para ſatisfacer en algo las obligaciones de oy.

§. I.

QVare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones? Gran paciencia de los Apoſtoles, que tal acuſacion ſufrian, y demaſiada audacia de los Fariſeos, que de tal menudencia los acuſauan. La mucha paciencia de los buenos, ſuele dar ocaſion al desbocamiento de los malos, que largan la rienda a ſu iniquidad, quanto el virtuoſo la tira para ſufrir. Parece que Seneca comentaua el ſuceſſo de oy, quando en las inſtrucciones a ſu Lucilo, le dize aſsi: *Erit qui gradus tuos temperet, & buccas edentis obſeruet: & in tantum procedet, in quantum eius audaciam patientiæ lenitate produxeris.* Si te reſuelues a la filoſofia de la virtud, primero has de hazer el pecho a las emulaciones, que has de padecer: pues no te faltarà emulo tan acre, q̃ los paſſos que caminas no te quente, los bocados que comes no los deſmenuce, mordiendote lo q̃ comes, piſandote quando andas, ſoſpechando lo que tu no imaginas, y bebiendo los vientos con que reſpiras, porque ſe alarga el atreuimiẽto de la emulacion a todo quanto ſe eſtiende el ſufrimiento de la virtud: *In quantum eius audaciã patientiæ lenitate produxeris.* A eſto llamò Tulio contra Catilina, abuſar de la paciencia: *Quouſque abutere Catilina patientia noſtra?* La muger de Iob abuſò de ſu paciencia, y por verle tan ſufrido quiſo irritar ſu cordura. Saul abusò de la paciencia de Dauid, como nunca tomò otra lança contra las muchas de ſu furor. Quando Chriſto ſufriò las acuſaciones falſas ſin reſponder, dando al Preſidente con ſu mucho ſilencio admiracion: entonces abuſando de ſu paciencia la plebe, diziendo a gritos: *Crucifixe.* Pero quando el Señor ſe eſcandeſcia contra el Hebreo, quando le vieron con el açote en la mano, no huuo hombre que ſe le atreuieſſe a oponer, quãto menos a acuſar? Y en verdad que podian fundar ſu acuſacion con mas apariencia del açote con que los hiriò, que de la manſedumbre con q̃ callaua, ni del poder que dixo tenia para deſtruir el Tem-

Sen. l. 2. ep. 25

Iob c. 2.

Matt. c. 26

plo, y reedificarle despues en tres dias; pues nada de esto les caia a cuestas, y el açote les gayò encima. Pero como fueran emulos, sin ser cobardes? Como auian de acusar acciones valientes, los que fundan en el mucho sufrimiento del acusado las acusaciones? Vea el Iudio que Christo toma el açote, y no ayais miedo que se atreua a acusarle. Vea el ruin que calla sin defenderse: *Iesus autem tacebat*; y entonces pedirà a gritos su sangre, que es tan vilmente cobarde la malicia, que no se atreue en hallando resistencia: pero en viendo sin armas al inocente, entòces saca la cara para acusarle. Quando San Pedro cortaua orejas, y de vn cuchillo mohoso forjaua rayos de azero en su mano valerosa, ninguno se le atreuiò, con ser tantos los que al prendimiento venian armados de tropa. Pero despues que embaynò, y le conocieron cobarde en las escusas q̄ daua, todos se le fueron atreuiendo, hasta la moçuela de la cocina. Grandissima virtud es la paciencia, pero muchas armas dà al abuso de la malicia. Padezcamos, Señor, como Discipulos vuestros, que esso nos toca: pero defendednos vos, y no sirua al enemigo de improperio nuestra paciencia, que esso os pedia Dauid: *Vsque quo improperabit inimicus.*

Matt.

Psl. 18.

Si el improperio de el enemigo tuuiera sobre que caer, aun no fuera tan execrable su insultacion: pero sobre si se lauan, ù no se lauan las manos tàtas acusaciones de emulos? *Non enim lauant manus suas.* El no lauarse impertinente, y supersticiosamẽte las manos los Discipulos, les parecia quebrantar fueros sagrados, y teniendo ellos en los preceptos de Dios tan poca obseruancia, solo cuydauan de q̄ no se faltasse a la ceremonia: *Transgredimini mandata Dei, propter traditiones vestras.* Parece el escrupulo para reir: pero el enojo de Christo contra este escrupulo nos dà mucho que llorar: pues vemos esta obseruancia de Fariseos trasladada a la politica de muchos malos Christianos, que se muestran muy zelosos en las ceremonias de policia, y ningun zelo tienen de la Ley de Dios Sagrada. Agradecido aquel soberuio Nabuco a la exposicion gustosa que Daniel le diò a su sueño (que como le hablaua al tono de su fantasia, tuuo por sagrado el Oraculo, que assi hablaua.) Si la interpretacion no fuera el gusto de lo que soñaua, ò no la tuuieran por cierta, ò no le agradeciera la profecia: pues su hijo Baltasar en nada premiò al misma Daniel, auiendole declarado los caracteres, que ninguno de sus Satrapas acertaua a declarar. Esta exposicion fue contra los deseos de Baltasar, la otra fauorecia los de

Na-

Nabucodonosor: y el Principe endiosado, nunca premia al Predicador que le desengaña, aunque habla en fauor de su pensamiento, le tiene por gran Profeta. A vno, y a otro Rey expuso Daniel la verdad: en la exposicion hecha a Baltasar no tuuo premio, porque no le habló a su gusto: *Dona domo tuæ alteri da.* Pero en la interpretacion al sueño de su padre Nabuco, fue demasiadamente premiado, porq̃ le habló muy al tono de su endiosamiento: *Tu es caput aureum.* Y digo, que fue premiado con demasia, por que el mismo Rey, tirando su Corona, Purpura, y pecho por tierra, le diò adoraciones como a Diuino, y mandò, que como a Deidad se le sacrificassen victimas, y incienso: no lo consintiò el Profeta Santo; pero el Rey hizo el decreto: *Tunc Rex Nabucodonosor cecidit in faciem suam, & adorauit Danielem, & hostias, & incensum præcepit, vt sacrificarent ei.* Quien ha visto humiliacion mas abatida en vn Monarca tan alto, ni ceremonias de mayor Religion, y rendimiento? A donde vàs, Nabuco, que te arrojas a los pies de vn pobre cautiuo? El Rey mas soberuio del mundo, a las plantas de vn esclauo? En què ha de parar tanta demasia de ceremonia? En què? En fabricarse a si mismo vna estatua, y mandar, que èl que no la adorare como a Deidad, le quemen viuo, aunque sea el mismo Daniel, con quien se auia mostrado tan ceremonioso: *Si quis autem non prostratus adorauerit, eadem hora mittatur in fornacem ignis ardentis.* Què adoracion esta tan dissonante a la otra? En la primera confiessa, que el Dios de Daniel es el verdadero Dios de los Dioses, y èl solo Rey de los Reyes: *Verè Deus vester, Deus Deorum est, & Dominus Regnum.* Y en la segunda dize, que èl solo es el Dios, y que morirà quemado quien no le adorare a èl. Pues en esso pàra la humiliacion? En esso la ceremonia tan religiosa, y cortès? Si: porque vn soberuio ceremoniatico no haze cortesia en que no se adore a si mismo; no haze ceremonia, que no sea vn sacrilegio contra Dios: y quanto mas ceremonioso le adora, entonces mas atreuido le pisa la reuerencia: *Si quis non prostratus adorauerit, &c.* Muchos hombres verás de ceremonia, con muchas prostraciones en la Iglesia, muy agonizantes de ojos, y muy cruzados de braços, que en alçandose de alli son Luzifores soberuios, Nabucodonosores desvanecidos, que adoran a Dios muy de ceremonia, y quieren que a ellos los adore toda la tierra. O, tradiciones rraydoras, que assi vsurpais a Dios sus deuidas reuerencias!

Dan. c. 6.

Cit. Dan. c. 2.

Cit. ut. c. 3.

Cayo el Idolo Dagon a vista de el Arca Santa, tronco sin pies, ni cabeça; porque la cabeça, y los pies disparandose con violencia de su trono, fueron a estrellarse contra las losas de el atrio: *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius, abscissæ erant super limen.* 1. Reg. 5. Sintieron estremadamente los Sacerdotes ver en su Dios tan ignominiosos desastres: y quedò aquel pauimiento con tanta veneracion, por auer estado en èl aquellos despojos de su Deidad, que desde aquel dia se hizo ley inuiolable, de que ni legos, ni Sacerdotes pisassen para entrar en el Templo sus vmbrales: desuerte, que con ceremonias ridiculas dauan vn salto, y sin pisar los escalones, entrauan al Templo: *Propter hanc causam non calcant Sacerdotes Dagon, & omnes, qui ingrediuntur templum eius, super limen Dagon, vsque in hodiernum diem.* Reg. cit. l. & c. Esta tradicion condenan todos los Expositores, por opuesta a la misma intencion de sus obseruantes. Y es la razon, que lo mismo con que le dauan el culto, seruia a Dagon de desdoro: porque quien los via entrar en el Templo, sin atreuerse a pisar las gradas de el Portico, era fuerça que de curioso examinasse el fin, y motiuo: y en sabiendo que auian estado alli la cabeça, y manos cortadas de su Dios, y por reuerencia sus vmbrales, tendrian por supersticioso todo aquel culto, pues le dauan a vn Dios tan desbaratado: *Hoc testimonia non obscurabant, aut obterebant* (dize el docto Gaspar Sanchez) *sed potius augebant, æternamque reddebant Dagonis infamiam.* Sanct. in Reg. cit. lib. & cap. Y Cedreno, explicando este lugar, afirma, que el auerse diuulgado esta ceremoniosa tradicion, fue causa para que a poco tiempo cessasse el vano culto de aquella Deidad, y para que todo el Pueblo se afrentasse de adorar tal Dios: *Limen Dagonis a Sacerdotibus non calcatus, significat ex eo tempore Dagonem in honore desisse.* Cedr. ap. eund. Sanct. loc. cit. Si vian los Sacerdotes que se infamaua su idolo con aquella ceremonia del Portico, no omitieran la ceremonia, si eran tan zelosos de la idolatria? No; porque la adoracion de aquel Dios era culto muy sagrado (a su parecer:) no pisar los vmbrales donde estuuo la cabeça de Dagon, era punto de ceremonia, y de introducion politica. Pues obseruese (dizen) esta tradicion politica, aunque el culto de nuestra Deidad perezca; mas importa la obseruancia de la tradicion, que el culto de la Deidad; como nuestra ceremonia se obserue, no importa que el Dios se infame: porque monta mucho en nuestro aprecio vna ceremonia politica, y importa poco ver a nuestro

tro Dios con infamia : *Augebant hoc teſtimonio, æternamque reddebant Dagonis infamiam.*

Quantos hallareis oy en el mundo apeſtados de eſte contagio, con quien puede mas la ceremonia ruidoſa, que la honra de la Ley Diuina? Quantos hazen politica, y razon de eſtado (contra lo que pide el eſtado de la razon) de no conuerſar jamas con el que los ha agrauiado? Quantos por no faltar a la introduccion diabolica de el duelo, ſe vengan de ſu ofenſor, contra el precepto Diuino? Quantos no quebrarán por el mundo todo vna ceremonia de ſu Colegio, y no sè ſi eſtarán tan firmes en no traſpaſſar los preceptos de el Decalogo? Quantos crian a ſus hijos enſeñandolos cien embuſtes de policia, y aunque los vean viciosos no los dan vna aduertencia, antes les diſsimulan mil traueſuras dañoſas a las coſtumbres, como los vean en puntos de vrbanidad muy puntuales? Quantos hipocritas hallareis veſtidos de exterioridades, palabras medidas, habito penitente, hablar de eſpiritu (aunque no venga a propoſito) en todas las converſaciones? y ſi conſiderais de eſpacio en aquella miſma afectacion ſus interiores, hallareis que con toda ſu exterioridad tienen muy ruines coſtumbres: y nos vienen a engañar con ſus ceremonias preuenidas, ſiendo el engaño mayor el poco eſpiritu de ſus almas. No es eſſo injuriar a Dios, y a ſus leyes, por guardar con el vulgo mentiroſas tradiciones? O hipocritas! dize oy Chriſto, nada teneis de interior, con tanta exterioridad rompeis la Leyes Diuinas, y obſeruais las tradiciones humanas: no mirais que en la Ley de Dios no cayga, y teneis mucho zelo de que no deſcaezca la ceremonia: *O Hypocritæ, &c.*

Eſtas ſon las *Philacterias* en Latin, y en buen Romance *Filaterias*, que tanto enojauan a Chriſto en los Fariſeos, y con tanto empeño mandaua que los aborrecieſſen a ſus Diſcipulos: *Dilatant Philacteria ſua, & magnificant fimbrias.* Auiales Dios mandado en los Numeros, que vſaſſen vn modeſto corte de fimbrias en los veſtidos, que eran vnas flocaduras ſueltas, pendientes de los ribetes de las tunicelas, y que les ſirueſſen de memoria para guardar la Ley Diuina: *Faciant ſibi fimbrias per angulos pallierum, quas cum viderint, recordentur omnium mandatorum Domini.* Ellos, ſupersticioſamente ceremoniaticos, alargauan eſtas filaterias haſta arraſtrar por el ſuelo, y ſin que fueſſe mandato de Dios, añadian vnos pergaminos en

Mat. c. 23

Num. c. 15.

que escriuian la Ley. Con esta falda pomposa andaua el Fariseo blasonando de obseruante, y con toda su ceremonia traia la Ley arrastrada. Huid de semejantes tradiciones, Discipulos mios, que me desagradan mucho essas exterioridades, con interiores de Fariseos. Escriuen en el pergamino la Ley, y la borran del coraçon: alargan fimbrias, y acortan obseruancias; y al fin la Ley de Dios anda entre ellos arrastrada, y solo tiene en pie su embeteco de ceremonia: *Non in telligentibus Pharisæis, quod hæc in corde portanda sint, non in corpore* (dize el Maximo Doctor) y añade con graciosissima sal: *Alioquin, & armaria, & arcæ habent libros; & notitiam Dei non habent.* Eran (dize) los Fariseos, con sus pergaminos, y fimbrias, como vnas librerias muy compuestas, que nada saben con estar cargadas de letras, y tan leños son los estantes con muchos libros encima, como antes que los cortaran de la selua. Mucho papelon para publicar los preceptos, y no guardar en el coraçon vna letra de los mandatos? Al fin caxones de libros, leños antes, y siempre leños, como los que tratan exteriormente de Dios, y estan en lo interior muy ayunos de èl; son libros de quaderno muy dorado, y con muchos borrones por dentro: *Arma, & arcæ habent libros, & notitiam Dei non habent.*

D. Hie. ad cap. Matth. 23.

Piensa el otro, que con cargarse de Rosarios en la Iglesia, y que todos le vean rezar miẽtras la Missa, tiene quanto ha menester de santidad; y aunque esso es bueno, no consiste en esso la virtud. Leer la Ley de Dios por defuera, si en el interior no se guarda, (*Legem tuam in medio cordis mei*, dezia Dauid, yo puse tu Ley en mi coraçon) es obrar como Fariseos ceremoniosos, y no como Christianos verdaderos. Menos de exterioridades aparentes, y mas de espiritus interiores; porque la demasiada afectacion de ceremonias, suele ser argumento de conciencias relaxadas: *Non in die festo* (dixo muy escrupuloso el Concilia-bulo Farisayco.) No quitemos la vida a Iesus en dia de fiesta, porque no se escandalize la Republica. No huuo premissa mas cierta de que auian de ensangrentarse las manos en Pascua, que verlos tan mirados en la ceremonia. Algunos hazen escrupulo de omitir la Missa el dia de trabajo, y el dia de fiesta beben la sangre a su proximo. Como ay virtudes con desgracia, tambien ay vicios con dicha. Mayor delito es quitar a otro la honra, que quebrantar vna fiesta: y esto se castiga, y aquello no, porque aquello no haze ruido, y esto otro si. Dauid quitò a Vrias la vi-

Pſ. 39

Mat. c. 26.

vida, y la muger, y no sabemos
2. Reg. c. 11. le hiziesse Dios castigo alguno personal; y porque cortò a Saul vn pedaço de la ropa, no podia calentarle la suya: y esta frialdad de David no fue natural,
Lyr. hic. castigo (dize Lyra) que fue de Dios. No se fie el que murmura, en que a nadie quita la vida, que vn retazo que se le quita al otro de su honor, se remienda siempre tan mal, que permitirà Dios que otro le quite toda la honra, para remendar con ella el giron, que rasgò en la otra fama. Aun no era cortar la ropa, sino llegar el agua a las manos, la calumnia presente de los Fariseos: y nunca vimos a Christo tan enojado, que a vista de tan ceremonioso embeleco. Hombres de mucha ceremonia, y de ninguna obseruancia, obligan a que Dios les castigue el quebrantamiento de la obseruancia, con los mismos instrumentos de su ceremonia.

Rabbi Salomon describe curiosamente el viage de los Hebreos a Babilonia, quando prisioneros de Nabucodonosor, los
Vid. Ab. de transf. hizieron dexar su patria. Caminaua (dize) cada qual con vn lio de ropa acuestas, exceptos los Principes, que encomendaron a los ombros de los pobretes sus cargas. (No deuieron de hazerse las cargas para los señores que mandan, pues las suyas, y las agenas, se las echan a los pobres que obedecen.) Aduirtiò el Rey vencedor la desigualdad, y preguntando la causa de ir cargados los vnos, y los otros no? Le respondieron, que aquellos eran los Principes del Pueblo vencido; y que sus vassallos (de cortesia) les auian quitado el peso. Demasiado endiosamiento, en vn tiempo tan calamitoso. Pero hombres ay, que aunque se veau hasta el abismo abatidos, no se dexan de endiosar; y aun en el infierno quisieran criados que los fuessen a seruir, que es lo que ponderaua ingeniosamente el Crysologo en la loca fantasia de aquel auariento condenado, que pidiendo desde del infierno vna gota de agua, queria que el pobre Lazaro fuesse a seruirle la copa: *Non se ad Lazarum vult a duce, sed ad se Lazarum duci postulat.* D. Chrys. ser. 122 in c. 16. Luc.

Enterado, pues, Nabucodonosor de la desgreñada vanidad de aquellos Principes prisioneros, hizo que de cierto rollos muy grandes de pergamino, que lleuauan entre los demàs despojos, se hiziessen vnos talegos muy largos (perdona la voz tan baxa, que para humillar los altos de vn soberuio, deuemos lleuar muy bazo el punto) y que llenandolos de arena, se los cargassen a cuestas, hasta hazerlos reuentar con el peso de las cargas.

Y tuuo eſte caſtigo vna moralidad, que les aumentò mucho la materialidad de aquel peſo; y fue (proſigue el docto Rabbino) que aquellos pergaminos eran las filacterias, ù filaterias, en que traian eſcritos los preceptos de la Ley. Ceremoniosa inuencion, que (como ya põderamos) reprehendiò Chriſto deſpues, por la demaſia que vſauan en largar eſtas membranas haſta el ſuelo: ſiendo aſsi, que los mas zeloſos de eſta ceremonia, eran los menos atentos al alma verdadera de la obſeruancia. Deſuerte, que todo aquel aparato de ceremonias, letras, y leyes, como todo era inuencion ceremonioſa de aquellos Principes, tan peſadamente vino a cargar ſobre ſus relaxados ombros, que los miſmos pergaminos de la ceremonia, brumaron a los obſeruantes ceremoniaticos: *Et hoc iuſto Dei iudicio factum eſt.* Iuſtiſsimo juizio de Dios, pues Ley ſin obſeruancia, y zelo de ceremonia, caſtigo ſin piedad viene a ſer, contra los miſmos inuencioneros de la tradicion: *Quare Diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeniorum.*

§. II.

Cit. D. Matth. NOn enim lauant manus ſuas, *cum panem manducant.* Porque no ſe lauauan las manos, acuſan ante ſu Principe a los Miniſtros; y ſi el ſentido de los acuſadores fuera otro, y los Miniſtros acuſados fueran de los de eſte ſiglo, no fuera vana aduertencia dezir al Rey que miraſſe a las manos a ſus Miniſtros, porque no todos tienen muy limpias las manos. Muchos ſe las lauan de ceremonia, como los Fariſeos de oy, y muchos para diſfraçar el vnto, como Pilatos hizo deſpues: Miniſtros, que con manos lauadas hurtan, y con toda el agua de el mar no limpian lo que ſe toman, deuieron de aprender limpieza de las manos ſucias de Pilatos, aun mucho mas dañoſas que las de los Fariſeos. Vſarianſe entonces Miniſtros tales, que en nueſtra Republica Chriſtiana nada ſe toman las manos de los Iuezes; y ſi ſe las lauan, no es porque ſe ayan tomado, ſi, por jugar las armas de la juſticia con inſtrumento muy limpio. Sabido es el triunfo de Gedeon contra los Exercitos de Madian, y la ſeparacion que le mandò Dios hazer de ſus tropas, probando las condiciones de cada ſoldado en el modo de beber las aguas: vnos ſe arrojauan de pechos al raudal, y al golpe de la corriente bebian ſin temor: otros haziendo vaſo de la mano dieſtra, llenauanla de criſtal, y aplicauanla

a

a la boca. Estos fueron tre cientos, y no mas; y a estos escogiò para la batalla Dios, haziendo despedir todos los demàs esquadrones, para acreditar el milagro con tan pocos combatientes: *Fuit numerus eorum, qui manu ad eos proijciente lambuerunt aquas, trecenti viri.* Mucho ay discurrido sobre esta prueba que hizo Dios en los soldados del modo de beber agua. A nuestro intento bien clara es esta agua en la mano de los soldados, para espejo de la limpieza de manos en los Ministros: Con la mano diestra tomouan el agua; y despues la llegauan a la boca: *A manu ad eos proijciente*, con esso no bebian gota de agua, que no fuesse con mano limpia. Aquella misma diestra que lauauan en el agua, auia de empuñar despues espada, y pica. Pues mano que ha de pelear en campaña, y manejar los instrumentos de guerra, sea vna mano tan limpia, que pueda seruir cristalino vidro al agua: porque si los soldados de manos sucias desbaratan las fortunas de las batallas, con pocos soldados de manos limpias, assegura Dios muy milagrosas victorias: *Qui manu ad os proijcientes lambuerunt aquas.* Si en este sentido se huuieran quexado los Pariseos de que los Apostoles no tenian limpias manos; no fuera acusacion, sino zelo: pero

Iud. c. 7.

acusar inmundicias en el cristal Apostolico, fue querer empañar con su mordaz veneno el espejo de los Apostoles clarissimo.

Y porque ni aun en la decencia material desta ceremonia pueda quedar leue escrupulo contra la Apostolica limpieza: El P. S. Pedro Crysologo se pone oy muy de parte de los Santos Discipulos del Señor, defendiendo su cortesano aseo, y religiosissima vrbanidad. Nadie presuma (dize el Santo) oyendo esta calumnia del Fariseo, que los Apostoles eran tan demasiadamente desaliñados, como algunos hipocritones torpemente sucios, que por afectar ascos a todo lo que es mundo, se hazen ellos tan asquerosos en todo, que el trato, las personas, y el vestido, mas sirue de asco, q̃ de exemplo. Era Christo la limpieza original de todas las criaturas, sus Discipulos conociã muy bien sus diuinas purezas: y no auian de ser, aunque pobres, tan rudos descorteses, q̃ comiendo cada dia a la mesa de vn Dios tan limpio, auian de entrar con manos sucias en aquel plato: que este desaseo, ni la naturaleza lo sufre, ni en la honestidad de los Santos se compadece; ni en la amorosa cortesia con que trataua a su Señor cabia esse modo menos limpio de comer: *Nemo, cum hæc audit, existimet Discipulos Domini, sub specie contemptus, inculti us, sur-*

D. Cry. 171

& latulentis manibus edere, nec mensæ Domini, nec communij communis seruare, & colore honestatem: quando ista ad neque natura patitur, neque hospitalitatis admittit officio. Y comprueba esto el gran Arçobispo, con aquella quexa, que el mismo Señor diò a Simon Fariseo, de que auiendole combidado a comer, no auia vsado esta cortesia con su Magestad; pues ni a manos, ni a pies le auia dado lauatorio, siendo vrbanidad estilada con qualquier huesped honrado. Por esso admitiò entonces los olores, y baños de Madalena; y por esso nos dà a entender, que eran muy limpios, y cortesanos quantos andauan en su compañia: *Præsertim, cum Domini ipsa arguat Simonem inuitatus admensem: aquã (inquit) pedibus meis non dedisti. Vult itaque fieri, quod sic exigere perdocetur.* La calumnia, pues, aun no se pudo cebar en la transgresion de la ceremonia decente, pues todo aquel Sacro Colegio guardaua la policia posible: con que solo assiò de la virtuosa obseruancia, con que despreciauan los frequentes, y supersticiosos lauatorios en la mesa: y cegandose el topo de la embidia con el resplãdor de tan calificadas virtudes, se hizo despierto lince para acusar la omision de sus tradiciones.

La ceguedad de el Sacerdote Heli, ha puesto mucho desvelo en quantos Expositores la han querido aueriguar: *Oculi eius caligauerant, nec poterat videre lucernam Dei, antequam extingueretur.* Vnos dizẽ, que tenia ojos de vista larga, pero que de cerca no veia: como los que tienen ojos para ver vidas agenas, y no las tienen para examinar las suyas. Otros quieren que viesse de noche, y en amaneciendo, no: condicion de aues luzifugas, que para ver la obscuridad estàn despiertas, y para ver la luz se hazen dormidas. Mas que de aues nocturnas hallarás en estas ciudades populosas, que de noche rondan, y de dia duermen: y como solo buscan obscuridades, son como los cinocefalos, que ladrã siempre a las luzes. Otros afirman (y es el mas comun sentir, que de San Dionisio, y otros Santos Padres refiere la Glosa Ordinaria) que la ceguera deste desgraciado Sacerdote, era de calidad tan estrañamente detestable, que no podia mirar la lampara del Templo quando ardia, y la registraua sin embaraço quando en llamaradas agonizantes se extinguia, y quando despues de muerta en vapores feos humeaua: *Quidam usque adeò debilem esse existimant Sacerdotis oculorum aciem, vt lucernæ splendorem sustinere non posset, nisi cum iam languesceret, & pene esset extincta.* Estraña malicia de ceguedad; no poder mirar el reflexo, y ver

1. Reg. c. 3.

Vid. Ab. & Gi sup. cit. c.

tan despiertamente el humo: siendo assi, que a los ojos mas despiertos escurece el humo, aunque no los ciegue el demasiado reflexo. Ya que los ojos de Heli por languidos se cegassen con la claridad de la lampara al luzir; como no se ciegan con la humareda que daua al espirar? Aduertid (dize el docto Sanchez) que era Heli vn retrato de el embidioso: y por esso no teniendo ojos para ver la lampara quando ardia, era muy despierto lince para examinar los vaporcitos mas leues, quando humeaua: *Cum Heli comparantur inuidi, qui lucentes fratris videre non possunt, vident tamen fumigantes.* Si Heli es simbolo de el inuidioso, tan malicioſamente serà ciego, que no teniendo ojos para registrar agenas luzes, serà muy largo de vista para descubrir humos leues: *Nec poterat videre lucernam Dei, antequam extingueretur.* Que de lamparas lucidas humean para el inuidioso, que dàn mucha claridad al q̃ es desapasionado! Vereis vn grande Orador, Maestro, ò Catedratico, à la verdad grande en todo: tiene alguna faltilla natural en la voz, en la accion, ò en otros accidentes, de su mucha luz: alabale el discreto por el resplandor de sus prendas, y salta el necio inuidioso con vn leue humillo a eclipsarselas. Pues no es antorcha lucida: No importa; porque los ojos malditos de la invidia, no vèn lo mucho que luze, sino lo poco que humea: *Lucentes fratres videre non possunt, vident tamen fumigantes.*

Sanct. in c. 3 lib. 1. Reg.

Sin salir de la letra de este texto, ay otra ponderacion al mismo caso. En el antecedente capitulo nos refiere la Escritura, que orando a Dios en el Templo la madre de Samuel Ana, juzgò este mal Sacerdote tan siniestramente de su oracion, que lo que era feruor de espiritu, pensò que eran llamaradas de embriaguez; como en la descension de el Espiritu Santo sobre los Apostoles, pensaron despues los Iudios rebeldes: *Existimauit eam Heli temulentam.* Estraña desgracia de la virtud, que hasta los humos de la temulencia la han de querer deshonrar! Que venga el otro a la Iglesia por encomendarse a Dios, y aya maldiciente que diga que viene por registrar, por mirar bien lo que passa, ò quizà por lograr otra intencion mas dañada, en que no piensa? De que premisas infirió Heli contra la santa muger aquel afecto tan vil? De que la vió mouer los labios (dize el texto) y observò aquel mouimiento tan curioso, que siendo assi que aun no echaua Ana la voz, hizo bastante reclamo para que la calumniasse el peruerso juizio de Heli: *Vt Heli obseruaret os eius.* ... *Tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non audie-*

1. Reg. c. 1.

1. Reg. c. citt.

diebatur. Era este Sacerdote de tan torpe vista, que no alcançaua a ver la luz de la lampara; como pudo obseruar que aquella santa muger mouia tan silenciosamente la boca? La admiracion es esta, y la malignidad de la inuidia; pues no teniendo ojos para mirar la claridad de vn antorcha, los tuuo para bruxulear entre los velos de el manto, si meneaua los labios aquella muger Santa: *Non videt Helisplendentem Dei lucernam, & videt Anam mouentem labia, quam temulentam esse credidit.* En el Santo, y virtuoso nunca se mira la luz, todo es andar bruxuleando si tiene algo de obscuridad. La antorcha de la virtud no se atiende; si ay algun leue desman, esso se mira; si se fue a passear tal dia, si habló la palabrilla con colera, si mouió los ojos, si meneó los labios; esto es lo que se censura, que lo demàs no se mira.

Sanct. hic.

Que luzes mas brillantes, que las antorchas de los Sagrados Apostoles? Buen consuelo tiene en ellos la virtud; pues tanto se ciega la embidia contra su esplendor, que sin mirar sus muchas virtudes, y prodigios, solo les obseruan el no lauarse las manos: anegar querian en sus aguas maliciosas la luz flamante de estas viuissimas lamparas: *Non enim lauant manus suas.* Narcisos enamorados de su fantastica ceremonia, se cegaron en el cristal engañoso de su obseruancia, y en las mismas aguas hallaron vn feo espejo de sus sombras, señal que los tenian ciegos sus Narcisadas, *cæci sunt.* Que mucho diessen por las paredes en la censura de los Apostoles, y que fuessen tentando al destino de su malicia, hasta caer en el hoyo profundo de su maldad declarada, concibiendo como delito muy graue la transgression de vna ceremonia tan leue?

Entre las muchas razones porque Dios tuuo ojeriza al Buytre en la antigua ley: *Hæc immunda habebitis, & vulturem, &c.* Trae vna Pierio Valeriano muy del presente instituto. Es (dize) vn paxaro el Buytre, a quien naturaleza no dió consorte: todas son hembras, de el opuesto sexo nunca; con que necessariamente se conciben, y nacen los pollos sin commixtion seminal de los dos comunes sexos: fecundase rara, y maravillosamente esta aue a los soplos de vn viento recio, y sin otra diligencia saca a luz lo que ha concebido. (Muchos ay que paren monstruosidades de Buytre, auiendo concebido ligeramente de el ayre.) Pero la ocasion en que concibe del ayre, es tan digna de admirarse, como de saberse. Aguarda que el Fabonio, y el Cierço a vn tiempo corran, y en sus delicados soplos se encuentren: el Fabonio soplando de parte de el Mediodia apacible, y el Cierço de

Deut. c. 14.

de las alas del Septentrion desagradable: entonces dà vn alto buelo (en sola esta ocasion buela) el Buytre, nauegando ligero baxel al ayre: sustentase en las velas de la pluma, pàra en medio de la carrera, buelve el rostro al viento blando, y las espaldas al recio; àzia el Cierço eriza en ruedas hermosas todas las cuchillas de sus plumas, y para que no entre el Fabonio se abroquela cõ las alas. Dale de cara el viento agradable, y le sacude; hierele por las espaldas el viento desapacible, y esponjando los plumages le recibe, hasta que a puro resistirse al ayre blando, y entrañar el ayre recio, concibe de el viento recio, dandole en los ojos el viento blando: *Tempore conceptus appetente, cum vultur ex vento concipiat, concipit contra Aquilonem: vultu verso versus meridiem.* Pues aue, que pudiendo concebir a buenos ayres, concibe vientos desapacibles, y se fecunda con el mal ayre de el Cierço, à vista de vn agradable Fabonio, quitadmela, dize Dios, del Sagrado de mi Altar; que me irrita en mucho enfado, me dà grauemente en rostro, aue que a la vista de ayres buenos, concibe en sí ayre dañados: *Vultus rem.*

¡*Pier. hiero. li.* 18. *c.* 4.

Mas que de ayres dañados conciben los juizios malicioſos! Que de vezes dandoles en los ojos el ayre de la accion sana, conciben al ayre dañoso de la calumnia! Que de acciones has visto, que siendo ayres muy puros, al soplo de tu malicia te han parecido dañados! Que de vezes la inclinacion, ò cortesia muy licita la has juzgado por sospechosa! Piensa en los malos juizios que has concebido, y veràs que monstruosos partos has hecho. Todo lo concibes dolor, y todo lo pares maldad: *Concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* Si el Iuez es piadoso, piensas que de las dadiuas nace su ternura: Si es recto, malicias que lo haze para apoyar su tirania. Si el Abogado anda diligente en tu pleyto, juzgas que haze su negocio: si se muestra tibio, piensas que te trata engaño. Si el Sacerdote trae vn habito decente, dizes que deue de tener quien le mire: sino trata de su asseo, dizes lo que oy el Fariſaiſmo. O abominable Buytre, que todo lo concibes al peor ayre! Tus desordenes, y demasias a mejor ayre las juzgas, y quando al mas Santo desdoras sus acciones licitas, doras infamemẽte tus inclinaciones peruersas. No es sucesso estraño, q̃ bebiẽdose en polvos los Israelitas el Bezerro, despues de auerle tragado, se desbriesse en los labios todo el oro? *Sparsit in aquam, & dedit ex eo potũ filijs Israel.* Lo q̃ fue ceniza en su estomago ha de ser oro en el labio? Si que todas aque-

llas

llas cenizas de el Bezerro, fue de los Idolatras el delito: tragaronse con las cenizas la culpa, pero como era suya, pareciò de oro en su boca. De las cenizas mas muertas de el pecado; haze el pecador en sus labios oro; y ha de ser oro en su boca, lo que allà en su corazon es ceniza; siendo àsi que hazen ceniza sus labios, de lo que es oro muy puro en el proceder de los otros. Este es el dañado juizio de los Fariseos de oy; la ceremonia que los Apostoles no obseruan, es graue culpa: la Ley de Dios que ellos no guardan, poco importa. Christo, pues, rechazò la ceremonia vana, y redarguyò a los calumniadores con los quebrantamientos de la obseruancia verdadera: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum, &c.*

§. III.

QVare, & vos transgredimini mandata Dei, propter traditiones vestras? Y porque vosotros (dize el Señor) quebrantais las Diuinas leyes por la obseruancia de essas ridiculas tradiciones? Vn *quare*, para otro *quare*? *Hoc est clauum clauo retundere.* dixo Caietano con agudeza, que auia Christo rechazado el argumento, como quien tetunde vn clauo con otro clauo. Aquel monstruo de la ambicion Alexandro, hizo parecer antes a vn Pirata famoso, llamado Donidas, à quien los soldados de su armada auian apresado, para que el Emperador le diesse el justo castigo; y dize mi Padre S. Agustin, refiriendo este sucesso, que preguntando Alexandro a Donidas con mucho enojo: *Cur mare infestas, & ex rapto vivis?* Por q è infestas los pielagos, y viues de ladronicios? Respondiò el Pirata al Emperador, rechazando agudamente su reprehension: *Quare tu opprimis mundum?* Y porque oprimis vos los Orbes todos, sin que aya tierras, ni mares de vuestra ambicion seguros? Tanto se empachò Alexandro, viendo redarguido con otro *quare* el *quare* de su argumento, que sin atreuerse a castigar al Pirata, mandò darle cantidad de oro en premio de su respuesta. Afrentòse la equidad de el Emperador de castigar por Pirata a vn hombre comun, quando èl mismo, con obligaciones de sangre Real, fue el piraterio de el mundo todo con su ambicion: y si a muchos ladrones comunes les valiera esta respuesta, pocos juezes huuiera que los sentenciassen a horca: porque, ù con el *quare* rechazado, quedarian iguales todos, ò los patibulos estuuieran demasiadamente cargados: *Cur mare infestas, & ex rapto vivis?*::: *Quare tu opprimis mundum?* Pero es achaque de malos juezes, y tiro comun de los calumniadores hazer

Cai. in c. 15. Mat.

D. Aug. de Ciu.

hazer crimen de las ligerezas de los demàs, y no mirar las grauedades de los crimines en ſi.

En aquel lugar de Iſaias, que començamos antes a diſcurrir, ay vna valiente metafora para eſta ponderacion: *Iuſtificatis impium, & iuſtitiam iuſti auferetis ab eo*: dize el Profeta con juſta laſtima: Ay de voſotros, los q̃ juſtificais al facinoroſo, y eſcureceis la juſticia de el que obra juſtificado! calumniais la inocencia ſin porquè, y arrojais la Ley de Dios: *Abieciſtis legem Domini*. Llana conſequencia es, que quiebra en todo la Ley de Dios, quien calumnia en los Apoſtoles ſu virtud. Pues *Propter hoc* (proſigue el texto ſagrado) *ſicut deuorat ſtipulam lingua ignis ſic, radix eorum quaſi fauilla erit: & leuabit Dominus ſignum in nationibus procul, & ſibilabit ad eum de finibus terræ*. Dos caſtigos os he de hazer: vno ſerà, abraſar eſſas plantas dañoſas haſta la raiz, ſin dexar mas ceniças, que las que de vna eſtopa delgada dexa la lengua voraz de vn fuego conſumidor. Y concuerde eſte caſtigo vaticinado, con el que oy pronoſtica el Señor al miſmo Pueblo, diziendo al calumniador, que por planta de el infierno le auia la tierra de deſarraygar de ſi: *Omnis plantatio, quam non fecit Pater meus cæleſtis, eradicabitur*. El ſegundo caſtigo, es que ſiluarà Dios deſde lexos a eſſe Pueblo, y le dexarà afrentoſamente corrido: *Sibilabit ad eum*. Que quiere dezir, que le ſilvarà de lexos? Yo lo entiendo aſſi. Has viſto en vna fieſta de toros diſcurrir por medio de el coſo el bruto, y ya irritado de ſu natural fiereza, ya encendido en furor con el golpe de la lança, eriçando las arenas a las nubes, y raſgando con el corage de ſus bramidos los ayres, corre ſanguinolento por la plaça a deſtroçar vengatiuo al agreſſor de ſu valentia: y ſi en medio de la preſuroſa carrera, oye vna voz, que deſde lexos le ſilua, olvidado de el cruel rejon, que allà dentro le atormenta, ſe pàra muy cuidadoſo àzia el ſilvo que le llama, haſta que atronandole a ſilvos de varias partes del coſo, traen al bruto aturdidamente acoſado; y ſin cuidar de la lança, que es todo ſu tormento, pone la atencion toda en el ſilvo? Pues eſte es vn viuo retrato de los malicioſos hombres, que calumnian al virtuoſo ſus procederes. Tienen ſobre ſu dura ceruiz el rejon de ſu malicia, la vara en el coraçon con ſu dañada conciencia, que los trae interiormente acoſados, y en ſu ſangrienta maldad indecoroſamente teñidos, y ſin dolerles tanto duro garrochon, que les enſangrienta el alma, ſolo les dà peſadumbre el que de lexos les ſilva: el que fuera de la plaça de ſus demaſias dà vn leue ſilvo,

Iſai. 5.

les pone en grande cuidado: la palabrilla del otro les enfada, el filvo de la cortès ceremonia a que le falta, los atormenta: que ſus murmuraciones, ſus venganças, ſus obſcenidades, aunque ſon lanças tan crueles, que los atrauieſſan los coraçones, aunque ſon reſiones que les entran haſta el alma, no les ocaſionan moleſtia alguna: porque ſon como la fiera en el coſo, que deſpreciando la lança con que muere, del filvo que no la mata ſe aflige: *Sibilabit ad eũ de finibus terræ.* No ay mayor caſtigo para eſta gente, dize el Profeta, que traerlos Dios acoſados con los ſilvos de las acciones de los buenos, pues ſi ſon hombres ſe ſabràn auergonçar, y correr de verſe tã alterados, ſolo porque oyen ſiluar. Ellos ſe quedan con la lança de ſu malicia clauados, y los virtuoſos los ſilvan, haziendo entretenimiento de traerlos tan corridos: *Sibilabit ad eum.* Los que viuen bien, deuen reirſe de los que cenſuran mal: dexarlos en ſu juizio eſcandaloſo, como oy nos dize Chriſto: *Sinite illos.* Porque contra hombre de tan ciego juizio, *cæci ſunt*, el triũfo mas diſcreto, es no hazer caſo: *Sinite illos.*

En el miſmo Euangelico Profeta hallaremos vn valiente credito de eſta enſeñança: *Iſai. c. 2.* *Quieſcite ab homine.* No hagais caſo (dize) de eſte linage de gẽte (palabras muy hermanas a las inmediatas que diximos de Chriſto: *Sinite illos*, dexadlos, no hagais caſo de ellos:) *Quieſcite ab homine, cuius ſpiritus in naribus eius eſt.* No hagais caſo de los hombres, que tienen todo ſu eſpiritu en las narizes. Es dificultoſo lugar, y entre los Expoſitores no tiene vniuoca explicacion. Vnos dizen, que el eſpiritu de narizes, es la hinchazon de las vanidades: aquellos que rebientan de deſvanecidos, y (como de Iuliano Apoſtata dixo el Nazianzeno) en las geſticulaciones de las narizes eſtàn dandó el mal olor de ſus hinchaçones. Otros quieren, que eſte eſpiritu ſea el de la ira, y vengança, por los humos que ſuele dizer el vulgo, ſe lubẽ a las narizes, quando algun hõbre ſe enoja. Todas eſtas expoſiciones tienẽ mucho fundamento en la letra, yo con la ſugecion al docto (como acoſtumbro) diſcurro, ſin reñir con la letra, otra: *Cuius ſpiritus in naribus eius eſt.* Has viſto en las Republicas vnos hombres preciados de linajudos, y muy vanos de que lo ſaben todo, y que ſi ſe perdiera, ſe hallarà en ellos toda la obſervancia, y zelo? Viuen retirados de la cõpañia de los demàs, diuorciados de la comun conuerſacion, todo el dia haziendo que paſſan quentas, quando ſolo paſſean calles, y plaças, ſiempre a la huſma (como dezis) de todo quanto paſſa, viuamente tranſ-

for-

formados en vnos perros de mueſtra. Si Fulano entrò en tal caſa, ſi Zutano ſaliò de la otra. Tal doncella de que viue? Tal ſoltera en q̃ ſe entretiene? Tal caſada de donde tiene para el veſtido de ſeda, quando ſu pobre marido aun no tiene ſal para el agua? Al fin todo ſu exercicio es andar oliendo, y aueriguando, porque emplean ſus potencias, y ſentidos en aplicar el olfato a las vidas de los otros. Eſte penſaua yo que es el eſpiritu de narizes, hõbres que lo huelen todo con titulo de eſpirituales; y no teniendo alma para viuir, ſolo tienen eſpiritu para oler: *Cuius ſpiritus in naribus eius eſt.* Pues de hombres ſemejantes (dize Dios) *quieſcite*, apartaos, huid, no hagais caſo, miradlos como plantas que yo aborrezco: y para dexarlos caſtigados, y viuir vosotros burlandoos de ſu juizio, la victoria mayor es el deſprecio, y la mayor ſeguridad el huir de ſu mal olfato: porque eſpiritus que viuen de oler achaques agenos, ſon eſpiritus de quien ſe deue huir, como de apeſtados: *Quieſcite ab homine, cuius ſpiritus in naribus eius eſt.* Que olieſſen los Fariſeos la falta de agua en las manos, y que no llegaſſen a oler en aquellas miſmas manos tantos prodigios? Malicioſo olfato, que no puede oler lo bueno: y ſi es que lo llega a oler, es para aſqueario, quando el olor impuro de ſus coſtumbres proprias nunca les dà mal olfato: Mas como fuera calumniadores ſangrientos, diſsimulando ſus vicios, ſino ſe enſangrentaran contra los Santos? *Pſ.72.*

Poſſuerunt in cœlum os ſuum (dize Dauid) *& lingua eorum tranſiuit in terra.* Que los malignantes clauaron ſus lenguas en el cielo, pero en la tierra corrieron muy de paſſo. Poner lengua en la tierra, ò en el cielo, todo es malo: pero ponerla en el cielo, es mucho peor: porque el cielo es el trono de toda la ſantidad: menos malo es poner la lengua en la tierra; porque al fin tal vez la maldixo Dios por ſer el palacio de la culpa. Como las lenguas dañadas ſe ocupan en la tierra tã de paſſo, *tranſiuit*; y en el cielo ſe claua tan de aſsiento? *Poſſuerunt, &c.* Por la miſma razon en que fundamos la duda. El Cielo es Palacio de los Santos: la tierra es morada de los pecadores: y las lenguas de la malicia corren con poca põderacion por la tierra pecadora de los vicioſos, y ſe clauã como ſangrientos puñales contra el cielo de los Santos: *Poſſuerunt in cœlum os ſuum, & lingua eorum tranſiuit in terra.* Los eſcandalos del diuertido ya ſe ſuelẽ murmurar, pero muy de paſſo: las acciones sãtas del virtuoſo ſon en quien la calumnia claua ſu lengua de aſsiento: el

passo que dà, el aliento que respira, el bocado que come, el instante que duerme, todo se calumnia, como si fuera gran culpa: las maldades del pecador escandaloso, como todas son parientas de el que murmura, essas muy de passo las corre vna mala boca: *Lingua eorum transiuit in terra*: pero las acciones de el bueno, no han de passar sin puñaladas de lengua: *Posuerunt in cœlum os suum.* Gracias al sobrenatural Autor, que en estos benditos hombres solo pudieron los malos herir la santidad: y quando asian de materia tan impertinente a la virtud, como el lauatorio de manos, gran credito fue de la virtud solida de los Discipulos. Aaron, y su hermana Maria murmuran de Moyses, porque se auia casado cõ vna Etiopisa, muger de opuesto color: *Locuta est Maria, & Aaron contra Moysen; propter vxorem eius Ethiopissem.* Y de esta murmuracion, infiere Teodoreto vn credito irrefragable de la mucha santidad de Moyses: pues quando la calumnia se asia a las tezes de su muger, señal que al marido, ni aun del cabello mas leue podian asir: *Integritatem legislatoris confirmat fratrum proterbia, quia cum alia carerent accusatione, vxoris probrum obiecerunt.* En las manos de los Apostoles solo se vian milagros, y querian escurecerselos por falta de lauatorios, Ridicula acusacion, sobre si eran blancas, ò si andauan negras, vnas manos que hermoseauan el mundo de milagrosas: quando los acusadores tenian tan asqueroſas las manos de el bien obrar en los muchos rompimientos de la Diuina Ley: *Quare, & vos transgredimini mandata Dei?*

Num. 12. 1.

Theod. ad cap. cit.

§. IV.

HÆc sunt, *quæ coinquinant hominem. Non autem lotis manibus manducare, non coinquinat hominem.* Cerrò Christo la boca a la acusacion blasfema, enseñando que cosas manchan el alma, y como el faltar a ceremonias escusadas no la ensucia Romper, dize, los Mandamientos sagrados por guardar vna ceremonia, esso pone en el coraçon mancha muy fea: pero guardar la Ley Diuina sin ceremoniosa inuencion, ni hipocresias fingidas de virtud, esso es limpieza del alma, porque para Dios son de mucho asco los obseruantes de sola ceremonia. O hipocritas! (dize Christo) honrais a Dios en la ceremonia pompoſa, y le perdeis el respeto en la verdadera obseruancia: *O hipocrita!* Titulo de hipocritas da el Señor a los que obseruando tradiciones rõpen la ley: y nunca vimos su mansedumbre mas irritada, que en llegando a reprehender la hipocresia, ni doctrina alguna persuadiò con mas eficacia a

Cõt. D. Mat.

sus

sus Discipulos, que el desvio de los hipocritas inuencioneros: *Attendite à fermento Pharisæorum, quod est hipocrisis.* Guardaos de la Farisayca hipocresia, que es como la leuadura que corrompe toda la masa, y no ay viriud que no se corrompa con lo acedo de la hipocresia. Difiniòla el Crysologo gallardamente, diziendo, que es vn contagio sutil, vn veneno con açucar, vn afeyte sucio de la virtud, vna polilla roedora de la santidad: *Hipocresis subtile malum secretum verus, virtutum fucus, tinea sanctitatis.* Y cõcluye cõ dezir, q̃ es vn artifice cruel, y de los azeros mas finos de la virtud forja cõtra la misma virtud el mas agudo puñal: pues se vale de las armas del ayuno para derribar al ayuno: de las armas de la oracion, para pelear cõtra la oracioñ; de las armas de la misericordia para batallar contra la misma misericordia: de todas las armas de la virtud se aprouecha para dar à la virtud misma batalla: *Crudeli arte virtute truncat mucrone virtutẽ.* No ay virtud solida en el Christiano cõ ceremonia pomposa: hojas sin fruto, maldiciones son cõtra la hipocrita higuera. Menos daño haze vn rompimiẽto declarado, y mas ensucia al alma vna torpeza con disimulo.

Luc. c.12. D.Cry. ser. 7.

Con andar la perfidia tan sangrienta en pedir la muerte de Christo, hizo escrupulo de entrar en el Pretorio: no estauan escrupulosos de beber a vn Dios la sangre, y les pareciò gran mancha pisar los vmbrales del Presidente: *Non introierunt in Prætorium, vt non contaminarentur.* Por no mancharse no entran en la Sala? Pues no entrauan otras vezes a negociar en la misma Audiencia? Como entonces no escrupulean la mancha, y aora, si entraran, se dàn por infectos de la Gẽtil inmundicia? Porque aora, dize el Dorado pico de Antioquia, estaua Pilatos mas sucio de conciencia que nunca, por auerla disimulado con aquel lauatorio de manos, en señal de su mentida inocencia: *Lauit manus coram populo dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Y no rezelan los Iudios macularse en el Pretorio, hasta que miran al Iuez hipocritamẽte lauado, porq̃ si antes era inmundo, no era su ascosidad tan pegajosa, porque no la auia disimulado el lauatorio; pero en llegando a lauarse exteriormente las manos, para hipocrisear la torpeza interior de los afectos, tanto creciò la contagiosa impureza de Pilatos, que temiò contagiarse de aquella peste aun la insolencia mas rota de los Iudios: *Foris offendebatur mundus, qui intus erat infectus.* Nunca hizo Dios mas desamorado desvio de su esposa, que quãdo diò por escusa de su tibieza el que estaua exteriormente lauada: y que por no macularse, no podia

Ioan. c.18. D.Cry. ho.10.

dia ir a abrirle, como ſi los paſſos que ſe dán àzia Dios, pudieran manchar el alma: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Vióla con mucho aliño exterior en el cuerpo, y mucha frialdad interior en el animo, pues por no ſacudir la pereza, conſintió q̃ el Eſpoſo ſe auſentaſſe de ſu caſa: y tanto aſſeo en el cuerpo, ſin limpiar las afecciones del animo, es limpieza de tá hipocrita ceremonia, que obliga a Dios a que deſampare a vna alma, *laui pedes meos*: limpienſe los interiores afectos, q̃ nada agradan a Dios exteriores aparatos. Vender por virtud el vicio, y por ſantidad el pecado; Querer que parezca juſticia, lo q̃ es maldad cubierta con buena capa; Eſſo es querer mentir contra Dios, como ponderaua Dauid: *Mendaces filij hominum in ſtateris.* Que los hombres mientan a lo claro, mentira es; pero que quieran mentir tomando en la mano vn peſo, y que las valanças, inſtrumentos de la equidad, ayan de ſeruir al engaño con titulo de que es peſo de virtud; eſto es ſer hipocritas de mucho peſo, y engañar ſin peſo, ni medida a todo el mundo: *Mendaces in ſtateris.*

Cant. 5. 3.

Pſ. 61.

Aun mas viua ponderacion hizo el Santo Rey en aquel Pſalmo, que inmediatamente dirige contra el doloſo, y hipocrita: *Deus laudem meam ne tacueris*, Dios mio, bolved por mi reputacion, y alabadme; *quia os doloſi apertum eſt ſuper me*; porque la boca de vn hombre engañoſo ſe ha abierto para calumniarme: Y que calumnias ſon eſſas? Son vnas finezas envenenadas. Dizenme, que me quieren mucho con la boca, y con ella miſma me deſpedaçan la fama: *Pro eo, vt me diligerent, detrahebant mihi.* Y que ſatisfacion es la que al Señor le pides, para que quede tu honor con el credito q̃ pretendes? *Diabolus ſtet a dextris eius.* Eſſo ſolo le pido a Dios en ſatisfacion de mi honra, que al hipocrita que me la ha quitado, ſe le ponga vn diablo a la mano dieſtra. Y con eſſo hablará mejor tu enemigo? No: porque hablará derechamente, como mouido del diablo. Pues eſſo pretendo yo, dize Dauid, para ſanear mi reputaciõ. La embidia me deshonora con tal deſtreza, q̃ me vende por cariño lo que no es ſino vengança: *Pro eo, vt me diligerent, detrahebant.* Perſuademe vn amor derecho, emboçado cõ vn odio muy torcido. Pues pongaſe vn diablo a la mano derecha del que torcidamente me engaña: que con eſſo conocerá el mundo, q̃ quiẽ me perſigue derechamente es el diablo: conocerá ſe, que la mentida deſtreza de aquel cariño, es deſtreza verdadera de demonio; y quedará ſaluo el derecho de mi honor, ſabiendo que quien me infama es la ma-

Pſ. 108.

mano derecha de Satanàs: *Diabolus ſtet à dextris eius.* El hipocrita doloſo tiene en el coraçon al diablo, y quiere perſuadir, que en ſus palabras, y acciones es muy derecho: pongaſe, dize Dauid, el diablo de el coraçon en la mano dieſtra del hipocrita, que obra mal, y aſsi la mentirosa deſtreza conoceremos cuya es. Perſigame la mano de vn demonio con perſecucion derecha; mas no me calumnie la deſtreza torcida de vn hipocrita.

Entre las aues reprobas en el Deuteronomio, ſegun la verſion de los Setenta entra el Pelicano. Quien creyera tal, à no ſer juizio de Dios? Vna aue tan galana, que es al miſmo Sol afrenta? Tan abſtrahida de los populares bullicios, q̃ ſolo habita los paramos? Tan piadoſa cõ ſus hijos, que ſi les falta el ſuſtento, ſe raſga las venas prodiga, y los dà ſu miſma ſangre en el plato de ſu pico? Que tiene eſta aue infeliz, que cae en deſgracia de Dios? Eſto, dize el grã Doctor Seuillano. Veis aquel picarſe el pecho, y con ſu miſma ſangre ſuſtentar al pollo? Pues aunq̃ parece aſſombro de la piedad, es impiedad muy nociua, ſi ſe atiende a la raiz. Sabed que el Pelicano no tiene mas ſuſtento, que la leche ponçoñoſa de el Cocodrilo. Tiene eſta fiera marina vnos pechos monſtruoſos, llenanſele de venenoſo liquor, con tanta abundancia aquellos vaſos, q̃ ſe ſale todos los dias del agua a verter ſu ponçoñoſa leche en la orilla: y al olor deſte aſqueroſo nectar acude luego el Pelicano, ſuſtentandole ſabroſamente de aquel paſto enuenenado, con que la ſangre que ofrece a ſus hijos el Pelicano, es nacida, y criada de aquel nectar engañoſo: *Pellecanus circa Nilum habitat, & lacte Cocodrilli viuit, quod beſtia hæc præ magna mamillarum abundantia in magna quantitate ejicit.* Pues a eſſe Pelicano de tan nociua piedad, mucho le aborrezco dize Dios: porque aunque apacienta a los hijos con la ſangre de ſu pecho, ſi eſſa ſangre ſe alimenta de la leche del engaño, no es ſangre que les dà vida, toſigo es que los emponçoña. Sangre les dà muy hipocrita, pues les dà la leche del Cocodrilo colorida, y darles tan mala leche, con color de que les dà ſangre, es tan abominable cõdicion en eſſe paxaro, que ſu ſangre colorida es vn veneno ſangriento: *Lacte Cocodrilli viuit.* Todos los hipocritas de el mundo, que nos venden mucha ceremonia, y zelo, ſon Pelicanos abominables, que con leche engañoſa de Cocodrilo dan color a ſus coſtumbres. Todo lo cenſuran, todo lo reprehenden, y dizen, que quiſieran dar ſu ſangre, porque Dios no ſe ofendieſſe. Pero què ſangre han de dar? Leche de Cocodrilo traydor. Vn veneno

Apud Hort. ſanit. de Pellecan.

muy dorado, vn tosigo colorido, vna leche venenosa de vna obseruancia fingida, con color de sangre por ceremonia. O, hipocritas Pelicanos! al infierno caminan vuestros engaños.

Christo Iesus, Maestro de la enseñança mas pura, el pecho dexò rasgarse para sustentar a su Iglesia. Pero que sangre nos diò tan libre de todo engaño! Que agua tan dulce para nuestro lauatorio! Esta fuente franca del Salvador enseña la Ley verdadera a los Christianos; que essotras ceremoniaticas inuenciones son fuentes de Pelicanos Fariseos: cieguense estas, pues en ellas beben ciegos los engañados, *cæci sunt, & duces cæcorũ*; y corran las fuentes liberalissimas de nuestro Dios, donde no pueden beber labios dolosos. De esta suerte rechazò Christo la calumnia de los Fariseos, y defendiò como Padre la inocencia de sus hijos, cũpliendose oy a la letra lo q̃ auia vaticinado el Profeta Monarca: *Iudicabit pauperes populi, & saluos fauet filios pauperũ, & humiliabit calumniatorem.* Que juzgaria en fauor de la inocencia de sus Discipulos pobres, y lo mismo haria con los hijos espirituales destos, que somos todos los Fieles, ensalçando al calumniador! Todo toca a vuestro triunfo, gran Principe, y Maestro nuestro, humillar hasta el abismo a la calumnia, y ensalçar hasta el cielo a la inocencia. La verdad sencilla de vuestra enseñança, siempre quedarà victoriosa cõtra el disfraz de la hipocresia. Perezca la falsa doctrina, que se opone a vuestra Ley con capa de ceremonia: viua en nuestros coraçones vuestra Ley sin ceremonia, laue el alma sus afectos en la fuente de vuestra gracia, que cristalizada en voz, nauegarà el mar de gloria: *Per infinita sæcula sæculorum* Amen. Ps. 71.

ORA-

ORACION EVANGELICA XI.

DE LA CONVERSION DE LA SANta Samaritana, y amores que empeña Dios por ganar vna alma perdida.

SALVTACION.

EL ſudor mas bien empleado, que pudo el amor verter: el afan mas venturoſo, que ſupo amante lograr: la fatiga mas dichoſa, que haſta oy logrò fineza: el galanteo mas diuinamente feliz, que de vna terca hermoſura ha conſeguido galan: en lances de amor muy tiernos, y combates de voluntad peregrinos, nos propone oy el Amado Euangeliſta en la conuerſion de vna muger miſterioſa. Oy comiençan los miſterios mas dulces del amor, dixo tal dia como eſte mi Padre San Aguſtin, que el amor de vna muger, de inhoneſto conuertido en caſto, es en la Igleſia de Dios grande miſterio. Son eſtas conuerſiones en ſus motiuos muy varias, y eſto es lo que tienen de miſterioſas. Mucha liuiandad profana vemos el dia de oy arrepentida: ſi es por dexar el pecado, ò porque el pecado los dexa? ſi es por ſeguir vida ſanta, ò porque no ay pecador que ya las ſiga: ſi es porque piſan al mundo, ò porque el mundo las ha llegado a eſcupir; quien lo podrà penetrar? Conuerſiones ſon de miſterio por lo oculto de ſu fin. El miſterio, pues, deſta deſgraciada dichoſa, y por medios, y fines Soberanos conuertida, nos pinta en dulces coloquios el Aguila Zahori de los amoroſos rayos. Sacar a luz todo el lienço, fuera impoſsible, que en el eſpacio corto de vna hora no cabe, ſolos los colores que ſobreſalen mas viuos, os ofrezco a los ojos para enamoraros.

Eſtaua en lo mas fogoſo de ſus eſtaciones el Sol, quiero dezir, en el Zenith de la Equinocial, que es ſu violento carril, al hilo de medio dia acriſolado en ardores, y diſparando a la tierra lucidas fogoſidades, quando otro Sol de mas luzes ſaliò a publica cãpaña, deſafiando lo giganto de ſu eſplendor, y lo ligero de ſu carrera. El Planeta irracional nauegaua por eſſas faxas del cielo: el Sol de

Iuſticia a faxar deſembolturas del mundo: y el caudal, que aquel vertia en ardimiento de luzes, eſte a lo de Dios, y galan iba arrojando a ſudores. Fatigado ſu delicado cuerpo al afan, inquieto con la ardiente congoja el coraçon, pulſando tan reciamente ſobre ſu pecho amoroſo, que las piedras de la fuente pudieron ſentir el ruido, como arder la freſcura de aquel criſtal, al fuego de tanto amor. (Hà mi Dios! que os cueſte mi ſalud tantos ſudores, quando yo me ſolicito mi daño, ingrato a vueſtros afanes!) La Nazarena greña hermoſa, hecha canales de perlas, para recibir las muchas que ſe colgauan de la frente, y las mexillas tan ardientes de amoroſas, que la antigua Eſpoſa viendolas en contemplacion, dixo, que eran hilos roxos, como de purpura Real: ſonroſeado hermoſamente aquel belliſsimo roſtro, afrenta de la eſpecioſida! de los hombres, y eſpejo diafino en que deſean verſe ambicioſamente los Angeles: fatigado del camino, y con el ſudor ſediento, ſe tirò piedra Diuinaa las de vna fuente, ù poço, que a la Ciudad de Sichar, ù de Siquen, ſeruia dulce refreſco; la mano en la frente, y mexilla, como congojado, ſe ſienta a deſcanſar ſobre los antepechos del poço, penſatiuo, y cuydadoſo, ſobre el empeño de caçar en aquella agua vna auezilla aſqueroſa, que quando mas ſe lauaua en aquel caño, mas inmunda ſe boluia: vertiò ſobre el hondo manantial algunos deſperdicios de ſu ſudor, y fue poner liga al agua para apreſar la auezilla, quando llegaſſe a beber, que nunca hizieſſa roſtro a tan ſucias aues, ſi la frente de ſu amor no ſudara tantas fuentes, en que limpiar los aſqueroſos horrores de tantas humanas aſcoſidades.

Muchos aparatos gaſta para galantear; ſin duda es muy alta ſu pretenſion. Mas ſi vendrà a conuertir alguna dama de rumbo? No: que de eſſe linage de pecadoras, vna ſola Madalena ſabemos ſe ha conuertido. Aguardad, que por alli viene vna muger àzia el poço: Ay Dios! que no es de las Cortesanas, vna pobre moça de cantaro es, que auiendole lleuado a la fuente muchos dias para tropezar, oy la ſiruiò de inſtrumento para nunca mas caer. Muger, dame vn poco de agua, la dixo ſu pretendiente: quien penſara que la pretenſion no ſe erraua al primer lance? Porque pretender, y pedir, en vez de dar, no es camino para conſeguir, y menos de vna muger. Negò Fotina (que eſte era ſu nombre) aquel eſcaſo criſtal que ſe le pidiò, condicion auarienta mugeril, quanto naturaleza las licenciò para ſus anchuras, tanto las quitò en la mano las enſanchas. Diſculpò ſu deſcortes ſequedad, con la eſtrañeza de Religion, porque no era licito en la de los Iudios comerciar con los Samaritanos: y aun ſe adelantò a reprehender a Chriſto, diziendo

dole, que como quebrantaua eſtatuto tan ſagrado? Miren quien la diò tan larga licencia a muger tan corta para dar vn jarro de agua? Como Chriſto començò la conuerſacion, ella ſe començò a licenciar: que ſi la fineza honeſta no empeçara por el hombre, nunca la muger ſe licenciara al deſayre. No es coſa graciosa, que ya que no le dà de beber, ſe ponga a darle vn Sermon? Agua te piden, muger, conſejos no. Aſsi lo ſuele hazer el ſuariento: no ſabe dar: pidele el mendigo vna limoſna, y ſobre no darſela, le dà vna afrenta: igual fuera (reſponde) ſeruir al Rey en vna campaña, y ganar vn jornal con vna èſteua; hombre, limoſna te piden, que no conſejos: no importa, lleueſe allà eſta reprehenſion, ya que no lleua ni aun vn pedaço de pan. No ay vicioſo, que no ponga eſcuſas a ſu pecado; pero el ſuariento es muy ingenioſo para diſcurrir, razones para no dar.

O muger (replica Chriſto) ſi ſupieras quien es el que te eſtà pidiendo, y que poca neceſsidad tiene de eſſa agua, quien toma ocaſion de pedirtela, para darte otra celeſtial bebida, con que nunca quedes ſedienta! Apenas lo oyò Fotina, quando encendida en deſeos de eſta dadiua: Señor, dadme (dize) eſſa agua que me dezis, que con eſſo no vendrè a eſta fuente mas. En verdad, que merecias aora, en lugar de eſſa dadiua que pides, otro conſejo, como tu en lugar de aguas dauas conſejos a Chriſto: genio natural de la muger, ancha promptitud para recibir, y eſcaſez apretada para dar. Señor, acabad de darme eſſa agua, que la ſed de mi coraçon es ya muy executiua. No reparais, que ya habla con mas corteſia que antes? Al principio le trata de *tu*, aora le llama *Señor*. Entonces era Chriſto quien pedia, aora pide a Chriſto ella: y el miſerable viendoſe rogar, ſobre no querer dar, reſponde deſcortès vn *tu*, vn *vos*, vn *èl*. Pero en llegando èl a pedir, muda de tropo, ſe cruzan las corteſias, *Señor*, *Señor*, y mas *Señor*. En fin me porfias, en que he de largarte eſta agua?

Pues dexemos pendiente por vn rato la execucion de mi promeſſa, mientras llamas a tu marido que venga acà, y en viniendo con èl te darè lo que promet. Las dadiuas mas honeſtas, ſi ſon a eſcuſas del marido, parecen ſoſpechoſas. Eua que recibiò la mançana de la mano de el ſerpiente, quizà no la recibiera ſi eſtuuiera Adan delante; pero en auſencias del marido recibir dadiuas la muger, auiendo en los ſerpientes tanto engaño, y en las Euas tamaña fragilidad: eſta conſequencia ſin Logica ſe puede inferir.

Reſpondiò: No tengo eſpoſo. Sobreſaltòla el empacho, y quiſo diſsimular la ruin correſpondencia de vn inhoneſto

mani

mancebo, que a la sazon la seruia. No es poca parte para vencer vn torpe vicio, que la sangre del coraçon llegue a colorear el rostro; como la inmodestia, a quien no pintan las granas en la cara, ni aun leue esperança nos dexa de su enmienda. Christo, quitandola el disfraz en que embozaua el pecado, la diò a entender en que sentido no tenia esposo: dixola, que cinco galanes auia antes sustentado, y que el hombre que entonces tenia, tambien era torpe empeño. Es controuersia comun entre los Santos, si aquellos cinco fueron verdaderos esposos? si fueron sucessiuos, o concurrentes todos, y todos suplè maridos? Lo mas cierto es, que todos cinco fueron inhonestos galanes, y todos a vn mismo tiẽpo cõcurrentes. No sè si la insolencia mayor a ellos, ò a ella se deue prohijar. En ellos seria engaño, en ella genió trauieso: quedese la duda assi, q̃ no ay respuesta decente a la honestidad. O Señor, respondiò Fotina, digo q̃ eres gran Profeta, pues no siendo de Samaria, me tienes leida la vida. Ella era tal, q̃ sin mucha profecia la pudierã muchos leer. Estauan las piedras de aquel pozo acusando sus ligerezas, y le pareciò que era necessario vn lumbre sobrenatural para adiuinarlas. Es comun achaque de los amores humanos, pensar que los demas tienen tapados los ojos: ellos son los ciegos, y los sordos, que sus demasias las canta el pueblo, y las vozean los cantos. Bien que en Christo fue sobrenatural esta noticia, y por esso le honrò mucho la muger en tenerle por Profeta. Y fue graue indicio de su conuersion, llamar Profeta al que reprehendia su mal modo de viuir; quando ay pecadores tan malicioſos, que al que reprehende sus vicios adiuinandolos, le censuran por comprice en semejantes delitos, como si fuera lo mismo el obrarlos, que el entenderte-los.

A este tiempo soltò la muger el cantaro que traia, y encendida en ansia de Dios feruorosa, camina a la Ciudad a dar aviso, de como el Meisias la auia hablado. Dexar los tropiezos embarazosos de el mundo, el primer passo ha de ser para los fauores de el cielo; romper el cantaro donde entraua el agua sucia, y abrir el vaso del coraçon para que entre el manantial limpissimo de la gracia. Dexen las Samaritanas del mundo el cantaro fragil de su tropiezo; y la misma fuente donde bebieron sus culpas, se les harà mineral para las gracias. Bebiò, pues, Fotina aguas viuas de la gracia en fè de la Diuina promessa, siendo el agua viua Christo, y su Santissima Madre Maria la Fuente, y Pozo, a quien intitula el Espiritu Santo entre sus Canticos dulces, Pozo, y Fuente de viuissimas corrientes. Pues què? Ay pozos que no tengan aguas viuas? Si; todos los hijos de Adan somos pozos de aguas muertas, porque el agua viua

es

es la gracia, todos estuuimos muertos en la culpa. Solo Maria Señora nuestra, que es la Fuente de agua viua, para resucitar pecadores nunca se murió a la gracia. De la vitalidad de su corriente graciosa bebe oy esta muger conuertida; porque si fue Christo agua viua de esta Fuente, Maria fue viua Fuente de aquella gracia. No es Maria de la condicion de la Samaritana, que escasea a vista de el caño el agua: pidamosla nos desate sus cristales liberal; pues en materias de gracia la tiene para conceder. Aue Maria.

Iesus autem fatigatus exit inere sedebat sic supra fontem.
Ioan. capit. 4.

INTRODVCCION.

MI Dios, mi Rey, y Señor, que sois galantissimo, y liberal, desde que me criasteis lo sè; pero que vos galanteauades, no lo he conocido hasta oy. Bien que con la Esposa castissima de los Epitalamios publicò vuestra Magestad antiguamente finissimos galàteos; pues le vimos honrosamente sugeto a las leyes de galan enamorado, ya sufriendo al Sol sus archas mas ardientes, ya al Diziembre descortès el yelo de sus rigores: *Caput meum plenum est rore, &c.* Ya passeàdo porfiadamente las calles, y bruxuleàdo la prenda por ventanas, celosias, y canceles, *respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*, y hazer de el retirado como zeloso, *dura sicut infernus æmulatio*: ya quexarse de las flechas del amor como rendido, *vulnerasti cor meum* Acariciandola en fin con dadiuas, siguiendo el empeño a peso de finezas, aunque siempre a los rigores, y aun bronce tal vez a los desayres. Mas no causa admiracion que galanteasse a esta dama, siendo prenda honesta, y alhaja propria: y aun con todo esso todo aquel tropel de finezas, solo se quedò en representaciones enigmaticas. Pero q̃ oy, sin enigmas, sin embarazo, cara a cara, y cuerpo a cuerpo jure Christo de galan, y se empeñe en pretender? Punto es de estrañissima admiracion, quando sus mismos Discipulos se llegaron a admirar de verle conuersar a solas con la tal muger: *Mirabantur, quod cum mulieri loquebantur.* Pues si se mira al objeto por quien se empeña, secreto altissimo es que assombra a toda razon humana. Por vna muger de poca reputacion, por vna moça de cantaro, y trato ruin, *venit mulier haurire aquam.* No tenia otra buena prenda, que el ser discreta, y ladina: hablaua como si huuiera estudiado, segun los textos que le alegò a Christo: deuia de auer cursado entre

Cant. c. 2.

Cant. c. 4.

Cont. Ioan. vers. 27.

es

eſtudiantes, y aunque ignorante de la Ley de Chriſto, auria aprendido otras leyes, que importara mas no ſaberlas, pues con ellas defendia ſus coſtumbres relaxadas. Que las mugeres ſean diſcretas para el gouierno economico de ſu caſa, ſanto, y bueno es; pues como dize el Eſpiritu Santo, vna muger de buen entendimiento edifica la caſa de ſu marido: *Mulier ſapiens ædificat domum*, pero que quieran ſaber lo que fuera mejor ignorar? O mal aya el abuſo de querer deſpuntar tan demaſiado! pues Eua nos hizo lerdos a todos por la goloſina curioſa de ſaber mucho, y comiò primero que Adan por adelantarle en ciencia aquel breue rato que tardò deſpues en comer la miſma mançana: *Eritis ſicut Dij ſcientes*. Eſta muger de oy ſabia el texto de la ley, en que al Iudio ſe le prohibia comunicar con el Gentil: *Quomodo tu, Iudæus cum ſis, bibere a me petis, quæ ſum mulier Samaritana?* Ella tenia noticias de que el Patriarca Iacob auia hecho donacion de aquella fuente a Siquen: *Patre noſtro Iacob, qui dedit nobis puteum iſtum*. Valgame Dios, y que muger tan letrada! Ella no auia eſtudiado; pues quiẽ ſe lo enſeñaria? Ruyſeñor, que todo es voz, y no tiene prenda mas. Con la dulçura de la conuerſacion encantan eſtas ſirenas, mas que con las hermoſuras.

Prou. c. 14.

Gen. 3.

Plinio ſe acuerda de vna auezilla rapante, que en Griego ſe llama, *Gluties*, y en nueſtro Eſpañol, *Glotona*. De eſta dize, que no tiene prenda alguna, ni en lo galan de el plumage, ni en la hermoſura aparente: es de muy ruin eſtatura, de pluma muy deſaſeada: mas todo lo que la falta en las prendas de lo hermoſo, ſe lo diò naturaleza auẽtajandola en pico: toda es lengua para garlar, y engullir, otra belleza no ay en eſte paxaro que buſcar: *Gluties eſt auis, Græce ſic nominata, quia magnam exerit linguam, cum minimo ſit corpore*. Por eſſo es eſta aue tan glotona, porque como toda es lengua, y pico, todo ſe lo quiere tragar, ſiendo en las demas prendas tan ruin. A vna aue, pues, de eſte genero, que a ſeis hombres ſe auia tragado, juntos a cinco, de por ſi al ſexto: *Quinque viros habuiſti, & nunc, quæ habes, non eſt tuus*. Aue de poca pluma, y aſſeo, porque el veſtido ſe le auia roto el cantaro, y aũ el alma (que deſdicha!) con el mucho ir a la fuente la tenia deſgarrada: aue a quien la lengua, y el pico la ſuſtentauan ſu engaño: a eſta aue tan deſaſtrada buſca oy Chriſto, y ſe empeña en cazarla a los criſtales de vn pozo. A quien no aſſombra eſte exceſſo de ſu amor? Quien no paſma a tan eſtremado querer! Chriſto galantear mi alma aſqueroſa, como a prenda ſuya querida, y

Hort. ſanat. de aue Glut.

mi

mi alma tantos cariños tan grosseramente terca? Villano coraçon tengo, pues tan mal le correspondo. Oy deseo hazer vn Sermon espiritual, y amoroso, que aficione los coraçones a estos galanteos de Christo, para que dexando correspondencias humanas a vista de tanto amor, nos enamoraremos todos de Christo, que es por estremo galan. Bien conozco la tibieza de mi espiritu, aliente el deseo Dios.

§. I.

Cont: uers. 7. *VEnit mulier haurire aquam.* La condicion primera de este galanteo diuino, es la eleccion del objeto: poner los ojos en prenda digna, no sea que amor, despues de auer escogido, se arrepienta: no buelva Dios a dezir, *pœnitet me feciſſe hominem*: no quisiera auer escogido tal, por no ver aora tan mal empleado mi amor: que esta fue la inaduertencia de el Patriarca Iacob, quando le dieron a Lia, esperando èl a Raquel: recibiola con poca luz, juzgauase toda la noche acõpañado de las luzes de su Raquel, y al amanecer la luz del desengaño, se hallò con las tinieblas de Lia, casado, y arrepentido: huuiera èl quitado la venda a los ojos de la aficion, y acertara a distinguir, si era Lia, ò si Raquel: *Facto mane, vidit Liam.* Christo comparò la pretension de sus galanteos a la negociacion de los Lapidarios: andan a buscar piedras preciosas, desechan las que son falsas, y escogen las que son finas: mas para emplear todo su caudal, y echar todo el resto en vna mercancia, es necessario encontrar vna Margarita muy sobresoliente, y preciosa: este es el empeño en que puede auenturar toda su hazienda, porque hazer de piedras falsas empleo, fuera perderse el Mercader en el trato: *Homini negotiatori quærenti bonas Margaritas inuenta autem vna pretiosa, abijt, & vendidit vniuersa, quæ habet, & emit eam.* Esta es eleccion discreta, afanar por pretender vna Margarita. Señor, no es esta doctrina vuestra? Si. Pues aora sepamos con tantos afanes de oy, que Margarita buscais? Vna perla falsa, tosca, bruta, sucia. Y en esso empleais el instimable caudal de vuestro sudor? A vna muger tan asqueroſa galanteais? *Venit mulier haurire aquam.* Donde està la Margarita, negociador Soberano? Que hareis si se os malogra el empleo? No fuera mejor emplearos en conquistar alguna dama rumbosa? Esta era pretension de tanto empeño digna; pero con vna muger tan comun? Que ayrosa puede ser tan eficaz pretension? La respuesta ha de ser vna obseruacion curiosa, que por muy llana, puede ser que no ayas caido en ella.

Gen. c. 5.

Mat. c. 5.

Entre las muchas mugeres que conuirtiò Christo, so-

lo

lo a la Samaritana buſcò, como conſta del Euangelio. Aunque no ay gracia de conuerſion, que no empieze neceſſariamente por Chriſto, deue entenderſe de la mocion interior de el Eſpiritu Santo; que de las exteriores mociones para buſcar a Dios, ſolo en la conuerſion de la Samaritana empezò por Chriſto el buſcar. Las demàs mugeres Santas primero fuerõ a buſcar a Chriſto, que Chriſto las buſcaſſe a ellas. Y entre todas, me haze muy ſingular armonia la Madalena, portento raro de la Diuina gracia, Margarita precioſiſsima con que Dios enriqueciò el teſoro de ſu gloria: como a eſta rara muger no la fue Chriſto a buſcar, haſta que ella ſe le fue a echar a los pies? *Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix, ſtans retrò ſecus pedes eius, &c.* Que ſera la cauſa de no dar paſſo Chriſto para buſcar a la Madalena pecadora, ſiendo aſsi que ſuda oy tanto en vna jornada larga, ſolo por ir a buſcar a Fotina? *Fatigatus ex itinere.* Tan afanoſos caminos para pretender a la Samaritana, y ni vn paſſo para conuertir a la Madalena? Algunos reſponderàn a mi duda (y con mucho fundamento en la letra) que Madalena era pecadora de mucho eſcandalo, pecaua en la Ciudad muy a lo publico, *in Ciuitate peccatrix.* La Samaritana era pecadora mas oculta, tratada con tanta cautela, q̃ al deſcubrir Chriſto ſus facilidades en quebrantar la pureza, dixo que era Profeta ſin duda el que tanto conocia: ſeñal euidente de que era muy cautelosa en el pecar; pues a no ſer aſsi, no tuuiera por Profeta al q̃ lo llegò a ſaber: *Domine, vt vi deo, Propheta es tu.* Y los pecados de eſcandalo tienẽ tan dificultoſo remedio, que primero cõuertirà Ieſu Chriſto a muchas Samaritanas pecadoras con modeſtia, que a vna ſola Madalena pecadora eſcandaloſa: ſi eſta no ſe viene a Dios, no la và Chriſto a buſcar: a la pecadora oculta, y vergonçoſa, emplea Chriſto ſus paſſos por buſcarla. Y en eſto miſmo ſe funda la reſpueſta, que he de dar. La Madalena, como era tã ſeñora, y tan pobre muger la Samaritana; eſta de muy baxo punto, y aquella de mucho toldo, por eſſo Chriſto eſperò lograr ſus paſſos en la Samaritana de menos eſfera, y no quiſo auenturarlos en la Madalena, q̃ era de eſfera mas alta. Eſtas damas de mucho rumbo, que hazen vanidad de ſer la gala del pueblo, hazen punto de el eſcandalo, pundonor del vicio, y razon de eſtado el admitir vn poco de galanteo (aunque eſte no rompa las aras de la pureza, y ſolo ſe quede en conuerſacion; como dizen muchos de Madalena) poſsible es que eſtas mugeres rumboſas ſe conuiertan; pero ſus conuerſiones

Luc. 8. 7.

Cont. Verſ. 20.

de-

desesperadas parecen ; pues Christo, que busca Publicanos, y Samaritanas, no quiso gastar sus passos en buscar a las Madalenas: porque pecadoras, y bien nacidas, hazen punto de pundonor el no dexar de pecar. Vna muger de mis obligaciones viendose fauorecida ha de apedrear con desayres? Se ha de dezir, que por mi quebrò la conuersacion? (Y que dirà Dios de ti, quando tan mal se habla de ti en el lugar?) Es punto de pundonor en muchos hombres, y mugeres de punto, tener en pie el torpe galanteo; y por esso no busca Christo a pecadoras de rumbo, y emplea oy todo su afan en vna muger de punto baxo: *Venit mulier haurire aquam.* Aunque el vicio sea vno mismo, diferenciase mucho en la condicion diuersa de cada sugeto: y en personas de menos esfera son las conuersiones mas faciles, quando en las mucho rumbosas son las empresas dificiles.

Adan, Eua, de quando acà me escondeis la cara? Algo me aueis hecho, pues teneis tanta verguença. (No ay mas cierta señal para conocer quien me arma vn tiro, que aduertir en quien me pone mal rostro.) *Vbi est Adam?* Donde estais, hechuras mias, que con hallarme yo por mi inmensidad en todo, me parece que no os hallo, y he menester daros yozes, como a vna cosa perdida, despues que os aueis perdido apostatas de mi gracia. Señor, como os oimos hablar, y nos miramos desnudos, entre estas ramas nos escondimos de vergonçosos. Salid de ai, dize Dios, que ya os traygo de vestir. Y de que son essas vestiduras? De pieles toscas. Bueno fuera vestirlos preciosas telas, quando ellos bà despreciado la ropa preciosissima de mi gracia: Vistanse de rusticas pieles, pues han querido assemejarse a los animales: *Fecit eis tunicas pelliceas.* Ea Adan, ea Eua, vestios esta penitente ropa. Pero que es esso que miro? Què vestido os aueis puesto? Señor, aunque malos sastres, vnas hojas de aquella higuera cosimos, para honestar el empacho desnudo de nuestros cuerpos: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* (Mucha estrañeza haze, que sobre las vestiduras verdes, les saliessen al rostro los colores, quando a quien trata de verdores, por marauilla colorea el rostro, sino es con matiz postizo.) Como què? Tantas hojas? Tantos follages? Tanta gala, quando os busco penitentes? Quitad essas hojarascas, vayan fuera essas profanidades tan frescas. Pues què importa que estèn vestidos de verde, para que traten de arrepentirse? Importa mucho. No los veis muy engalanados de hojas, muy orleados con el humo verde de tantas

Gen. c. 3.

Ib. cit. cap.

pun-

puntas? Pues todas essas puntas de el vestido, son las guarniciones de su pecado; la higuera les diò esta capa, para disfrazar con buen habito la culpa. Entẽder q̃ si se hallan bien con esta gala, hà de dexar de pecar, y tratar de penitẽcia, caso imposible parece, porq̃ siendo la pompa de esta gala, gage que tiraron de la culpa, se estaràn siempre en la culpa, por no perder los gages de la gala. Arrojad, pues, esse vestido fresco de galanas puntas, y vestios estas pieles toscas honestas; que sera facil vuestra conuersion poniendoos en trage de humilde esfera; y no acertareis a conuertiros mientras os vieredes pompossas con tanta gala: *Fecit eis tunicas pelliceas.* Que verdad es esta, fieles! pues muchas se arrojan faciles a la culpa, y salen della con mucha dificultad, por estar muy asidas a la gala, que es la remora mas fuerte para detener la culpa. Este fue el primer acuerdo de el galanteo de Christo; hazer eleccion en vna muger de pobre habito, y no empeñarse en buscar otras pecadoras rumbosas, que no caeràn de su culpa por no descaecer de sus galas.

Otra circunstancia tuuo esta eleccion, en que acreditò su buen gusto nuestro Diuino galan: y fue, que como Fotina, aunque no pecaua de pundonorosa, tuuo empacho de que se supiesse su culpa, confessòsela a Christo muy vergonçosa, y tuuo lo mas andado para sacudir la torpeza; porque en no començando el oido al pecado por los colores de vn rostro, nunca sale del coraçon el pecado: *Frons meretricis facta est tibi* (dezia Dios a su Pueblo, viendo su mucha obstinacion en su poco empacho) *noluisti, erubescere.* Que entrada puede tener la contricion a tu pecho, quando con tantas maldades no te pinta grana el rostro? Cara de ruin mugercilla has hecho a tus deshonores, Pueblo mio: no espero enmienda de ti mientas no tuvieres empacho: *Noluisti erubescere.* En todos los siglos, en todos los estados, en todas las edades, y en todas las Naciones, no ha auido otra prenda mas adorada, que la verguença, ni monstruo mas abominable, que la insolencia desahogada. Hombre, ò muger que tuuiere verguença, tendrà reputacion, tẽdrà estima, y tendrà andado lo mas para poner freno a vna culpa; pero quien llega a insolentarse con el desahogo, quiẽ llega a romper los velos honrosos de el empacho, se haze tan insolente demonio, que le escupe el mismo infierno. Vno de los Reyes monstruos con que amenazò a los Idolatras Daniel, fue Antiocho, y las señas de su monstruosidad recopilò en dezir, que seria insolẽte inuerecundo: *Consurget Rex impudens facie*, porque de quien Dan. c. 23.

no

no se auerguença de obrar mal, todos las monstruosidades juntas se pueden presumir. Zambri, Principe entre los Hebreos que se fue a galantear a vna Madianita, en ocasion que todo el Pueblo estaua en campaña, vn hombre tan insolente, q̃ a vista del Sol se arrojò a la llama torpe; que enmienda podia esperarse dèl? Por esso sin preuẽcion de sentencia le cosiò a puñaladas Phinees: vn mismo puñal cosiò los dos cuerpos jũtos, y juntos caminaron los dos insolentes a los infiernos: *Perfodit ambos simul.* Nada le pesò a Dios de ver a nuestros primeros Padres tan vergonçosos, despues de auer pecado, que pidieron a las hojas de las arboles vn velo, porque auian roto el de la gracia, presto boluieron a restaurarla, porque aun no auian desgarrado el velo de la verguença: *Abscondi me eo quod nudus essem.* Num. 1.25. Desnudezes que no se auerguençan, torpezas, que no se empachan, ni Dios las conuierte, ni aun el demonio las sufre.

Discipulo Amado (dixo el Señor a San Iuan en vna de sus reuelaciones) tu como tan virgen, y casto, no sabras de que color son los espiritus inmundos. Quierotelos mostrar de lexos para que los abomines: Mira àzia la boca de aquel sangriento dragon, que èl los trae entre sus dientes.) Mirò al postigo de la infernal bestia, y ella escupiò vna sarta de espiritus sucios por la boca: *Vidi de ore draconis exire spiritus immundos in modum ranarum.* Apoc. c. 16. Tan asqueroso es el vicio de la torpeza, que aun el mismo demonio, gomia de todos vicios, no le traga? Ai verà el inhonesto quan abominable es su culpa, quando la ascosidad del mismo diablo la asquea. Que tenian aquellos espiritus sucios, que los escupiá los diablos? Alguna peor condicion añadian a la torpeza, que precisamente por torpes el dragon se los tragara. Eran vnos espiritus sucios en apariencia de ranas de charcos: *In modum ranarum.* Y tan limpio de boca es el demonio, que de vnas ranas tiene asco? Que teneis, cenagosas ranas, que aun a la boca del infierno sois asqueroſas? Mas si acaso es porquè las ranas tienen la lenguecilla al reves (escriue Pierio Valeriano) y de aì nace lo importuno de su cantar? Todos los demàs animales tiene azia fuera la pũta de la lẽgua, y assi cortan el ayre con ella, y echan la voz organizada fuera de la boca. La rana tiene el pico, ò extremidad suelta àzia los fauces, tira àzia adentro aquellas absurdas vozes, y como arroja el ayre organizado azia el coraçon, se hincha monstruosamente para cantar. No me diga el que satiriza, el que chancea, el que dize la palabra menos

casta, que aquello no entra de dientes adentro: entra, y tanto, que el pico, como el de la rana, tira aquel ayre dañado àzia el coraçon, y con titulo de que es chança, le incentiua para arder: *Prima pars linguæ ori cohæret, intima est absoluta à gutture: vnde genus illud vllalutus intra equas reddunt.* Pie. Va. lib. 29. hier. de ranar. Estos parentesis suelen detenerme algo: no es esto lo que aora busco. Las ranas torpes, què tienen, que aun los diablos las escupen? Son simbolo, dize el citado Pierio, de la inuerecundia, ù poco empacho: y es la razon, porque la rana no tiene gota de sangre en los principales miembros, y toda se recoge a los ojos; por esso los tiene tan sangrientos, encarnados, ò encarniçados. Segun Aristoteles, y Adamancio, en el tratado de Filonomias, los ojos encarnados, son señal de inuerecundos (por esso el adagio comun de tener sangre en los ojos, para significar vn hombre de buenos respetos, esta corrupto de ironico en verdadero, porque la mucha sangre en los ojos, es señal de poco empacho:) *Sacerdotes Egyptij* (dize en sus Geroglificos Pierio) *si hominem inuerecundum notare vellent, ranam describebant: ferunt enim, eam sanguinem non nisi in oculis habere. Qui vero sanguineos habent oculos, ex Aristotelis, & Adamantij Physiognomici sententia, inuerecundi sunt.* Pier. cit. lib. 29. ca. 38. Desuerte, que los espiritus sucios, que escupiò el Dragon, eran como ranas, sin verguença al parecer? Si: *In modum ranarum.* Pues ni las escupiò por sucias, ni las escupiò por viciosas: escupiòlas porque eran ranas de ojos encarnados, porque eran espiritus insolentes sobre deshonestos: porque torpezas tan desmesuradas, que ni en el coraçon, ni en el rostro pintan sangre, son ranas tan asqueroſas, que hasta el diablo las escupe: *Vidi de ore Draconis exire spiritus immundos in modum ranarum.* De los hombres, y mugeres de poca reputacion, se entiende aquello de Dauid: *Sepulchrum patens est guttur eorum.* Son sus bocas vnos sepulcros de hediondezes, que estan sin verguença abiertas para diuulgar sus desmanes, publicar los passos que dàn por ellas, los galanteos, las musicas, &c. Siempre me irrita el arrojo de aquellas hijas de Lot, que embriagando a su buẽ padre, y haziendose esposas de quien eran hijas, quando auian de callarla, si se preciaran de honradas, assi que pariò la mayor, puso por nombre a su hijo *Moab*, que quiere dezir, *ex patre meo accepi eum.* Este es hijo mio, y de mi padre tambien. Quien pensara que vn caso tan atroz, y feo, no auia de dexarle esta muger sepultado? En el nombre de el hijo que pariò, publicò para siempre Ps. 5. Gen. c. 19.

su

su obscenidad. Que poca reputacion! Que desahogada liuiandad! Este es el credito primero de la eleccion sabia en el galanteo de Christo, pues buscando prenda torpe a quien lauar, muger pecadora a quien conuertir, ni puso los ojos en muger de mucho rumbo, ni en pecadora de poco empacho, buscò a vna pobre, pero discreta, galanteò a vna miserable, pero vergonçosa: *Venit mulier hauurire aquam.*

§. II.

Da mihi bibere. Dame vn poco de agua, muger. Aqui entra Christo disimulandole como galan, y el segundo passo que diò en su galanteo, fue este ayroso disimulo: entrar pidiendo, para salir ganando. Pedir vn galan a vna muger vn jarro de agua, es vn cortès disimulo para dar a entender, que èl la desea seruir en dadiuas de mas monta: es dezir, que tiene gana de dar: quien llega a pedir a vna hermosura, vna flor; que estas flechas del amor que se disparan al ayre, suelen acertar mejor al q̃ las entiẽde. Por esso dezia Seneca, q̃ el amor para ser Sagitario diestro, no ha de descubrir tan aprisa el blanco de su aficion, ha de tirar vna, y otra pluma sin señalar, errar vna, y otra vez queriendo, q̃ essos yerros con disimulo, como desbarran para acertar, luego hieren sin sentir: *Sagittarius aliquando non ferire debet, sed aliquando errare.* A esto llamamos entrar con la agena, para salir con la mia; y assi Christo en todas las conuersiones que hazia, entraua hablando al tono ageno, para que le respõdiessen luego en el suyo. En las vocaciones de los Pescadores, hablaua de pesca; en las conuersiones de los auarientos, se hazia mercader, y tratante de Margaritas: y en la conversion de la presente muger, la entrò hablando en su tono, y en su voz. Era muy amiga de parlar, y ponese muy de assiento a sustẽtar la conuersacion: *Sedebat sic.* En la fuente solia tener Fotina sus ocasiones; y a la fuente se và Christo a tratar de sus amores: *Supra fontem.* Hasta en la condicion del pedir, afectò con ella simpatia natural: esta muger segũ su trato es pedigueña: pues muger dame vn poco de agua: *Da mihi bibere.* Para què tanto afectar la condicion de Fotina? Porque este disimulo importa mucho para ganarla.

Torneò el Omnipotente diez y siete esferas, desde el Impireo al abismo, hermosissimas hechuras en vn torno, y a vna mano; y entre tan gallardos, y resplandecientes globos, assi elementales, como celestes, el Espiritu Santo escogiò para si el del agua, haziendo aljofarada carroza de aquel Orbe de cristales: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Galateo fue de Dios

Ser. l. 4 ep. 29

Gen. c. 1.

esta asistencia en las aguas, que assi lo dán a entender las versiones de estas letras: *Incubabat aquas*, dize vna: *Fouebat aquas*, dize otra. Que fomentaua, que acariciana; que galanteaua el Espiritu Santo las purezas del cristalino elemento. Bien: y en que habito se pone para auer de galantearle? Dauid lo dize: *Flabit spiritus eius, & fluent aquæ.* El espiritu de Dios a soplos sutiles, hizo correr los cristales: en blandas transformaciones aereas, iba galanteãdo a las aguas: con cada soplo sutil, eriçaua en escarceos vna torre de cristal: con cada vientecito que entrañaua en el coraçon de las aguas, las hazia encrespar en obeliscos de perlas. Santidad queria infundirlas, y se haze viento con plumas? (No sè yo que sea elemento muy santo, quien se fomenta de el viento, que aunque el espiritu en algun sentido se llama ayre, y el ayre se llama espiritu, querer quien tiene mucho ayre, vendernos le por espiritu, yo no creo en tal espiritu, porque es vna cosa de ayre: Solo creo en el Espiritu Santo, que es espiritu de Dios, aunque se declare en viento.) No fuera mejor para fomentar, y dar calor à las aguas, que el espiritu de Dios se hiziesse fuego con alas encendidas? Parece q̃ si: porque el Espiritu Santo, nocionalmente es amor, y el amor fuego con dos alas es: *Lampades eius, lampades eius*, y los Setenta leen: *Ala eius, ala ignis.* Si a essas aguas quiere fomentar *fouebat aquas*, hagase fuego, y las darà calor, pues e fuego es a quien toca el oficio de encender, que al ayre no le toca el fomentar. Si aprieta la duda, esta es la respuesta. Enseña la Filosofia, que entre los quatro elementos, vnos son simbolos, y otros disimbolos: esto, es, vnos parecidos entre si en algo, y otros contrarios en todo. Simbolos se llaman los que en alguna de sus qualidades conuienen: disimbolos los que en todos se contradizen. Pongo por exemplo el agua, para que pueda beber este concepto el que no supiere Filosofia. El agua como es sumamente fria, y menos intensamente humeda, es elemẽto disimbolo con el fuego, porque este es sumamente calido, y con menos intencion seco: pelea la frialdad con el calor, la humedad con la sequedad, y por esso agua, y fuego, son de reñidissimas condiciones; pero con el ayre tiene el agua inmediatas amistades, porque el ayre es humedo, y calido, y simboliza con la condicion del agua por lo humedo.

In Bibl. apud. *Cant. 8. vers. 6.*

Psal. 147

Esto supuesto, prosigamos el discurso. Si el Espiritu Santo para santificar las aguas se hiziera fuego, fuera disconuenir, y oponerse a la condicion del agua en todo: viniendo en ayre

ayre, que essencialmente, es humedo, simboliçaua en la humedad con el elemento liquido. Ea, que si. Para galantear las aguas el espiritu de Dios, como ayre, no como fuego, ha de venir: porque si el fuego es del todo contrario a los cristales, y el ayre se ajusta en algo a sus condiciones, para templar a las aguas con este galanteo su frialdad, infundalas el amor Diuino calor, no como fuego, que en todo contradize al agua sus condiciones: si, como ayre, que por lo humedo se acomoda a la condicion de los cristales: *Fobebat aquas::: Flabit spiritus eius, & fluent aquæ.* Viene oy el amor de Christo a fomentar las frialdades de Fotina, y no viene como fuego, porque esso fuera abrasarla, como ayre la fomenta a soplos sutiles, afectando en el conuersar, y el pedir, q̃ simboliçaua mucho con su condicion. Espiritus Prelados, q̃ regis a los demàs, como quereis ser espiritus de Dios, si todo lo quereis regir por el rumbo de vuestra condicion? El que es de natural aspero, y seuero, todo lo quiere lleuar a fuego, y sangre, a rompimientos, y tropelias; el que es de condicion blanda, todo lo lleua por iniquas piedades, y blãduras. Ajustaos primero a las condiciones de los que regis; y gouernareis segun Dios; porque ni a todos les vienen bien los ayres de la blandura, ni otros dexan fomentarse con los fuegos de aspereza. Bien que àzia el lado de la blandura, es donde regularmente se acierta: porque en soplando los espiritus apacibles, luego corren las aguas con pureza de cristales: *Flabit spiritus eius, & fluent aqua.* Mas esta politica tã del cielo, solo la hallareis en Christo, y en aquel grãde espiritu de S. Pablo, que se hazia a todo con todos, y con esso ganaua a Christo en los coraçones de todos: *Factus sum omnia omnibus, vt Christum lucri faciam.* *Ad Phil. c. 3.*

El racional, ò pectoral, que pendia del pecho del Sacerdote Mosayco como tuson, fue viua estampa de Christo, por grauarse en èl la doctrina, y la verdad: *Pones in rationali iudicij doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron.* Fabricose primorosamente este pectoral, de doze distintas piedras, todas preciosas, y cada vna de diferente color: el carbunclo fogoso; el zafiro azul, la esmeralda verde, el topacio azul, y oro, &c. En medio de ellas auia vn diamante (que era el *Vrim*, y *Thumin*, que significauan la doctrina, y la verdad) de magnitud, y esplendor sobresaliente: y esta fue la piedra preciosa, a quien rodeaua la restante pedreria; que como significaua el diamante la doctrina de Iesu Christo, las demas piedras (en que estauan grauados los nombres de *Exod. c. 28. ver. 30.* *Legi. Ab sua pra bon c. 28. Exod.*

las criaturas ceñian a la piedra Iesus, como los Discipulos a su Maestro. La dificultad esta, por què a este diamante se le diò el asiento superior? El carbũclo, el zafiro, el esmaragdo, no son piedras de muy mas subido precio? Si: Pues porquè se ideò Christo en el diamante, con la inscripcion de su doctrina, y verdad? Sabràslo, si hazes memoria, de que todas las dudas, y necessidades del Pueblo, mandaua Dios que se consultassen con el Sacerdote Sumo; y a todas respondia el oraculo del mismo Dios, con alguna seña visible en el diamante del pectoral. Vnos dizen, que por caracteres; otros, que por vozes de Angeles: doy por probables estas, y otras opiniones: ajustome a vna bien singular de San Epifanio, que es nacida para el intento. Dize, que este diamante del racional, respondia segun la diferencia de colores mudaua: si la respuesta era de paz, se ponia vestido de candor; si queria preuenir guerras, ò enojos, se cubria de matizes sangrientos: y si era fatalidad de muerte su respuesta, lutos negros se vestia: a todas las dificultades respondia, ajustandose al color del suceso que pronostica-

D Eph. ua: *Per coloris sui mutationem significabat Adamas, mortem quidem si niger, gladium si sanguineus, prosperitatem si vt* ap. Ma- *ap. Ma- gll. in vix candidus*. Desuerte, que

todas las demàs piedras preciosas, solo resplandecian con vn color: el diamante de la doctrina, se ajustaua quando era menester a los colores de los demàs, para las espadas mostraua sangre, para las muertes luto triste; para los sucessos de prosperidad, gala, hermosura, y candor. Pues que le falta para ser estampa de la doctrina de Christo este diamante, y para que entre las demàs piedras tenga el lugar eminente? Porquè si las demàs, por mucho que brillen, a vn solo color se ajustan; y esse diamante en la doctrina, y verdad de su resplandor lucido, sabe acomodarse al color de cada sucesso, piedra q̃ sabe ajustarse a las condiciones de cada vno, quien puede ser fino Christo? *Per coloris sui mutationem significabat Adamas, &c.*

act. 10. fueſe el 7. ann. 11.

Es condicion de la doctrina de Christo, quando quiere conuertir, acomodarse a los genios naturales de los que ha de conquistar. Con los Discipulos pescadores cada dia se andaua entre las redes. Con los publicanos, que banqueteauan a lo espléndido, se daua por combidado con mucho gusto. En las casas de Madalena, y de Iayro, hazia sobre sus muertos el duelo. Con la Samaritana, amiga de cantaro, de conuersacion, y de pedir, se và a la fuente, conuersa, y pide tambien: *Da mihi bibere*: porque como sus passos, desvelos, sudores, fatigas, se or-

de-

denauan al galanteo de nuestras perdidas almas, a cada vna la entraua por el rumbo que seguia, para conseguir sin violencia la pretension que lleuaua. Si asqueara la conuersacion desta pobre moza, si començara por el contrario rumbo de Fotina, en vez de cazar la aue que pretendia, espantara luego la caza. Es gran traza de la sabiduria de Dios, llamar a los paxaros que se le buelan con vn reclamo parecido al del natural. En la haza de trigo, donde sembrò sus çiçañas el demonio, no quiere Dios que se arranquen tan de golpe las çiçañas, q̃ por arrancarlo todo, vayan tambiẽ las espinas. Crezcan hasta el tiempo del Agosto; esto es, hasta que llegue el verdadero arrepentimiento, que entonces se cogerán sazonadas las espigas, y se quemarán las çiçañas. Pero en el tierno Abril, en la juuentud de vna conuersion, si entrara Christo haziendo ascos de la conuersacion de Fotina, perdiera el trigo por no sobrellleuar hasta su tiempo la çiçaña. *Mat. c. 13. Nè fortè colligentes çiçania, eradicetis simul & triticum.* Los Predicadores, y Prelados indiscretos, todo quieren intempestiuamente arrancarlo con titulo de zelosos; por espantarse de vn mal modillo, de vna çiçaña ligera, pierden el Agosto de Dios, y no cogen grano de sustancia: *Sic imperiti erant cultores* (dize el Chrysologo) *sic discretionis scientiam non habentes, vt euellentes çiçania, eradicarent & triticum?* Es imprudencia, es ignorancia, es falta de discrecion perder lo mas, por no tolerar lo menos. La prudencia, q̃ Christo enseña, como Maestro, y como galá, es acomodarse al genio de la alma que buscamos para Dios; disimular las çiçañas, pãra coger despues las espigas, pues no se huuiera logrado en la Samaritana el grano del Euangelio, si quãdo Christo la galanteaua no afectara su condicion con prudente disimulo: *Da mihi bibere.* Ha auido amante en el mundo, que mas discretamente gouierne su galanteo? Desengañate ya, torpe coraçon, que solo Christo es amantissimo galan: adora tantas finezas, rindete a tantas caricias, aficionate a estos amores, y dexa sucios galanes; que en los de el mundo, demas de perder tu alma, y estragar tu reputacion, tienes mucho que sufrir, porque cada vno te quiere ajustada a su mala condicion. Christo es vn galan tan bien acondicionado, que sin dar pesadumbre a tu condicion, sigue cariñosamente su empeño: porque sabe conseguir el bien que pretende a tu alma, sin lleuar tu condicion agua arriba. Esto es el disimular para saber conseguir: *Da mihi bibere.*

(.*.)

§. III.

Ioan. 4. vers. 9. *Quomodo tu Iudæus, cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana?* El sufrimiento entra aqui, que es la principal condicion para pretender. A la verdad no sabe lo que es querer, quien no ha sabido sufrir. Vn afan sobre otro afan, vn sudor sobre otro sudor, y luego desayres, y mas desayres, para enjugar los sudores? Esso es sufrir, esto es querer. Iacob si padeciò tantos inclementes rigores del tiempo en aquel su galanteo amoroso, sufria ayres al tiempo, pero no los sufria del objeto enamorado; porque ni Raquel le desayraua, ni tuuo que sufrir esse golpe mayor de la fortuna. Pero Christo, amante, galan fatigado, y despues desaydaramente correspondido? Esta es la piedra de toque para examinar la fineza de vn amante. Christo vertiendo sudores, fatigado a jornadas, hambres, molestias, dexa la conueniencia de su patria, por buscar en la agena a la muger que conquista: *Fatigatus ex itinere.* Aguarda a la desdeñosa que ha de venir, tiene perseuerancia en esperar, ronda muy cuydadoso la fuente, sufre como enamorado el mal rato de estar arrimado a vn poste: *Sedebat sic supra fontem.* Llega Fotina, comiença Christo la platica: pide èl, y ella despide, èl quiere, y ella desdeña; porfia, y le reprehende; èl ama, y ella se riñe: se empeña con nueua ansia, y le dàn nueua repulsa: èl todo cariños, y amores, ella toda sequedades, desayres, y desdenes: *Quomodo tu?* Como tu te atreues a hablar conmigo? Como con vna Samaritana quiere meterse vn Hebreo? Puede sufrir mas vn Dios por introducirse a galan de vna muger tan comun? Hà mi Dios, y todo el amor mio! quien os metiò a galantear, si de esta suerte auia de desayraros mi ingrato coraçon? El desayre que me haze la criatura, esse es (dize Christo) el que mas me empeña: el porfiado teson de su delito, es lo que me peña mas en seguir mi galanteo. O bendigan los Angeles, y los hombres tanto amor! y mal aya mil vezes mi villana ingratitud! Hagamos alto en la cumbre de esta fineza, veamos si se dà tu alma por rendida. Supongo, que el amor de amistad entre Dios, y la criatura pide necessariamente mutua correspondencia, mediante el lazo de la gracia, que es la participacion de la Diuina naturaleza, en que graciosamente comunican Dios, y la criatura. Como esta gracia es essencialmente es incompatible con el pecado, si ay pecado en la criatura, es implicancia que Dios pueda ser su amigo. Pero sin reñir, no solo con la Fè, pero ni con esta Teologica verdad; como Christo dixo de si mismo, que no auia ve-

venido à buscar justos, sino pe-
Mat. cadores: *Non veni vocare iustos,*
c.9. *sed peccatores*, siendo este llamamiento de los pecadores a la gracia el fin de auer venido a este mundo la encarnada Sabiduria, reconozco en sus amores vna propension tan nativa en orden a galantear vna alma muy pecadora, que nunca vemos en Christo mayores galanterias, que quando llega a carearse cõ las almas pecadoras.

Ven acà Tomàs, dize Christo, es posible que jures de tan incredulo, que ayas de fiar el credito de mi verdad a la vista de los ojos, y no al pulso de el coraçon? Dame essa mano de amigos, toca estas carnes, y estos huessos, entra el dedo en la llaga deste costado, y tocaràs de camino mi coraçon muy mas fino para ti, que tu leal para èl.
Ioan. *Infer digitum tuum in latus meũ.*
c.20. Quedo Señor, passo con essas finezas, no vayan todas à vno, y mas a quiẽ ha sido tan desamorado, y incredulo. El pecho ofreceis abierto a quien para vos le ha tenido tan cerrado? Si esto hazeis cõ el desleal, que os queda para el que ha sido muy fiel? Que fineza dexais para la Fè de vn amigo, si dais el coraçon a vn incredulo? El Bautista fue el amigo que tuuisteis mas leal, pues desde el vientre de su madre con viua Fè os odorò. Aora, preguntemos al glorioso Percursor, si con todos sus merecimientos se atreuerà a pedir el pecho de Christo, como Tomàs? *Nisi mittam manum meam in latus eius, non credam.* Dinos Bautista Santissimo, te atreueràs a subir al pecho? Què quiere dezir al pecho? Yo al pecho de Iesu Christo? Ni aun a la correguela de su çapato: *Non sum dignus corrigiam* *Ioan.* *calceamenti soluere.* Tanto aliẽ- *c.1.* to en vn Tomàs, siendo menos fiel, y tanto abatimiento en el Bautista, siendo mucho mas leal? (Siempre los que mereeen menos, presumen mas: pero no fue este misterio, que Tomàs lo mereciò todo) sabia el vno, y el otro la condicion benignissima de Christo. Tomàs se hallaua con menos meritos por auer sido poco fiel; el Bautista con merecimiẽtos mayores, por auer sido tã leal. Mio ha de ser, dize Tomàs, el pecho de mi Maestro. Pues mio, dize el Bautista, ni aun el çapato: por q̃ quando el Santo mayor no le merece a Christo vn çapato, el perador q̃ ya no lo quiere ser, se le entra a Dios en el pecho: *Infer digitum tuum in latus meum.*

A dos ciegos, entre otros muchos, alũbrò el Señor milagrosamẽte los ojos. Vno fue el ciego a natiuitate: otro Longinos, segun las Apostolicas tradiciones. Al vno restituyò la vista cõ la saliua de su Diuina boca: *Lutum fecit ex sputo.* A Longinos, *Ioan.* ciego tambien, alumbrò con el *c.9.* raudal de la sangre que brotò de su costado. Era este Cẽturion

cie-

ciego, y con todo eſſo le acertò con el chuzazo: (que ſolo, Dios mio, para alançaros el coraçon aciertan mis yerros a no errar: perdonad mi torpe ceguedad, ſino por mi, por quiẽ ſois vos.) Diole el caño de ſangre ſobre los ojos, y quedò con viſta Longinos. Aſsi lo eſcriue el Maeſtro de la Eſcolaſtica Hiſtoria: *Qui lanceauit eum, cum caligaſſent oculi eius, & e ſa tetigiſſet oculos ſanguine lateris, clarè vidit* Deſuerte, q̃ al ciego a natiuitate ſolo le dà vna ſaliua, y a Longinos la ſangre de el coſtado, mayorazgo de ſu finéza? Como con Longinos tan eſtremada galanteria, y con el otro ciego vna ſaliua eſcaſa, que aunque criſtal deslizado de el cielo Santiſsimo de ſu boca, en comparacion de la ſangre de el coſtado, nadie puede dudar, que no era de tanta eſtima? Yo te lo dirè: Longinos tocò a Chriſto con el hierro de vna lança; el otro ciego con humildad muy rendida. Eſte ceguezuelo era vn Santo, canonizado por boca de el miſmo Chriſto: *Neque hic peccauit.* Longinos era vn Soldadazo perdido, oſſado, facinoroſo, temerario, y aun mucho mas adelante, pues diò la lançada a vn Chriſto, y no reprimiò ſu ferocidad, viendo que ya eſtaua muerto: *Cum vidiſſent eum iam mortuum, vnus militum lancea latus eius aperuit.* Tanta diferencia ay en los amores de Chriſto, quando le llega a tocar la virtud de vn Santo, ò la lança de vn pecador con vn hierro, que el ciego a natiuitate con tocarle en gracia, ſolo le mereciò vna ſaliua; y a Longinos, pecadorazo que le atrauesò el coraçon con vn chuzo, le diò en la ſangre de el pecho todo el caudal de ſu mayorazgo: *Qui lanceauit eum, &c.* O mayorazga dichoſiſsima de la gracia de Samaria! O yerros felizes los de Fotina! pues mas amores de Chriſto grangeaſte con eſſos yerros, que pudieras auer ganado con tus cariños. Chriſto, como galan, ſe haze rayo en la condicion, y donde halla mas reſiſtente la rebeldia, alli empeña con eſfuerço las luzes de ſu fineza. Y ſi en ſufrir los deſayres de vn rebelde, ſe acredita Chriſto an á-te: en auer podido hazer roſtro a deſayres de tal genero, a los vicios torpes de muger tan rematada, que a ſeis hombres auia ſido piedra eſcandaloſa; mucho mas acredita Chriſto en ſufrir eſto ſu amor, porque no ay vicio mas opueſto a ſu pureza, qué el inhoneſto trato de vna muger: *Quinque viros habuiſti, & nunc quæ habes, non eſt tuus vir.* Que la infinita pureza de Chriſto pudieſſe ſufrir tanto aſcor? Ni es poſsible mas ſufrir, ni es poſsible querer mas.

Petr. Com. in hiſt. Euang. c. 179.

Ioan. 6. 19.

Es aduertencia muy profunda de Moyſes Barçeſa en la Biblioteca de los PP. que el miſ-te-

Moyſes Bar. to. 1. Bibl.

terio de sufrir Christo la lançada en el costado, fue para reparar a su costa los daños de la muger, que auia sido formada de la costilla de Adan: *Lancea latus Christi percussum est, vt lueret, & expiaret fœminæ illius scelus, quæ ex latere viri per costam fuerat enata.* Las enemistades con Dios nos vinieron por la muger, y Christo para reformar a esta muger tan dañosa, se abriò el costado con vna lança. Esta muger saliò de la costilla de Adan, bolvamosla a mejor molde, dize Dios, aunque me cueste vna lançada en el costado, la tengo de hazer de nueuo, porque la fragilidad de vna muger, si Dios no la haze de nueuo, no se repara; y con todo esso, lançadas le cuesta a Dios q̃ vna muger tenga enmienda: *Lancea latus Christi percussum est vt lueret, & expiaret fœminæ illius scelus.* En que estuuo la fragilidad de Eua, que ha menester Dios bolverla al torno de su costado para repararla? En hablar con el serpiente que la engañò: de aquella mala conuersacion naciò todo nuestro mal, y para que bolviessemos à las amistades con Dios, fue necessario que antes fuessen enemigos el serpiente, y la muger: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Auian sido tan perniciosas sus amistades, que Eua por vna mançana de mano del serpiente hizo enemigos de Dios a todos los hombres, Pues daños nacidos de la mala amistad de vna muger, lanças costaran a Dios; y mugeres enuenenadas de aspides engañosos, si Dios no las buelve al molde de su costado, no sacuden sus venenos: *Lancea latus Christi percussum est, vt expiaret fœminæ illius scelus.* Amantissimo Dios nuestro, si la facilidad de Eua en conuersar con la fierpe os costò vna lançada en el costado, que de lanças os rasgarán el coraçon, si bolvierades al estado de padecer, quando el estrago venenoso de tantas bellezas fragiles os alançea el pecho a vos, y à la vida, y reputacion de los hombres?

Melior est iniquitas viri (dixo el Eclesiastico) *quam benefaciens mulier.* Vna puñalada de vn hõbre es mejor que vn alhago dulce de vna muger. Y el Chrisostomo ponderando las muchas calamidades de Iob, echò el resto de su agudeza en dezir que la mayor calamidad, fue auerle dexado para organo de el diablo a su muger, pues el diablo se embaynaua en aquella lengua, y le disparaua oprobrios, siendo su muger la cuchilla: *Reliquit vetus ludorganum diaboli,* Macrobio la definiò ingeniosamente: *Mala mens, sed eloquium dulce.* Que cosa, y cosa es la muger? Vna cosa de palabras dulces, y de mal entendimiento, esso es vna ruin muger. Y Euripides aun con mas agudeza le adelantò, pues auien-

Eccles. c. 24.

Gen. c. 3.

do,

do dicho muchas, y execrables abominaciones de la muger que procede mal, no sabiendo que dezir, para explicar lo que llegaua a entender, dixo: *O pessima, & mulier.* Con dezir, que que eres muger, digo quanto te puedo dezir: porque assi como la muger virtuosa es vn agregado de todas las dichas, assi la muger ligera es vn tropel junto de todas las desventuras. En la Glossa Ordinaria se cuenta que los enemigos de Alexandro el Grande, viendo que no auia armas en todos los hombres juntos para vencerle, le presentaron insidiosamẽte vna doncella hermosissima, que desde el pecho de su madre la auian criado con veneno (como si el ser muger mala no fuera sobrado tosigo) pareciendoles, que el se prendaria de aquella belleza, y pagaria su incontinencia, llenandose de la ponçoña que aquella traydora flor traia infundida en si. Pero Aristoteles su Maestro, en el semblante de la hermosura filosofò el contrauando: preuino a Alexandro el riesgo, con que los emulos malograron su intento malicioso: *Alexandro missa fuit ab hostibus puella veneno enutrita, vt sic per incontinentiam accedens ad eum intoxicaretur: at Aristoteles id agnoscens, eum præmonuit.* El triunfo que contra el inuicto Alexandro desesperaron conseguir las fuerças juntas de el mundo todo, le pareciò a la astucia que le podria alcançar el solo tiro de vna venenosa muger. Este estratagema maldito vsaron los Grigos, segun Plutarco, para desterrar de la Ciudad de Corinto las muchas Naciones estrangeras que la predominauan, y dexar a los Ciudadanos todas las riquezas que los forasteros tenian. Proueyeron la Ciudad de mugeres hermosas, y descompuestas; acudieron los estrangeros ricos a tratar con las hermosuras; ellas les quitaron las haziendas sin sentir, y ellos assi que se vieron pobres, sin que nadie los obligasse salieron de la Ciudad. Y desde entonces fue celebradissimo entre las demas Naciones este adagio: *Estrangeros a Corinto. Non est cuilibet Corinthum appellere.*

[Gloss. Ord. to. 4. fol. 192

O gran Babilonia del mundo (dize Isaias) q̃ cargada estàs de vicios! No sè como no te bruma tanta pesadumbre los ombros. *Onus Babilonis.* Y en q̃ està essa carga graue, que a la Babilonia se le haze dulce? *yrenes in delubris voluptatis.* Està hirbiendo la Ciudad de estas sirenas de amor en los Templos de el placer; y aunque graue por lo de liuiana, no siente su pesadumbre Babilonia. Engañado viues, Pueblo; abre los ojos, y conoceràs tu daño; que si essas falsas sirenas encantan con el disfraz, tambien dàn vn desengaño mirandas a lo interior;

Isai. c. 13

rior. O fino veamos que armonia te haze esta letra, que el Rey Musico te canta: *Filiæ eorum compositæ, circumornatæ, ut*
Psal. 143 *similitudo Templi.* Son, dize Dauid, las mugeres de arte, y cõposicion, como quien entra en vn Templo, y vè adornado de riquezas vn Altar. (No haze similitud a los Tẽplos santos de
D. Cle. Alex. in from. Dios, dize en este passo S. Clemente Alexandrino, que fuera torpe comparacion la de vn ornato con otro.) Haze alusion, dize el mismo Santo, al asseo que en tiempo de Dauid se vsaua en los profanos Templos de Egypto, donde era notable la curiosidad, y costosas las riquezas con que a sus dioses ridiculos les fabricauan las aras: frisos de Agatas, obeliscos de marmoles, gradas de porfidos, pabimentos de jaspes, columnas Corintias, labores Mosaycas, todo vertiendo oro, perlas, diamantes, y piedras preciosas resplandecientes. Pero despues de tanta sumptuosidad, que prometia vna Deidad Soberana, en llegando a correr a las imagenes la cortina, lo que se descubria era vn escuerço escupiendo ponçoña, vn cayman metiendo grima, vn mastin cõ vna presa, ò vn lagartazo espantando con la boca; que estos eran los asquerosos dioses de Egypto, para quien se fabricauan los Templos con tanto ornato. A estas deidades se parecen, dize Dauid, las bellezas a quien llaman los necios deidades, por su ornato, y composicion, la gala, el asseo, el donayre, la bizarria: quitad essa mascara, hallareis vn serpiente que os empõçoñe, vna vibora, que os enuenene, vn basilisco, q̃ os mate; porque son como los Tẽplos de Egypto, que entre velos de diamantes ocultan deidades de veneno; *Filiæ eorum compositæ, circumornatæ, ut similitudo Templi.*

Este es el achaque, à quien llaman los Santos, grillo de las conciencias, lazo de las almas, ançuelo de los coraçones, red de las voluntades, niebla de los entendimientos, y eclipse de los ojos. Digalo el gran Monarca Dario, potentissimo Persiano, de quien aduirtiò Esdras, que consentia a su diestra vna mugercilla, que le quitaua la Corona de la cabeça, y atreuidamente se la ponia en la suya, y al torpe, y necio del Rey le caia esta llaneza tanto en gracia, que se la estaua mirando con mucha risa abierta la boca: *Videbam ego, Alpenem sedentem ad Regis dexteram, imponentem sibi diadema, illaque ridebat Regi arridenti.* 3. Esd. c. 4. Digalo Scipion Africano, que perdiò todos sus triunfos en vna armada, por estarse entretenido con la amiga. Digalo Milon, robusto Capitanazo, a quien cien hombres de buenas fuerças no podian quitar vna granada del puño, y en llegãdo vna muger,

sin resistẽcia se la hazia desasir. Y digalo la experiencia, que lloraua mi Padre San Agustin: *Experto crede*, dize el Santo, creedme, porque lo tengo experimentado: *Coram Deo non mentior*; hago a Dios testigo desta verdad: *Cedros Libani, duces gregum, sub hac peste cecidisse: de quorum casu non magis iustificabar, quam Ambrosij, aut Hieronymi.* Los Cedros que parecian mas firmes, los Prelados que me parecian a todo el infierno inconstratables, y a mi juizio tan agenos de caer en vn pecado, que primero lo sospechara de las santidades de vn Ambrosio, ù de vn Geronimo: à estos he visto rodar como miserables al tiro abrasador de los incentiuos torpes. Quien creyera, que aquel diuino entendimiento de Aristoteles, à quien llamaua *entendimiento* su Maestro Platon; y que mereciò con la viueza del lumbre natural, conocer demonstratiua mente que auia vn solo Dios; quien creyera que auia de aficionarse tan ciegamente de Hermia, que publicamente la ofreciò incienso, diziendo, que era deidad soberana? Pues Adamancio lo afirma, y q̃ por esta ocasiõ se saliò huyẽdo de Athenas, porq̃ los Athenienses discipulos suyos le quisieron apedrear de escandalizados. No ay ojos, ni fuerças de entendimiẽto, que puedan resistir a tan poderoso vicio.

A esta, pues, peste vniuersal de el mundo, viene oy a curar Christo Medico; y a la muger mas tocada de el contagio, galantea con cariño, persuade con sufrimiento de amor, para que se dexe curar. Aquel espejo clarissimo en quien todo Dios se mira, y en cuyo eterno esplendor no pudo empañarse macula: *Candor est lucis æternæ, speculum sine macula.* Aquel Dios, cuyas delicadas purezas no admitieron paxaro sucio en sus Aras: pues haziendo discrecion entre todas las especies voladoras, expressamente arrojaua las inmundas, y escogia solo las limpias: *Hæc sunt, quæ de auibus comedere debetis:: Hæc immunda habebitis.* El que hazia tantos ascos de vn lepro so, que le mandaua arrojar de la vista de los Pueblos, como hizo con Maria hermana de Aaron, y vniuersalmente por qualquiera inmundicia arrojaua a los hombres de su Altar: *Separabis extra castra:: immundus erit, &c.* Textos que a cada passo se hallan en el Deutero nomio, y Leuitico. El tan puramente limpio, que por el pecado inhonesto, dixo, que le pesaua de auer criado hombres, y mũgeres; y al cabo ahogò todas sus hechuras en el diluvio por lauar tan asqueroſas obscenidades. El Dios al fin, que por no mirar a vna adultera a la cara, se inclinò a escriuir sobre el polvo de la tierra: *Digito scribebat*

Sap. 7,26. Leu. c.11. Deut. c.14. Leu. c.12. Num. c.5. Ioa.c.8

bebat in terra. El que ſe diò por ſentido de que vna muger de achaque de ſanguinolencia le auia tocado la orla de la veſtidura : *Tetigit fimbriam veſtimenti eius.* El que a la Madalena arrepentida, la recibiò a penitencia bolviendola las eſpaldas antes de conuertir el roſtro de ſus purezas : *Stans retrò ſecus pedes Domini.* Eſta infinita limpieza, que a mugeres inmũdas jamàs miraua a la cara : oy mira, trata, conuerſa, pide, ofrece, galantea, y al fin conquiſta a la muger de mayores aſcos que deuia de auer en Samaria. Nunca Chriſto diò mas mueſtras de querer, porque nunca ſe ha vẽcido tanto para galantear, nunca ſu amor mas ſufrido, que quando a tal liuiandad hizo tal roſtro : *Quinque viros habuiſti, &c.*

Luc. c.8.

Luc. c.7.

§. IV.

Cant. 1.20. TV forſitan petiſſes ab eo, & dediſſet tibi aquam viuam. Si guſtas (dize el Diuino galan a eſta muger) que yo te haga vna dadiua, deſde luego te ofrezco vn teſoro eterno de agua viua. En las dadiuas cariñoſas ſe prueba vn amante ; porque en la galanteria de el dar, mueſtra la mano el pulſo del coraçon. Por eſſo el amor Diuino en los Cantares no ſe contenta con el ſello en el coraçon : *Signaculum ſuper cor tuum* : Señales pide en las manos tambien : *Signaculum ſuper brachium tuum.* Amor ſin manos tiene muertas las finezas : con manos dadiuoſas ſe le auiuan las caricias. Bizarriſſimo galan es Iesu Chriſto, alma enamorate de galan tan dadiuoſo : no comiença a pretenderte, ſin que antes comience a darte. Criſtales, y perlas de vida eterna ofrece oy a la ſedienta garganta de Fotina : *Fons vitæ ſaliens in vitam æterram.* Es verdad que primero la pidiò a ella Chriſto, y que fue mal deſpachado : agua la pedia, la que el coraçon dà a los ojos deuia de ſer, y aun con todo eſſo ſe la negò, ſiendo tan facil en vna muger llorar (ſerà en lagrimas de burlas, que para llorar de veras, ſecos pedernales ſon.) Pero aunque Chriſto afectò el pedirla, fue tomar ocaſion (dixo el Cryſoſtomo) para darla : *Fons vita iuxta fontem ſedent bibere poſcit ; non bibere volens, ſed potum dare.* Con dadiuas la ceba para rendirla a ſu amor ; pero de ſu mano, ni vna gota de agua quiere recibir. Y haſta en el modo de hazer la dadiua ſe le conociò a Chriſto ſu mucha galanteria. Es de Fè, que en eſta conuerſacion ſe conuirtiò Fotina, y q̃ en ella le franqueò el Señor las dadiuas de ſu gracia. Con todo no hallarás en el Euangelio palabra alguna en que Chriſto dixeſſe claramente la dadiua que le hazia. Todo fue hablar en tercera perſona, ſiendo aſsi que hazia el fauor a ſegunda. O ſi ſupieras con

D. Cryſ. in præf. hom.

quien

quien hablas! quizà le pidieras, porque a quien yo doy agua viua, queda eternamente rico con el teſoro de mi agua: *Si ſcires donum Dei, & quis eſt, qui dicit tibi, &c. Si quis biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non ſitiet in æternum.* Para què ſon eſtos rodeos? Dezidla con claridad la mucha dadiua que la hazeis. Es Chriſto galantiſsimo en el modo de beneficiar. De tal ſuerte fauorece, que parece que es nada lo que dà; porque el modo de galanteria mas a lo fino, conſiſte en deſprender la dadiua ſin que ſe deſcubra la mano.

Ezeq. c. 1. *Manus hominis ſub pennis eorum.* Las plumas de aquellos Miniſtros Santos podian regiſtrarſe con los ojos, pero las manos no ſe veian, por entre el velo de los plumages ſe adiuinauan. Las manos ſon inſtrumentos de los beneficios: *Manus ad bene faciendum*, dize Laureto. Si eſtas manos eran para el beneficio, por què los Cherubines las embozan tanto? Saquen eſſas manos de entre las plumas, y ſepa el mundo de donde vienẽ las dadiuas. (Ay Dios, y que grã milagro fuera, ſi vieramos ſalir algunas dadiuas por entre los gauilanes de las plumas!) Mas no, bien parecen eſſas manos encubiertas, quando ſon tan dadiuoſas. Porque hazer el beneficio, y moſtrar juntamente la mano, es vna galanteria con interès, porq̃ ya ſe haze alarde de aquel fauor; como el niño Zara, que ya que cediò en Pharès la primogenitura, ſaliò deſpues con la vanderita roxa en la mano, como quien dize, agradezcamelo a mi, que ſi yo no huuiera querido, no fuera èl el mayor, pues yo ſoy el victorioſo: *Egreſſus eſt alter, in cuius manu erat coccinum.* Hazer la dadiua, y eſconderſe la mano bienhechora. (Es enſeñança de Chriſto, que quando la dieſtra dà vna limoſna, ſe eſconda de la ſinieſtra: *Neſciat ſiniſtra tua, quid facit dextera tua.*) Eſte es exceſſo de liberalidad, y bizarria de deſinterès; porque la mano tira al neceſsitado el fauor, y no le tira gages de lo que le dà, ni cobra en los reditos de el alarde el cenſo que depoſita en el pobre. Eſcondan, pues, los Cherubines liberales, entre las plumas las manos, ſi han de oſtentar con todo deſinterès los beneficios; porque aunque hazer el fauor con la mano deſcubierta, puede ſer galanteria: lo que es eſconder la mano quando ſe haze la dadiua, ſobre ſer bizarria, es muchiſsima fineza: *Manus hominis ſub pennis eorũ.* Los hombres ſolo quando tirã la piedra de la ofenſa ſaben eſconder la mano; pero ſiempre la deſcubren en haziendo el beneficio. Chriſto es tan galante en hazer a eſta muger los fauores, que eſtà eſcondiendo la mano con mil rodeos, y ambages. Y es, que aunque eſtima

Gen. c. 38. Mat. c. 6.

Laur. verb. Man.

mu;

mucho que se reconozca su mano, para que le agradezcamos el beneficio; quando comiença a pretender, solo tira a que interessemos el beneficio, haziendo parte de el fauor la ocultacion de su mano: *Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi*. Si supieras quien te haze el bien, mas no importa que no lo sepas, que en essa ignorancia fundo la mayor parte de mi fauor.

Seneca enseña esta politica sabia, diziendo, que ay fauores que conuiene darse en publico, y dadiuas que se estiman mas haziendolas en secreto. Pone el exemplo en los bastones militares, con que premian a los soldados los Reyes; y en los socorros que se hazen a la viuda honesta, a la inocencia infamada, y a todos los necessitados, que nacieron con obligaciones, y por no descubrirse a otro passan el dolor de sus necessidades. El primero linage de beneficios, deue publicarse por ser honor de los q̃ son premiados. Pero estos otros socorros parecen mejor disimulados: *Palam danda sunt, quæ consequi gloriosum est, vt militaria dona, honores, &c. Quæ succurrunt infirmitati, egestati, ignominiæ, tacitè danda sunt.* Socorrer la flaqueza de vna muger, quitar la ignominia de su mala reputacion, ha de ser con medios secretos, porque causan empacho estos beneficios. Y es aduertencia de San Luan, que estauan los Discipulos ausentes, y Christo a solas hablò con esta muger, porque aunque era sumo beneficio su conuersion, quiso ocultar sus flaquezas a la noticia de los demàs: *Discipuli autem abierant in Ciuitatem.* Fauores que son argumentos de alguna flaqueza necessitada, solo ha de saberlos la persona socorrida: *Nota sint solis, quibus prosunt.* Y tal vez, ni el mismo interessado ha de conocer de donde le ha venido aquel fauor; y se le ha de engañar (prosigue Seneca) porque es parte del fauor, que no sepa el fauorecido quien es el que tiene noticia de su trabajo. Sepa el bienhechor, que dà, que no ha menester otro testigo que a si. Mas no sepa siempre el miserable, de quien recibe, porque el mismo fauor no le auerguence: *Interdum, & ipse qui iuuatur, qui fallendus est vt habeat, nec a quo acceperit, sciat: nam hoc ipsum pars beneficij est. Ille nesciat se accipisse: ego tuam me dedisse. Contentus eris te teste.* Sen. cit. En los beneficios honrosos, llama Christo, para que los pregonen a las lenguas de los cielos: *Cœli enarrant gloriam Dei.*

Sen. l. 2. de ben.

En este beneficio hecho a esta fragil muger, no quiso mas testigos, que el secreto de su amor, el retiro silencioso de vna soledad, y las piedras de la fuente sin voz, porque mira Christo mucho por la reputacion nuestra; y aunque sea para hazernos bien, no

quiere que otros sepan nuestra ignominia. Como el padre del Prodigo, que antes de llegar a casa le embiò el vestido, porque ya que aquel hijo deshonesto venia tan penitente, conuino que sus desgarros solo los viesse su padre: *Vt soli Patri nota esse nuditas*, dixo ingeniosissimamente el Crysologo. Vea el padre la desnudez de su hijo; pero los demàs para què? Reuele Christo a esta perdida muger sus malos tratos; pero sea a solas, quando no estèn los Apostoles por testigos: *Discipuli abierant in Ciuitatem.*

Conociò la muger las dadiuas de la gracia, en que Christo la auia pintado su mala vida: *Dixi mihi quæcumque feci.* Pero con que colores tan honestos se la pintò, porque no le pintasse tanto empacho a la muger? *Voca virum tuum*, llama a tu marido, sabiendo, que no era su lazo de matrimonio. Y ya que ella confessò sus diuertimientos, dixola el Señor algunos oprobrios? Afeòla sus liuiandades? Dixola alguna palabra seca, como merecian sus malas costumbres? Ni vna voz alta, ni vna palabra aspera. Todo fue ofrecerla dulçuras, fuentes, fauores, vidas, gracias. Amantissimo Dueño nuestro, loco es quien no enloquece de amor, viendoos tan dulce enamorado. Aquel osculo, y aquel amplexo, con que el Padre recibiò al Prodigo laciuo, ha sido el embebecimiento mas profundo, en que siempre se ha anegado el grande entendimiento de S. Pedro Crysologo: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Los braços dà a vn hòbre tan perdido? Su boca pone sobre la del hijo inhonesto? Por què no le reprehende sus desbaratos? Por què no le afea la torpeza de sus vicios? No fuera bueno dezirle: moço perdido, de donde vienes? Donde has estado, que muestras desgarros tales? En què has gastado la hazienda que me pediste? Por què has querido comprar tanta torpeza a costa de tu honor, salud, hazienda, y alma? Nada de esto le dize el Padre, amoroso le abraça, le besa, le viste, le regala, y no le quiere reñir: *Non dixit, vnde venis? Vbi fuisti? Vbi sunt quæ tulisti? Quare tantam gloriam, tanta turpitudine commutasti? Sed: cito proferte stolam primam.* Peca acaso de inimiedad tratar con tanto cariño al que merecia rigor? No, dize el Santo, fue tanto amor, como juizio, porque ponerse a aueriguar los desmanes a quien venia ya corregido: arguirle de pecado al que venia tan empachoso, fuera impiedad, fuera darle otro nueuo deshonor: porque dar en cara con sus flaquezas a quien yà està penitente, no es traza para conuertirle, sino para deshonrarle: y a quien Dios vè corregido, no le quie-

Luc. c. 15.

D. Cry. ser. 3. de Pro. & frug.

quiere auergonçado: *Delicta, qui dissentit, prodit.*

Dize Dauid, en ponderacion de la Diuina piedad, que quando Dios mira al pobre, abre los ojos; y quando ha de preguntar, y arguirle, solo vsa de los parpados: *Oculi eius in pauperem respiciunt: palpebræ eius interrogant.* El preguntar es acto de juizio; mirar al pobre, es ademan de socorro. Y Dios, que abre los ojos al miserable para socorrerle, se los cubre con los parpados quando le arguye, para no auergonçarle: *Plaga tumens non est circumligata, neque fota oleo.* Se quexa Dios por Isaias de la impiedad de los Prelados, que no saben curar con misericordia las heridas de sus subditos. Y primero, dize, que no las han puesto venda, y despues que no las han fomentado con azeyte de blandura. Primero quiere la venda, y despues el azeyte; porque la primera medicina de vna llaga, es ponerla vna venda para que se cubra; y quien no sabe cubrir las heridas de su subdito con la honrosa ligadura del silencio, no tiene que hazer mas cura, porque la publicidad es lo que mas duele en la llaga. San Bernardo, explicando aquel verso de los Cantares: *Meliora sunt vbera tua vino*; que los pechos del amor son mas medicinales para vna llaga, que el vino que con su mordacidad castra la herida: conuierte esta doctrina contra los Prelados asperos, y dizeles: hombres, esconded los açotes, y mostrad los pechos que mejor se llega el niño a la madre, quando le dà el pecho, que quando le sacude el açote: *Suspendatis verbera: producite vbera.* Con que amoroso disfraz, dissimula Christo los vicios de esta muger! Sin afrentarla se los dize: sin reñirla, se los aduierte: antes de mirarla con los ojos abiertos, la examina con los parpados, llamando al galan marido, como dissimulando el diuertimiento. Primero la venda para taparla la herida, despues el olio para medicinar la llaga. Soltò el açote, y la ofreciò los pechos. O siempre eternos cariños! El amor Diuino, dize el Crysologo, solo para ver los delitos de vn penitente se muestra ciego: porque las flaquezas del que se viene a sus pies, ya no las quiere mirar: *Delicta non videt vis amoris.* Estas son dadiuas, estas son finezas, a tan fino galantear, la dama se conuirtio: a tan dulce artilleria de amor, rodando se le vino el aue a los pies.

D. Bern. in c. 1. Cant.

Cit. Cry. ser. 3.

Reliquit hidriam suam mulier, & abijt in Ciuitatem. Arrojò el cantaro la dichosa pecadora, señal de que ya dexò la ocasion en que tropeçaua: como la Madalena despues de conuertida hizo pedaços el alabastro de aromas, para no

dexar en pie trasto alguno de las antiguas delicias : *Fracto alabastro.* Fue a la Ciudad a dar quenta de todo el milagro, y fue la primera muger Predicadora del Euangelio de Christo, que vna muger en amando a Dios de veras, al Santo mas valiente se las apuesta en hazañas : y si del zelo indiscreto de San Pablo, forjò Dios el vaso mas escogido de el Euangelio, de el cantaro inhonesto de esta muger penitente, tambien supo Christo hazer vn Sagrario en que depositar su santo nombre.

Las mugeres vn extremo, ò de maldad, ò de virtud : sigue el lado a que se aplica con marauilloso teson. Las damas Hebreas dieron con mucho gusto a Aaron todas sus joyas, para que fabricasse vn Bezerrillo con ellas : *Dederunt ei inaures aureas.* Todas sus galas consagraron a vn torpe idolo : que prodigalidad de tan mal gusto ! Pero si le tuuieron grande en dar sus joyas a Satanas, con mayor promptitud se las dieron despues a Dios, tanto que fue necessario poner precepto para que no diessen tanto, porque no auia muger que no diesse todas sus galas para el Tabernaculo. Honrado desempeño, dar todas sus joyas a Dios, con el mismo empeño que auian dado al idolillo soez, y conuertir en honor Diuino, las galas que siruieron a lo profano : *Mente promptissima, & deuota obtulerunt, &c.* Assi est. Exod. c. 36. ta dichosa muger hasta el cantaro se dexò en la fuente con Christo, porque no huuiesse instrumento de su profanidad, que no siruiesse a su nueuo empeño santo : *Reliquit hidriam suam mulier.* Esta fue la possession felicissima del galanteo de Christo, este el fin de su sudor amoroso.

Exod. c. 32.

Alma ingrata, que escuchas estas finezas de Dios, no te acabaras de rendir ? Què te detiene para no llegar a sus braços ? Què te dà el mundo porque le galtes los suyos ? Con los braços abiertos te llama Christo galan : turbate acaso la ternura del fauor ? El osculo de su gracia te està ofreciendo : por ventura te dà horror aquel rostro tan hermoso ? No te assusta la disforme cara del pecado, y te dà miedo el rostro bellissimo de Christo ? *Terret osculum. Turbat amplexus?* Mira, dize San Pedro Crysologo, que ya no quiere venganças, quien con tan porfiado empeño te enlaza con sus caricias : *Capere ad vindictam, & non recipere ad veniam Pater creditur, cum filium trahit manibus, ligat lacertis?* Quien te brinda oy eternas fuentes de vida, como se acordarà de la vengança ? Di oy con Fotina a Christo : *Domine, da mihi hanc aquam* : Dadme, Señor, essa agua de vuestro costado, que

D. Cryf. ser. cit.

pues

puns estais tan cerca de la fuẽte, y andais tan liberal, como amante, ni es demasiado pedir, ni vos lo podeis negar. Logrense vuestros sudores en la limpieza de mis costumbres. Ganese el sufrimiento de vuestro amor, con mi correspondencia leal. Sea yo agradecido a vuestras dadiuas, y finezas, pues solo son bien empleadas, quando bien correspondidas. Y pues el fin deste galanteo vuestro es prometernos la gloria, si hizieremos la razon al brindis que nos hazeis con la fuente de la gracia: Señor, de pechos nos arrojamos a las fuentes amorosas de vuestra gracia: vamos nauegando assi hasta el mar de vuestra gloria. Donde viuis, y viuamos: *Per omnia sæcula sæculorum.* Amen.

ORACION EVANGELICA XII.

DEL MILAGROSO COMBITE DE los Panes, y los Pezes, y enseñanças de misericordia, y liberalidad que en Christo Rey deuen aprender los Principes.

SALVTACION.

EL mas hermoso razimo de los milagros de Dios, el prodigio mas galante de la Diuina liberalidad, se representa oy en los poblados desiertos de vna campaña, con mas de cinco mil hõbres de tropa. Galanissimamente sale oy a bizarrear la poderosa mano de nuestro gran Dios; que no ay para Dios mas galana bizarria, que vna mano para los pobres piadosa. No sè como se precian aora de tan bizarros los Caualleros, quando para dar vna limosna aprietã tanto las manos. El caso sucediò assi, segun la pluma del Aguila grãde Iuan. Ofendido grauemente el Señor por la iniqua muerte de su Precursor, cuya santa cabeça diò saltos a los inhonestos pies de vna muger bayladora, que antojadiza de

aquel bocado del cielo, quiso apacentar su fiereza con el mas cruento plato. Sentido el Señor de fracaso tan lastimoso, se retira oy a hazer en la soledad vn duelo: que vn Principe como Christo, que tal Ministro perdiò, deuia hazerle estas honras de amistad, y herirle el coraçon reciamente, ver a su glorioso Predicador teñido en sangre, sin mas ocasion que las verdades que predicaua; y desde entonces, ò la muerte, ò la calumnia son los gages del que las predica. Para encaminarse a este desierto atrauesò el golfo de Tiberiades, poniendo agua, y tierra de por medio a tan tiranas resoluciones; que no ay mejores armas contra la insolencia de vna maldad, que poner tierra por medio huyendo de la ocasion.

Seguianle en este viage copiosas tropas de gente: no sè si lleuadas del amor, ò arrastradas del interès. Del interès no seria, pues todos por seguirle auian dexado sus casas; y no fuera seguir de veras a Dios, ni auer gustado de su verdad segnir con propias comodidades, y querer que huuiesse Dios para sus intereses; porque mucho mundo en el trato, y Dios en el coraçon, mucho se engaña quien lo piensa assi; que Dios, y mundo no caben en vn lugar. De puro amor tampoco le seguia esta gente: sus milagros les mouian a seguirle, que ya no se sigue la palabra de Dios con deseo desnudo de aprouechar: muchos oyen el Sermon cõ entendimiento curioso, y solo van a buscar si el Predicador haze algun milagro. De amor, pues, ù de interès, todos seguian a Dios. Confusion vergonçosa de nuestra mucha tibieza, pues ni sabemos seguirle tirados de sus amores, ni nuestra voluntad se le aficiona por sus mismos intereses.

Seguian cinco mil hombres a Christo, que con mugeres, y niños llegauan a veinte mil (dize la eloquencia de Oro.) Mayor era el numero de los niños, y mugeres, menor mucho el de los varones: y siendo tan puntual el Euangelista en numerar los hombres, callò misterioso el numero de las mugeres; porque a estas en saliẽdo de su retiro, no ay que agradecerlas mucho el seguimiento, pues muchas buscan a lo mas lexos a Dios, por tener mas que salir: y aunque en el Euangelio ay diez Virgines, que salieron de su casa para esperar al Esposo en la noche de la boda, las cinco se llaman locas, porq̃ salieron sin tiempo; y las otras cinco, aunq̃ cuerdas, no acreditaron su salida hasta que entraron con el Esposo a puertas cerradas. Pendiente la multitud de la dulçura de Christo, en vn dia natural nadie se acordò del sustento, hasta que al tiempo de desfaecer el Sol, quiso la Prouidencia de Christo socorrer su necessidad. Alçò a su Eterno Padre los ojos, y en su rostro viò a todos los necessitados; porque si oy no se remedian las muchas

cã-

calamidades de los Pueblos, es, porque quien deuia remediarlas no pone arriba los ojos. Los suyos puso el Señor en los que le seguian hambrientos, y no los aplicò (con tenerlos mas cerca) a sus Discipulos. Estos traian su alforjuela como preuenidos, aquellos sin preuencion estauan menesterosos: y no es politica de Dios poner primero los ojos en los que tienen comodidad, que en los pobres que no tienen que comer. Esso se queda para el estilo del mal gouierno del mundo, donde a los acomodados los miran, y a los menesterosos no pueden ver.

Compadecido Christo preguntò a Felipe: Amigo, de donde sacaremos bastimento para socorrer a esta gente? No le preguntò a Felipe, porque èl lo huuiesse de remediar, si por hazer experiencia de su intencion. Es buena politica en los Principes que gouiernan, examinar las intenciones de los Ministros que les assisten, y saber si hazen buen rostro quando se consultan los alivios del pobre necessitado. Mintiro auia entre aquellos doze, que si le llegaran a consultar, se le conociera en la cara que era ladron, pues quien quiso hurtar el vnguento con que la deuocion agassajaua a su Principe; que hiziera si se le fiara el socorro de todo aquel vulgo pobre? Felipe recurrió al dinero, y viendo en su falta la imposibilidad del socorro, respondió, que ni con ducientos ducados auia bastante para hazer vna prouision escasa a tanta gente. Si tiene rezelos vn Ministro Apostol de que a los que siguen a Christo les faltarà que comer, quando Christo se diò por manjar, y por bebida, no solo a los amigos que le auian de seguir, sino a vno que lo auia de vender, no nos admiremos que quando no son Apostoles los Prelados, aya quien escasee a los subditos los alivios.

San Andrès mas confiança que San Felipe mostrò, aunque luego declarò su poca Fè. Aì esta (dize) vn mozuelo, que trae cinco panes de ceuada, y dos pezes; pero esto que puede ser para tanta muchedumbre? El pan, ni a migaja; el pez, ni a hebra puede caber entre tantos. Es comun sentir de los Santos Padres, que estos panes de ceuada era la prouision, ò matalotage que lleuauan los Apostoles: y siendo Iudas el que lleuaua, como despensero, la alforja, fue mucho que la mala bestia no tuuiesse ya trasputesto el sustento de ceuada. Por lo menos no se consulta con èl esta limosna, siendo el Ministro de la despensa, porque era gran Procurador de pobres, y no ay ladron que no desee administrar las publicas necessidades; pero pobres de los estomagos si huuieran de comer por tales manos. Al fin todos los Discipulos dificultaron en el desierto la prouision, quando de las piedras del desierto dieron arbi-

trios el demonio para ſacar pan. Tan malo es querer que las piedras que deſcalabran ſean regalos que nos ſuſtenten, como q̃ los hombres ſe endurezcan piedras para no ſocorrer las neceſsidades publicas. Chriſto eſcusò el milagro de las piedras para cõfundir la mala intencion del diablo, pero hizo el de los panes, para alentar la confiança de nueſtro ayuno.

Mandò el Señor a la multitud, que tendiendo ranchos diſpuſieſſe meſa florida ſobra la verde alfombra de la campaña. Tomò los panes, y pezes en ſus manos celeſtiales; y como en las manos de Dios toda criatura crece, multiplicòſe el baſtimento, y alcançò a todos tan abundante, que al alçarſe de las meſas ſobrarõ doze canaſtos de pan, quando ſe temiò que no avria harto con que empezar a comer. En tales manos andaua, que lo q̃ era poco crecia; en otras podia entrar, que todo ſe diſminuyera: y ſi Chriſto cõ cinco panes ſuſtentò a cinco mil hombres, manos ay que mataran de hambre a ſolos cinco hombres, que entren en ſu poder cinco mil panes. Lo que poco antes era alforjuela de pocos, repartiendolo bien alcançò, a muchos. Repartieraſe la hazienda que a algunos ſobra, y pudieran ſocorrerſe todos los pobres de la Monarquia. Pero vnos quieren aplicarſelo todo a ſi, y que no entren en los repartimientos los demàs, y de aì nace, que los muchos mueren de hambrientos, y los pocos rebientan de hartos.

Comieron, pues, todos los pobres, quedaron bien ſatisfechas las multitudes; y el Señor, para confuſion de las deſconfianças, mandò recoger las ſobras: y ſeria gran guſto mirar a Iudas con ſu canaſto, y lo que le peſaria la ſobra de aquel ſocorro. Para buſcar el pan cada Apoſtol puſo ſu eſcuſa; mas para recogerlo, a nadie faltò canaſta. Como el Pueblo ſe viò tan bien ſuſtentado, quiſo coronar por Rey a Ieſu Chriſto. No conocen los pobres otro Rey, que al que les ſocorre ſu neceſsidad; pero es verdad que la plebe pobre, y oprimida, tiene razon en quexarſe de quien gouierna. Chriſto, huyendo el tumulto de la multitud, ſe fue a los ombros del monte a retirar: que vnas prendas ſoberanas ſiempre viuen mas guſtoſas, olvidadas en la quietud de vn retiro, que adoradas en la mageſtad de vn gouierno. Chriſto ſolo fue quien ſe retirò; que no es de todos eſpiritus huir de la dignidad: y ſiendo veinte mil perſonas las que recibieron el agaſajo, ni vna ſola le fue a ſeguir, al retiro. Comida hecha, y compañia deshecha, es el lenguage de los ingratos. Noſotros, como agradecidos, ſin perder la cõpañia amoroſa deſte Señor: ſentemonos con ſu Mageſtad a comer: la meſa eſtà pueſta, la vianda del Pan del cielo ſazonadiſsima. Solo falta para empezar a comer la bendicion de la Reyna de los

Ans-

Angeles Maria Santissima, que sabe darla con gracia. Aue Maria.

Vnde ememus panes, vt manducent hi? Facite homines discumbere, &c. Seq. Sancti Euang. secund. Ioan. cap. 6.

INTRODVCCION.

EL modelo de los Principes, y exemplar de buenos Gouernadores, nos enseña oy Christo en este milagroso abastecimiento del vulgo. La infinita liberalidad abriò la arca de sus tesoros, y se enriqueciò a si misma con lo que diò a los hambrientos, que si Alexandro tuuo su mayor desvanecimiento, en que en materia de dadiuas nadie le auia vencido; y el que fue inuencible al mas belico furor, no se gloriaua tanto de vencedor por las armas, como por las manos que tuuo biẽ hechoras. *Gloriare solebat* (escriue Seneca) *à nullo se beneficijs victum.* El Dios de los Alexandros, y fuente original de todos los beneficios, grande gloria diò oy a su bizarria con auer sustentado tãto exercito aquartelado en vna desprouecida campaña. A la mesa en que estauan los Panes Santos de Proposicion, mandò Dios que la coronassen con vna aureola, que es insignia que llamamos de la Bienauenturança: *Facies coronam aureolam.* Essencialmente es Dios Bienauenturado, pero quando pone pan en la mesa a vn Pueblo menesteroso, nueuas accidentales aureolas se le agregan à sus dichas. El Patriarca Ioseph se hizo glorioso en Egypto por la estraña providẽcia con que sustentò aquel Reyno. Y fueron los Gitanos tan agradecidos, afirma Iulio Firmico, que despues de su muerte le erigieron vn tẽplo sumptuoso, y en èl vn simulacro al mismo Ioseph, segun el rito de aquella Gentilidad, poniendole por corona el mismo modio, ò medida con que auia hecho la distribucion del pan a los hãbrientos de aquella tierra. Es corona de vn liberal la misma dadiua, y el instrumento de las dadiuas de Ioseph, fue el material mas precioso para labrar su corona; y parecieron muy bien en la presente marauilla los Apostoles con las canastas de pan sobre la cabeça; porque cada canasto, fue vna corona de la franqueza de Christo, como el modio de Ioseph fue corona de su prouidencia liberal para con el Pueblo: *Post mortẽ ejus Ægyptij patrio gentis suæ instituto templa fecerunt: & vt iustam dispensationis gratiam posteritas disceret, modius, quæ essurientibus frumenta diuisserat, capiti super positus est.*

Se. l. 5. de ben. *Exod. c. 37.* *Iul. Firm. c. 14.*

Salomon, Rey el mas glorioso de el mundo, afeò todos los aciertos de su gouierno,

no

no tanto por inhoneſto, que eſſe daño ſolo hizo contra ſi, quãto con los peſados tributos de que cargò el Reyno, que fue daño de los demas, y aſsi ſe quexò el Pueblo deſpues a Roboan deſta carga, diziendole, que ſu padre Salomon los auia echado vn yugo duriſsimo encima: *Pater tuus duriſsimũ iugum impoſuit nobis.* 3. Reg. c. 12. Fue eſte Rey muy auariento (que feo lunar en vn hõbre tan entendido!) De ſolos los nueuos tributos cobraua cada año ſeiſcientos y ſeſenta y ſeis talentos de oro, y cada talento (ſegun el Abulenſe) ſe cõponia de cinquenta libras de las de Eſpaña: y con ſer tanto el gaſto de ſu Palacio, le ſobraron grandiſsimas cantidades; de que fabricò (refiere la Gloſſa) ocho archiuos en contorno de ſu ſepulcro, llenãdolos de inmenſas riquezas de pedreria, y de oro; cerrando magicamente aquellas arcas, de ſuerte, que la poſteridad no pudieſſe abrirlas, y ya que las abrieſſe, no pudieſſe tomar pieza alguna de aquel teſoro tan grande. Què importa fueſſe eſte Rey tan diſcreto? què importa huuieſſe adquirido tanto, ſi al cabo fue aborrecible ſu memoria en todo el Reyno, por la mucha auaricia con que auia quitadoles ſus haziendas para lleuarſelas al ſepulcro? *Ante mortem ſuam fecit, ita vt non liceret cuilibet illos inuenire; vel ſi inueniret, non poſſet quidquam eripere. Inſenſate enim corruptum eſt cor eius in agregatione auri, & argenti; & hac de cauſa tot populo tributa impoſuit.* Ab. to. 2. in Exod. Gl. Or. ſup. 3. Reg. 14. & ſup. 2. Par. fol. 246 Quanto mas glorioſa fue en el mundo la memoria de Ioſeph, coronando los marmoles de ſu eſtatua con la medida del pan que diò? Y quanto mas obſcura la memoria de Salomon con tanto oro en ſu ſepulcro; pues ſe quiſo coronar auarientamente con el ſuſtẽto que quitò al Pueblo neceſsitado? Què le importa a vn Reyno tener a vn Salomon por Rey, ſi es vn Salomon que le quita el pan!? La ſabiduria de Dios, dize Dauid, que ſe conoce quando llena al mundo de ſu poſſeſsion abundante: *Omnia in ſapientia feciſti: impleta eſt terra poſſeſſione tua.* O Sabiduria eterna de Dios! Rey nueſtro Chriſto Ieſus, como el mundo no auia oy de quererte coronar, *vt facerem tum Regem*, ſi a tantos pobres hambientos diſte de comer! Llenaſte el murdo de la poſſeſsion de tu prouidencia; eſſo fue gouernar con ſabiduria. Salomones cargados de leyes, y textos, y ſacando a los pobres la ſangre para fabricar Palacios, y Mauſeolos, para què los quiere el Pueblo neceſsitado? O Señor, aliuiadnos vos tan peſado yugo! La hazienda que Dios dà, eſſa es la que tiene, y ſe acredita de poderoſo en ſu libe-

beralidad con el hombre. Este combite de oy es vna muestra de su grandeza, y para el gouierno politico nos diò altissima enseñança. Aora vamos discurriendo con puntualidad, y breve, porque oy se habla con los buenos entendedores.

§. I.

Cont. Ioan. ver. 2. *SEquebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.* Seguia a Christo Rey vna numerosa multitud; porque veian milagros en sus manos, inclinacion en su pecho, ternura en sus ojos, para aliuiar todas las dolencias de los enfermos. No digo que es el mas puro este modo de seguir a Christo; porque assistencias interessales, son vsuras, y no amores. Pero seguir a Christo por qualquier camino es bueno, aunque ay mas, y menos perfeccion en ser mas, ò menos acomodado el camino. Pero aunque les parece a los de el mundo, que el camino de Dios es de lo acomodado, aora que veo a Christo consultar la conueniencia de los que vàn en su sequito, digo, que la aspereza del seguimiento de Christo es comodidad: y la comodidad de los que siguen al Rey de el mundo, es la aspereza mayor.

Dos celebres carros hallaremos en la Escritura, en que Dios nos dà a entender esta enseñança. Vno es el Profetico de Ezequiel; otro, el en que colocaron los Filisteos el Arca Santa de Dios. En vno, y en otro carro assistia su Magestad encubierto. De este, y de aquel tirauan brutos, casi de vna misma especie en la apariencia vnos, y otros, pues vacas iban vncidas al carro de el Arca de Dios: *Tollentes duas vaccas iunxerunt ad plaustrum*; y los brutos, enigmaticos todos, tenian plantas de buey: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Pero con que diferencia se ajustaron a los tiros los materiales, y los Profeticos brutos? Los del Arca tirauan vncidos, y con tal pesadumbre a la coyunda atados, que iban bramando, y mugiendo, y tirando atras los pies, aunque por fuerça iban delante con el carro: *Pergentes, & mugientes.* Los sagrados brutos de Ezequiel tan sin violencia tirauan el carro Santo de Dios, que dando vna, y otra buelta, iban, y venian cõ la carroza, sin que yugo alguno oprimiesse sus cervizes, ni coyunda los brumasse sus tirantes. Lleuauan el carro sin ir vncidos, y no se apartauan dèl con no ir atados. Prodigio raro, dixo Teodoreto: *Neque enim temo, aut iugum, animalibus erat imp ſitum* Estos se ajustan al tiro tan sin violencia, que sin pesadumbre de yugo tiran el peso de la carroza. Y las vacas del Arca del Testamento tan violentamente tirauan del carro

1. Reg. c. 6.

Ezeq. c. 1.

que

que gimiendo a la opreſsion de la coyunda, iban brabeando por echar fuera la carga. En què eſtaria la diuerſidad, ſiendo el tiro de vn miſmo carro de Dios? Auian ſalido las vacas de la libertad de los prados, en que libremente criauan ſus ternerillos: de las libertades de la deheſſa, las metieron en las eſtrechezes de la coyunda: *Tollêtes duas vaccas, quæ lactabant vitulos, iunxerunt ad plaustrum.* Y tal fue ſu peſadumbre en dexar aquellos ocios, y ver ſobre ſi los yugos, que iban forçadas al tiro rebentando con el peſo: *Pergentes, & mugientes.* Los brutos ſagrados, que viò Ezequiel, tan abſtrahidos viuian de la mundana comodidad, que no dauan paſſo por ſu voluntad, ſino por el impulſo del eſpiritu de Dios: *Vbi erat impetus Spiritus illuc gradiebantur.* Claro eſta que eſtos tiraràn del carro, y tendràn comodidad en el peſo; y que aquellos rebentaràn con el tiro; porque ſi los vnos lleuan delante ſu propria comodidad, y los otros ſolo el guſto del Eſpiritu de Dios, para eſtos ſerà el tiro ſin violencia, y para aquellos peſadumbre muy forçada.

El modo de ſeguir a Chriſto en eſtos dos tiros eſtà bien claro. Tiras del ayuno, pero ſientes tanto la falta del regalo, q̃ ſino fuera por el què diran, nunca ayunaras. O quando ſe acabarà eſta Quareſma! No ay alientos para vna vida tan aſpera: bramas con las aſperezas del tiẽpo Santo, porque te ſacaron de el prado brutal de tu deſahego. Si hazes algo bueno, es todo con tal violencia, como ſi te ataran la ceruiz a vna coyunda. Tiras de el carro, no por Dios, ſino por andar al vſo, y como en el ſeguimiento de Chriſto ſuſpiras por las praderias del mundo; eſſa miſma comodidad porque anhelas te tiene duramente amarrado con ligaduras: *Pergentes, & mugientes.* Aprende del virtuoſo, que ſolo por Dios tira de el carro, y ni ſentiràs el peſo, ni tendràs eſſa aſpereza por yugo; porque en mouerte como los brutos ſagrados, ſolo por Dios, las mayores deſcomodidades te ſe haràn comodidad: *Neque enim temo, aut iugum animalibus erat impoſitum.* Siguen oy a Chriſto las tropas, atropellando ſus conueniencias, y la miſma deſcomodidad con que le ſeguian, obligò a los diuinos ojos que los miraſſen: *Cum ſubleuaſſet oculos, & vidiſſet.* Quien, Señor, gemirà en la penitencia, ſabiẽdo que vueſtro roſtro le mirà? Quien temerà que le falte de comer, corriendo por vueſtra cuenta ſu prouiſion? O Principe amabiliſsimo! que bien dixo oy de vueſtros ojos Ruperto, que ſon vnas puertas francas por donde entra el ſocorro a todas las criaturas! *Oculi Ieſu fenestræ ſalutis, & patentes miſericordiæ ianuæ.* *Theod. in Gloſ.*

panuæ. El Padre San Pedro Crysologo, sobre aquella confiança que nos persuade el Señor en el Euangelio, prohibiendonos la demasiada solicitud sobre buscar la comida, y persuadiendonos el cuidado que tiene de los suyos la Diuina Prouidencia: *Nolite solliciti esse animæ vestræ, quid manducetis, &c.* Dize que es inuidioso contra si mismo el que por bienes de tierra menospreçia las possessiones del cielo; pues pone impedimento a los cielos para que le llueuan bienes, quando èl se fatiga tanto en buscar terrenos manjares. No sabe el hombre cuidar de su regalo, quando no se fia de la providencia de el cielo, y es obsceno horror (dize el Santo) gastar el discurso entre los ascos de vna cocina, quando para el regalo de el hombre tiene preparada Dios su Real despensa: *Quis ita inuidus bonis suis, quis sic delicijs suis inimicus, vt cœlitus præparata despicia, & concupiscat mundanis laboribus conquisita? Degener nimis animus, qui coquorum affatus, squalores coquinæ, besterno horrore fœtentia perquirat obsonia, cui regius deseruit, atque adiacet apparatus.* Es comodidad seguir a Christo, que nos regala; y desvelarnos por buscar otro regalo, es tener a nuestras mismas comodidades inuidia. Mas que lastima! Què aya quien padezca los desassossiegos de vn Palacio, por esperar de vn Rey temporal vn estipendio tardio; y que aborrezca la quietud con que pudiera seruir a Dios? Què no se cansen los hombres de assistir toda la vida a vn Rey, y que les sea cansancio estar vna hora con Dios? No es possible que sea nuestro este engaño, arrebatamiento es, que haze a nuestras cõueniencias el enemigo: *Quid est, quod homini adstare toto tempore libet; & Deo assistere nec puncto libet? Non est nostrum fratres inimici est ista subreptio.* Sabe Dios preparar mesa en el desierto a los que huyen de los Palacios, y hazer que tributen los Palacios al socorro de los virtuosos hambrientos.

Luc. 6. 12.

D. Cry. ser. 163

Idem Cryss. ser. 43.

En el sustento de Elias obrò Dios tan milagroso, que solo el modo de sustentarle pudo caer en vn entendimiento Diuino. Quando el perfido Acab le traia desterrado, por las cueuas, y faltriqueras de los montes escondido, entonces Elias comia mas regalado, passandosele al Rey toda la hambre de Elias, y trasladãdose a la cueua de Elias la regalada mesa de el Rey. El caso era, dize el Abulense (no es curiosidad para desechada, que aunque ha mucho que se ha escrito, no es de lo muy trasladado.) Al tiempo que se auian de lleuar los platos a la mesa Real, llegaua vn Angel, y se lleuaua el mejor; poniale en el desierto, venian los cuevos, y se lo lleuauan a Elias en las fuentes

de

de sus pleos; y assi se entiende a la letra la maravilla que Dios obraua de embiarle carnes sazonadas ya en los picos de los cuervos, como dize la Escritura: *Corvi deferebant ei panem, & carnes manè, & similiter panem, & carnes vesperè.* Desuerte, que a Elias toda la mesa del Rey se le venia a la gruta; y el Rey, ò se quedaua hambriento, ò comia fuera de hora; y era burla tan pesada para el Rey, como ingeniosa, y de gusto, q̃ el plato de mas regalo se le iba al Profeta en el desierto, y que la mesa de el Rey tributasse los socorros, con que regalaua Dios al que andaua profugo de los Palacios: *Cibi, qui portabantur ad Eliam per corvos, accipiebantur ab Angelis de mensa Regis Achab, & ponebant in deserto, & corvi videntes cibos oppositos, deferebant ad Eliam.* Es grande comodidad seguir a Dios, y retirarse de el mundo; pues Achab se queda hambientro en Palacio, y Elias viue regalado en el desierto. Dexan oy los hombres sus casas en seguimiento de Christo, y sin cobrarles cuidado hallan mesa abundante en el desierto. Dios, que mandò en el Deuteronomio, que al buey que trillaua no se le tapasse la boca: *Non alligabis os bobi trituranti*; à los que afanan en el seguimiento suyo, para trillar laboriosos el grano de su Euangelio; aunque el mundo les quite el pan de la boca, sabe hazer milagros para que nunca les falte el sustento de la mesa: *Quã o misit vos sine pera?* (dixo el mismo Señor a sus Discipulos) *nunquid aliquid defuit vobis in via?* Quando os mandè ir a predicar sin preuencion de alforjuela, os faltò acaso la comida? No: que el Dios de los Exercitos no alista tropas de soldados, sin prevenirles primero la seguridad de el socorro.

3. Reg. c. 17. 16. Ab. ad c. 19. lib. 4. Reg. Deut. c. 25. Luc. c. 22. 1. Reg. c. 17.

Dinos, valeroso Dauid, con q̃ armas te preuienes contra el monstruo Goliath? Con esta trença de cañamo, y estos cinco chinarros de buen peso: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides.* Y essas piedras donde vàn acomodadas? En esta pobre alforjuela: *Misit eos in peram pastoralem.* Que bisoño pareces en el pelear, pues vàs cargado de trastos para reñir. Dexa essa alforjuela en el egido, y podràs pelear desembarazado; que para lleuar cinco piedras, con las faltriqueras basta; pero la alforjuela, que solo sirue al pastor para echar en ella el pan, has de embarazar con piedras? Si: por esso mismo quiero lleuar las piedras en la alforja. En ella no và el sustento? Estas piedras no han de pelear en el campo? Pues en la alforjuela del pan van mejor, para que se animen a pelear; que si estas piedras han de salir a campaña, es bien que vayan a donde và la comida. Con esso se

ſe alentaràn en la lid, teniendo a la mano el pan, y pelearàn brioſas en la campaña, ſabiendo que tienẽ meſa. (O que greña de conceptos! Mas dexemos la campaña los que no ſomos ſoldados:) *Miſit eos in peram paſtoralem.* Coman todas las tropas, dize Chriſto, pues me ſiguen tan zeloſas en eſte campo: que ſino las pongo meſa, haràn luego la retirada.

Elian. ap. Hoſan. de Carb. El paxaro llamado Carbolo, tiene a ſus padres (dize Eliano) tã mortal aborrecimiento, que aunque los conoce los huye, y aunque vea que otras aues los deſtrozan, no pudiendo ya bolar, los hijos aunque ſe vean valientes, ſe retiran, y los dexan. Notable ingratitud de hijos: yo crei, que ſolo cabia en los cuervos. Pero aguardad, que aunque lo ſea en el cuervo, no es ingratitud, ſino vengança en el Carbolo. Pone muchos huevos juntos; pero ni los fomenta, ni cria jamàs ſus pollos. Lo que haze es, ponerſelos a las palomas ſencillas en ſus nidos. Aun eſto no es lo peor, ſino que la quiebra ſus huevos proprios; para que emplee ſu calor en los eſtraños. Ay aue tirana! como quieres que tus pollos te defiendan ſi agenas aues los crian? Tengamos muchos pollos, armemos muchos ſoldados. Quien los ha de fomentar: Quien los darà de comer? Alojarlos en los pobres nidos de las Palomas ſimples, y que el ſuſtento que auian de dar las Palomas a ſus hijos, le gaſten en ſuſtentar rapantes Carbolos? Como quieres, auezilla, que pongan calor en defenderte tus pollos, ſi tu no gaſtas el tuyo para ſuſtentarlos? *Carbolus eſt auis pigra, quæ nec ouа ſua fouet, nec pullos nutrit: ſed oua latenter in Palumbi nido reponit, & a Palumbis nutriuntur, quis Palumbi prius confractis.* A Alexandro preguntò vn diſcreto, quales eran las partes dignas de vn Rey ſoberano: *Quis eſſet bonus Rex?* Y reſpondiò muy preſto al tono comun de ſu liberalidad, que aquel ſolo era buen Rey, q̃ ſabia cõſeruar con fauores a los amigos, y hazer de los enemigos amigos con agaſajos: *Qui amicos donis retinet, & inimicos benefic. amicos facit.* Chriſto, Rey de Reyes, a amigos, y a enemigos hizo fauores. Con el calor de ſu ſangre ſuſtenta a todos, ſocorre largamente a ſus ſoldados, a los enemigos conquiſta con agaſajos, y a los amigos que le ſiguen los conſerua con ſus ſocorros: *Cum ſubleuaſſet oculos, & vidiſſet, &c.* *Apud Plut. in vit. Alex.*

§. II.

Dixit ad Philippum. Con Felipe conſulta Chriſto la neceſsidad de los pobres, y ſiendo Pedro, Diego, y Iuan ſus conſultadores comunes, es punto de gran reparo, que no ſe les pidieſſe ſu voto. Que Chriſto, ſabiduria eterna del Padre, ſe ſu- *Cont. 1 ver. 5.*

lugete a tomar consejo de vn hombre, fue enseñar a los Prelados, y Maestros grandes, que no han de despreciar el consejo de los inferiores: y si Christo toma consejo de vn subdito, que puro hombre piensa acertar sin consejo! *Vt Magistris exēplum tribuat* (dize San Goronimo) *cum minoribus, & Discipulis communicanda esse consulta.* Pero ya que su infinita humildad se abatiò tanto, buscàra al principal de sus Apostoles para Cōsejero: donde està S. Pedro, porque ha consultar a otro? Es comun respuesta, que porque San Pedro, aunque Ministro tan Santo, mas miraua a las conueniencias particulares de Christo, que al bien comun del vniuerso. Por esso en el Tabor le quiso fabricar vn Tabernaculo, para que no muriesse en vn leño. *Mat. c. 7.* *Triæ Tabernacula: tibi vnum.* Y en otra ocasion le aconsejò, que no tratasse de padecer: *Absit à te Domine: non erit tibi hoc.* Y no es buen Ministro para consultas de el bien comun, quien solo atiēde a las comodidades particulares de su Señor. Quando el Patriarca Ioseph aconsejò a Faraon el modo que se auia de obseruar en los siete años escasos, tomò por su quenta el abasto de los Pueblos, mandò el Rey que no se llamasse Ioseph, como hasta alli, sino Salvador vniuersal de todo el Reyno: *Gen. c. 41.* *Vertit nomen eius, vocans eum lingua Ægyptiaca Saluatorē mū-di.* Pues Ioseph no era buen nombre. Si: mas no ajustado a la obligacion que vn Ministro tiene. Porque Ioseph quiere dezir, *augmentum Domine fui*: el aumento de la casa de su señor. Pues no se ha de llamar assi, dize el discreto Rey, sino aumēto vniuersal: que yo no quiero Ministros que solo miren el aumento particular de mi casa, consejeros busco que miren por el aumento comun de la Monarquia: *Saluatorem mundi.*

Dos nombres puso Adan a su muger. El primero, fue *Virago*, que significa, la varonil: *Hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.* El segundo, fue Eua, que es el que al presente persuera: *Vocauit vxorem suam Euā.* *Gen. c. 2. & c. 3.* No fuera mejor perpetuarle el nombre primero, que el segundo, siendo aquel vn titulo tā honroso? No; porque el primero nombre de Virago, ò varonil, dezia respecto a la costilla de Adan, de que se formò; por esso la llamò varonil, porque miraua al hueso, y carne de Adan: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.* El segundo nombre de Eua no dize orden a Adā, sino a los postreros que de Eua auian de nacer *Vocauit vxorem suam Euam, eo quod mater esset cunctorum viuentium.* Pues como Dios crio a Eua, para que en el Reyno de Adan fuesse su coadjutora: *Faciamus ei adiutoriū*

rium simile sibi; fue diſcrecion de la altiſsima prouidencia, que no ſe llamaſſe Virago, que ſolo dize orden a la dependencia de Adan, y que ſe llamaſſe Eua, que mira a la vida comun de quantos han de nacer, porque no quiere Dios dar por Conſejero al hombre Rey, a quien ſolo mira el particular reſpecto de aquel de donde naciò: quiere darle para ayuda de ſu gouierno a quien ſolo mire la vtilidad comun de el vniuerſo: *Eo quod mater esset cunctorem viuentium.* Por eſſo el Señor no conſulta oy con San Pedro, porque San Pedro ſolo miraua a guardar la vida de Chriſto; pero atendia por entonces a los comunes ahogos de todos los hombres neceſsitados.

Pero ya que no con San Pedro, porquè conſulta a Felipe Chriſto? Dos razones ay muy del caſo. La primera es, porque Felipe era vn Miniſtro tan bien contentadizo, que quando los demas anhelauan a la mayoria del Trono, èl ſin ambicion a la mayoria, dixo, que con ver a Dios le baſtaua: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Y Miniſtro, que en ſus intereſes dize, *baſta*, es bueno para la conſulta. Gedeon para aſſegurarſe de la verdad de el oraculo, que le nombrò Iuez, y Capitan General de el Pueblo, pidiò primero ſeñales como prudente, pues es prudencia el reporte para entrar creyendo vna coſa grande. La primera ſeñal fue, que ſi poniendo vn vellocino ſeco en la tierra, hallaſſe al amanecer en la tierra nada de humor, y el vellocino hecho eſpuja del rocio celeſtial daria credito al oraculo Diuino.

Ioan. c. 14

Iud. c. 6.

Sucediò a ſu pedir de boca la marauilla, exprimiò el rocio del vellocino en vna concha, ò vaſo que vſauan para la campaña, y ſe puſo cuydadoſo a diſcurrir ſobre el enigma de eſta ſeñal: *Facilè est ita, & expresso vellere conchã rore impleuit.* Vencido de ſus diſcurſos, pidio la ſeñal contraria, q̃ la ſequedad ſe quedaſſe en el vellocino, y el rocio ſe difundieſſe por todo el campo. Sucediò el milagro como lo auia pedido, ſu vellocino ſin jugo, y todo el campo rociado: *Fuit siccitas in solo vellere, & ros in tota terra* Ea dize Gedeõ, toquen al arma, ſalgamos a pelear, q̃ en eſta prueba conozco q̃ ſoy Miniſtro de Dios: *Sciam quod per manum meam liberabis Israel.* Porq̃ le aſſegura eſta ſeñal, y la primera no? La ſolucion es muy facil, ſuponiendo, que en el rocio de la tierra ſe entiende (ſegun Laureto) la abunduncia de los intereſſes, y temporalidades del mundo: *Ros mane per transiens, potest significare diuitias.* En la primera ſeñal, toda la riqueza de el rocio ſe la tirò para ſi el vellocino de Gedeon, la tierra ſe quedò ſin el beneficio de aquel criſtal. En la ſegun-

Laur. in Silv. verb. Ros.

da, todas las flores del campo se enriquecieron con el rocio, y la concha de Gedeon, ni vna perla quiso tirar para si. Pues en esto conozco, dize el Ministro, que Dios puede fiar el gouierno de mi mano, pues me quedo sin gota del rocio celestial, porque las plantas se rieguen con èl, y no chupa mi vellocino todo el interès para si, porque todo lo reparte a los demas. Porque ni Ministro que es esponja del jugo de los demas, por tirarlo todo a si, puede ser Ministro de Dios, ni puede dexar de ser Ministro muy de su mano el que dexa seco su vellocino, porque se reparta el rocio por todo el Reyno: *Fuit siccitas in solo vellere, & ros in tota terra.* Quantos Ministros contaremos dados de mano de Dios, si esta ha de ser la señal? Mas si avrà oy vellocinos, ò cõchas, que chupen el rocio a las pobres plantas? Que sè yo: a mi quien me mete en esso? Todos hemos de parecer ante el Tribunal de Christo, y los que han gouernado no hallarán misericordia, si para sus intereses no han dicho como San Felipe, basta *suffic t nobis.*

La razon segunda es, que el nombre de Felipe, quiere dezir *domus frugum*, la casa de la prouision, la oficina de la liberalidad. Y aunque el Santo tenia las manos muy pobres, tenia alientos muy liberales, q̃ en virtud no consiste en tener mucho, sino en tener animo para darlo. Y Christo consulta la prouision de los pobres con Felipe de manos liberales, que de vn auariento no ay que esperar vn socorro, ni Christo le hará ser liberal sin vn extrauagante milagro. No huuo linage de enfermos, con quien el Señor no hiziesse multiplicados prodigios. Pero el achaque de manos secas, sola vna vez le curò (es obseruacion que tengo hecha con toda puntualidad.) Llegò vn hombre que tenia seca vna mano, mandòsela estender Christo: *Extende manum tuam.* (Buena medicina para vna mano que no podia estenderse, hazerla que se estienda para el pobre.) Curò su sequedad Christo, y dize el Euangelista, que le fue restituida la mano: *Restituta est ei manus*, pues què? Este hombre no tenia mano? Esso dà a entender el texto, diziendo, que le fue restituida, pues solo se restituye lo que falta, ò lo que se hurta. Lo cierto es, que tenia mano aunque seca, *habens manum aridam.* Pues digase, q̃ dieron a su sequedad remedio, mas que no que le restituyeron la mano. Rebien dize el Euangelista, essa mano no estaua seca? Pues digase que le dàn mano, y no que le dàn remedio: porque es tan dificultoso que vna mano seca tenga remedio, que es mas facil de creer que Dios le dio de nueuo la mano: *Restituta est ei manus.* No ay vicio en el hom-

Mat. c. 12.

hombre, que tarde, ò temprano no se enmiende, ò ya por Dios, ò ya por su misma fealdad, ò ya porque no ayudan los años a andar traueseando en vicios. Pero la sequedad de manos vna sola vez la curò Christo, porque hazer vn liberal de vn miserable, parece caso imposible, si Dios no le buelue al torno de la plasmacion la mano: *Restituta est manus.*

Pero aun no està en esto la hondura de el milagro. Oye al grande Arçobispo de Rabena, Vna ponderacion como suya. En este hombre (dize) se significò nuestra antigua enfermedad, y en la medicina de Christo nuestra salud. Adan brindado de su muger con aquella tan costosa golosina, estendiò la mano codicioso de la mançana: assiòla, y al bolver el braço adentro, como el calor de la caridad le faltò, se quedò valdada: *Aruerat manus hominis magis stupore fidei, quam siccitate eneruorum.* En todo el antiguo siglo andaua Dios cuydadoso, como a este hombre codicioso le desvaldaria el braço. Persuadiale que le estendiesse a la liberalidad de la limosna, pues se le auia valdado con el encogimiento de la auaricia, y vn contrario con otro contrario se cura. No acabaua de conseguirlo, el hombre se estaua manco. Aqui de mi poder, y mi amor. Estiendanse mis braços en vna Cruz: llegue el cruel desgarron de el clauo, y a costa de mi dolor conozcanme manirroto, que si el hombre quedò manco por àsir sus intereses, mis manos le curaràn dasa'endo estos corales: si de auariento se le secaron las manos las mias de liberales han de despeñar arroyos: y aunque me cueste desgarrarme las manos con los hierros, tengo empeño de curar la sequedad de sus manos; porque si mis manos liberales no se estiendè a estos clauos, no es possible que las estiendan los hombres que estàn marcos de auarientos *Tunc aridas nostræ manus miseranda dissoluitur, cum in illo vitali ligno Crucis extenditur, cum clauis Domini corpus affigitur.* Tanto le costò a Iesu-Christo curar la sequedad antigua de nuestra mano; y por dar exemplo a los liberales, la estiende oy tan largamente a los pobres, y busca vna mano desvaldada, y dadiosa como la de San Felipe, para consultar la prouision de la gente. Que si la consulta se hiziera con vna mano auarienta, no solo para los pobres, pero aun para si misma quizà estuuiera valdada.

D. Cry. ser. 32.

Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam. Pidiò a Abrahan el auariento desesperado, que viniesse Lazaro, y humedeciesse en el agua vn dedo. Aduertid que no pide le trayga desde allà el agua; luego el agua (dize el Crysologo)

Luc. 16.

junto a si la tenia el auariento, *& non deferat aquam? Ergo iux-*
D.Cry. *tate ex aqua.* Es consequencia,
ser.122 euidente, porque el caos de el abismo, dixo Abrahan, que estaua entre el auariento, y Lazaro: *Inter vos, & nos chaos magnum firmatum est.* Pues si el miserable tiene el agua tan à la mano, porque èl no se moja el dedo: *Si aqua iuxta te est, quare de proxima non sumis?* Porq̃ eres tan miserable contigo mismo, que tantalo de tus penas no llegas al agua vn dedo: *Quare?* Y, responde la mas florida eloquencia: *Quare? nisi quia vinctæ sunt manus tuæ merito diues.* A tal extremo llegò la auaricia de el desdichado, que dá lole el agua à la garganta no remediaua su ahogo; tenia el agua muy cerca, y no estendia la mano por no estenderla; teniala tan atada, que para si mismo aun no era: y assi con el agua a la mano pide que Lazaro moje el dedo: porq̃ el miserable hombre aun para gastar cõsigo no podia alargar la mano: *Quare de proximo non sumis, nisi quia vinctæ sunt manus tuæ?* Tanto quieren atar su dedo los miserables, que aun para su mismo interès no le quieren desatar, y para si mismos no son. Como fuera Iudas bueno para buscar oy tan largo socorro, quando ataua cõ tantos nudos la bolsa, q̃ entendiendo q̃ lo era, se dió nudos tambien a la garganta? Todos los auarientos dan nudos cõtra si mismos: como serán para los demas, los q̃ para si no tienẽ mano? Las de Felipe eran manos de mucha frugalidad, *domus frugum*, y por esso Christo consulta con este la prouision: *Dixit ad Philippum.*

§. III.

VNde ememus panes, vt manducent hi? Dime, Felipe, de donde sacaremos pan para tanta gente? Y primero te aduierto, q̃ ni se han de echar tributos, ni con titulo de piedad se han de pedir donatiuos. Lo q̃ se gastare se ha de comprar con dinero: por mi cuẽta corre esse gasto, q̃ no auia yo de hazer galanterias a costa de haziendas agenas: *Vndè ememus?* Esta consulta enseña Christo, que deue ser la primera para qualquier gasto. Ay exercitos que socorren: pues estos socorros de donde se han de sacar? De que este, y el otro pueblo dexen sin pan a los pobres, y les tiranizen la sangre? No: que esso es desnudar a vnos por vestir a otros, ò por mejor dezir, dexar a todos desnudos: porque la capa de el pobre es muy poca ropa para el grande: *Vnde ememus?* Quiere la Corte hazer vnas grandes fiestas? Sea la primera consulta, *vndè ememus?* Sacar dineros proprios, y no defquartizar a los pobres necessitados. Porque es muy santa pplitica, q̃ las galanterias, y ostentaciones se consulten primero con los possibles. Cont. ver. 5.

Vn voto a Dios hizo Iacob Patriarca, que mirado a la

la corteza parecerà accion poco fina; pero mirada àzia el alma, fue muy prudente fineza: *Si dederit mihi Dominus panem* Gen. *adveſcendum, & veſtimentum ad* c.28. *induendum; lapis iſte, quem erexi in titulum, vocabitur domus Dei.* Si Dios me diere que comer, y que veſtir, y conſeruare mi familia con la decente proſperidad, eſta piedra que he erigido por ſeñuelo, la tengo de conſagrar en vn altar ampliſsimo: *Si dederit.* Voto condicionado: Si Dios me diere con què. No fuera mayor obſequio, hazer el voto abſoluto, y ſin poner la mira en ſuſtento, ni veſtido, hazer a Dios eſte voto? No, dize el doctò Cornelio: por- Cor. hic que aquel edificio, ò pilar ſumptuoſo, que ofreciò erigir en honor de Dios, era para memoria ſuya tambien, para que ſupieſſe la poſteridad los muchos fauores que hizo Dios a Iacob en aquellas ſoledades: *Lapidem illum eleuauit Iacob, vt eſſet monumentum viſionis, & apparitionis ſibi factæ.* Para la oſtentacion de aquella fabrica neceſsitaua Iacob de mucha hazienda: y aunque la de ſu mayorazgo, y la de ſu induſtria era quantioſa, tambien eran muchas las obligaciones de ſu copioſa familia. Diſcurre, pues, muy a lo cuerdo: hazer yo oſtentaciones ſin ver antes mi poſsibilidad, no es cordura en vn hombre tan de bien. Deme Dios para ſuſtentar mi caſa, y ſi de aì ſobrare, le harè vna caſa ſumptuoſa; porque leuantar fabricas oſtentoſas, ſin primero ſaber a donde llega el poſsible, es deſgreñadiſsimo fauſto, indigno de hombre prudente: *Si dederit mihi Dominus panem.*

Para què tanta oſtentacion de vanidades, quien carece de poſsibles? La oſtentacion, por muy ſagrada que ſea, no parece bien, ſin que primero ſe ſepa como ſe ha de ſuſtentar. *Vnde ememus?* Señor (reſpondiò San Andrès) aqui eſtà vn muchacho con cinco panes, y dos pezes. Y te parece baſtante para tantos hombres? Bien sè que ni a bocado les puede caber; pero el milagro, aunque yo no sè como, ſe ha de obrar: *Eſt hic* Cont. *puer habens quinque panes hor-* ver.9 *deaceos, & duos pisces.* Dime Andrès, aunque tu tambien lo dizes: *Quid inter tantos?* Como ha de auer para tantos en tan poco? Crees que harà Dios algun milagro? En eſſo de milagros no me meto; la gracia ha de ſer, que lo poco alcance a mucho. Hombres ay que hazen barreno de alargar la oſtentacion, no alcançando alli la mano de ſu caudal. Sugeto, avrà en alguna Republica, que ſi llegaramos a ajuſtar toda ſu renta, apenas montarà lo que valen cinco panes de ceuada, y ſuſtenta criados, donçellas, carrozas, banquetes, galas. De donde ſe ſaca eſſo, ſi el caudal no llega a

tanto ? Por milagro no ha de ser, que Dios no haze milagros para sustentar vanidad. Como se haze? Adiuinelo el prudente. Esto es lo que dixo San Buenaventura, contemplando el passo de la crucifixion de Christo, que los verdugos barrenaron la Cruz a ojo, clauaron vna mano, y al clauar la otra vieron que no llegaua al barreno; y por no acortar el barreno largo, le descoyuntaron con sogas todo el cuerpo, para que la mano, aunque fuesse corta, llegasse al hueco largo de la barrena. Aunque el caudal sea muy corto, es pundonor que llegue al barreno largo; y no pudiendo alcançar de otra forma, es preciso descoyuntar a los demas miembros de la Republica. Assi Andrès, con el corto sustento de cinco panes, queria sustentar cinco mil hombres: no sabia de el milagro, y ofrecia tan poco para tanto empeño. Christo perseuera en su consulta, de donde ha de salir el socorro de esta obra pia : *Vnde ememus panes?* Los panes que ofreciò Andrès vinieron a seruir a la prouision; porque aunque Christo pudiera sin multiplicar aquellos panes criar otros nueuos, quiso enseñar, que quando auia con què, nadie se escusasse a los publicos socorros. El que tiene pan, tribute pan; pero a quièn no le tiene, por què se lo han de pedir ? Que los Magos Orientales tributassen oro a Christo, eran ricos, y podiá darlo. Pero si a los Pastores pobres les pidiera oro, fuera en Dios piedad pedirles tal donativo?

D. Bon. de Pass. Dom.

Quando nuestro Rey Iesus, fatigado del camino, se recostò a descansar sobre los antepechos de vn pozo, hambriento, y sediento venia, y ya passaua de hora, *hora erat quasi sexta*. Llegò la Samaritana a la fuente, y aunque Christo tenia sed, y tenia hambre, pidiòle agua para refrescar, mas no pan para comer : *Da mihi bibere*. Vn jarro de agua en ayunas a vn cuerpo hambriento, y sudado ? Pedid vn pedazo de pan, y despues agua del pozo. No haze Christo tal. Esta muger podrà, si quiere, darme de beber, pues se halla junto a la fuente, pero pan no podrà darme, aunque quiera, porque està fuera de su casa. Pedir pan a quien solo tiene agua, no fuera peticion cuerda. Muger (dize Christo) hambre, y sed padezco, pero no te pido pan, porque aora no lo tienes: agua te pido, que pues la tienes de sobra en esse pozo, no podràs negarsela a vn pobre sediento : *Da mihi bibere*. Hambre, y sed padecen las Monarquias todas, porque la carestia de temporalidades es efecto de nuestras culpas : pedir pan a quien solo tiene agua, fuera exaccion de tirania. El pobre que tiene agua, con que tribute agua de su sudor, socorre en su modo a la Republica : Pero

Ioan. c. 4.

los

los muy poderosos, que tienen en carcel perpetua el oro, la plata, las perlas, las grangerias, tributen essos en las Monarquias necesitadas, que essos tienen pozos de bastimentos, y les sobra mucho para los socorros publicos.

Para pagar Christo el tributo del Cesar, mandò a San Pedro buscar moneda en el mar; hallòla en la boca de vn pez, y con ella pagò, mas no con la bolsa del comun, porque aquella era hazienda de vnos pobres, que apenas alcançaua à su sustento, con ayunar los Apostoles tanto: la moneda en la boca del pez estaua alli muy de sobra, pues no auia menester el pez para su sustento aquella moneda. Pues tribute el pez la moneda que le sobra, pero no el comun de los pobres, porque no les haga falta: que el tributo de los Reyes es bien le paguen los pezes grandes, que tienen sobrado el oro, mas no los Eclesiasticos pobres, que apenas les alcança la limosna para sustentar su ayuno: *Aperto ore pisces, inuenies statorem, da eis.* El gran Bautista, predicando a las numerosas tropas que le seguian; y preguntandole los poderosos, que harian para salvarse: *Quid faciemus, vt salue mur?* Respondiò, que el que tenia dos vestidos, diesse vno al pobre; y el que tenia vn pan le partiesse con el que tenia hambre, y que el rico que no partia de su hazienda con el pobre necessitado, no lleuaua camino para el cielo: *Qui habet duas tunicas, det non habenti; & qui habet escas, similiter faciat.* Y el Crysologo, atemorizado desta amenaza: si el que de solas dos tunicas (dize) no dà al pobre vna, ha de ser reo en el juizio, como asseuera el Bautista; los que tienen muchas arcas de vestidos, y muchos graneros llenos, y ni vn andrajo dàn a la desnudez del pobre, ni vn grano para entretener su hambre: estos que nada dàn sobrandoles tanto, derechamente caminan àzia el infierno. *Et sis, qui de duabus tunicis, non dederit vnam, reus est; qualis est, vnam qui de plurimis negarit? Qui ad hoc vestes suas carcerat, & panem claudit, vt pauper fame pereat frigore consumatur.* A quien le sobran comodidades, es justicia pedir el socorro para los pobres: a quien tiene oro, pedir oro; a quien tiene pan, pedir pan; y a quien nada tiene, ir a darle, y no a pedirle: *Est hic puer habens quinque panes.*

Mat. c. 17. — D. Cry. ser. 137. — Ioan. c. 3.

Vno de los agravios mayores q̃ hizo a Christo la ingratitud, fue quitarle la capa, y demàs vestidos en la crucifixion: *Diuiserunt sibi vestimenta eius.* Esta ofensa ipreuino mucho antes por el Psalmista, y quien no se quexa de que le desgarren el cuerpo, quexarse de que le partan la ropa, mucho misterio deue de ser. Dirè lo que discurro,

Ioan. c. 19.

suponiendo por mejor quanto han dicho los demàs. Seis dias antes entrò Christo en Ierusalen como triunfador: toda la plebe se quitò las capas, y las arrojò a sus pies *Vestimenta prosternebant in via*; y de tanta ropa como le ofrecieron, ni vn hilo les tomò Christo, ninguna capa tirò para sustẽtar su triunfo ostentoso, que hazer aparatos de grãdeza, quitãdo a otros la capa, no es triunfo de vn Rey Diuino; que aun Mardoqueo, quando triunfador de Aman, y toda su casa, hizo colgar los cadaueres de sus diez hijos en vna horca, dize el texto sagrado, q̃ no consintiò se tomasse presa alguna de los muchos tesoros que tenian en su casa, pareciendole cosa indigna que concurriesse a su triunfo lo que parecia interès de codicioso: *Prædã de substantijs eorũ tangere noluerunt.* Auiendo, pues, Christo alargado a sus enemigos las capas, quitarle ellos a èl en el Calvario sus vestiduras, fue la accion mas infame, que pudo hazer aquella ruin gente. Porque dar Dios al Ministro, al poderoso, tanta hazienda para tener buena capa, y que ellos al mismo Dios se la quiten en los pobres de su Iglesia, grãde ofensa es del Señor, algun dia se verà: *Diuiserunt sibi vestimenta eius.* La capa del pobre no tiene que dar de si: abranse los tesoros de los ricos, y no avrà en el mundo tãta calamidad. Sepase primero en las consultas de los socorros, de que arcas han de salir, y no padeceràn hambre los Pueblos: *Vnde emamus panes, vt manducent hi?*

Mat. 21.

Est. c. 9

§. IV.

Accepit ergo Iesus panes, & distribuit discumbentibus similiter, & ex piscibus, quantum volebant. Dexò Christo de consultar, porque la hambre executiua de las tropas no podia dar treguas a largas consultas: tomò en sus diuinas manos aquel poco pan, començòlo a repartir, comieron todos hasta no quererer mas, y sobraron dozecosinos de tan corta prouision. Lo poco bien repartido entre muchos alcança a todos. Señor, que no ay dinero en el mundo para dar vn aliuio al Pueblos: *Ducentorũ denariorum numerus non est sufficiens.* Aguardar (dixo Christo en semejante milagro, que S. Marcos nos refiere:) quãtos panes teneis ai? *Quot panes habetis?* Señor, respondieron en el vn milagro, siete: y en este de oy, cinco. Dadme acà essos pocos panes, que no son tan demasiadamente escasos, que no puedan dar de si, sin que a vosotros que los traiades para vuestro sustento, os falte pã. Dexadme a mi repartirlos, y vereis si alcanzã a todos. *Distribuit*, Señor (dize el Ministro desconfiado) como es posible que se aliuie este tributo, sino ay en el patrimonio Real bastante hazièda para sustentar vna campaña: Aguardad

Marc. c. 8.

ar-

arbitristas interessados, respondedalo q̃ Christo os pregunta para cõuenceros: *Quot panes habetis?* Quãtas plazas teneis? quãtos son los gages q̃ tirais? quantos Palacios? quantos criados? quantas carrozas? Señor, cinco (sino no son mas.) Pues dadme acà essos cinco panes; q̃ para vn hõbre, y su familia con vn pã de vna plaza sobra: repartase lo demas entre los pobres, q̃ perecen, por lo mucho que otros tiran: con esso todos quedarãn con lo que les basta, y no perecerãn vnos por lo qué a otros les sobra: y si lo que tiene algun rico solo se repartiera, para todo vn exercito alcançara.

En quatro pedazos partieron los quatro sayones del Calvario la capa de Christo: *Fecerunt quatuor partes, vnicuique militi partem.* Para què querria cada soldado la quarta parte de aquella capa, no pudiendole seruir sino capa entera? Que si, dize el P. S. Ambrosio, con las acostumbradas alegorias de su ingenio. Esta capa quando estaua entera, a vno solo cubria, partiose en quatro pedazos, y alcançò a cubrir a muchos. Todos quatro quedaron bastantemẽte vestidos; porque lo que a vno solo seruia se repartiò en troços. Fue misterio, dize el Arçobispo Grãde, en que Dios quiso enseñar, como se deuen los repartimiẽtos distribuir, pues vna sola capa, que solo seruia a vno, quãdo estaua entera, a todo el mundo cubriò, quando hizieron la partida: *Propter nos diuidantur vestimenta eius, quia non possumus singuli habere omnia. Quantos verò Christus sua vestis vestiuit? Puto quod non quatuor tãtum sed omnes vestiuit milites, & omnibus abundauit.* Bien repartida la capa de Christo, vistiò, y sobrò para todos los soldados, dize Ambrosio. Capas visten algunos Ministros poderosos, que si se repartieran, sobràran para vestir cien soldados. Pero cada vno quiere su capa muy larga, y no partir con otros los que le sobra: assi andan algunos con tã demasiado abrigo, y los pobres no tienen capa en el ombro. La liberalidad de Christo para muchos mundos sobra; como para los pobres no alcança? Porque vnos lo quieren todo para si, y que no aya repartimiento para los demàs. Hà calamidad de los tiẽpos! Dad ac (dize Christo) essos panes que teneis, que partidos de mi mano, a todos alcançarãn: *Accipit panes, & distribuit.* Vino el repartimiento de tales manos, que quedando todos satisfechos, sobraron doze canastas, con admiracion de las tropas: *Impleuerunt duodecim Cophinos fragmentorum.* Como no auian de sobrar los bastimentos, si nada se pegò a las manos de los Ministros? No se aprouechauan los Apostoles del oficio para comer ellos, si para dar de comer a otros: assi sobrò tanto, y nadie fue des-

Ioan. c. 19.

Amb. in Luc. de vest. diuis.

contento. O limpieza de las Apostolicas varas! si tan limpio jugaran todas las justicias!

Muera Ionatàs, aunque sea mi Principe mayorazgo, dize Saul a vozes en el Exercito. El ha quebrado el juramento que hizimos de no comer bocado hasta conseguir victoria del Filisteo. El ha comido, y lo ha de pagar, pues por èl nos castiga a todos Dios. Señor, respondiò Ionatàs, solo he llegado a la boca vn pedaço de vn panal; y esso fue sin aduertir. No importa, dize Saul, esso basta, y moriràs viue Dios: *Hæc faciat mihi Dominus, & hæc addat, quia morte morieris Ionotha.* Sintiò todo el Pueblo el demasiado rigor, y pidieron al Rey por la vida de Ionatàs. *Ergo ne Ionothas morietur?* Ha de morir Ionatas, por vn bocado de miel? Si: por esso, y por algo mas. Por què? Porque el destello sabroso, le tomò con la varita, ò vengala de Gouernador, que traia en la mano. Valiose de la vara de Gouernador, para vntarse en el panal: y varas que assi se vntan, mueran, mueran: porque si Dios por sola vna vara vntada, nos niega en la batalla la victoria, muera la vara que se vnta, y viuirà toda la Republica: *Extendit summitatem virgæ, & intinxit in favum mellis.* Quando todo el Pueblo hambrièto desfallecia, solo Ionatas come valiendose de la vara? Muera, muera Ionatàs, dize Saul, que valerse de la vara para comer, quando estàn pereciendo los demas: quando los pobres hambrean, solo las justicias comen. este milagro como se haze? Como Ionatàs le hizo estendiendo la vara, y vntandose con la presa: *Extendit summitatem virgæ, & intinxit in favum mellis.* El bastimento de oy, biẽ se conoce en que manos andaua, pues de todo huuo tanta sobra: aora que falta a todos, culpa serà de las malas manos. Christo, segun San Mateo, iba repartiendo pan a los Apostoles, estos a los demas, en las manos de Christo crecia, en las de los Apostoles nada se quedaua: claro està sobraria todo, y quedaria aquel vulgo satisfecho: *Dedit Discipulis panes, Discipuli autẽ turbis.* Si Christo daua con abundancia los panes, no auian de menoscabarlo, siẽdo tan limpios Ministros los Apostoles. Al fin la dicha mayor deste milagro, fue caer el pã en manos de tan buen credito: que a caer en otras manos, fuera menester repetir muchos prodigios, y ni la gente quedàra satisfecha, ni a Christo le adoraran por Monarca: porque la purpura de vn Principe Soberano, tiene todo su esplendor en la fidelidad de el Ministro.

1. Reg. c. 14.

Mat. c. 14.

Son tus cabellos, Esposa mia, dize Dios a la Sulamitis, como vna purpura Real, que tiene con los canales trauaçon, ò similitud, pues no ay hebra en essa greña pomposa, que para

ra llouer fauores no sea canal maestra: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* Cant. c. 7. Què nos darà a entender el Espititu Santo en este tan extrauagante requiebro? Filon Iudio en estos cabellos Reales entendiò la multitud de los Fieles. San Ambrosio, y la Glosa entienden a los Ministros en estos cabellos Regios. Pero què nos dà a entender en juntar estos cabellos Ministros con los canales? Ya que se echauan al agua, llamaralos rios, lagunas, estanques; pero canales? Si. Canal ha de ser el cabello de el Ministro, para honrar la purpura de su Principe, no rio, laguna, ni estanque: *Purpura Regis vincta canalibus.* Y el misterio es, que el agua que cae en el estanque, ò laguna, alli se queda estancada, ni vna gota vierten, hasta que a mas no poder reboſan. Los canales, quanta agua reciben del cielo, al punto la desliçan abaxo: mientras el cielo no cessa de desatar aguas, no cessan los canales de repartirlas: toda el agua vierten sobre la tierra, sin tomar para sigota, porque la reciben para el bien ageno, y no la estancan para su vtil proprio: *Purpuram dicit vinctam canalibus, quibus decurrens succus suscipitur iterum profuturus.* Los Ministros, pues, de la tierra, que son los cabellos de las purpuras, canales han de ser, y no estanques, dize Dios: porque si el estanque recibe en si la afluencia, y sin dar a otro la vsurpa, y el canal al punto vierte quantos cristales recibe, para que la purpura Real sea adorada de sus vassallos, busque vnos cabellos Ministros, que sean canales maestras para repartir, y no estanques auarientos para vsurpar: *Purpura Regis vincta canalibus.* Tanta afluencia, con que la Diuina liberalidad nos fauorece, tanta abundancia con que su Prouidencia nos socorre: si llouiera sobre canales, no fueran tantos los gritos de los pobres: castigo es manifiesto de nuestras culpas, que caygan sobre estanques auarientos sus afluencias. Las manos de los Apostoles, fueron para los necesitados canales, pues sin vsurparles el socorro, llouia Dios por entre sus manos sustento. Comieron todos a satisfacion, y la liberalidad de los canales los diò tambien de beber, que en vn combite tan milagroso todo estaria cumplido: *Impleti sunt.* Las Reliquias de las mesas recogieron los Apostoles, sin duda fue prouidencia para socorrer otro dia otras necesidades, que no ay virtud mas encomendada de Christo, ni mas exercitada de su Apostolado, que la limosna, como ni ay delito, que Dios castigue tanto como la impiedad de la auaricia.

Vide Gisl. supra hoc c.

Sea sello a nuestra Oracion, con lo que el Abulense refiere de

de tradicion antigua, a cerca de la euersion de Sodoma: dize, que no fue su pecado solo el indecible por feo, sino la estraña impiedad que vsauan con qualquier necesitado. Tanto, que a vna donzella bien inclinada, de quien supieron auia dado vn pan de limosna, por sentencia publica de los Iuezes la desnudaron en medio de la plaça, la cubrieron de miel el cuerpo, echando a enxambres de abejas encima, que alanceandola dolorosissimamente, la arrancaron la vida en sus aguijones. Y estando en la congoja vltima del morir, pidiò a Dios vengança de tan exorbitante maldad. Oyòla el cielo, y el siguiente dia se derritiò la Region de el fuego sobre la maldita Sodoma. Estuuo Dios tolerando sus nefandas maldades, sus auaricias con los pobres; y al ver a vna inocente donzella tan maltratada, porque diò vn pan de limosna: ya no es tiempo, dize Dios, de dissimular accion tan torpe; fuego, fuego, y mas fuego sobre tal gente: *Quædam puella dum daret panem pauperi petenti, ex mandato Ciuitatis nudata est & melle delibuta toto corpore, æstiuo tempore, in foro, apibus, & muscis exposita est: vbi, cum grauiter torqueretur, clamauit ad Deum contra gentem illam, & exaudita est.* Tema el auariento a este exemplo tan assombroso: y Dios que se acabò de enojar contra Sodoma, porque sobre ser tan nefaria gente, era con el pobre impia: todo el fuego del infierno tiene destinado para castigar al que no fuere misericordioso; pues no le sentenciara por otra causa expressamente, sino porque no vistiò, apacentò, ò socorriò al pobre: *Ite maledicti in ignem æternum: esurijui enim, & non dedistis mihi manducare.* En cada pobre està Christo, y a Christo damos de comer en el pobre hambriento. No ay tesoro mas seguro para el cielo, que ponerselo al pobre en la mano: *Thesaurus cœli est manus pauperis*, dixo San Pedro Crysologo. Estos son los preceptos, que Christo Rey da oy a los Ministros, y poderosos, que dèn de si, y comeràn los demas. Assi que comieron las presentes tropas con mucho gusto, y sazon, dieron gracias a su mantenedor liberal. Què le faltaua a esta gente dichosa, que comiò con Christo en gracia? Mas: ò mi Dios amantissimo! menos nos falta a nosotros, que a la Mesa de vuestro Altar cada dia nos sentamos. Ea alma, procura comer con Dios en su gracia, y cenarás con Iesu Christo en su gloria. *Per omnia sæcula sæculorum.* Amen.

D. Cryf. ser. 18.

Abul. tom. 1. c. 19. Gen.

(22)

ORA-

ORACION EVANGELICA XIII.

DEL MILAGROSO ALVMBRAmiento del Ciego a natiuitate; y luzes que Christo ofrece para alumbrar las ceguedades del hombre.

SALVTACION.

LA luz de la luz eterna del Padre, hacha de esplendor inextinguible, que sin dexar de ser luz en el cielo, vino a alumbrar a todo hombre en esse mundo, oy enciende nueuo lumbre en los ojos de vn ciego a natiuitate. El lumbre de los ojos del entendimiento de Dios, peregrino en esta tierra, publica con nueuos lumbres la venida de su luz: y aquellos ojos, que por essencialmente endiosados, disparauan al mundo irreparables fuegos, templando su nimio ardor en el cristal de la humanidad, dàn nueuos ojos a vn hombre para que le pueda ver. O Adan, y que buena ocasion pierdes para hazer tus desalumbramientos felizes! pues si te se abrieron los ojos para el mal con la fuerça de la culpa, oy te se abrieran para tu bien con la fuerça de la gracia. Los ojos que abriste entonces, fueron a toda tu posteridad ceguedades: por ti nacimos todos originalmente ciegos, y por esso el de oy representa el original desalumbramiento de todos: llega infeliz mariposa a esta luz de Iesu Christo, y viuiràs salamandra en las luzes de su fuego; pues empeñado su amor en amanecer su luz a los q̃ veniamos en mortales sombras funebres, no solo alũbra los ojos, luz enciende en el pedernal mas terco de los coraçones. El suceſſo de oy nos pinta San Iuan assi.

Salia Iesu Christo del Templo, en que auia disputado con los Doctores muy de espacio; y a la salida del mismo Templo (dizen vnos) ò en vna de las calles de la Ciudad (quièren otros) puso su vista de passo en la falta de ella, que padecia vn mendigo: y mirar a vn particular tan de passo el que para enseñar al comun

tomaua en el Templo asiento, fue dezir a los Principes su obligacion, en tomar muy de asiento lo que toca al bien comun, y muy de passo las conueniencias del particular; que las publicas dignidades para todos han nacido, y no es digno de señorear a todos quien se singulariza con vno. Puso los ojos en èl, porque siempre se los lleua la humana calamidad: y quando passeaua las calles, solo ponia la vista en los pobres; tu la pones en la vanidad que te lleua, ò en la hermosura profana que te escandaliza: Ay que ciega està tu alma con tantos ojos afuera! algun dia serà llanto lo que aora miras con gusto. Ciego era desde su nacimiento este pobre, y tan imposibilitado del lumbre, que aun los vasos que forma naturaleza para llenarlos del crystalino humor, preternatural, y monstruosamente no se los quiso formar, de suerte, que entre la frente, y mexilla no auia labor de carne diuersa, todo era vna homogenea porcion, sin que en las cauidades de los ojos huuiesse encarnado la naturaleza el buril. Esto, aunque haze mayor el milagro de parte la Omnipotencia, pues aquella formacion de luz fue nueua accion creatiua, hizo el prodigio mas facil de la parte de la criatura, porque no hallò Dios reluctencia; y como no auia tenido vista otra vez, no tuuo vicio en el ciego que reformar, quando a otro que alumbrò, despues de darle la luz, fue preciso reformarsela, porque le parecian arboles quantos hombres veia. La primera vez que viò, deuia de ver al revès: y ojos que no han mirado a derechas, mas reforma han menester que los que nunca han salido a vistas. Quien ha empleado los suyos en torpezas, y vanidades, mucha arte es menester para endereçar sus luzes.

Advirtieron los Discipulos, que el Señor miraua con cuidado al cegezuelo, y preguntaronle con impetu curioso: Maestro Santo, que pecados se castigan en este ciego? Los suyos, ò los de sus antepassados? Todos los Santos Padres dizen, que fue absurda esta pregunta, pues antes de nacer ninguno actualmente peca, y si este pobre auia nacido ciego, como antes de nacer auia de auer pecado? Es verdad que suele Dios castigar en los hijos los pecados de los padres, como los meritos de los padres suele premiar en los hijos, pero aunque esto es muy comun, lo otro es irregular, pues sola vna vez sabemos que ha vsado tal rigor, quando quitò la vida al hijo adulterino por castigar el pecado de Dauid. Lo cierto es, que las temporales calamidades comunmente son argumento de virtud, como las prosperidades arguyen menos bondad, pues Dios premia en esta vida a los que no quiere tanto, y affige con opressiones a las almas que quiere mucho: y assi fue yerro en los

Dis-

Discipulos pensar que la ceguedad deste hombre era efecto de pecados: deuian de querer auerigual su vida, y genealogia, como vieron que el Señor se le inclinaua, que en inclinandose el Principe a mirar por alguno que todo lo merece, todo es auerigualle pecados, y escurecerle la dicha, probando sus pocos meritos.

Christo, tan justo como piadoso, primero mirò por la honra, que por la vista del ciego. Respondio, que ni sus padres, ni èl lo auian pecado, y que la Omnipotencia de Dios para darse a conocer lo auia criado ciego. Mas estimaria el pobre esta honra, que la vista, porque si se quedara en opinion de que tenia pecados, para què queria los ojos? Ciegos quisieran ser muchas vezes los hombres de reputacion, por no mirar las infamias con que la maledicencia desautora su proceder. Y assi Christo antes de darle luz defendiò su reputacion, antes le quiso ciego que deshonrado, y despues de honrado le quiso lucido al ciego. Es hombre de bien, y Santo este ciego, dize Christo: y es comun inteligencia del texto, que siempre fue virtuoso este pobre ceguezelo. Su nombre fue *Celidonio*, fue Discipulo del Señor, y compañero de San Maximo: fue Obispo Aquense, y grande operario del Euangelio, como afirma el Cartusiano: cumpliendose en su milagrosa vida la gran sentencia de Christo, que èl se auia de manifestar la virtud el Omnipotente braço, pues la acreditò en su virtud quando ciego, y en su predicacion quando alumbrado. *Vid. Pet. de Natal. in Cat. Sanct. lib. 5. c. 105*

Aviendole honrado ya, passa a su cura el Señor. Alça de la tierra vn poco de polvo, que fue alçarse la tierra sobre el cielo: mas como subiera al cielo la indignidad deste polvo, si el amor de Iesu Christo no le alçara con su mano? Hombre, porque eres tan vil para ti mismo, quando la mano de Dios te estima en tanto? Con el humor Soberano de su saliua desilizado, del cielo Diuino de su boca forjò de saliua, y polvo vna misteriosa masa, pusofela àzia la parte donde auian de estar los ojos; mandòle ir a la fuente de Siloe a lauar, y quitarse los emplastillos. Obedeciò puntual, bañòse en aquel estanque, y luego gozò el deseado lumbre. El mayor milagro fue, no quedarse Celidonio en aquella agua anegado, quando la Iglesia toda, que con solos los ojos de la Fè contempla tan estupenda marauilla en todos sus Doctores, y Maestros la mirò con aturdimiento en tanta luz anegada. Con barro cegamos en Adan todos, y con barro alumbra Dios a los ciegos. Este fue el misterio de auerse Dios humanado, juntando el cristal de su persona a nuestra naturaleza de polvo; quebrò el barro por antojarsele a la muger, boluiòle al molde el Artifice, y sacòle con mas primor; pues si antes cegaua a los alumbrados, yà el barro alumbra

alumbra a los ciegos. Alma, no ay disculpa a tu ciega fragilidad, quando esse barro cobra vista, y entereza puesto en las manos de Dios: presentale a Dios esse barro ciego, y quebrado, pidele que le reforme en la rueda de su ingenio, y le verás entero, claro, y cristalino, digna alhaja para el camarin del cielo.

Los vezinos, que auian conocido la natiua ceguedad de Celidonio, començaron a hazer question, sobre si era otro, ò si era el mismo. No ay quien mire con buen semblante la fortuna de vn hombre pobre: quando le vieron mendigo nadie se acordaua dèl, aora que le vèn bien afortunado es el quento, y mormullo de la Ciudad. Conuinieron, segun las señas, en que era el mismo, aunque tan dichosamente mejorado: que a quien Dios hace fauor, es para que sea muy otro con èl. Triste alma desagradecida, que a tantos fauores de Dios no acabais de parecer otras! Siempre las mismas ingratitudes? Siempre los mismos desordenes? Siempre en vnas ceguedades? Quando aueis de ser mejores, despues de recibir tantas luzes? La luz de Dios empeñada en darnos vista, y nosotros porfiar en quedarnos en tinieblas? O mal aya la terca ceguedad, que assi se resiste a tan amorosa luz! Preguntaronle por el Autor del milagro. Respondiò, que Iesus auia sido, y empezò la calumnia comun de los Fariseos a meter a trampa este, y los demàs milagros: era Sabado quando alumbrò a este ciego, y comiençan los zelosos a clamar por el quebrantamiento de su Sabado. Como este hombre puede ser tan milagroso, si haze estas, y otras curas en Sabado? O Sabado de Fariseos! O que ciegos estais con vuestros Sabados! En Sabado os vino la luz del cielo a visitar, y en Pascua, y vispera de Sabado apagasteis vuestra luz. Guardais el Sabado para vuestros desafueros, y Christo le quebranta con milagros? Esse Sabado, que os tiene en el mundo ciegos, os lleuarà al infierno por tercos desalumbrados.

La calumnia comun del Farisaismo passò a ser cisma en el Pueblo, diuidiēdose en vandos vnos con otros, sobre si aquel era, ò no era el ciego que auian todos conocido. Preguntanle segunda vez juridicamente, què sentia del que le auia sanado? El dixo, que por lo menos le tenia por gran Profeta. No sabe este hombre lo que se dize, dixo la maldita chusma, no ay que dar credito a su deposicion, hasta llamar a sus padres, y ver que dizen. Ellos le conocieron por hijo, testificando que auia nacido ciego, pero que del Autor de su vista, y del modo de marauilla tanta rara, no tenian noticia cierta: q̄ su hijo tenia bastante edad para responder, q̄ se lo preguntassen, y èl lo diria. Bien sabian los padres del ciego el Autor, y circunstancias del milagro; pero no se atreuieron a con-

confessarlo por miedo de los Iudios, que ya auian echado vando, y condenado a perpetuo destierro al que confessasse las virtudes de Iesu Christo. Que hombres tan ingratos, pues tienen miedo de confessar beneficios! Muchos hallareis, que despues de muy honrados, se auerguençan de nombrar al autor de sus aumentos. Malo es que el beneficio no se agradezca; pero que ni aun se conozca!

Llamò la Sinagoga tercera vez a Celidonio, dixeronle: Nosotros sabemos que es vn hombre pecador el q̃ te ha curado (Christo mio, que tales blasfemias sufres por dar luz a mis ceguedades!) Dà gloria al Dios verdadero, y no hagas caso de esse hombre que te ha curado. Auia Christo dicho, que para gloria de Dios auia nacido aquel ciego, y la calumnia con zelo de gloria de Dios le quita la gloria a Christo. No ay mas enorme maldad, que la que se disfraza con capa de zelo de Dios. Estará el otro deshonrando inocencias, degollando agenas honras, y todo lo quiere disimular, con dezir, que se mueue a dezirlo por mayor gloria de Dios: porque aquel vicio se enmiende, porque aquel desorden se castigue. No se honra Dios con las deshonras agenas; ni la capa de su zelo cubre intenciones dañadas. A esso de q̃ es pecador, yo no puedo (dize el ciego) responder. Lo que yo sè, y juro es, que siendo yo ciego me ha dado luz; y de aqui infiero que es hombre ageno de culpas, porque ningun pecador haze tales marauillas: y si este no fuera vn Santo, no huuiera hecho Dios por èl vn milagro tà inaudito: fuera de q̃ auerse inclinado a vn ciego tan pobre como yo, es irrefragable argumento de Diuinidad, que si fuera hombre de los del siglo, se inclinara a vn poderoso, primero q̃ a vn pobre ciego.

Mas supuesto (prosigue Celidonio) que tantas auerigüaciones hazeis, sin duda que sera por algun buen fin: quereis por dicha ser discipulos de este Señor? O maldito seas, dixo todo el Tribunal: Nosotros auiamos de ser discipulos de hombre tal? Cierra essa boca, que no conocemos mas Maestro, que a Moyses: y salte luego desterrado de la Sinagoga, sino quieres que esse que llamas milagro te cueste la vida. No hizo Christo milagro de mayor ruido, ni le empleò en hombre de mayor agradecimiento; pues el pobre solo, desvalido, de sus mismos padres desayudado, pleyteò, y se defendiò a si, y a Christo contra todo el poder de tan gran Pueblo apassionado. Las armas de la verdad no han menester compañia para triunfar de la mentira inuidiosa. Armese contra el inocente el infierno todo, que vna conciencia segura todo el auxilio de Dios lleua consigo. Compadecido el Señor de su Clientulo, se le hizo encontradizo quando le sacauan desterrado, Quiso darle la vltima luz de la Fè, ya q̃ le auia dado la corporal.

Creeſ (le dixo) en el verdadero Hijo de Dios? Creo Señor; pero dezidme quien es? El que has viſto, el que contigo eſtà hablando, el que te ha hecho tan grande beneficio, es el verdadero natural Hijo de Dios. Creo en vos, Bienhechor mio Diuino: y pecho por tierra le diò adoracion de latria, con eterno agradecimiento a las luzes de ſu gracia. Noſotros, Fieles, que venerando eſta maraui lla deſeamos dar a Dios gloria, demosle los coraçones rendidos por tributos de ſu gloria, y los ojos ciegos para lo que es mundo pongamoslos en las manos de ſu gracia. Aue Maria.

Præteriens Ieſus vidit hominem cæcum a natiuitate, &c.
Ioan. cap. 9 verſ. 1.

INTRODVCCION.

TOda la dolẽcia del hombre naciò de vna ceguedad, y toda ſu medicina eſtà en la luz. Eſte ciego a natiuitate, dixo mi P.S. Aguſtin, fue enigma de todo el linage humano, y nueſtro achaque, y ſalud ſe ideò en ſu ceguedad, y alumbramiento: *Genus humanum eſt iſte cæcus: hæc enim cæcitas contigit in primo homine per peccatum.* Todas las circunſtancias de ſu reparacion, hazen conſonancia con los reparos de Adan; y como la reparacion de vna coſa que dexa de ſer, tiene algun modo, y pide la miſma mano que al principio la criò, por eſſo oy Ieſu Chriſto, reparador de el linage humano, auiendonos de alumbrar a todos en eſte ciego, le hizo los ojos de barro, como ſi formara por creacion avn hombre nueuo cõ ojos. Penſamiento fue de mi Cryſologo, que aquel material colirio de barro, fue para fabricar, no para curar los ojos, que dificultoſamente ſe alumbran ſi Dios no los haze nuenos, y aſsi no fue mano de Medico, ſi de Criador Omnipotente la que oy hizo eſte milagro, pues del miſmo lodo de que formò al primer hombre, guardò vna porcion para repararle, ſiendo bendito el barro en manos de Ieſu Chriſto, como lo fue en las de toda la Trinidad, quando forjò al hombre de barro: *Chriſtus imponit lutũ, & colyrio materiali fingit, facit, procurat oculos, non recurat: vt creante, non medicante manu, inde homini ſuppleret lumina, vndè hominem fecerat totum.* Por los ojos de la primera muger començò todo nueſtro mal. Porque viò la arbol hermoſa, dize el texto, que ſe enamorò de ſu fruta: *Vidit mulier, quod eſſet pulchrum.* Subiò la muerte por las ventanas de el cuerpo, y dexò al alma ſin vida, ſolo con vn mirar de ojos: *Aſcendit mors per feneſtras.* El aſ-

D. Aug. tr. 44. in Ioa.

D. Cry. ſer. 176

Gen. c. 3.

aſpid infernal tirò todos ſus venenos al alma, haziendo al blanco de los ojos, la puntiria tirò a los ojos trauieſſos de la muger vna mançana, y por las ventanas de la viſta metiò en el coraçon la ponçoña: *Vidit mulier.* Todo el triunfo de Ieſu Chriſto como Redemptor, le pintò Iſaias, en Gauia de Juguetear con el aſpid: *Delectabitur infans ad vbera ſuper foramine aſpidis.* En eſſo eſtàn todas ſus victorias? Si: Què tiene el aſpid, cuyo rendimiento es el agregado de todas las hazañas? El aſpid, ſegun Plinio, tiene natural antipatia con el lumbre de los ojos del hombre, y aunque vertiendo ſu toſigo ſobre qualquier miembro, fuera baſtente para matarle; tirale ſolo contra los ojos, con cuya luz tiene auerſion; y aſsi a vn hombre ciego no le puede enuenenar: *Venenum in oculos expuit, hoſque ſolum interficere tentat, ſplendoribus oculorum auerſans, qui nulli alteri intendit nocere parti animalis.* Para triunfar Chriſto del veneno que el aſpid introduxo por los ojos, pone oy a las lumbreras del hombre reparos; pared de barro le pone delante, para que el aſpid no pueda acometerle: y como el barro en manos del figulo celeſtial, ſe haze criſtales de luz, a vn tiempo miſmo abre los ojos al hombre con el barro, y le los cierra, para que viéle ciego, no le atoſigue el demonio: con que en eſta ſola accion, enſeñò a cegar, y a ver, y en vn hombre ciego, y alumbrado, triunfò del aſpid antiguo, que por los ojos nos entrò todo ſu veneno: *Delectabitur ſuper foramine aſpidis.* En eſte mpdo de ver, y cegar, conſiſte la vniuerſal reparaciõ. Ay muchos linages de ciegos, vnos buenos, y otros malos. Vnos ſon ciegos para lo malo, y tienen luzes para lo bueno. Otros no tienen ojos para lo bueno, y ſon linces para lo malo. Vnos ciegan para ver mejor, y otros quieren ver mucho para cegar. De toda eſta tropa de ciegos, ay muchos exemplares en los textos ſagrados. Alumbrenos Dios para dar a las almas alguna luz, y conocerà cada vno como ha de ver, y cegar.

Iſai. 6.11.

Plin. l. 8. c. 6. apud Buſt. de aſp.

§. I.

Vidit hominem cæcum a natiuitate ::: Neque hic peccauit. Era eſte ciego de virtuoſo proceder; y aſsi no fue pecaminoſa ſu ceguedad. En èl era pena, lo que en otros fuera culpa: padecia aquella calamidad, como amigo de Dios, y en èl fue criſol para el oro de ſu corona, la ceguedad que en algunos fuera diuina vengança. En èl fue razon para ſalir muy lucido, lo que en otro fuera neceſsidad de eclipſado. Vna miſma calamidad en los ojos de vn pecador, ò de vn juſto, en el vno es ignominia, y en el otro

gran corona, dezia el Chrysologo: *Serui tui, & si patiuntur mala, non patiuntur ad pœnam, sed subeunt ad coronam. Aduersa illis non sunt necessitatum causa; sed sunt causa victoriæ.* Gran consuelo para los buenos, que padecen muchos trabajos. Nuestro santo ciego solo lo era para lo malo, que muchas luzes tenia para obrar todo lo bueno. De la luz del mundo, hizo irrision el pueblo ciego, poniendole vn trapo sucio sobre los ojos, para que adiuinasse despues quien le golpeaua con los cañaços: *Velauerunt eum, & percutiebant.* Despues se los rasgò a ellos el velo del Templo, y no pudieron ver el Sancta Sanctorum, cõ tener el velo tan corrido. Desde entonces fueron ciegos confirmados, auiendose les quitado el velo del Templo de delante de los ojos: *Velum Templi scissum, est excæcatio Iudæorũ*, dize Laureto: Desuerte, que Christo con vn velo sobre los ojos tiene mas vista, *profetiza nobis*; y el Hebreo, quando el velo se le rõpe, entõces? Sin que Christo, y el Hebreo tuuieron luzes antipodas, y para Christo fue luz lo que al Hebreo tinieblas. A Christo le confiessan por Vidente, ò Profeta, quando le vèn con velo sobre la cara; y ellos se cõfirman en ciegos, quando el velo material se les quita de los ojos; y es que Christo con el velo sobre los ojos de el cuerpo tiene infinita luz en el alma, por esso mira mas quando le impidẽ el ver, *profetiza nobis*; y el Hebreo obstinado se echò el velo sobre el alma, quando a los ojos del cuerpo se les quitò la cortina; y por esso quãdo le quitan los estorvos para ver, entonces se ciega mas: *Velum Templi scissum, excæcatio est Iudæorum.* Luz en el cuerpo, y ceguedad en el alma, esso no es ver; luz en el alma, y ceguedad en el cuerpo, esso es ver como quiere Dios.

Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, dize Dios al alma Santa, que le hiere amorosamente el coraçon; que le enamora, quãdo cõ vno solo de sus dos ojos le mira. Supõgo, que en los dos ojos del alma se significã las dos intenciones, la sana, y la dañosa: *Oculus dexter rectam intentionem, sinister prauam designat.* Quando los Galaaditas, que eran del Pueblo de Dios, quisieron hazer conciertos de paz con Naas, Rey de los Amonitas; el tirano insolente les respondiò, que solo venia en vn concierto, que era sacarles a todos los ojos derechos, para que en todo Israel quedassen auergonçados: *In hoc feriam vobiscum pactum, vt eruam omnium vestrũ oculos dextros, & ponã vos opprobrium in Israel.* Los ojos diestros de las intẽciones sanas deseaua Naas quitar a los Israelitas, no queriẽdo mas vitoria, q̃ dexarlos señalados por hõbres de intenciõ siniestra. Y si a todos los de mala intẽciõ se les huuieran de

D. Cry. de Cent. ser. 15.

Luc. 8. 22.

Laur. de ver.

Cant. c. 4.

Laur. in Sil. verb. Oculi.

1. Reg. c. 14.

de ſacar los ojos derechos, Santo Dios, y que tropel de hõbres de media viſta encontraramos a cada paſſo! El Eſpiritu Santo, pues, ſe enamora mucho de el alma, quando ſolo mira a Dios con la luz de la lumbrera derecha: y aunq̃ parece deſayre en vna hermoſura taparla la vna ventana, quiſo Dios a ſu Eſpoſa con vn Sol ſolo en la cara, y con la mitad de la viſta la tuuo por mas hermoſa; porque faltar la luz ſiniestra de la intencion torcida, y tener ſola la dieſtra lumbrera de la intencion ſana, aunque es tener poca luz para lo del mundo, es tener luzes dobladas para lo de el cielo: *In vno oculorum tuorum.* Si vno de tus dos ojos te diere eſcandalo, ſacatele, dize Chriſto: *Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum.* Eſpiritualmente deue hazerſe eſta abulſion, priuandonos de la viſta, que es cauſa de tropezar: y nunca ſon nueſtros ojos al guſto de Dios mas claros, que quando en obſequio ſuyo los tenemos ciegos; que eſta ceguedad por los preceptos de Dios, es a los ojos de el alma indefectible luz: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.*

Elias, Profeta mio, dize Dios, què hazes eſcondido en eſſa cueua de Horeb? Señor, zelar el honor de vueſtras leyes, y defender el ſagrado de vueſtros Altares. Oyò vn recio torbellino, lluvias, granizos, y vientos: y porq̃ no le digera la tempeſtad en los ojos, ſe echò el manto ſobre la cara, y ſe puſo a la puerta de la gruta: *Quod cum audiſſet Elias, operuit vultum ſuum pallio, & egreſſus ſtetit in oſtio ſpeluncæ.* 3. Reg. c. 19.

Dize expreſſamente el texto, que no era coſa de Dios aquel torbellino, *non in commotione Domini*; que eſpiritus de tempeſtad, no tienen coſa de Dios. Toda aquella tormenta ſignificaua los torbellinos furioſos de Acab, y de Iezabèl; por eſſo Elias ſe tapò los ojos, por no ver tanta maldad: que los Miniſtros zeloſos, quando no pueden remediar los deſordenes de los Reynos, quiſieran no tener ojos, por no dar al coraçon tantos llantos: *Operuit vultum ſuum pallio.* Tamar, quando ſe adornò de veſtiduras profanas, para ſolicitar el inceſto con ſu ſuegro Iudas, tambien dize el texto Sagrado, que ſe echò el manto ſobre el roſtro, y pecò dos vezes ciega, aunque la vna ceguedad fue de muger vergonçoſa (que aunque entonces auia las diſſoluciones de aora, nadie ſabia pecar tan a cara deſcubierta:) *Operuerat vultum ſuum, ne agnoſceretur.* Elias, y Tamar ſe cubren los ojos, eſta para encubrir ſus delitos, aquel para no ver los agenos. En Elias fue mucha luz, y en Tamar mucha ceguedad, porque tan dañoſa es la ceguera, que ſirue para arrojarſe a la culpa, como prouechoſa la ceguedad, que en eſcandalos agenos,

Gen. c. 38.

ayuda para no ver. Dize de el lince, que penetra con su vista las cosas solidas, y se le ofuscan los ojos en teniendo delante objetos claros: *Linx visu suo res solidos penetrat, & si aduenit ei res transparens, excæcatur ab ea.* Linces racionales ay en el mundo, q̃ penetrando lo obscuro, y horroroso, se ciegan con el resplandor del cielo. De este linage de linces fue el Emperador Tiberio, que apenas podia ver con el dia claro, y en las tinieblas mas obscuras de la noche, sin necesidad de antorchas penetraua mas que vn lince: *Per medias noctis tenebras videbant*, refiere Pierio, de tencia de Plutarco.

Pier. in addit. de Linc.

Id. Pier. lib. 32. hierog. c. 5.

La luz verdadera consiste en mirar mucho àzia el alma, y toda la ceguedad està en mirar mucho àzia fuera. Las ruedas del carro de Dios, en lugar de clauos, tenian en las extremidades muchos ojos. *Totum corpus oculis plenum in circuitu rotarum.* Y como eran ojos que mirauan àzia fuera, por muy santos que eran, andauan rodando arrastrados por esta esfera, porque las luzes de Dios, en andando mucho fuera, es echarlas a rodar; y las ruedas mas santas, y mas lucidas, sino se recogen dentro, ruedan hasta ser ajadas. La Garça es la aue mas boladora, y que se remonta mas por esta sutil esfera, y creo que naturaleza la supliò en buelos lo que le quitò de ojos. Solo vno tiene en la frente muy eleuado, con que mira dificultosamente todo lo que no es al cielo. Assi señorea tanto los ayres, y es presa casi imposible a la astucia de los cazadores. Porque como dixo Salomon en sus Prouerbios, es ociosidad vana armar lazos, ò disparar tiros a los ojos de tan eleuados paxaros; porque como solo miran a las alturas del cielo, frustran al cazador el mas ingenioso lazo: *Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum.* Aues racionales, mirad arriba, que el no mirar àzia abaxo es burlar las redes de la malicia: y quando el cazador astuto os quiere poner el lazo, mirando como las Garças al cielo, burlareis su ingenio malicioso. Celidonio era muy despierto para las luzes de Dios, porque para las del mundo tuuo original ceguedad: sin tener ojos afuera, tuuo tantos en el alma, que mereciò las beneuolencias de Christo, dandole a conocer por vn ciego virtuoso: *Neque hic peccauit.*

Ezeq. c. 1.

Prou. c. 1.

§. II.

Fecit lutum ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius. Con lodo humedecido haze Dios colirio para el ciego, que es gran colirio para q̃ los muchos ciegos veamos, conocer el barro fragil de que nos componèmos. Por esso es tan ciega la vanidad, porque representa el barro a los ojos de su altiuez.

Cont. ver. 7.

Tos

Tomado el barro en su desnuda materialidad, fue credito de la Omnipotencia dar luz con lo q̃ es natural embarazo para ver. El Piloto diestro, dezia Seneca, se acredita de que lo es, quando con vn lino roto lleua a buenos ayres el nauio, que nauegar con buenas velas, y jarcias, fortuna puede ser, mas no destreza: *Magnus gubernator etiam scisso* Sen. l. 4. ep. 30. *nauigat velo*. Quando el lodo sobre los ojos naturalmente embaraza para ver, es gran destreza de Christo hazer que sirua de luz. Pero en esto nos enseña, que a todos nos viene bien el barro sobre la vista: a los que no vèn, para que vean; y a los q̃ miran, para que no miren: *Vt videntes non videant*, dixo Dios por Isaias. Y Christo se aplicò a si el mismo texto en el presente milagro, diziendo, q̃ auia venido a este mundo para hazer entre vista, y ceguedad vn grande juizio; y este auia de ser, dando ojos a los que no los tenian, y haziẽdo ciegos a los que mucho miran: *In iudicium ego* Cont. *in hunc mundum veni, vt qui non* vers. 39 *vident, videant, & qui vident, cæci fiant*. A los que tienen demasiados ojos, dize Christo, que los quiere ciegos: y la ceguedad que desea en el hombre, es para que en cosas del mundo antes ciegue que las mire: y el segundo linage de ciegos q̃ propusimos, hõbres que solo miran su daño, y no atienden a su verdadero prouecho: de cuyos ojos dixo el Espiritu Santo, que no auia Dios criado otra cosa peor en el mũdo, no porq̃ Dios los criasse assi, sino porque el hõbre los malea contra el fin de la creacion: *Nequius oculo quid creatũ* Eccl. *est?* Ojos que miran el torpe ob- c. 33. jeto, y al pobre passan de largo: ojos que miran al inocente con sangre, y al facineroso le dã por libre: ojos a quienes la accion desembuelta parece bien, y la virtuosa modestia parece mal: ojos que de todas las torpezas se enamoran, y todas las honestidades aborrecen: ojos saltea-dores de las haziendas agenas: ojos que son piedras de escandalo al tropiezo de las almas; estos, y otros tales ojos quiere Christo que estèn ciegos: y tiene por juizio altissimo de su venida a este mundo, el hazer ciegos los ojos q̃ mira con mal empleo: *Vt videntes cæci fiant*.

Pregunta el Abulense, que idolo era Moloc, Deidad de los Amonitas, a quien Salomõ preuaricado erigiò sacrilego altar persuadido de sus damas? Y entre otras curiosidades que dize dèl, y nosotros diremos en otra ocasion, respõde, que el tal idolo era vna estatua primorosa, que tenia grauada en su frente vn carbuncio preciosissimo, como luzero brillante, y seruia a sus sienes de diadema augusta vn cerco de Estrellas de oro: *Habebat in fronte lapidẽ pretiosum in modũ Luciferi, & in eius vertice stellæ*. Pero desdezian mucho de

su nombre, y propriedades: assi el Luzero, como las Estrellas resplandecientes, porque Moloc quiere dezir, *obtenebratio, & excæcatio*, tinieblas, horror, y ceguedad. Pues los Astros, y el carbunclo no le ministrauan luz? Aparente si, verdadera no. De què seruia tanto Astro? De que aquel idolo fuesse mas ciego: pues luzes de idolos, aunque sean como el Sol, son luzes que lleuan en la frente el sobrescrito de su ceguedad: *Moloch, ideſt, obtenebratio, & excæcatio.* Que de idolos parecidos a este tiene Satanàs entre las que llama la sacrilega adoracion Deidades? Estrellas ciñen sus sienes, por lo que brillan sus falsos resplandores; pero sus coraçones tinieblas ciegas habitan, o por lo mucho que ciegan, o por lo mal que aficionan. Luzeros del Aurora parece que son sus ojos, y a la verdad son tenebrosas ventanas de los abismos. Pues no? Hermosuras con tantos relumbrones de vanidad, y tan tercamente ciegas para lo que es Dios, idolos son que fabrica Luzifer para transfigurar sus tenebrosidades en luz. Dize Valeriano, que para significar los Gentiles discretos a vn hombre que empleaua torpe, y perdidamente sus ojos, pintauan vn çapato sembrado de ojos la suela, dando a entender, que quien empleaua mal su vista, sus mismos ojos pisaua: *Insolea insculptus oculus, perditum hominem significant.* Y dezian, aun hablando humanamente, quanto se puede dezir de vna vista torpe, porquè cosa mas perdida, que vnos ojos aficionados a los ascos de la tierra? Ni que gana el hombre en mirar objetos tan perdidos, sino pisar ciegamente sus mismos ojos? A estos quiere Jesu Christo poner paredes de barro: *Lutũ fecit exſputo.* Desazonada parecerà a los muy apassionados la medicina, pero no se pueden curar con menos agrio los ojos sucios de la torpeza.

Abu. in 4. Reg.

Pier. l. 33. hie. fol. 2.

Vn pez horrible quiso tragar a Tobias, dixole el Angel: no temas, abrazate dèl, y verás como le arrastra a tierra: hizolo assi, y palpitò a sus pies la fiera marina. Abre por medio este pez (prosigue el Angel) sus carnes guardaràs para la prouisiõ del camino, y la hiel para cierto medicamento. No me dirás para q̃? Si, respondiò el Angel. Esta hiel tiene virtud para dar vista a los ciegos: Tobias tu padre lo està, y cõ ella quiero alũbrarle los ojos: *Lumina fel ſanat:* Con hiel se ha de curar esta vista? Si. O que cura tan amarga! Muy dulce fue la del Principe Ionatàs, a quien se le abrieron los ojos con vn panal de miel, Anias echado, vando Saul cõ pena de la vida, q̃ nadie auia de comer hasta alcançar cõtra los Filisteos victoria. Marchauan a la sazon los Soldados entre riscos apacibles, naturales oficinas de panales: El Sol iba cayendo a

Tob. c. 6.

otro

otro Orizõte, y el exercito desfaeciendo de hambre. Ionatàs ignorante del juramento, llegò a la boca vn panal fabroso, y con la dulçura de los destellos se le abrieron al Principe los ojos: *Cũ gustasset, illuminati sunt oculi eius.* No reparan quanto opuestas son estas dos curas? Porquè a Tobias le abren los ojos con vna hiel, y al Principe con vn panal? En el mismo texto està llana la razon desta diferencia. El delito de Ionatàs en la fracciõ del precepto, fue vna ignorancia inuencible del mãdato: *Ionathas non audierat, cum adiurasset pater eius populum.* La ceguera de Tobias ocasionòse de no se que ascosidad de vnas golondrinas, que le ensuciaron los ojos, por echarse èl a dormir junto a sus nidos. (No ay q̃ inclinaros àzia donde ay golõdrinas asquerosas, que os ensuciarán la vista con miserables ceguras:) *Contigit autem, vt ex nido hirundinum dormienti illi lapida stercora inciderent super oculos eius fieretque cæcus.* Desuerte, q̃ Ionatàs cegò de ignorancia, y Tobias de inmundicia? Pues abrale Dios los ojos a Tobias con vna hiel, y a Ionatàs con vn panal; porque quando es de ignorante flaqueza la ceguedad, puede sanarse la vista fabrosamẽte cõ miel; pero ojos que se cegaron echandose muy de assiento a las inmundicias torpes, no es posible sanarlos sino es con hiel: *Lumina sol sapit.*

1. Reg. c. 14.

Tob. c. 2.

nat. Tan dolorosamente agria ha de ser la cura, para que vnos sucios ojos puedan mirar con limpieza.

Quatro monstruosissimas bestias vió Daniel subir del mar en que se significaron quatro imperios enemigos del Imperio eterno de Dios. Las tres primeras tenian nombres, y su cõposicion parecida a la de otros conocidos animales. Porque la primera tenia cuerpo de leona, alas de aguila: aunque estas alas se le arrancaron despues, y la dieron vn coraçon de hõbre en su lugar, q̃ ay humanos coraçones de tal fiereza, que las fieras los desean para hazer su ferocidad mas nociua: *Quasi leæna, & cor hominis datum est ei.* La segũda era parecida a vn osso; tres ordenes de diẽtes tenia en la boca, y todo lo destrozaua; que ay quien multiplica dientes a la malicia, por destrozar muchas vezes a la inocẽcia: *Similis ursо. & tres ordines erãt in ore eius.* La tercera era parecida al Pardo; alas de aue tenia, y quatro cabeças la coronauan, que eran quatro potestades q̃ la enseñoreauan: muchas cabeças en vn gouierno, fierezas fuerte hazer en vn Reyno monstruo: *Alia quasi Pardus, & quatuor capite erant in bestia.* La quarta bestia (dize Daniel) era terrible, y admirable, fortissima: mostraua vnos dientes largos de hierro, diez ramos, ò puntas ferozes por ca-

Dani. c. 7. ver. 4.

Ver. 5.

Ver. 6.

be-

beça, y por entre las puntas salia vn pezon mas breue, y en èl estauan clauados vnos ojos de hombre: *Cornu aliud paruulum*
Ver.8. *ortum est de medio eorum, & ecce oculi, quasi oculi hominis erant in cornu isto.* Tal fue el aturdimiento de Daniel, contemplando vna bestia de tan extrauagante monstruosidad, que por muchas explicaciones que le diò el Diuino Oraculo, y que los SS.DD. entiendē del Antechristo, al fin el Profeta no supo que nombre darla, porque todas las maldades juntas estauan en aquella sola fiera. Quiso saber que significauan los ojos de hombre clauados en aquella punta, y no quisieron indiuiduarle esta inteligencia: solo supo, que aquella hasta con ojos hazia guerra contra la pureza de todos los
Ver.21 Santos: *Cornu illud faciebat bellum aduersus Sanctos.* Con que nos dexò libertad para discurrir, que fiereza puede ser la que haze tanta punta a la santidad. Ojos de hombre sobre la hasta de vn toro? Hombre que alli se miraua andaria muy corrido, pues tenia ojos para mirar su ignominia, y no podia salir de aquella deshonra. Ojos tā preuaricados, que se entregan a la hasta de vna fiera, hombre que entrega sus ojos a quien se los pone en la punta? Digamoslo con claridad. Ellos son los ojos de vn deshonesto, que ponerlos en vna fiera, lo mismo es que clauarlos contra las puntas de vn monstruo. El queda sin honor, y sin ojos, mas oprobriado que Sanson en la tahona de los Filisteos, y la fiera que hizo de sus ojos presa, se los claua sobre vna hasta; cumpliendose aqui lo que vaticinò Iosuè a los Israelitas, si se enamorauan de hermosuras estrāgeras: que serian jaras agudas que los alançeassen los ojos, dexandolos ciegos, y deshonrados: *Erunt*
Ios. *iudes in oculis vestris.* Ojos, pues,
c.23. que assi se emplean en hermosuras tan fieras, son ojos a quien el demonio por mano de el Antechristo claua sus lanças, y puntas, hazen guerra a toda la santidad, y tienen pazes con las armas de Luzifer. O ojos, nunca lo fuerades, si auiades de seruir a tan torpe fiera de ayrones! *Oculi hominis erant in cornu isto.* Muchos son los ojos a quien las fieras rinden por flaços, y estos se pueden curar como los del ciego, cerrandoselos con barro: *Ex sputo lutum fecit.* Pero en llegando a clauarse tan de assiento sobre las jaras de su deshonra, no parece que ay remedio contra tan fiera torpeza. Hombres, que para vuestra ignominia teneis despiertos los ojos, Christo os manda, que para sanar os hagais ciegos. Dichosa esta ceguedad, que assegura al alma luz: *Vt videntes cæci fiant.*

§. III.

§. III.

Cont. ver. 7. VADE, *laua in natatoria Siloe* (*quia interpretatur missus*) Mandò el Señor a Celidonio, despues de auerle vngido con barro, que se fuesse a lauar a la fuente, ò balsa de Siloe, y que en auiendose dado vn baño cobraria luz. Es question entre los PP. si el ciego se quitò el lodo en aquellas aguas, y si el milagroso barro sostituyò por cristal a las lumbreras? El Crysostomo es de parecer, que todo aquel lodo se le dexò en el baño. Pero mi Crysologo (de cuya opinion nunca me acierto a apartar, pues a ninguno de los Santos serà ofensiua mi deuocion) es de parecer, que aquel emplastillo de barro se transformò milagrosamente en ojos clarissimos, y que este hombre no dexò entre las aguas polvo alguno del que le auian sobrepuesto las Diuinas manos: *Imponit lutum, vt creãte manu, mdc suppleret lumina, vnde hominem fecerat totum.* S. Irineo; y comunmente los Expositores modernos siguen la misma sentencia, y es mas conforme al credito de la marauilla; pues mayor milagro es, que se conuierta vn poco de barro en ojos, que no que aquel hombre viesse quitãdole aquellos, que a lo natural eran embarazos: *Quidam dicunt* (refiere Teofilacto (*quod lutum fuerit transformatum in oculos.* Diò-

D. Cry. hom. 55 in Ioan.

D. Cry. ser. 176.

D. Iren. lib. 5. c. 15 Tb o fila. hic.

nos a entender el Señor en esta circunstancia del milagro, que para ver mejor conuiene ser ciegos del todo. Esto es conocer vn hombre que nada tiene de luz, y no pensar engañosamente que vè. Es sentencia expressa de Iesu Christo, arguyendo a la obstinacion de los Fariseos: *Si cæci essetis* (les dize) *non haberetis peccatum: nunc verò dicitis quia videmus: peccatum vestrum manet.* Si fuerades ciegos, conociendo que lo sois, no perseuerara tanto vuestra ceguedad: dezis que teneis gran vista, quando es tan palpable vuestra ceguera: irremediable ha de ser el achaque de vuestros ojos, pues entendeis que veis mucho quando mirais menos. No se quite Celidonio el barro, conozca palpablemente, que delante de sus ojos ay vn muro, que esse conocimiento de la ceguedad, es la disposicion mas apta para su luz. Cieguese de nuevo para ver, no sea como el Fariseo, que vè mucho para cegar: *Dicitis, quia videmus.* Este es el tercero linage de ciegos, que lo son por pensar que tienen ojos, siendo assi, que quando engañosamente miran mejor, entonces se ciegan mas. Abrir los ojos para ser mas ciegos, estraño desalumbramiento de Satanàs; èl fue la criatura primera que por mirar mucho cegò.

Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris? Lu- *Isai. c. 14.*

zero hermoso de el Alva, que con tanta luz madrugaste en manos de la Omnipotencia, dime (le pregunta el Euangelico Profeta) dime el modo con que caiste del cielo, y de Luzero de resplandores, te hiziste tizon ardiente de obscuridades? *Quomodo cecidisti Lucifer?* Tu de soberuio no lo querràs confessar; pero yo quiero dezirtelo para tu mayor confusion. Quisiste empinarte tanto, que siendo vn Luzero solo, te parecia que alcançavas mayor luz, que todo el agregado junto de las inteligencias de Dios: *Super Astra Dei exaltabo.* Que quisiesses ver como vn Luzero, essa era la vista proporcionada a tu estado. Pero entéder, que tu solo veias mas que todos los Astros juntos, fue querer para ti toda la luz, y a los demas dexar ciegos. Estrella desvanecida, loca mariposa, piensas tu que todo te lo sabes? Piensas que nadie llega a tus luzes? Sobre las de todas las Estrellas presumes que suben tus llamas solas? Ay Luzero presumptuoso, como essos humos huelé ya a quemado! Estiraste la soberuia donde no podia alcançar, alargaste la vista donde no llegaua tu luz: pensauas que veias mucho, y que todas las Estrellas eran ciegas a tu lado. Este fue el modo con que caiste del estado de Luzero, entender que mirauas mucho, quando no llegaua tu vista a tanto: assi de Luzero de el cielo fuiste a tizon del abismo; y toda tu culpa fue, mirar mucho para cegar: *Quomodo cecidisti Lucifer?::: Super Astra Dei exaltabo.*

Todos los Luziferes humanos, a quienes el Angelico procura con varias artes turbar los ojos, tienen el origen de su ruina en su luz presumptosa. Quié tiene lleno el infierno de arbitristas maliciosos, de Consiliarios nocuos, de Doctores Heresiarcas, de letras mal dirigidas, de Letrados inteligétes, de entendimientos con malas costumbres? No es luz la ciencia? Los buenos entendimientos, no son Luzeros de la Republica? Si: Pero Luzeros que piensan que alcançan mucho, auiendo otras innumerables Estrellas, que alcançan tanto: Luzeros que presumen que ellos se lo saben todo, y que todos los demas juntos no luzen tanto: Luzeros que no teniendo mas luz que la que les dà la Aurora, quieren alçarse con la luz del mediodia, señorear a todos los Astros, y que no aya otros ojos como los suyos; todos estos son Luzeros de Luzifer, que presumen mucha luz para mas cegar: *Oculus meus depredatus est animam meam.* Es llanto que hazia el Pueblo cautiuo por boca de Ieremias, y aun no sè si tenia ojos por donde verter las lagrimas. Esta presa infame que ha hecho la tirania en mi libertad, hazienda, y honra, no la han hecho

Thren. c. 3.

cho las tiranas manos, si la tiranía de mis malos ojos. Como puede esto entenderse? El mismo Profeta nos lo dize. Todo el desorden de este desgraciado Pueblo, por su Principe Sedecias mal gouernado, nacióde que entendian que tenian muchos ojos para gouernarse bien, siendo todos ciegos, y necios, como se lo aduertia el mismo Dios: *Audi populestulte, qui habentes oculos, non videtis.* Hombres (les dezia Dios) si sois ciegos, porquè presumis que veis? Si sois necios, como os soñais entendidos? Todo vuestro daño està en presumir muchos ojos, quando sois vnos pobres ciegos. Pues oidme, que yo os tengo de curar, aunque sea con mucho dolor. Guardarè los ojos presumidos de vuestro Rey, para que se vea prisionero a los pies de Nabucodonosor, para que a sus mismos ojos le deguellen a sus hijos: y despues de tan heridos con el dolor, essos mismos ojos se los he de hazer sacar: *Oculi eius oculos illius videbunt:::Iugulauit Rex Babilonis filios Sedeciæ in oculis eius, & oculos Sedeciæ eruit.* La culpa de Sedecias, fue presumir que tenia ojos, siendo tantas sus ceguedades: y Dios para que las conociesse, le hizo sacar los ojos a dolores, y a puñales, para que conociendose ciego, no tuuiesse su medicina tanto embaraço. Y como al Pueblo se le originaron sus daños de estos ojos presumidos, por esso el Profeta en su lamentacion, echa la culpa de las desgracias a los ojos de su Rey; y dize, que el cautiuerio del Pueblo no le hizieron los grillos, ni las cadenas, sino los ojos de vn mal gouierno, que saltearon la libertad de las almas: *Oculus meus depræuatus est animam meam.*

Ierem. c. 5.

Ierem. c. 32. & 52.

Ay, y que de ayes pudiera dar Ieremias, si se bolviera a llorar por otras plazas! Los ojos de los que siendo ignorantes, presumen en el gouierno muchas luzes, essos destruyen la libertad de las Republicas, y ponen en cautiuerio a las almas. Reyno donde huuiere ojos como los de Sedecias, no ha menester mas tiranos para sus desgracias: essos son las cadenas de el cautiuerio, la opresion de el Pueblo desconsolado: no es menester q̃ venga vn Nabucodonosor a poner grillos, donde fuerẽ presumidos ignorantes los ojos de los gouiernos, que ellos se alçarán con todas las presas, sin necesidad de las forasteras tiranias: *Oculus meus deprædatus est.* No ay que esperar libertad el ahogo de los pueblos, hasta sacar de la cara estos malignantes ojos; que assi quedarán las Republicas con hermosura, sacandola los malos ojos, y poniendola otros buenos en la cara: *Oculos S. decia eruit.* Assi lo haze oy Iesu Christo cõ el Pueblo Hebreo, à quiẽ virtualmẽte

quie-

quiſo curar en Celidonio. Sabia que toda ſu perdicion eſtaua en ſoñarſe con mucha viſta; pues ceguemosle (dize) de vna vez, y conozcaſe por ciego ſin que lo pueda negar; porque ſi ha cegado por preſumir de lucido, nunca podrà tener luz haſta que palpando el barro, acabe de conocerſe por ciego. Quedeſele ſobre los eſtanques ſecos el barro, y ſepa que los que aora ſon ojos, fueron antes polvos ciegos: *Lucì um fuit transformatum in oculos.*

§. IV.

Cont. ver. 7 *Abijt ergo, & lauit, & venit videns.* Lauòſe, pues, el ciego en aquella balſa, y al punto le naciò viſta, transformandoſe el barro obſcuro en luzes de criſtal claro. Aqui entra el vltimo linage de ceguedad, que es la que Chriſto diſpone para que veamos mejor: y ſi los ciegos paſſados mirauan para cegar, aora hablamos de los que ciegan para ver; como eſte pobre de oy a quien le ſiruiò la obſcuridad de aquel barro para ver las luzes de Ieſu Chriſto. Eſte fue el miſterio de hazer que ſe lauaſſe en aquella fuente de aguas claras, cuyo nombre, advirtiò San Iuan, ſignificaua, *el Embiado, ò el Meſsias*, por cuya ſola virtud ſe alumbra la humana ceguedad, no aviendo luz en el mundo, que no ſea originada de la fuente de Ieſu Chriſto: *Ego ſum lux mundi.* El Abulenſe hize memoria de cierta fuente, que mana en la Prouincia de Epiro, cuyas aguas ſon tan parecidas a la luz en todo, que entrando en ellas vna hacha, ò antorcha apagada, ſale de ſu criſtal encendida: *Fons eſt in Epyro Ciuitate Græciæ, in cuius aquis faſces extinctæ accenduntur.* Lo que en eſta fuente haze el prodigio, en la de Siloe obrò el milagro, pues las luzes del ciego, que jamàs ſe auian encendido, ſalieron lumbreras claras criſtalizandoſe en aquel baño: *Lauì, & vidi.* Nouarino aduirtiò curioſamente, que en la Sagrada Eſcritura, los ojos, y las fuentes dizen vna miſma coſa *Oculis, & fons idem ſunt in Scriptura*; y que aſsi como la Eſpoſa ſe llama fuente ſellada, porque ſolo para ſu Dios eſtaua abierta, aſsi los ojos de los que quieren a Dios, en ſellandoſe para no ver lo que es mundo, ganan verdad era luz: *Sicut fons ſignatur, ſic, & oculi ſignari debent.* La fuente de que ſolo bebe el Rey, eſtà cerrada para todos los demas; y los ojos que ſe cierran para los guſtos de el mundo, ſon fuentes de claridad que brindan con ſus criſtales al Rey del cielo. O'jos de Paloma, dize el Eſpoſo, que quiere en vna alma ſanta: *Oculi tui ſicut Columbæ.* Y explicando Laureto la alma de eſta pintura, dize, que los ojos de la Paloma penetran las aſſechanças del Gauilan enemigo, quando a los eſpe-

Ioan. 8. b.

Ab ſup. Gen. to. 1. F. 50

Nouar. in elect. Sac. l. 3, n. 405.

Cant. 1. 1.

pejos del agua ſe contemplan con embebecido diuertimiento: y quando ſu mucha ſimplicidad no eſcapa de las vandoleras garras, ſi las vè en otra ocaſion: en viendolas por el eſpejo del agua, ſiempre queda victoriosa: *In aqua agnoſcit inſidias Accipitris.* Los ojos de la alma candida, ſolo en la fuente que es Chriſto, triunfan de las inuaſiones enemigas; pero ſi nos apartamos de eſtas amoroſas fuentes, como no auemos de dar en garras de Gauilanes? Solo en la fuente que es Chriſto, ſe hallan las luzes del cielo, y los ojos que ſe ciegan para todo lo que no es Dios, encuentran en eſta fuente luzes eternas de claridad.

Laur. de ocul.

De eſta fuente de Siloe, eſcriue el Maeſtro de la Hiſtoria Euangelica Pedro Comeſtor, que nace de las alturas del Mõte ſanto de Sion, deſpeñaſe dulcemente haſta la falda florida de aquel inculto, ſi biẽ fecundo vergel; y que deſde aquel valle camina por ocultas venas, haſta el otro valle llamado de Ioſaphat (vezinos el vno, y otro a las campiñas de Ieruſalen) en el aqual valle de Ioſaphat ſe celebrarà el auto del dia del juizio, como es comun tradicion; y por eſtar eſte valle mas vezino a Ieruſalen, ſe fue el ciego a buſcar la fuente alli, y no al nacimiento que tiene en el monte de Sion: *Siloe fons eſt ad radices montis Sion: & in valle Ioſaphat, ſecundum traditionem Syrorem manat ſub terra.* Aora cotejemos eſta hiſtoria con lo que Chriſto dixo a los Fariſeos al coronar la preſente marauilla: *In iudicium veni in mundum, vt qui non vident, videant.* Yo vine a eſte mundo, para hazer de los ojos humano juizio, y dar luz verdadera a los que no tienen viſta. No habla el Señor del juizio vltimo riguroſo, pues no vino a eſſo la primera vez al mundo: *Non miſit Deus filium ſuum in mundum, vt iudicet mundum.* La vltima venida ſerà para juzgarnos a todos. La primera, dize, que fue para hazer juizio en los ciegos: y en verdad, que aunque no huuiera hecho mas hazaña, tuuo harto en que entender para juzgar entre buena, y mala viſta. Al valle de Ioſaphat, teatro del juizio vltimo, embia a buſcar la luz en eſte juizio primero: dichoſo ciego, que ſaliſte con viſta de el tremendo valle del juizio. Pero en eſſo eſtuuo la dicha mayor, de alumbrarſe para ſiempre tu ceguedad. Buſcaſte la luz en el valle donde eſperauas el juizio: con el juizio de Dios delante, como ha de auer hombre ciego? Si yo te viera en el valle de Ioſaphat, juzgara que ibas a buſcar a Chriſto Iuez, pero aunque entonces no venia a juizio riguroſo, preuenias con la piedad de la fuente la terribilidad de aquel juizio buſcaſte a Dios en ſu Tribunal de Iuez, y te ſe vino

Petr. Com.

hiſtor. Euang. c. 100.

vino a los oÿos en la fuente de ſu amor: *Laui, & vidi.* Doctrina grande, y muy importante es eſta. No ay colirio para vn ciego, como lleuarle al valle de Ioſaphat a que ſe acuerde del Juizio, alli abriremos todos las luzes con que cegamos: y quien no alumbra ſu ceguedad, ſabiendo la quenta que ha de dar a Dios, ſerà vno de los muchos ciegos, que en el dia del juizio han de quedar cõdenados. Aora no nos llama Chriſto al valle de Ioſafat para juzgarnos: a la fuente de Siloe, a las fuentes de nueſtra ſalud, nos manda ir, para que no ſeamos ciegos: el que oy ſe valiere de la fuente de Siloe, buen deſpacho le eſpera en el valle de Ioſafat; pero que reſponderà a Chriſto, quando ſe vea en el juizio de aquel valle, el que ſiempre eſtuuo ciego ſin querer buſcar la luz en eſta amoroſa fuente?

La Ethimologia de *Siloe*, ò *Embiado*, tuuo ſu origen en el Martirio de el Santo Profeta Iſaias, de quien dize el referido Comeſtor, que eſtando en las agonias extremas de la vida, que perdiò a prolongados dolores, partiendole el cuerpo cõ vna ſierra de madera, dixo vn *ſitio*, como Chriſto en lo vltimo de ſu tormento, y negandoſe la impiedad de los verdugos al ſocorro de ſu ſed, deſcendiò viſiblemente del cielo vn caño de agua, diò en la boca ſedienta del Profeta, y de los derramos de eſte milagroſo manantial, naciò eſta fuente de Siloe, y la dieron eſte nombre, que ſignifica el *embiado*, por ſer ſu manantial venido del cielo. Y dize mas citando a San Epifanio, que quando Senacherib ſitiò a Ieruſalen en el reynado del ſanto Ioſias, aquartelò ſus Exercitos junto a eſta fuente, para aprouecharſe de ſus aguas; y que el ſanto Profeta Iſaias, alcançò de Dios, como defenſor, y Patrono de ſu Ciudad, que quando ſalian los Ciudadanos por agua, broſſaua la fuente mas copioſa de lo que ſolia; y en llegando qualquiera de los enemigos a beber, repentinamente ſe ſecaua el manantial. Y en los ſiglos de aora, por recuerdo venerable deſta marauilla, a ciertas horas del dia corre puÿante, y a otras (ſin ſaber como) ſe hunde: *Cum egrediebantur Ciues, erant ibi aquæ. Sicut prius: cum verò deſcendebant hoſtes ſiccabantur aquæ prorſus. Et in ingem memoriam huius facti, ad hæc aquæ Siloe non iugiter, ſed inſertis horis ebulliunt.* Es fuente del cielo, agua embiada de lo alto, criſtal que ſignifica a Chriſto, y los idolatras torpes, los ciegos pertinaces, nunca llegan a beber deſta fuente celeſtial. Los Iſraelitas que ven a Dios, los que tienen luzes de fe, ſi llegan ſedientos cieruos a eſtos corrientes vitales, beben vida, aliento, y luzes. Vna miſma fuente del Salvador, comun

D. Epi. apud Comeſt. in hiſt. l. 4. Reg. c. 32.

a

a todo el mundo vniuesal, para vnos se escõde, y para otros corre abundante. En la fuente de Siloe no està la culpa, sino la gracia, pues para todo el Orbe fue embiada del cielo a la tierra. Pero si llegas como ciego pertinaz, como quieres hallar luz? Llega como Celidonio llegò, con viua fè, con rendimiento, y amor, que estos son los ciegos dichosos, a quien la fuente de Siloe forma ojos cristalinos, y antes con el penitente barro los acaba de cegar, para q̃ miren mejor en sus cristales despues: *Laui, & vidi.* Alma, que por la esclauitud de la culpa te has visto ciego, pon los ojos en las manos de aquella fuente piadosa. Dile al Señor, con el

*Ps.*122 espiritu que Dauid. *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ; ita oculi nostri ad Dominum Deũ nostrum, donec misereatur nostri.* Assi como la esclaua no aparta los ojos de las manos de su señora: assi, amantissimo Señor nuestro, no se hà de quitar nuestros ojos de vuestras manos, hasta que tengais misericordia de tantos ciegos, esclauos vuestros. Mucha es la fragilidad de nuestro barro, pero puesto en vuestras mano se bolverà entero: Muchas son las ceguedades de nuestros ojos; pero si vos las lauais no podemos quedar ciegos. Para q̃ son essas fuentes de vn Salvador, sino huuieran de emplearse en lauar tanta ceguedad? A las balsas de essa sangre, a las aguas de essa fuente, allà nos arrojamos oy todos los ciegos, manifiestense las obras en Dios de la luz de nuestros ojos. Esto, Señor, si para nosotros es mucha gracia, para vos (oy lo dixisteis) es gran credito de gloria. Donde viuis, y viuamos por los siglos de los siglos Amen.

ORACION EVANGELICA XIV.

DE LA RESVRRECCION DE LAZARO difunto de quatro dias: y empeños de Iesu Christo por dar vida a las almas muertas.

SALVTACION.

CAdaueres yertos, huessos elados, pecadores difuntos, resucitad muertos, que oy brama espantosamente aquel

Leon de Iudà con voz mas viua que la que darà el clarin: porque sus difuntos hijos sacudan la terca losa de su obstinaciõ mortal. El caudal que el passado Miercoles, para alumbrar a aquel ciego empleò Christo en cristales, no sè en que hazienda le cambiò, que oy saca lagrimas dèl. La fuente de Siloe, que al ciego diò aguas dulces, oy la veo desatar en muy amargos raudales; y las que antes fueron perlas sobre los ojos muertos de vn ciego viuo, oy se han conuertido en viuas lagrimas sobre dar la vida a vn muerto. Ya (Fieles) los organos de nuestra salud se comiençan a romper, las arcas de los tesoros de Dios se empiezan a desatar. Esta caudalosa fuente embiada del cielo, creciò en vn rio tan ancho, que no no cabiendo ya por puente estrecho, antes que en el mar de su passion le dè el agua a la garganta, oy por los ojos reboza. Arroyuelos pecadores, juntad con las deste rio vuestras corrientes. Sed cauces de aqueste rio; sed rios de aqueste Occeano. Llorad por vosotros mismos, pues llora Christo por vos; dad al mar lagrimas, que oy os pide agua este mar, y sereis por el llanto Occeanos viuos, ya que al ardor de la culpa aueis sido mares muertos. No ay lance en las ternuras de oy, que no sirua à nuestra enseñança. Escuchad su relacion al Querido Euangelista.

Distante legua y media de la Corte de Ierusalen yazia entonces vn lugar pequeño, llamado Betania; y auia vn *Quidam* poderoso, señor de aquella aldehuela: deuio de auer escogido vida de aldea, aunque triste, por huir los afanosos trafagos de la Corte: que aunque en los charcos pequeños no dexa de auer desliz, los grandes son muy mas ocasionados a que se despeñen mas. A este *Quidam* sobreuiniò vn accidente; adoleciò de vn achaque. Aguarda, Euangelista discreto, dezidnos primero el nombre del personage, y despues nos informareis de su accidente, que primero es saber como es su nombre, y despues la noticia del achaque. Ya prosigo: Sabed antes que està enfermo, y luego os dirè que se llama Lazaro. Notable estilo de relacion! En el Euangelista fue querer ocultar el nombre quando era publica la enfermedad: condicion propria de Santos, aunque sean conocidos los achaques, disimular lo possible los nombres de los dolientes. En otros fuera malignidad este modo de referir: pues ay quiẽ antes de nombrar el sugeto de quien se habla, con el supuesto nombre de vn *Quidam*, todos enfermedades las manifiesta. Vn hombre de tales, y tales señas, sabeis su nombre? O! esse es vn gran personage: El mayor bellaco, logrero, tramposo. No os pregunto esso, sino que digais su nombre. Yo lo entiendo; pero antes quiero dezir que es doliente, y despues os dirè que se llama Lazaro. Responde primero

a

a lo que te pregunto; dime que se llama Lazaro, y despues si te lo preguntare, podràs dezirme si es sano, ò enfermo. No pueden algunos mas con su condicion taymada: a todos los señalan por el achaque antes que por la persona.

Dos hermanas tenia Lazaro, entrambas muy queridas de Iesu Christo; Maria la vna, Marta la otra. Estas, con la satisfacion de que el Señor las queria, le embiaron vn recaudo con llaneza. Bien se conocia en la enfermedad de Lazaro, que se auia ausentado Christo; porque en ausencias de Dios, que puede auer sino enfermedad? Escriuieron vn villete con mucha cortesia, pero con breues razones: y en esto deuieron de ser las primeras, y las vltimas mugeres. El papel dezia assi: Señor, tu amigo està enfermo. Y no mas? Pues no bastò? Si; que donde ay amistad como deue ser, basta representar al amigo la desgracia, sin advertirle lo que ha de obrar. Amigos de esta condicion no se vsan ya, aun muy rogados no oyen la peticion; porque cada qual es amigo de su interès proprio, mas que de las conueniencias del que tiene por amigo. Dezid a essas señoras, respondiò Christo al recaudo, que no serà de muerte essa enfermedad, sino para mucha gloria de Dios: que nunca embia Dios trabajos a sus amigos, que no cedan en gloria suya, y vtilidad de quien los padece. Detuuose el Señor dos dias sin querer ir a Betania, para que fuesse despues mas crecida la maravilla: que no fuera tan loable su detencion, si la tardança del despacho no fuera por este fin. Detiene Dios al necesitado los despachos, para hazerle mayores los beneficios. Los hombres quando dà largas al pleyto, no es para hazer el milagro cõ el pretendiente, sino consigo: y despues de muy pedidos, salen con estos milagros. Christo mio, vos solo sabeis hazerlos: dichoso el que emplea solo en vos todos sus ruegos.

Vino pues, Iesu Christo al Palacio de aquella Aldea: hervia en pesames, y doloridos toda la casa. La nobleza de Damas, y Caualleros de Ierusalen, ellos con bayetas, ellas con tocas, recibiendo pesames en su estrado las dos hermanas: todo cubierto de luto, todos vestidos de duelo, y las santas señoras no poco molestadas con el enfadoso tropel de las visitas: que estos pesames del mundo, como los mas no passan de cumplimiento, mas afligen con el embarazo de las cortesias, que consuelan al dolorido con sus assistencias. Buenas auemos quedado (dixo a Iesu Christo amorosamente quexosa Marta) por no auer vos venido con tiempo a curar a mi hermano su dolencia. Es posible que os detuuierades tanto, y luego mucho de amigo? Pues què es muerto Lazaro? Bueno es esso: quatro luzes cuenta ya sin ver luz en el sepulcro, y pre-

gentais,si es muerto Lazaro? Ya està corrompido,asqueroso,hediondo: a buen tiempo aueis venido. Mas que larga de olfato deuia de ser esta señora,pues le olia mal el muerto,teniendo vna losa encima. Mucho era el numero de los circunstantes,y a ninguno diò el mal olor en las narizes, pero ya sabemos que vn muerto a quien honran los estraños, en cargando con la hazienda,apesta a los parientes,y amigos.

Vamos todos àzia el sepulcro,dixo Christo. Fueron,y viẽdo el tumulo tan cerrado; apartad de ai(dize) essa losa,que para el intento mio me embaraza. No podiades vos con vuestro imperio retirarla? Si;pero algo han de hazer de su parte los hombres, ya q̃ yo hago el todo de la marauilla; porque hazerlo todo Dios, y no querer tu ayudarte,es gana de estar difunto en la culpa para siempre. Pecador,quieres que Dios te saque del sepulcro de esse vicio? Pues quita tu la piedra del escandalo,aparta essa piedra,que es la ocasion de tu muerte, y serà muy facil que la gracia de Dios te resucite, pero si quieres sustentar encima de tu alma essa piedra de la ocasion, Dios con toda su Omnipotencia no te ha de resucitar. Alçarõ del monumẽto la losa,descubrióse el cadauer embuelto en vna fria mortaja: mirale Christo con tanta ternura de ojos, que sin poder reprimirlo se le arroyaron a llantos: descolgòse de aquellas hermosas nubes serenas vn recio turbion de lagrimas. Quiso dar vado al gemir,mas fue poner freno al mar; porque las olas del coraçon erizadas ya en montes cristalinos, rompieron cõ nueua fuerça por los puertos de los ojos. Què es esto, eterno Señor? Què fuerça del alma os obliga assi a llorar? El resucitar a Lazaro para que buelva a ver este mundo. No es la ocasion de mis lagrimas bastante,si teniendole logrado con la muerte, bolviendole aora a la vida puede ser que se malogre? Ea,dexadme llorar, pues le buelvo a hazer viuir. Llorad,pues,mi eterno bien,si con esso descansais.

Hizo breue pausa la tempestad del llanto,ya parece q̃ està sossegado Christo. Mas nó,dize el Euangelista,aplicad los oidos àzia su pecho,y oireis,que dentro del coraçon està bramando. El Leon vitentissimo de Iudà diò contra la muerte vn bramido tan estruendoso,q̃ en sus obscuras jurisdiciones tẽblò el infierno al oirlo. Como se le conoce,dixeron los del concurso,q̃ queria bien a Lazaro, pues tales gritadores le hazen ruido en el pecho,honrando la sepultura de su amigo,y sintiendo el desman de su fracaso. Abuē seguro q̃ le amaua,dezis muy bien; pero en persona de Lazaro tambien lloraua por mi. O mi Dios,lo que os cuesta darme vida,y que poco me cuesta a mi buscar mi muerte en la culpa! Coraçon terco

por

por ti està oy llorando Dios; no lloraràs tu por ti? Entre borrasca tan recia de sollozos, entre tempestad tan agria de suspiros, diò vn grito tan ruidoso, que entre pauorosos sustos se oyò en el Limbo su eco. Leuantate Lazaro de esse monumento horroroso, vèn a mi obediencia como te mando. Al imperio de aquella voz, saliendo el alma del Limbo, bolviò a engastarse en su cuerpo: que a llamamientos de Dios no ay muerto que se haga sordo: y si tu eres sordo a las vozes que te dà, eres muchas vezes muerto.

Saliò Lazaro del sepulcro, monstruo horrendo, porque solo veian mouer vn bulto amortajado, cubierto con vn lienço el rostro, de pies a cabeça en vna sabana embuelto, aprisionadas con vendas las manos, los pies con ligaduras de grillos. Si vieras este espectaculo, no te diera mucho susto? Pues los desordenes de tu mala vida, amortajado te traen antes de la sepultura; y con tan embarazosas prisiones triunfas, corres, andas, viues: Ay miserable de ti, y que amortajado entre tus vicios estàs! Desatadle, dize Christo, quitadle essas ligaduras, y vaya libre; que a quien yo hago el beneficio, no es para dexarle aprisionado: agradecidos de voluntad busco, forçados con prisiones no los quiero. Dios no quiere mas tributo de sus censos, que la voluntad, los hombres nos quieren poner prisiones con vn fauor: no busqueis fauores humanos, que son carceles de esclauitud, apeteced los diuinos, que no ponen cadenas a la libertad. Milagro pasmoso en todo del Omnipotente braço. Llamò el Señor a Maria para que viesse aquel passo del sepulcro; porque como tenia el nombre de la Madre de nuestra vida, quiso se hallasse presente al salir Lazaro de la sepultura; porque aunque Christo essencialmente es la vida, Maria es su coadjutora para las vidas de gracia. Esta nos valga para proseguir, ayudandonos su piadosa intercession. Aue Maria.

Lacrymatus est Iesus::: Iterum fremens in semetipso venit ad monumentum::: Voce magna clamauit: Lazare, veni foras. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, &c.
Ioann. cap. 11.

INTRODVCCION.

OY pone Dios a los ojos de los creyentes (son palabras con que San Pedro Crysologo començò a predicar este misterio.) Oy la vida de las vidas, y luz de todas las luzes, nos pone a los ojos la señal mayor de sus señales, la virtud mas poderosa de sus virtudes, el prodigio mas grãde de sus portẽtos, el milagro Principe de todos sus milagros: *Hoc signum vi-*

demus esse signorum, virtutum cernimus esse virtutem, mirabilium esse magnificentiam peruidemus. Tã descollado es el milagro, que se atreuiò a dezir este Padre eloquentissimo, que auia Christo ensayado el Sacramento de su Resurreccion despues del triduo, en la resurreccion de Lazaro difunto quatriduano: y que si le resucitara al tercero, como al quarto dia le resucitò, le huuiera arrebatado este milagro todas las admiraciones del otro: *Audeo, & dico, totum rapuisse Resurrectionis Dominicæ Sacramentum, triduanus ab inferis Lazarus si rediisset.* Pero dexando lo galano del misterio, contẽplemos para dar vida a las almas el milagro, suponiendo la vulgar moralidad, en que ningun Doctor discõuiene, de q̃ el cadauer de Lazaro en el sepulcro es el alma muerta en pecado; y la euocaciõ de aquel cadauer a vida, es la resurreccion del pecador a la gracia, pues aun en terminos rigurosos de Teologia, se assemeja casi en toda la vna resurreccion con la otra. Triunfò del poder de Dios contra el enemigo mas fatal. Bien que si vna consiguiò muchas victorias, le costò el triunfo muchas lagrimas: *Lacrymatus est Iesus.* Misterios son ocultos de la fineza, ver a vn valiente llorar quãdo entra en vna batalla. Temiò el valor brioso del gran Pompeyo salir en vna ocasion con Iulio Cesar al campo: el coraçon sobresaltado, golpeandole el coraçon en el pecho, difuntos los colores, las rodillas vacilantes, los ojos entre medrosos, y tiernos, se le arroyaron en llantos. Tomò las armas, tan neutral el valor, entre cobarde, y valiẽte, que quien no le conociera, hiziera juizio de q̃ era bisoño discipulo de Marte. Què accidentes son estos, gran Pompeyo? Què pueden ser sino amores? Respõdiò por èl en su Farsalia Lucano: *Dubium, trepidũque ad prælia magne, te quoq; fecit amor.* De la fortuna de aquella lid pẽdia la seguridad de su amor; pues perdia mucho en su querida esposa Cornelia, si en aquella cãpaña en que su muger le seguia le mirasse mal la fortuna: què mucho vertiesse lagrimas la valentia mayor al entrar en tal batalla, si en ella se auenturaua la vida, y reputacion de su esposa? O amor, y a que peligrosos lances arrestas los honrados coraçones! Eres muy valiẽte por lo que flechas; pero muy niño por lo que lloras.

D. Cry. Ier. 63.

Id. loc. citat.

Lucan. in Pars.

Plut. in vit. Pomp.

Quien creyera que vn amor tan gigantazo, como el que se hospedaua en el coraçon de Christo, siendo tan valiente para las vitorias, auia de ser tan niño para las lagrimas? A esta penalidad se sugetò, porq̃ quiso querer bien: y aunque amor sea muy hombre para vencer, siẽpre es muy niño para llorar. Queria Christo ternissimamẽte a Lazaro, como se lo conociò

en

en los ojos todo el Pueblo: *Ecce quomodo amabat eum.* Veis como sale a los ojos el amor del pecho? No puede ocultarse la ternura de vn cariño, porq̃ los ojos chismeã fuera lo q̃ dentro de los coraçones passa. Y quando vn Dauid lloro en las muertes de Saul, de Ionatàs, y de Abner, sin desdezir aquel llanto, ni de la Magestad, ni del valor que Christo lloraſſe por vn amigo, fue llanto muy decoroso. Christo por si no gemia, el riesgo del amigo le sobresaltaua. Llorauа, no por entrar en batalla cõtra la muerte, pues es su rendida esclaua, si porque al amigo le entraua en nueua pelea, dandole de nueuo vida: que mas es para llorar la contingencia en los viuos, que la fatalidad segura en los muertos: y el que al espirar Lazaro, dixo se alegraua mucho *gaudeo*, quando le buelue la respiracion llora tanto, *lacrymatus est*; porq̃ quando le pierde muerto le tiene ganado yà; y quando le gana viuo, ay contingencia de bolverselo a perder: *Qui eum amitti, non flet* (dize el ingenio de los Santos) *cum recipi, tunc deplorat.* No ay en este milagro circunstancia, q̃ no sea tambien milagrosa: y siendo tã mucho lo que el Euangelio nos dà que ponderar, y tan poco el termino que se concede al Predicador, pudieramos oy dezir a los que quieren Sermones breues, lo mismo q̃ el Santo Arçobispo de Rabena dixo a sus oyẽtes, predicãdo este mismo dia: *Quid fa iet subitus, & brenis fulgoris, qui in modum fulguris, prius quam illa stret oculos, iam refulgit?* Què doctrina podemos dar en vn Sermon corto? Esso es buscar los oyentes vn Predicador relampago que quando comiẽça a dar a los ojos alguna luz, al punto cierre el bolezo aquel breue resplandor: *In modum fulguris.* Y no era este misterio para dicho como relãpago, quando Christo llora tan de espacio, largo, y recio: Procuremos atẽder a todo, y començemos a nauegar este rumbo por el dulce mar del llanto.

Ser. 64. in initio.

§. I.

Lacrymatus est Iesus. Llora muchas vezes Christo para dar la vida a Lazaro. Aquella planta difunta, y seca, con el riego de sus ojos boluiò a florecer con vida. Estas lagrimas preuiò Dauid en metafora de los que vàn a sembrar, que vierten el grano humedecido con lagrimas, para q̃ la tierra se le buelua viuo alegremente en macollas: *Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent.* Y el Crysologo dixo en este mismo pensar, que las alegrias eran premios de las lagrimas del labrador; y que con las musicas festiuas del Agosto, se preuenia para los sudores del arado: *Agricola fructus vberes ãtat, vt imminentem vomeris laborem non sentiat, & sudorem.* Assi Christo,

Conf. ser. 3.

Ps. 125.

D. Cry. ser. 11.

D Cry. ser. 64.

como labrador del cielo, alterna oy musica, y llanto: llora para dar vigor al grano muerto, *lacrymatus est*, y se regozija por los muchos granos fieles que ha de rendir aquel grano resucitado: *Gaudeo propter vos*; pues toda la infidelidad se enterrò con Lazaro muerto, y toda la Fè de los Apostoles se excitò con Lazaro resucitado: y assi fue necessario alegrarse por el fruto de tantas vidas, y fue menester llorar para vigorar tantas plantas muertas: *Necesse erat, vt & mors Lazari cum Lazaro, & discipulorum fides consurgeret cum sepulto.* Muy tercas raizes auia echado en Lazaro la muerte, quando cuesta llanto a Dios el resucitarle: no llora Christo por Lazaro, aunque quatriduano, pues era justo; por ti pecador lloraua, q̃ eres muerto milenario, y por esso su enemigo, *quatriduanus est.* Quatro dias, quatro años, quatro edades debaxo de la losa de vna culpa? Muerte es esta tan cerca, como anciana. Delitos enuejecidos no los cura Dios sin llantos. Tanto tiempo en el sepulcro de vn pecado mortal? Hà rebelde pecador! Essa culpa tan de assiento a Dios le costarà llanto.

D. Cry. ser. 63.

Tres muertos resucitò Christo en vida, al mayorazgo de la viuda de Nain, a la hija de Iayro el Archisinagogo, y oy a Lazaro. A la viuda, q̃ iba siguiẽdo el feretro de su difunto, rompiendo a dolorosos ayes el cielo, la manda enjugar los ojos, y poner freno a los llantos: *Nollite flere.* A los doloridos, que hazian con Iayro el duelo, los mãda tambien q̃ no lloren: *Nolite flere.* Viene oy a resucitar a este Cauallero, vè que lloran sus hermanas, que llora todo el cõcurso: y no solo no quiere reprimir estos llantos, sino que se pone a llorar con todos ellos: *Lacrymatus est.* De suerte, que en las muertes del mancebo, y la doncella està impidiendo ternuras, y en la de Lazaro a si, y a los circunstantes prouoca a lagrimas? Si; porque la doncella era tan recien difunta, que por no auerse resfriado el calor de los espiritus aun no estaua amortajada. Al mãcebo de Nain le lleuauan a enterrar, quãdo Christo le encontrò. A ninguno de los dos auia cubierto la losa, Lazaro era ya muerto estadizo en la sepultura: *Quatriduanus est, iam fœtet.* Què mucho que este cueste lagrimas a Christo, y las vidas de los otros no, si aquellos no eran difuntos añejos, y este otro si? Vèn acà Lazaro muerto, sepulcro hediõdo del vicio, dime el estado q̃ tienes de difunto, y a qual destos tres muertos pertenece tu pecado? Tropezaste vna vez, mataste a tu alma, pero fue vn resbalon de flaqueza: advertiste, que estauas muerto, no llegaste hasta el sepulcro, confia en la clemencia de Dios, que serà tu re-

Luc. c. 7. & 8.

resurreccion muy facil. Pero dime, te hallas acaso tan bien con la mortaja, perseueras tanto en la culpa, que no solo gustas de verte muerto, sino que passa tu obstinacion hasta quedarte enterrado? O que dificultoso ha de ser el resucitarte Dios! Milagro es este que le ha de costar llorar. Pero aduierte, que no te llorarà Dios si tu no lloras por ti: que vn pecado enuejecido, ò se queda sin curar, ò le cuesta milagros, lagrimas, y sangre a Dios.

La culpa estrenò sus armas fatales en las dos criaturas mas excelentes: vna Luzbel, otra Adan: en las dos telas mas ricas de las ... naturalezas cayeron con ignominia las dos obscuras manchas. La que cayò en el brocado alto de Luzbel, no pudo sacarla Dios: porque a rebeldias de voluntad no obstenta Dios su poder. La mancha que cayò en el paño tosco de Adan, sacòla Christo con sangre de su Passion. Es posible, que dos criaturas delinquentes pusieron a Dios en tan apretados lances, que huuo Christo de dar su sangre para que viuiesse vna; y que ni con sangre, ni sin ella pudo resucitar a la otra? Grauissimas deuieron de ser las circunstancias de su maldad? Si: La de Luzbel como fue? Querer competir con Dios. Capricho desatinado, no ay a tu culpa remedio: Como no? si le tuuo Adan, siendo apestado de semejante ambicion: *Britis sicut Dij*? Huuo mucha diferencia entre los dos; porque Adan hizo poco assiento en el Paraiso: Luzbel despues de su arrogante desvanecimiento *sedebo* (dixo) *in lateribus Aquilonis*. Bien conozco, que mi culpa es anhelar a este ascenso, pero tan lexos estoy de apartarme de lo que peco, que sobre esse ayre culpable de mi vanidad tengo de fixar, muy de assiento mi dosel: *Sedebo*. Adan, aunque no tuuo tanto reposo en la culpa, tuuo vn gran pedazo de rebeldia. Peca en el arbol vedado, y quando venia Dios a quitarle la ocasion de su delito, ignorante salteador se fue a esconder al mismo puesto donde acabò de saltear. Pero como aquel era el lugar donde auia hecho el robo, y quiso quedarse alli, diò en manos de la justicia por no saberse esconder. O fieles, como tropieza en sus mismos desordenes la culpa! tan ciegamente se arroja, que por sus passos se và a manos de la vengança. Desuerte, que la culpa de Luzbel, fue tomar assiento para pecar, *sedebo*; y la de Adan, no querer apartarse de donde pecò? *Abscondit se in medio ligni Paradisi*. Pues tan difficultoso es, que esta, ni aquella culpa se cure, que Luzbel perecerà por rebelde, y si Adan ha de viuir, le ha de costar a Dios sangre. Qualquiera muerte de el alma nace de

Gen. 6. 3.

Isa. 6. 14.

fra-

fragilidad; pero vn *fidebo* en el vicio, es desesp racion de vn Luzbel. A Sara, la nuera de Tobias, posseyeron porfiados años furias diabolicas; y para sacarla Dios vn demonio tan antiguo, de los higados de vn pez se valiò por instrumento: *Virtus iecoris diaboli expelli potestatem.* No fue sin misterio en Dios significar la fuerça de su medicina en los higados del pez. Era vn diablo muy de asiento el que en Sara tenia mando: a siete maridos le auia muerto; miren si tendria muchos años de demonio: y para sacar de vna criatura estos ruines huespedes tan bien hallados, huuo Dios de mostrar su virtud con muchos higados: *Virtus iecoris.* Como Christo no auia de gemir, y llorar con mucha fuerça para sacar de las garras de la muerte vna presa tan antigua? Si: Mas para esso llora tantas vezes, gime, y brama con dolores? *Iterum fremens.* Era Lazaro vn grã Cauallero, vn señor muy poderoso: y para enmendar la vida de algunos señores ha menester Iesu Christo llorar repetidas vezes.

Tob. c. 6.

Anda Naaman (dize Eliseo) lauate siete vezes en el Iordan, y sanaràs de essa lepra: *Vade, & lauare septies in Iordane, & recipiet sanitatem caro tua.* Muy casera medicina le pareciò esta al doliente, y queria por no executarla boluerse con el achaque. Comun capricho de los señores, assi en los espirituales, como en los corporales accidentes: quieren medicinas extraordinarias, recetas nunca oidas, vn Medico que los cure con diferente ciencia que a los demàs enfermos; vn Predicador, que los hable en diferente lenguage que a los demas auditorios. En fin siete vezes se ha de bañar para recobrar salud? Si el remedio es milagroso, porquè no bastarà vn baño? Al ciego a natiuitate sanò Christo, y solo le recetò vn baño: *Lauare in natatoria Siloe,* Lo que Christo remedia con vna ablucion, quiere Eliseo remediar con siete? Si: *Lauare septies*, y quiera Dios que siete basten. Entre Christo, y Eliseo auia la diferencia que entre el Rey, y su Ministro: y quando el despacho viene de mano del Principe, al primer baño se haze: mas si ha de venir el socorro por las manos de el Ministro, puede el pobre pretendiente irse a remozar en el Iordan siete vezes; que detẽciones avrà para siete edades. Mirad que fuera de vos, sino estuuiera en manos de Christo vuestra salud. Pero Eliseo, aunque Ministro, no daria largas por esa causa al remedio? No. Estarà, pues, la razon en las diuersas calidades de los dolientes, y se atemperarian las curas a los sugetos de los achaques? Si: Quien era el ciego? Vn pobre hombre, que andaua mendigando, y aturdiendo a gritos

4. Reg. 5.

Ioan. c. 9.

la

la gente: *Hic est, qui mendicabat.* Y quien era Naaman? Vn Principe muy poderoso, Capitan General de los Estandartes del Syro, de cuyo baston, y consejo pendian los aciertos de aquel Reyno: *Princeps militiæ, vir magnus, fortis, dives, & honoratus.* Pues laueſe siete vezes Naamã, y el ciego sola vna vez, que los achaques de vn pobre a vn solo baño se sanan; pero las lepras de los señores, sin muchos lauatorios no se curan: *Lauare septies.*

La piedra que dispàrò Dauid contra el Gigante, se la engastò en medio de la frente: *Infixus est lapis in fronte eius.* La piedra que dispàrò la montaña contra la estatua soñada de Nabucodonosor, se estrellò contra el bàrro de los pies: *in pedibus eius fictilibus.* Generoso aliento, atreuerse contra vn monstruo; pero quedarse a los pies, pudiendo subir a la cabeça, fue pensamiento baxo en la piedrecilla, subiera hasta la cabeça de oro, como el pedernal de Dauid a la frente del Gigantazo. Diràn, que la vna tirò el braço de Dauid, y assi subiò a la cabeça, pero la otra vino sin manos, y por esso se quedò a la planta: *Sine manibus.* Vengo en ello, porque en tener manos, ò no tenerlas, consiste el subir, ò el baxar en las piedras afortunadas. Pero en esta misma respuesta, se fortalece la duda mas. Porque vna piedra hiere el casco, y otra los pies; siendo assi, que entrambas tirauan a corregir, esta la soberuia de la estatua, y aquella la de Goliath? Por esso mismo, porque la piedra que iba sin manos, iba a corregir los pies, y la piedra que los tuuo, a derribar la cabeça. Porque para corregir en la Republica a los pies, que son los pobres, sin mucha mano se puede hazer: *Lapis sine manibus, & percussi statuam in pedibus.* Mas para enmendar los desordenes de quien es cabeça en el puesto, dispararles menester pedrada, y de buena mano, como fue la de Dauid, pedrada de Pastor diestro: *Infixus est lapis in fronte.* Pecados que buelan con las alas de el poder, no los cura sin muchas lagrimas Dios.

1. *Reg.* c. 12.

Dan. c. 2.

Ecce manus missa ad me, in qua erat inuolutus liber, & in eo lamentationes, carmen, & væ. Vinose vna mano àzia mi, dize en sus reuelaciones Ezequiel, traia vn processo muy alto entre vnas plumas rebuelto (que las plumas en algunas manos, solo parece que siruen para criminar processos.) Iuzguè que me daua algo de gusto, y hallè que todo era lamentaciones, lagrimas suspiros, ayes: *Lamentationes, carmen, & væ.* De las manos de algunos Ministros, no ay que esperar sino llantos: y quando piensa el pobre que le dan algo para aliuio de su calamidad, le dan algo con que tenga que gemir. Esta mano

Ezeq. c. 2.

gra

era de Cherubin: como fueran poco piadosa para Ezequiel, que le despacha con lagrimas, quando èl le adoraua pecho por tierra con humiliaciones rendidas? *Ego iacebam prostratus in terra.* Esta mano, como la mostrò el Cherubin? Entre plumas (discurramos la corteza literal, que la alegoria otra es.) *Manus hominis sub pennis.* Pues manos tan atadas al plumage de la dignidad, que alivio podian dar a Ezequiel? Haranle verter lagrimas, y suspiros, como hazen con los pobres los poderosos; porque manos tan asidas al plumage, lagrimas son en los ojos del inocente. *Lamentationes, carmen, & væ.* Suspira oy Christo a lacrimosos dolores, hazense sus ojos fuentes: *Lacrymatus est.* Si ha de salir Lazaro viuo, a que fin le llorais tanto? Con vida ha de salir Lazaro, pero como? Con vendas, y ligaduras en las manos, que en esto paran las plumas de los poderosos: *Ligatus manus, & pedes institis.* Por esso vierto gemidos, porque sè que ha de salir con esposas en las manos: y para romper en las manos de vn poderoso esta prision, para desembolver vnas manos de las plumas de el poder, muchas lagrimas me ha de costar: *Lacrymatus est. Iterum fremens.*

(??)

§. II.

Cone: *Ioan. vers.* 33. & 35.

IESVS ergo, vt vidit Mariam plorantem, & Iudæos, qui venerant cum ea, plorantes, infremuit spiritu; & lacrymatus est. Estas lagrimas piadosas de Iesu Christo se mouieron con las de Madalena, y los assistentes al duelo. Viò el Señor que lloraua los demas, y quiso tambien llorar, mouido de muy alta compassion: *Plorat Maria* (dize el Crysologo, que ya citamos) *plorant Iudæi, plorat & Christus: putas nè simili compassione?* Llora Maria, lloran los Iudios, llora Iesus; piensas que todas estas fuentes corren vn mismo cristal? Piensas que entre muchos arroyos, que se despeñã, son de vna misma calidad las aguas q̃ corrẽ? No piensses tal, que vnos llenan agua salitrosa, y salobre, otros agua clara, y dulce, porque el cristal de los cauces es menos limpio, ò mas claro, segun las venas mas, ò menos generosas de donde tienen su nacimiento. Aguas se desatan en el presente milagro de los ojos del Iudio, de los de Madalena, y de los de Christo: comparame ojos con ojos, coraçon con coraçones, y hallarás muchissima diferencia en el de estas fuentes. Christo lloraua de amor sobrenatural: que cristal tan limpio! que manantiales tan puros! Como nacidos de las venas de vn coraçon de Dios, y enseñados por vnos ojos

D. Cry. *ser.* 64.

Diuinos a correr. Maria llorava de natural compassion, por la falta que hazia vn hombre en aquella casa, lloraua de interessada, y de compassiua: *Maria flebat, quia fratrem retinere non potuit.* Ya esta agua no và tan limpia, muchas arenillas lleua; nace de vna fuente humana, algo se le ha de pegar de lodo de nuestra naturaleza. Los Iudios lloran tambien; pero sus lagrimas de què son? *Flebant Iudæ* (prosigue el Santo) *futuræ vitæ desperatione possessi.* Llorauan sin esperanças de la vida, que auia de resucitar, porque desesperauan de los milagros de Dios. Estas son aguas, que con propiedad se despeñan, aguas desesperadas que ciegamente se precipitan. De [illegible] centros se originauan, y les canes corrientes tenia[illegible] aci miento en coraçones de piedra, iban lleuando su curso por minerales nociuos de ponçoña; què lagrimas auian de ser las que assi se despeñauan por su desesperacion? Las lagrimas, pues, de los Iudios fueron aguas pestilenciales: las de Madalena no eran dañosas, pero tenian punta de salobres. Solas las de Iesu Christo fueron aguas dulces, puras, y limpios cristales.

Aora, Ima, segun esta diferẽcia de lagrimas, mira como son las tuyas. Si lloras desesperadamente, quando Dios quiere afligirte, y sin acudir a las fuentes del Salvador, te desesperas llorando la calamidad, se parecerán tus lagrimas a las de los Iudios de oy, que desesperados de la clemencia de Christo, se pusieron a llorar: *Flebant Iudæi, futuræ vitæ desperatione possessi.* Si lloras templadamente la perdida de la hazienda, el trabajo que ha venido por tu casa; pero cõ todo esso acudes como Madalena a Christo, con mucha confiança en la fuente de su remedio: buenas lagrimas son essas, aunque tienen algunas arenillas. En la piedra de la fuente Christo puedes golpearlas, y correrán aguas cristalinas: *Maria flebat, quia fratrem retinere non potuit.* Si lloraras como Christo; pero es imposible semejante llanto, porque Christo no pudo llorar sobre si, porque no tenia de què, y tu tienes muchos males sobre que dexes llorar: *Nolite flere super me, sed super vos ipsas flete,* dixo el Señor a las mugeres compassiuas que le llorauan, viendole con el peso de nuestra Cruz: no lloreis almas sobre mi, sobre vosotras llorad, pues ay tanto sobre què. Llorar temporalidades, no es llanto que escucha Dios: llorar sobre el sepulcro de nuestras culpas, esso es el saber llorar. *Do vete filias vestros lamentũ,* dezia Ieremias a las mugeres de Ierusalen, en el cautiuerio miserable de su Ciudad. Mugeres desconsoladas, enseñad a llorar a vuestras hijas. No sè que para llorar

Luc. c. 23.

Hier. c. 9.

sea

sea menester dar liciones a vna muger; siendo la primera de el mundo quien nos enseñò a llorar a todos, pues por esso nos llama la Iglesia hijos de Eua, y no de Adan, quando quiere que lloremos, porque solo de vna muger se pueden tomar liciones para llorar: *Gementes, & flentes in hac lacrymarum valle, exules filij Euæ.* Pero enseñarlas a llorar a ellas, como pudo aconsejarlo Ieremias? *Docete filias vestrum lamentum.* Y aumentase la dificultad, con dezir el Profeta en este mismo capitulo, que estaua llorando a gritos todo el Pueblo: *Vox lamentationes audita est in Sion.* Ai està el caso: llorauan, y no sabian llorar, porque las lagrimas caian sobre las haziendas robadas, sobre las casas destruidas, sobre las afrentosas cadenas en que iban las nobleças aprisionadas: mas por la calamidad principal de el alma, que son las culpas, por cuya causa les vinieron tantas temporales desdichas, ni vna lagrima vertiã, ni aun vn suspiro arrancauan. Viò el Profeta el origen de estos llantos, el nacimiento falobre de estos corrientes impuros. Ay almas! (les dize) con todos vuestros lamentos, no sabeis como os llorais; porque llorais por las temporalidades, sobre que no ay que gemir, y no llorais sobre vuestras almas muertas, auiendo tanto sobre que llorar. Enseñad, pues, a vuestras hijas, como han de emplear essas lagrimas, porque en no llorando sobre las calamidades, que llegan al coraçon, aunque seais mares de llãto, no sabeis como llorais: *Doce te filias vestras lamentum.* Por esso dixo el Padre San Hilario, que no merecen nombre de lagrimas las que vierte vn lastimãdo por sus trabajos, y afrentas: solo lloran con verdad los que vierten el agua del coraçon sobre la losa antigua de sus pecados, que todos los demas lamentadores, solo atormentan sus ojos con llantos mentirosos, inutiles, y hazañeros: *Lugentes non dicuntur, contumelias, aut damna mærentes: sed peccata veteraflentes.*

Cit.c. per.19. D.Hir. in c.4. Mat.

Esta es la razon de no auer Christo acudido a Lazaro tan presto, aunque le embiaron sus dos hermanas aquel recaudo: *Miserant sorores eius ad eum.* Porquè a Christo no le mueuen suplicas, sino se ordenan al bien espiritual de las almas. Ni hizo caso de que Maria llorasse, porque solo al llanto desinteressado se mueue. Tiene otros fines en sus fauores, que no pueden penetrarlos las criaturas; y para hazer bien a vna alma, mas se mueue por su inclinacion amorosa, que por intercesiones, y lagrimas estrañas, que todas lo son, respeto del intimo parentesco que ay entre nuestro bien, y su amor. Acuerdo fue del Prodigo, echarse a los pies de su padre, sin llenar rogador con-

consigo: *Surgam, & ibo ad Patrẽ*
c. *meum*. Me leuantarè (dize) resu-
c.15 citarè, que es lo mismo, pues el pecador es vn muerto; y lo mismo es salir del pecado, que leuantarse de la fealdad de vn sepulcro. Resucitarè, pues, a la gracia de mi Padre, y le pedirè con mucho rendimiento, que me perdone. Moço desbaratado, en quien te fias? Què padrino lleuas? No fuera bueno buscar quien intercediesse, y no ir tan desabrigado a los ojos de tu Padre? *Qua spe? Qua fiducia?* Quien te dà essa confiança, despues de tã derrotada vida? *Illa qua Pater est* (responde el segun
D. Cry. do Pedro) *Apud Patrẽ non inter-*
ser. 2. *cedit extraneus: intus est in Patris pectore, qui interuenit, & exorat affectus.* Mi aliento està en saber que mi Padre en todo es Padre, que es mucho el amor que me tiene: que aunque yo he perdido los respetos de hijo suyo, èl no ha olvidado los de ser Padre amoroso: Quien me mete a mi en buscar rogador estraño, quando en el pecho de mi Padre tengo a su amor por padrino? Ea, que no quiero lleuar conmigo intercessor, porque ninguno mas intimo, y eficaz, que el mismo coraçon de mi Padre, que le està rogando por mi *Intus est in Patris pectore, &c.*

Bueno es rogar a Dios por las agenas necesidades, precepto de Christo es, y practica expressa de los Apostoles. Quiere su Magestad que le pidamos, mas no se mueue al tibio impulso de nuestros ruegos. En su amantissimo pecho tenemos vn gran padrino, su coraçon le està siempre dando golpes para que no se olvide del nuestro: Què intercesiõ mas poderosa para mi bien, que estar rogando por mi el mismo a quien ruego yo? Esto significa en la resurreccion de Lazaro, aquella aduertencia tan delicada de el Euangelista Querido: *Fremens in semetipso*, que Christo entre sí mismo gemia, allà dentro de su pecho auia tierna batalla, y se oian fuera los combates de allà dentro, como se oyen los estruendos que forma en el coraçon vn palomo zeloso, y enamorado. Estauale del bien de el alma de Lazaro, paloma de los amores de su pecho: *Ecce quem amas.* Queria sacarle de las vñas de otro paxaro, que le puso en aquel sepulcro: arrullaua como enamorado, daua buelcos al coraçon como zeloso, y ni quiso atender a ruegos de Marta, ni a lagrimas de Maria, ni a llantos de los Iudios, ni a rogadores estraños; porque si su coraçon mismo le estaua tan reciamente golpeando, si en el tribunal de su pecho abogaua el amor por el amigo, escusadas eran tantas lagrimas forasteras para el milagro, quando rogaua por Lazaro el mismo amor de su pecho: *Fremens in semetipso: intus est in Patris pec-*

flore, qui exorat affectus. Pero aunque Christo no necessita de nuestras lagrimas para hazer a otros bien, con todo esso gusta de ver a Maria, y a los interessados llorar. Llore el pecador quando llora Christo, que mezclandose vnas lagrimas con otras, saldrà del sepulcro Lazaro.

Fueron Ionatàs, y Dauid exemplar de los mas finos amigos en letras divinas, como Pylades, y Orestes lo fueron en buenas letras. La ceremonia con que juramentaron la duracion eterna de su amistad, merece tanta ternura, como expectacion. Oscularonse mutuamente entrambos, vertieron lagrimas pendientes los vnos ojos de los otros; y con esta tierna alternacion de afectos, juraron para siempre ser amigos: *Osculantes se alternutrum, fleuerunt pariter.* Entra aora Filon Iudio aueriguado esta accion, y dize fue tradicion en aquellos tiempos de bastantissima fè; que Dauid, y Ionatàs, auiendo de diuidirse en esta ocasion, por los enconos enfurecidos de el Rey Saul, y llorando rostro a rostro, como nos declara el texto, de las lagrimas que vertiò el vno, y el otro llenaron vn vaso: sepultaronle en tierra con ternura, y esto fue jurar amistad perpetua. Yo no estraño esta ceremonia de amistad entre los Hebreos, acordandome lo que de los Persas escriuen los Historiadores profanos; que quando entre dos nobles se hazia algun pacto, con condicion de que no auia de rescindirse en tiempo alguno, iban al Templo los dos que pactauan, y con los puñales se sacaua el vno al otro vn poco de sangre de las manos siniestras: recogian aquellas sangres juntas en vn vaso de cristal, y le ponian por eterno sacrificio en las aras de su Dios. Pero esta mezcla de sangres, como la sangre es toda la vida del coraçon, dize alguna concernencia con los amorosos lazos de la amistad. Pero mezclar Ionatas, y Dauid sus lagrimas, que podia conducir para las amistades eternas? Yo os lo dirè (prosigue el mismo Filon, y en doctrina de Aristoteles Filosofia comun.) Dos linages de sangre se hospedan en el coraçon: vna cristalina, que son las lagrimas; otra roxa, que es el coral de que se enriquezen las venas. Este no puede salir de el coraçon sin morir, y basta para esso vn leue golpe de la punta de vn puñal. Pero la sangre blanca, el humor cristalino, que son las lagrimas, sale al punto de el coraçon en llegando el puñal de las congojas: a los golpes de vn dolor luego sale a passearse por los ojos este cristal, y tras èl el coraçon se arroja impetuosamente a beber, para refrigerar el ardimiento de su dolor. Pues como las amistades son mas firmes, quando los

1. Reg. c. 20. Gl. Ab. ad cap.

los coraçones se comunican las sangres: y la sangre roxa de el coraçon no puede desatarse sin morir; què hazen Dauid, y Ionatàs: Comunicase el cristal de el coraçon, lloran juntos, enlazan sus sentimiento; Dauid llora de dolorido, Ionatàs de lastimado; el vno de lastimoso, y el otro de compassiuo. Bebieronse reciprocamente las congojas, ataron a vn mismo lazo las vnas, y otra perlas, con que fueron eternas sus amistades, porque con sangre de lagrimas las firmaron los coraçones: *Fleuerunt pariter.*

Acuerdate de aquellas lagrimas que Iesu Christo vertiò sobre las piedras de la ingrata Ierusalen: *Videns Ciuitatem, fleuit super illam.* Mira como oy està llorando sobre la sepultura de este hombre muerto: *Lacrymatus est.* Y mira como Maria, y los demàs lloran tambien a su vista, vierten lagrimas sobre la misma losa: *Vidit Mariam plorantem, & Iudæos, qui cum ea venerant, plorantes.* Los interessados llorauan de afligidos como Dauid; Christo lloraua de lastimado como Ionatàs: to paronse las vnas lagrimas con las otras; mezclaronse lagrimas con lagrimas; y como era sangre del coraçon la que bañaua estos duelos, se hizo el milagro en el muerto, y resucitò la fe en todos los doloridos: *Multiex Iu diæcrediderunt.* Pecador, què dizes a esta ternura? Què responder, alma muerta? Christo vierte sangre del coraçon sobre ti, llore tu coraçon terco tambien, junta tus lagrimas con las de Christo, y saldràs del sepulcro del pecado. Llora, pecador, llora, que en tus lagrimas, y las de Christo se ha de anegar tu coraçon para salir de el sepulcro. La Esposa de los Cantares, en quien se representan todos los hombres, vna vez se manchò los pies: lauoselos, y de tal suerte escarmentò, que no quiso bolver a poner las plantas donde vna vez se le pegaron las impurezas: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* El diuertido dize lo contrario: ya he lauado mis torpezas en la fuente de la confessiõ, *lauis pedes meos:* Como me bolverè à encenagar? *Quomodo inquinabo illos?* Hà Miserable de ti, apenas lauaste los torpes passos, quando estàs echando trazas para boluer a anegarte en cienos! Si oy miraràs estas lagrimas de Christo, de otra suerte sentaràs el passo.

Luc. c. 19.

Cont. ver. 45

Quien diria, que los brutos Cherubines, con pies de bueyes lerdos *planta pedis vituli*, auian de caminar con ligerezas de rayos? *In similitud nem fulguris.* Ay passo mas lerdo, mas torpe, y brutal, que el passo del buey? Como vnos pies de bueyes perezosos caminan con apresuraciones de rayos? Es que estauan mirando (dize el Profeta) en el Trono de la humanidad de Christo vn arco rocia-

Ezeq. c. 1.

do, y lloroso, como el que despues de vna tempestad se vè en
Ver. 14 el cielo: *Velut aspectum arcus, cum fuerit in die pluuiæ.* Y poco antes auia dicho, que aquella lluvia de que era indicio aquel arco, era vn horrible cristal que se desataua de el Trono: *Aspectus cristalli horribilis.* Pues dizen los Cherubines: ya hemos visto a nuestros ojos la tempestad, y que del Trono de la humanidad de Christo se han deslizado horribles cristales de lagrimas sobre el mundo: *Aspectus cristalli horribilis*, despues de tan horroroso turbion nos muestra vn arco de paz, *aspectus arcus*; nuestros passos por ser de buey, son muy lerdos, algo han de poder aquellos cristales, y arco con nosotros: caminemos derechos como vnos rayos; porque ver que se deslizan tantas lluvias del Trono de Iesu Christo, y que despues de la tempestad de lagrimas nos ofrece sus amistades con el arco, obligan a que los bueyes mas torpes caminen azia Dios como rayos resplandecientes: *In similitudinem fulguris coruscantis.* Hà Lazaro diuertido! quien te pudiera persuadir este desengaño? Torpissimos son tus passos: quando has de endereçar essos pies torcidos? No quiere Dios obligarte con el miedo, enternecerte quiere oy con las lagrimas de su Hijo. Cõtempla aquella humanidad Santissima, Trono de la Diuinidad Soberana; mira que horribles cristales se desatan de sus amorosas fuentes; diluvio es, que pone horrores, pues las cataratas del cielo de Christo se rompẽ sobre las losas de todo pecador muerto; mas no es diluvio para anegarte a rigores, arco es que firma tus amistades. Hõbre, endereza essos passos, laua en esta agua la torpeza de tus vicios, y no sean tus pies contra Dios tan sacrilegamente brutos, que le pises estas perlas preciosissimas de sus ojos: *Infremuit spiritu, & lacrymatus est.*

§. III.

Cont. ver. 41. TOllite lapidem. Con las lagrimas en los ojos, dixo el Señor a las hermanas de Lazaro: donde aueis puesto al difunto? (Pecadores ay que se entierran tan hondamente en sus vicios, que el mismo Dios afecta el que no acierta con ellos:) *Vbi posuistis eum?* Esto no fue preguntar por el sepulcro, pues no podia esconderse a la sabiduria de Christo; fue arguir, y reprehender a las mugeres de el mal estado en que ponen a los hombres. Expoſicion de el Crysologo es esta. Mugeres (dize Dios) yo puse al hombre en el Paraiso, como vosotras le aueis puesto en vn sepulcro? Y avrà hombres muertos tan de malicia, y encanto, que a quien los lleua à la sepultura se van como a vn Paraiso: mirad que Dios os puso entre flores

res de purezas; huid de quien os quiere poner en sepulcros de inmundicias: *Cum dicit, vbi posuistis eum? mulieres increpat, mulieres arguit, hoc est, quæ ego posui in Paradiso, & in regione vitæ, ecce vbi vos posuistis eum.* Mostraronle el lugar de la sepultura, y aduierte San Iuan, que era vna cueva: *Erat autem spelunca;* que Alberto Magno, y Lyra explican de vn Panteon, depósito, o bobeda de las que se vsauan aora, y entonces, en que auia muchos nichos, y muchos muertos en ellos. Pero aunque la voz de Christo resonò en toda la bobeda, solo Lazaro que la oyò saliò con vida: son pocos los que oyen la voz de Dios, como la deuen oir; y por esso, aunque vengan muchos pecadores muertos a vn Sermon, es milagro auer vn Lazaro que quiera resucitar. Esta fue vna de las razones de llorar Christo, dixo la profunda dulçura de S. Iuan Crysostomo: dar vozes a la boca de vna cueua, donde auia tanta sepultura, y saber que solo vn Lazaro auia de salir fuera, y que todos los demàs muertos se auian de quedar en su desdicha: *Quia solum Lazarum, & non iam omnes mortuos suscitabat* (sentencia de el Crysologo tambien.) Tenia este Panteon vna piedra grande por puerta: *Lapis superpositus erat eis*, y hallò Christo embarazo a su voz en aquella losa, por los sepulcros de culpa que cubria. Mandò a los circunstantes que la leuantassen, porque viessen alli a Lazaro amortajado, y hediondo, antes que le viessen resucitado; y no sucediesse en este milagro lo que en el del ciego, y se diuidiesse en vandos el Fariseismo, sobre si era el mismo Lazaro, ò otro: *Hic est; hic non est.* Esta fue la cisma de los maldicientes, vnos dezian, este es el que estaua ciego; otros dezian, no es tal, sino otro su parecido. Alçad vosotros la losa del monumento, y vean vuestros ojos a vn mismo Lazaro muerto, y viuo; que assi se os caerà a peso essa losa sobre las bocas cismaticas de vuestra maledicencia: *Tollite lapidem.*

Pero aunque con aquella piedra los quiso tapar las bocas, su principal intento tiraua a reuelar de sus coraçones las durezas: quitad essa losa de la perfidia del coraçon, apartad este peñasco que estorva a la luz de Dios: *Vt cor lapideum tollant, vt euolãt perfidæ saxum.* Iacob con muy inferiores fuerças alçò la tapa de vn pozo, quando baxaua Raquel a dar agua a su ganado: *Amouit lapidem, quo puteus claudebatur* Christo no quiso tocar esta otra piedra, por el olor que tenia a culpa: que q̃ corrige pecados, no ha de manosear lo que huele a ellos; murmurar vn vicio de otro, querer corregir vna culpa el mismo q̃ la manosea? No. Quitad vosotros essa losa

D.Cry. ser.64.

Cont. ver.38.

D.Cry. ser.64.

D.Bas. Sel. ora. 41.

Ioan. c.9.

D.Cry. ser.65.

Gen. c.20.

sa, que yo no he de poner mano en ella: *Tollite lapidẽ.* Mi Padre San Agustin dió otra razon como suya. Para alçar (dize) aquella piedra, bastaua virtud humana; para dar vida a vn difunto era menester fuerça Diuina: hagan las criaturas lo que pueden de su parte, y Dios harà lo que no està en la potestad de el hombre, pero querer que todo lo haga Dios, y no hazer la criatura lo que alcança su virtud, no haze Christo estos milagros, porque quiere que los interessados nos ayudemos: *Quod ab hominibus fieri poterat, homines facere præcepit: quod autem diuinæ virtutis erat, sua potentia demonstrauit. Lapidem enim a monumento reuocare, humanæ virtutis est: animam vero ab inferno reuocare, solius diuinæ potentiæ.* La vida de la gracia pide vnas fuerças diuinas; quitar la losa que impide, es de las fuerças humanas. Puede el pecador apartar estoruos, quitar la ocasion de sus tropiezos, resucitar a la gracia no puede por si, porque solo Dios es Autor de la vida sobrenatural de el llamamiento primero a la gracia, y vltima disposicion para recibirla. Pero toda esta resurreccion, que solo pende de la Diuina graciosa voluntad, no la puede Dios hazer con toda la fuerça de su braço, si el pecador pone a sus dones estorvo: quite el impedimento que le detiene, sacuda la piedra de la ocasion que le cubre; y en viendo Dios que el hombre quita la losa, aunque estè mas muerto que Lazaro, a vna voz que le dè saldrà con vida. Es possible Lazaro pecador, que no te enternezca, Christo con tantas lagrimas sobre ti? Traspassa el llanto de Dios la losa con que te cubres; y no siente tu coraçon lagrimas tan penetrantes? Ea, sacude essa losa, aparta el escandalo dessa piedra: *Tollite lapidem*; que las lagrimas que sobre tu coraçon vierte Christo, calor te darán bastante para arroxar de ti esse peñasco.

D. Aug. ser. 104. de tẽp.

Acuerdate que tu Redemptor, llorò en la montaña de Golgota. Empinado en el madero Sacro, horroroso Sangriento sacrificio, llorò pujantissimamente, dize San Pablo, ofreciendose a su Padre victima infinitamente satisfatoria por los pecados de todo el mundo; y aunque estas lagrimas en la Cruz no las escriuiò San Iuan, tradicion fue hasta San Pablo, y el Apostol las hizo misterio de Eè: *Cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia.* Lo que los Euangelistas todos notaron, fue que antes de espirar Christo las losas de los sepulcros se rompieron, impacientes los cadaueres de los difuntos, sacudieron las tapas de sus monumentos; y en

Ad Hæb. c. 5.

entre el estallar de las piedras, y cruxir de los peñascos, innumerables muertos salieron vivos: *Petræ scissæ sunt, monumenta aperta sunt, & multa corpora surrexerunt.* Supongo con la mente de los mas Santos Doctores, que ningun difunto resucitò antes que Christo, por ser el primogenito de los muertos, y primicia de todos los resucitados: *Primogenitus mortuorum:::primitiæ dormientium.* Y assi, aunque al tiempo de morir Christo se abrieron los sepulcros, hasta que el Señor resucitò no salieron de sus bobedas los muertos. Iuntan los Euangelistas la resurreccion de los muertos con la patente reuelacion de los sepulcros, para enseñar al pecador, que en apartando èl la losa de la ocasion por quien peca, al punto le saca Dios a la vida de la gracia. Y assi dize el Padre S. Geronimo, que la manifestacion de las sepulturas, fue vna señal euidente de la resurreccion en aquellas que auian sacudido de encima de si los peñascos: *Monumenta aperta sunt, in signum futuræ Resurrectionis.* Pues si hasta el Domingo no resucitaron los muertos: à que impulso se pudieron sacudir las piedras de los sepulcros? A la fuerça de las lagrimas de Christo, que diximos en el texto de San Pablo. Llorauа al agonizar el Señor, con tan pujante caudal, que iban los cristales a rios, y las lagrimas a arroyos: *Cum clamore valido, & lacrymis.* Caian sobre las piedras frias, tosca habitacion, de muchas criaturas muertas; pues era aquel calvario cimentio de muchos humanos hueſſos, y vrna de los de Adan, fuente de todos los hueſſos humanos: descolgauanse sobre ellos lagrimas tan encendidas, que sintieron los cadaueres el calor transpirado por las losas. Què aguardamos, dizen los muertos, si ya no salimos vimos? Deteneos, que hasta dos dias despues no aueis de resucitar. No es posible detenernos a esta señal, aunque no venga tan presto la Resurreccion. La vida, que no està en nuestro alvedrio, venga quando fuere gusto de el que la tiene en su mano, pero las losas, que nos impiden para salir, desde luego han de estallar. Hagamos de nuestra parte estos ademanes de viuos, aunque hasta que quiera Dios nos quedemos muertos. Porque quando vierte vn Christo sobre todas vuestras losas tanto ardiente caudal de amorosas lagrimas, fuerça es que responda-mos al calor de aquestas lagrimas, sacudiendo de nosotros, el embarazo de tantas losas: *Monumenta aperta sunt:::Cum clamore valido, & lacrymis.*

Mat. 27. 27.

D. Hie. ep. 105 quæst. 8

Pecador, oyes este exemplo? Vès que hazen señal en las piedras las lagrimas de Iesu Christo? No haràn señal

en tu coraçon rebelde, las que pudieron partir rebeldias de diamante? Como no se enternecen tus durezas, quando la obstinacion de los marmoles sabe enternecer las suyas? Mouerante estas lagrimas dulcemente poderosas, para què sacudas la piedra del escandalo en que tropiezas? No: Puesquè? Ni este llanto te alierta a resucitar, ni para salir del sepulcro te dà calor? Ay! que ya es passar de obstinaciones de muerto a terquedades rebeldes de demonio, pues no hazen señal en ti lagrimas que parten vn pedernal: *Tollite lapidem.* A Dios le toca el vozearte con sus auxilios: a ti responder a sus llamamientos. Mira como Lazaro sale del sepulcro a la primera voz de Christo: *Lazaro, veni foras.* Respondiò a la voz: esso fue resucitar. Cada vno hizo de su parte lo q̃ le tocaua, Christo vozea, Lazaro responde; con esso se hizo el milagro, que de otra suerte no fuera facil hazerlo: porque la primera disposicion para resucitar de la culpa, es responder a Dios quando nos llama. Antes de bolver a su Padre el Prodigo pecador, dize la Sagrada historia, que bolviò en si: *Luc. c. 15* *In se reuersus dixit, &c.* El pecador sale de si antes que salga de Dios; porque Dios a nadie echa de su casa, si èl no se sale de ella: y es determinacion Teologica, fundada en mi Padre San Agustin, y muchos Concilios, que no nos dexa Dios si nosotros no le dexamos: *Prius nos Deum relinquere, quam ab ipso deseramur.* El hombre sale de si mismo para pecar, antes q̃ salga de la gracia de Dios; y assi (dize el Crysologo) antes de bolver a la paternal gracia de Dios, fue necessario que bolviesse el Prodigo en si; porque si el pecador no quita los obices a la gracia, imposible es q̃ con la obscuridad del pecado se auenga esta luz diuina: *In se antè redit, vt rediret ad Patrem, qui à se antè recesserat, cum recessit à Patre.* Buelva el pecador en si, y bolverà Dios a èl.

S. Th. & cũ eo Th: o. Schol. in mat. de grat. & iustific. 1. 2. q. 109.

D. Cry. ser. 2.

En el caso del mancebo de Nain se halla otro testimonio de esta verdad. Caminaua àzia el sepulcro, diòle vna voz Iesu Christo. Mancebo; què digo? contigo hablo: *Adolescens tibi dico.* Aduierte, que hablo contigo, y no con otro: que mientras no lo entendieres assi, no has de salir de esse feretro. (Por esso aprouechan tan poco las vozes de los pulpitos; porq̃ cada qual entiende, que aquel punto no le viene a èl, sino a los otros.) A ti te digo jouen, leuanta al punto de ai: *Adolescens, tibi dico surge.* Y aduirtiò el Euãgelista S. Lucas, que se incorporò, y habló antes de salir de las andas: *Resedit, qui erat mortuus, & cœpit loqui.* Lo que hablò, segun S. Buenaventura, fue aquel verso del Psalmista: *Venite, audite,*

Luc. c. 7.

p/ 65.

te, & narrabo, quanta fecit Deus anime mee. Para el agradecimiento rompe la primera voz, buena eſperãça para ſalir preſto del atahud: Pero antes de ſalir de la tumba, como eſte mãcebo habla? Incorporòſe vn poco en el atahud, y començò a hablar: *Reſedit, & cæpit loqui.* No fuera mejor ſalir antes de la tũba, y deſpues hazer ſu platica? No: porque Chriſto le echò fuera de las andas con ſu mano propria, que fue el teſtimonio palpable de que ya gozaua vida: *Data dextera ſua eum in pedes erexit Chriſtus* (eſcriue Euthymio) *& efferetro deſcendentem duxit ad matrem.* Aquel incorporarſe, y hablar, hizolo el mãcebo por ſi ſolo, en virtud de la vocacion, ò llamamiento (que fue como auxilio eficaz tranſeunte) de la voz de Chriſto, pero ni ſe puſo en pie, ni pudo ſalir del feretro, haſta que Chriſto le diò ſu mano, y por eſſo le hizo el Señor la gracia de ſu mano, porque èl ſe incorporo a ſu primer llamamiento. Gran razon! Antes que obre Chriſto con èl la vltima ſeñal de vida, haga èl de ſu parte alguna ſeña; porque Dios no da ſu mano al que eſtà en la culpa muerto, ſi a las vozes que le dà no haze ſeñal de viuo. *Reſedit, & cæpit loqui.* Ay alma muerta, q̃ de vozes te dà Dios, y no quieres reſponder! Sino reſpondes a ſu voz, no puedes reſucitar. Haz de tu parte lo que te toca; que es Teologico dogma, que al que haze lo que puede, ayudado de la vocacion tranſeunte, Dios a titulo de ſu fidelidad, nunca le niega la gracia: *Facienti quod in ſe eſt, Deus non denegat gratiam.* Ayuda con la voz de Dios a eſſa flaca naturaleza, incorporate vn poco en eſſa tumba, habla, confieſſa tu delito, que con eſſa ſeñal Dios te dara ſu graciosa mano para que ſalgas del feretro.

Axiom. Theol. in mat. de grat.

A la voz de Ieſu Chriſto ſe alçò Lazaro del ſepulcro, y aſsi como eſtaua amortajado ſaliò obediente a ſu llamamiento: *Lazare, veni foras. Et ſtatim prodijt.* Señal, que aunq̃ Lazaro eſtaua muerto, no era ſu muerte a la gracia, ſino al mundo. Por eſſo Chriſto la llamò ſueño, por que ſabia que para auer de reſucitarlo, baſta darle vna voz, como quiẽ deſpierta a vn dormido, y no ſeria meneſter tãto como para dar vida a vn pecador muerto. Dezia Seneca, que auia entre vn hõbre docil, y vn duro, la diferẽcia que ay entre quien tiene ſueño ligero, ò peſado; al q̃ duerme peſadamẽte, es meneſter a golpes diſpertarle: pero el q̃ es de ſueño ligero, apenas tocan a èl quando deſpierta, aunq̃ eſtè deſpues de vn canſancio muy dormido: *Quidam, vt ex pergiſcantur, non ſerendi, ſed commouendi ſunt.* Eſſa miſma differẽcia reconocereis, aſsi en los entendimientos, como en las voluntades, Hombres

Euthy. hic.

Cont. ver. 43.

Sen. l. 5. de ben.

ay de tan duro caſco, que no los hareis entrar en razon, aunq̃ os quebreis dias enteros el vueſtro dezia Chriſto: *Eli, Eli.* Dios mio, Dios mio, en lengua Hebrea, y los ſoldados lo entendian en mal Latin, penſando llamaua a Elias. Otros ay tan dociles de entendimiento: que aun hablãdolos en cifra, ſe dan por entẽdidos. A quien embiarè a predicar? dixo Dios imperſonalmente a Iſaias: queria embiarle a èl determinadamẽte, y reſpondiò a la indirecta: por mi lo dezis, embiadme: *Ecce ego, mitte me.* Lo miſmo ſucede en las voluntades, que ay almas de tan duras cervizes, que no puede Dios doblar ſus rebeldias a golpes: y otras tan blandas de voluntad, que cõ la menor caricia ſe van a Dios. Pecadores, que tienen ſueño peſado, no puedẽ diſpertar ſin mucho ruido: los q̃ ligeramẽte ſe echaron a dormir, deſpiertan, como Lazaro, a vna voz. Por eſſo a la reſurreccion de los muertos precediò tanto terremoto, y deſpedazamiẽto de los peñaſcos; y en la reſurreccion de Lazaro, ſin q̃ hizieſſe ruido la piedra, baſtò la voz de Chriſto; porque los demàs muertos, como auia tãtos años q̃ lo eran, fueron meneſter golpes de piedra para q̃ deſpertaran: Lazaro ſin ruido, ni golpe de piedra deſpertò del ſueño a la primera palabra; *Lazare, veni fòras. Et ſtatim prodijt.* Fue baſtante vna voz para deſpertarlo, porq̃ era ſu muerte vn ligero ſueño: *Lazarus amicus noſter dormit. Sed vado, vt a ſomno excitem eum.* Pero los que ſe echã al vicio con ſueño tan peſado, como ſi eſtuuieran para ſiempre en vn ſepulcro; eſtos ſon los irremediables, dize el P.S. Ambroſio, que quãdo la muerte del alma no paſſa de ſueño, es muy facil hazer vn deſpierto de vn dormido: *Somnus autem bonus eſt, quoniam ſcriptum eſt, ego dormi, & exurrexi.* Pero ay en eſto de muerte, y ſueño otra diferẽcia mala; q̃ hazer ſueño de deſcanſo lo q̃ es muerte de culpa, hazer cama del pecado, y deſcanſo del ſepulcro, eſto irrita mucho a Dios. Hombre: no hagas cama del atahud, q̃ ſe irrita la Soberana clemencia de que tomes por recreacion la culpa.

Iſai. c. 6.

Ambr. de bon. mort. c. 11.

Entre la multitud de ſacrilegas abominaciones, que moſtrò Dios a Ezequiel en vna aſquerosa republica de animales, a quiẽ el Pueblo engañado diſſimuladamẽte ofrecia oculto, le moſtrò vn eſtraño idolo, que ſe llamaua del zelo, porque eſte ſolo ſimulacro entre todos los demàs irritaua en emulaciones zeloſas al miſmo Dios: *Statutum erat idolum zeli ad prouocandam Dei amulationem.* Muchas razones hemos diſcurrido otras vezes, ſobre las que Dios pudo tener contra eſta eſtatua de el Dios del zelo.

Ezeq. c. 8.

Otra darèmos oy muy nueua, fundada en el contexto de la

la Escritura, de donde nos consta, que el Rey Balac, para que Balan maldixesse al Pueblo de Dios, erigiò aras al idolo Baal. (Y este idolo del zelo se llamaua assi, dizen el Abulense, y la Glosa: *Idolum istud vocabitur Baal:*) lleuò al mal Profeta a los Templos altos de este idolo, que sobre las crines de los dos montes Nebo, y Phasga tenian su suelo: *Duxit eum ad excelsa Baal*, se dize en el 22. de los Numeros: y en el siguiente cap. 23 *Cumque duxisset eum in locum sublimæ super verticem montis Phasga.* Entre los dos montes Nebo, y Phasga sabemos de fè q̃ sepultò Dios a Moyses, aunque señaladamente no se sabe el pedazo, ò porcion de tierra, que sirue a su sepultura: *Ascendit Moyses in montem Nebo super verticem Phasga ... mortuusque est ibi, & sepelivit eum Dominus.* Aora conocerás vno de los muchos motiuos, porque contra este idolo se irritaua Dios con tan zelosos enojos. Era Baal el Dios que tragaua todos los vicios: *Baal, id est, devorator.* Era el idolo de las delicias, y junto al sepulcro de Moyses tenia sus aras. A la vista de vn sepulcro tiene Baal su descanso? Sitial pone el idolo vicioso sobre las frias cenizas de vn sepulcro? O que provocado me siento, dize Dios! Abrasandoseme està el pecho con vn zeloso bolcan: q̃ ya no puede sufrir tan horrenda abominacion, como q̃ Baal ponga sitial de descanso sobre el funesto sepulcro de vn hombre muerto: *Idolum zeli ad provocandam Dei æmulationem.*

Num. c. 22. & 23.

Deut. c. 34.

Porquè piensas que està Dios tan enojado contigo, que te dexa tãtos años muertos en el sepulcro de tu pecado? Porq̃ hazes cama de lo q̃ es tu atahud, mesa de lo que es horror, hermosura de la fealdad, delicias del pecado, descanso del sepulcro, sueño de la muerte, aunque de la muerte no te acuerdas, nĩ aun por sueño: respiras con el ahogo de la ambicion, viues cõ los afanes del interès, duermes con rondar esquinas, comes con las manos auarientas, no tienes mas descanso que el sepulcro, porq̃ solo descansas en el pecado. Irritado està cõtra ti el braço del Omnipotente, y colgado de su mano para tu cõdenacion el açote. La voz de Dios, que resucita a vn muerto, no haze operacion en tu coraçon dormidor la luz q̃ califica el horror de los sepulcros, no es bastante para ilustrar tus ojos ciegos. Vuestras entrañas (dize el Crysologo) mas duras son q̃ las de los muertos, y vuestros ojos mas tenebrosos que los sepulcros: *Iussit, quæ suscitat mortuũ, mentes vestras non suscitat? Lux, quæ illuminat sepulcrum, vestrã non illustrat excitatem? Viscera vestra duriora mortuis, oculi vestri tetriores sepulchris.* No se haga ya mas cama sobre los vicios, nadie tenga por sueño la muer-

D. Chr. ser. 64.

muerte de los pecados. Mueran los vicios antes que ellos te maten a ti, que mejor parecen ellos enterrados, y viuo tu: *Moriantur ante te vitia*, dezia Seneca a su Discipulo, y a todos los Christianos, nuestro Diuino Maestro: *Tollite lapidem*, nos dize: alçad essa losa de encima de vosotros, y saldreis viuos; echad la sobre los vicios, y quedarán enterrados: *Tollite lapidem*.

Se. l. 3. ep. 27.

§. IV.

Cont. ser. 44.

Lazare veni foras. Et statim prodijt, qui erat mortuus, ligatus manus, & pedes institis, & facies eius sudario erat ligata. Saliò, pues, Lazaro de la obscura bobeda, horroroso espectaculo a la vista. Todo èl rebuelto en vna mortaja, como vna estatua sin pies, ni manos se leuantò de la tumba, los pies con ligaduras, las manos con fuertes vendas, y el rostro no solo cubierto, atado dize San Iuan, con vn sudario: *Facies eius sudario erat ligata*. Donde auia menester menos embaraços, por estar en la cara los principales sentidos, alli tenia el ligamiento mayor, que està la contradicion a donde la fuerça està. Toda la Omnipotencia de Dios assistiò a Lazaro al resucitar; saliò de la gruta lobrega, y no pudo dar mas passo, que desde el pauimento a la boca del sepulcro. Hasta alli cooperò el llamamiento de Christo, y diò Lazaro señales de no estar muerto. Saliò del tumulo, y se hallò tan aprisionado, que no se pudo mouer, hasta que Christo le hizo desatar: *Soluite eum, & sinite abire*. No le estoruaton las ligaduras para salir del sepulcro; como le estoruan para mouerse, auiendo ya salido del monumento? Desde el nicho a la puerta de la cueua se fue por su pie: como despues le estoruaron las ligaduras para andar? Mi Crysologo dixo, que esta fue contradicion que hizo a Christo el infierno, y por esso, aunque se le boluia viuo, se le daua aprisionado: *Tartarus ligatis manibus, & pedibus Lazari retulit: quomodo enim Tartarus Christo de uita, & resurrectione Lazari non contradiceret?* Obedeciò el abismo en soltar la presa, pero declarò su resistencia en boluerse la a Dios atada, porque aunque el hombre se vea libre de delitos, nunca està libre de laços. Y assi dixo San Bernardino de Sena, que este Lazaro atado despues de libre, es vn pecador en gracia con vna mala costumbre: *Homo gratia Dei viuus, sed consuetudine pressus, Lazarus est quatriduanus, qui institis ligatus erat.* La costumbre de estar en la carcel preso haze a vn forçado hallarse biẽ con el grillo. Ay hombre enseñado a las cadenas, como Lazaro a las ligaduras: la gracia de Dios te ha sacado de el sepulcro por medio de sus lagrimas, y tu contricion; pero aun-

D. Cry. ser. 65.

D. Ber. Sen ser. de resur. Lazar.

aunque la cadena se rompiò para echarte de la carcel, quedò con fuerças para aprisionarte otra vez: arraſtrando la ſacaſte, pues que te bolviò a arraſtrar tu pecaminoſa coſtumbre: y aſsi te bolviſte al antiguo vicio deſpues de reſucitado, porque el habito que tenias a eſtar torpemente atado, haze que tengas por libertad el eſtar preſo. O Lazaro, Lazaro! viuo por la gracia de Dios, pero atado por la mucha coſtumbre de pecar. Mas le ha de coſtar a Dios librarte de eſſa cadena, que ſacarte de la bobeda.

Tengo obſeruado con alguna puntualidad en el contexto de los quatro Euangeliſtas, que en quantos milagros obraua Chriſto, ſolo empleaua vna mano: à todos los dolientes de qualquiera enfermedad, con vna mano ſola los curò: y aſsi lo refieren todos los Coroniſtas Sagrados con eſtos terminos de ſingular: *Extendens manum: impoſuit manum: apprehenſa manu*, &c. Solo para curar dos enfermos hallo que ocupò el Señor las dos manos: y fue con vn hombre ciego, y con vna muger gibada, con o San Lucas nos cuenta. Para curar al ciego le puſo entrambas manos vna vez, y no baſtò: *Impoſitis manibus*; fue neceſſario ſentarle las dos manos ſegunda vez ſobre los oios: *Iterum impoſuit manus ſuper oculos eius*. Para curar a la muger mal inclinada, entrambas manos tambien la ſentò ſobre la giba: *Impoſuit illi manus, & erecta eſt*. Señor, ſi la Omnipotencia de la Diuinidad ſe veria a vueſtra mano ſiempre que curauades algun enfermo, y para todos los demas pudo la Omnipotencia con vna mano, porquè ſolo en eſtos dos ſe doblan las manos para el prodigio? Aora aueriguemos la calidad de ſu achaque a vno, y otro doliente. El ciego era tan obſtinado en ſu ceguedad, que auiendole curado Chriſto vna vez, y preguntadole, què que veia: Reſpondiò, que vnas arboles como hombres, ò vnos hombres como arboles (algun hombre parece arbol en lo pompoſo, y es vn mal leño bien veſtido:) *Video homines velut arbores ambulantes*. Ojos tan porfiadamente ciegos, que deſpues de vna vez curados, ſe bueluen a alucinar; ſi los ha de curar Dios, dos manos de omnipotencia ha de ocupar; porque las ceguedades de tanta reincidencia, ſin doblar Dios ſu poder nunca las ſana: *Iterum impoſuit manus ſuper oculos eius*. Aquella muger cargada de eſpaldas, diez y ocho años la auia oprimido Satanàs con inclinaciones corporales, tan peruerſas, que ſin tener libertad para alçar los ojos al cielo, ſe via neceſsitada a mirar brutalmente ſolo azia abaxo: *Erat inclinata, nec omnino poterat ſurſum reſpicere*. Tantos años mal inclinada vna mu-

Luc. c. 13

Marc. c. 8.

muger? Achaque continuo de inclinacion? Dos manos ocupa el poder de Dios, para auerlo de curar: neceſſarias ſon dos manos de Omnipotencia, para hazer que ſe enderece la muger mal inclinada: *Impoſuit illi manus, & erecta eſt.*

Dime hombre, dime muger, no os han pueſto eſtos dos caſos pauor? Hombre ciego, tantos años diuertido: pone Dios a tu ceguedad las manos, para que abras los ojos: confeſſaſtete vna vez, ya començauas a tener algo de luz: dentro de pocas horas te ſe buelue a turbar la viſta, y lo que es lecho de mortal torpeza, te parece arbol de hermoſura. Aquèaguardas, que tan apriſa te buelves a las cegueſades antiguas? Quieres que doble Dios las manos de ſu poder? Solo con vn ciego las doblò, y no haze cada dia eſſas marauillas a dos manos: teme, no le irrite la porfia de tu ceguedad a tomar con muchas manos tus merecidos caſtigos. Y tu, muger, tantos años mal inclinada, quando has de acabar de arraſtrar tu coraçon por la tierra? Eſte es vn diuertimiẽto de inclinacion, por eſſo me dexo arraſtrar, que ſi fuera por otro fin, ya no huuiera raſtro de comunicacion: *Erat inclinata.* Y te parece baſtante diſculpa de tu ruindad, dezir que pecas de inclinacion? Y que de ſuerte te arraſtra, que pudiendo ſolo mirar a la vil tierra de tu pecado, no tienes los ojos libres para eleuarlos al cielo? *Nec poterat ſurſum reſpicere?* Deſeſperada es tu dolencia, porque pecas de inclinada. Si tus ojos ſe han de boluer para el cielo, ſi te has de leuantar de eſſa inclinacion de tu eſtrago, dos manos gaſtara Dios, que no baſta vna para poderte erigir. Almas, dexad inclinaciones al mundo, y mirad los bienes del cielo, que es el cielo muy hermoſo, y el mundo feo. Quebrad eſſos tercos lazos, que os arraſtran àzia los vicios antiguos. Eſcarmentad de aquel horroroſo ſepulcro en que vna vez os arrojò el pecado; q̃ quien no eſcarmienta à vn golpe, mas que peñaſco parece.

Vna miſma piedra fue la que en el Exodo, y en los Numeros diò agua para ſocorrer los ſedientos. La primera vez mandò Dios a ſu Caudillo, que dieſſe vn golpe recio al peñaſco, que le azotaſſe con la vara, para que deſatalle afluencia. Al golpe de la vara de Dios, el peñaſco duro ſe deſatò en criſtal; que ſe ſabe enternecer la piedra mas rebelde, quando Dios la embia vn golpe; y tu con tantos golpes, como Dios te embia, no acabas de enternecer tu dureza. Miſerables de noſotros, dize el Padre San Gregorio: *Qui nec minis deterremur, nec verboribus emmendamur:* Ni los amagos de Dios nos dan ſuſto, ni ſus açotes nos ponen

nen freno: grán desdicha, quãdo vna piedra açotada enternece en llãtos su rebeldia: *Percutiet petram, & exibit ex ea aqua.* La segunda vez, mudando el estilo Dios, manda a Moyses, que pida agua al pedernal, que con dos palabras suaues se deslizaria en fuentes: *Loquimini ad petram, & illa dabit vobis aquas.* Porquè alli manda Dios golpear la piedra, y aqui quiere que sin golpes la pidã agua? Por esso mismo, dize Dios, porque essa piedra se ha visto vna vez herida, aora darà corrientes, sin que llegueu a golpearla. Golpeenla vna vez, que a la segunda ella darà aguas sin necesidad de golpes: no la hirais aora, basta vna palabra; que el peñasco mas rebelde sabrà escarmentar a vn golpe: *Loquimini ad petram.*

Exod. 6.17.

Num. 6.12.

Peñascos, piedras, riscos, pecadores obstinados, aunque os doy nombre de piedras, es voz muy blãda para vuestras rebeldias, pues vna piedra toma escarmiento al açote primero q̃ la dàn; y vosotros os endureceis mas, quando mas golpes os vienen. Baste vna desgracia de escarmiento para otra; baste aueros visto vna vez tan heridos de la culpa, para que deis aguas fervorosas de peritẽcia, sin que segunda vez os golpee la vara, ni tome el açote la Soberana Iusticia. O Lazaros! y q̃ aprisionados os tiene la cõsũbre de vuestros vicios, pues sacandoos Dios tantas vezes del sepulcro de las culpas, apenas aueis salido, quando os dexais arrastrar de las antiguas cadenas? Vna resolucion animosa lo vence todo, vn quitaros de los ojos el velo de vuestro engaño; que si Lazaro tenia aprisionadas las manos, y los pies, sin poder romper la prision, quizà fue por tener el rostro no solamente cubierto, atado apretadamente con el sudario: *Facies eius sudario erat ligata.* Quien no tiene ojos para ver donde sienta los passos, no haze caudal de los grillos. Lo que Dios te pide, hombre aprisionado, es q̃ leuantes el velo de el rostro, y pongas con advertẽcia los ojos donde tu diuertimiento puso los passos: mira desengañadamẽte essa casa, essa persona, hallarãs que ha sido el sepulcro de tu vida, y q̃ Dios con la misericordia de su llamamiento te ha querido sacar de esse sepulcro. Mira los peligros de cõdenacio en que te has entrado por tu pie, y q̃ Dios te ha dado vozes para salir de esse tumulo, quando por tus passos contados te ibas tu àzia el infierno: hombre quitate esse velo, y romperàs las prisiones de tu natural vicioso; que Dios hizo que a Lazaro le desvõ̃asse los ojos, para que viesse la cueua donde tuuo sus peligros: *aperite ei, & solite aperire.* Al passar los Sacerdotes el Iordan con el Arca Santa en ombros, las ondas reuerẽtes:

que

pulieron freno a sus deslizes rapidos: encresparonse las olas en torreados chapiteles, erigieronse sus aguas en cristalinas torres, y fabricandose sus liquidas espumas de vna, y otra pared, en fortissimas murallas, poblandose de flores los arenales humedos del centro, passaron todos los Sacerdotes a pie enjuto. Ya que se hallaron de la otra vanda, mandò Dios a Iosuè, que erigiesse vn promontorio de piedras, que fuesse eterna memoria a las edades futuras, de tan extrauagante milagro, como auerse enfrenado vn rio tan caudaloso; pero que las piedras auian de ser las mismas en que auian puesto los Sacerdotes sus plantas: *Præcipe eis, vbi tollant de medio Iordanis alueo, vt steterunt pedes Sacerdotum, duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum.* Soberanos misterios encierra el caso Donde los Sacerdotes pusieron los pies, todo el Pueblo lo ha de registrar? Esta es la pension que Dios echò sobre los muchos beneficios que haze a los Eclesiasticos; que donde ellos ponen los pies, ponen los demàs los ojos. El modo (sea derecho, ò torcido) de sentar el pie, reparase mas en los Sacerdotes, porque es su obligacion mayor que la de los seglares: el passo que dàn menos decente, por cauteloso que sea, toda vna Ciudad lo registra: no os fieis en que aguardais a la hora del murciegalo, quando salis a torcer el passo, que ay en este lugar muchos paxaros nocturnos, y me dizen, que vnos encuentran, y aun se descubren a otros. Pero què mas misterio tiene el ponerse en tanta publicidad las piedras en que los Sacerdotes pusieron el pie? Auianse visto en el Iordan naturalmente tan arriesgados en medio de los enfrenados golfos, que si vna ola leuemente empujara a otra, se descolgara todo aquel pielago con tal furia, que al abrazarse entre si las murallas de crystal, los dexaran sepultados en su corriente desliz. Sacòlos Dios milagrosamente de entre los braços del pielago, donde a no ser marauilla, fuera notorio el peligro. Pues dize Dios a Iosue: Essas piedras donde sentaron los passos, ponganse donde las vean los ojos; que teniendo a la vista los riesgos con que sentaron el passo, y que Dios milagrosamente los sacò de aquel peligro; con el recuerdo de essas piedras en que vieron sus peligros, sabran para adelante como han de sentar los passos: *Duodecim lapides, vbi steterunt pedes Sacerdotum, ponetis in loco castrorum.*

Iosuè 4.4.

Hà pecador! En quantas piedras de escandalo has conocido tu riesgo! y que sino fuera por manifiesto milagro, tal noche que ibas donde tu te sabes,

te

te huuiera quitado la vida tu enemigo. Mira aora donde sentauas el passo, acuerdate de que Dios te librò de aquel peligro, quando las escandalosas piedras que pisauas pudieran auer sido para tu sepulcro losas. Mira la cueua profunda donde pusistes los pies, y que como a otro Lazaro, te vozeò Christo para sacarte de alli; quita esse velo del rostro, aparta de los ojos esse funesto sudario, que como tengas ojos para conocer el peligro de tus malos passos, romperàs essos grillos de los pies, y venceràs la acostumbrada cadena, que te arrastra para pecar: *Ligatus manus, & pedes institis, & facies eius sudario erat ligata.* O! quiera tu eterna misericordia, que àsi sea, y que nuestra obstinacion no porfie mas contra tu gracia. No malogremos, Señor, el caudal preciosissimo de tantas lagrimas, pues en ellas nauegamos vn mar de misericordias. En Lazaro se le lucieron a Christo sus muchas lagrimas; mas què mucho que lucieſſen, siendo de aquellas lumbreras? De muerto le sacò viuo, y de viuo le hizo vn gran Santo. Alientese todo Lazaro pecador, pues Christo llora por èl, llore cada vno por si, y vnas lagrimas con otras haràn la resurreccion. Salga el hombre del sepulcro, que mata su vida, sacuda la piedra de la ocasion que le estorva. Rompanse ya tantas cadenas que nos arrastran, pues para enternecer sus tercos eslabones, los ojos de Christo se liquidan. Sea, Señor, nuestra vida, y libertad para tu gloria, desatandose nuestra prision por tu gracia; seamos prisioneros solo de el amor, y gracia, y seremos libres, y triunfadores en la dichosa conquista de la gloria. Donde Dios nos lleue a todos: *Per infinita sæcula sæculorum.* Amen.

(..˙..)

ORACION EVANGELICA XV.

DE LAS VERDADES CON QVE Iesu Christo nuestro Maestro arguye para conuencer; y las piedras con que la mentira responde a los argumentos de la verdad.

SALVTACION.

MVy cerca de su Ocaso deue ya de andar el Sol, pues los montes de la Iglesia hazen largas sombras ya. Azia el Occidente del Sol se miran ya muchas nubes, fatal pronostico es de que se quiere anegar en sangrientos arreboles. Què lobreguezes son estas, que empañan ya los Altares? Què nos quiere dezir la Iglesia arrastrando negros pendones? Què pauellones tan tristes cubren nuestros coraçones? Retirase de este Orbe el Planeta grande a despegos? O es que el dueño de los Planetas se nos despega a retiros? Ay dolor! que oy las nubes de las culpas arrojan a Dios del Templo; què ha de hazer la Iglesia viuda, sino arrastrar su coraçon con el luto? Todo suena yà a melancolicas honras, viendo el honor de la mayor Magestad tan afrentado a ignominias. Necessarios son estos capuzes tan largos para cubrir fracasos tan afrentosos. Oy llegò el atreuimiento hasta quanto pudo el infierno insolentarse, hasta disparar blasfemias en el rostro de su Dios, hasta empuñar piedras para derribar al que le sustenta en pie. Ay dulce Esposa castissima, Iglesia Santa, Templo viuo de aquel Dios! bien hazes oy en cubrir el tostro de tus aras con tanto melancolico capuz: que tambien los cielos muy presto se han de enlutar, descolgando pendones feos de sus hermosas hastas el Sol.

Comiença, pues el llanto, alça mas doloroso el suspiro, y desebra en tempestades de lagrimas el coraçon por los ojos, pues se ausenta de tus ojos el que es vida, y lumbre de ellos. Gime, grita, llora, que assi se solemniza vna ausencia. Mas si tu Esposo aun no

es

es muerto, porque traes tan anticipado el luto? Por ſolo el dolor de las auſencias no ſe arraſtrán eſſas tocas: que dexas para el Viernes de la Paſsion, ſi oy te echas a cueſtas todos los aparatos de la viudez? Mas ay Igleſia! Ay alma ingrata! Ay de mi, y de todos los pecadores, à cuya vida amenazan eſtas negras fataliaddes! Nueſtras almas ſon las muertas, y a Chriſto le hazen las honras. La falſedad, el engaño, la doblez, la traycīō, la mētira, deſnudan oy a la verdad de ſu gala: y como pierde la claridad de ſu original adorno, viſte de auergonçada eſte luto. La verdad de Dios ſe pone en trage de viuda; porque oy ſe vè deshonrada. Quando la calumnia hinca el diente ſangriento en la pureza de la verdad, muere la verdad en la afrenta cortada la garganta de ſu eſplendor. Mas para què me fatigo en preuenir laſtimas al fracaſo? Mejor es dezirlo deſnudamente, por no acabar de anegarnos en tanto mar de juſto ſentimiento.

Sitian oy los Fariſeos a Chriſto dentro del Templo, como quien pone cordon de baterias al fuerte de vn enemigo, y temādo armas iniquas de vna ſentencia piadoſa, que auia acabado de firmar en fauor de vna adultera acuſada, comiençan con argumētos de piedra a diſparar tiros contra el Caſtillo animado de ſu infinita ſabiduria. Las acciones mas ſanas, y mas piadoſas, en los ojos de la emulacion ſiempre han paſſado por culpas: a quien no te mira bien, milagros que obres le parecen mal. Chriſto, para conuencer ſu virtud en la lengua de ſus odioſos, haze Iuezes de ſu verdad a ſus miſmos enemigos. Solo vn Dios, que es la miſma Santidad, pudo reducirla a prueba, y cō todo eſſo en los falſos teſtimonios de la mentira, mas deſluſtrada ſaliò que calificada. La verdad mas acriſolada de la inocencia, es el tiro pedrero de la malicia; ſon piedras en manos del aborrecimiento, las que ſon inocencias en la verdad de vn inuidiado; y no tiene vn hombre de bien mayor enemigo contra ſi, que tener a la verdad en ſu fauor.

Alça Ieſu Chriſto la voz en defenſa de la verdad; que quando las conciencias ſanas ſe defienden con verdades, delante de el Sol pueden leuantar las vozes: y es mucho conſuelo de vna verdad condenada, ſaber yo, y poder dezir, que ſi ſe diò tal ſentencia, fue en el tribunal de la mentira. Dezidme, enemigos mios, ingrato Pueblo, avrà alguno de voſotros, que me arguya de pecado? Arguirme, armarme el tiro, facil ſerà a vueſtra mucha malicia; mas conuencerme, herirme con vueſtra eſpada, impoſsible a mi infinita inocencia. Ea, pues, inuidioſos, al arma, ea, aueriguad mi vida; preuenid las cuchillas de las lenguas, los azeros de eſſas intēciones dañadas, veſtid a los Iuezes con el arnes del cohecho, armadlos de

vueſtro furor rabioſo, que aunque de la aljaua de la mentira me arrojeis mortales flechas, con ſolo el eſcudo delgado de mi verdad he de rebatir las puntas. Conciencias que en el eſcudo de la verdad tienen ſeguros ſus creditos, no tienen que temer tiros: te podràn calumniar, mas no herir; podrán a lo malicioſo arguirte, mas a lo verdadero nunca podrán conuencerte.

Si tantas vezes os he dicho, y aora os digo la verdad (proſigue el Señor) por què no me creis? La verdad no tiene la culpa, yo que os la digo tampoco; luego vueſtro terco coraçon es ſolamente el culpado, y ſolo no me creeis, porq̃ lo que os digo es verdad. Si yo fuera hombre que os engañara, mayor ſequito tuuiera mi doctrina, mas como ni puedo engañarme, ni engañaros, no acabo de deſengañar vueſtros engañados juizios. Quien obra, y habla con liſura, no tiene reputacion en el mundo; a nadie ſiguen de mejor gana que a vn embuſtero. Bien ſe conoce en eſto, dize Chriſto, que no ſois hijos de Dios, ſino del demonio, pues tirandoos la atencion los diabolicos embuſtes, os atacais los oidos a las diuinas verdades. Ay alma, y que terrible ſentencia! La palabra de Dios la oyes con guſto? Señal de hija de Dios. A los deſengaños que oyes en eſte Pulpito pones ceño? Eres hija de Satanàs: y Ieſu Chriſto es quien te lo dize, que no te lo digo yo: arguyele a Chriſto, ſi te atreues; y preguntale, porquè te trata aſsi? No puede dezirlo mas claro; pues oy dize en ſu Euangelio, que quien haze eſcandalo al deſengaño con que le predican vna verdad, es hijo del diablo, y no de Dios. Hombre, ya que deſprecias la palabra de Dios en no cumplirla, no la vltrajes tambien eſcandalizandola.

No dezimos bien nosotros (reſpondieron los Fariſeos.) No hallaràs hombre necio, que todo no ſe lo halle dicho, y adiuinado. No dezimos bien, que eres vn Samaritano, vn embuſtero? (O Santo Dios!) vn maldito, vn endemoniado? (Ieſus mio lo que ſufris!) Mucho conſuelo dais a los injuriados, pero grandiſsima confuſion a los que ſomos tan mal ſufridos. Verdades, y blasfemias infinitamente diſtan; pero no ay otras dos coſas que mas ſe llamen. Eſtos eran los que tenian en ſi al demonio, y llaman a Chriſto endemoniado. El malicioſo, y el ladrõ ſon muy parecidos en el penſar: no ay ladron que no entienda que los demàs le hurtan; ni mentiroſo que no entienda que los demàs le mienten: y el daño es, que como los codicioſos vnos a otros ſe hazen la trampa, los malicioſos tambien alternamente ſe arman la mentira. Deziales las verdades Chriſto, y ſe los figuraua demonios: digate alguien vna verdad con buen zelo, y le tendràs por loco, ò endemoniado: trate el que ha viuido con relaxacion de daſe algo a la virtud, y no faltarà

quien

quien diga ; que de quando acà Saul entre los Profetas?

A la injuria de llamarle Samaritano, callò misteriosamente Christo. Lo vno, porque aquel cargo no tenia mas fundamento, que auerse estado el Señor dos dias en Sichar, Ciudad de Samaria, quando fue a hazer la conuersion de aquella muger dicho. sa: pareciales a los Fariseos, que dos dias de mala compañia eran bastantes a inficionar vna vida santa, y pensaran bien si Christo se huuiera detenido con los Samaritanos, con el fin que buscan otros la compañia de los amigos. Las compañias que algunos buscan son para perderse a si; las que Christo buscaua era para ganar a los demàs. Lo otro, porque en vn Dios, cuya eterna generacion tenia en el pecho del Padre su solar, auer nacido en Samaria, como quiso nacer en Iudea, no era achaque perteneciente a la santidad de sus costumbres, pues no es culpa, ni virtud en el solar el ser ruines, ò virtuosos los hombres. La genealogia de cada vno està en las obras de su mano; y en el modo de obrar, consiste el ser mal, ò bien nacido; que obras de villano, y sangre de Caualiero, mas parece padron de la villania, que lustre de la Nobleza.

Callò, pues, a lo de Samaritano; pero no quiso sufrir la blasfemia de que tenia demonio. (No siempre se deuen disimular los insolentes desbocamientos de gente ruin, porque es darle permission para insolentarse mas.) El ser Samaritano era injuria de la nobleza: tener pacto con el demonio tocaua al alma, era hazer a Dios injuria: y Christo no haze caso de agravios que tocan al humano pundonor, pero se dà por agrauiado en lo que toca a la honra de su Padre Celestial. Y tu, mal Christiano, por vn puntillo de honra pisas a Dios el respeto. Digante, que eres liuiano, vengatiuo, escandaloso, a nada desto responderàs, porque hazes gala del vicio. Digante, que eres mal nacido, y bermejeas centellas de puntoso: ay para lo del mundo honra: y no importa que aya demonio en el alma? O pese a los pundonores, que tan deshonradas tienen a las virtudes!

Vosotros (prosigue Christo) estais empeñados en deshonrarme, yo io estoy en no defenderme; porque mi Eterno Padre ha tomado por su quenta bolver por los creditos de mi honra. Consejo dulcissimo para el que se halla agrauiado: hombre, no te vengues, no te defiendas con enconos, y furores, dexa tu causa a Dios, que a todos los inocentes ha prometido amparar, y sabe quebrar a los inuidiosos sus lanças, y sacar con vandera las inocencias. Mi palabra, dize Christo, es vna eterna verdad: y quien guardare lo que yo enseño, para siempre ha de viuir. Que

proposiciones son essas tan encontradasa todo quanto saberros? Respondieron muy hinchados los Iudios: Abrahan, y los Profetas la verdad de Dios guardaron, con todo esso murieron: luego no puedes dezir con verdad, que quien guarda tu palabra no ha de morir. Los ignorantes, ni arguir sabian, ni respoder, y en todo variauan la apelacion. Era toda la question de pecados, y de verdades, que dan vida, ò muerte al alma, y se asian de la muerte corporal para su defensa. Cada hombre vicioso solo entiende en aquello de que trata; los Iudios, como carnales, todo lo entendian del cuerpo, aunque les hablassen al alma. Eres tu acaso mayor que Abrahan? (En buen estado ponian a Dios) Quien dizes que eres? O que persona te hazes? (Esto auiamos de preguntar a algunos desvanecidos, que conocimos ayer muchos puntos mas abaxo: hombres, dezidnos quien sois: que personas os hazeis? Porque como sois hechuras de vuestra mano, y no de la Dios, os quereis hazer de diferente esfera que los demas: ayer erades vn pobre, mañana os hazeis Caualiero, otro dia Titulo, otro Gouernador de los Reynos; poned cada dia vn rotulo en la puerta de vuestra casa, que nos diga como ya os aueis hecho otra persona, y con esso acertaremos como auemos de trataros.) Esta fue horrible blasfemia cõtra el Señor, dezir que se hazia mas de lo que es; quando Dios no fuera Dios si se pudiera hazer mas. Y assi respondiò a su pregunta, que si èl tuuiera que hazerse, fuera ninguna su gloria; porque la de Christo, en quanto Dios, es imposible ser mas.

Si otra cosa os dixera en contra desto, fuera, dize el Maestro Diuino, tan mentiroso como vosotros, que ni aun en dezir verdad quereis ser hombres honrados. Mentirosos llama a los Iudios, ellos lo oyen, y callan siendo soberuios? O Christo les puso mordaza para que no respondiessen a palabra tan afrentosa, ò aquella chusma insolente tenia tan poca verguença, que hazian gala de hijos de Satanàs en la mentira. Vno, y otro fue, aunque a esto segundo se inclinan los Santos mas; pues los hombres que no se afrentan de hazer ruindades, tampoco tienen empacho de que se las echen al rostro. Prosiguiò el Señor, declarando su Diuino Señor, y probando, que media su nacimiento a eternidades, antes que Abrahan igualasse tiempos en sus niñezes. Ellos que oyeron tal, dixeron con irrision: Bueno es esso de auer conocido a Abrahan, quien aun no ha cinquenta años que naciò. No penetrauan la altura de el concepto, y hizieron chança de el dicho. Por esso ay tantos que censuran al que predica, porque son muchos los ignorantes que no alcançan la materia. Porque Christo no era viejo de cinquenta años, querian desluzir su

doc-

doctrina los Fariseos. Hablando de hombres puros, no dudo que se adquiere mucha ciencia con los años ; pero entender, que las prendas viuen tan audas a la edad, y que solas las canas son apropósito para reprehender, es opinion redondamente de los Iudios, pues Christo empezò, y acabò de predicar de los treinta a los treinta y tres años.

Confirmò Christo segunda vez su proposicion, de que era Eterno antes que en tiempo de Abrahan. Faltaron a los replicantes las consequencias de entendimiento, y empuñaron piedras en mano: conuenciales Christo con verdades claras, y no hallaron mas tinda solucion, que la de las piedras. Pension que empeçò por Christo, Maestro de los Predicadores, y que dura, aunque con mas embozo en nuestras edades. La diferencia solo està en que oy sirven las censuras de lo que entonces las piedras ; aunque no ay piedra que mas descalabre, que la censura de vn necio maldiciente, de vn hombre que en su vida ha visto vn libro, ù de la otra señora, que solo sabe hazer mala labor en su estrado. Viendo el Señor su disputa tan maltratada del ignorante vulgo, se ausentò (haziendose inuisible) del Templo: que vna ofensa contra la verdad le echa de su casa a Dios. Luego con justa razon visten oy las Iglesias lutos tristes, pues andan tan de capa caida, y aun arragradas las verdades. Si os arroja de si (bien nuestro) el Templo de los Iudios, venid, Señor al Templo de nuestros pechos. Y vos Santissima Madre, bolvedle a vuestros amorosos braços, pues a pedradas le arrojan tantos coraçones riscos. Valganos vuestro fauor en esta ausencia, y a mi para proseguir fauorezcame vuestra gracia. Aue Maria.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? ... Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum, &c. Sec. Ioan. cap. 8.

INTRODVCCION.

VN certamen muy politico, y problema entretenido, y curioso propusieron para disputar entre si los pajes de Camara del gran Monarca Dario; en cuyo premio, y laurel, que quedò por el que auia prohijado todos los triunfos a la valentia de la verdad, introducirémos oy la disputa de las verdades, que en las Escuelas del Templo ventilaron este dia Christo, Maestro del mundo, y los Fariseos sus rebeldes profesores. El certamen de los pajes de Dario, segun Esdras, passò assi. Vna noche en que el profano Rey auia puesto a to-

dos ſus Grandes vna meſa digna de ſu eſcandaloſa profanidad, Zorobabel, Capitan del Pueblo Hebreo, con otros dos ayudas de Camara, guardauan de oficio la Real perſona; que deſvelada de accidentes de la cena, mas que de los cuidados de ſu Monarquia, llamò a los tres de ſu guarda, para que con alguna conuerſacion diſcretamente guſtoſa le entretuuieſſen aquel deſvelo enfadoſo, ofreciendo premios Reales al que mejor acreditaſſe ſu ingenio. Todos tres ſe conformaron en que ſe diſputaſſe eſte Problema: Qual de las coſas criadas ſe acredita mas en la valẽtia? El primero dixo, que el vino: *Forte eſt vinum.* El ſegundo, que la mageſtad de vn Rey: *Fortis eſt Rex.* Zorobabel dixo el vltimo, que la coſa mas recia de lo criado es la muger, pero que ſobre todas las fortalezas era la de la verdad: *Fortiores ſunt mulieres: ſuper omnia autem vincit veritas.* Cada vno eſcriuiò, y firmò ſu propoſicion, puſieron las cedulas a la cabeçera de el Rey: y el dia ſiguiente hizo Dario conuocar a todos los Miniſtros, Satrapas, Eſtadiſtas, y hombres ingenioſos de ſu Corte, para que fueſſen Iuezes de eſte Certamen, ſegun la eficacia de las razones con que cada arguyente eſforçaſſe la verdad de ſu propoſicion. Iuntòſe al Real Claſtro toda la Academia de los ingenios: cada vno de los tres pũjes probò ſu concluſion con argumentos ingenioſos. El primero cargò toda la fortaleza ſobre el vino, y ſu razon fue la experiencia de vn embriagado, que ni teme exercitos de gente armada, ni ay poder, ò amiſtad a que no reſiſta: *Forte eſt vinum.* El ſegundo probò ſu propoſicion; con que los hombres, a cuya fortaleza ſe rinden los leones mas valientes, tributan rendidas adoraciones a vna humana Mageſtad, por reconocer fuerça Soberana en la potencia de vn Rey: *Fortis eſt Rex.* Zorobabel probò la primera parte de ſu concluſion, diziendo, que deſde el cayado ruſtico, haſta el Cetro ſoberano, todo lo auaſſalla la fuerça blanda de vna muger, ò cõ q̃ finja vn querer, ò con que mienta vn llorar: *Fortiores ſunt mulieres.* Probò la ſegunda parte, rechazando las pruebas de las otras concluſiones, y conuenciendo, que el vino era vna coſa iniqua, el Rey iniquo tambien, y la muger depoſito de toda la iniquidad; porque todas ſus fortalezas erã mentiroſas, y ſus valentias aparentes, y fingidas. Que ſola la verdad es la que todo lo triunfa, la que ſiempre viue, vence, y reyna, la que no viue ſugeta a los combates de la fortuna, porque allà en las eternidades de Dios tiene inalterable ſu grandeza: *Vinum iniquum, iniquus Rex, iniquæ mulieres, iniqui omnes*

3. Eſd. c. 3.

3. Eſd. c. 4.

omnes fi ij hominum, non eſtipſit veritas, & in ſua iniquitate peribunt. Veritas inualeſcit in æternum, & viuit, & obtinet in ſæcula ſæculorum. Guſtoſos eſcucharon Dario, y los Iuezes la ingenioſa defenſa de todas las proposiciones. Pero tan conuencidos ſe hallaron a los argumentos de la verdad, que declararon por conuencedor a Zorobabel, y el Rey le enriqueciò de premios, y mercedes, dandole licencia, y muchos teſoros Reales, para que bolviendo a Ieruſalen reſtauraſſe con nueua grandeza el Templo de Salomon. La fuerça de la verdad bolviò a eſte Capitan a ſu Templo, y la fuerça de la verdad echa oy de eſſe miſmo Tẽplo a Chriſto: *Exuit de Templo.*

Semejante diſputa, aunque de mas importancia, nos propone oy el Euangelio entre Chriſto Ieſus, y el Pueblo Iudio. El Fariſeo embriagado con ſu malicioſa obſtinacion, porque el vino que bebia era hiel de dragones ponçoñoſos, como dixo antes Moyſes: *Fel draconum vinum eorum*; ſe pone a defender, que el vino de ſu põçoña ha de preualecer contra Chriſto en fortaleza. Otros de la miſma junta ſe quieren defender cõ la mayoria de Abraham, y que la valentia de Chriſto no podia ſer mayor: *Num quid tu maior es pater noſtro Abraham.* Chriſto, repreſentado en Zorobabel, defendiò la valentia por parte de vna muger acuſada, cuya humildad, y arrepentimiento venciò al vino furioſo de los que venian a caſtigar ſu delito, y venciò todos los derechos Diuinos, y Reales, que mandauan apedrear a ſemejantes mugeres: *Nemo te condemnauit mulier? Neque ego te condemnabo.* Mas pudo la penitencia de eſta muger, que no la furia del vino, ni el poder de la Mageſtad. Pero paſſo adelãte con mi concluſion; y digo (proſigue Chriſto) que no ay coſa mas valiente q̃ mi verdad. El vino de vueſtra embriaguez malicioſa, es hiel de dragones iniqua. La poteſtad que blaſonais iniqua es tambiẽ, pues ſois hijos de Satanàs. La fuerça de la adultera muger, aunque en ſu arrepentimiento es buena, en ſus naturales alientos tambien fue iniqua. Sola mi verdad es piadoſa, ſanta, poderoſa, eterna; y quien la ſupiere guardar, eternamente no ha de morir: *Si quis Sermonem meum ſeruauerit, mortem non guſtabit in æternum.* A tan profundas razones, que probauan la fortaleza de la verdad, no ſolo no ſaliò Chriſto premiado, como Zorobabel, ſino que le arrojaron del Tẽplo el Fariſeo a pedradas, quando al otro Capitá premiò Dario, dandole para el miſmo Tẽplo oro, plata, y piedras preciolas. Con diamantes premiò vn Gentil la verdad, y con piedras la quiere el Iudio herir? O

Deu. 6. 32. Cont. c. 8. ver. 11. Cont. ver. 51.

verdad poco afortunada, como te upedrea la mentira! O frenesi de la ignorancia, embriaguez de la perfidia! Què tenga la mentira tanto aplauso, y la verdad tan poco seguito? En què estarà, Catolicos, esta lamentable desdicha? En tres cosas, responde en el Sermon presente aquel Celestial Predicador San Antonio de Lisboa. 1. *Propter peccatũ Doctoris.* 2. *Propter falsitatem doctrinæ.* 3. *Propter obstinationem auditorum.* Por vno de tres capitulos puede perder la enseñança sus aprecios. Por la relaxacion de costumbres en el Maestro que enseña. Por la falsedad de los dogmas de tal doctrina. Por la obstinacion de los que la oyen, que mientras mas los vozean, mas ensordecen. Doctrina, en que concurriere alguno destos ayres apestados, no espere fruto de Dios en los auditorios. Christo, Doctor, y Maestro nuestro en el Euangelio de oy haze prueba de lo contrario. Pone por preambulo de su enseñança la santidad integerrima de su vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Con q̃ no faltò su doctrina por el primer vicio, que es la relacion del Maestro. 1. *Propter peccatum Doctoris.* Asegurada la candidez de su vida, prosigue probando la verdad de su enseñança: *Si veritatem dico vobis*; y siendo imposible auer en sus palabras error, no descaeciò su doctrina por falsedad. 2. *Propter falsitatem doctrinæ.* Predicãdo con milagrosos exẽplos de su virtud, y testimonios euidẽtes de su verdad. Pero halla de parte de los oyentes resistẽcia en los coraçones, rebeldia en las voluntades, adulterio en los juizios, piedras en las manos: *Tulerunt ergo lapides.* Luego la obstinacion de los oyentes tẽdrà la culpa de que la verdad de Christo ande oy tan arrastrada? Es euidente la consequencia, pues el *ergo* de la presente disputa, fueron las piedras de los rebeldes, que las empuñarõ para morderlas como rabiosos canes: *Propter obstinationẽ auditorum.* Aora vamos probãdo esta consequencia de piedras, nacida de las premissas de santidad en la vida, y verdades en la enseñança.

D. Aut. Vlisip. Jer. de Pos.

§. I.

Cont. ver. 46.

QVis ex vobis arguet me de peccato? Haze Christo alarde su inocencia, y blason de la integridad de su vida, quando quiere reprehender a los Fariseos publicamẽte sus vicios, tratãdolos de ingratos, obstinados, y mentirosos a Dios; siendo sus embustes legitima herẽcia de Satanàs: *Vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere. Ille homicida erat ab initio, & in veritate nõ stetit.* Vosotros, dize el Señor, no conoceis mas padre q̃ Luzifer, quãto èl aconseja, eso executais. El fue homicida de la honra de Dios, y verdugo primero de la verdad;

dad; por esso quereis vosotros imitarle en apedrear la verdad de mi enseñança, y quitarme escandalosa, y sangrientamente la vida. Yo no soy como vosotros, soy hijo del Padre Eterno: avrà quien pueda arguirme de algun pecado? Altissima entrada para reprehender con aliento, saber el que dize vna verdad que viue a ella ajustado. Dezia Seneca a su Lucilo, no te pongas a reprehender hasta que seas virtuoso, en auiendote corregido a ti, puedes ocuparte en corregir los vicios de los demàs: *Iam te ipsum correxisti: ideo aliorum emmendationi vacas.* Sen. l. 3. ep. 27. Dauid no se atreuiò a abrir la boca para reprehender, desde que el adultero, y homicidio mancharon su coraçon; *Obmutui, & silui a bonis.* Psal. 38. Y el santo Iob con todas sus llagas, y calamidades reprehendia a sus amigos los desordenes, y dezia, que aunque con tantas llagas en el cuerpo, podia hablar con mucho desahogo, porque la inocencia de su vida, le auia dexado libre para dezir verdades la boca: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* Iob c. 19. Lenguas sanas, conciencias puras, essas aprouechan la doctrina que predican. Y quien no trata vn poco de virtud, no auia de atreuerse a pedicar. Eterno Arbitro de los desaciertos mios, Iuez infalible de mis acciones! Terrible es esta sentencia con que oy me reprehendes. Esta primera verdad, amenaça es contra todos los Predicadores; pero a mi Señor, a mi solo con mas razon lo dizes. Algunas Quaresmas ha que en esta Ciudad continuamente predico: poco deue de ser el fruto que se ha sacado, porque si este le consiguen los virtuosos exemplos de el que predica; quien es tan ingrato a Dios què ha de aver aprouechado con su enseñança?

Espantoso es aquel sucesso de Origenes, que autamos de tener delante todos los Predicadores. Ya sabes que este insigne Doctor de la primitiua Iglesia, crassamente ignorante cometiò vn pecado de idolatria. Subiòse despues al pulpito a predicar (como acostumbraua) al Pueblo; y mouido repentinamente por el Espiritu Santo, dexò el Sermon q̃ lleuaua prevenido, y tomò por tema aquel verso de Dauid, tan recio, tan riguroso, que la relacion desnuda pone espanto: *Peccatori autem dixit Deus: quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Psal. 49. Al pecador, dixo Dios, como te atreues a predicar? Vna lengua tan asquerosa, como se atreue a pronunciar mi palabra? Esto dixo, y conociendo que Dios se lo estaua diziendo à èl, fue tal el turbion de lagrimas, que se apeò del sugesto, y en su vida predicò mas.

Lo

Lo mismo deuia yo hazer ocupado de este temor. Pero Señor, no por mi, por la vtilidad de tantas almas que os siruen, purificad como a Isaias mis labios, para que pueda en honor vuestro dezir las verdades, que no merezco pronunciar. Quien sacò aguas dulces para su Pueblo de la terca sequedad de vn peñasco; quien de la boca hedionda de vn leon muerto sacò para la hambre de Sanson vn panal sabroso, tan poderoso como entonces es aora para hazer en mi insuficiencia semejante marauilla. Dize Pierio Valeriano, que los antiguos Sacerdotes de Egypto solo podian purificarse para seruir a su Dios donde bebia el paxaro Ibis; porque el pico desta aue en entrando en las aguas ahuyenta el contagio, que han dexado las sierpes venenosas. Los Ministros de Dios no deuen ofrecer a los demàs la corriente de su doctrina, sin primero purificarse en las aguas limpias de toda ponçoña.

Pier. hier. l. 17.

Al miserable passagero, que en el camino de Iericò diò en manos de salteadores, y quedò sangriento despojo de sus aleuosos puñales, aunque le encontrò vn Sacerdote, y despues dèl vn Leuita, ninguno tuuo piedad para su desgracia. Llega el Samaritano compassiuo, curale las heridas con vino, y olio, atale las vendas, lleuale a vna posada, y exercitò con èl hasta la conualencia todo quanto pudo hazer la humana misericordia. Altissima disposicion fue poner en vn Samaritano tanta piedad. Porquè no le cura el Sacerdote, siendo esta accion tan propria de vn Eclesiastico; y quiere Dios que le cure vn seglar a este hombre herido? Porque el Sacerdote, y el Leuita (responde la Glossa) venian por el mismo camino por donde passò este desgraciado; pero el Samaritano por otro camino opuesto. Y las llagas de vn pecador, representado en este hombre herido, no las acierta a curar el que camina por la misma senda de su pecado. Quien anda por diferente camino donde no ay salteadores que despoje, ni viciosas costumbres que ensangrienten, esse es medico espiritual muy a proposito para corregir las heridas de vn pecador maltratado: *Quia Samaritanus venit, non eadem via, qua Sacerdos, & Leuita.* Como ha de curar las llagas de vn torpe, de vn ambicioso, de vn vengatiuo, quien anda las mismas sendas, y està con las mismas pestes vulnerado? Como reprehenderà vn padre a sus hijos la liuiandad, el juego, los juramentos, si èl es liuiano, es jugador, y es blasfemo? Como enseñarà a sus domesticos vn poco de virtud, que acudan a la Iglesia, que escuchen la palabra de Dios, que se confiessen con puntualidad, quien viue

Gl. in c. 10. Luc.

tan

tan ageno de lo que es Dios, que por no oir vn Sermon de vna hora, se estarà todas las del dia pregonando faltas agenas de calle en calle, y de plaça en plaça? Como ha de corregir vn Iuez los vicios de vna Republica, si le vèn viuir como vn Atheista? Dexe el oficio de corregir, el que tuuiere porque callar; porque quien ha de curar a vn llagado, ni aun sospecha ha de tener de que anda el mismo camino.

Quien no obra lo que enseña, no haze fruto con su enseñança. En la Cathedra de Moyses, enseñauan los Fariseos la Ley de Dios; y fue menester que Christo mandasse seguir lo que dezian, y no lo que obrauã, para que huuiesse algunos, que sin imitar lo que obrauan, executassen lo que dezian: *Quæcumque dixerint vobis facite, secundam opera eorum nolite facere.* Mat. c. 23. Dizen Piero, y Horapolo, que la arbol Persica, cuya fruta tiene forma de vn coraçon, y la hoja de vna lengua, fue antiguo Geroglifico, para significar la conformidad de la vida con la enseñança: y para esso pintauan vn coraçon asido con vna lengua, que era el fruto de aquella arbol pendiente de vna hoja. Si el coraçon es impuro, no persuade purezas solo el labio. Concuerde la voz con la vida, la lengua con el coraçon, y con esta harmonia se escucha fructuosamente la musica de la verdad: *Ferse a fert cordis fructus, folia æmula linguæ. O vtinam in cunctus hæc bene iuncta forent.* Pier. in coll. hier. rog. l. 6. Alabando el alma santa faccion por faccion las bellezas de su Esposo, desde la boca inmediatamente se fue a la mano, y auiendo diferenciado de epitectos en las demàs partes hermosas, como el cuello de marfil, los braços de diamantes, el pecho de cristal, manos, y boca dixo que eran de oro, porque en todo se pareciessen, el dezir de la boca cõ el obrar de la mano. Quien ha de persuadir virtudes con la lengua, ha de tener manos que obren lo que predica. Dize el Señor hablando de la luz de los Doctores, que la han de colocar sobre el blandon de todas las virtudes, y no debaxo del modio, que es la seruidumbre viciosa del cuerpo: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio sed super candelabrum.* Glossa ad c. 5. Mat. Y exponiendo la Glossa este modo de luzir, Christo, dize, es esta luz, y la Cruz fue el candelero, en que luciò como Maestro crucificado: *Lux est Christus, candelabrum Crux est, super quam erat leuandus.* Luzes sin Cruz, enseñanças sin propria mortificacion? Ni esto es enseñar, ni saber para lucir, que Christo acreditò su doctrina despues de crucificado, escogiendo la Cruz para candelero: y no son luzes en el Candelero de Dios los que no se crucifican para en-

se-

ſeñar: *Candelabrum Crux eſt.*

A los Principes de Iudà haze cargo Dios entre otras muchas dadiuas de ſu fineza, que los auia dado vna arracada para ornato de la boca: *Dedit in aurem ſuper os tuum.* Y ſiendo a la letra tan improprio, como parece, el que la arracada, que es aſſeo de la oreja, diga Dios, que ſe la puſo en la boca, forçoſamente auemos de buſcar miſteriosa la inteligencia. Yo entiendo, que con alguna nouedad lo he raſtreado. La arracada, dize el Eſpiritu Santo en ſus Prouerbios, que es la reprehenſion con que arguyen contra las culpas los hombres ſabios: *In auris aurea, & margaritum fulgens, qui arguis ſapientem.* La arracada por el mouimiento que haze àzia la oreja, ſignifica la voz del que repende vna culpa; y eſta miſma arracada de la reprehenſion ponerla Dios en la boca, antes que en la oreja, fue dezir, que antes que la voz llegue al que la oye, la guſte en ſu boca quien la dize: Quien quiere que a la oreja del pecador ſuenen bien las palabras de ſantidad, eſſas palabras ſantas, eſſa arracada de la perſuaſion, guſtela, exercitela antes èl; porque la arracada de la correccion no haze ruido a la oreja de quien la oye, ſi antes no la toma el guſto la boca de quien la dize: *Dedi in aurem ſuper os tuũ.* Es muy bueno que venga a corregir mi poca obſeruancia, quien apenas la ha tomado el guſto en toda ſu vida: que reprehenda mi poca virtud, quiẽ tiene hecho el guſto a toda relaxacion: Guſte, coma, y trageſe eſſa arracada, que yo la admitirè guſtoſamente en la oreja, ſabiendo, que quien me riñe, la toma el guſto en la boca.

Ezeq. 6.16.

Prou. 6.25.

A Oſeas le manda Dios predicar con vna vocina, y dize que ſe la ponga para tocar en lo mas interior de la garganta; allà dentro de las fauces quiere que entre el inſtrumento, para que ſalga ſolo de el coraçon, y no de la boca, el ſonido: *Pone buccinam ingutture tuo.* No ay Miniſtril tan ignorante, que ſe entre a las fauces la chirimia para que ſuene, eſſo fuera ahogarſe el Muſico, y no poder tomar ayre el inſtrumento. Pues eſſo quiere Dios en los Muſicos Euangelicos, q̃ no tomẽ ayre para ſer deſahogadamẽte ſonados; que pongan el inſtrumento de ſus vozes en los cañones eſtrechos del coraçon, y reſonarán en todo el mundo ſus ecos con menos deſahogo, pero con mas alma, y mas voz: *Pone buccinam in gutture tuo.* La ſantidad infinita de Chriſto fue toda meneſter para el Magiſterio del mundo: que con todo quanto enſeñò, nada huuiera hecho, ſi pudieran arguirle de pecado. Por eſſo avreis advertido, que entre las luzes de el Tabor, mandò el Padre Celeſtial

Oſeæ 6.11.

tial, que oyeſſemos a ſu verdadero Hijo como a nueſtro Doctor, y Maeſtro: *Hic eſt Filius meus dilectus, ipſum audite.* Y en el Iordan, aunque le conociò por Hijo ſuyo no quiſo declararnoſ le por Maeſtro: *Hic eſt Filius meus dilectus.* Eſte es mi Hijo querido. Y no mas? No, porque aora ſe eſtà bautizando en trage aparente de pecador, y la miſma Sabiduria de Dios quando trata de penas de pecados, no eſtà en la diſpoſicion que conuiene para que los hombres pecadores le dèn oidos. En el Tabor ſi, alli aprendan todos dèl, oidle alli, dize el Padre Eterno, que alli donde todo es luz, eſtà como deue eſtar para Maeſtro de el mundo: *Ipſum audite.* Siempre deuemos oirle, oy eficaciſsimamente nos perſuade: pues poniendoſe por blanco al tiro de la malicia, no ay quien pueda arguir contra ſu inocencia. Bien que ſi el mundo no le puede arguir de pecado proprio, algun dia le arguirà de mis pecados el Padre Eterno, y le pòdrà en vna Cruz por lo que nũca pecò. 1. *Propter peccatum Doctoris: Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Mat. c. 17.

Ioan. c. 1.

§. II.

Cont. c. & ver. cit. *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Pues ſino podeis arguirme de pecado, porque deſcreeis la verdad que os digo? Si faltara mi doctrina àzia el lado de verdadera, diſculpa tuuiera vueſtro teſon; pero oir verdades, y no creer? Ai eſtà la mayor prueba de la verdad, dize el Cryſologo, y el teſtimonio mayor de la ceguedad de el Pueblo: *Sensus humanus peruerſus audire non poteſt, quod ſemel ſtatuit odiſſe. Malis bonitas exoſa, iuſtitia in iuſtis inimica.* Deſuerte llega la humana malicia a adulterar la razon, y peruertir los ſentidos, que ni aun oir quiere la verdad en determinandola aborrecer. No ay mas razon de enemiſtad entre los buenos, y malos, que el aborrecimiento que tienen los malos a la virtud de los buenos. Y de aqui nace, proſigue el Santo, q̃ no aya hombre mentiroſo q̃ pueda ſufrir le digan vna verdad, y pagaràn a peſo de oro la mentira de la adulacion, porque como han decretado abandonarſe al error, quieren que les digã lo que quieren, y no quieren oir lo que es: *Hinc eſt, quod homines mendaces cognoſcere nequeunt veritatem. Quod vult, non quod eſt, audit ſemper, qui decreuit errare.* Y ſi es argumento de que deſea errar, el que ſolo oye lo que le dà guſto oir, quando ay tantos que ſolo oyen lo que guſtan, muy crecido es el numero de los que por guſto yerran. Que guſto tan mal intencionado! Con todo eſſo adora eſtos errores el mundo. Se và tras la mentira, quiere la

D. Cry. ſer. 131.

Idem paulo infr.

doctrina falsa, y solo pierde el amor a la de Iesu Christo por verdadera: *Secundo propter falsitatem doctrinæ::::si veritatem dico vobis.* Mas que desdicha tan para llorar! Las mentiras euidentes, las traslumbran en verdad, y las verdades mas claras, las anublan en mentiras.

Hallase Saul congojado con el enemigo en campaña, y con poca preuencion en su exercito para hazerle resistencia; y en lugar de acudir a Dios, vá a buscar a vna muger embustera para que le resucite a Samuel, a quien queria consultar sobre el sucesso de esta batalla. Preuino la Pitonisa sus instrumentos, hizo sus visages, y embustes, y embustes diabolicos: Esqui, que en medio de aquel encanto, se leuanta vna sombra fantastica de el polvo: la figura de vn hombre de canas, el trage a lo Iudio con ropas largas: Saul que tal viò, este es sin duda Samuel; porque este habito, y estas canas, es propria señal de Profetas: como si con muchas canas, y buen vestido, no fueran los Fariseos de oy discipulos de el demonio; y como si Samuel desde muy niño, no huuiera sido entre los Profetas mas viejos el mayor oraculo. Al fin la exterioridad mouiò el juizio de Saul, para que entendiesse, que aquella sombra era el verdadero Samuel: *Ecce vir senex ascendit, & ipse amictus est pallio. Et intellexit quod Samuel esset.* 1. Reg. 6. 28.

Debaxo de toda aquella apariencia, solo auia vna sombra sin sustancia, porque aunque grauissimos Teologos sienten, que fue aparicion verdadera, es opinion de los principales Doctores, como son mi Padre San Agustin, San Geronimo, San Isidoro, Ruperto, siguiendo a Tertuliano en el libro *de anim. cap. 27.* como largamente disputan Sanchez, y Pereira, Autores de primer voto en estas dificultades de Escritura; que esta vision fue imaginaria, y fantastica, aunque se dize en el Ecclesiastico, que Samuel profetizò despues de su sepultura: *Post mortem prophetauit*; pues se compadece muy bien, que Dios sin concurrir a aquel encanto, le hiziesse en cuerpo aereo dezir la profecia; y que aquel bulto no fuesse del verdadero Samuel, sino de vna ilusion fantastica, como las que suelen representar por arte de el demonio los hechizeros, perturbando los organos de los sentidos. Quedemos en que este Samuel aparecido, fue (probablemente) fantastico. Y boluamos la consideracion a Christo, quando forcejando en el mar los Apostoles contra vn viento recio, que les echaua a pique la nauecilla, se les apareciò el Señor pisando las olas de la borrasca, con la misma firmeza, que si hollara en suelo duro, que no ay elemento que no mude su inclinacion a la obediencia

Tert. de anim. c. 27. apud Sanctium & Per. ad prasens cap. hanc, q. decid.

cia de Christo, solo el hombre se le rebela, y con ser tan mudable, solo para rendirsele no se muda: *Venit ad eos ambulans super mare.* Los Discipulos tanto se cegaron a la luz de la marauilla, que al que era Christo con cuerpo verdadero, le tuuieron por fantasma: *Putauerunt phantasma esse.* Desuerte, que los Discipulos a vn verdadero hõbre tienen por fantasma, y a vn fantasma engañoso, dize Saul, que es el Samuel verdadero? Què ojos tan peruertidos? Què juizios tan adulterados! Pero què mucho? Christo pisando el cristalino elemento, ostentaua claro como el agua vn verdadero milagro. El fantastico Samuel, leuantandose de la tierra, sacaua a luz vna mentira engañosa. Y en esto de creer mentiras, y descreer verdades, tanto se adultera el juizio de los hombres, que el milagro de Iesu Christo passa en opinion de fantasma, y tiene Saul por milagro el embuste de la hechizera. Para conocer la verdad, se hallan los afectos ciegos: *Putauerunt phantasma esse.* Para creer la mentira, se hallan despiertos los ojos: *Intellexit quod Samuel esset* Overdad, y que mal vista eres! Omẽtira, como te lleuas los ojos de los hombres!

Mar. c. 8.

Ioan. c. 18. *Omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam*, le dixo Christo a Pilatos, respondiendole a las acusaciones falsas de los testigos. Todos los que son de la escuela de la verdad, oyen mi voz, porque yo vine a este mũdo para dar testimonio de la verdad: *Quid est veritas?* pregũtò el Iuez a Christo. (Muchos podian tambien preguntarlo.) Què cosa es verdad? En todo era Gentil Iuez. Necia pregunta: crasissima ignorácia. Aun el nombre de la verdad no auia oido, como la conoceria por el rostro? Hombres, ya que no conoceis a la verdad, preguntad por ella, que Christo en su Euangelio os la darà a conocer. Pero ni tratarla, ni conocerla? O triũfo infame de la mentira! Esto dixo, y sin esperar respuesta a lo que preguntaua, se bolviò a los Iudios a dar audiencia: *Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos.* No esperara este mal Iuez a la respuesta de Christo, y en auiendole respondido, que cosa era la verdad, saliera a proseguir con el pleyto? No: (Dame atencion a este modo de discurrir.) Què intentaua Pilatos con el Pueblo? San Iuan dize, que librar la inocencia de Christo: *Ego in eo nullam inuenio causam.* La libertad de Christo no se auia de negociar con aquel Pueblo dañado? Si. Pues buelvase Pilatos a los Iudios antes que le diga Christo lo que es verdad; porque si algo ha de alentarle a conseguir lo que intenta, es saber que no lleua palabra de verdad en su boca.

Tra-

Tratar yo verdad, y negociar con Fariſeos? Eſſo no: no quiero ſaber que coſa es verdad, dize Pilatos; que ſi algo he de poder con tan indomitos hombres, ha de ſer con mentiras, no con verdades: *Quid eſt veritas? Et cum hoc dixiſſet, iterum exiuit ad Iudæos.* En el tribunal del engaño, quien negocia con la verdad ſale vencido: quien pleytea con embuſtes, trampas, mentiras, ſale victorioſo en las lides en que ſon condenadas las inocencias. O juſtos fueros de la verdad, que profanados os tiene la engañoſa obſtinacion! Liſongea el guſto vn engaño, como ſe ha de aborrecer? La verdad deſengaña, como puede enamorar? Si la verdad perſuade al logrero, que buelva lo mal ganado; como ha de hazer buena cara a eſta perſuaſion vn trampoſo? Si la verdad te deſcubre, como en vn eſpejo claro, la fealdad de tu torpe enamoramiento, los engaños de tu miſerable coraçon, tiranamente rendido a tan ruin eſclauitud; no es darte al pecho lançadas el ponerte a los ojos eſſas delicias por feas? No puedes negarte al conocimiento de eſta verdad; que aunque mas ſordo te hagas, te la grita el coraçon. Pero ſi el engaño alhaga con apariencias, ſi acomete colorido de conueniencias guſtoſas, no ſe han de perder por èl todos los que idolatran en ſu paſſion? De aqui nace el que viua la verdad ajada, deſnuda, pobre, y la mentira vfana, rica, arrogante, pues no ſe hallarà embuſtero que no ande bien veſtido, ni hombre que trate verdad veràs con capa en el ombro.

En manos de la adultera de Putifar, dexa ſu capa el caſto jouen Ioſeph, y ſiendo ſuyos los triunfos, fue ella quien recogiò los deſpojos. Bien hizo en ſoltar la capa, por no dar a entender que auia peleado: que en ſemejantes batallas aun el pelear es deſdoro. Viendoſe la muger deſpreciada, como viuora oprimida con el pie, comiença a eſcupir ponçoña; que vna muger deſayrada con ſemejante ventanazo, venganças puede enſeñar a todo el infierno junto. Pareciòle que con la capa de Ioſeph en las manos tenia quanto auia meneſter para ſus enredos. Entra ſu marido en caſa, fingeſe ella muy congojada, y llorosa: Señor, eſſe eſclauo que compraſte, y de quiẽ tanto te fias, inhoneſtamente deſcomedido quiſo macular mi honor, y tu reſpeto. Que es lo que dizes muger? Hagaſe auariguacion de tan inſolente maldad. Baſta que lo digan mis gritos, y mis colores; y ſobra que eſta capa lo ateſtigue: *R. liquit pallium, & fugit foras.* Mira lo que dizes, y hazes, bozaliſsima Gitana. Eſſa capa en tus manos es euidẽte prueba de que tu le tirauas de la capa, y èl

Gen. c. 39.

èl huìa, para que te quedas con ella? muy mal tramas el enredo con toda tu gitaneria. Con todo eſſo ſe lo cree el bueno del marido, y lo paga el pobre eſclauo. El embuſte deſta muger no eſtraño, porque es ſu inclinacion ſobre toda fiereza vengatiua; pero q̃ Ioſeph ſiendo inocente ſe vaya a la carcel ſin ſu capa? Eſto me cauſa eſtrañeza. O ſino vèga mos a juizio. Què es lo que dizes, Gitana? Señor, q̃ Ioſeph me quiſo violar la hõra. Y tu Ioſeph, q̃ reſpondes? Que todo quanto eſſa muger dize es vn embuſte, y q̃ yo ſoy inocente. Y quien miente de los dos? La Gitana. Pues vaya la capa adonde và la mentira. Y Ioſeph dize verdad? Si. Pues vaya la deſnudez adonde và la verdad. Ioſeph, que dize verdad, quede ſin capa; y la Gitana, que miente, cargue con ella, que en el mundo aſsi ſe vſa, muy veſtidos, y alhajados los q̃ obran con embuſtes, y ſin capa q̃ los cubra los q̃ tratan de verdades: *Reliquit pallium.*

Aunque Iacob no pecò en robar las bendiciones a Eſau, perſuadido de Rebeca, es opinion corriente, que pecò en dezir a Iſaac, que el era ſu hijo Eſau primogenito en la perſona, fue culpa venial en materia leue; porque ſegun la diſpoſicion Diuina, Iacob era Eſau en la dignidad, mas no en el nõbre: y como para engañar cautelo ſamente a Iſaac, no ſolo dixo: yo ſoy tu primogenito, ſino que añadiò, ſoy tu primogenito Eſau; de aì le arguyen los Santos a Iacob, que dixo vna mentirilla venial: *Ego ſum primogenitus tuus Eſau.* Para hurtar las bendiciones, y engañar àIſaac, le puſo Rebeca los mejores veſtidos de Eſau: y ſobre ſer Eſau quien ſe quedaua ſin mayorazgo, es muy bueno que le gaſte Iacob ſu veſtido: *Veſtibus Eſau valdè bonis, quas apud ſe habebat domi, induxit eum.* Baſte que Iacob ſe le lleue a ſu hermano la primogenitura, ſin que tan bien le quiera tirar la capa. No tanto como tirarſela, pero aprouechoſe para ſu negocio de ella: iba a dezir vna mentira, y quiſo mentir debaxo de buena capa. (Si las mentiras que ſe vrden debaxo de buenas capas, no ſe defendieran con el ſagrado de las perſonas, Santo Dios, y que de enredos ſe auian de deſcubrir!) Iacob, aunque en materia tan tan leue, no và a mentir? Si: pues eſſe breue rato que durare la mentira, pongaſe el mejor veſtido de Eſau; porq̃ mentir, y triunfar, engañar, y bien veſtir, ſon tan vna coſa miſma, q̃ mientras miente Iacob no le falta buena capa: *Veſtibus Eſau valdè bonis, &c.* Y creer el triunfo de la mentira, en que ya que fueſſe Iacob a mentir tan bien veſtido, fuèſſe a coſta de Eſau a quien iba a ganar el mayorazgo; buſcara allà otros veſtidos, y no los de el

Gen. c. 27.

que auia de quedar deſabrigado, y vencido para ſiempre en aquel pleyto. Eſſo es mas; pero ello ſucede aſsi, que no ſe contenta el que miente con que ſu contendor quede vencido, ſino que quiere triunfar a ſu coſta, y que le pague las galas que èl rompe para el enredo: *Veſtibus Eſau*: En todo triunfa la mentira al fin, y en todo queda vencida la verdad.

Quando Dios produxo las plantas, criòlas con la perfeccion de hermoſas. No formò arbol que no ſaliefle veſtida de hoj as, lozana de flores, y enriquecida de frutos, ſiruiendo la opulencia a la ſuſtentacion humana, y la hermoſura a la recreacion de la viſta. Con todo eſſo quando Eua tratò con el ſerpiente la prohibicion diuina, ſobre no poder comer de la arbol de la ciencia, hablò de eſta arbol cientifica con tan poca eſtimacion, como de el leño mas infecundo, y inutil. Leño ſeca, y deſnudamente le llama, ſiendo la arbol mas bizarra que ocupaua la floreſta: *De fructu ligni, quod eſt in medio Paradiſi, præcipit nobis, ne comederemus.* Perſuadela el ſerpiente a que no es leño tan inutil como le haze ſ. que es vna fructuoſiſsima planta, que haria Deidades a los que guſtaſſen ſu fruta. Creyò la muger eſta mentira; y entonces, mudando el eſtilo, le pareciò que aquella arbol era vn gran teſoro; cuya verde lozania, ſobre ſeruir de recreacion a los ojos, ſeria de primoroſo deleyte para los guſtos: *Bonum ad veſcendum, pulchrum oculis, aſpectuque delectabile.* Lo que le pareciò toſco leño, quando la prohibieron el guſtarlo, aora que la perſuaden al guſto contra el precepto, le parece tan bizarro, tan deleytable, y hermoſo? Si: Quando Eua le llamò leño, no miraua en èl la verdad de el caſtigo, que la amenaçaua, ſi ſe atreuia a guſtarlo? Si: Quando le pareciò hermoſo, no fue quando ſe perſuadiò a la mentira, de que auia en aquella arbol Diuinidad encubierta? Tambien. Pues quãdo mira en el arbol el precepto de la verdad, leño la llama, porq̃ no le parece bien: quando ya le mira veſtido de mentiras de el demonio, entonces es bueno, hermoſo, bizarro; porque las arboles que lleuan fruto de mentiras, ſon las que parecen mejor; y las que lleuan verdades, ſon vnos leños, que tienen mal parecer: *De fructu ligni, &c.* Eſta es la deſgraciada politica, que en muchos eſtados de gentes ſe experimenta. El Letrado, q̃ no aconſeja, que ſe ſiga el pleyto ilicito, aunque ſea arbol de ciẽcia, dà vn parecer como vn leño. El Predicador, el Confeſſor, que no te dà ſolturas a la conciencia, es vn tronco, que no ſabe palabra. Pero en aconſejandote a tu guſto, en lleuandote

Gen. 3.

por

por el camino de la mentira, aunque ſea vn tronco el que te la dize, es vn teſoro, vn pozo de ciencia. Y para eſtimar el vno, y deſeſtimar al otro, no halla tu mal juizio otra razon, que tratarte vno mentira, y otro verdad. El Pueblo Hebreo, armado oy contra Chriſto, no tiene otra razon contra ſus razones, q̃ el ſer la de ellos mentira, y las de Chriſto verdades: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Luego no eſtuuo el mal logro de ſu doctrina en faltar a los fueros eternos de verdadera? *Sed dò propter falſitatem doctrinæ.*

§. III.

Cont. ver. 59

TVlerunt ergo lapides, vt iacerent in eum. El *ergo* mas diſparado que haſta oy pudo inferir el entendimiento mas barbaro; la conſequencia mas dura, que de vnas premiſſas blandas pudo ſacar el eſtudiante mas duro, dize San Iuan, que infirieron los ignorantes Doctores de aquel Clauſtro, diſparando vn *ergo* de piedras a las premiſſas de el ſilogiſmo de Chriſto. La primera premiſſa, fue la ſantidad de ſu vida: *Qui ex vobis arguet me de peccato?* La ſegunda, fue la verdad de ſu enſeñança: *Si veritatem dico.* Deſtas dos premiſſas Chriſto infirió por conſequencia, que ſi guardauan ſu verdad, tendrian eterna vida: *Si quis ſermonem meum ſeruauerit, mortem non guſtabit in æternum.* Silogiſmo es eſte, que conuence al mayor entendimiento, porque ſer la ſantidad miſma quien enſeña, y ſer verdad eterna lo que predica, haze concluſion euidente, de que ſerà eternamente dichoſo quien lo guardare. En *Dary* puſo Chriſto ſu ſilogiſmo, ofreciendo eternas dadiuas al que ſe conuencieſſe con ſu argumento. Y los rudos, necios, barbaros quieren conuertir ſus conſequencias en *Ferio.* Herir quieren de muerte al q̃ les dà vida, oprimir con piedras à quien les tira ſu gracia. De donde inferiſteis tan cõtraditorio *ergo*? Quien os traxo eſſas piedras a la mano, no ſiẽdo la Caſa de Dios monte de piedras, ni tan ſagrado lugar para diſputar a pedradas? Vueſtra miſma igorante obſtinacion os puſo en las manos eſſa dura cõſequencia de crueldad. 3. *Propter obſtinationẽ auditorũ.* Predica Chriſto verdades, luego querràn apedrearle los rebeldes? Es conſequencia q̃ ſe le viene a la mano a qualquiera barbaro entendimiento: *Tulerunt ergo lapides.* Porque las miſmas piedras ſe les vienen a las manos a los rebeldes, para reſpõder a los argumẽtos de las verdades.

Ya auemos dicho, como la preſente diſputa ſe originò de q̃ auiendo los Fariſeos maliciosamẽte nõbrado a Chriſto por Iuez, quando venian a acuſar a la adultera, y firmando el Señor mandamiento de libertad en

ſu cauſa, les dixo, que el que ſe hallaua ſin culpa merecedora de que le apedreaſſen, q̃ eſſe tomaſſe la primera piedra contra aquella pobre muger: reſpuesta q̃ los hizo a algunos huir el cuerpo en aquella cauſa, viẽdo q̃ Chriſto les ſacaua ſus pecados a la verguẽça: *Vnus poſt vnũ exibant*: Pues, y què ay de la acuſacion? Porque no apedrean a eſſa muger? La ley lo manda, Chriſto les da ya licencia: *Qui ſine peccato eſt, mittat in eam lapidem.* Porquè no empuñan piedras, y ſepultan a eſſa muger a pedradas? Es el caſo, dize Eutimio, q̃ como todo eſto ſucediò dentro del Templo, no hallaron tan a mano piedras para poder diſpararſelas: *Fortaſſis, quia non erant in Templo ad lapidandũ apti lapides.* Tengaſe aqueſta razon, que no es facil de paſſar. Si en eſta preſente diſputa, apenas la adultera auia ſalido de ſagrado, y dentro del Templo hallan piedras, para empuñar contra Chriſto; como no auia piedras a mano? Para caſtigar el adulterio no ſe hallan piedras; para armarſe contra Chriſto, piedras ſe hallan en Sagrado. La muger venia llena de pecados, y de horrores, Chriſto dezia verdades; y en el Templo ſe hallan piedras a mano para quien predica verdades, y ni vna piedra ſe halla para caſtigar deſordenes; porque ya que ay hombres tan locos, que tiran a ſantos, ſon tan malicioſos, que à los que vàn con el tema de ſu locura, no ſe los tiran: y a los que los riñen, porque no hagan locuras, los apedrean: *Tulerunt ergo lapides.* Mas que de pidras ſe tiran oy contra los Pulpitos, ſin que los valga el ſagrado de los Templos! Materialmente no ſucede aſsi entre Catolicos, pero què mas piedras, que las cenſuras de los necios? Contra los tiros diſparados de las hondas de vn ignorãte, aunque el Pulpito eſtà en ſagrado, no le vale ſu inmunidad para eſtar libre.

Euth. in c. 8. Ioan.

De piedra ſe fabricaron las tablas de la Ley, en que ſe eſcriuieron las verdades de la doctrina de Dios, quizà para que ſiendo de piedra pudieſſen tener defenſa contra las pedradas de la mentira: *Facit duas tabulas lapideas, & ſcribes in eis doctrinam, & veritatem.* Por lo miſmo era vn diamãte el Vrin, y Thumin del Pectoral del Sacerdote, porque en èl ſe grauò la doctrina, y la verdad que traia en ſu pecho el Pontifice. Y quien tiene pecho para dezir la verdad, vn pecho de diamãte duro ſe ha de veſtir; q̃ toda eſſa defenſa no eſtà de mas, quando la verdad tiene tantos q̃ la hazẽ inuaſion: *Doctrinã, & veritatem, quæ erant in Pectore Aaron.* Por eſta miſma razõ dixo Dios a Ezequiel, embiándole a predicar, que le auia pueſto vn roſtro muy valiẽte, vna cara de pedernal, y diamãte; porq̃ los Predica-

Exod. c. 18.

Exod. c. 28.

cadores, caras de piedra auiamos de tener, para no acobardarnos, ni hazer caso de los tiros, quando es nuestra obligacion predicar a los Pueblos la verdad: *Vt adamantem, & silicem dedi faciem tuam.* Tẽgo entendido, que es particularissimo milagro, y prouidencia milagrosa, que tiene Dios en beneficio de los muchos buenos que ay en su Iglesia, el que aya aliento oy en los Predicadores para dezir por obediencia de Dios en estos Pulpitos las verdades. Consuelense los Ministros del Euangelio, con que tãbien censuraron, y quisieron apedrear las verdades de Iesu Christo; y como el Señor triũfò de las malicioſas piedras, assi dara alientos para q̃ sus Ministros no se acobardẽ a las calumnias. Dezidme, hõbres pecadores, quereis que vengamos a estos Pulpitos a alabar vuestras maldades? Quereis q̃ os digamos, que obrais bien, en el juramento, en la blasfemia, en el hurto, en el escandalo? Quereis q̃ vẽgamos a aplaudir vuestros vicios, y a hazeros vn Panegirico, como a las virtudes de los Sãtos? No sè cierto q̃ os dezir, ni como os desẽgañar, pero sè, que los que mas os engañan, son los Predicadores cobardes, que no os corrigen.

Ezeq. 6.3.

Isai. 9.

Populo meus (dize Dios) *qui te beatum dicunt, ipsi decipiunt.* Pueblo mio, los Predicadores que te hazen la lisonja, los Confesores que te dàn enſanchas a la conciẽcia, essos te mienten, essos te engañan. Los que te dizen al alma las verdades que te importan, son los q̃ te quieren bien. Estos miran por tu alma, y te la encaminan al cielo: los que vienen a adularte, te metẽ en el infierno muchos estados mas hõdo de lo q̃ tu te estàs metido. Y no digas q̃ tira piedras el q̃ te dize verdades claras; q̃ no sõ piedras para herirte, medicinas son para curarte. *Dæmonium habet & insanit* (dixeron los Iudios a Christo en el dezimo de S. Iuã) *quid eum auditis.* Este hõbre que habla tan claro, ò es endemoniado, ò loco, tiene trabucado el juizio, èl delira, no ay que hazer caso: para q̃ le vais a oir a quien habla con tanta claridad? O mundo escuro, seco, engañado, que a quiẽ mira por tu biẽ tienes por loco, quando tu frenesi es ya tã desatinado, q̃ hasta tirar cãtos a la verdad llega el desmesuramiento! Aquien te reprehende vn pecado, dizes q̃ no se le pueẽ de oir, porque es vn loco: *Insanit, quid eum auditis?* Hablas como frenetico, obras como perdido; hablas locuras como quiẽ eres, porque el lenguage de cada vno dize sus obligaciones, *Loquela tua manifestum te facit.* Las verdades q̃ Christo predicaua dentro del Tẽplo eran las basas mas firmes q̃ auiã de sustẽtar aquel Sãtuario; estos mismos cimiẽtos de la verdad se buel-

Ioan. 6.10.

uen ya contra èl: no puede llegar à mas cumbre la insolencia, que a desbaratar los cimiẽtos de su casa, para emplear toda la piedra contra el mismo artifice que se la edifica.

Dizele Dios al Profeta Ieremias, escoge vnas grandes piedras, vnos sillares de buen grano, que puedan servir a vna muralla de estriuo, y entralos en aquella fosa, ò rotura profunda, que en esse muro de ladrillo està por instantes amenazãdo ruina; llena muy bien de piedras essa caberna, para que no se derribe el barro de la muralla: *Sume tibi lapides grandes, & abscondes eos in cripta, quæ est sub muro lateritio.* Ier. c. 43. Executò el Profeta todo lo que Dios le mandaua; y inmediatamente sucediò su martirio, dize el Maestro de la Escolastica Historia, porque los Iudios (q̃ entonces estauan en Egypto, de quien era dueño el Babilonio) hizierõ motin, y tumulto, enfadados de lo que les predicaua el Profeta Santo, y cõ las mismas piedras, que por mandado de Dios auia arrimado al muro, murió a manos de los suyos apedreado: *Insurrexit populus eduersus Ieremiam* (dize el Maestro) *& lapidauerunt eum lapidibus, quos abscondérat in cripta sub muro lateritio.* Las piedras que puso al muro para que no se cayesse, empuñarõ los Iudios para derribarle: lo q̃ èl escogiò para que no se arruinasse la muralla, escogiò el Pueblo tambien para su ruina: muriò Ieremias por reparar vn muro de barro, y los reparos que alli hizo, fuerõ para èl sepulcro; porq̃ la antigua obstinacion de los Hebreos, aũque les cayessen acuestas los muros, defendiauan los cantos de la fortaleza en que se defendia, por tirarselos al mismo que les labraua su fortaleza: *Lapidauerunt eum lapidibus, quos abscondérat in cripta sub muro lateritio.* Las verdades q̃ predicaua el Señor en el Tẽplo, para fortalecer en ella la virtud de aquel Sãtuario, en piedras se boluierõ para oprimirle: y aũ era tal la malignidad del Pueblo, q̃ no dexará piedra sobre piedra en el Santuario, porque no le faltará armas cõ q̃ apedrearle.

Petr. Com. hist. de capt. Ier. c. 53.

Dad a estos hombres agua, dize Moyses a la Magestad Diuina; porque esta gẽte es tan duramente barbara, que me apura la paciencia: ya se me hã descompuesto con palabras, de aqui a vn poco me tirarán piedras, aunque ya me las hã tirado con lo mucho que me han mordido: *Adhuc paululum, & lapidabit me.* Exod. c. 17. El mayor de los valientes teme aora? Como no se acobarda tanto quando castiga la idolatria? Entonces ensangrienta intrepidamẽte la espada; y aora teme que le ha de apedrear la turba? Mas podia temer el motin quãdo los passaua a cuchillo, q̃ quando no les daua agua, cosa que no estaua en su

ſu mano. Como alli no teme que ſe bolverán contra èl las eſpadas, y aqui teme que ſe le han de armar las piedras? Vamos al texto. Eſtaua todo el Pueblo tan auáderizado al motin, q̃ murmuraua inſolentiſsimamente cõtra el miſmo Dios. Reprehendiòles Moyſes cõ ſeueridad, afeòles ſu delito cõ valor *Cur tentatis Dominũ.* Y aqui q̃ reprehende culpas, es donde teme las piedras; *Adhuc paululum, & lapidabit me.* Quando ſin hablar palabra los caſtiga, entonces no ſe recela; porque los hombres antes ſufriran vna eſpada al pecho, que vna reprehenſion al; oido callaràn, aunq̃ los maten, y ſe alborotarán ſi los reprehenden: y aſsi Moyſes, quando eſtà trinchando gargantas, no teme eſpadas rebeldes; y teme rebelion de piedras, quando dize con libertad las verdades: *Adhuc paululum, & lapidabit me.* Si es que la verdad que recibe mas, y menos, eſta es la verdad: que de la premiſſa de las verdades ſe infiere vn *ergo* de piedras. Mas no por eſſo el que dize verdades ſe ha de rẽdir, ni el que tira piedras ha de triunfar: *Eſt qui quærat, & iudicet*, dize oy Chriſto: ay vn Dios q̃ lo juzga todo. Y las piedras q̃ en algũ tiempo diſparò cõtrà la verdad la mentira, las buelve Dios en contra de la mẽtira, y en fauor de la verdad.

Chriſto mi bien, en tiernas lagrimas anegado, pronoſticò a Ieruſalen ſu excidio. Ay de ti, Ciudad ingrata, y como ha de venir dia en que pagues tus muchas ingratitudes, y obſtinadas terquedades! Te has de ver ſitiada por aſſedio, combatida por aſſalto, mas promontorios de cadaueres, q̃ de piedras, veràs por tus calles, y tus plazas: en fin llegarà a tal extremo tu ruina, q̃ no te dexaràn piedra ſobre piedra: *Non relinquent in te lapidem ſuper lapidẽ.* Luc. c. 19. Iuſto caſtigo, eſpantoſo pronoſtico. De ſuerte, que ſobre derribar ſus torreones, caſtillos, baluartes, murallas, almenas, y fortalezas todas, vna por vna la han de arrancar todas ſus piedras? O es hiperbole del ſentimiento de Chriſto, ò caſtigo extraordinario. En q̃ han pecado las piedras de Ieruſalen, para q̃ las arranquen de ſu ſugar? El miſmo Chriſto dà la razon por S. Mateo, y tãbien con nueuo llanto: *Ieruſalem, Ieruſalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te miſsi ſunt.* Mat. c. 25. Ha deſdichada Ieruſalen! que eſtàs tan reñida contigo miſma, q̃ quitas la vida a los q̃ te enſeñan, y tiras piedras a los q̃ te predicã? Pues eſſas miſmas piedras q̃ has tirado a los Miniſtros de la verdad, dia vendrà en que ſe bolverán contra ti. Apedreas a los Profetas q̃ te predican; a los Predicadores, que te deſengañan: pues yo te pronoſtico, como quien ſoy, q̃ eſſas miſmas piedras algun dia te han de deſcalabrar:

Lapides eos qui ad te missi sunt::: Non relinquent in te lapidem super lapidem. Este vaticinio se cũpliò a la letra, no solo en la destruccion de Ierusalen, hecha por Tito, y Vespasiano, sino en la muerte del mismo Christo, quando los pedernales, y piedras se desencaxaron estruendosamente de sus assientos: *Petræ scissæ sunt.* Oyò este ruido la contemplacion de San Leon el Grande, y dize, que aquellas piedras se disparauan contra aquel Pueblo rebelde: *In reos sententiam mortis proferebant.* Las mismas piedras estauan ofendidas de auer sido instrumentos para maltratar la verdad; vieron la suya, y para vengar el agrauio, sin q̃ las gouernasse mano alguna, se estrellavã cõtra el Hebreo: *Petræ scissæ sũt.*

Mat. c. 27. *D. Leo ser. 4. de Pas.*

San Pedro Crysologo, ingenioso como siempre, dixo, que oy les sucedió a los Hebreos cõ sus piedras en las manos, lo q̃ a los antiguos Artifices de la torre de Babel, con la inmensa pesadumbre de materiales, que amontonaron para escalar su Palacio a Dios. Subieron mucho, para caer de mas alto: agregaron mucha cal, y canto, para fabricarse a si mismos el sepulcro, pues no huuo arena en aquella fabrica, q̃ no fuesse vn despeñadero para su ruina: *Ædificantes turrim, vt altius caderẽt, ipsi sibi lapides prouiderunt.* Quiẽ viera oy a los Iudios llenas de piedras las manos, para q̃ cargais con tanta piedra? Quereis erigir alguna fabrica? Trazais eleuar a los cielos alguna torre? Derribar el cielo de Christo intentaua su alenosia rebelde. Yquè sucedió? Que se quedaron con las piedras en los puños, y al cabo se las dispararon contra si mismos. Ellos buscaron su muerte, su sepulcro, y aun su infierno en aquellas piedras, y la verdad de Christo se huyò al torbellino de las pedradas: *Isti, lapides, non vt Deum occiderent, sed vt occiderent se, miserabiliter attulerunt,* dize el Santo ya citado. No importa, mi Dios, que la mentira loca quiera apedrear a la verdad, que essas mismas piedras, que en la verdad no pudieron lograr tiro, serán contra la mentira el verdugo mas sangrienuo, y a vozes publicarán, que si vuestra verdad no sacò mas fruto de los Iudios, fue por la dura obstinaciõ de sus coraçones tercos: *Tertio propter obstinationem auditorum::: Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.*

D. Cry. ser. 131

§. IV.

Iesus autẽ abscondit se, & exiuit de Templo. Corporalmente se ausentò Christo de aquel Tẽplo material: y del templo de los coraçones Iudaycos espiritualmente se ausentò; porque viendo las porfiadas rebeldias, hasta querer echarle a pedradas; que podia hazer toda la mansedumbre de vn Christo, quando los perfidos se entrauan tan

Cont. ver. 59.

a

a ojos abiertos por su daño? A si mismos se perdieron, por querer perder a Dios. Ay alma! y que de vezes con la piedra de vna culpa, avràs echado a Dios de su casa? Ausenteseles a los Hebreos con Christo la verdad, y con este desayre, la disputa se acabò. De que le servia a Christo arguir, a los que no le querian entèder? Para què auia de prosegnir enseñando, a los que se le estauan resistiendo? Muchas razones han dado los Sagrados Expositores a cerca de el rompimiento de las tablas que hizo Moyses de zeloso, quando al descender del ceño del monte, viò al Pueblo idolatrando: *Iratus proiecit de manu tabulas, & confregit.* El Abulense refiere, de sentencia de Rabbi Salamon, vna cosa bien estraña, que por no auer inconueniente en ella, se haze facil de creer. Dize, que al passo que los idolatras estauan festejando con danças al Bezerrillo, las letras que veniã exoradas en las tablas, se iban borrando: advertia Moyses el caso, no acabaua de penetrar el misterio, hasta que dandole en los oidos el tumulto de las danças, viò que ni vna letra auia quedado en las tablas Legisladoras. Entonces conociò la causa de auersele bolado los caracteres, y no auer quedado letra de las Diuinas verdades; y como viò que faltaua la doctrina, y verdad de aquellas letras, hizo pedaços las tablas: *Cum esset iam iuxta radicem montis, vidit litteras, quæ scriptæ erant, volare, & manere tabulas absque litteris. Tunc ira motus, zelo, fregit illas.* Fue zelo santo, y castigo merecido de aquel Pueblo; porque si sus idolatrias hazian obscurecer la verdad de aquellas letras, y se quedauan las tablas como piedras sin letras, y sin verdad; anduuo Moyses discreto en quebrarlas, y arrojarlas donde no las pudiessen ver. Si el Hebreo recibiera las verdades de Iesu Christo, fuera su coraçon tabla de ley con la verdad, y doctrina del Euangelio; pero si con sus falsedades escurecia las letras, y no dexaua verdad a que no echassen vn borron con sus malicias; si se quedaua en ser de piedra, sin letra de verdad, y doctrina; quiero arrojar de mi mano estas tablas pesadas, dize Christo nuestro bien, que piedras en que no se imprime mi ley, ni aun verlas quiero: *Proiecit de manu tabulas: : : : Exiuit de templo.* Bolò la verdad de Dios al cielo, porque la arrojaua el mundo. Pero aunque diò buelo tan alto, pira ausentarse del templo: yo pensaua que no bolò mas arriba, de lo que ombreò la oposicion contra ella; porque aunque la mentira parece que triunfa de la verdad, la verdad crece despues con la misma oposicion.

Exod. c. 32.

Rabi Sal. Abu. to. 2. in Exod. c. 32.

Domine in cœlo misericordia tua (dezia Dauid a Dios) *& veritas tua vsque ad nubes*. Es, Señor, tu misericordia tan eminente, que en todo el cielo no cabe. Pero tu verdad, tan pura, de tan subidos quilates, que se remõta a las nubes. Lo que anda muy alto de precio, soleis dezir, que anda por las nubes; y pues andan por esse mismo camino las verdades, mucho han subido de punto; por esso ay tan poco caudal para su empleo. Con todo esso, quando los demàs atributos de Dios suben a essos Orbes celestiales, sola la verdad se queda en las nubes? Si: *Vsque ad nubes*. Poco deue de valer a algunos la verdad, pues tan poco llega a subir. Anda la mentira mas valida en este tiempo; y como la verdad vale a menos, por esso suben tan pocos. Aquí de Dios, y de su verdad. No estuuiera mejor sobre el cielo de los Astros, terso raso de Zafiros; que no en la Region de las nubes? Mas no, que la verdad no necessita de Estrellas para su luz, pues ya se las hazen ver al que dize vna verdad, y se estrella el que las oye con aquel que se las dize. Pues si en las Estrellas no, en el cielo del Sol estaua bien la verdad: tampoco, que la verdad tiene congenitas las claridades, y pensarà alguno, que se assia al Sol, para mendigar sus luzes. Si siempre que sale el Sol, viniera acompañado de la verdad; tengo a algunos hombres por tan enemigos de las verdades, que huyeran el rostro al Sol, por no arrostrar la verdad. Pues sino, en el cielo de la Luna pudiera tener su silla. Esso fuera peor. Aun sin andar con la Luna la verdad, dezian los Fariseos, que Christo padecia frenesi, *insanit*. Pobres de los que predicamos verdades este dia, si supieran que estaua la verdad en el cielo de la Luna. Ea, pues, saquemosla de los cielos, y veamos si halla cabida en los elementos: Dexo el fuego, que harto quema vna verdad. Passo del ayre tambien, que es elemento ligero, la verdad pesa mucho, y no la puede sufrir quien es liuiano elemento. Baxemonos a la tierra, que esta virtud es soberana, y humilde, y no desdeñarà este rudo aluergue. Oidselo al mismo Dauid.

Veritas de terra orta est. Hija desechada, y aborrecida de la tierra es la verdad, no hizo sino parirla, y al punto la echò de casa. Saliò de la tierra, fuesse al agua; como esta es tan enemiga del fuego, y la verdad quema tanto; el agua, por no meterse en guerra, no se atreuiò a recibirla. Passò al ayre, y no pudo vn punto detenerse, porque la verdad de vn desengaño, no anda al ayre del mundo. Al fin tropeçò en las nubes, y hasta oy no ha dado passo adelante. Con todo esso sobre la densa obscuri- *Ps. 84*

ri-

ridad de las nubes; dize Dauid, que manifiesta Dios el credito de sus verdades: Si: *Veritas tua vsque ad nubes.* Inuestiguemos al misterio la razõ, segun nuestra corta capacidad. La verdad es muy clara, y la nube muy obscura. Quien mas se assemeja por lo claro a la verdad, no es la nube, sino el Sol. Quien mas se opone a las claridades del Sol, y de la verdad, es la nube, pues vemos que vn vaporcillo grossero se atreue a la luz del Sol descomedido. Dize, pues, rebien Dauid. La claridad de las Diuinas verdades, no sube mas que a las nubes; porque si las nubes son las que se oponen al Sol, y el Sol tiene en si lo claro de la verdad, no ha de subir mas la verdad, que lo que subiere la nube de la oposicion. Anden las verdades, al passo que andan las nubes; porque al passo de la oposicion de las nubes, quiere Dios que se acrisole el Sol clarissimo de las verdades: *Et veritas tua vsque ad nubes.* Aya nubes que contradigã, aya vapores obscuros que se opongan, que a essas ruines niebleci las, el Sol de la verdad las romperà con sus archas. Triunfe el Sol, viua la verdad, que Dios la ha de hazer lucir, a pesar de la oposicion.

O Eterno Dios, y Señor, Amantissimo Maestro nuestro! triunfe oy vuestra verdad a pesar de el Pueblo ingrato; y las piedras que ha empuñado sacrilego contra vos, sean sepulcros de infierno contra su escandalosa temeridad. Dexad, Señor, a esse Pueblo por perdido, y bolved el rostro de vuestra verdad al Christiano. Mas, ò pecadores, mirad que se ausenta Dios, y solo vuestras lagrimas le podrán ya detener. Alma, no le hagas mas tiros con tus ofensas, no le bueluas piedras por sus caricias, y quando estas se quedaron oy atadas en las manos del ingrato, atense tambien tus solturas al dulce laço de Christo. Mira lo que cuesta a Christo tu salud, y ni de estos agravios, ni de los que te hazes a ti, te sabes compadecer. Pero si esta compassion faltare en los coraçones humanos, Christo pedirà assombros a los cielos: *Obstupescite cœli* Cielos, *Ier. 6. 2.* passmad a tan assombroso expectaculo, como que vnos hõbres viles tomen piedras contra vn Christo. Tierra, gima tu basta pesadumbre a tan pesado agrauio. Aguas, teñid el cristal en sangre. Ayres, cruxid al estruendo de tanta piedra rebelde. Fuego, ahoga ya essa tu voracidad sedienta, pues no la refrigeraste en la mas justa vengança. Griten dolorosamente lacrimosos los pedernales mas tercos, pues siendo hombres los que ofenden, y Dios solo el ofendido; los agressores no huyen, y a Dios aun no le vale el sagrado de su Templo. Ea bien nuestro dulcissimo, no lo hagais

gais assi con nosotros: bolvednos la alegria de esse rostro, fuente de los beneficios, que si vos no os ausentais, en nuestro arrepentimiẽto fabricareis Altares viuos de vuestra gracia, Templos animados de vuestra gloria. *Per omnia sæcula sæculorum.* Amen.

(.*.)

ORACION EVANGELICA XVI.

DE LAS ENCENIAS, ORENOuacion de el Templo de los Iudios: enseñanças de Christo, para que el Templo del alma se renueue; y segundas piedras con que el obstinado resiste.

SALVTACION.

EL Domingo passado se saliò Christo del Templo, oy le tenemos passeando el Portico; y con auer dentro tan grande fiesta, no entra con los Iudios a celebrarla. No deuia de ser aquel cõcurso para festejar a Dios, pues Christo no entraua alli: que muchas fiestas deue de auer, que no son dias de fiesta para Dios, a lo menos en trabajo pone la fiesta presente a Christo, sin duda que en esta fiesta auia mucho trabajo: y fiestas suelen hazer los hombres a Dios, que no tienen otro fin, que hazer festejo a su vanidad. No ay sagrado en que no se entrometa el vicio: todo lo vician los hombres, y en el sagrado mayor se mezclan profanidades. Què espiritu de Dios tendrian los que celebrauan oy la renouacion del Templo, quando al salir de la Iglesia se armaron de piedras contra Christo? Ni que espiritu de Dios lleuan a las fiestas algunos Christianos, quando aun antes de salir ya han buscado piedras para sus tropiezos? Muchas piedras suenan desde el Domingo acà, señal hazen a Christo para morir. Ya suena todo a tragedia, dentro de diez dias se representa el sucesso tragico que oy se ensaya. Ya se es-

estàn formando processos, preuiniendo testigos, deponiendo cargos. Ya cercan los enemigos a Christo, como si pusieran cordon a vn muro. Christo se passea por el Portico antes, para digerir el traydor azero que le ha de matar despues. Prosiguen las injusticias; antes que sentencie Iuez se cargan los enemigos de piedras, reprobando la eterna Piedra angular, que sustenta todo el criado edificio de la Omnipotẽcia de Dios, ò arruinádo (por mejor dezir) los templos misticos de sus almas, quádo solemnizauan la renouacion del material Tẽplo con tantas fiestas. Muy tierno es este Euangelio (aunque se enojen los que a este Sermõ le llaman frio.) Denos Dios espiritu para fomentar nuestro yelo, y naueguemos este rũbo con San Iuan, que es el mas diestro Piloto desta agria nauegacion.

Celebrauan los Iudios dos renouaciones de su Templo, que otras tantas vezes fue por sus profanas costumbres arruinado: La primera por los Caldeos, en mano de Nabuzardan, Principe de la Milicia del Rey Nabucodonosor; cuyas ruinas reparò, con auxilio de los Reyes Ciro, y Dario, el gran Capitan Zorobabel. La segunda, hizo el Rey insolente Antiocho, colocando en èl vn idolo supersticioso, y sus reparos se deuieron al ardimiento zeloso del Santo Capitan Iudas Macabeo. Qual de essas dos renouaciones se celebraua oy, es question tan dificultosa, como vulgar; probable es qne la primera, pero lo mas cierto, que la segunda. En lo que el Euangelista haze reparo, es, en que a la sazon era Inuierno: y nos sirue esta aduertencia de reprehension, y de enseñança. Enseñanos, que los Iudios, aunque peruersos por tantos lados, no faltauan a la Iglesia por la descomodidad de los tiempos. Aora vemos que en siendo el tiempo desabrigado estàn todas las Iglesias desiertas, pero las casas de juego, y conuersacion muy pobladas: la conuersacion se abriga con el Inuierno; el culto de Dios se yela con el frio. Reprehendenos tambien nuestra frialdad, pues assistiendo cada dia al calor destos sacrificios, tenemos los coraçones elados: a vista de vn Dios, que es fuego, conseruan las almas frio, y oyendo tantas oraciones que inflaman, viendo tantos misterios que encienden, no cobran calor las almas. Somos como aquella zarça en medio de los bolcanes, a quien no pudo el incendio ni aun enjugar los verdores. Entre el fuego de los Sacramentos tanto frio? Entre los ardores de Dios tanto yelo? Han de ser inflexibles nuestras espinas a vista de tan eficaces llamas? O Señor! inflamad nuestra tibieza, y no enciendan las centellas de vuestras luzes eterno fuego de nuestras condenaciones.

Quedòse el Señor en el Portico del Templo; el tiempo iluuioso, el sitio desabrigado, forçosamente padeceria frio: con todo

do eſſo ſe quedò en el atrio, ſeria por no enfriarſe mas en el Templo, que los interiores frios yelan la gracia de Dios, aunque los exteriores porticos deſcompueſtos no la dexan de entibiar. Paſſeauaſe ſin ceſſar por aquel Portico: exercicio es eſte de vn hombre penſatiuo, y ver Chriſto tantas almas dentro de aquel Templo, y las mas fuera de Dios, cuidado era para darle mucho en que penſar: ver a algunos en las Igleſias muy puntuales, y fuera de ellas relaxados de coſtumbres, mucho dà que trabajar a los penſamientos, aunque no fueran tan malicioſos, como ſon los juizios humanos. Paſſeauaſe como guian, rondando la puerta a tantas almas ingratas, de quien ſolo recibia villanas correſpondencias: gaſtaua los teſoros opulentos de ſus manos en hazer liberales dadiuas a coraçones deſagradecidos; y paſſiua a terminos de mal ſufrido ſu amor, viendo que al calor de ſus finezas reſpondian con tanta frialdad. O yelo endurecido de la humana ingratitud! Quando dexaràs de ſerlo a viſta de tantos ethnas de amor?

Enamorado, pues, ò zeloſo, ò penſatiuo, ò todo junto, diſcurre por aquel atrio, aguardando a los que ſaldrian de la fieſta, por ſi entonces los hallaua en diſpoſicion feruoroſa; pero ellos ſalian peores de como auian entrado, y perdian mas a Dios quando no le buſcauan con eſpiritu en el Templo. Cercanle como enemigos los Fariſeos todos. O que buen encuentro! Como nos alegramos de veros! Dezidnos (preguntan al Señor) que alboroto es eſte con que traeis a Ieruſalen inquieta? Haſta quando nos aueis de quitar entre eſtas confuſiones el alma? Si ſus almas dexaran lleuarſe de Chriſto, que dulce, y venturoſo robo, ò enagenamiento! Su deſdicha era, que a ſi miſmos, y a ſu Criador robauan ellos el alma, y ſe la dauan al diablo por ſu malicia. Haſta quando ha de durar eſta ſuſpenſion, de ſi eres, ò no eres Chriſto? Colgados traes los coraçones de todos de vn cabello: ſi tu eres el verdadero Meſsias, dinoslo con claridad. Hà traydores deſcreidos! Quantas vezes os lo han dicho mis milagros? No hazeis eſſa pregunta con animo de creerme, el tiro va derecho a calumniarme, que es proprio de los mal intencionados fingir que preguntan algo con ſana intencion, para deſcubrir mas campo en que ſembrar ſu maldad.

Si tantas vezes (reſponde Chriſto) os he dicho claramente, que ſoy el Hijo natural de Dios, y no me quereis creer, para què os lo tengo de repetir? No quiero gaſtar mas palabras, conſultad vueſtras dudas con mis obras: los muertos reſucitados, los ciegos con ojos, los mancos con manos, y con ſalud todos los enfermos, hazed la conſulta con todos eſtos prodigios, que ellos reſponderàn quien

yo

yo ſoy a los juizios mas apaſsionados. Las obras de cada vno dizen quien es: en palabras no ay que fiar, pues ſiendo las de Dios eternas en el ſer, dexa Chriſto oy las palabras, y autoriza por las obras ſu Diuinidad. Hablar mucho de Dios, y no lo obrar; muchos conocemos aſsi, pero yo conozco que nada tienen de Dios. Eſtamos viendo deſengaños cada dia, y no acaba de deſengañarſe el alma; que fruto pueden ſacar las palabras de Dios a los oidos, ſino nos pueden dar luz los deſengaños que tenemos a los ojos? Ojos deuen de faltarnos, que los deſengaños ſobrados ſon Las obras de Chriſto tienen infinita luz, para ſer teſtigos de nueſtro engaño, y de ſu verdad: ſi eſtas no ſon poderoſas para quitar de los coraçones las nieblas, ignorancia es preſumir, que las palabras del Pulpito las quitaran.

Voſotros (proſigue el Señor) todas mis obras deſconoceis, y en ninguna de las vueſtras acertais, porque no ſois de mis ouejas, ni vueſtras almas mis eſcogidas: ſi fuerades de mi rebaño fiel, conocierades en eſte humano pellico a vueſtro Paſtor: deſconoceiſme en el trage en que debiades conocerme, ſeñal de que ſois de otro rebaño, y no entrareis en mi apriſco. Quien no tiembla de oir eſto? Quien no ſe atemoriza de penſarlo? Quantas ouejas Chriſtianas eſtaràn oy tan enfermas, que por ſu mal obrar no ſon de las eſcogidas? Si la marca de las ouejas de Chriſto, es correſponder con las obras a la luz del conocimiento; quien conoce a Dios, y no le correſponde en la obediencia de ſus preceptos, aunque pienſe que es de Dios, ſe engaña mucho, porque no tiene la marca de los eſcogidos en ſu rebaño. Eſta es la extrema deſgracia, pero el mal obrar la negocia. Dichoſas las ouejuelas, que al ſilvo de eſte Diuino Paſtor obedecen, felices paſtos de gloria las eſperan. A eſtas ouejas, dize Chriſto, no avrà lobo que las ſaque de mi mano (Hablaua de la infalibilidad de los predeſtinados, a quien no pueden derribar de ſu eleccion todos los tiros diabolicos, por la inmutabilidad neceſſaria en la libertad de los Diuinos decretos.) Y auer puesto mi Padre eſte dichoſo rebaño en mis manos, es auerme dado el mayor de ſus teſoros: q̃ Dios humanado a Paſtor de nueſtras almas, en mirar por nueſtro bien cifra todas ſus riquezas. Añadiò, que en quanto Dios auia recibido del Padre ſu naturaleza miſma; y aunque en diſtintas Perſonas, el Padre, y èl eran de vna ſola naturaleza. Mucha Teologia era eſta para vnos entendimientos tan rudos; no entendieron la altura del concepto, y ſe aſsieron (como tenian de coſtumbre) de cantos, para tirarlos a Chriſto los alçaron, y para morderlos de rabia les ſirvieron. Villaniſsima condicion de hombres necios, que en no hallando que reſponder, luego

go buſcauan la ſolucion en los cantos. Y pareciò tan natural conſequencia la de las piedras, en poniendoles Chriſto ſus verdades por premiſſas, que no ſolo el Domingo antecedente en el Templo, oy tambien en la diſputa del Portico, declara San Iuan con vn *ergo*, la ilacion de las piedras en manos del Iudio.

Atòles Chriſto las piedras en las manos, ſin darles permiſsion a que con ellas le diſparaſſen ſus odios: quiſo amoroſamente templarlos, y con cariñoſas razones conuencerlos. A vn Iudio con vna piedra en la mano para tiraros, hablais con tanto cariño? Si, alma, que tambien te ſuele hablar a ti al coraçon quando vàs a tomar la piedra para pecar; y deteniendote Dios con ſus auiſos para que no te arrojes a la culpa, deſprecias la inſpiracion, y le diſparas la piedra. Venid acà, amigos, no podeis negar que os eſtimo mucho, pues ſon ſin numero las buenas obras que os he hecho: dezidme, por qual deſtos agaſſajos me quereis apedrear? O ſi os he ofendido en hazeros tanto bien? *Benigniſsimo* Ieſus mio, y que blandura contra tan cruda dureza! Hazeles cargo del mucho bien que los ha hecho: y es prudencia en ocaſiones dar al ingrato con los beneficios en el roſtro; porque ſi ſabe ſentir, no ay bofetada mayor, que vn beneficio deſeſtimado. No pudieron negar ſus buenas obras los ingratos, aunque a viſta de ellas le preuenian los tiros. Doblada maldad, conocer al bienhechor, y q̃ ſirua el conocimiento del beneficio, para retornar vn agrauio! Por las buenas obras q̃ has hecho, hazes (reſpondieron) no te ofendemos; por la blasfemia que acabas de dezir te apedreamos. Aguardad, ignorantes zeloſos (los mas zeloſos ſuelen ſer mas ignorantes.) No le preguntaſteis, ſi era Hijo de Dios? A vueſtra duda reſpondiò, que ſi Luego, ò le caſtigais porque quereis, ò en caſo de duda por lo que alli ſoſpechais? Aſsi ſuelen proceder los zeloſos indiſcretos, que deshonran al inocente, por la malicia ſoſpechoſa de ſus caprichos. Concluyòles el Señor, viendo que no les entraua ſu filiacion de Dios natural con la filiacion adoptiua de todos los hijos de Dios, baſtante para que los llamaſſe Dioſes Dauid. A eſte texto no ſupieron que dezirſe, y echaronle las garras para prenderle: pero quien atò las piedras, porque no ſe las tiraſſen, les atò tambien las manos porque no le aſsieſſen. Salioſe muy ſoſſegado de entre aquella chuſma maldita, y encaminò àzia el Iordan a buſcar otras ouejas a quien llamar a ſu gracia. Eſta me valga. Ave Maria.

(✠)

Facta

Factæ sunt Encenia in Hierosolymis, & hiems erat: & ambulabat Iesus in Porticu Salomonis, &c. Seq. Sanct. Euang. sec. Ioan. cap. 10.

INTRODVCCION.

GRan fiesta tiene oy la Hebrea Corte; en todo el dia no se vacia el Tẽplo de gente, son muchas las circunstácias de la solemnidad que combidan, trõpas alegres resuenan, musicos instrumentos alhagan, vozes armoniosas entretienẽ, no cessan vn punto los sacrificios, corriendo sangre està el Altar de los holocaustos. Quien dirà que no anda con mucho calor esta fiesta? Yo digo con S. Iuan, que està muy fria: *Hiems erat.* Con tantos aparatos, que dàn calor, es fiesta de frialdad? Si: porq̃ no estaua en la natural inclemencia el frio, si, en los coraçones elados de los que assistian a aquel festejo: *Idcircò hiẽs tempus Ioannes curauit exprimere* (dize S. Gregorio el Grande) *vt in esse auditoriũ cordibus malitiæ frigus indicaret.* Señal q̃ el frio era violẽcia de la fiebre de aquellas almas, pues tan estatuas de yelo se sentian junto al calor de las fiestas. Lo mismo ponderò el Sãto de la frialdad de S. Pedro en casa del Põtifice, q̃ le obligò a entrar a su sala a calentarse: *Stans, & calefaciens se.* No era (dize) corporal aquel frio de S. Pedro, la falta de caridad ocasionaua todo su frio: *Frigus erat, & stans ad prunas calefaciebat se, iam namque à charitatis calore torpuerat.* Yelo, pues, de los coraçones entorpecia oy los cultos de los Iudios, si n q̃ entrassen en calor cõ las victimas, y holocaustos. Por esso se queda Christo en el Portico, y no quiere entrar al Tẽplo; porq̃ no puede sufrir descõciertos interiores, quãdo se cuida tãto de las ceremonias exterioridades: *Ambulabat Iesus in Porticu Salomonis.* Parece este passeo en el Portico al otro de Dios en el Paraiso; pues en vna, y otra parte andaua girando el Diuino Sol, dãdo buel-

Greg. lib. 2. mor. c. 2.

Ioan. c. 18.

Greg. ibi.

tas de aqui para alli, sin hallar sossiego en ningun lugar; porq̃ en viendo al hõbre en pecado, no tiene sossiego Dios: y tu duermes, y descãsas, siendo el q̃ contra Dios pecas, estãdo su Magestad a tus puertas rondãdote con caricias, y tal vez amedrentandote con amenazas? Ay! que tan demasiado sossiego en tan peligroso estado, es furioso frenesi, fatal en vn hõbre enfermo! Llegaua Dios àzia al arbol en q̃ Adan estaua escondido; apartauase de alli por no verle tan lastimoso. Assomauase Christo a la puerta del Tẽplo oy, y apartauase luego al punto por no ver tan torpe frialdad. Con to-

do esso bolvia àzia el arbol Lios, y Christo bolvia al Templo, porque no aciertan a apartarse de los hombres hasta remediar su daño: y en este huir, y acercarse, en este ir, y venir, nos dize Dios quãto puede dezirnos del inquieto ardimiẽto de su amor: *Deambulabat, & non discedebat* (dixo con viueza Hugo Victorino) *modò vadens, & modò rediens*. Iba, y venia, apartauase, y acercauase, porque las muchas culpas le hazia̗ huyesse, pero el amor de las almas le obligaua a no retirarse. Esto nos dize Christo con su misterioso passeo: *Ambulabat in Porticis Salomonis*.

Hug. aa c. 3. Gen.

Nosotros, si deseamos tomar calor en las almas, será bueno considerar; què es lo q̃ el auia al Iudio en las estas fiestas; y sin fatigar mucho el discurso, hallaremos, q̃ el no auer entrado en ellas Christo, no le obligarõ los animos tibios a que entrasse, y quedose les a la puerta passeando como pretẽdiente. Faltaua Christo en aquel festejo, claro està que todo estaria elado. La fiesta era de renouacion: los tẽplos viuos de el alma queria Christo renouar: no le dierõ los coraçones entrada, y toda la renouacion era fiesta muerta: *Renouamini spiritu mentis vestræ*. Açõsejaua S. Pablo a los de Efeso, q̃ hiziessen renouaciõ de espiritu para cobrar nueuo aliẽto. El Aguila, q̃ es exẽplar de las mysticas renouaciones, viue ciẽ años, y cada diez muda pluma̗s. Remontase lo mas q̃ puede azia la regiõ del fuego, alli suda, y se dexa casi tostar sin desmayo: dexase luego caer sobre las aguas del mar, lauase en ellas las plumas chamuscadas, y comiençan de nueuo a renacer. Christo es fuego: *Deus noster ignis cõsumens est*, fuego vino a introducir al mundo: *Ignem veni mittere*: y con el espiritu ardiente de su llama, dixo Dauid q̃ auia de renouarse la tierra: *Emittes spiritum tuũ, & renouabis faciem terræ*. Las Aguilas racionales, sino se llegan a Christo, sino dexã tostarse amorosamente a este fuego, tienen vidas cortas, y mueren de tibiezas. Como no auia de elarse en sus fiestas aquel Pueblo, sino obligaron a entrar a Christo en aquel concurso? Assistiera el ardor de Christo alli, y entrara la fiesta en calor.

Ad Eph. 5. 4.

Desde esta renouacion de el Tẽplo, que se celebraua anualmente, desde que se instituyò en tiẽpos de Zorobabel, y despues en los de los Macabeos cõ motu proprio en que se determinò assi por toda la Iglesia junta de Israel: *Statuit Iudas, & vniuersa Ecclesia Israel, vt agatur dies dedicationis Altaris, in tẽporibus suis ab anno in annorum*. Desde la Encenia del Tẽplo, a cuya memoria se hazia fiesta cada año, dize Lyra, que faltaron en el Templo renouado cinco alhaxas, ò reliquias las

1. Mach. c. 4.

mas

mas principales, que honrauan el Templo antiguo. La primera, fue aquel fuego embiado de los cielos, que ardia perpetuamente en el Altar de los holocaustos. La segunda, el Arca Santa del Testamento, con el Manà, y las Tablas de la Ley. La tercera, la Vncion Santa de los Pontifices, y los Reyes; porque desde el cautiuerio de Babilonia no huuo Rey, ni Pontifice instituido con vncion Sacra; porq̃ los Reyes, cuyos tributarios eran los Iudios desde entonces, nombrauan a su arbitrio a los Pontifices, y comũmente se vendia a peso de oro el Pontificado, profanando los fueros humanos, y Diuinos. La quarta, y quinta, son casi vna misma cosa, y eran las respuestas que daua el Espiritu Santo, consultado del Sacerdote Sumo, y el Vrin, y Thumin, q̃ eran aquellas piedras del racional, en que se grauò la Doctrina, y verdad de Dios. Todo esto faltò en el Templo segundo, y todo fue dar a entender, que alli les faltaua Christo, y que en viniendo el Messias, que esperauan, todas las sobredichas alhajas se renouarian: *Quinque res notabiles defuerunt in secundo Templum. Primum est, ignis continuus in Altari holocaustorum. Secundum est, Arca Testamenti. Tertium est, Vnctio Sacra Regum & Pontificum. Quartũ est, Spiritus Sãctus, seu diuinitas, quæ dicebatur in Templo Salomonis habitare, qui a ibi à Summo Sacerdote audiebantur diuina responsa. Quintum est, Vrim, & Thumim, seù manifestationes in lapidibus rationalis.* Vid. Lyr. & Ab.

Para renouar espiritualmente estas Reliquias, y Oraculos, se llegò Christo al Templo de los Iudios, deseoso de hazer en el templo de sus almas la mistica renovacion de aquellas prendas perdidas. Su malicia no le diò lugar a esta renouacion, y este era todo el frio de aquella solemnidad. Vamos aora espiritualizando esta historia, y quiera el Señor q̃ sea para sacudir las tibiezas de nuestra alma.

§. I.

Hæc sunt Encenia, & hiems erat: Primum est, ignis continuus in Altari holocaustorum. Lo primero que faltò en el Templo renouado, fue el fuego santo del cielo, que ardia tan inextinguible sobre las aras, que ni con vientos se apagaua, ni con lluvias. Este fuego sagrado fue Sacramento profetico de la venida de Christo, con cuya ardiente fineza se auia de restaurar muy mejora lo aquel fuego; no se halló este fuego diuino a la renouacion, con que todos los holocaustos del alma estauan torpes de frialdad; siendo assi, que el fuego de el Padre Eterno sobre las hostias viuas de los coraçones queria arder, y no sobre las victimas muertas, que no fomentan el coraçon: *Obsecro itaque vos fra-* Cont. ver. 22

Ad Rom. ca. 12.

tres (dize a los de Roma el Apoſtol) *per miſericordiam Dei, vt exhibeatis corpora veſtra hoſtiã viuentem Sanctã, Deo placentẽ.* Por la miſericordia de Dios os ruego, que le ofrezcais vueſtro coraçon holocauſto viuo; que eſta es la victima que mas le agrada, las demàs no las admite en ſu Meſa. Y explicando el Cryſologo el eſpiritu deſte altiſsimo cõſejo: no es hoſtia (dize) agradable a Dios la que el hombre haze de ſi, ſino la ofrece cõ eſpiritu viuo de ſantidad. Rezar, oir Miſſa, frequentar Sacramentos, ſi el coraçon no es hoſtia viua, no ſon para Dios eſſos ſacrificios guſtoſos: agradaſe en ellos por lo q̃ a ſu hijo tocan; pero deſagradale la tibieza de los q̃ tan frios, y muertamente le ſacrificã: *Non exeo fit homo hoſtia, ſi ſe Deo offerat, ſed ſi ſanctè offerat Deo.* El calor de la caridad ha de dar vida a las victimas, y ſi el ardor de Chriſto no las enciende, ſon hoſtias muertas. Muy frio dexamos a S. Pedro, arrimado al hogar del Pontifice para deſecharlo: mas le valiera auerſe quedado en el campo al yelo, q̃ yo sè que tuuiera menos frio, y que mas le resfriò el fuego de caſa de Anàs, que las eſcarchas del campo raſo de Getſemani. No es muy digno de reparo, que auiendo eſtado tanta parte de la noche en el Huerto, el parage deſcombrado, la hora ocaſionada a tener frio; que ni el frio le quitaſſe el ſueño, ni le moleſtaſſe la deſabrigada cama de campo: Y què en caſa del Pontifice ſintieſſe tanto el frio, eſtando en el abrigo de vn Palacio? (Poco deuen los Palacios de abrigar, y menos a pobres: muchos ſe ſalen muy frios, deſpues de auerſe arrimado a la llama de ſus paredes, calor de pajas deue de ſer, q̃ es mas humo que calor.) En el Huerto eſtaua el Apoſtol muy de parte de ſu Maeſtro, ſacaua la eſpada cõtra los enemigos de Chriſto. En caſa de Anàs bolviò la hoja, y auiendola ſacado contra Malco, cortandole la oreja, bolviò deſpues cõtra ſu Maeſtro la cuchillada. Por eſſo tuuo frio aqui, y en el Huerto no; porq̃ quando eſtaua fervoroſo en el amor, entre las eſcarchas del campo hallaua S. Pedro abrigo: resfriòſe el ardor de la caridad, y con todo el abrigo, y lũbre del Palacio no pudo entrar en calor. San Ambroſio: *Frigus erat vbi Ieſus non agnoſcebatur, vbi negabatur ignis conſumens: frigus ergo erat mentis, non corporis.* Donde ſe niega la aſsiſtencia de Ieſu Chriſto, donde falta eſte fuego ſanto, todos los coraçones eſtàn de Invierno, no ay holocauſto, que no ſea muerto, y frio. Y quando el fuego amoroſo del Altiſsimo eſta dando llamaradas tan recias a ſu Ocaſo, no es ſer ouejas de ſu rebaño, ſino buſcamos el paſto en eſte fuego.

D. Cry. ſer. 109.

Ambr. in c. 22. Luc.

En

En dificultoso empeño me pones, dize Elias a Eliseo, pidiendome q̃ te dexe mi espiritu duplicado; pero si te atreues a seguirme con la vista quando me ausente de ti; yo te prometo el fin de tu peticion: *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi sicut petisti.* 4. Reg. c. 2. Arranca Elias del mundo, triunfante en glorias al cielo, seruido de vna flamante carroza, tan engalanada de luzes, que pareciò todo el triunfo de vn mongibelo de ardores: *Currus igneus, & equi igniei.* Limpiòse bien los ojos Eliseo; alcançò a seguir con la vista todo el incendio glorioso; y encendido su coraçon en ardores de ternura, ansioso, y desconsoladamente llorauà: *Videbat, & clamabat*, hasta q̃ terciando Elias su manto, viua estampa de su espiritu encendido, se le descolgò al discipulo lloroso, para dar a sus lagrimas consuelo: *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Sobre que era tanto llanto? Sobre la ausencia de su Maestro? Si: pero tambien era para que le dexasse la capa, no por el interès material que en ella tendria, que esso es bueno para los que lloran al pariente porque no les dexa su hazienda: pedia con llantos aquella capa por el espiritu de milagros que tenia. Viò que Elias trepaua ya con la esfera, y que se lleuaua la capa. Pues Maestro mio, dize Eliseo, vos tan fogoso en essa carroza, y yo sin calor en vuestra ausencia? Soltad essa capa para que yo me abrigue, y no consintais que entre tanto fuego me yele: porque no pareceré vuestro discipulo, ni que he gustado la doctrina de tal Maestro, si quando vos ardeis tanto en essa carroza, no me queda a mi el abrigo de vuestro espiritu con la capa: *Leuauit pallium Eliæ.* Ya, Fieles, comiençan a arder los fuegos de nuestro Maestro Christo que cercano a la carrera del cielo dispara rayos de amor en la carroza encendida de su Santissima humanidad. Todo es embiarnos dulces incendios para encender nuestros coraçones elados. Si a vista de tanto fuego tienen nuestras almas frio: si quando arroja a los tormentos la capa de su carne Santissima (capa llamò San Agustin a su purissimo Cuerpo, *pallium tuũ caro tua*) no ay quien leuante esta capa para abrigarse con ella, ni parece discipulo deste Maestro, ni oueja de su rebaño. Es entrar en el numero de aquellos necios, de quien dixo en los Prouerbios la Sabiduria, que en el tiempo de mas frio soltauan de los ombros la capa: *Amittit pallium in die frigoris.* Prouerb. c. 25. Quando el amor de Iesu Christo es capa que nos abriga, puede ser mas frialdad, q̃ desecharla? El mismo Señor, para nuestra enseñança, se passea oy en el Portico, porq̃ el Inuierno de las almas no le dè frio: *modò*

vadens, medò redi ens, quasi mota quodã incerto in ſuos æſtuans. Era grande el incendio que le abraſaua, no queria refrigerar ſu viueza, y paſſeauaſe con inquietud amoroſa, porq̃ nueſtro mucho yelo no le entibiaſſe ſu llama.

Hug. a.

Exiuit ſanguis, & aqua. Teofilato, y otros muchos, tienen a ſingular marauilla, que Chriſto deſpues de muerto diſtilaſſe agua, por algunas razones de Filoſofia, que aora no ſon del caſo: *Aqua egreſſi omnem contrarietatem miraculo tollit.* Pero dize, que pudo no ſer milagro el de la ſangre, porq̃ como el coraçon es el vltimo q̃ muere, aũ deſpues de auſente el alma cõſerva algunas vitalidades eſpirituoſas en la ſangre que le alimenta la vida: *Veriſimile eſt* (dize eſte Padre) *vitalem quandã virtutem adhuc fuiſſe in corpore.* El golpe de la lançada le recibiò Chriſto en medio del coraçon, como conſta de muchas reuelaciones, y eſpecialmente de Sãta Brigida, aprobadas por la Igleſia: *In corde punctus erat*, dize eſta Extatica Santa. Y aſsi el coraçon, como natural aſsiento de la voluntad, pudo dar ſangre deſpues de muerto, en manifeſtacion de ſu amor. Pero agua? Què calor pudo dar a la fineza? Y aumenta mucho eſta duda el texto Arabico, a quien ſiguẽ Tertuliano, y S. Iuan Chryſoſtomo, donde ſe dize, que el agua ſaliò antes, y la ſangre deſpues. (Supongo, que no ſe opone eſto a la letra de nueſtra vulgata, pues aunque allí tiene la ſangre el primer lugar, es porque los Euangeliſtas en muchos miſterios atendieron mas al eſpiritu de la alegorica repreſentacion, que al hilo de la relacion hiſtorial.) *Exijt aqua primum, & poſtea ſanguis.* Y la eloquencia de Grecia hizo tanto miſterio, de que el agua ſaliеſſe antes, que dize, fue coordinar los Sacramentos todos en aquel orden de ſalir; porque ſignificandoſe los Sacramentos de muertos en el agua, y los Sacramentos de viuos en la ſangre: conuino que el agua del Bautiſmo, y Penitẽcia ſalieſſen antes, y la ſangre de la Eucariſtia, y Sacerdocio deſpues; porq̃ primero es lauar nueſtras mãchas, y deſpues dedicarnos a las diuinas purezas: *Quia aqua prius diluimur, & poſtea myſterio dedicamur.* Saliò, pues, la agua primero que la ſangre. La agua, naturalmente reſfria, como la ſangre calienta. Sino diera Chriſto las perlas primero que los corales, penſara el orden de naturaleza, que aquel coraçon difunto eſtaua ya ſin calor, y por la copia de agua ocupado de frialdad. Salga el agua antes que la ſangre, no ſe mezcle el liquor frio con el caliente: porque ſi la ſangre mientras fluye calienta, y el agua ſiempre reſfria: a viſta de la ſangre con que el coraçon

Ioan. a. 19.

Theop. in c. 19 Ioan.

S. Brig. lib. 2. c. 21.

Verſio Arab. Tert. l. b. de Bapt. D. Cry. hom. ad Neoph.

çon de Christo estaua ardiendo, no consintiò que refrigerasse el agua su encendimiento amoroso. Salga el agua antes, que es fria, para que quando salga la sangre, se vea que en el coraçon de Christo despues de muerto, y lanceado, no pudo caber tibieza: *Exijt aqua primum, & postea sanguis.*

Hazed, mi Dios, exercicio en esse portico, no os resfrie el coraçon mi mucho yelo, que aun quizà el verter el agua primero que la sangre, fue porque la sangre era vuestra, y el agua mia. Erá los hombres aquellas aguas: *Aquæ, quas vidisti, populi sunt, & gentes*, y echalleis fuera las frialdades del hombre, por que no llegassen a entibiar el fuego de vuestra sangre. Imposible fue caber en vuestro amor tibieza: pero hizisteis esta demonstracion para mi enseñança. Aprende, alma, a desechar frialdades a vista destos feruores. El tiempo Santo cõbida, la sangre de Christo a toda prisa nos llama: sus beneficias obligan, sus amores nos fomentan. Salgamos ya del Inuierno de la culpa, pues se entra ya por nuestras puertas la Primauera de la gracia. No se diga de ningun Christiano lo que de los Iudios dize oy el Euangelio, que tenian los coraçones elados, teniendo tanto calor en los sacrificios. Temamos la ira de Dios, temamos no buelva su calor en frialdad, q̃ en verdad que algun dia lo sabrà hazer: y dize el Profeta, que vn cierço frio de Dios, ningunas fuerças criadas le podrán sufrir: *Ante faciem frigoris ejus, quis sustinebit?* Aora es tiempo de gozarle fuego amoroso, antes que se nos venga cierço elado. Ardiendo està en amores su sangre, seamos viuos holocaustos a esta lumbre, no se apaguẽ las luzes de las almas con lo q̃ deuen arder generosamente hogueras. Ay dolor! (dezia el Crysologo, ponderando, que la sanguinolencia de aquella muger deuota en la orla de la vestidura de Christo hallò medicina.) Mucho deuemos dolernos de que auiendo logrado esta muger en la vestidura de Christo medicina de su achaque, a nosotros se nos conuierte en achaque la medicina del cuerpo de Iesu Christo: *Quod nobis flendũ est, mulier de vulnere medicinam tulit: nobis medicina ipsa retorquetur in vulnus.* Miserables de nosotros (prosigue el Sãto Arçobispo) q̃ cada dia manoseamos el cuerpo, y sangre de nuestro Dios, y con tan eficaz medicina, por culpa nuestra no acabamos de sanar: *Miseri, quo quotidiè Corpus Domini tractamus, & sumimus; & à nostris vulneribus non curamur.* Acerquemonos a este fuego, para renouar los templos de nuestras almas, y cõ esso el fuego santo, que al Iudió le faltò en sus Encenias, assistirà oy a

Apoc. 8.17.

Pf. 147.

D. Cry. ser. 34. sup. c. 9 Mat.

Idem ser. 33.

las victimas de nuestro coraçon, y pondrà calor a nuestra frialdad: *Hiems erat::: Primum est, ignis continuus in Altari holocaustorum.*

§. II.

Circumdederunt eum Iudæi::: Secundum est Arca Testamenti: La segunda reliquia, y en la estimacion la primera, q̃ faltò en el Tẽplo renouado, fue el Arca Santa del Testamento; aquel Sagrado dosel en q̃ assistia la Magestad de Dios, assistido de ẽspiritus cortesanos, entre sus plumages Cherubicos. El retiro de esta sagrada reliquia, fue el golpe que mas mellò al Templo tanto de su gloria. Por esso quando la apressaron los Filisteos, gouernando el Sacerdote Heli, dezian los Hebreos con lagrimas, q̃ auia faltado toda su gloria a Israel: *Transiata est gloria ex Israel.* Todos los suspiros de Israel, eran porque bolviesse a su Tẽplo la gloria de aquella Arca, Christo se significò en ella. Salen oy los Iudios de su fiesta, encuentranse a la puerta de el Templo con esta Arca. Ea, hombres, ya vuestra anssia es cumplida, ya teneis la gloria a las puertas de vuestra casa; abraçad la dicha, adorad essa Arca gloriosa, pues tanta falta os haze, para ser fiesta cũplida, la que celebrais en la renouaciõ de vuestra Iglesia: Si. Ya se vienen los Iudios ázia Christo, ya todos le ponen cerco: *Circumdederunt eum Iudæi.* Pero como le cercan? Que orgullosos le acometen! Aqui coronaron el regozijo escandalasso de su fiesta, haziendo presa del Arca para entre sus garras despedaçarla. Mejor decencia hallò el Arca en poder de los Filisteos, q̃ Christo en este cerco de los Iudios; pues aquellos, aũque Idolatras, la pusieron en el Templo de Dagon reuerenciandola; y estos al Arca viua de Dios, con piedras que empuñan quieren echarla de si. Aquellos la remitieron a su Templo con muchos dones, estos la arrojan de el Portico con baldones insolentes. De Busyris, Rey tirano de Egypto, refiere el Abulense, que traia muchos huespedes combidados a su mesa cada noche: dexaualos dormir, y a lo mejor del sueño entraua, y los degollaua; recogia su sangre, como si fuera de alguna res en vn baño, y el siguiente dia se la consagraua a su idolo en sacrificio, para obligarle cõ aquella sangre derramada, a que le conseruasse en el trono sanguiento de su tirania.

1. *Reg.* 4.

Abul. tom. 1. & sup. Matt. to. 1. fol. 76.

Assi celebraua sus fiestas el Hebreo, infidiando la sangre de Iesu Christo, cumpliendose oy literalmente lo que auia antes dicho Dauid, que le cercarõ como toros zelosos, como Leones sanguinolentos, aguçando las puntas para herirle, y abriendo

do

do ſeſpantoſamente las bocas
Pſ.21. para laſtimarle: *Circumdederũt me vituli multi, tauri pingues obſederunt me. Aperuerunt ſuper me os ſuum, queſi Leo rapiẽs, & rugiens.* Haſta quando (le preguntan) nos has de tener cõ ſuſpenſion? *Quouſque animam noſtram perdis?* dixo otra letra. Haſta quando nos has de traer perdidos? Era gente por ganar, achacauan a Chriſto ſu perdicion. No tiene la culpa Dios de que tu ſeas vn perdido, harto haze por tener tu coraçon ganado; y lo que tienes de auxilio para ganarte, es de Dios; la perdicion tu te la ganas por ti: *Perditio tua ex te Iſrael: auxilium*
Oſſee 13. *tuum ex me.* Haſta quando nos detienes con tus Sermones, que ya canſas a las gentes? *Quouſq; animam noſtram retines?* Leyò el Syriaco, y es lo q̃ paſſa por los que ſe quexan de vn Sermon largo: no ay ſufrimiento para oir la palabra de Dios vna hora, y le ay para eſtarſe murmuſãdo noche, y dia. Dinos cõ claridad ſi eres Chriſto? Ya os he dicho, que ſi; y tãbien me canſo de oiros. Echaron mano a las piedras, como el Domingo paſſado, conuẽcidos de ſus verdades; que no ſabian los perfidos otras ſoluciones: *ſuſtulerunt ergo lapides Iudæi, & lapidauerunt eum.* La ſegunda vez ſe deſcomiden las piedras contra Ieſu Chriſto, que la ceguedad de el primero los abandonò al ſegundo arrojo.

Setenta y ſiete vezes (dize Lamech) tomarà Dios vengança de mi, ſi de Cain ſiete vezes ſe ha de vengar: *Septies da-* Gen. c.4. *bitur vltio de Cain: de Lamech verò ſeptuagies ſepties.* Mas cruelmente le ſentencia el pecador a ſi miſmo, que pudiera ſentenciarle el mayor tirano. Tantas venganças teme que ha tomar Dios, ſiendo ſu genio Diuino tan inclinado a piedad? Como el vengatiuo quiſiera que ſu ofenſor tuuieſſe muchas vidas para tomar de vn agrauio muchas venganças, quando conſidera lo que èl ha agrauiado a Dios, las miſmas, y mas venganças puede temer.

El numero ſetenta y ſiete es indefinido, y en materia de pecados ſe ſignifican en èl todos los del mundo: *Deſignat omnia peccata, quæ ab ipſo ad æ-* Laur. da nu. *vſque in finem comittuntur* (dize 77. Laureto.) Por eſſo dixo Chriſto a San Pedro, que perdonaſſe ſetenta y ſiete vezes a ſu hermano arrepentido, dando a entender en eſte numero: que no auia de auer culpas que no fueſſen remiſsibles por la poteſtad de S. Pedro: *Vſque a ſeptuagies ſepties.* Y temer Lamech el miſmo numero de venganças, fue dezir que temia vna vengãça infinita. Por qualquier pecado mortal ſe deue eſta pena: y el pecado de Lamech en auer muerto a Cain no mereciò tanta vengança, porq̃ aquel ho-

homicidio fue casual, como assientan todos los Expositores con Pedro Comestor. Algo huuo mas de pecado sobre la casualidad inaduertida de el homicidio. Si, dize el Maestro de la Historia Escolastica; porque Lamech cometiò vn homicidio despreuenido, y otro con mucha aduertencia. Ya auemos referido en el Sermon de las Señales, como Lamech era ciego, y se entretenia en caçar, lleuándo vn muchachuelo que le adestraua, y ponia en puntería el arco: oyò el rapaz ruido entre vn confuso boscage, aprehendiò que era salvage lo que era (aunque harto fiera) hombre: afleston la jara, y arco à zia donde la arboleda tenia la commocion: y pensando que tiraua a alguna fiera, clauò la pluma a Cain. Hasta aqui auiamos dicho ya. Aora prosigue el mismo Maestro, y dize, que quando Lamech conociò que era vn hombre el despojo de su flechaço, y que la desgracia auia sucedido por ser èl ciego, assiòse de el muchachuelo, su gomecillo, tan enfurecido contra èl por aquel mal acierto desacertado, que a palos de ciego que le diò con vn venablo, y crueles golpes cõ el arco saetero, le diò al inaduertido moçuelo la muerte mas inhumana, q̃ pudiera auer dado a la mas enemiga fiera. *Petr. Com. hist.* *Lamech vir sagittarius, diu viuendo, caliginem incurrit, & habens adolescentem ducem, dum exerceret venationẽ, casu interfecit Cain inter frutetu, æstimans feram. Et cum experiretur, quod hominem interfecisset, iratus illic cum arcu ad mortem verberauit puerum.* En el Texto sagrado haze alusion a dos homicidios lo que confesso Lamech: pues dixo, que auia muerto a vn hõbre para su daño, y a vn mancebo para su mayor castigo: *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuore vulneris. Idest* (explica el Maestro) *occiderat Cain in vulnus, & adolescentem in liuore vulneris, & vtrumque in vulnus, & liuorem suum.* Desuerte, que Lamech hizo vn desacierto ocasionado de su ceguedad, en quitar la vida a Cain: y quando este fracaso deuia enfrenarle para no hazer otro arrojo, dà luego a palos tràs el muchacho, comete maliciosamente otro homicido. Por esso teme con mucha razon vengança infinitas, porque sus ceguedades le arrojaron a tantas culpas, que la falta de luz que le guiò para matar a Cain, le empeñò en matar tambien al muchacho, que era el suplemento de su luz. Vna ceguedad llamò a otra, vna culpa inaduertida a vn pecado de aduertencia, vn arrojo de hombre ciego, a vn empeño de obstinado: *Et adolescentulum in liuore vulneris.* Genẽ c. 28

Paulò infra.

Armas piedras contra Christo, quando dize vna verdad, ceguedad pudo ser la primera

yez.

vez. Pero oy que aduierten su daño, oy que les da luzes Christo, oy que preguntandole, si lo es, responde claramente, que si; oy que los guia el Señor para que conozcan su ceguedad, se arman de piedras segunda vez? Infinitas venganças merece tãta maldad. Essas flechas contra vosotros se buelven: los golpes con que mata Lamech al que le dà luz, contra si mismo los dà para infinito dolor: *In liuore vulneris.* Por esso tengo aduertida la voz con que explica este assimiento de piedras el Euangelista San Iuan: *Sustulerũt lapides*, dize oy, que en rigor Gramatical, que los Iudios sufrieron las pidras quiere dezir: *Sustulerunt*. En el caso de las piedras primeras dize el mismo San Iuan: *Tulerunt lapides*, que tomaron piedras; y de tomar a sufrir, ya se vè quanta diferencia và: pues tomar vna piedra, es para tirarla a otros y sufrirla, es estar con ella herido, ò descalabrado. Las piedras primeras las toman, estas segundas las sufren, señal que si con las piedras querian herir a Christo, con las otras a si mismo se descalabrò el Hebreo, porque si vna ceguedad puede tener disimulo, vna ceguedad repetida a si misma se castiga con su mano: *Sustulerunt lapides*

Buen modo de recobrar su Arca Santa perdida, tenerla entre las manos, y querer a pedradas destrozarla. Mejor le iba a Christo entre los Ethnicos Samaritanos, y mejor estaua el Arca en poder de los Filisteos: pues el Arca enigmatica, y la verdadera, recibian cultos de los estraños, y a pedradas quieren despedazarla los proprios. Hizo muy bien Ieremias en tiempo de el cautiuerio de obligar a Dios con sus oraciones a que guardasse su Arca dẽtro de vn risco; que los peñascos tratan a Dios con decencia, y las manos de los hombres se hazen piedras a la desmesura. Comextor, dize, que pidiò a Dios diesse eterno relicario dentro de vn risco al Arca Santa del Testamento, y que milagrosamente se abriò en el desierto vn peñasco, y luego bolviò a cerrarse, recogiendo en sus entrañas aquella prenda de Christo. Sellò la piedra con el dedo, escriuiendo sobre ella el nombre de Dios: *Tetragramathon*, y quedaron grauados los caracteres como con vn sincel. Cubriò Dios todo aquel sitio con vna nube lucida, y hasta oy nadie ha podido saber donde pàra esta Arca: *Hic est Hieremias* (dize el Maestro) *qui Templum euertendũ cognoscent, Arcam Testamenti cum bis, quæ in eo erãt tulit, & precibus suis absconderi fecit in petra: petram verò digito designans, nomen Dei Tetragramathon impressit, & factum est sigillum in similitudinem scripturæ, quæ ferro cauatur,* *Petr. Comex. de capt. Ier. c. 3.*

tur, & ipſam Domini nomen nubis operimento ita celatum eſt, vt extunc, nec locum quis recognoſcere queat. Las piedras ſon tã corteſes, que al Arca del Teſtamento ſiruen de ſagrarios, y las manos de los Iudios tan inſolentes, que quieren apedrear el ſagrario de Ieſu Chriſto. Ya dixo vna grande pluma, que el abrirſe las piedras al tiempo de morir Chriſto, fue accion tierna de querer hoſpedar en ſus entrañas al que arrojaua de ſi el mundo ciego: *Ac ſi petræ vellent recipere, quem homines à ſe ſciſiſtebant.* Y eſtuuiera Chriſto en braços de las piedras muy honrado, quando en manos de hombres ſe via tan afrentoſo.

Sylu in c. 27. Mat. de ſciſ. pet.

Los verdugos de el Calvario repartieron entre ſi las veſtiduras de Chriſto, y la tunica incõſutil ſortearon entre ſi, por no quererla deſpedazar: *Non ſcindamus eam, ſed ſortiamur.* Eſto fue (dize San Iuan Damaſceno) dar Chriſto a los Gentiles vna prenda, de que auia de darſeles enteramente por gracia: *Veſtem quoque militum ſorti permittit, quod futurum ſit, vt reſurgens ex mortuis ſe indutiſſimam gentibus daret.* A eſta miſma hora ſe raſgò el velo del Templo, cruxiendo todo vn muro de cortinas, que no pudieran romperſe ſin milagro: *Velum Templi ſciſſum eſt.* Y fue, dize Teofilato, dar a entender al Iudio, que la gracia de Dios ſe apartaua para ſiempre de ſu Templo: *Sciſſum eſt velum, per hoc manifeſtatur Deo quod gratia Spiritus Sancti è Iudæorum Templo auolet.* Pues porquè es ſeñal de condenacion en el Iudio el rompimiento del velo, y ſeñal de gracia en el Gentil la entereza de la tunica de Chriſto? Porque el velo del Templo eſtaua inmediato al Propiciatorio, lugar donde Dios con eſpecialidad aſſiſtia, y con ſacrificios continuos ſe veneraua. Eſte andaua entre Sacerdotes, aunque ſolo le manoſeauan los Pontifices. La tunica inconſutil eſtaua en manos de ſayones Gentiles, y en ocaſion en que hervia el Calvario en los delitos mas execrables. La tunica de Chriſto en tal ſtio, y en tales manos, no ſe raſga, entre los que no conocen a Dios, queda ſin deſgarron ſu veſtidura; y el velo del Templo a viſta del miſmo Dios ſe deſpedaça a girones, y ſe cae deſtroçadamente en las manos de los Pontifices? Què mayor condenacion para vnos, ni que mas muſtra de ſalvacion para otros? Los velos de Dios ſe raſgan entre ſus mas allegados, y entre los que menos le conocen quedan enteros? Ea, que el Gentil con menos luz ſe ſalvarà, y el Hebreo con tantas luzes perderà para ſiempre a Dios: *Velum Templi ſciſſum eſt:::Non ſcindamus eam.* Romper las leyes de Dios, que el mas profano no ſe atreuiera a romper; deſgarrar los Miniſ-

Mat. c. 27.

Damas. hom. de Sab. Sanct.

Theoph. in c. 15. Marc.

tros

tros Eclesiasticos el velo de la obseruancia, quando los seglares perdidos tienen al vestido de la ley mas reuerencia: rõper el respeto a Christo los Sacerdotes, quando aunque malos, pecan con mas miramiento los seglares? Dexemos esto, que me dà empacho teñirlo. Renueuan, pues, oy los Hebreos su Templo, faltales el Arca, que es Christo, vienese les à las manos para llenar la fiesta; ellos, como los Bueyes de la desgracia de Oza, tiran pies contra el Arca Santa: *Calatrabant eam Boues.* Piedras quieren tirar contra su Sagrario, quando entre Filisteos Idolatras le trataron con respeto. O perfida ceguedad! que tienes à el Arca, que a tu Templo renouado falta essa gloria, y la arrojas del tẽplo mistico de tu alma, quando la sabe abrazar respetosamente vna piedra. Las que contra Christo algas, à tu obstinacion las tiras; toda la fabrica de tu templo darà en tierra, pues arrojas el Arca de Dios por no hazer fiesta cumplida: *Sustulerunt lapides: Secundum est, Arca Testamenti.*

1. Reg. 6. 6.

§. III.

Cont. Num. 32.

Multa bona opera ostendi vobis. Propter quod eorum opus me lapidatis? Tertium est, Vncti a Sacra Regum, & Pontificum. La tercera alhaja grande, ò Sacramento enigmatico, que les faltò en esta fiesta de renouaciones, fue el Oleo Santo con que vngian a los Pontifices, y a los Reyes. Es alegoria de Fè, que la Vncion Iudayca, fue profecia de Christo, y lo mismo quiere dezir Christo, que Vngido. No ay que detenernos en esto, ni en que la misericordia, se significò en el Oleo: y vngir a los Reyes, y Sacerdotes en fè del Mesias que auia de venir, fue esperar a Christo, Pontifice, y Rey de todo lo criado con imperio amoroso de piedad. Desde que los Ministros Hebraycos perdieron esta Vncion, todos se hizieron a la crueldad; no auiendo prenda en los mayores, que mas los dè a respetar, que la blandura en el modo de regir. Christo mi bien enseñò esto a San Pedro, quando le trata de hazer Prelado. Apareciòsele a la ribera de Tiberiades, donde estaua ya cansado de auer gastado en echar lances al mar toda la noche, y no auer podido prender escama alguna: què ay, Pedro, como ha ido de pesca? Maestro Santo, ni la menor raspa. Es que no has sabido echar la red àzia donde ay que pescar; yo asseguro, que la has tendido àzia este lado siniestro? Si Señor, toda la noche se ha trabajado a esse lado. No te digo yo, que no sabes echar la red? Tiendela a mano derecha, y pescaràs: *Mittite in dexteram nauigij rete, & inuenietis*: Hizolo San Pedro assi, y no huuo especie

Ioann. 6. 2.

de

de pescado, que no tirasse a su red. Todo aquel golfo barrió, no huvo pez que se pudiesse escapar: *Traxerunt rete plenum magis piscibus.* Ahora conocerás, Apostol Santo, que si quieres en tu Prelacia pescar, como manda Christo; si echas la red a la mano siniestra de el rigor, ni vn pez que podràs asir, pero si echas a la diestra de la blandura la red, todas las almas te se vendràn al cebo con que las llama el amor: *Mittite in dexteram nauigij rete.* Reyes, Pontifices, Ministros, Prelados, a todos os manda Christo lo que a su Vicario S. Pedro, que echeis la red a la mano de la piedad, y no a la del rigor; porque si echais a esta mano, sereis pescadores çurdos, y todos los pezes huirán de vosotros: los pescadores diestros a mano derecha tienden la red, y todos los subditos se les vienen llamados con el amor.

Y en esta pesca milagrosa de San Pedro, advirtió el Euangelista con misterio profundo, que aunque fue tanta la multitud, no se auia roto la red: *Et non est scissum rete.* Piensan algunos Principes Nerones, que si se hazen al lado de la piedad, se romperà la red del gouierno. Mas que necios! La red no se rompe tanto con los pezes, como con las puntas de los escollos. Si và a mano siniestra, topa en los escollos, y se despedaza: si và a mano derecha, encuentra con los pezes, y no sale rota. Lo siniestro de la crueldad, lo torcido de vna mala intencion, es el escollo de la mano izquierda, donde la red del gouierno sale rota. Pero la destreza en fauorecer, el ladearse àzia el amor, esso es pescar a red barredera, y conseruar la red de la Prelacia, sin rompimiento de su entereza: *Et tũ tanti, essent non est scissum rete.* De Iulio Cesar, dize Plutarco, que fue el Principe mas amado de los suyos, que huvo entre todos los Emperadores Romanos; porque jamàs se le oyò dezir a vassallo alguno, id alla, sino, venid aca: *Nunquam legitur iussisse ire huc, sed venire huc.* Que venid a mi! Que dulce voz! Todos se iban al Cesar. Idos allà. Que despejada razõ! De Neron huian todos, porque lo dezia assi; y mas quiso ser despreciado por seuero, que respetado por cariñoso: *Oderint dum metuant*, dezia aquel hombre maldito, enemigo de el linage humano: Tengan me respecto, y mas que me tengan odio. Pero su sucessor enmendò su mal lenguage, y dezia: *Non metuant dum diligant.* Tengan me cariño, y nunca me tengan miedo: que el amor, y el respeto son tan hermanos, que no ay Reyes bien respetados sin no siendo bien queridos. Los Principes Iudaycos, desde que les faltò la Vncion de la misericordia, fueron pescadores

Ibid. ver. 12

Plut. in vit Iul. Cæs. ap. Gra. in Silu.

res tan çurdos, que no supieron gouernarse en sus estados, hizieronse Nerones aborrecidos, tigres sangrientos, ossos con piedras en las manos; que en gente de autoridad era sobrada indecencia, quando no ay hombre que eche mano de vn canto, pudiendo echarla a la espada; pero ellos para ser temidos auian menester tirar cantos como locos: *Sufiulerunt lapides.* Christo Iesus, Olio eterno de misericordia, cuyo Cetro es vngido con blanduras, y suauidades de la Diuina clemencia, que blandamente respõde para reprimirlos! Con que amor corrige sus desaciertos! Muchas buenas obras os he hecho; por qual de ellas merezco ser apedreado? *Multa bona opera ostendi vobis.* Christo mio, por todas essas obras mereceis ser eternamente adorado; pero por essa respuesta suaue no ay agradecimiento, de Dios abaxo, que sea igual retorno.

En la sentencia fauorable, que diò el Señor en la causa de la adultera, inclinose (dize San Iuan) a mirar, y escriuir en la tierra, quizà por acordarse que auia formado nuestra naturaleza de tierra fragil, y de ai mouerse mas a la compassion; que si mirara àzia el cielo, donde la naturaleza Angelica, aquel diamante solido fue criado, no le tomara tanta ternura, como mirar la fragilidad de la tierra, pues paredes de barro no es mucho se desmoronen, quando colunas de porfido se arruinan. Si el que firma la sentencia contra la flaqueza de el otro, se acordara que todos somos de vn barro; yo sè que sentenciara primero en contra del acusador, como hizo Christo, y no echara sentencias sin piedad al miserable acusado. Esto es inclinarse àzia la tierra, fauoreciendo al fragil, y no inclinarse, ò por mejor dezir, enderezar el açote para echar vn fallamos a qualquier pobre que cae: *Inclinauit se, & scribebat in terra.* Con todo esso le pareciò al Crysologo, que ay alguna estrañeza que discurrir en esta inclinacion de Iesu-Christo: porque si estaua tan de parte della muger, a ella, y no al suelo, auia de mirar; que quando perdonò sus pecados a la Madalena, aun hablando con el Fariseo, no cessava de mirarla: *Conuersus ad mulierem dixit Simoni.* Por què mira Christo al suelo, y desvia de la adultera sus ojos? Por no ver el delito que auia de perdonar, por esso no mira àzia la muger; que la clemencia de Christo, porque no le irriten las culpas a la vengança, ni aun mirarlas quiere, buelue a otro lado la vista; y el otro sangriento Iuez andara buscando ar tojos para mirar a muchas leguas los pecados. Christo, quando perdona, no tiene ojos para ver la culpa: *Declinauit in terram, ne crimen* *Ioan. 8.*

men cerneret, quod puniret. Esta fue sin duda la razon de no auer entrado el Señor a la fiesta, quando el Pueblo con tantos regozijos enceniaua. Si entrara dentro, y viera las ofensas que se hazian a su Padre, obligaranle a tomar segunda vez el açote, y echar de el Templo a los Ministros, y Sacerdotes, como antes auia expelido a los logreros, y comerciantes. El açote solo es para vna ocasion; el amor es el que siempre ha de reynar. Passease por el Portico, por no ver las abominaciones de el Templo: *Ne crimen cernere, quod puniret.* Responde con caricias quando le amagan con piedras: por qual de mis beneficios me apedreais? Por tus buenas obras (respondieron) no te apedreamos: *De bono opere non te lapidamus.* Pero mintieron con euidencia, porque Christo supone que si para su pregunta: supone, que por los fauores le quieren apedrear; y pregunta, qual es el fauor, que le sirue de honda a la ingratitud? *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Por todos sus fauores juntos le tiran piedras, y no son tantas ellas, como ellos; porque los fauores fueron infinitos; pero las voluntades rebeldes suplian con su malicia, lo que faltaua a la piedra para igualar al fauor: Finezas a vn ingrato, musicas a vn Saul? Lanças os retornarà con que coseros a la pared; y querrà mas morir apretado de las cuerdas de vn demonio, que fauorecido de los alhagos de vn Angel. Quantos beneficios se emplean en la ingratitud, tantas lanças, y piedras arma contra si el bienhechor.

[D. Chrysost. 116

Para curar al ciego mezclò el Señor polvo, y saliua: *Lutum fecit ex sputo.* No fuera mas policia hazer la mezcla con agua? No, responde San Asterio, citado en la Cadena Griega de los PP. porque esta saliua que puso Christo al ciego en los ojos, fue profecia, y detestacion juntamente de las hediondas saliuas con que los sayones auian despues de eclipsar el Diuino Cielo, escupiendo en la cara, y ojos de Iesu Christo, como nos consta de la relacion de S. Mateo: *Tunc expuerunt in faciem eius.* El dar Christo al ciego su saliva, fue sembrar saliuas de sayones en su cara: *Vt detestari incipiat eos* (escriue este Padre) *qui ipsum paulò post sputis fœdabant.* Què tiene que hazer, gastar Christo su saliua en los ojos de el ciego para lucirselos, con escupir el atreuimiẽto en los suyos para cegarselos? Ai esta el abuso del fauor, y la insolencia de la ingratitud. No se valiò Christo de la saliua para dar luz a aquel ciego? La saliua no fue a la ceguedad colirio? La saliua no fue luz, beneficio, favor, buena obra? Pues essa saliua, que oy alumbra al ciego, cegarà mañana a Christo. La saliua que

Ioan. c. 9.

Matt. c. 26.

Aster. in Cat. Græc. ad c. 18 Luc.

hi-

hizo la buena obra, le saldrà al bienhechor tan a la cara; que a èl le cegara la ingratitud descaradamente con saliuas torpes los ojos, si èl con su dulce saliua alumbrò a vn ciego los suyos: *Lutum fecit ex sputo, & illuminauit oculos cæci, vt detestari incipiat eos, qui ipsum paulò post sputis fedabant.* No fuera essa saliua instrumento celestial del beneficio, sino se conuirtiera contra el rostro de el bienhechor en agrauio: ni conozco hombre de bien, que aya hecho a vn ruin vna buena obra, sin que a la primera ocasion le salga a la cara. No ay que escasear los fauores por medio de ingratitudes: obrar bien, que Dios es Dios, y quien por Dios haze el bien, tiene muy fiel pagador, que ha jurado hazer pago de su hazienda Real, y no se alça con los juros quien tantos tesoros tiene solo para repartir. Consuelense todos cõ Christo, a quien en pago de sus buenas obras le quieren los ingratos tirar piedras: *Propter quod eorum eos opus me lapidatis.* Este es el exemplo de la paciencia, el modelo de la blandura, el exemplar de la mansedumbre en los Principes, el que solo fue azeite blanda con las piedras mas rebeldes: *Tertium est Vnctio Sacra Regũ, & Pontificũ: Multa bona opera ostendi vobis, &c.* Christo, como Vncion amorosa, queria suplir la que en aquel Templo faltaua: y aunque (como Iacob) echò olio sobre la piedra para consagrarla, y renouarla: *Erexit lapidem, fundens oleum desuper.* Las piedras racionales fueron tan duras, que se enterquecian mas quando mas vngidas.

§. IV.

DE bono opere non te lapidamus, sed de blasphemia:: Quartum est, Spiritus Sanctus, &c. Quintum est, Vrim, & Thumim, &c. La quarta, y quinta alhaja, que faltò en el segundo Templo, fueron las respuestas del Espiritu Santo, que en el Pectoral del Sacerdote respondia a todo quanto el Pueblo le consultaua. Todos estos Oraculos enmudecieron; viene Christo, fuente de todos los Oraculos, consultanle sobre su Diuinidad los Iudios: responde les que si, que èl es Mesias, y Dios; y saltan los locos con que es blasfemia, y que merece ser apedreado quien tal publica. Ay desipulsamiento mayor de desatinados! Si deseais vn Oraculo, que os quite de opiniones, y os ponga en juizio, como respondiendoos Dios a vuestra duda, salis con q̃ esso es blasfemia? Buena capa de zelo para apedrear al Oraculo. Lo que corre de esso por el mar de el mundo! Si el pobre habla vna verdad, se le ha blasfemado: hable vn poderoso mil blasfemias, y se las

Cont. ver. 38

aplauden con otras tantas lisonjas. Desgraciados son los pobres hasta en hablar, que todos los quieren tragar la voz: *Ecce absorbebit fluuium, & non mirabitur* (dize Dios a Iob, dandole señas de Luzifer, en metafora del monstruo Behemot) *& habet fiduciam, quòd influat Iordanis in os eius.* En poniendose el demonio en la boca de vn malicioso, se traga todas las aguas del mayor rio, y le queda estomage desembarazado, y boca bastante para beberse el Iordan todo de vn golpe. Iordan significa *fluuius iudicij*, el rio de el juizio. Christo es este Rio; en la primera venida corriò aguas dulces; en la segunda, llamas serán sus corrientes: *Fluuius igneus egrediebatur à facie eius*, dize Daniel. Todas las demàs criaturas componemos en los demas rios diferentes aguas. Todas juntas se le hazen al diablo vn sorbo; y toda su ansia de oy era sober el Iordan de Christo. No pudo, aunque rasgò tantas bocas, y preuino tantas piedras, porque aunque le pareciò facil al Iudio cortar a este Iordàn manso la corriente de su voz, al cabo no tuuo estomago para poderle tragar: *Et habet fiduciam, quod influat Iordanis in os eius.* Mas que alhagueños entrauan para que dixesse, que no era Dios! Y en diziendo que lo era, que duros para creer! No ay cordura para sufrir glorias agenas sin inuidia, y el mas cuerdo vè las ignominias de el inocente con paciencia.

Iob c.40.

No tengo de creer (dize Tomàs) que mi Maestro ha resucitado, hasta que lo vea por mis ojos, la palpe con mis manos, y entre estos cinco dedos a sus cinco mayores llagas: *Nisi mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Descubriòsele el Señor, hizo la experiencia propuesta, de passear con la mano las roturas de los clauos, y la lança: ponese el Crysologo a contemplar esta misteriosa curiosidad, y dize, que cruda, y aspera deuocion, pues era renouar las llagas con titulo de piedad, que antes se auian abierto con los hierros del furor: y aunque la intencion sea buena, no lo es renouar vna llaga antigua, que muchas buenas intenciones han abierto en la honra del hermano mayor herida, que pudiera vn enemigo con el azero desnudo de su intencion dañada: y si a mi me mataran la honra con buena intencion, ran deshonrado quedara como si me huvieran tirado a deshonrar: que las reputaciones dañadas no se sanan con las intenciones buenas; y tan muerto se queda el que recibe vn valazo disparado de vn niño por jugar, como el que recibe otro tirado con intencion. Ay mucha gente muy preciada de zelosa de la honra de Dios, y no ay llaga que no descubran con

Ioan. c.20.

con titulo de lastima, y piedad. Hierame quien me tira a herir, pero porquè ha de herirme con titulo de compadecerse? Que compassion tal cruel! Segunda vez abres las llagas Tomàs? *Cur ea vulnera, quæ manus infixit impia, deuota dexterat sic refulcat.* Tanta curiosidad al registro de las heridas gloriosas? y tan poca para irle a ver al tiẽpo de recibirlas? Quando el clauo està rompiendo las manos, mucha paciencia tiene Tomàs, pues no le quiere ir a ver: quando las llagas estàn gloriosas, mucho orgullo para registrarlas, mucha dureza para creerlas, poca piedad para no bolver à abrirlas. Todo fue misterio para nuestra enseñança, pues tenemos sufrimiento para ver las afrentas de nuestro proximo, y hiremos cien mil experiencias, y aueriguaciones en oyendo dezir, que le han hõrado: *Cur tam piè patientem, tam durè discutit resurgentem?* Si los Angeles inquirieron quien era Christo glorioso? *Quis est iste Rex gloriæ?* Tambien hizieron aueriguacion de quiẽ era Christo sangrentado? *Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus?* Vno, y otro preguntarõ: la afrẽta por estrañez, la gloria por admiracion; pero tantas aueriguaciones sobre la gloria de Christo, quiẽ ninguna quiso hazer mientras estuuo de afrẽtado? Condicion de hombres es està, hazer prolixos examenes en la honra del que la merece, y sino pueden negarla, deslucirla, con renouar vna antigua llaga; aunque sea el achaque desde Adan, todo se renueua para que enferme el honor. El zelo de Tomàs fue muy denoto, el de otros, zelo es del diablo; zelo como el de los Pariseos de oy contra Christo, que sobre no creer su Diuidad, querian castigarle por blasfemo: *De bono opere, non te lapidamus, sed de blasphemia.*

D Cry. ser. 86.

En la escuela de Acab, y Iezabel aprendieron estos enredadores tan gran maldad; pues si aquellos malos Reyes por codicia de vna viña apedrearon a Nabot, cargandole iniquamente el delito de blasfemia: lo mismo hazen estos oy con zelo de religiosos, querer apedrear a Christo en virtud de testimonios falsos. Consulta Dauid a Dios sobre la causa de la hambre de Israel; y respondele su Mageſtad, que aun le duraua el enojo contra Saul, y su casa, por el estrago que hizo en los Gabaonitas: *Propter Saul, & propter domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas.* Se acuerda Dios de los Gabaonitas, q̃ matò Saul, y no de los Sacerdotes, que fue delito mayor? Si: porque Saul hizo zelo de religion para quitar vidas, y haziẽdas, contra el juramento que auia hecho Iosuè con todos los descendiẽtes de sus familias: *Voluit Saul persutere eos zelo, quasi profilijs*

2. Reg. c. 21.

Israel, & Iudæ. Y profanar fuesos Diuinos, y humanos con capa de zelo de Dios, ofensa es que le duele mucho, tiempo a su Magestad; porque es querer hazerle autor de su malicia, y fautor de su intencion dañada. Por zelo de Dios, dizen los obstinados, que tiran piedras al mismo Dios; y que quieran castigar por blasfemo cõtra Dios, al mismo Dios contra quien eran blasfemos! Ellos estauan cargados de Dios para injuriarle, poro sin Dios para el punto de creerle: *Cũ Deo, & sine Deo.* Con Dios, y sin Dios: con Dios, para apoyo de sus maldades, y sin Dios para sus voluntades rebeldes. Ni creian Oraculos, ni euidẽtes testimonios, todo era ficcion con que resistirse a la verdad. Assi Christo se saliò de entre sus manos, como el Espiritu Santo lo auia hecho, negandose a las respuestas en el Templo renouado: *Exiuit de manibus eorum.* El Hebreo perdiò todas las glorioſas alhajas de su Santuario, por no recibir en sus Encenias a Christo. Nosotros, Fieles, que somos templos viuos de este Dios, renouados con su sangre, ya que tantos ciegos le desechan, no perdamos la ocasion que se nos viene. Demosle entrada en nuestros coraçones, siendo al fuego de su amor holocaustos siempre ardientes. Hagamosle alguna fiesta cumplida, dandole entrada en el alma: que vn espiritu renouado es el Templo de su gloria, y para el nueuo edificio haze la costa su gracia. O Autor amantissimo de nuestra gracia, sean nuestros coraçones, templos viuos de vuestra gloria: *Per infinita sæcula sæculorum.*

Amen.

ORACION EVANGELICA XVII.

DEL CONCILIO, VOTOS, Y DECRETO Fariſayco, contra los milagros de Ieſu Chriſto.

DIA EN QVE SE CELEBRO LA primera vez en todos los Reynos de Eſpaña la nueua fieſta de los Siete Dolores, ò Transfixion de la Virgen Santiſsima Señora Nueſtra.

SALVTACION.

AQuella eſpada ſangrienta dolorosa, cuya transfixion ſobrenaturalmente aguda, vaticinò Simeon al pecho valentiſsimo de la Madre de nueſtro Dios, en la ſala de vnos Conſejeros (paleſtra de gladiatores por mejor dezir) ſe ha defembaynado ya. A los pechos de Hijo, y Madre apuntan todos los golpes; a Chriſto para ſacarle la ſangre haſta la vltima gota; a Maria para acuchillarla dolorosamente el alma. La cuchilla que ha de ſangrentar a vno, ha de raſgar a dolores el coraçon amante del otro, y aun mayor tropel de eſpadas ſe deſnudan contra la Madre, pues ſube el punto de eſpadas haſta el ſiete; y lo que con vna eſpada pudo hazer la vengança en Chriſto, en Maria ſe executò con ſiete eſtoques al pecho. Ocho dias antes de la execucion ſe nos preuienen eſtos dolores, ò porque llorandolos preuenidos, duelan menos quando executados, ò porque como deſde oy procuraron quitar la vida a Chriſto los Principes, ſiendo ſus decretos de ſangre irreuocables, deſde oy deue començar la Paſsion acerba de la Madre, pues deſde oy queda el Hijo decretado a injuſta muerte. Por eſſo nos aduierte oy el Euangeliſta San Iuan, que ſe fue el Señor con ſus Diſcipulos a la Ciudad de Efren, que ſegun Leoncio, fue Belen, lugar en que ſu Madre Santiſsima le pa-

rio, para celebrar anticipadamente las honras de su Pasion, donde se viò tan honrado en los braços de Maria al nacer, que a vista de la cuna Oriental de sus resplandores, nauega el Sol sin desmayo al Occeano de sus luzes. Vamos todos nauegando este tierno misterioso rumbo, y entremos con S. Iuan a aduertir lo que sucede en la Sala del Concilio.

Resucitò Christo a Lazaro de quatro dias muerto, milagro de su virtud potentissimo: creyeron vnos, obstinaronse otros: estos fueron a dar auiso al Tribunal, que auia vn hombre en aquella Corte tan reboluedor, que aun los muertos desenterraua, y tenia traça de no dexar sepultura quieta; pintarian el milagro de resucitar difuntos, azia el parecer que desenterraua huessos. O malditos! dezid que si resucitò a Lazaro, fue para sacarle viuo: vereis que diuerso color pinta aun a los ojos de vuestra embidia rabiosa; pero todo lo pintais al temple de vuestras rabias, para despintar a Christo el olio misericordioso de sus marauillas. Dios os libre de embidiosos, que en sus pinceles traydores, maldades parecerán vuestros milagros. Con estas noticias se alentò el Fariseismo, que hasta oy ocultaua su ponçoña de temoroso; y como los malos musicos les pusieron la letra en este tono, los Mestros tocaron a Capilla para començar el Canto. Vieras vn Magestuoso Tribunal, muchos asientos debaxo del dosel, el Presidente Cayfàs muy hinchadazo, muy caricuerdo de pensatiuo, muy a lo de obseruancia demudado, muchos ademanes a lo de Ministro zeloso, mucho arqueat las cejas a lo de ponderatiuo, que esto de mentir embustes en los semblantes, es antigua maña de Fariseos Iuezes. Seguianse las filas de los demas Consejeros, ignorantes los mas, embusteros todos, fixos los ojos en el rostro del Presidente, notandole las gesticulaciones del semblante, y todos se fingieron muy carimodestos, y mustios, reuestidos del color de Cayfas, hasta en los ceños: que quanto tiene de buen pronostico para el pobre, quando los Ministros se oponen al mal dictamen del Principe; tantas fatalidades anuncia contra el buen gouierno, quando los Ministros se visten de vn color con el Principe apasionado.

Hable el menos antiguo, dize el Presidente, y diga su parecer acerca de este tan ruidoso hombre. Todos a vna voz se atropellauan por hablar. Mas que viles Consejeros! Todos hablan juntos, ni aun cortesia se guardan vnos a otros; què traça de ser Consejo cerrado, quando hablan todos a vna, como en vn Concejo abierto? Empuñauanles el coraçon los enuejecidos aborrecimientos, y dispirauase el veneno hasta los labios: vnos a otros se atropellauan al proponer, porque todos quisieran ser los primeros al sen-

tenciar. Hà furiosos Tigres, venenosos aspides! Ay de ti santa inocencia! y que furia de fierezas està contra tu santidad conjurada! Què es lo que hazemos? dixeron: Assi empieça la consulta? Toda la doy por errada. Què hazemos? Es tener el daño ya presente. Què haremos? Es antes que venga, preuenirle. Consultar el daño despues de auer venido? Impossible es que en la consulta aya acierto. Antes que nos venga el daño, se deue preuenir con el Consejo, que en viendonos ya con las manos en las cabeças, para què queremos que anden las cabeças en consultas? Por esso suceden en todos los Estados, y Comunidades muchos daños, que no se pueden sanar; porque se consulta lo que se haze, y no lo que se ha de hazer. Què hazemos con este hombre? Con que hombre? Porquè no le nombrais? Furiosa saña: aun nombrar a Iesus les irrita, quando este nombre dulcissimo, fue la esperança del mundo, y es la alegria del cielo.

Aora sepamos los cargos. Porque haze muchos prodigios. Y ser tan prodigioso, como confessais, este hombre, es cargo para poder processarle? Mentid siquiera vn embuste, para engañar a la gente; pero querer condenarle por prodigioso, y diuino, es condenar vuestro Consejo por endiablado. Delito es en los ojos del maleuolo, ser vn hombre prodigioso; porque las prendas que señalan a vn hombre por grande, son cadahalso, cuchilla, y verdugo, instrumentos de su muerte. La embidia condena a Christo, solo porque es milagroso: no supieron mas razon para la sentencia, que ser muchas las marauillas que obraua: Iuezes que condenan milagros, presto darán libertad a los Barrabases sediciosos. Si prosigue este hombre en su milagrosa predicacion, todo el Pueblo se arrastrarà: amotinarase el vulgo, adoraranle por Rey. O que gran daño! Cortemosle a este las alas, no sea que sus buelos sean para nosotros caidas; pues en sabiendolo los Romanos, priuarànnos para siempre de Ministros, y si oy nos supeditan con tributos, mañana nos errarán como a esclauos. Su interès les ahogaua, la muerte del inocente no les dolia: mueran las inocencias, y viuan los intereses de nuestras plazas, atropellese la justicia, y conservese quien la relaxa: mueran los pobres, y no descaezcan nuestros gajes. O vozes del mas iniquo Senado! Assi iban discurriendo los Capitulares de aquel Concilio. Algunos (aunque serian los menos) dezieron de ser del parecer contrario; y como no los votos de justicia no se arrastran el mayor sequito, el Presidente muy enfurecido los atajò, y començò su razonamiento assi.

No entendeis palabra, ni sabeis lo que os dezis. Si huuiera dicho, no sabemos, ni entendemos, huuiera dicho muy bien,

pues tan ignorante era èl, como todos los demàs. Pero si todos le condenauan, porquè dize Cayfàs que no lo entendian? Acaso èl entendia mas que la misma condenacion? No: pero aunque todos entendian en condenar, todos condenauan sin entender: y en este sentido dixo bien Cayfàs, que eran ignorantes todos quantos alli estauan; pues no es lo mismo ser Ministros, que ser Letrados, quando ay algunos, que siendo poco Letrados, quieren ser mucho Ministros. El Ministro Letrado, entiende lo que sentencia; el Ministro que no sabe, sentencia lo que no entiende. Sino es, que aunque fuesse vna misma la opinion de Cayfàs, y los demàs Consejeros, a Cayfàs, como Presidente, le pareciò que alcançaua mas que todos; como si fuera lo mismo ser cabeça Superior, que tener mas entendimiento, quando se suelen ver entendimientos de hierro dentro de cabeças de oro.

Sabed (prosiguiò Cayfàs) que es importantissima la muerte de este hombre, para que no perezca la vniuersidad de la gente. Este fue dicho profetico, que por vna boca sucia se dignò de hablar el Espiritu Santo, para enseñarnos el respeto que se deue a las palabras de los mayores, aunque ellos sean de ruines costumbres. Cayfàs en la profecia, fue como la jumentilla de Balan; mas en su dañada intencion, como el Balan de la jumentilla. Como el Presidente hizo publico su voto, conuino con èl todo el Conciliabulo: tomaron resolucion desde aquel punto de quitar la vida a Christo nuestro bien; y el Señor la tomò de retirarse con sus Discipulos, hasta que se cumpliessen los terminos decretados.

A despedirse vltima vez de su Madre, se retirò tambien el Señor, solo en aquellos braços amantes pudo hallar dulce guarda, quando se conjurauan contra su Santidad todos los Principes de la tierra; y aunque hallò a su Santissima Madre tan en visperas de duelo, y nosotros la miramos tan en dia de dolor, los mismos cuchillos que passauan el pecho de la Madre, fueron armas que Christo tomò para defenderse. Vaticinada hallaremos en Isaias toda la ocurrencia de oy: *Delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis, & in cauernam reguli manum suam mittet.* Que triunfarà Chris-
Isai. c. 11 to (dize) de los aspides venenosos, y burlarà la cauerna de los Reyecillos, ò Basiliscos (en la Sagrada Escritura, lo mismo es Basilisco, que Regulo, ò Reyecillo.) Esta cueua de Reyecillos ponçoñosos, fue, segun Dauid, la conjuracion de los Principes Fariseos, que en la madriguera horrible de su Conciliabulo, se juntaron oy a votar la muerte de Iesu Christo: *Astiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum, aduersus Dominum, & aduersus Chris-*
Ps. 2. *tum*

lum eius. Y con que armas se ha de defender, contra tan iniqua conjuracion? *Ab vbere*, dize el texto, con el pecho de su Madre. Y el pecho de Maria que armas tiene? Siete espadas de dolores que la traspassan el alma; en la execucion fueron siete, aunque vna sola en la profecia: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*, azeros tuyo, aunque era vna, para rasgar siete heridas en el alma. Y espadas que acuchillan a la Madre el pecho, pueden ser armas para defenderse el Hijo? Si: que espadas de dos puntas fueron las que el coraçon de Maria traspassaron: por vn lado la auiuauan los dolores para el tormento, por otro defendian su constancia para el triunfo; y assi triunfò dolorida, y traspassada, porque las espadas de su dolor lo fueron tambien para su defensa. Pues quando la cauerna de los Reyecillos traydores se conjura contra Christo, busque su defensa en las espadas que tiene Maria al pecho. Huya como la Paloma perseguida del Nebli, a las generosas alas de el Aguila Reyna Madre, que si sus alas amantes, son plumas que la passan a tormentos, tambien son cuchillos que rasgan los vientos conjurados, y viuirà Christo estos breues dias vencedor de Aspides, y Basiliscos, de Principes, Escriuas, y Fariseos, guarnecido en aquella Torre mistica de Dauid, donde si ay espadas para lastimar, tambien ay escudos para defender: *Mille clipei pendent ex ea: Delectabitur ab vbere super foramine aspidis, &c.* O Madre dulcissima! aluergad al Hijo que paristeis con tan gloria, y a nosotros para entrar al mar alto de esta tragedia, ayudenos vuestra gracia. Ave Maria.

Luc. 2.

Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat, &c.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Sequent. Sanct. Euang. secundum Ioan. cap. 11. & 19.

INTRODVCCION.

LA Passion de la Madre empieza, desde que la muerte de el Hijo se consulta. En entrambos Euangelios tenemos los extremos mas distantes; de temeridad, y de fortaleza; de aborrecimiento, y de amor, de cobardia, y de constancia; de fealdad, y de hermosura; porque todas las temeridades, aborrecimientos, cobardias, y fealdades del infier-

fierno junto, se hallan en el infernal Concilio abulo: y toda la fortaleza, amor, constancia, y hermosura de cielo, y tierra, todo junto se halla en Maria Santissima dolorosa. Toda la principal bienauenturança de vn hombre, con que Dauid diò principio a sus Canticos celestiales, fue, no entrar en consejo con los malvados, ni detenèrse vn punto en sus malicioſos caminos: *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum.* Tantas dichas se encierran en este solo consejo de no entrar con los pecadores en Concilio; que San Pedro Crysologo dize, que estas primeras palabras con que Dauid diò principio a todos sus Psalmos, fruen como la llaue dorada en los Palacios Regios, que en abriendo la primera puerta, abre todas las demàs: y esta entrada de Dauid abre todos los secretos del Palacio eterno de Dios: *Sicut clauis aulæ Regalis, vbi primam ianuam patefecerit, penetrales reddit intimas mansiones, ita Psalmus iste (Psalmorum Psalmus,* le llamo dos lineas antes) *vbi reseruauerit aditus, intelligentiæ primas, Psalmorum omnium pandit secretum.* Ponderа el Santo aquella palabra *abijt*, contraponiendola al *stetit*, y dize: siendo propio de los caminos el andar, y de los consejos el consistir, como dize Dauid, que en los consejos de los pecadores se anda de passo, pero en sus caminos se està muy de assiento? Y responde, que por esso se estàn tan de assiento en sus caminos errados, porque andan muy de carrera en sus consejos. Vaguean mucho discurriendo mal, y solo para el mal saben discurrir, passean cielos, y elementos de vn buelo para acomodarse, y se fixan eternamente en su mal camino para perderse: *Non stat in consilio impijs cogitationibus, qui vagitur.* Quien oye oy discurrir a los Fariseos en el Concilio, y disparar cada vno tàn ligeramente su voto, conocerà, que de vn consejo tà disparado, solo podia salir vn tan errado camino, como tomar muy de proposito, y empeño, el quitar la vida a Iesu Christo: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* A estos consejos deuia de atender Christo, quando les dixo a estos mismos Conciliares que se auian alçado con la llaue de los consejos cientificos, y prudentes, para no entrar ellos en acuerdos de prudencia: y si alguno queria entrar, tener la puerta cerrada: *Væ vobis legis peritis, quia tulistis clauem scientiæ! Ipsi non introijstis, & eos, qui introibant prohibuistis.* Echaron llaues a las puertas de la ciencia, abrieron las salas de la ignorancia; y porque ningun entendido les pudiesse embaraçar sus malicioſas consultas, ellos mismos de embidioſos se quedaron a las puertas; todos los

Ps. 1.

D. Cry. ser. 44.

Luc. c. 12.

ojos

ojos de la razon se sacaron, porque nadie los tuuiesse para ver los desatinos que discurrieron: *Dum secludit alios* (dize mi Crysologo) *seipsum iàm itor inuidiosus exclusit.* Fue, pues, el Concilio de estos malos hombres, vna junta de todas las maldades: aun en la voz *collegerunt*, insinua San Iuan, que las sealdades mas monstruosas se recogieron aqui: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium.*

D. Cry. ser. 172

A esta junta de maldades en vn Concilio de perfidos, opone oy Dios en el pecho de su Madre toda la hermosura junta de sus milagros; y con mas verdad que aquella antigua Belona con arneses militares, en el campo del dolor, rompiendo por las espadas ostenta en su valentia todo el agregado de sus bellezas. El Espiritu Santo la auia pintado antes en forma de vn Exercito de Esquadrones; y auiendole pedido las demas hermosuras de su Palacio, q̃ se dignasse de sacar a su Esposa en publico: respondiò; Que pẽsais ver en mi Sulamitis? sino vna fragua de Marte, vna armeria de fuertes, vna campaña de soldados, y Capitanes, vn Exercito de valentias, vna Muger sola, epilogo vniuersal de las fuerta ezas: *Quid videbis in Sulamite nisi choros castrorum.* Torre la auia antes llamado de propugnaculos firmes, donde suspendidos todas sus armas los fuertes, ò como despojos rindiendolos a Maria; ò como triunfos, aclamandola vencedora: *Omnis armatura fortium.* Todas estas trazas se executaron en el viuo original, pues hasta que abrazò Maria las espadas de el dolor, ni sabiamos que era exercito de esquadrones valerosos, ni que era el Fuerte, y la Torre contra enemigos. Oy, que manosea las armas hasta meterse por ellas, sabemos que todas sus virtudes juntas lucen con estas espadas. En los demàs misterios adoramos vna especial prerrogatiua de esta Señora. En la Concepcion, y Nacimiento, su gracia; en la Anunciacion, la plenitud de su dicha: en la Purificacion, su humildad, y agradecimiento; en la Assumpcion, su triunfo glorioso: en cada fiesta nos descubre vna hermosura; pero todas las hermosuras juntas de sus virtudes, solo se manifiestan en esta campaña de sus dolores. Dezia Seneca, que no era digna de alabança la hermosura de vna muger por tener alguna parte hermosa con perfeccion, como la boca, los ojos, ò las manos, sino aquella que fuesse tan vniuersalmente agraciada, que quitasse la admiracion de cada prenda particular el todo de su elegante belleza: *Non est formosa mulier, cuius crus laudatur, aut brachium sed cuius vniuersa facies admirationem singulis partibus abstulit.* Tan lleno se mira el todo de las perfecciones

Sen. l. 2. ep. 33.

ciones de Maria en la hermosura de su Transfixion, que quita a las demas virtudes, y gracias particulares la admiracio que nos dauan: y assi dixo profundamente S. Ildefonso, que aunque Christo no huuiera padecido por la Redencion de el linage humano, se huuiera sugetado, gustosamente a los tormentos de su Passion, solo por manifestar al mundo la marauilla de sus milagros en la constancia de tan Diuina Muger: *Vt Mariam veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo tormenta monstrauit.* Si Maria no huuiera sido tan valiente para sentir, como Christo hiziera alarde de Hijo suyo en la valentia del padecer?

D. Ildefer. de Nati. Virg.

Reuertamur ad populum nostrum à facie gladij columbæ. Es literal profecia contra el Faraon tirano, en que le amenaza Dios, que serà derrotado por el Assirio, y bolveràn todos sus Principes vergonçosamente la espalda al ver en los enemigos pendones embrazar vna Paloma vna espada. El misterio era, dize el Docto Sancio, que las armas de el Rey Assirio, era vna paloma assida a vna espada, y en todas sus vanderas iba grauada esta insignia. Y para castigar Dios a los Gitanos rebeldes, no les amenaza con exercitos de Leones, solo dize que les pondrà para su afrenta vna paloma con vna espada, à cuyos valientes filos huiràn sus exercitos afrentados: *A facie gladij columbæ.* Las vanderas de Iesu Christo se arbolaron en el campo sangriento de la Cruz, para ignominiosa afrenta de la Iudayca obstinacion. Desde el Concilio de oy se empeçò este estandarte a texer. Pone Dios por armas a su vandera a la Paloma Maria atrauessada con vna espada. Ea, rebeldes Hebreos, toquen oy al arma vuestros odios, trazad a Christo la muerte, cõsultad que muera en vna Cruz, ignominioso estandarte; que al pie de esse pendon tan sangriento, se pondrà con vna espada la Paloma hermosa de Christo: *Stabat iuxta Crucem.* Y al enarbolarse la vandera de la Cruz con esta valiente insignia, al descubrirse el estandarte de Christo con la Paloma, y la espada, todos vuestros consejos quedaràn burlados, y a la espada de la Paloma huiràn vergõçosamẽce vuestros exercitos: *A facie gladij columbæ.*

Isai. c. 46.

Supuesto ya, que las espadas de la Paloma Maria, son oy el triunfo de Christo en su Real Vandera; y que Christo para triunfar, conuino, segun los decretos, morir: *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo;* entremos al Concilio en que se decreta la muerte de Iesu Christo, y cada voto de muerte, con las espadas de la Paloma de Dios serà trofeo glorioso. Los votos

tos de este Concilio fueron quatro, en que conuinieron todos. El primero, fue la conjuracion, hablando todos a vn tiempo, y a vna voz: *Quid facimus?* El segundo, la embidia, pues fue razon para condenar a Christo, el confessarle por milagroso: *Quia hic homo multa signa facit.* El tercero, la codicia, y ambicion, porque los Romanos no los quitassen de sus gouiernos: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* El quarto voto, y que fue el que mas influyò en aquel consejo, fue la ignorancia. Vosotros (dixo Cayfàs a todos los de la Iunta) sois ignorantes, y necios, pero no importa, que esso es lo mejor para grangear vuestros votos: *Vos nescitis quidquam, neque cogitatis.* De estos quatro votos, que decreto se podia esperar? El que saliò. Muera Iesus: *Moriatur homo.* En el escrutinio de estos quatro votos ocupatemos la idea, fundandola en aquella vision de Daniel sabida, en que le mostrò Dios quatro animales con alas, y venian contra el imperio de Christo a derribar sus fuerças. La primera bestia fue vna Leona, con dos alas de Aguila: *Prima quasi Læna, & alas habebat Aquilæ.* Esta tengo de acomodar a la primera peste deste Concilio, que fue la conjuracion: *Quid facimus?* La segunda bestia era vn osso con tres ordenes de dientes, venenosos todos, y todos destrozadores: *Bestia alia similis urso, & tres ordines erat in ore eius.* En esta ponderarè el segundo voto, que fue la ambicion: *Venient Romani.* La tercera bestia era vn Pardon, con quatro alas, y quatro coronas: *Alia bestia quasi Pardus, &c.* En esta Idea temos la inuidia: *Quia hic homo multa signa facit.* La bestia quarta era horrible, espantosissima, y formidable; vnos dientes de hierro como cuchillas anchas, en la cabeça diez pũtas. Semejante bestia no pudo saber Daniel como se llamaua: no tenia nombre, porque todas las maldades no podian reducirse a vna seña, y tenia aquella bestia todas las mõstruosidades juntas en si: *Bestia quarta terribilis, atque mirabilis, & fortis nimis. Dentes ferreos habebat magnos, & cornua decem.* En esta describiremos a la ignorancia, que es la bestialidad en que todo el mal se encierra: *Vos nescitis.* Todas estas quatro fieras, dize Laureto, significaron los quatro Reynos enemigos de el de Christo, el Babilonico, el Persiano, el Macedonico, y el Romano. Las maldades de todos los Reynos mas infieles renacieron en el Concilabulo de estos Fariseos Principes. Vòtaron contra Christo lo que dexamos propuesto. Vamos examinando cada voto contra este Dios hombre Santo, que Maria en sus dolores le dara espadas de triunfo.

Dan. 7.

§. II.

§. I.

Cont. verſ. 47 *Quid faciamus?* Eſte es el voto de la conjuracion: *Prima beſtia, quaſi Læna, & alas habebat Aquilæ.* La primera fiera era vna Leona, con alas de Aguila vandolera, en que ſe ſignificaron (dize la Gloſſa Moral) los Miniſtros de vn mal Conſejo, que buelan a la obediencia de vn Principe, leon tirano; nadie ſe le atreue a reſiſtir, y todos ſe conjuran a la crueldad: Gl. Moral. in c. 7. Dan. *ſignificat nequitiam miniſtrorum vnanimiter tyranni iuſſa exequentium, & iſta duæ alæ faciunt ipſum volare ad crudelitatis actum.* El Leon, como Rey coronado de las fieras, es la mayor fiera de todas, quiere que todo bruto reſpete ſu ſemblante, y que nadie ſe reſiſta a lo que ſu fiereza le impele. Por eſſo en la ſagrada Eſcritura es el Leon geroglifico de vn Principe tirano: Ezeq. 9. 25. *Tulit vnum de Leunculis ſuis, Leo factus eſt*, dize Ezequiel, que por muerte de Ioſias entronizò Iſrael a vno de ſus leoncillos, que fue Ioachaz, que apenas ſe viò Rey, quando ſe hizo en fierezas vn leon, ſin perdonar preſa alguna, que ſe atrauieſſe a oponer a ſu tiranía. Y para pintar Dios en Sofonias el calamitoſo eſtado de los que ſe conjuran en vn Conſejo, dize, que la ſala de los Miniſtros de ſu Pueblo, lo miſmo era que vna rueda de Leones en vn teatro: Sopb. 3. 3. *Principes eius Leones.* Los antiguos Gentiles para geroglifico de vn tirano, que ſe quiere tragar todos los pareceres del Pueblo, pintaun vn Leon deſpedazando a ſus cachorros, y tragandoſe haſta los hueſſos: Pier. bier. l. 1. c. 9. *Immenſum furorem, quo quis impotentius exardeſcat, pingere ſibi nequiuiſſet, Leonem effingebant catulos ſuos diſcerpentem, immo exoſſantem.* El Leõ mas iracundo, furioſo, ſoberuio, vengatiuo, junta oy a todos ſus leoncillos en el teatro. Dize, que conuiene la muerte de Chriſto, y no huuo quien ſe opuſieſſe a ſu voto: tragòſe todos los votos de los demàs, y todos ſe conjuraron a aquel fiero parecer. De eſta junta de leones conjurados no ſe pudo eſperar otra ſentencia, que ſalir en voz de todos la inocencia condenada; porque quando los Miniſtros votan todos a vna voz, es euidente ſeñal de algun injuſto tropel.

A la Ciudad de Niniue amaga Dios por Nahun, tan largos, y muchos caſtigos, que era meneſter mucho tiempo para cõtarlos. Nah. c. 3. *Væ Ciuitas ſanguinũ, vniuerſa mandacij dilaceratione plena non recedet à te rapina, &c.* Ay de ti, Ciudad ſanguinolenta, deſpojo deſpedazado de la mentira! todos tus gouernadores te mienten, todos te roban, no ſe apartan de ti el engaño, y la rapiña, haſta que toda tu populoſidad quede deſierta; y no han de parar ai tus deſ-

deſdichas, otra mayor te he de embiar para aumento de tus penas: *Vox flagelli, & vox impetus rotæ.* Vna voz de rueda, y vna voz de açote, han de acabar contiguo eſtruendoſamente. Que es eſto de voz de açote, y voz de rueda? Eſtas vozes tienen entre ſi alguna ſemejança? Parece que no, porque quando el cochero guia la carroza, muy diferente es la voz con que la rueda canta, de la con que el açote caſquea. Como dize Dios, que la voz de la rueda, y del açote han de deſtruir a Niniue? Aora preſtame atencion, que no sè ſi lo he acertado a penſar. Como canta la voz de la rueda? Mueveſe al tiro el exe que gouierna el centro, a ſu mouimiento ſe mueue en la rueda vn rayo; al primer rayo que cae, ſiguele otro, a eſte otro deſuerte, que al mouimiento de el primero ſe mueven a vna todos los rayos: en parandoſe el exe gouernador, todos los rayos ſe paran, y en mouiẽdoſe el exe, todos a vna voz ſe mueuen. Pues no quiero dar a Niniue mas caſtigo, dize Dios, que permitir en la rueda de ſu gouierno vnos Miniſtros tan rayos, que al mouimiento de vn exe ſe mueuan todos, porque rueda de Miniſtros tan rayos, y tan leños, que toda canta a vna voz, conforme la mueue el exe, aunque ſuena voz de rueda, no es ſino voz de açote: *Vox flagelli, & vox impetus rotæ.* En votando todo vn Capitulo a vna voz (no ſiendo por inſpiracion ſanta) ſeñal que todos votan para açotar: en ſiguiendo todos el mouimiento de vn exe leño, vozes de açote ſeràn todas las de aquel Cabildo. En la rueda de Pariſeos de eſte Concilio no ſe eſcucha otra voz, que açote, y muerte: *Moriatur homo.* Todos votan a vn grito, y a vna voz, y todas ſon vozes que tiran a matar. Qualquiera ſe adiuinara eſta voz de açote, viendo que toda la rueda de Conſejeros ſe mouiò al guſto del Preſidente: mouiòle aquel maldito exe al tiro de ſus fogoſos intentos, y todos ſe mouieron a ſeguirle, como vnos rayos.

Quando en las Conſultas vàn todos determinados a conuenir en vn voto, ſea injuſto, ò ſea juſto, mejor fuera ahorrar de tanto rayo, y que el exe que manda mas, lo hiziera todo. Quando el zelo de la honra Diuina mueue eſtos exes, gran dicha es que los rayos de la rueda vayan conformes. En las dos pinturas, que del Eſpoſo, y la Eſpoſa hizo el Eſpiritu Santo, puſo colores diferentes a las perfecciones de cada vno; llegò a los ojos, y aſſemejò a los de la paloma los de entrambos: *Oculi tui columbarum:* Eſtos ſon los ojos de la Eſpoſa: *Oculi eius ſicut columbæ,* los del Eſpoſo eſtos. Y el miſterio es que en la Monarquia de el mundo peque- *Cant. 1. & 7.*

queño, q̃ es el gouierno de cada hombre, los ojos hazen oficio de Iueces, son los que todo lo juzgan, y lo regiſtran: *Lucerna corporis tui eſt oculus tuus*, dize Chriſto: y aunque el Eſpoſo, que es ſuperior a la Eſpoſa, en todas las demas prendas ſobreſalga, en la de los ojos, que son los Iueces, èl, y ella han de ſer iguales; porque quando ſe vota lo que es de la honra de Dios, el voto del Superior, y los de los inferiores, muy conformes deuen de ſer. Eſta es politica ſanta, que en el gouierno de Dios ſe practica. Mat. 6.6.

Moyſes (dize el Señor) empuña eſſa vara, guardala bien, mira que es tuya: *Virgam hanc ſume in manu tua*. En el prodigio de las ſierpes no ſe llama ya de Moyſes, ſino de Aaron; *Deuorauit virga Aaron*. Si ahora de Aaron, como antes de Moyſes? Y ſi primero fue de Moyſes, como la haze ſuya Aaron? Dudalo el Abulenſe con mucha profundidad, y pregunta, ſi fueron las varas dos? Pero reſuelue, que vna ſola, no huuo mas que vna vara: *Vna tantum virga*. Si gouernauan Moyſes, y Aaron en comun, porque las varas no han de ſer dos? Acá vemos tantas varas en cada Tribunal, quantos son los perſonages, que dentro, y fuera aſſiſten a èl; y lo peor es, que en qualquiera reſolucion ſuelen ſer tantas las ſentencias, quanto es el numero de las varas. Pero el buen modo del gouierno de Dios, en nueſtro texto nos le dize el Profeta Rey: *Deduxiſti ſicut oues populum tuum in manu Moyſi & Aaron*. Dos Miniſtros, Moyſes, y Aaron, concurrieron a la libertad de el Pueblo, pero aunque eran dos, dize Dauid, no tenian mas que vna mano; porque lo que Moyſes queria, queria Aaron: y lo que Aaron dezia, dezia tambien Moyſes: *In manu Moyſi & Aaron*. Pues en eſte gouierno de mi Pueblo, dize Dios, ſola vna vara ha de auer; porque ſi los dos Miniſtros gouiernan tan aunados, que ſiendo dos, tienen vna mano ſola, ſobra les con vna vara: *Vna tantum virga*. Si ay ſola vna poteſtad, andar multiplicando varas, es diſminuir el poder, y los rios de los Principes, aunque ſean muy anchos, menoſcauan ſu caudal ſi los ſangran en arroyos. Sea vno el poder, y el braço vno, quando para la juſticia ſe enlazan los braços del gouierno; pero demaſiada vnion para ſinrazones, mejor fuera q̃ no la huuiera en los Iuezes. Exod. 4.4. Pſ. 76.

Conjuracion, dixo Saul, que auia ſido la piedad de Achimelec, en auer dado a Dauid vna eſpada, y vn poco de pan, quando hambriento, y deſarmado ſe fue al Tabernaculo de Nobè; y a ochenta y cinco Sacerdotes, que no fauorecian ſus deſafueros, los hizo quitar las vidas a titulo de conjurados: *Quare coniuraſtis aduerſum me?* El 1. Reg. 6.22.

Prin-

Principe tirano tiene por conjuracion todo lo que no coopera a su tirania; y lo que en la realidad es conjuracion contra la justicia, le parece que es firme lazo de su Corona. Esto es coronarse como leon con alas de maldad: *Expedit, vt vnus moriatur homo.* Muera Christo, dize el Principe de los Sacerdotes Cayfas, este es mi parecer. Que Tiara tan leona! Votad vosotros Fariseos. Què dezis? Lo mismo que Cayfas, que muera Christo: *Ab illa ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* La tirania de Cayfas fue la leona, *quasi læna*; y para que esta bestia bolasse a su desafuero, cada Ministro la diò vna ala con su voto: *Et alas habebat Aquilæ.* No bolara tanto la maldad, sino tuuiera las alas de los Ministros en su fauor. Sentada viò a la maldad el Profesa Zacharias, y no huuiera dado passo, sino se le llegaran al lado dos astucias maliciosas, Venian en trage de mugeres de mundo, cubrianse con dos alas de Milano: y con ser estas plumas de vn paxaro tan cobarde, assi que las pusieron a la maldad se remontò con ellas hasta las nubes: *Habebant alas quasi Milui, & leuauerunt amphoram inter cœlum, & terram.* Zach. c. 5. Los Ministros mas cobardes, los que mas se amilanan para los resoluciones, en conjurandose a la justicia, se alçan tan soberanos sobre la tierra, que con alas perezosas de Milano, buelan Aguilas rapantes a apresar el mismo cielo: *Alas Milui::: Alas Aquilæ.*

Mas si buela contra el cielo de Iesu Christo la maldad, en alas traydoramente cobardes de vna tirana conjuracion; Maria Señora nuestra, buelos haze de sus cuchillos, y corta con sus espadas la impiedad de estos buelos. Acuerdate de la espada de aquel Angel percuciente, que degollò a todos los primogenitos de Egypto en vna noche, y despues de tan cruenta vengança, Angel, y espada se embaynaron en vna resplandeciente coluna. Parece que aquellos filos pudieran auer quedado de tanto exercicio rotos, y en el fuego de la coluna se bolvieron tanto a afilar, que anegaron en los raudales bermejos a todos los Principes de Faraon. Que aquella coluna fogosa fue simbolo de Maria, supongolo por vulgaridad notoria. Que aquel fuego con que iba alumbrando al Pueblo escogido, en el transito milagroso del mar Bermejo, fue el amor, y fè inextinguible de Maria, que en las corrientes bermejas de la Pasion de su Hijo, luciò como resplandeciente Sol de la Iglesia, y entre las corrientes de sangre fue coluna de fortaleza, que puso Dios por estriuo, y antorcha de nuestra Fè en Exod. c. 12.

aquel peligroso tranſito de los mares de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem*. Es alegoria en que conuiene los Santos todos, pues la Igleſia llama tranſito de el mar Bermejo al tranſito de la Cruz de Chriſto: *Poſt tranſitum maris Rubri, &c.* Y no huuo otra coluna, que en aquel tranſito ſuſtentaſſe nueſtra Fè, ſino fue Maria Santiſsima con las amoroſas eſpadas de ſu dolor. Que miſterioſo obrà el Angel, embaynando ſu eſpada en la coluna de fuego, quando el exercito de Faraon viene en los alcançes de el Pueblo eſcogido! Eſta coluna (dize) es Maria; el mar Bermejo es la ſangre de ſu Hijo, que ſe ha de derramar. Los Principes Gitanos, que aqui vienen, ſon los Principes Fariſeos, que le han de perſeguir. Vaya, pues, la fuerça de la eſpada al centro de la Coluna Maria; que en el fuego de ſu pecho tàtos brios cobrarà, que las maquinas de el Fariſeo no podràn preualecer; aunque todos los Principes ſe conjuren, ſus filos los degollaràn, y la eſpada al pecho de la coluna darà luz a nueſtra Fè, mejor que la otra eſpada fogoſa en manos de el Cherubin; pues eſta embarazaua la entrada al Paraiſo de Dios, y la eſpada de Maria a coſta de ſu dolor abriò la puerta a la Fè, para que triunfaſſe Chriſto con eſta eſpada, quando la conjuracion ſe armaua contra ſu vida: *Stabat iuxta Crucem::: Quid faciamus? ::: Prima quaſi læna.*

§. II.

VEnient Romani, & tollent locum noſtrum::: Beſtia alia ſimilis vrſo. La ſegunda beſtia que ſe armò contra el imperio de Chriſto, tenia forma de vn oſſo deſaliñado, con tres ordenes de dientes en la boca: Para què tantas filas de nauajas? *Dicebant ei* (proſigue Daniel) *ſurge, & comede carnes plurimas.* Para leuantarſe contra ſu dueño, tragando, y deſtrozandolo todo. Es el oſſo ſimbolo de la codicia; por la anſia con que buſca las colmenas, engoloſinado de aquellos dorados panales, que le regalan el guſto, y vntan auarienta, y deliciosamente las garras, (y en eſto ſe parecen a los oſſos, los que con dulçura de oro ſe dexan vntar las manos.) Es eſta fiera, aunque tan valiente en la garra, la mas flaca de cabeça: y aſsi la puſo Pierio por geroglifico de vn Reyno de malas cabeças, pero de valientes garras; porque en las preſas les ſobra la fuerça, que en la cabeça les falta: *Imbecillidiſsimum eſt vrſo caput.* Todos los Senadores de oy eran de malas cabeças, y echaron toda ſu fuerça en las garras: conſultaron ſu interès, y ſalió vn decreto deſcabeçado, y ſin razon: *Venient Romani.* Conuiene, que muera eſte hombre, dize

Cont. ver. 48

Pierbier. l. 11. c. 48.

dize oy el Concilio; no sea que venga algun Pesquisidor de parte del Pueblo Romano, y por omisos en castigar este crimen nos despossean de nuestros oficios, quando en ellos tiene nuestro interès dientes, y presas de ossos. Temieron su temporal destruicion, por sus intereses votaron la mas injusta maldad, quitaron la vida a Christo, porque los Romanos no los quitassen del puesto; y al cabo (como pondera mi Padre San Agustin) todo junto lo perdieron; el Reyno eterno, y el temporal, pues lo mismo que temian les sucediò; el medio que arbitraron se les bolviò al revès; pues en vengança de la injusta muerte de Christo, destruyeron para siempre a Ierusalen Tito, y Vespasiano: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam cogitauerunt, & sic vtrumque amisserunt: nam & Romani post Domini Passionem tulerunt eis, & locum, & gentem.* Su misma maldad les cerrò las puertas a su codicia, y se les abriò al Romano para saquearles vida, y hazienda. Por esso, dezia Seneca, que apenas se hallaria hombre que pudiesse viuir a puerta abierta en su casa, porque las llaues las introduxo el temor de la mala conciencia: *Vix quemquam inuenies, qui possit aperto ostio viuere.* La llaue, engañosamente dorada del interès, cierra las puertas de la razon, y quando en los consejos tiene el proprio interès voto, siempre sale el bien comun condenado.

D. Aug. tr. 49. in Ioan.

Se. l. 4. ep. 43.

Dize Eliano de los Persas, que quando se juntauan los Senadores a Consejo, para decidir algun negocio publico, ponian en medio de la sala vna losa de dos pies de oro, y se ponia sobre ella para votar el Consejero. Aquel cuyo voto preualecia mas en orden al bien comun, era premiado con aquel oro que pisaua mientras votò; pero si alguno votaua contra el bien de la Republica, lo sacauan açotando por las calles desde la sala de la Consulta. Quien pone el oro a los pies, desinteressadamente sabrà votar, pero quien aconseja injusticias de codicioso, merecia la pena que estableciò este Senado Persiano. Què merecerian los Conciliares de oy, quando tan impiamente votan lleuados del interès? Auariento condenado, para què dàs tantas vozes, si viues desesperado de cõseguir lo q̃ pides? Ya te han dicho, q̃ ni Lazaro puede ir allà, ni ha de auer refrigerio para tu sed. Que ya no pido esso, sino q̃ buelva Lazaro al mundo, que vaya a casa de mis hermanos, y les predique como han de obrar, para no acompañarme en estos tormentos. O maldito auariento! Ya te entiendo, dize el Crysologo, quieres que buelva Lazaro a regar otra vez aquellas losas con su sangre,

Eliand lib. de var. hist.

a padecer nueuas heridas de tu fiereza insolente ; no ay que arbitrar consejos, que nada te han valer tus engaños ; yà sabemos que te atormenta mas la dicha de Lazaro, que todos los dolores del infierno : *Iam depone dolos : scitur, quia plus te* D. Cry. *fœlicitas Lazari, quam gehennæ* sost. 66. *torquet incendium.* Què voz podia dar vn auariento condenado, sino que el pobre Lazaro bolviesse a padecer a este mũdo : Què podia votar vn Concilio de hombres auarientos, sino que muriesse el pobre, el inocente, el justo en sus codiciosas manos ? El Ministro codicioso no quiere mas trofeo en lo que vota, que salir ganancioso de la consulta. Es expresso en el libro de los Reyes, que las armas de Saul, las colgaron por despojo los Filisteos en el Templo del idolo Astaroth. Aquella espada sobre que arrojò despechado, fue para Astaroth gran despojo : *Eius arma posuerunt Phil Stimin Tẽ-* 1. Reg. *plo Astaroth.* Bien sabes que cap. 31. Saul muriò de vn flechazo que Ab sup. le disparò vn Amalecita : no 1. 1. Pa ignoras, que toda la fatalidad ralip. de Saul naciò de vna inobediencia, de auer perdonado a los ricos de Amalec, tan codicioso de su hazienda, que en ninguna alhaja de precio quiso que se roçasse su espada: *Pepercit Saul* 1. Reg. *Agag, & optimis gregibus ouiũ,* 6. 15. *& armentorum, arietibus, & vestibus, & vniuersis, quæ pul-*

chra erant. La codicia de su espada, bolviò contra el pecho del codicioso lo punta: Si pero què misterio será, que esta espada se le presente a Astaroth? Yo os lo dirè. Astaroth, quiere dezir, *greges, vel diuitiæ*: los rebaños, y las riquezas. Fuese la espada al centro natural de sus codicias : botaronsele los filos por tragar oro, y no quiso mas trofeo que servir a Astaroth, idolo rico ; porque la codicia de vn mal Principe, aunque conozca que es la espada que ha de matarle, como sea espada que trague oro, sobre su punta dorada arroja gustoso el pecho : *Posuerunt arma eius in Templo Astaroth* (*quod interpretatur*, dize San Geronimo, *greges, vel diuitiæ.* La codicia ata las manos de los Ministros, y de manos asidas al interès nunca Dios fia sus votos.

Dormia el Gran Principe de los Apostoles aherrojado en cadenas fuertes (que a las conciencias santas nunca quitaron el sueño las tiranias.) Llega vn Angel a dispertarle, y dale al lado vn recio golpe. (Para dispertar a los Principes dormidos, suele ser buena politica darles golpes a los lados ; porq̃ como los lados suelen tener mucha culpa de que duerma en su obligacion el que deue velar como cabeça, golpeãdo a los Ministros, que son los lados, despiertan los Principes, que estàn dormidos.) *Percusso la-*

te

tere Petri excitauit eum, dicens: *surge velociter.* Leuantaos aprisa, Pedro, le dize el Angel. Como he de poder estando en tanta prision? Muy bien, porque las cadenas se han caido ya de tus manos, con que podràs gouernar desembarazadamente a tus subditos: *Quia ceciderunt catenæ de manibus tuis.* Con dos cadenas, dize San Lucas, que estaua aprisionado este Principe: *Vinctus catenis duabus*; y no es creible que entrambas se las huuiessen puesto en las manos: quando mucho tendria vna a las muñecas, y otra a los pies, ò a la cintura, que assi suelen poner las prisiones para tener en custodia a los delinquentes. Como el Angel assegura a San Pedro su libertad, solo con quitarle de las manos la prision? Y si la tiene en los pies? Misterio grande! S. Pedro era Principe, en las manos està, ò la codicia, ò el desinterès del hombre: quando es desinteressado, dezimos, que tiene manos desasidas; y quando el Ministro es codicioso, dezimos, que por sus interesses tiene las manos atadas. Pues cayganse le a S. Pedro las cadenas de las manos, y tendrà toda libertad para gouernar sus subditos: que entonces gouiernan bien las cabeças, quando con la cadena del interès no estàn las manos atadas: *Ceciderunt catenæ de manibus tuis.* Cotejemos este caso con la ligadura de Zara, à quien en su nacimiento atò la mano vna muger con vna liga; y assi que le vieron con la mano atada, y a la purpura de la dignidad tan assida: este serà (dixo la muger) el Principe mayorazgo, este que se dexa atar la mano con el listoncillo: *Iste egredietur prior.* A San Pedro para que vaya a gouernar como Principe, le quita Dios de las manos la cadena, y à Zara porque se dexa atar la mano con vna liga, quieren que sea bueno para Principe? Si: porque fue muy diferente este de aquel Principado. El de S. Pedro era hechura de Christo, el de Zara deshizole Dios por ser hechura de el mundo. El mundo dize: Sea mi Principe el que tiene las manos atadas. Christo dize: El successor de mi Principado no tenga en las manos cadenas. Christo, y el mundo quieren a sus Principes ajustados a sus condiciones, porque Dios los quiere con las manos sueltas, y desasidas: pero el mundo busca Ministros cõ manos aprisionadas. No ay mano de Principe, aunque sea vn Angel, que sea buena para curar, en no estando muy desprendida de su interès.

De vn mismo achaque, de demasido silencio, adolecian Isaias, y Ezequiel, a entrambos vinieron dos Espiritus Angelicos a curar, a este vn Querubin, y a aquel vn Serafin, pero aunque los Me-

Act. c. 12

Gen. c. 35

dicos, y los achaques eran tan vnos, fueron muy diferentes las medicinas que aplicaron a los achacosos. Desciende el Serafin del Trono, coge con vnas tenazas vn ascua del brasero; diole con ella a Isaias vna tan gentil quemaçon, que de dolorido huuo de empeçar a hablar: *Isai. 6. Ecce tetigit hoc labia tua.* Por fuerça ha de ser essa medicina a botonaços de fuego? Valgate Dios por Serafin, pesada tienes la mano: *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Veamos si la mano del Querubin fue tan pesada con Ezequiel. Vi (escriue el mismo Profeta) que se venia a mi vna mano tan amorosa, tan blanda, que parecia mano de papel, y lo era a la verdad, porque en ella venia vn quaderno de hojas, que contenian preceptos, y saludables medicinas: *Ecce manus missa ad me, in Ezeq. 2. & 3. qua erat inuolutus liber.* Comi aquel libro medicinal, y me dexò en la boca sabor de miel: *Et ecce est in ore meo tamquam mel dulce.* De suerte, que el Serafin le cura a Isaias con quemaçones, el Querubin a Ezequiel con dulces melosidades. En què estara la diuersidad? Todas fueron manos gouernadas de Dios; pero en sentido moral licencia tenemos para discurrir. La mano de el Querubin fue tan desinteressada, que le diò con toda blandura al enfermo la medicina. Pero la mano de el Serafin se preuino con vnas tenazas de oro para asir los carbones; ò carbunclos resplandecientes del brasero; y como esta mano tocò cõ tenazas al enfermo, y la otra con blanduras de papel, curò al achacoso, por esso Ezequiel siente dulçuras, porque le toca vna mano desasida; y por esso Isaias siẽte quemazones, porque le llega a curar vna mano con tenaza: *Et in manu eius calculus, quæ forcipe tulerat de altari.* Ministros con manos de tenaza, aunque sean Angeles, hazen a quemazones la cura: què harán los que no son Angeles, y todos se hazen tenazas para asir sus intereses? Harán lo que los Ministros del Concilio abulo, atenazear la vida, y reputacion de vn hombre justo. Todo el tiempo que el Pueblo de Israel se gouernò Aristocraticamente por Iuezes, dize el Abulense, que viuiò aquella Republica sin pobres, porq̃ no les era licito tirar estipendio, ò gajes por lo q̃ juzgauã, si podian aumentar mas hazienda, q̃ la q̃ al ingresso de su Iudicatura tenian: sustentauãse de sus patrimonios, y assi auia Iuezes desinteressados. Introduxose cõ el gouierno Monarquico la codicia, y desde entonces començò la perdicion de la gente Hebrea, hasta caer en la profunda cueua de horrores, en que oy cayò este Concilio por no desecer de sus intereses. *Venient Romani.*

La

La auaricia de los Ministros condena oy Christo, y la liberalidad de las manos de Maria ha de defraudar su voto. Quando Maria se vè con tantos dolores, està para hazer liberalidad? Si: Has de saber, que el rico auariento del Euangelio, fue aquel villano Nabal, que negò el pan a Dauid, y a sus camaradas, quando fugitiuos de Saul andauan amparandose de las breñas. Sentencia es que refiere de otros muchos Doctores Ludolfo Cartusiano: *Secundum quosdam diuers iste Nabal erat, quem Dauid occidere voluit, quia victualia sibi, & suis negauerat.* Acuerdate quan mal hablò de Dauid aquel villano Nabal, tratandole de vandido, y rebelado contra su Rey: y quien era el hijo de Isai, para hazerse tan señor *Quis est filius Isai? Hodie increuerunt serui, qui fugiunt dominos suos.* Dauid oyò tan descompuesto recaudo, puso su gente en arma para castigar al necio; Abigail supo, que Dauid venia a vengar su ofensa, afligiòla mucho el trabajo que venia por su casa, y aprouechòse de toda su discrecion, para enmendar las necedades de su marido Nabal. Dispuso vn presente grande, con que socorrer a toda la gente, y fiada en las armas de su buen entendimiento, entrase por las hastas del esquadron agrauiado; y tan çoçobrado el pecho, como constante el valor.

Lud. Cart. c. 6.

1. Reg. c. 25.

Señor (le dize a Dauid) ya conoceis que mi marido Nabal es vn rustico descortès, vn auariento sin atencion: conforme a su poco entendimiento, assi ha procedido, y hablado. Dexadle para quien es, que es desayre de la còrdura teñir en vn ignorante los filos de la vengança. La que intentais tomar, se ha de suspender; recibid este obsequio de mis manos, este susto de mis dolorosos afectos; y si no, en mi se purpurice essa espada, que soy gustosa en cargarme la pena de esta culpa, para que mi coraçon passado con esse azero, pueda ser victima igual a los azeros de vuestro enojo: *In me fit Domine mi hæc iniquitas.* Solo en el pecho de vna muger pudo caber tamaña satisfacion. Dime, Abigail discreta, como te atreues a hazer cara a vn hombre tan ofendido, que ha votado a Dios, no dexar persona viua de quantos comen el pan de tu casa desgraciada? Assi te entras confiada por los filos de vnas armas ofendidas? Mira que es muy seuero Dauid, y acaso con el ardor de la ofensa, no respetarà tu hermosura. Pero pueden mucho las lagrimas de vna muger, quando discrecion, y hermosura acompañan el dolor. Bendito sea (dixo Dauid) eternamente mi Dios, que porque yo no me enfangrentasse con el insolente, y auariento Nabal, hizo que me detuuiessen sus dadiuas, y oblicion. Señora,

ra, ya eſtais ſervida, hagaſe lo que guſtaredes, que no puedo reſiſtirme a eſſos afectos corteſes: *Ecce honorauit faciem tuam.*

Abigail, llena en el coraçon de ſuſtos, y de bizarrias en las maridos, tipo fue de Maria Señora nueſtra, que quãdo mas afligida, ſe muestra mas dadiuoſa: tan opulenta de bienes ſe halla en medio de ſus dolores, que el Eterno Dios para auer de recibirlos, ſuelta la eſpada vengadora de las manos, y templa todo ſu enojo con las dadiuas que le haze aquel pecho laſtimado. Por eſſo dixo Arnoldo en eſte paſſo, que el Eterno Padre, para compadecerſe de el hombre, mirana a las heridas de ſu Hijo, y que el Hijo tambien para compadecerſe, mirauа deſde la Cruz àzia el pecho doloroſo de ſu Madre: *Filius ad pectus Matris, & vbera; Pater ad Filij Crucem, & vulnera reſpiciebat.* Tanto (en el modo poſsible), ſe aplacaua Chriſto al ver al pecho de ſu Madre tantas eſpadas, como el Padre viendo en el cuerpo de ſu Hijo tantas heridas, y Cruz, Maria obligaua a Chriſto cõ las eſpadas de ſu dolor: *Filius ad pectus Matris reſpiciebat.* Y para que eſta eſpada de Maria ſea triunfo contra el Fariſeo auariento, ſin ſalirnos del ſuceſſo de Abigail, imagen de Maria en todo, hallaremos que al referir a ſu marido Nabal todo lo ſucedido con Dauid, cayò en el deſdichado hombre tan recia peſadumbre, que ſe le murió el coraçon (eſponderacion del ſagrado Texto) y ſe le hizo como vn peñaſco inſenſible, haſta que de alli a diez dias le quitò la vida Dios, ſin mas armas que la liberalidad, y diſcrecion de Abigail (que alguna vez vn hombre necio, auia de morir a manos de vna diſcreta muger, de quantas vezes mueren mugeres diſcretas en poder de maridos necios:) *Indicauit ei vxor ſua verba hæc, & obmutuum eſt cor eius intrinſecus, & factus eſt quaſi lapis.* Las armas de la juſticia de Dauid, perdonaron la vida a Nabal, y las armas de Abigail acabaron con èl. Vn hombre auariento, necio, mal hablado, en la liberalidad, y afliccion de ſu muger tuuo el caſtigo, y el fiero oſſo de la codicia del Fariſeo, que tan inſolentemente votò oy contra la vida de Chriſto, no puede tener mayor caſtigo de ſu fiereza, que ver en el pecho liberal de Maria la eſpada, que ha de matar ſu ambicioſo coraçon: *Et mortuum eſt cor eius::: Venient Romani::: Beſtia alia ſimilis vrſo.*

Arn. in. de verb. Dom.

Cir. c. 25. ver. 37.

§. III.

Quid hic homo multa ſigna facit::: Ecce alia quaſi Pardus, & habebat quatuor capita. La tercera fiera enemiga del Reyno de Chriſto, era vn Pardo.

Cont. verſ. 7.

do. Tenia quatro cabeças, y todas fieras, propio de la embidia, mostrar su fiereza a todas caras. El Pardo es cruelissimo con las presas que caça, y a los brutos, ò aues mas hermosas, es a quien assecha, como la embidia, que dexa las fealdades, y en las prendas hermosas clava sus dientes. Por esso fue antiguo geroglifico de la embidia la Pantera, de quien dize Horapolo, que se escandece en furor de ver a vn hombre pintado. Fuelo tambien vna Palma llena de dorados frutos, y al contorno de su raiz vn exercito de hidras, ranas, y sapos, dando descompuestos gritos contra la arbol triunfadora, y bosteçando venenos por destroçarla. Palma hermosa de prodigios, confiessan los Pardos de oy, que era Christo en sus milagros: *Quia hic homo multa signa facit.* Y para la insolente voz, con que quieren quitar la vida a esta Palma, no proponen mas razon, que ser en sus milagros fecunda. Porque Christo es prodigioso, era razon que fuesse inmortal su vida; pero porquè haze milagros, por esso conuiene que muera? O torpe embidia, dize Teofilato, que solo das sentencia mala a lo bueno! *Decebat admirari, & extollere eum, qui talia perageba miracula, illi vero pottus consiliantur ipsum occidere.* Luzbel, y Cain introduxeron en los pechos humanos esta pestè, y no ha de auer prenda buena que a este ayre no se infi ione. Nunca se desata esta furia, sin parar en alguna abominable tragedia. Quanta sangre inocente ha regado los cadahalsos de la crueldad, con la espada de la embidia se ha vertido; quantas victimas sangrientas se ha consagrado sacrilegamente el furor, lançadas de la embidia han visto su estrago fatal. Libros enteros podiamos alegar en confirmacion de esta doctrina, y aun sin nada los exemplares escritos, para los que cada dia tocamos. No es posible detenernos en tà prolixa relacion, siendo pielago en que no puede hazerse pie. Solo para este vicio, no ay guarida en el sagrado, porque en el cielo fue embidioso Luzifer, y los hijos de Corè en el Tabernaculo santo de Dios introduxeron la embidia, quisieron que no fuesse solo Aaron el dueño de la Tiara; juntaron Concilio, en que votaron docientos y cinquenta embidiosos; decretòse, que todos ministrassen con sus incensarios; y el fuego de la embidia con que quisieron aromatizar a Dios, se disparò contra ellos, como vn incendio infernal: *Ignis egressus à Domino interfecit ducentos & quinquaginta viros, qui offerebant incensum.* Todo este sucesso, dize San Cyrilo Alexandrino, fue profecia de el Concilio de los Hebreos contra Christo, Pon-

Horus Ap. in collec. lib. 4.

Num. c. 16.

Theoph. hic.

tif-

tifice de tierra, y cielo, contra cuyas luzes milagrosas encendieron fuego de embidia, y quedaron hechos tizones de infierno en el furor de su llama:

D.Cyr. Alex. *Designabatur hoc facto futuram aduersus Iesum iudæorum audaciam, ipse enim nostros summus Sacerdos, &c.* Porquè ha de morir Iesus? Porque haze muchos milagros: *Quamuis signa facit.* Fuego de embidia contra luz tan milagrosa? Si: que no ay otro humo que ofusque vna luz, como su mucho lucir: y prendas que por muy lucidas sobresalè, con su mismo lucimiento se deguellan.

Dos celebres espadas hallamos en la Escritura, vna en la Ley antigua, otra en la nueua. Vna es la espada de Goliath, cõ que Dauid pastorcillo le descabeçò. Otra, la de el Apostol San Pedro, con que trozò la oreja a vn Alguazilillo. La espada de Goliath fue en la que mas se corto Dauid, y a ella se atribuyen todas las embidias de Saul; porque aunque el Gigante rodò al suelo de vna pedrada, pudiera ser que Saul de embidioso le huuiera trampeado la valentia, si Dauid no huuiera traido a Ierusalen la cabeça que segò en la punta de la espada: viò Saul, y toda su Corte la espada, y la cabeça de el Gigante, con que no pudo la emulacion desmentir aquella hazaña. De aqui començò en Saul la embidia; tanto, que quando cometiò aquella horrenda atrocidad de quitar la vida a los Sacerdotes, con su Pontifice Achimelec, no les hizo otro cargo, sino que le auian dado a Dauid la espada de Goliath, que estaua ya escondida en el Tabernaculo, para que se defendiesse contra el Doegma ticioso: *Gladium Goliath Philisthæi dedit ibi.* La espada de el mayor lucimiento de Dauid fue esta; pero tambien sus persecuciones se afilaron con los azeros de esta espada. La de San Pedro fue mucho mas venturosa, pues auiendo cortado al Alguazil vna oreja, y estando presente a la resistencia toda aquella chusma de Iudiguelos, ninguno se atreuiò a dar a San Pedro por los mismos filos. En què estaria la suerte de esta espada, y la mala fortuna de la otra? Diran, que porque Dauid sacò la espada de dia, y San Pedro meneò la hoja de noche. Pero en esto de manosear vn Eclesiastico la espada por las noches, no pudo estar la ventura, quando en algunos se ha llorado, y llora por sacrilega desgracia. El caso fue, que apenas la hoja de San Pedro con la luz de las linternas començò a dar vn relumbron, quando al punto se la hizo Christo embaynar: Esconde essa hoja en la bayna Pedro, que si te la vèn cõ luz, te sucederà vn trabajo: *Mitte gladium tuum in vaginã.* Dauid ofreciò la espada de Goliath

1. Reg. c. 22.

Ioan. c 18.

liath al Tabernaculo de Dios, y sobre auer lucido tanto en Ierusalen, se quedò por presentalla donde Saul podia verla para su dolor: *Reposuit in Tabernaculo Domini.* Es verdad que preuiniendo acaso este riesgo, la auia embuelto Achimelec entre las palias de el Tabernaculo: *Est involutus pallio post Ephod.* Pero assi que se bolviò esta espada a desembolver, y supo Saul, que la auia puesto el Pontifice en manos de Dauid, *& gladium dedisti ei*, acabò de enfurecerse su embidia, quitando la vida al Sacerdote que le auia dado la espada, y jurando de quitarsela a Dauid, que tanto auia lucido con ella. Pues si la espada de San Pedro se queda siempre en la bayna, y la de Dauid sale a bizarrear con valentia, dicho se està; que esta espada darà embidias, y aquella no; pues aquella no luce, y esta otra si. El que fuere lucido en qualquiera hoja, trate de traerla embaynada; porque si la trae sin bayna, le lleuaran todos los embidiosos la pena. Solo sirue la espada del lucimiento para que la embidia degueIfe con ella al que es lucido. Pero este consuelo puede quedar al embidiado, dize la agudeza de San Pedro Crysologo, que aunque las prendas lucidas siruen algun tiempo de cuchillo al que las tiene, al fin el que las embidia viene con sus filos a degollarse; y tantos los tormentos que aprietan las cuerdas de el dolor al ambicioso, quantas son las prosperidades que ensalçan al embidiado: *Quod sunt prosperitates hominum, tot sunt tormenta inuidiorum.* D. Cry. ser. 132

Del Auestruz, paxaro muchas vezes reprobo de Dios, dizen los naturales, que es el de mayor corpulencia entre todos los de la alada Republica. Haze tanto bulto como vn camello, y toda su mayoria consiste en tener grande cuerpazo, que solo en los Auestruzes se tantean a varas de estatura las prendas grandes Este paxaro deuroza quantas aues puede; y en hartandose de comer se echa a dormir en alguna frondosidad apacible; pero tiene tanto de bruto, que esconde la cabeça entre las hojas, y con esso le parece que todo el cuerpo esta escondido, y libre de otras aues enemigas. Entonces los demas paxaros se le echan encima de la espalda, con los picos, y garras hazen dèl carniceria, y assi paga los muchos estragos hechos, muriendo despedazado de muchos paxaros. Assi pagan los embidiosos, muriendo a manos de todos, los que en todos quisieron tener sus manos. Què es lo que dize el texto Sagrado de Ismael? *Manus eius contra omnes: manus omnium contra eum.* Su embidia sera mano sangrièta contra todos; pero todos ensangrentaràn contra èl sus ma- Gen. c. 16.

manos. El Cefalo es vn pez enemigo de la luz; como las aues noctivagas, y para precarle ponen en la proa de el barco muchas lamparas; como el resplandor llega a transparentarse por el cuerpo diafano de el cristal, parecele al Cefalo que todo el mar se quema; salta çoçobradamente a la orilla, y por huir de la luz, viene à dar en manos del pescador. Otros Autores con Pierio dizen, que no es enemistad con la luz, sino inclinacion que tienen los Cefalos a dar bueltas, y saltos al rededor de qualquiera cosa que vèn lucir; pero siempre les sucede lo que a las Mariposas, que vienen a perecer en las luzes embidiadas. Embidiosos Fariseos, semilla de Auestruzes, de Cefalos, y Pardos, matad la luz, votad la muerte de Christo, *moriatur homo*, porque con sus milagros resplãdece mucho; *quia multa signa facit*, que presto se llegarà el dia en que essa espada embidiosa os cortarà la garganta. Este es natural castigo: otro se os dispone oy marauilloso.

[Pier.] 30. hier. 4. 11.

A la embidia Farisayca se opone el amor, y caridad de Maria, que quando al dolor de Passion de su Hijo se mira con mas espadas, en el pecho de su amor se admiran mas monumentos de sus victorias; y el tormento de la Madre en el sacrificio del Hijo, es el mas firme blason de su pecho victorioso. Todos los Doctores ponderan mucho este valor de Maria junto a la Cruz, y Guarrico es de parecer, que en este passo mostrò toda la valentia de su caridad: *Iuxta Crucem Mater agnita est, vbi maximè probata est Matris ad Filium sincera charitas.* A San Ambrosio le pareciò que mas ostentò Dios su poder en la constancia de la Virgen, que en todas las demàs señales que hizieron los elemẽtos en la muerte del Señor. Y Ricardo de Santo Laurencio, contemplando a esta Señora entre el viento Aquilon, y la Cruz puesta en campaña, dize, que con la espada de su dolor embarazò sus intentos a Luzifer, que desde el cierço maligno de su embidia presentò al linage humano batalla, procurando cortar los passos a los que iban a Christo llamados de aquellos braços abiertos. Venia el enemigo sangriento, opusosele Maria, y con su espada valiente quedò la embidia postrada: *Ad hoc autem se interposuit Crucis, & Aquilonis, ne diabolus signatus per Aquilonem posset eos impedire, qui venire vellent per fidem ad brachia Salvatoris extensa.* Que fue prueba este dolor de quan grande fue Maria, y hasta donde tirò el braço de el Omnipotente su fuerça, son tantos los Santos que lo dizen, que fuera cansancio ya tan prolixa relacion. Discurramos algo nosotros, que en esta es-

Guar. ser. 4. de Ass.

Ricb. de S. Lau. lib. 4. de Laud. Mar.

pa-

pada para todos sobran triunfos.

Prohibió Dios en la antigua Ley el sacrificio de el cordero, que no estuuiesse ablactado: *Non coques agnum in lacte matris suæ.* Son muchas la glossas deste precepto. Oleastro dize, que la prohibicion estuuo en que nunca se sacrificasse la oueja con el cordero. Cayetano quiere, que ni aun a la vista de la Madre se auia de hazer el tal sacrificio. El Padre San Pedro Crysologo en el Sermon de la huida de Christo a Egypto, dize que fue esta fuga literal cumplimiento de la profecia; pues porque Christo Cordero niño no muriesse a los pechos de su Madre, dispuso el Eterno Padre, que en la persecucion de Herodes huyesse: *Si Christus mactatus in illo grege lactentium fuisset, vbi esset, quod à Deo dictum est: non coques agnum in lacte matris suæ.* El Erudito, y Docto Cornelio Iesuita dà vna razon muy discreta, y es, que como los pechos de la oueja son todo el recreo del cordarillo, quitarle la vida a vista de aquel pecho, era conuertir en sangre cruel la dulce leche que le alimentò: Dios tiene gusto en ver expectaculos de dolor, pero no puede sufrir tragedias de crueldad, y por esso no quiso ver vn Cordero ensangrentado a vista de la Oueja Madre, que le auia dado el pecho: *Ne quod agno erat in delitijs, verteretur in tormentum.* Razon es esta, que no solo aparta a la Inmaculada Oueja Maria de el sacrificio de el Cordero Dios, quando niño, sino tambien quando grande, pues igual dolor seria ver tanto esfoque en los pechos que le auian alimentado, como si se los pusieran quando estaua assido al pecho. Como consiente la clemencia de Dios vn expectaculo de tanta crueldad? Busquemos la solucion en los Reyes, donde me acuerdo, que el Profeta Samuel, dispensado en este rito, ofreciò vn cordero en holocausto, quitandole de los pechos de la oueja, que quedaua balando por su cria: *Tulit Samuel agnum lactentem, & obtulit illum holocaustum integrum Domino.* Como aora sufre Dios tanto tormento en la oueja, auiendo puesto antes la ley contraria? La razon (es respuesta comun de todos los Interpretes) porque quiso el holocausto deste cordero a vista de la oueja balando, fue, porque el regocijo que Samuel los consolaua, era el triunfo de el Israelita, que sitiado de los esquadrones de el Filisteo, se hallaua a punto de ser vencido: y assi que Samuel ofreciò este holocausto, se inquietò en tempestades el cielo, y a truenos, relampagos, y rayos despedazò Dios las huestes de los Filisteos: *Intonuit Dominus fragore magno super Philistæum, & contulit eos: & percussi sunt a facie Israel.*

Exod. 23.

D. Cry. ser. 150

Corn. adc. 13 Exod.

1. Reg. 7.

Y aunque para lo regular no permitia Dios que se ensangrétasse el cordero a la vista de la oueja, sufriò este holocausto terrible para dar a su Pueblo tan milagrosa victoria, que el balido de vna oueja Madre, viendo morir a vn Cordero Hijo, es clarin que le saca Dios al campo para que triunfe en su Pueblo: *Agnum lactentem, & obtulit illum holocaustum integrum Domino. Intonuitque Dominus fragore magno super Philistæos, &c.*

En el cruento holocausto del Cordero Christo, miraua a su Madre al pecho: *Filius ad pectus Matris, & vbera respiciebat.* Gran tormento! La Oueja candida miraua al Cordero herido; el Cordero veia el pecho de la Oueja trasspassado. O gran Dios! Tan terrible expectaculo puede ver vuestra bondad? En la ocasion, prouidencia fue hazerse Dios tan a lo terrible, que gustasse de el Cordero sacrificado a vista de la Oueja Madre, porque como el Filisteo infernal armò todos sus esquadrones contra la Cruz, y el Pueblo Christiano començaua alli a triunfar, quiso Dios doblar su poder, tirar el braço de su valor, para que la embidia muriesse, y el escogido Pueblo triunfasse. Pues sufra el pecho de la Oueja hermosa Maria esse dolor, vea el Cordero los pechos que le criaron quando amoroso holocausto està ardiendo en vna Cruz; que essa espada, que la Oueja siente al pecho, viendo morir a su Hijo, es la espada con que Dios ha de triunfar, y todos sus amigos hà de pisar las embidias de Luzbel. Ea, fieras embidiosas, escupid cõtra el Cordero inocente vuestras embidias, quitadle la vida por milagroso, que el balido de la Oueja dolorosa, espada ha de ser de vuestro castigo: *Quia hic homo multa signa facit:: Alia quasi Pardus:: Stabat iuxta Crucem.*

§. IV.

VOS nescitis quidquam, neque cogitatis:: La quarta, y vltima bestia, que no tiene nombre por lo admirable, y terrible: *Bestia quarta, terribilis, atque mirabilis*, apropriaremos a la ignorancia, vltimo voto desta consulta; porque las terribilidades, y atrocidades mayores son proprias empressas de los luzes ignorantes. Confiessa Cayfàs, que todos los de su Cõsejo son vnos necios, vna junta de fieros monstruos, *vos nescitis*; con todo esso la bestia de la ignorancia tenia diez puntas, ò coronas en la cabeça, que sobre las ignorancias siempre estan lloviendo coronas, *cornua decem.* Pero aunque los ignorantes se tiren tantas coronas, al cabo se quedan bestias. No ay nombre que pueda significar à esta fiera, porque todas las fierezas es ella sola. Cayfàs significa, *vomens*, el que vomita quã-

Cont. ver. 49

to

tò tiene en el estomago; y assi dixo S. Cyrilo Alexandrino, que hablò Cayfas como estomagado: *Cum stomacho dixit*; vomito asquaroso de aquella junta era el Presidente; y siendo necios los de la junta, èl seria vn agregado de todas las necedades. Hablò sin saber lo que se hablaua, no solo porque profetizò lo que no entendia; que en este sentido el lumbre profetico sobrenatural, no se dexa de el lumbre natural de el entendimiento comprehender, si no aun hablando en los fueros del derecho civil, y criminal, no supo Cayfas lo que se dezia. Lo primero, porque antes de proponer razon alguna, declara contra el inocente capital sentencia: *Moriatur homo.* Lo segundo, porque hizo razon de estado la muerte de Christo, no siendo licito quitar la vida a vn inocente por el bien temporal de vn Pueblo: *Ne tota gens pereat*, porque la muerte de el justo es intrinsecamente graue pecado, y por todas las temporalidades de la tierra, no es licito hazer vna injusticia. Lo tercero, porque le dàn sentencia cierta por vna congruencia incierta, como era el temor de los Romanos, *venient Romani.* Lo quarto, porque sin notificar auto al reo, inaudito, y indefenso, le daua Cayfas por condenada. Todas estas razones califican la ignorancia desta capital sentencia injusta. Y con ser su parecer tan mal vado, le parecia que era conueniencia del Reyno: assi sentencian algunos Iuezes lo que su passion les dicta, y luego lo bautizan con la publica conueniencia, que es lo que abominaua mucho Seneca en vn Iuez, no teniendo mas lumbre que el de vn Gentil: *Loqueris quantum vis, & plus sanctificas quàm loqueris*: y con estos malos pretextos se sigue el dictamen de la ignorancia, porque la necedad suele ser la que mas priua: *Inter cætera mala hoc quoque habet iustitia, semper incipit viuere.* De esta rueda de ignorantes, como auia de salir la justia de el inocente? Sin vida, y honra; porque como dize mi Padre San Agustin, la ignorancia de el Iuez es la calamidad mayor de la inocencia: *Ignorantia iudicis est calamitas innocentis.* En gouernando la ignorancia, no ay sucesso que no sea calamitoso en la Republica.

D. Cyr. Alex. lib. 2. cap. 2.

Se. l. 9. ep. 68.

Id. l. 2. ep. 13.

D. Aug. 3. de Ci.

Entre las muchas campañas que sustentò Saul contra el Filisteo, se hallò en vna su exercito tan desprevenido, que tocando los clarines del enemigo a acometer, no se hallaua en todo Israel quien tuuiesse armas para resistir, tanto, que dize el texto, que no se hallò soldado alguno con pica en mano, espada en cinta, ò aljaua, en pecho: *Cumque venisset dies prælij, non est inuentus ensis, aut lan-*

1. Reg. c. 13.

cea

cea in manu totius populi. Es caso estraño, que teniendo los Israelitas tan a las puertas a sus enemigos, no se hallasse vn azero entre todos los Soldados? Mas parece esta desprevencion traycion maquinada, que lance fortuito de guerra. En quien estaria la culpa? Oye la relaciõ de la letra: *Faber ferrarius non inueniebatur in omni terra Israel: cauerant enim Philistim ne forte Hebræi facerent sibi gladium, aut lanceam.* Fue malicioſa industria de los Filisteos, para señorear tiranamente a los Israelitas, quitar de todas sus Ciudades las herrerias, y todo linage de fraguas, para que los Israelitas no tuuiessen azeros con que poder resistirlos; llegando a tal extremo la carestia de fraguas, y de artifices, que no solo no los auia para fraguar azeros militares: pero aun los instrumentos necessarios a la labor de la tierra, como rexas, azadas, segures, y todo linage de hierros azerados, por falta de fraguas: tenian los filos botos; y el pobre labrador, que auia menester calçar la rexa, ò afilar la segur, auia de acudir a las fraguas de los Filisteos, y ellos dauan como querian los azeros, y los filos: *Retusæ erant acies vomerum, & ligonum, & tridentum, & securium, vsque ad simulam corrigendum. Descendebat ergo omnis Israel ad Philistim, vt exacueret vnusquisque vomerem suum, & ligonem, & securim.* Que los Filisteos impidiessen los talleres en que se fraguauan las armas militares, pudo ser estratagema de guerra para assegurar sus triunfos en la campaña, pero impedir la fraguas tan del todo, que no se hallasse en todo Israel ni aun vna rexa de arado, que no tuuiesse el azero boto; de què vtilidad le era al Filisteo? En lo literal de la historia la respuesta, es, que por quitar a los Hebreos todo instrumento de guerra, les quitaron tambien los instrumentos de la cultura; con que los campos estauan incultos por falta de rexas, y las campañas sin fuerça por falta de armas: y el azero que se gastaua en la labor de los campos, desuerte lo fallecauan en sus fraguas los Filisteos, que al primer golpe se botaua el filo, y no duraua mas que lo que queria el que templaua el azero. No querian los Filisteos tener contra si filos agudos; y si los auia, los querian muy a su modo templados. Pues buena cautela; *cauerant autem*, quitense todas las fraguas de Israel, y no aya mas filos que los que nosotros quisieremos dar: que azeros labrados en vuestra fraguas, no tendrán filos agudos para hazernos resistencias: *Descendebat omnis Israel in Philistim, vt exacerbet vnusquisque vomerem suum.* Entendido el texto en alegoria, dize Laureto, que la palabra Dios se significa en la

res

rexa del arado: *Vomer est Verbũ Dei in anima*; y los consejos Euãgelicos en la segur; q̃ por esso dixo Christo a los Fariseos, q̃ la segur de su Euangelio los auia de trozar por la raiz: *Securis ad radicem arborũ posita est.* Viuian muy sobre si los Filisteos, no quierẽ rexas, ni segures de filos agudos, porq̃ no admitian cõsejos cõtra sus intentos dañados. Por esso quitan todas las fraguas de Israel, porq̃ no aya azeros q̃ los puedan resistir; y si es q̃ ha de auer alguno para la cultura, no tenga mas tẽple que el q̃ le dierẽ las fraguas de su malicia: que estando los azeros botos, ò a nuestro gusto temp'ados: señorearemonos (dezian los Filistẽos) a todos los Israelitas, sin que aya hombre que cõ agudeza se resista a nuestras armas: *Retusa erant acies vomerũ, vsque ad stimulum corrigendũ.* Los tiranos que viuen sobre si, no quieren hõbres con aguijon, no admitẽ entendimiẽtos agudos en sus consultas, porque no se les opongan a sus intenciones tiranas: hombres botos de entendimiento, son alli los q̃ dan mejor su voto. Si algun Consejero entẽdido, piadosa, agudo, quiere oponerse a su desafuero, quitanle las fraguas, impidenle las medras, y el pobre viendose necessitado a sustentar su casa, como el labrador a cultiuar la tierra; q̃ ha de hazer para redimir su vejacion? Acude a las fraguas del Filisteo a calçar su arado, y como el Filisteo le dà azeros a su modo, el azero q̃ estaua labrado cõ buenos filos, por entrar en la fragua de la malicia queda cõ los filos buel-tos: *Vsque ad stimulum corrigendum.* Vn Principe, como Cayfas no q̃iere filos agudos, solo quiere Consejeros, y Predicadores botos: *Vos nescitis.*

Dize el M. de la Escolastica historia que fueron cinco las salas, ò diuisiones que hizo en su Arca Noè, segun la traza q̃ le auia dado Dios: *Mansiunculas in Arca facies.* Pero que estas las repartiò assi. Las dos salas inferiores, vna servia para guardar los bastimentos, y otra para arrojar los ascos. Las dos mas superiores, vna era habitacion de los domesticos animales, y otra de los brutos ferozes. La quinta, y superior a las demàs seruia a los hõbres, y a las aues, desuerte, que solo cõ las aues se acompañauan los hõbres. Noè, como Presidente de todas aquellas criaturas, hizo la discrecion conueniente entre todas. Los brutos abaxo: las aues, que con su sutileza penetran el cielo, arriba: y siendo preciso tratar con toda aquella republica, à los bruto solo los assistia para sustentarlos; pero no se acompañaua con ellos. A las aues assistia, y acompañaua; porque es muy de hombres de discrecion admitir a su cõpañia aues ingeniosas, q̃ buelã a lo alto,

Petri Com. hist. Gen. c. 32 Gen. c. 6.

to, y no admitir en ſu ſala brutos necios, quando el infimo puesto del Arca les puede venir muy ancho. En el imperio de la razon, las aues tienen el mejor puesto; pero en el Reyno de la voluntad los brutos estan mas altos. Aqui reyna la ignorancia, alli el consejo de la ciencia. El demonio conociò esta politica; pues para persuadir la transgression del precepto a Eua, solo la ofreciò sabiduria, *eritis scientes*; pareciendole, que a vn Rey, y a vna Reyna de todo lo criado, solo el saber para gouernar podia incentiuarles el apetito. Con todo esso, dize el Psalmista, que Adã por el pecado se assemejò a vna bestia: *Comparatus est iumentis.* Y reparaua yo, que aunque el alma, y voluntad se vician por el pecado, no pierde lo que sabe: vn buen entendimiento, queda excecado, ò con nieblas para conocer la verdad, pero no pierde la ciencia q̃ Dios le diò. Esto es llano en Luzbel, q̃ perdiò la gracia, pero no la ciẽcia infusa, pues aun despues de auer pecado le llama Cherubin (que es ciencia) el sagrado texto: *Tu Cherub.* Mayor fue el pecado de Luzbel que el de Adã. Si a Luzbel le llaman sabio despues de su culpa; por què a Adan le comparan cõ vna bestia? Què dize Dauid: *Homo cum in honore esset, non intellexit*, que el hombre viendose honrado con el imperio del mundo, no entendiò, ò no obrò conforme a su entendimiento: *non intellexit.* Pues hombre que en los honores no se gouierna por la razon, en la classe de las bestias le pongo, dize Dauid: *Comparatus est iumentis insipientibus.* Luzbel no perdiò la ciencia, porque en el infierno auia de ser Monarca, *Princips tenebrarum*; y aun en vna Monarquia como la del infierno, quieren tener vn Principe entendido. Por esso domeña Luzifer a sus vassallos, y el hombre no puede sin violencia, ò industria sugetar a los brutos: porque los entendimientos de los demonios, se sugetaron a otro entendimiento mayor; pero los brutos se rebelan contra el hombre, despues que por el pecado se hizo brutal.

Gen. c.3.

Ps.48.

Ezeq. c.28.

El castigo mayor que ha dado la justicia de Dios a hombre en este siglo, fue el de conuertir en bestia al Rey Nabuco, y echarle con los ganados a pacer yerua en los prados. Y si quieres saber la razon, de tan extrauagante penitẽcia el Profeta Daniel no hallò otra que dezir de su gouierno, que auia sido de hombre voluntarioso, y no de Rey entendido; porque humillaua (dize) a los que queria, ensalçaua a los que se le antojaua: y para esso no auia mas razon, que el querer, ò no querer: al que era de su gusto, le entronizaua; y al que no adulaua sus desordenes, le aba-

abatia: *Quos volebat, humiliabat, & quos volebat, exaltabat.* Hombre tan ageno de entendimiento, y razon, que todo lo gouernaua por querer, ò no querer, nada le faltaua para bruto, sino pacer yerua; y Dios le arrojò a los prados, para que viuiesse entre bestias, a quien tãto se parecia. Oid, Principes, este exemplo, obrad por entẽdimiento los que estais entronizados, y los que juzgais en la tierra estudiad mucho, antes de dar vuestro voto: *Nunc Reges intelligite, eruditimini qui iudicatis terram.* Dios, que es sabiduria por essencia, quando como Iuez toma silla, la labra de Querubines, porque los Querubines son ciencia; y es tan necessaria en el que ha de juzgar, que la silla en que se sienta auia de ser Querubin, y aun en lo material del estrado, y de la silla no le deuia admitir leño de ignorancia. No solo el Iuez, el sitial ha de ser sabio, para acertar a dar justificadamente vn voto: *Qui sedes super Cherubim.* Pero si en el Conciliabulo de los Iudios, sobre sillas de madera auia Iuezes maderos, *vos nescitis*, como no auia de salir sentenciada, aun la Diuina inocencia? Mas ama a Dios el Serafin que el Querubin, y con todo esso al Serafin no quiso fiar su espada, y al Querubin la fiò; porque la espada de la justicia la manosean bien Querubines sabios, y quizà la juzgaran mal los Serafines zelosos: *collocauit ante Paradisum Cherubim, & flammeum gladium.* Mejor gouierna vn Ministro de muchas letras, aunque no tenga tanta virtud, que otro muy preciado de zeloso con pocas letras, y erudicion. Donde ay mucha ignorancia, ay vanidad, y soberuia, no ay Iuez ignorante que no sea desvanecido; y no ha menester Satanàs otro voto de su parte para echar a perder vn Consejo. Vna de las señas que diò Dios a Iob, para conocer las astucias del Behemot infernal, fue, que dormia en los huecos de las cañas, y desde alli durmiendo lograua sus malicias: *Dormit in secreto calami.* Por què escoge las cañas huecas para dormir? Porque son simbolo de los necios muy huecos de vanidad (dixo el Granatense) por defuera mucha pompa, el interior sin medula; y assi son tan sonoras las cañas, y las necedades, porque no ay cosa mas sonada que vn hombre vano sin letras: *Calamus foris quidem nitidus, intus vacuus, & id eo sonorus est.* Y quando halla el demonio vn entendimiento vano, alli se echa a dormir, porque en èl halla el instrumento mas de su gusto para echarlo todo a perder; y donde ha de votar vn desvanecido necio, no haze falta Satanàs, aunque esté dormido: *Dormit in secreto calami.* Necios presumidos votan la

Dan. c. 5.

Gen. c. 3.

Ps. 2.

Iob c. 40.

Gran. in sil. loc.

Ps. 79.

muerte de Christo, y bastaua solo este voto para salir Dios condenado: *Vos vestitus::: Moriatur homo.* Aqui parò la vision de las quatro bestias, que contra el Reyno de Christo estauan armados, y aqui tambien los quatro votos del Conciliabulo, que sentenciaron a muerte a Christo. Destroçaron su vida estas quatro fieras; pero ellas quedaron sin vida, y sin potestad a pocos dias. *Vidi, quoniam interfecta esset bestia, aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas.* Dan. c. 7 ver. 12. Y inmediatamente te dize, que se pusieron en el cielo resplandecientes Tronos, y Iesu Christo, como triunfador de las fieras, ocupò el mas eminente de ellos: *Aspiebam in visione noctis, & quasi filius hominis veniebat, &c. Et potestas eius, potestas aeterna.* Assi sucediò a los brutos del Conciliabulo, que arruinando su fiereza en salçò Christo su Trono: y siendo el Trono de su exaltacion Maria, la espada que oy tiene al pecho, es laurel de su victoria.

Triunfò la espada dolorosa de Maria cõtra la vltima bestia de la ignorancia; porq̃ en el pecho rasgado desta Señora abriò Dios puerta a su Sabiduria: *Tuã ipsius animam pertransibit gladius.* Luc. 2. Dichosa sois Señora (la dixo Simeõ) en ser Madre de tal Hijo; pero esse mismo Hijo será algũ lis esfoque agudo, que os passe el pecho. Cũpliòse literalmẽte esta profecia en el dolor de la Virgen; pero q̃ espada fue esta es lo q̃ deseo explicar, fundado en la doctrina de S. Pablo, è inteligencia mistica del Euangelio: *Tuã ipsius animã pertransibit gladius*, dixo el Profetico Oraculo, y prosigue declarando el fin de su vaticinio doloroso, *vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, en vuestro animoso pecho rasgarà muchas bocas el cuchillo, y por ellas se manifestaràn muchos misterios ocultos, y se reuelaràn los escondidos Oraculos. Supongo, que como fue espiritual, y no materia la herida, que rasgò a la Virgen el alma, assi fue mistica tãbien la espada; con que el golpe del dolor abriò aquella dulce boca: y esta espada aguda y esperitualmente penetradora, fue la Sabiduria del Verbo de Dios humanado, segun el Apostol, q̃ otra espada no tuuiera fuerça contra Maria: *Viuus enim Verbum Dei, & validum, & acutius omni gladio acutissimo*, que assi lo traslada de S. Pablo S. Ambrosio. Segun esta inteligencia, lo q̃ dixo Simeon en su profecia, fue, q̃ en poniendose el Verbo de Dios, que es la espada, à golpear dolorosamẽte el pecho de Maria, sus pechos serian bocas por donde Dios responderia a sus promessas. Oy esta espada aguda de la Sabiduria de Dios se clava a los dulces pechos de la mas discreta Virgen: tiernas heridas se

ſe raſgan, dulciſsimas bocas ſe abren; porque como aora ſe auſentaua Chriſto, y dexaua a Maria ſu Magiſterio: (eſſo fue encomendarle por hijo a Iuan, *ecce filius tuus*, que le enſeñaſſe como Maeſtra, pues ella era la caſa de la Sabiduria) como Maria quedaua por Maeſtra de los Apoſtoles, y Chriſto auſentaua ya ſus Oraculos, quiſo hazer Eſcuela para ſu Igleſia de los Virginales pechos, abriendo puertas en ellos, aunque fueſſe con dolores; para que alli aprendieſſen ſabiduria los ignorantes: *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.*

Saber ſentir vna laſtima, es proprio de vna perſona diſcreta, que los ignorantes no ſaben ſentir dolores. No ay coſa para que mas ſea meneſter la agudeza, que para ſentir los eſpirituales filos de vna eſpada: por eſſo los necios no ſienten viuir ſin honra; porque ſolo en el cuerpo ſienten la herida; pero el golpe del alma no, porque ſin mucho entendimiento no ſe puede penetrar: *Vbi dolor, ibi acumen*, dixo el Nazianzeno, que ſolo los de mucho entendimiento ſentian lo agudo de vn dolor, porque el alma padece mas, quanto ſon mas agudos los filos del entender. Y ſiendo Maria la criatura de mayor entendimiento, que Dios ha criado (exceptuando la humanidad ſanta de Chriſto) no huuo entre todos los dolores de las criaturas dolor ſemejante al ſuyo, porque no huuo criatura que la igualaſſe en entendimiento. En eſte ſentido, dize la Igleſia, que no huuo dolor como el de Maria: *Non eſt dolor ſimilis, ſicut dolor meus.* Sentia dolores con entendimiento, y la eſpada que la heria era la Sabiduria de el Verbo Encarnado: *Verbum Dei acutius omni gladio.* Veia morir a ſu Hijo, oiale quexarſe de que ſus enemigos eran vnos necios, *quia neſciunt, quia faciunt.* Como necios le crucifican, como necios le ſentencian: *Vos neſcitis quidquam.* Muere Chriſto a manos de necios, grã dolor para el entendimiento de la Virgen! pero triunfa de los necios la eſpada aguda de ſu dolor; pues la Sabiduria del Verbo es la que como eſpada la abre al pecho, y como llaue de la caſa de las ciencias abriò puerta para deſterrar las ignorãcias del mũdo. Señora, vos como amante, y entendida ſupiſteis padecer el golpe de eſſa eſpada. Oy deſnudan las ſuyas los Iuezes en el Concilio: dentro de breues dias executaràn ſus golpes en el Calvario. Triũfe el valor de vueſtra eſpada, que a tanta pena os reſponderà mucha gloria. Donde Dios nos lleue a todos: *Per infinita ſæcula ſæculorum.*

Amen.

ORACION EVANGELICA XVIII.

DE EL AMOR DE CHRISTO hasta el fin, sobre todos sus atributos vencedor.

SALVTACION.

AGVA Dios, que te se quema tu Christo. Agua, Rio de la inmensidad caudaloso, que se abrasa tu Palacio. Agua de los ojos, Fieles, que agrauiada, y dulcemente se quema Christo de amores, que solo el turbion de lagrimas en que el coraçon amante se desahoga, puede templar los incendios a esta Diuina Pirausta. Cielos, de satad vuestros caudales sobre este Ethna amoroso, que aqui no apaga las llamas, enfurecelas el rocio: mirad por vuestros mismos, Orbes de diamante incorruptibles, que de hoguera que a Dios se atreue, mal seguros estàn vuestros diamantes. Christo mio, amantissimo Dueño nuestro, a vos mismo os pido agua, que enfrene las tiranias sabrosas de tanta hoguera. Dios de fuego consumidor os llamò en el Deuteronomio Moyses: pero Dios consumido de incendiosa voracidad en las aras sangrientas del amor: què enigma es este tan hondo en su claridad, que haze traslumbrar las plumas mas Aguilas en la Fè?

Todos los encendimientos amantes, que en las criaturas han sido frenesies, oy afrentan sus ardores tibios a vista de estos ardimientos sabios. El Satiro Filosofo se arrojò a vna Pira, ciegamente enamorado del resplandor de la llama, y por abrazar el fuego, que tanto le enamoraua, perdiò gustosamente entre sus braços la vida. Què os enamora, mi Dios, en el fuego villano de nuestros pechos, que os arrojais a la hoguera, solo por darnos los braços? Por librar del fuego en que ardian mentirosas Deidades, el Troyano Capitan se abalançò a los ardores (que ciega temeridad!) Lo mismo, pero con luz infinita haze oy por nosotros vuestra fineza. Dios os nos hizo la participacion sobrenatural de vuestra gracia: mas ya mentidas deidades somos, pues la que fue imagen vues-

vueſtra, es eſtatua de la culpa; y porque eſtas fe⁹ imagenes no ſe queme, vos os aueis de abraſar. O mi Dios, y dulciſsimo amor mio! Hazeis vos de enamorado, lo que del otro jouen de Roma eſcriue el Nazianzeno, que viendo arder en la Pira el cadauer de vna belleza, de cuyos amores adolecia, ſaltò del teatro al fuego, añadiendo con ſu vida nueuo holocauſto a la hoguera. Quemauanſe nueſtras almas, yeſca al fuego de la culpa, y vos de enamorado os arrojais a la llama, eterno holocauſto de vueſtra miſma fineza. Agua, pues, buelvo a pediros, antes que acabeis de abraſaros. A la vela Señor, a la vela, al mar de bronçe, a la inſondable vacia, que ſe llega ya vueſtra hora. Vamos nauegando en ella con el texto de San Iuan, que es el mas dieſtro Piloto en eſtos tumbos de amor.

Aora 1639. años era viſpera de Paſcua para los Hebreos, y Chriſto tuuo ſu fieſta de Paſcua, ofreciendo por los hombres afrẽtoſamente ſu vida, glorias, y afrentas; Paſcua, y Paſsion, ſola ſu fineza lo pudiera adjetiuar. El extremo de querernos haſta morir, es el dia de Paſcua para Dios. Por eſſo dixo ſu ſabiduria encarnada, que jugaua con los hombres, quando por ellos daua la vida: treinta y tres años de martirio le parecieron juego: obraua muy a lo fino: ſus dolores los tomò a entretenimiento, cara de Paſcua hizo al roſtro de la muerte. O amante prodigioſo en las miſmas penas! aſsi acreditas tus anſias, que los dolores de infierno, te feſtejan el cariño. Por eſſo tambien a tan prolixo penar llama vna hora, y hora ſuya. teniala muy deſeada, y en la valentia de ſu amor tan tirado padecer, vna hora es, y no mas. Eſta fineza no ſolo obliga, aſſombra, arraſtra, y confunde nueſtra tibieza. A Chriſto ſe le hazen inſtantes los ſiglos que pena por ti, y a ti a ſiglos te parecen quarenta dias de ayuno por ſu amor.

Llegòſe, pues, la hora de ſu muerte, en que auia de paſſar del mundo al Padre, y corriò ſu amor Gigantazo, con mas fervor que primero, y ſiendo aſsi, que la auſencia ſuele ſer yelo a eſte ardor, temora a eſta naue, ardieron mas ſus incendios entre las nieues de nueſtros deſvios. Si el amor es noble, el criſol de la auſencia le califica; pero ſi es villano, qualquiera borraſca le baſtardea. Ardia el amor de Chriſto mas caſtizo, y mas hidalgo, que jamàs pudo abrigarſe en el mas generoſo pecho, como apagaria ſus llamas la frialdad de la auſencia? Remontaronſe ſin limite ſus finezas, crecieron ſin termino ſus amores, que amores que tienen termino, no tienen buenos terminos de amores. Amò Chriſto haſta el fin a los ſuyos, eſto es haſta dar la vida por ellos: llegò amor a la intencion poſsible: como no auia de quilatarſe? Llegò a la mayor fineza que pu-

do, a vna liberalidad que fue extremo, que aunque el extremo de vn liberal, es dar en prodigo, prodigalidad tan diuina, ò caridad, q̃ llamò S. Pablo *nimia*, es del amor de Christo muy propia. No se diò oy enteramente a los hombres en el plato mas fabroso? Alma, diuinidad, cuerpo, y sangre, no nos lo diò todo en vn bocado? Quedole capa con que abrigarse, ni aun en la Cruz tunica con que cubrirse? Què quereis, Señor? Digamos a estos estremos, que estais perdido de amores, y no podeis resistirlos a tempestades tan dulces.

Acabada la Cena legal, y empeçada la comun, se alça de la Mesa Iesu Christo, çoçobrado del bolcan que dominaua en su pecho. Que tirano es el amor (dixo en este passo mi P. S. Agustin) en harpando vn coraçon, no le dexa vn punto descansar! O tirano dulce, Deicida inexorable! compadecete de esse pecho, que a tan agudas jaras tienes harpado, no le rompas tan aprisa, dexale entero hasta que le rasgue la lança, que no tendrà el hierro que hazer, si primero le abres tu: dexale cenar a esse Amante con sossiego, que ha de andar largo camino, y en tan penosa jornada, no ha de hallar mas venta que la de Iudas. O verdugo hermosamente tirano! no afloxaràs las cuerdas a esse tierno pecho? No disculpes tu violencia con tu dulçura, que no sè como es piadoso quien se niega a tanta lastima. Golpeaua tan inquietamente el amoroso pecho de Christo, que con el bocado en la boca le haze leuantar de la Mesa. De que tanto os inquietais? Es muy inquieto mi amor, vos lo vereis. Ay amor, como ahogas, dexame desahogar! Tercia la capa a vn escaño, ciñe vna tohalla al cuerpo, en que enjugar todos los feos lunares de las culpas de los hombres. (No ay torpeza en el pecador, que en aquel lienço de Christo no sea vn feo lunar.) Echa agua en vna vacia, no sè si a boca de fuente, ò a fuentes desatadas de sus ojos: quemauasele el pecho de amor: vno, y otro seria menester. Manoseaua las aguas, no para templar las centellas, que el amor que le abrasaua, entre el elemento frio mas ardia. No ay agua contra el fuego del amor, dize el Espiritu Santo, porque el liquido elemento tiene su esfera aca baxo; pero los fuegos de Christo encrespanse sobre las torres del cielo.

Arrodillase, pues, Christo a los pies de el Colegio Sacro: entran muchos pies en aquel estrecho mar, mas ninguno le hallò pie. Aun S. Pedro, enseñado a pisar mares, temiò su naufragio en estas corrientes (solo Iudas quiso agotar este pielago, pero se quedò ahogado.) Piedra de escandaloso aturdimiento se hizo la fundamental piedra Pedro. Què exorbitancia de abatimiento es esta, Señor? Vos a mi me aueis de lauar los pies? Vos, Omnipotente Sobera-

no,

no dueño del vniuerso, ante cuya presencia se estremece el Orbe pauido, y bambanean de reuerencia las colunas sacras del cielo, a mi pecador vilissimo, ingrato, desatento? Alçad, Señor, que la Soberania de vuestro cielo no parece bien a los pies de vn hombre polvo. Por dos vezes se escusò el Apostol al agassajo, hasta que amenazandole Christo: Sino te lauo (dize) despidete de mi compañia para siempre. Quieda con essos golpes, Maestro Santo, que si por esso es el pleyto, no solo de pies, de manos, y de cabeça me plantarè en la bacia. Mejor fuera ofrecerle el coraçon, que la cabeça, y las manos, pues esta Aguila Diuina solo come coraçones en la mesa de sus cariños. Ni tanto, ni tan poco, Pedro, le respondiò Christo. Los manos limpias las tienes, que a no tenerlas assi, no fueras Ministro mio. La cabeça no te la quiero lauar, porque has de ser en mi Iglesia el Prelado Superior, y andará los gouiernos pocos limpios, en gastando las cabeças de que les lauen los cascos. Con tan assombrosos exemplos de amor, y de humildad diò su vida por los hombres el Señor: mira, alma, como has de corresponder, que esso pide Dios de ti. Alçòse con hazimiento de gracias la mesa, y Christo se saliò al Huerto a enseñarnos a orar para pedir gracia, diziendo al Eterno Padre: *Pater noster, qui es in Cœlis, &c.*

Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.
Ioann. 13.

INTRODVCCION.

EL amor infinito de Dios, que tuuo su perfeccion infinita por toda la eternidad, y por esso es incapaz de tener aumento, porque amor que puede crecer, no es infinito; y si Dios añadiera grados a la perfeccion de su amor, todo lo que le faltara de crecer, fuera falta en su infinidad, porque infinito en buena filosofia, llamamos aquello que es incapaz de sufrir aditamentos. Este amor, pues, que en la eternidad fue imposible ser mayor, en tiempo ha llegado a crecermas (no digo en el ser, sino en la extension: que tambien tuuo Dios en la eternidad las perfecciones de Criador; y solo en tiempo, despues que las estendiò a las criaturas, le damos la denominacion exterior de lo que si tiempo, y sin criaturas es.) Creciò, pues, el amor de Dios en Christo, porque oy estendiò con toda su fuerça el arco; y aunque las flechas amantes siempre tuuieron su valentia, hasta oy no auia el braço disparadolas con fuerça; en el bra-

braço de Iesu Christo acreditò Dios la potencia de su braço: (Luc. 6. 2. *Fecit potentiam in brachio suo*; porque Christo embrazando el arco de la Cruz para flechar a los hombres dulces tiros de su amor, estendiò el braço todo quanto pudo, y assi las flechas amantes con infinito valor se desprendieron de el arco. El azero de las saetas (dezia ingeniosissimamente Seneca) con arco, y sin arco, con braço valiente, ò remisso, igual penetrácia tiene para triunfar de vn objeto; pero no llegarà a vencer, si el braço no le ayuda con su valor: la flecha en la aljaua, es como la espada en la cinta, que nunca llega a vencer, si el braço no es vencedor: y ay infinita distancia en la flecha, si sale de mano fuerte, ò remissa: y infinitamẽte dista vn amor manifestado en el braço valiente de las finezas de otro amor, aũque infinito en el ser, no manifiesto en las obras, que a este le falta el braço, y no puede tanto herir; y aquel, como no consiente ociosidad en las plumas, es mas (Sen. l. 2. de ben. poderoso para flechar: *In telis eadem ferri vis est: sed in infinitum interest, vtrum excussa laxerto torquantur, an remissa manu effluant*. Siempre el amor fue infinito en sus grandezas; pero nunca lo mostrò, hasta que se diò a conocer el braço de sus hazañas. A campaña publica sale oy, y el braço poderoso de Christo le da fuerças para vencer. Supongo su amor sin fin, que a pesar de la ausencia perseverò en amar; que la desigualdad entre el amante, y la cosa amada, no fue remora a su fineza, que la ingratitud de vn Iudas, y de tantos que se le parecen en las malas correspõdẽcias, no pudo pàrar la rueda de tanto amor, por mas clauos que la puso porque no corriesse mas. Todo esto presupongo por comun ponderacion, y entro al campo de el Genaculo a ver a Dios batallar. El Atleta, ò mantenedor de esta liza es el amor; que no ay amor sin batalla, ni mas sangrienta palestra, que la de la voluntad. Este, amor, blasonando de valiente recta oy a publico desafio a todos los demàs atributos de el ser de Dios increado: a si mismo quiere Dios desafiarse, y a si mismo ha de vencerse. Los competidores deste guerreador gigante no podràn todos dezirle: saldràn a campaña solos quatro, que menciona San Iuan en el preserte Euangelio. El primero, es la ciencia infinita de Dios: *Sciens Iesus*. El segundo, la magestad, y poder: *Omnia dedit ei Pater in manus*. El tercero, su infinidad: *In finem*. El quatro, su eterna inmutabilidad, que no sufre alteracion: *A Deo exiuit, & ad Deum vadit*. A estos atributos principales de la Diuinidad, en el campo del Cenaculo desafia oy el amor. vno a vno saldràn a esta palestra:

tra: y si el amor los venciere, será suya la mayor gloria. Vamos laconicos, y claros, que importa mucho hablar poco para contemplar con alma estos amorosos afectos. Salga aora la ciencia contra el amor.

§. I.

Cont. pers. 1. SCiens Iesus. Ay ciencia en Dios, que le constituye en su ser, y de esta no hemos de hablar; ay ciencia tambien por modo de operacion, que llama el Teologo, y es el exercicio, ò acto segundo de su entendimiento: este se mira a si mismo como a objeto necessario, y principal, y menos principalmente a las criaturas, por no ser objeto igual a su conocimiento infinito. A estos actos, pues, de el entendimiento de Dios, hazen la primera competencia los actos de su voluntad: *Sciens*, estos son los actos de entender, *Dilexit*, estas las acciones de amar. Christo sabia cõprehensiuamente quienes son las criaturas, sabia sus malas correspondencias, conocia en si mismo vna eterna magestad, vn infinito poder, todos estos objetos penetrados le obligaua a no amar, con todo esso pelea su voluntad con su entendimiento sobre que ha de poder mas que el conocimiento el cariño. El conocimiento le dize: no apresa a essos ingratos, que se malograrán tus finores en los indignos. El cariño dize, quiero quererlos, aunque sean mas ingratos, porque el no auer razon para quererlos, ha de ser la razon mas de fineza para amarlos. Y quien de los dos venciò? El amor, dize San Iuan: *In finem dilexit eos.* O batalla ingeniosissima!

Espira Christo en la Cruz, inclinando sobre el pecho la cabeça, y dize el Crysostomo, que este al parecer desaliento, fue hazaña de gran valor, fue como señalar àzia el corazon, para que supiesse la lança donde le auia de herir, como el enfermo que auiendole de sangrar, y teniendo en las venas muchas cicatrices, dificultosas de romper, suele señalar la parte donde ay menos resistencia, y le dize al sangrador, aqui me aueis de picar. Todas las venas del cuerpo Diuino estauan cicatrizadas a golpes, y ya sin gota de sangre: si en qualquiera de ellas picara la lança, nada sangrara la vena: auia espirado ya, y aun viuia la sangre de el coraçon, y proseguia la dolencia de la voluntad: pues porque no yerre el golpe; yo (dize Christo) le señalarè la parte: àzia este lado de el pecho ha quedado sangre viua; sea lançeta de amor, picame por aqui el alma. Sãgre viua de vn cuerpo muerto? Milagro estrañissimo fue, que pondera el espiritu de S. Pablo, diziendo, que aquella salìò dando vozes del coraçon, y que las puso en el cielo con

con mas viueza que Abel: *Aſperſionem ſanguinis IeſuChriſti, melius loquentem quam Abel.* El coraçon de Chriſto deſpues de muerto vozea? Punto es para traſudar la pluma mas ingenioſa. Chriſto al tiempo de eſpitar diò reciamente vna voz: *Clamans voce magna*: y en ſeñal de que eſta voz era la poſtrera, bolviò al coraçon la boca. Las vozes de la lengua ſe cerraron, y las del pecho ſe abrieron. Vida en el pecho, y en la cabeça deſmayo? O ſiempre mucho miſterio! Es queſtion en Filoſofia, ſi el celebro, ò el coraçon es el vltimo que fenece en la vida perfecta de vn animal? Opiniones ay por vna parte, ò por otra. Vnos dizen, que el celebro, por ſer aſsiento de el entendimiento del hombre, es lo vltimo que en èl muere. Otros ſienten, que el coraçon, por ſer trono de la voluntad. No quiero aora reſolverlo, trasladar ſi la miſma contienda en Chriſto. La cabeça, aſsiento del entendimiento, caſa de la ſabiduria, parece que auia de ſer la vltima en moſtrar flaqueza. Mas no. Deſafiatoſe en Chriſto la cabeça, y el coraçon, ſobre quien tenia mas fuerça para querer. Cayò la cabeça muerta, y quedòſe en el coraçon la ſangre viua. Ea que ſi, aunque la cabeça, que es el entendimiento, al eſpirar ſe derribe, el coraçon, que es la voluntad, no deſmaye, porque en igual competencia del ſaber, y del amar, primero ſe rinde la cabeça con quanto ſabe, y ſe ſale el coraçõ con quanto quiere: *Melius clamantem, &c.* Igual es en Chriſto la ciencia con que nos conoce, *ſciens*, y la mucha voluntad con que nos quiere, *dilexit*; pero al fin quando la cabeça ſe cae, *inclinato capite*, queda el coraçon valiente, porque compitiendo en Chriſto ſu voluntad en amarnos, con ſu entendimiento en conocernos, cedè las razones de ſu entendimiẽto, que obligauan a no querernos, y queda la victoria por la voluntad, haziẽdo de la miſma ſinrazon razon de amarnos. Si Dios ſolo ſe gouernara por las razones de ſu entendimiento, fuerça era aborrecer a tanto ingrato; daſe todo a la voluntad, y aſsi nos ama, aunque no aya razon de parte nueſtra.

Ecce Virgo concipiet, & pariet filiũ, fue el vaticinio de la Encarnacion del Verbo, que puſo Dios por ſeñal de ſus amores al mundo: *Dabit Dominus ipſe vobis ſignum.* Todo eſte colmo de finezas ſe ofreciò el Señor a los hombres, quando ellos le moleſtauan mas con ſus obras ruines: *Quia moleſti eſtis, & Deo meo?* Dixo entonces el Oraculo; porque hazeis moleſtia a vn Dios que os deſea tanto fauorecer? El hombre agrauios a Dios, y Dios amores al hombre? Mucho es eſto, pero no es lo mas. Hazer fauores a in-

Ad Heb. 12.

Mat. 27.

Iſai. 7.

gratos; vna criatura ilustrada lo puede hazer; pero querer a ingratos, porque son ingratos, solo puede hazerlo Dios. Acaba el texto de ponderar lo mucho que molestauan los hõbres a Dios, *molestis estis & Deo meo*, y inmediatamente prosigue, *propter hoc dabit Dominus, &c.* Porque sois ingratos molestos, y desconocidos, por esso, *propter hoc*, ha de emplear sus amores en vosotros. Honda Metafisica de amor: que Dios nos quiera, aunque seamos ingratos, por hechuras suyas deue querernos; pero que la razon de amarnos, sea porque le somos molestos? No avra entendimiento que pueda hazer pie a tanta dificultad. Las ingratitudes, y ofensas son razones para aborrecer; y quando menos son razones para no amar: quien se ha mouido a querer a otro por el desayre que dèl ha recibido? perdonarsele? Si: pero quererle por esso? No, porque la voluntad no puede mouerse a objeto que no sea bueno, y nadie ama a lo malo, porque es malo. Como Dios ofrece a los hombres tantas dadiuas amorosas, y dize, que lo haze obligado de sus ofensas? Los agrauios obligan? Los desayres enamorã? Las ingratitudes son para amadas? Las malas correspondencias para queridas? Cõfessoos, Fieles, que no acierto a salir de la duda; pero mi conclusion està en no saber salir de ella: *Propter hoc dabit Dominus*; porque sois molestos a Dios, por esso Dios os ha de amar. Porque la voluntad con que Dios nos ama es tan contraria a nuestra Filosofia, q̃ si en nosotros las ingratitudes, y ofensas son razones para no amar, en Dios son razones para querer, y assi nos quiere tan sin razon de nuestra parte, que las razones que podian mouerle a aborrecernos, essas le siruen de motiuos para amarnos: *Quia molesti estis, & Deo meo propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum.* Dios como Sabio se conoce por ofendido: Dios como ofendido no deuia mostrarse cariñoso. El entẽdimiẽto halla razones para aborrecer; pero la voluntad dize, q̃ no ha de auer razones para amar; porque amar yo lo q̃ conozco q̃ es bueno, puede ser, ò buena correspõdencia, ò interès proprio, ò buen gusto; mas no es desnudamente cariño. Amar sin razones para amar, esso es querer porquerer: y no ay amor mas noble, q̃ el que de sí mismo, y no de otra causa nace. En q̃ estuuo la fè grãde de Abrahan? En q̃ creyò lo q̃ esperaua, por razones que le mouian a no esperar: *Credidit in spem, &c.* Esperaua dilatadas sucessiones de la vida de su hijo, quando Dios le mãdò quitar la vida al mismo hijo, fundamento de su esperãça. Creer lo q̃ espera estriuando en la promessa Diuina,

Rom. 4. 18.

esso es fè, y sustancia de la esperança, es argumento (assi le llamò S. Pablo) que convence con razones a esperar; pero quando Dios, quitando la vida a Isaac, parece que retrataua la promessa, ya no auia argumento de razon para la esperança, y con todo esso espera el Patriarca auiendo razones para no esperar: esta si que es fè, dize el Apostol, creer la esperança de la Diuina promessa contra la razon que se oponia a la esperança. *Credidit in spem contra spem.* Lo mismo acaece en el amor, que solo es grande quando ama contra las razones de amar: quando la razon del entendimiento dize a Christo, que no ame al hombre ingrato, contra esta razon tan bien fundada, dize la voluntad que ha de ser fina, y que su fineza està en amar, por las mismas razones que mueuen a aborrecer: *Scienter dilexit:*

Otro primor descubre la voluntad de Christo, venciendo a su entendimiento por amor de el hombre, en la ocasion en que se hallaua el hombre con menos de entendimiento. Entremonos al mar inapeable de la vacia, que alli nauega el amor con mucha alma: *Surgit à cœna, & cœpit lauare pedes Discipulorum.* Dios a los pies de los hombres? Como no se derriban de pauor las columnas celestiales? Las manos que forjaron essos cielos, abatidas a vnos pies ascosos? No pondero esso, que ya estaras harto de oirlo, aunque no has empezado a aprouecerlo. Mi ponderacion estriua, en que ninguno de los Apostoles conociò los fondos desta fineza. El mas ilustrado del lumbre celestial fue S. Pedro, pues le auia confessado por Hijo de Dios viuo; y a este dize oy el Señor, que el alma de aquella accion no la llegaua a alcançar: *Quod ego facio, tu nescis modo.* Apostol mio, la altura del amor, que voy en este breue mar nauegando, no la puede sondar tu entendimiento, todos los discursos humanos son muy necios para penetrar sus fondos. Pues viendo Christo tan desconocido su amor, como se empeña tanto en amar? Hagamos alto sobre este vltimo coto de la fineza de Christo, y respondame a esta pregunta el discreto: Qual es fineza mayor, querer a vn ingrato, ò amar a vn desconocido? En este se emplea el amor, y no lo conoce; en aquel tambien se emplea, pero aunque conoce la deuda, no la paga. Qual es mas amor, querer a quien me ofende, ò querer a quien no me lo conoce? Curiosa question, si la pudieramos disputar. Digan los Politicos lo que quisieren, que por qualquier lado acertaran. Yo soy de opinion, que mas haze el que ama olvidado, y menos el que quiere aborrecido. Porque el

que

que ama aborrecido, tiene esperanças de obligar con el agassajo, pero el que ama a quiẽ no lo sabe, ninguna esperança tiene. Si yo no sè quien me quiere, no puedo correspõderle: si conozco a quien me ama, puedo ser ingrato, pero tambien puedo llegar a ser agradecido, obligado del conocimiẽto: Luego hazer Christo agassajos a quien no los conocia, es el vltimo quilate de su fineza.

En el triunfo glorioso de el amor, tomò alas, y manos el aparato de la Santissima humanidad; pero las manos, q̃ son los fauores, estauan escondidas entre los plumages, de suerte, que las manos vertiã lluvias de fauores al mundo, y el mundo no veia las manos por donde le auian venido: *Manus hominis sub pennis*; què mayor triunfo de la Diuina fineza, que hazer beneficios a quien no los conoce, hazer bien a quien no lo sabe, estar escondida, y desconocida su mano entre las plumas ciegas de la ignorancia del mundo, y empeñarse mas en nuestro cariño, quando a nuestra ceguedad se le esconde mas su mano? *Manus hominis sub pennis.* El vltimo acto de amor, que hizo Christo en la Cruz, fue el pedir perdon por sus enemigos: y para dar mas viueza el amor a sus afectos, no quiso por ser por razon de enemistad el que eran ingratos, sino que eran desconocidos: *Ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* Los enemigos de Christo eran desconocidos, y eran ingratos; y a Christo no le pareciò tanto amor pedir al Padre por los ingratos, como pedirle por los desconocidos; porque mas amor es menester para vn desconocimiento, que para vna ingratitud. El primer acto de amor que hizo el Verbo Encarnado, fue, dize S. Iuan, venir al mundo: *In mundo erat.* Y como viro al mũdo? Desconocido del mundo: *Et mundus eum non cognouit.* El nacer, y el morir fueron los dos extremos de amor: y estuuo lo estremado de el querer, en que ni naciendo, ni muriendo conociò el mundo su voluntad; pues ni le conociò viniendo se le nacido, ni le quiso conocer viendole crucificado. Y assi en amar a desconocidos muestra Christo sus afectos; pues vn Dios infinito en el saber, no pudo hazer mas por amar, que querer contra su conocimiento infinito a quien no tenia de sus amores conocimiento. Echar oy Christo su Diuinidad a tierra, esconder sus manos poderosas en las aguas de la vacia, ostentar tanta fineza a quien todo lo ignoraua: *Quod ego facio: tu nescis modo.* Mas hizo en querernos con odesconocidos, que en fauorecernos como a ingratos: *Sciens dilexit.* Venciò, pues, al conocimiento el amor; ahora salga a campaña el poder.

Ezeq. c. 1.

Luc. c. 23.

Ioan. c. 1.

§. II.

§. II.

Cont. ver. 3. *Omnia dedit ei Pater in manus.* Valeroso es el segundo combatiente, vn poderoso contra vn desualido pobre; que las armas del amor son pobreza, y desnudez. Por esso Christo se desnuda la capa en el Cenaculo: *Deponit vestimenta sua*, porque vn hombre Dios no pareciera enamorado, si le quedara capa en el ombro. Por esso Elias en el carro fogoso de el amor suelta el manto sin sentir, porque amor que tira al cielo, halla en la desnudez su abrigo. Por esso tambien aquella torpe Gitana tirò la capa a Ioseph, pareciendole que sin capa estaua mas dispuesto para enamorar (por mas que lo escandalizen los amores profanos deste siglo, que hazen burla del que no teniendo capa se introduce a enamorado, y es que en estas trauiesas voluntades, mas se tira a las capas, que a los amores.) De Ionatas dize la Escritura, que se quitò los vestidos, y se los puso a Dauid, y assi desnudo juramentò su amistad. Fino amor el que lo es con desnudez: que Christo hasta la vltima tunica se quitò en la Cruz, para satisfacer al precepto de pobreza que le auia impuesto el amor. Pues vn pobre, como este amor tan desnudo, como se atreue a pelear contra vn poder tan vestido? Bien es verdad, que como dixo el Padre San Gregorio, es ventaja en vn desnudo luchar con otro vestido; porque este tiene de donde le prendan, para derribarle, y aquel nada tiene de donde asirle. La Omnipotencia de Dios es vn atributo muy ricamente vestido, muy opulentamente alhajado, muy seruido de todas sus criaturas, y adorado de las mayores grandezas. El amor de Christo se vè oy tan desnudo, que ni capa le queda en el ombro. Desafier, pues, este amor a aquel poder, gustosa, pero sangrienta guerra serà.

Christo, y Pilatos blasonaron de poderosos. Miren quien, y quien. La criatura desafia a Dios: vn hombre vilmente profano a todo vn Dios poderoso: (mas quien en vanidades se desgreña mas, que quien tiene menos de que?) *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te?* No sabes (dixo el Presidente iniquo) que tengo potestad para ponerte en vn palo? *Potestatem habeo* (dize Christo) *ponendi animam meam.* Yo con mas verdad soy poderoso para morir por el hombre, si los hombres tiranizan la potestad para crucificarme. El poder de Christo en finezas se declara, el poder humano en atrocidades se manifiesta, pues Christo solo haze alarde de poderoso en dar por el hombre la vida; y Pilatos desafia a su potestad en quitarsela; rara fineza de vn

Dios

Dios, feo desgreñamiento de vna criatura vil: *Poteſtatem habeo ponendi animam meam.* Si: Mas quien ha dicho, que el morir es poteſtad? Falta de poder, eſſo ſi. El que ſe muere, es porque no puede mas, que ſi pudiera, no ſe dexara morir. Deſear vn hombre ſu muerte, bien puede nacer de amor; pero no ſe origina de tener mucho poder. Puede el hombre dexarſe matar por amor propio, como Chriſto quiſo ſu muerte por amor ageno: luego dar Chriſto ſu vida en vna Cruz, aunque ſea amor, no es poder. Eſta es la fineza mayor de ſu eſtrema voluntad. Dame atencion. Dar la vida por el amado, quando no ay poder que lo eſtorve, exemplos profanos ay de fineza ſemejante. Pero dar la vida por amor, quando lo eſtorva el poder, eſto ſolo Chriſto lo haze. Hazer que el poder que eſtorvaua como Dueño, venga a ſeruir al Amor como Miniſtro, es hazer que la poteſtad ſea tributaria de el amor. Si: dize Chriſto, yo he de morir por el hombre, mi mucho poder me lo impide. Ea, pues, Mageſtad mia, al campo con mi fineza. Saliò, pues, y las manos, en que tenia la opulencia de los teſoros, con dos eſcarpias ſe las deſgarrò al amor, para que ſiruieſſen a la fineza las manos que lo eran de mageſtad, y conocieſſe el infinito poder, que como rendido ſe auia de clauar, pues quiſo ſalir al campo contra tamaño Gigante como el amor: *Poteſtatem habeo ponendi animam meam.*

Otra valentia mas tiene el amor, a que no puede llegar el poder. Doctrina es muy aſſentada, en la mejor Teologia, que ſi Dios produxera de vna vez, quanto puede producir, quedàra exauſta ſu Omnipotencia. Quiero dezirlo en terminos mas legos. Si Dios criara todo junto de vna vez, quanto puede la Omnipotencia criar, de ai adelante, no quedara Omnipotente, y aſsi por muchas criaturas que produzga, por muchas bellezas que crie, ſiempre le queda el braço ſano, para producir mas, y mas ſin termino, limite, ò corto. En el amor de Chriſto, ſucede oy al contrario. Dize San Iuan, que amò haſta el fin; eſto es, que amò todo quanto pudo amar: *In finem dilexit.* Amò infinito, y con todo eſſo haſta oy nos eſtà amando. En eſto conoceràs, con quantas ventajas vence el amor al poder, deſuerte, q̃ ſi el poder hiziera de vna vez todo quanto puede hazer, de ai mas, no quedara el braço Omnipotente, porque nada le quedaua que criar. El amor quiere de vna vez, todo quanto puede amar, y ni el pecho amante ſe canſa, ni el coraçon acaba con la fineza. Chriſto viue eternamente amante, auiendo atrojado

toda su fineza a vn golpe. No estrañes que su amor vença tãto a su poder, si quando el poder se fatiga de criar todo lo posible junto: el amor amando de vna vez todo lo posible, hasta oy no se ha cansado, ni en toda la eternidad puede cansarse: *In finem, idest, sine fine dilexit.*

Dizele Dios a Moyses, no te me enojes tanto con esse Pueblo, basta que yo le sufra sus desmasias, porque le tengo cariños: y pues has de ser vn retrato de mi Christo, quiero enseñarte a lleuar con amor el peso: mira que te mando, que a todos ellos hombres los hospedes en tu pecho: y que por mas que te agrauien, no les niegues esse abrigo: *Porta eos in sinu tuo.* Señor, pesada es la carga; pero el amor me la hará ligera. Y pregunto, sucumbiò Moyses a tanto peso? Aun despues de muerto, no pudo cerrar los ojos ministros del coraçon, porque ni en vida, ni en muerte dexò de poner los ojos en los que abrigò en el pecho de sus cariños: *Nõ caligauit oculus eius.* Peleauan en vna ocasion estos sus subditos contra el Exercito de Amalec, y Moyses para pedir a Dios la victoria, se puso en Cruz; y en medio de la batalla se le desmayaron los braços, y fue necessario que dos valientes fuessen de su Cruz Cirineos: *Manus autem Moysi erant graues.* En dos horas de Cruz se le cansan a Moyses los braços; y en tantos años de traer al Pueblo en su abrigo, no se le fatiga el pecho? Quien sustenta a tantos hombres sobre su pecho, porque no los sustentará sobre sus braços? Es mucha la diferencia; porque en los braços sustétaualos el poder; en el pecho sustentaualos el amor: y quien pudo sustentar a vn Pueblo junto en el pecho del amor, no le pudo sustentar en los braços de el poder. En vna hora se le cansò el braço, y en toda la vida no se le fatigò el pecho: *Porta eos in sinu tuo* Esto mismo es lo que passa entre el pecho de el amor, y el braço de la Omnipotencia. No cria Dios de vna vez todo lo posible, porque no se le canse el braço, y ama de vna vez todo quanto puede, sin que se le canse el pecho. Rindase, pues, en esta honrosa batalla el braço del poder, y vença por infatigable la valentia infinita de el amor: *Omnia dedit ei Pater in manus:: Dilexit.*

Num. c. 11.

Exod. c. 17.

§. III.

Adeo exuit, & ad Deum vsait. La inmutabilidad eterna es el competidor tercero, con quien sale el amor a desafio. Christo en quanto Dios, por nacer de Dios, quedarse en Dios, y no poder dexar de ser de Dios, nunca pudo enagenarse de las condiciones de Dios. Eslo tanto el no mudarse, que esta sola prenda arguye euidentemente Diui-

Cont. ver. 4.

ni-

nidad, assi como es argumento de criaturas el tener mudanças en el amor. *Ego Dominus, & non mutor*, dize Dios por Malachias, y Dauid *ipsi peribunt, tu autem permanens*. Porque Dios es Dios, no se muda; y porque la criatura es criatura, tiene forçosa mudança. Christo començò a amarnos, la ingratitud le obligaua a aborrecernos: y por hazer sin mudanças el amor, prosigue sus demonstraciones sin fin. Amor que nunca se muda, mas correspondencia pedia que la nuestra. Mas ya que deseamos ser agradecidos, aprendamos en San Pedro agradecimientos: *Domine non tantum pedes meos, sed, & manus, & caput*. Admitiò el Apostol con profunda reuerencia el agassajo, y aun quiso que de pies à cabeça le lauasse su Maestro. Oid criaturas, para que vuestras almas (que son el todo de las riquezas de Christo, *omnia dedit ei Pater in manus*) las tenga el Señor como tesoro en su mano, solo os pide lo que a S. Pedro, que os dexeis lauar, y no os resistais a su cariño. Adorad con reuerencia essas aguas, bañaos en essas fuentes de sangre, que Christo no ha de pausar su corriente, aunque nuestra ingratitud le obligue a mudarse. El Padre del Prodigo no hizo en su amor mudança, aunque el hijo mudò las costumbres de quien era. Derribòsele el Padre sobre el cuello, para quitarsele con aquel peso de amor el peso de su pecado: *Vt amoris onere onus tolleret peccatorum*, dixo S. Pedro Crysologo. Este gran Padre fue profecia de Christo, y no se contenta el Señor con echarsenos sobre el cuello; adelanta en la execuciõ la promessa; y se arroja a los pies de la criatura: como se puede mudar en los afectos, quien adelanta a los prometidos los executados? Hombre, aunque tus palabras se mudan para Dios, no se muda Dios para ti. Si Dios fuera capaz de mudança, solo pudiera mudarse azia el lado de la fineza. Passar Dios de ofendido a cariñoso, de vengatiuo a templado; estas son las mudanças, que de parte de los objetos se ven en Dios, ya que de parte suya nunca se puede mudar. La Iusticia eterna queria sacar sangre al pecador, pero la fiereza reuocò este enojo sacandosela Christo a si. O eternidad del amor! que no te sabes mudar, sino es de justo a piadoso, y de sangrentador a sangrentado.

Mal. c. 3. Ps. 101. D. Cryf. ser. 3.

Malleus, & securis, & omne ferramentum, non fuerit audita in domo dum ædificaretur. Sin golpe de martillo se sentaron en el Templo de Salomon todas las piedras. Y quando Dios con las piedras muertas procedia tan blando, con las viuas racionales andaua mas riguroso, pues mandaua, que diẽte por diente, cuchillada por

3. Reg. c. 6.

cuchillada, pagaſſe todo peca-
Exod. dor ſu culpa: *Dentem prodente,*
c. 21. *oculũ pro oculo.* Terrible anda-
ua Dios con los hombres, y muy
piadoſo cõ las piedras inſenſi-
bles. Como domeñaua la ter-
quedad de los ſillares ſin hierro
no pudiera ſugetar al hombre
ſin ſangrentarlo? Ya nos has oi-
do en otras ocaſiones el modo
con que ſe labraron aquellos ſi-
llares. Tradicion de Hebreos
es, que con la ſangre del guſa-
nillo *Zamir*, cuyo ſecreto deſ-
cubriò Salomon, cerrando vn
dia por entreteni miento en
vn vaſo de criſtal a vn polluelo
de vn Aueſtruz, y poniendo-
le en parte donde la madre
lo pudieſſe ver. E la ſentida
de ver a ſu hijo en priſiõ, traxo
en el pico ſangre de el guſano
Zamir, vngiò con ella tanta
parte de la criſtalina clauſura,
quanta era baſtante para que
el cuerpo de el po lo cupiera:
y fue tal la eficacia de aquella
ſangre, que la roca de criſtal
donde tocò, eſtallò ſin reſiſten-
cia, con que el polluelo ſe bolò
de la clauſura, y Salomon cono-
ciendo el ſecreto de eſta ſan-
gre, hizo que los Artifices deli-
neaſſen con ella las piedras de
la fabrica. Coſa portentoſa!
por donde el traciſta tiraua la
linea, dibuxandola con la ſan-
gre del guſanillo, el mas rebel-
de marmol ſe partia ſin ayuda
de otro inſtrumento. Y en eſte
ſentido (que muchos dan por
probable, no hallando, incon-
veniente) dize el texto, que las
piedras del Templo de Salo-
mon ſe labraron, pulieron, y
ſentaron, ſin que inſtrumento
alguno de hierro dieſſe gol-
pe al edificio: *Omne ferramen-*
tum non ſunt audita. Eſta es
la letra, ponderemos la alego-
ria.

El Templo de Salomon, fue
vn retrato de la gloria celeſ-
tial. Las piedras viuas de que
eſte Templo ſe erige, ſegun San
Pedro, ſomos los hombres: *Vos*
tanquam lapides viui ſuper ædifi- 1. Petr.
camini domus ſpiritalis. Piedras c. 2.
ſomos las racionales criaturas;
pero piedras toſcas, brutas, deſ-
de que nos forjamos en la can-
tera de Adan, añadiendo la
malicia p rſonal de cada peca-
dor, para hazer el puli mento
mas dificil, nueua rebeldia al
marmol. Con tanta broncura,
impoſsible es ajuſtar al edificio
del Tẽplo de la gloria, ſi el Ar-
tifice ſupremo no desbaſta al
hõbre, marmol bruto. Eſte deſ-
baſtamiento, como ſe ha de ha-
zer? Agolpe de eſcoda, y de mar-
tillo? A puro dolor, y hierro? En
la ley, aſsi desbaſtaua al hõbre
Dios: *Dentẽ pro dente, oculũ pro*
oculo. Conociò el Artifice ſobe-
rano la eficacia de la ſangre del
miſtico guſano Chriſto, a quien
en el abatimiento de ſu Paſsiõ,
llamò guſano Dauid: *Ego autem*
ſum vermis, & non homo. Apli- Pſ. 21.
cò eſta ſangre a los pecadores,
que ſon marmoles rebeldes.
Ea piedras racionales, ſabed,

que

que si antes à costa de nuestro dolor nos labraua Dios a hierro, despues que el amor de Christo le abatiò como gusano; con esta sangre amorosa, desbasta Dios nuestra rebelde broncura, para que como sillares limpios, pulidos, resplandecientes, ajustemos al edificio del Palacio celestial, sin que tan glorioso pulimẽto obre el hierro con dolor: *Mallens, & securis, &c.* O fineza incomprehensible de amor! Que la sangre que yo deuia verter, la vertiesse Dios por mi?

Pregunta el grande Abulense, que se hazia de la sangre de aquellas Hostias, que en la antigua Ley continuamente se ofrecian a las Aras? Si acaso auia alguna mina en que se sorbiesse, ò algun poço en que se echancasse? Refiere vna opinion que lo afirma, y aun Pierio Valeriano se acuerda de ella, añadiendo, que tenian tanta veneracion los Hebreos a la sangre, que para ningun ministerio consentian que siruiesse; y assi en desangrando la aue, ò la res, que auian de sacrificar, enterrauan su sangre donde no se pudiesse ver. Pero el Tostado no quiere sufrir este asco en los Altares de Dios, y fuera lo sin duda tanto calor de sangre sobre la limpieza de vn Altar: degollandose en el Templo tantas victimas, indecente fuera desangrarlas en las Aras. Y assi afirma, que obraua Dios continuamente vn milagro con cada pieça viuiente de las que se le ofrecian en sacrificio; y era, que inuisiblemente se conuertia aquella sangre en materia aerea, ò que Dios la iniquitauas desuerte, que al esconderse el cuchillo en el cuello del animal, toda la sangre se escondia tambien, no en el cuerpo, porque esse era el milagro, quedar todo el cuerpo de la victima desangrado, y desparecerse la sangre como sino la tuuiera en el cuerpo: *Sanguis ille subito in nihilum conuertabatur, aut inuisibiliter in materiam aeream cedebat, nec apparebat ibi sanguis.* Abul. Exod. 1. & 2.

El Teologo, que sin vrgente necessidad no cree en milagros, que vrgencia discurrirà en la omnipotencia, para vna marauilla tã cõtinuada? Yo os la darè (dize la gran Mitra de Auila que citamos) Los animales, y aues, que se ofrecian en sacrificio, eran simbolo del pecador como reo, que esperaua en el Messias el perdon de su pecado. Si el hombre (dize Dios) vertiera su sangre a mis ojos (pero no los tengo yo para ver estragos sangrientos) entendiera que me pagaua yo de su sangre, y que tomaua satisfacion de su culpa, haziendo que la vertiesse. No quiero su sangre, hasta que la vierta mi Hijo, èl la dara por todos en las Aras, de vn Madero, y conocerà el hombre, que antes sangrentarè a mi vnigenito Hijo; que

guste de verle a èl ſangrentado: *Hoc ad pretioſiſsimum Chriſti ſanguinem ſpectare, cuius aſpergine omnes maculæ noſtræ mundantur.* Para que ningun pecador pague con ſangre ſu culpa, baſta que Chriſto con empeños de amor la vierta. Y ſi el hombre no lo agradece, què hazemos con eſſa ſangre? Dios inmutable en las finezas, y la criatura tan ligera en las mudanças? A quien puede dexar de ſer lo poco que es, amar tanto quien no puede dexar de ſer Dios? *A Deo exiuit, & ad Deum vadit?* Que vn Principe quiera a vn vaſſallo, no es mucho; teme que mañana ſe mudara la fortuna, y tendrà neceſſidad de vn cayado la Corona. Pero Dios, que no puede mudar de grandeza, ſe empeñe en querer a la miſma mudança? De parte de ſu inmutable ſer, no ay que aueriguar razon; de parte de ſu amor, no ay mas razon que el querer: *Scieni quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit::: Dilexit.*

§. IV.

Cont. verſ. 1.

In finem dilexit eos. El tercero atributo con quien oy lucha el amor, es el de la infinidad: Dios como eterno, ni tiene fin, ni principio: las criaturas tienen fin correſpondiente al principio, porque empezaron en tiempo. El amor que Dios ſe tiene a ſi miſmo en la eternidad, ni tiene principio, ni fin; el amor que moſtrò a las criaturas en tiempo, no tiene fin, pero terminatiuamẽte tuuo principio. Si el amor con que Dios ſe ama no tiene fin, no es mucho, porq̃ es amor neceſſario: eſtà contemplando en ſi vn objeto de infinita hermoſura, y amabilidad, neceſſariamente deue amarſe, ſin libertad alguna para dexar de quererſe. Pero no tener fin el amor que tiene a las criaturas, es el milagro mayor de ſus finezas. Nada mira en ellas q̃ neceſsite ſu voluntad, ingratitudes ſi, que motiuan a no proſeguir en el amor. Con todo eſſo llega haſta el fin la fineza, y jura en Dios de infinita. Digo, que mas haze Dios en amar ſin fin al mundo, q̃ en amarſe infinitamente a ſi miſmo: porq̃ a ſi miſmo, por ſer el ſumo bien, neceſſariamẽte deue amarſe; pero al mundo, origẽ del ſumo mal, nada le obliga a quererle. Chriſto iba al Padre, objeto infinito de amor, *vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Y a viſta deſte objeto tan hermoſo, amar a tan feo objeto, como es el mundo? No cabe eſte amor en pechos de criaturas, pues el objeto mejor tira todas ſus finezas. Preguntenle a Iacob, ſi quiſo mucho a Lia? Reſpondera, que ſi. Quiſo la tãto deſpues que entrò con Raquel? Eſſo no. Viò otro objeto mas hermoſo y depuſo el amor del antiguo por el del nueuo: *Amorem, quem in priori prætulit.* Gen. 29.

lit. Pregunten tambien a Dauid, si quiso mucho a Micol? Responderàn por èl las hazañas grandes que hizo por gozarla en casto himeneo. ¿Viò a Bersabè, enamoròse de ella perdidamente: y que ay de Micol, Dauid? Era Bersabè mas hermosa q̃ Micol, y el objeto mas hermoso le tirò la voluntad, Què objeto de mas hermosura, que el Padre Eterno? Què objeto mas asqueroso, que el mundo? Christo ama fin fin al mundo feo, quando tiene a la vista el objeto mas hermoso? Si: que no es su amor tan floxo como el de Iacob, ni tan olvidadizo como el de Dauid. Ama a las Lias mas feas a vista de las Raqueles hermosas: esto es, ama, aunque sean feos, a los hõbres, sin que por mas hermosos le tiren todo el cariño los Angeles: ama al fin sin fin al hombre, sin que para esso le estorve el amar infinita, y eternamente a su Padre: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos in finem dilexit eos.*

Aun no es esta la competencia mayor del amor con la infinidad, y eternidad: Dios, como eterno, puede acabar cõ los hõbres, porque no necesita de ellos. Dios, como amante, no puede dexar de conservar, aunque sea a los ingratos, porque son la materia en que exerce sus cariños; y porque en suposicion de que ha empezado a querer, no parece que puede dexar de amar. Començò a amaroos (digamoslo assi) poco a poco, y esso significa, *cum dilexisset*, que es voz de imperfecto, pero prosiguiò amandonos mucho a mucho: esto significa tambien, *in finem dilexit*, voz q̃ significa tiempo con perfecciõ. En esto se distingue el diuino del amor profano, que el profano quãdo parece que empieza acaba: y el Diuino quando parece que acaba, empieza. El amor de por acà, al primer dia suele ser cariño, passar a ansia, crecer a embebecimiento. El segundo dia baxa vn punto, y ya no es desvelo, sino sossegado cuidado. El tercero baxa mas, y se queda en correspondencia cortès. El quarto, sino passa a aborrecimiento nacido del engaño, a lo menos se queda en enfado, ò en odio. Pregunten selo a Amnõ, cuyo torpe amor començò en dolencias, y acabò en furias rabiosas; en vna hora llegò al extremo del amar, y al extremo de aborrecer: *Ita vt maius esset odium, quo oderat eã, amore quo ante dilexerat* Pregunten esto mismo a la Gitana que solicitò a Ioseph. Començò en fuegos amantes, y acabò en despechos vengatiuos. Mas para què recitamos exemplares, quando sucede esto mismo aun en las amistades mas decentes? El amor de Dios opuestamente procede. En las primeras edades tanto le enfadaron los hombres, que los anegò en vn 2. R. g. c. 13.

dilu. io, arrepẽtido ya de auer los criado : *Pœnitet me fecisse*
Gen. *hominem.* En la figuiente edad,
c.6. y a aquel enfado paſsò a fami-liaridad, y corteſia, viſitando a Abrahan por buena correſpondencia, y reuelandole ſus ſecretos como al mayor de ſus amigos : *Num celare potero Abra-*
Gen. *ham, quæ facturus ſum ?* En la
c.18. edad ſiguiente paſsò eſta corteſia a mas intima comunicacion, hablando familiariſsimamente a Moyſes: *Sicut ſol ſolet*
Exod. *qui homo ad amicum ſuum.* En la
c.33. ſiguiente paſsò de las palabras a los cariños, de las razones a los afectos ; pues tuuo vn amigo como David, a quien quiſo como a ſu coraçon : *Inueni vi-*
1. Reg *rum ſecundum cor meum.* En la
c.13. ſexta edad naciò Chriſto ; y deſde entonces el amor que empezò en enfados, que paſsò a corteſias, que proſiguiò a buenas palabras, que ſe continuò en finezas, llegò al colmo, al fin, al extremo ; a amar con anſias ardientes de enamorado ; a porfiar con ſus amores quando mas aborrecido, a apoſtar con el infinito numero de los ingratos, infinito numero de beneficios. Entremos al paſſo mas riguroſo del Euangelio. Fieles, lagrimas preuenidamente os pido, para correr con bonança rumbo de tanta ternura.

Sciebat enim, quis nam eſſet quis traderet eum. Supo Chriſto, que ſe llegaua la hora del traydor, en que le armaua la mas infame de las trayciones, y en aquella miſma hora hizo cõ èl la mayor de las amiſtades. Arrodillaſe todo vn Dios a los pies de el mas ſacrilego hombre (que deſpojo tan Diuino a a las plantas de vna fiera tan infame!) El Cordero a los pies del lobo ſanguinolento? Aun es poco. Humilioſe Chriſto a los miſmos pies del diablo! Si: porque Satanas eſtaua ya apoderado del coraçon de Iudas, dize el Euangelista S. Iuan, ſu trono puſo el demonio en aquel infernal coraçon: *Cũ diabolus iam miſiſſet in cor.* El diablo en el coraçon de Iudas, que era pueſto mas alto, y Chriſto a ſus pies abatido ? Què hazes, hombre ſoez ? A Chriſto le das los pies, y al demonio el coraçon? Trueca eſſos frenos, beſtia boquidura; muda el coraçon cõ los pies, fiera ſangrienta ; dale el coraçõ a Chriſto, que te quiere bien ; y piſa al demonio, que te eſtà tyrannando tu mal. O Rey eterno, de gloria ! en què entendimiento pudo caer eſte aſſombro? Dios a los pies de vn hombre peor que el diablo ? Agripina, madre de Neron, tuuo adiuinacion de q̃ auia ſu hijo de imperar ; pero q̃ en empuñando el Cetro, la quitaria la vida ingratamente deſconocido ; y reſpõdiò, lleuada del amor de madre, como mi hijo ciña la Corona, y yo lo vea, deſpues mas que me quite la vida. En la ambiciõ de vna madre no pudo caber afec-

afecto mas ardiente. Cumpliòse el oraculo, mandòla degollar su fiero hijo: llegan a la execion los verdugos; ella desabrochádose mostrò los pechos: dad aqui las puñaladas (dixo la muger varonil) sean mis pechos la bayna a tanto azero traydor, pues ellos tienen la culpa de auer alimentado a tan horrible fiera: paguen mis pechos a esse puñal sus arrojos; pues mi mayor culpa esta en auer criado tãta crueldad a mis pechos.

Contemplo a aquel Dios, y Christo a los pies de el mas cruel Neron arrodillado: apretauaselos amorosamẽte entre su pecho, juntaualos ternissima mente con su rostro, besabaselos dulcemente con lagrimas, para ablandarselos a ternuras, y embiandole secretas vozes, aunque muy fuertes mensages: es posible Apostol mio (le diria) que auiendote yo criado a los pechos de mi enseñança, auiendote coronado por vno de los Principes de mi Iglesia, seas Neron tan cruel, que me quites la vida con tu traycion? Assi pagas mis cariños? Assi respondes a mis agassajos? Ea ouejuela perdida, buelvete al rebaño de tu buen Pastor. Ea, hijo, los pechos que te criaron estàn aqui, seamos amigos, que tengo entrañas de madre, y como tu te arrepientas, he de bolver a quererte. Ay hijo mio querido Absalon, dezia a tempestades de lagrimas Dauid porque contra su Padre alçaste guerra, queriendote yo tanto, como te queria? Y ya que pecaste; piedad auia en mi pecho; ya q̃ te me atreuiste, amor tenia para perdonarte: ay hijo mio Absalon: *Absalon fili mi!* Fue piadosa la encina que te ahorcò, que el padre que te diò el ser? Ay Apostol ingratissimo! fue mas piadoso el sahuco, que el pecho de tu Maestro? Mas si el amor de mi pecho criò tanta fiereza en el tuyo, no importa, cruel, que con tus traysiones me alançees este pecho, que essa correspondencia esperaua pecho que a ti te ha criado. Pero menos me duele tu aleuosia, y mas la perdicion de tu alma, todo mi dolor es, que te pierdas, que tu traycion es espuela a mis caricias. Amigo, no me respondes? Ay, alma! respõdele a Christo tu, que a Iudas con la soga a la garganta le tiene el diablo sin voz. Pecadores, à nuestros pies se pone oy Christo, para hazer las amistades nos ofrece el pecho: si a la traycion de Iudas tan zelosamente nos escandecemos, como viene este dolor con lo mucho que pecamos? Como ni el tomarnos Christo los pies basta para enderezar nuestros passos; ni las lagrimas que vierte nos enternecen los pechos? O mi Dios! muchos son los Iudas que sufris, pues son tan pocos los que os dan el coraçon, viendo os oy arrodillado a sus pies. Tened

pies

piedad de nosotros, que yo aun para pedirla no parece que a vista de tal expectaculo tengo alientos. Ingrato a tanto carino estaua el Apostol perfido, como si la dilacion de su maldad le fuera vn potro, sin que la sangre de Iesu Christo tuuiesse, aũque si infinita suficiencia, para ablandar aquel pecho de diamante, aquel corazon de roca. Andaos mi Dios a hazer finezas con Iudas, quando su ingratitud desafia a vuestro amor.

En la Cruz se quexò a su Padre de que le desamparaua; y quien tanto gusto tenia de morir, mucho nos dixo en su quexa. No falta contemplatiuo, que sienta auer pedido el Señor prolongacion de la vida, y que no se quexaua por verse morir, sino porque moria tan presto, y se le acabaua el gusto de padecer. A amor tan largo, padecer tan corto! O Padre mio amantisimo! porque me acabais la vida, quando mi amor parece que començaua? Quexa tenia de que se le acabaua el penar, como sed de padecer. Estas voces oyeron los sacrilegos Hebreos, y empiezan a injuriarle con oprobrios. Si eres Dios, defiende aora de essa Cruz, y creeremos en ti: *Mat. 6.27.* *Descendat de Cruce & credimus ei.* O embidia! quien no conoceria tu intencion (dize mi Padre S. Agustin.) No pedian que baxasse de la Cruz para creer su verdad, sino para crucificarle segunda vez: *Vt iterum crucifigerent.* Es la embidia como el infierno, siempre quisiera estar atormentando: clauò a Christo vna vez en la Cruz, y quisiera desclauarle para bolverle a clauar. Dios con ansia de viuir por padecer? Que mas amor? El ingrato deseolo de crucificarle otra vez? Que mayor maldad? Apostaron el amor, y la ingratitud; esta a ofender, aquel a acariciar: cada vno salió con la suya; el amor deseando mas cruzes, por dar eternidad a sus cariños, y la ingratitud deseando quitarle de aquel leño, y ponerle en otros muchos, para renouarle sin fin los dolores de los clauos: *Vt iterum crucifigerent.* Fauores, y ingratitudes, beneficios, y desayres, son las armas con que oy se desafian Dios, y los hombres, y cada vno echa la fuerça possible en vencer a su contrario infinitamente.

Fuera de Dios, ente infinito por essencia, no conoce otro infinito fuico la filosofia. Dos infinitos morales hallamos en la Escritura Sagrada. Vno es el numero de los Astros: *Stellas Cœli, quæ præmultitudine numerari non possunt.* *Gen. c.32* Otro es el numero de los necios: *Stultorum infinitus est numerus.* *Eccles. c.1.* No ay contar tantos a tantos, a los entendidos, y a los necios; porque para cada entendido ay infinidad de necios, que no se reduce a numero, y si en el Euangelio se cuen-

cuentan tantas a tantas, las Virgines entendidas, y las necias, fue parabola de lo que deuia ser, pero hasta oy no alcançamos tan grande felicidad. La necedad de que hablo no toca al entendimiento, sino a la voluntad, en el sentido que llama Dauid a los pecadores, ignorantes de corazon, *insipientes corde*: Estos son los necios, y estos son los infinitos, porque como enseña el Teologo, es infinito en razon de ofensa el pecado: toma su grauedad de parte de la persona ofendida, y como el ofendido es Dios infinito, por esso es infinita la ofensa. De suerte, que en este visible mundo solo ay dos cosas que no pueden reducirse a guarismos vna, las Estrellas, otra, los pecados. Careemos entre estos infinitos: mas como sera possible, siendo entre si tan opuestos? La Estrella es luz, el pecado obscuridad, como se pueden correspõder la obscuridad, y la luz? Muy bien. Crio Dios a las Estrellas para que alumbrassen en la obscuridad de la noche al mundo, los pecados nacieron del hombre, como de primera causa deffectible, para dar eclipses a la luz de Christo: cada pecado es contra Christo vna afrenta, y cada Estrella vn fauor con que Dios nos beneficia (por esso puso Dios a Abrahan en las Estrellas la esperança de sus infinitas misericordias: *Numera stellas si potes; sic erit semen tuum.*) Pues dize Dios, tantos como son los delitos con que los hombres me ofenden, tantas han de ser las Estrellas que los alumbren: quedemos tantos a tantos; yo a ellos les he de dar tantas luzes de misericordias, como ellos a mi de ofensas; y si las culpas con que me ofenden no tienen numero, las luzes que le retorno tampoco tengan guarismo: con que Dios, y los hombres vienen a quedar con pagas iguales; Dios infinitamente ofendido, y los hombres infinitamente beneficiados: ellos recibiendo de Dios infinitas luzes de misericordias, y Dios recibiendo dellos infinito eclipse de ofensas: *stellas Cœli, quæ præ multitudine numerari non possunt: stultorum infinitus est numerus.* Ingratitudes, y finezas apostaron oy de infinitas: el hõbre infinitamente ofendido, y Christo le amò sin fin: amò vn Dios amante infinito a vn hõbre infinitamente ingrato, amò a vn Iudas, que le auia de vender, y a muchos Iudas amò, pues todos los que le ofenden, le venden, le afrentan, y crucifican. Amor, y ingratitud cada vno obrò sin fin, pero cada vno como quien es: para vna infinita ingratitud, huuo vn infinito amor: y no quiso este amor tener en Christo fin, porque compite finezas con el amor de la eternidad. *In finem dilexit eos.*

Pſ. 75.

Gen. c. 22

Amantissimo Dios nuestro, vi-

viua vuestro amor con las criaturas, aunque no halle vuestra ciencia razones para quererlas. Vença el amor al poder, pues mas potencia es amar ingratos, que auer criado los cielos. Vença nuestra fineza inmutable a nuestra rebeldia inflexible; y si nosotros de fauorecidos nos hazemo ingratos, mudadnos vos de ingratos a agradecidos. Viua vuestro amor, emulo de la eternidad: y si a infinitas misericordias, os respondemos con infinitas ofensas, sea ya nuestra buena correspondencia sin fin, pues no ha conocido fin el empeño de vuestro amor. Confiesse nuestro agradecimiento rendidamente obligado, que mas que todos los atributos pudo en vuestro coraçon el amor solo, pues todos se vencieron gustosamente a si mismos en la amorosa campaña, y el amor entre combatientes tan valerosos se lleuò oy la vandera. Triunfe vuestro amor en nuestros coraçones por gracia, y viua, viua, viua en tan dulces empleos a eternidades de gloria. Donde por los meritos infinitos de el mismo amor espera nuestra ansia gozaros por los siglos de los siglos.

Amen.

ORACION EVANGELICA XIX.

DE LA PASSION DE NVESTRO Dios, Rey de Reyes Iesu Christo.

DIXOLA A SV MAGESTAD Catolica, en su Real Capilla, año de 1673.

SALVTACION.

CVmpliòse el termino yà de los Diuinos amores, y el extremo llegò tambien de las humanas ingratitudes: Violento viuia el fuego de tanto amor, hasta hazer crecer la hoguera con los leños de

de la Cruz: *Quomodò coarctior, donec perficiam?* Y violencia se le hará a la sea ingratitud, hasta que a afrentas, y Cruzes quitasse la vida a Dios. Expectaculo horroroso, sangriento, triste, tierno, infinitamente doloroso, (las plumas de los Serafines trasudan de imaginarlo) nos pone ya la representacion de la Fè a los ojos; y aun no bastan a contemplarlo los de los Angeles juntos: pues para ver al Cordero de Dios en apariencias de muerto: *Agnum stantem, tanquam occisum*; aunque todas las Angelicas inteligencias por plumas vistieron ojos: *Plena oculis ante, & retrò*, essos mismos ojos tan ilustrados, al mirar a su Rey en el Trono de la Cruz se pusieron velos: *Duabus velabant*; argumento, de que aunque se hiziera ojos la vniversidad de las criaturas de el mundo, no llegára a penetrar lo grande de este fracaso: llorarle, fuera mirarle mejor; pues los muertos, y las piedras nos enseñan oy a sentir. *Luc. c.12.* *Apoc. c.5.* *Apoc. c.4.* *Isai. c.6.*

Auferam à vobis cor lapideum, & dabo vobis cor carneum. Fue promessa que hizo Dios antiguamente a los hombres, quitarles los coraçones de piedra insensibles al dolor, y darles otros de carne, acomodados para sentir vn pesar. Pero considerando, Dios mio, la demasiada tibieza nuestra, la mucha insensibilidad a tragedia tan lastimosa; casi pudiera oy pediros la transformacion contraria en los afectos, que nos quitassedes los coraçones de carne, y nos lo diessedes de peñascos: pues veo que nuestros coraçones de carne no se enternecen, quando los rebeldes marmoles al dolor se despedazã: *Petræ scissæ sunt.* Mejor fuera imitar oy a las piedras que a los hombres, mejor a los muertos que a los viuos; pues cadaueres, y peñascos, al riego de la sangre de Iesu Christo, florecen viuos; y los viuos, quando llueue sangre Dios, se estàn como troncos muertos. *Ezeq. c.11. & c. 36.*

Sin compañia de hombres padece, solo pisa en el lagar de su sangre: *Torcular calcaui solus.* Porque aunque quiso buscar entre sus amigos compassion, en el lance del ahogo le faltaron a la amistad: *Consolantem me quæsiui, & non inueni.* Yà descendiò vn Angel a auxiliarle en sus agonias; pero què importa que vn Angel intentasse aliuio a tan mortales congoxas, si fueron medios para mas reciamente afligirle, los que parecian aparatos de consolarle? Lo que sacò deste consuelo, fue aumento de su agonia, hasta anegar en dulce tempestad de sangre la tierra: *Sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Y en esso vino a parar todo el consuelo del Angel? Si: porq̃ aquel Angel como bienauenturado, era naturalmente incapaz de tener verdadero sentimiento, solo tomò exteriores apariencias de cõpadecido. Y quando Christo padecia tan de veras, venir a consolar *Isaiæ c.63.* *Mat. c.27.*

lar ſu dolor, el que ſolo en apariencias le tiene en ſi, no es cõſuelo que le alienta, es agonia mayor que le deſmaya. Grande aliuio fuera a los dolores de Chriſto, el que oy le ofreciera vn coraçon con verdad apeſarado: pero ſino, todas las aſsiſtencias, eſtaciones, y concurſos de eſte dia, en ſentimiento ſe quedan de apariencia, y ſon conſuelo ſin alma; ſino que aya quien tenga tan poca, que quando Chriſto padece, ponga nueuas ocaſiones a ſu agonia.

Deſde el Eterno Padre, haſta la menor criatura, todos le dexan: de vn Rey caido, aunque ſea Dios, todos huyen. No tuuo el Rey de los Cielos en el mar alto de ſu Paſsion otro Norte, que el ſentimiento, y amor de aquella Eſtrella, con luz original, de ſu Madre: *Nemo niſi Mater doluit* (dize el Padre San Ambroſio) *nemo planxit viuas exequias*. Sola Maria Santiſsima tuuo compaſsion adequada a tantas penas, y con ſangre del coraçon le hizo viuo las honras: querialo con infinita ternura; penetraua con ſu altiſsima capacidad ſobrenaturalmente iluſtrada, la cauſa porque moria: y el conocimiento agudo de eſta Señora, fue el clauo mas penetrante para crucificarla en la laſtima; porque (como dezia el Padre San Gregorio Nazianzeno) *Animus tenerior, qui eſt acutior*. Es mas tierna el alma para ſentir, quanto ſon mas agudos los filos del entender: y ſiendo Maria Santiſsima, entre todas las puras criaturas, la de mayor entendimiento, que haſta oy Dios ha criado; por eſſo en la ternura de los dolores de ſu Hijo, todas las criaturas juntas no pudieron igualar a ſu ſentimiento. A golpes de martillo (dize San Gerõnimo) ſe fabricaron los Cherubines de el Propiciatorio; porque ſiendo todo entendimiento el Cherubin, reſpondieſſen los ecos del entendimiento a los golpes del dolor: *Per malleationem*. No parece que ſomos racionales, ni que tenemos vſo de entendimiento, ſino hazen eco en noſotros las penas que ſufre Chriſto.

Tanto las ſintiò aquella afligida Madre, que pudo tranſpirar al Padre Eterno el eſpiritu de ſu dolor vehemente: *Quia feciſti rem hanc* (le dize Dios a Abrahan) *multiplicabo ſemen tuum, &c.* Mucho te tengo de engrandecer por eſſo que has hecho, de no perdonar por mi a tu vnigenito hijo; *Rem hanc*. A los parece qualquiera coſa, que vn Padre que quiere tanto a ſu Hijo, le ofrezca ſangrientamente en el Ara. Pues para que os deis, Señor, por entendido de la hazaña que he moſtrado, eſte monte del ſacrificio, deſde oy ſe ha llamar: *Domini videbit*. Dios lo verà; y con eſſo os cito a vos miſmo para la experiencia de ſemejante ocaſion. Dia llegarà, en que eſte monte llamado *Moria*, por ſer enigmatico ſimbolo de Maria, os ofrezca a ſu Vnigenito Hijo en eſta miſma montaña: y en

Gen. c. 22

entonces verà Dios que dolor cueſta a vna Madre ſacrificar vn Hijo querido, pues todos los Orbes celeſtes, y elementales ſe han de deſpedazar de ſentimiento. Para eſte dia (dize Abrahan) aguardo yo la compaſsion del Eterno Padre; en Maria lo verà Dios, y nos dirà lo que ſiente: *Domini videbit.* Yà eſte dia ſe ha llegado, yà la ternura de Dios eſtà mirando a Maria: muchos afectos le roban los ſuſpiros de aquella Alma acuchillada: mas pues no ſe mueue Dios a diſpenſar en el ſacrificio de ſu Hijo, como diſpensò en el de Iſaac? Mas ſin duda deuen a Dios las muchas culpas del hombre, que las amoroſas lagrimas de ſu Madre. Reyna de las criaturas, poderoſa fuiſteis para traer al Hijo de Dios de los braços de ſu Eterno Padre a los vueſtros Amantiſsimos; pero oy no lo aueis de ſer, para que no ſalga de vueſtros braços a los de tantos verdugos. Deſpedios, Señora, de eſſa prenda del coraçon, dadle licencia para ir a padecer. Vos quedareis hecha vn gran mar de amargura: Vna gota de eſſe mar podeis deſatar ſobre la humana dureza, y acompañarèmos vueſtro deſconſuelo en contricion dolorosa de penitencia; pues la ſangre de Ieſu Chriſto, ſolo puede nauegarſe en el mar de vueſtra gracia. Aue Maria.

Egreſſus eſt Ieſus trans torrentem Cedrori, vbi erat Hortus. &c. Paſsio Domini noſtri Ieſu Chriſti. Secundum Ioann. cap. 18.

INTRODVCCION.

INfinitas lenguas, llenas de infinito dolor, para hablar de vn Expectaculo infinitamente doloroſo, auia Dios de criar: y no auiendolas criado, con guſtar tanto hablemos de eſtas finezas; argumento es de que no quiere fiarlas a la mucha ſequedad de la voz de las criaturas. Solo el miſmo que padece, puede oy hablar: la ſangre del mejor Abel, aun deſpues de muerto, rompe oy la voz: *Abel defunctus adhuc loquitur.* Prouidẽcia ſue eſpecial valerſe Dios de vn tan extrauagante milagro, como que la ſangre de Chriſto nos hablaſſe por la boca del coraçon lanceado deſpues de muerto: (*Aſperſionem ſanguinis Ieſu Chriſti, melius loquentem, &c.* dize S. Pablo, que nos hablò la ſangre del Coſtado roto de Ieſu Chriſto) porque a ſentimientos tan grandes, ſolo el coraçon de vn Dios puede dar iguales vozes. Siete fueron los que muchos antes le oyò Dauid; deuieron de ſer enſayes de las que Chriſto dà oy: *Vox Domini ſuper aquas. Vox Domini concutientis deſertum. Vox Domini confringentis Cedros. Vox Domini in virtute.* *Ad Heb. 12.* *Pſ. 28.*

Vox

Vox Domini magnificentia. Vox Domini intercidentis flammam ignis. Vox Domini præparantis Ceruos. Con eſtas ſiete vozes habla Chriſto en ſu Paſſion, mas piadoſa, y tiernamente que el antiguo Abel, pues la ſangre deſte pedia al Cielo vẽgança; y la de Ieſu Chriſto en todas ſus ſiete vozes ſuſpira miſericordia. Oigamoslas con ternura, y merezca aquella ſangre nueſtra atencion quando habla.

§. I.

VOx *Domini ſuper aquas.* De eſtas ſiete vozes (que en otra ocaſion puſimos en las ſiete bocas de los ſiete cuchillos de la Madre, y aora con igual propiedad hazen eco a los del Hijo, eſpirando entre tanto filo ardiente.) La primera voz que entonò Dios, fue ſobre las aguas del mar: ſu Vnigenito la proſiguiò en las aguas del mar de bronce, en el Cenaculo, y en la agua, y ſangre del ſudor de Gethſemani tuuo vn eſpantoſo eco. A eſte ſitio (llamado el monte de las Oliuas porque en èl ſe començò a deſatar el olio de la Diuina miſericordia para medicinar nueſtras llagas: y llamado tambien *Vallis Iudicij*, el Valle de Iolaphat, donde al miſmo que oy padece, y es juzgado de tiranas poteſtades, veremos Iuez, no ſolo de pobres, ſino de Reyes; y la ſangre que en èl vierte por amor, ſerà en el dia del juizio contra todos los ingratos, acuſador, y Fiſcal.) A eſte monte de juizio, y miſericordia ſe retira el Señor a orar, preuiniendoſe a la batalla con las armas de la oracion. El parage oculto, la noche fria, los Diſcipulos apartados como vn tiro de piedra, (que apartarſe vn vaſſallo de ſu Rey quando le ha meneſter para pelear, lo miſmo es que tirar piedras a Dios,) y ſolo el Rey benigniſsimo entra aquellas triſtes ſombras, buſcãdo a ſus vaſſallos entre ellas, como a Adan entre las ramas: *Vbi es Adam?* Donde eſtàs Adã? Donde eſtàs, hombre perdido, que con eſtar preſente con mi inmenſidad a todo, parece que no te hallo? Tu ſiempre me hallas a mi, quando me has meneſter; aora que yo te buſco, què es eſto, hechura mia, que no te hallo? Mi Dios, ſi buſcais hõbres perdidos, no andeis mas, que a eſſos pies eſtamos todos: bien que ſi vos echareis el pecho a tierra para abraçarnos, pues Mageſtad tan Diuina no nos pone a los pies ſino a los pechos.

Sentò ſus rodillas deſnudas ſobre la tierra, ù como dize Beda, ſobre vna piedra duriſsima, pero tan cortès de laſtimada, que en ella ſe eſtamparon ſus veſtigios como en blãda cera. Coraçones de piedra, ya ſe ha llegado el dia de la blandura; oy las ternuras de

Dios

Dios ſe caen ſobre la dureza humana ; temed no venga otro dia , en que la piedra angular endurezca ſu ternura , y mirad que amenaza eternos quebrantos , ſi como piedra dura ſe arroja ſobre noſotros. *Super quem ceciderit lapis, conteret eum.* Derriba todo el Cielo de ſu roſtro ſobre la tierra, como auergonçado , y confuſo de nueſtra culpa , que como hizio (en lo penal) el papel de el Publicano , le tomò empacho de alçar los oȝos al Cielo: *Pro cidit in faciem.* En buen eſtado ponen los hombres a Dios, y los que ſomos culpados no nos ſabe nos auergonçar. Entrò fervoroſamente en la Oracion , y el horror de los pecados de el hombre ſe le entrò al alma tambien , dando lugar à que la flaca porcion de hombre moſtraſſe ſuſto al ſemblante de la muerte. Temiò, pero menos de ſus anguſtias, y mas de nueſtras ofenſas. Temiò (dizen los Santos) porque San Pedro , en la ocaſion de ofenderle no temia , porque la criatura en lugar de miedo ſe viſtiò de temeridad; viſtiò Chriſto afectos pauoroſos, enſeñandola a temer : y con todo eſſo nos arrojamos con ciega temeridad , nos deſpeñamos ſin miedo a las ofenſas de Dios. Ay ! y como es triſte ſeñal de coraçones precitos, pecar tan mucho, y temer tan poco!

Mat. c. 21. Lorinus.

Ocupado de tan medroſos horrores , anguſtiado de ſus penſamientos triſtes , que eran el potro , y verdugo , que le apretauan las cuerdas mas recio ; turbado el coraçon, leuantado el pecho , difunto el color, tremulos los labios , ronca la voz , y toda la hermoſa armonia de ſu cuerpo Santiſsimo deſtemplado , dize a ſu Eterno Padre, con infinita congoja: Padre mio amantiſsimo, diſpenſadme (ſi es poſsible) la bebida deſte Caliz tan amargo , que eſtà lleno de ofenſas vueſtras , y no le puedo arroſtrar; por lo que tiene de penas, a pechos me le echarè , por lo que tiene de culpas , no puedo con èl mi Dios. De diamante duro ſe eſtuuo el Cielo a eſte grito tan laſtimoſo ; quando a la voz de infinitos malos hombres , han ſabido los Cielos de cõpaſsiuos enternecer ſus diamantes. Quien os ha de oir, Señor, ſi el Cielo a vueſtros ſuſpiros ha dado en enſordecer? No deziades vos a vueſtro Padre en la reſurreccion de Lazaro, q̃ teniades experiencia de q̃ ſiempre os daua oydos? *Ego autem sciebam, quod semper me audis* ? Quando pedis por vn Lazaro, imagen del pecador , os reſponde; y aora q̃ por vos miſmo pedis, no os quiere amparar el Padre? O como es verdad mi Dios! que mas laſtima tiene el Cielo de nueſtras culpas , y menos de vueſtras congojas,

Ioan. c. 11.

pues pidiendo por vueſtra vida no os dàn alivio, y pidiendo por la de vn Lazaro, os oye el Cielo. O eterno Arbitro! como me oireis a mi, auiendo yo enſordecido a tanta voz amoroſa como me aueis dado? Proſeguid vueſtra oracion: ſi mi Padre no reſponde, para què? Para enſeñarte a ti, pecador, que ſi Dios no te libra luego de vna leue calamidad, te deſpechas de ſentimiento, y no te acuerdas de Dios, porque no ſe haze tu guſto. Padre, ſino guſtais de diſpenſar el Caliz de tanta afrenta mia, yo le tragarè por vueſtra honra (en eſtando por medio la honra de Dios, por todas las afrentas del mundo deue el Chriſtiano paſſar; pero hazer punto de eſtado, y de hõra en lo que es contra la honra Diuina; cuidar de mi credito, y no mirar por el de mi Rey, no es ſer vaſſallos de Dios.) Cumplaſe (Señor) lo que vueſtra voluntad quiere, y no lo que la humana flaqueza pide: no os pido ya me dexeis la vida; mi dolor, que eſte Pueblo mi fauorecido ſe ha de ſangrentar en ella: no pudiera yo remediarlas, ſin que ellos me fueſſen deſagradecidos? Eſto es lo que mas me aflige, que los mas fauorecidos, con el miſmo fauor quieran perderſe: *Tranſeat à me Calix ingratitudinis* (dize Eutymio.) La ingratitud a tanta ſangre vertida, la mala correſpondencia a tanta fineza amoroſa, eſte es el Caliz que me inquieta el pecho al beberle: Caliz de ingratitudes no ay valor para paſſarle: *Quæ ſunt plagæ iſtæ?* le preguntaron los Angeles: Què heridas ſon eſſas, Dios mio, que os han raſgado los hombres? Y pidiendo reſponder, eran deſempeños de ſu amor, caracteres de ſu voluntad, ſatisfacion por mis deudas, y rendimiento a las obediencias Diuinas, no quiſo reſponder mas para ſignificarlo viuo de ſus ſentimientos, ſino que aquellas llagas ſe las auian abierto en caſa de ſus amigos: *His plagatus ſum in domo eorum, qui diligebant me.* La mala correſpondencia de los que ſomos ſus fauorecidos, es el azote, la eſpina, el clauo, la lança, que le raſga el coraçon a golpes deſapiadados.

Eutb. hic.

Zach. c. 13.

Tercera vez repitiò eſta miſma ſuplica; y como la comprehenſion individual de ſu infinita ciencia, le repreſentò viuiſsimamente en aquel punto, la intolerable abominacion de tanto ingrato; vn Iudas, y muchos Iudas, que con el bocado de el Sacramento en la boca, le auian de ir a vender por vn interès viliſsimo de la aſcoſidad de la tierra, vnos Diſcipulos tan obligados, y en la ocaſion de aſsiſtirle tan dormidos, vn infinito numero de hombres necios, que con el agua de tantos beneficios a la boca, ſe auian de quedar ſedien-

dientos, ſuſpirando para ſiempre en el infierno, el no auer recogido vna gota de tanta agua vertida; que el pielago de Chriſto en Gethſemani, como agua impetuoſamente corrida ſe vertiò: *Sicut aqua effe-*
Pſ.21. *ſus ſum.* Eſtas triſtes conſideraciones hizieron tan vehemente impreſsion en ſu animo entriſtecido, que la ſangre recogida antes al coraçon con el eſpanto, rompiò con mortal violencia todas las cataratas del cielo Diuino de ſu cuerpo, ſiendo vna fuente de ſangre cada poro delicado: *Factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis*, ò como leyò otra letra: *Sicut grumi ſanguinis.* Racimos de ſangre por ſus venas ſe exprimieron, globos de purpura Real por ſu cuerpo ſe tranſpiraron. O Dauid! que tantas vezes ſediento ſuſpiraſte a las fuentes de el Salvador, que no apagaſte tu ſed con los criſtales de la fuente de Belen; eſta es el agua de tu deſeo, en Belen nacida, y en el Huerto por mil fuentes derramada; arrojate aora impetuoſamente a beber, para refrigerar el ardimiento de tu dolor: corriendo eſta con amante impetuoſidad ſobre la tierra; y aunque para la Ciudad de Dios es ſu raudal alegria, para quien le eſtà vertiendo es tan agonizante congoja, que a no manutener milagroſamente la Omnipotencia ſu vida, la perdiera deſangrado con los clauos del amor, y no le quedàra ſangre que ofrecer a los hierros de la crueldad. Tarde llegò (con andar tan vigilante) a quitarle la ſangre la malicia, que mucho antes ſe adelantò la fineza a derramarla. Sangre eſtà llouiendo el Cielo, almas, a recoger el teſoro, a beber de eſtos raudales, a guardarlos con adoraciones, y no con ingratitudes: a conſolar a nueſtro Dios amantiſsimo; que de amores de ſu Eſpoſa eſtà ſangrado, y enfermo: *Caro autem infirma.* O ingrata deſatencion! no ay quien a eſte enfermo Diuino quiera conſolar? Serafines, venid a darle conſuelo, que ſe abraſa de amores Dios. Ya deſciende vn Miniſtro Celeſtial a confortarle. Pero al que tanto padece no es conſuelo vna criatura impaſſible. Nueſtras almas ſon capaces de dolor, ayudemosle a ſentir, pues ſomos los que le hazemos agonizar. A vueſtro lado eſtamos, Señor, con vos oramos, con vos vierten ſangre de lagrimas nueſtros ojos: y ſi (como contemplaua la dulçura de San Bernardo) Chriſto en eſte paſſo hizo de todos ſus poros, ojos, y fuentes para llorar nueſtros pecados: *Toto corpore fleuit.* Iuntemos nueſtras lagrimas con las ſuyas, que eſto es confortar a Dios: llotemos ſobre noſotros miſmos, que ſomos cauſa de ſus mor-

mortales congoxas ; que esto es lo que nos quiere dezir la primera voz de Dios sobre las aguas : *Vox Domini super aquas.*

§. II.

VOx Domini concutientis desertum. La segunda voz de Dios haze a los desiertos estremecer, y en esta soledad del Huerto hizo temblar a los robles de el prendimiento la imperiosa voz de Christo ; a tierra los trastorna, como arboles que arranca el viento, y se quedan para leños de la hoguera del abismo : *Ceciderunt retrorsum.* Iudas Apostol Apostata los capitaneaua ; vltima insolencia de su fiereza traidora. Pies, que pocas horas antes regò con lagrimas Dios, aora andan en tales passos, que se afrentara de andar los Satanàs. Por treinta reales auia vendido, al que con su sangre quisiera auerle comprado. Execrable auaricia ! Si tanta ansia tenias de dinero, fueras a su Santissima Madre, que aunque tan desalahajada, y tan pobre, ella se vendiera a si misma, y te diera mas por essa venta. Mas de que nos escandecemos sola mente contra Iudas ? El que por vn gusto torpe, por vn puntillo de honra, por vn interès de tierra, haze vn pecado mortal, por menos de treinta reales pone en venta la sangre de su Dios. Auiales dado vn osculo por señal, y preuenidoles le traxessen cautelosamente, porque no se les escapasse sin sentir : *Ducite cautè.* Traedle con gran cautela, no sea que como otras vezes se os huya. Igual fuera hazer esta advertẽcia a los Christianos, que le tenemos cada dia entre tantos Sacramentos: *Ducite cautè.* Tened con mucho cuydado a Dios, los que tan frequentemente le comulgais, que se huirà de vosotros si le ofendeis. Llegò traydoramente a darle el osculo; clavò en los labios mas dulces el puñal de su veneno : tizon de los infiernos ardiente, quantas maldades en vna aleuosia cometiste ? Vendes a Christo, y compras al demonio ? Esse cordel que traes contra tu Señor, ha de ser el verdugo de tu maldad ; èl te arrastrarà el cuerpo a la horca, y a los infiernos el alma.

A este obscuro Capitan seguian trecientos hombres malvados en esquadron, cargados de armas, contra quien pudo confundirlos a vna voz de su gran poder : con hachas, teas, y lanternas, como quien enciende vna vela para ir a buscar al Sol. Preguntales que a quien buscan ? Responden, que a Iesus : delante le tienen a Christo nuestro bien, y le desconocen:

ya le auian visto otras vezes: pero el rostro de Christo (segun Origenes) se parecia al Maná en la variedad de semblantes: no porque el Señor le mudasse, que aun en los Principes de la tierra fuera essa condicion aborrecible; sino que a cada vno le parecio diuerso, segun la disposicion con que llegaua a mirarlo. Mirele oy al rostro vn pecador penitente, verà que dulce semblante: llegue le a mirar el obstinado, verà que terrible aspecto. Nunca muda Dios semblantes: la mudança hazemos los pecadores; pues cada qual tiene la cara del vicio a quien sirve, y no solo a Dios, a si mismo con tantas caras que toma se desconoce: *Et facies peccatorum sumitit.* Al verle rodaron a tierra los ministros de Satanas, y el mismo que los auia derribado los leuantò: (golpes con que Dios derriba, auisos son para alçarnos de la culpa; pero leuantarse para bolver a caer, triste anuncio es contra los enemigos de Dios.) Acometen de tropel con tan indezible furor, que auiendo querido muchas vezes el Rey Profeta en varias metaforas explicarlo, nunca acabò de dezir la fiereza infernal de este acometimiento. Ya dize, que como toros furiosos, le rodearon con sus hastas; ya que como leones embrauecidos le despedazaron con garras, y bocas; ya que como perros rabiosos sangrentaron en èl sus venenosos colmillos: tal fue el expectaculo de su prision, que representado en el cautiuerio de el Arca de Israel, y lleuando la nueua al Sacerdote Heli, se cayò muerto al espantoso dolor: *Et Arca Dei capta est.* Y quando el Arca animada de Iesu Christo, se halla presa con tan estruendoso escandalo, no solo no nos quita la vida el golpe de esta tragedia, sino que aun no nos deve vn breue llanto esta lastima: quando solo con morirse igualaua el sentimiento, de ver a nuestro Dios aprisionado: Que inhumana ingratitud! Que terca insensibilidad!

Psl. 81. 1. Reg. c. 2.

Con recios cordeles aprisionan las manos poderosas, que en los mismos del prendimiento auian obrado tantas marauillas (a tan fea temeridad llega el desconocimiento de los ingratos, que atan las manos a Dios, para que no desate los beneficios: con todo esso desatò vn fauor a la oreja de Malco, y no se lo estorvaron los que le tenian preso; a muchos Reyes sucede assi, que los que les atan las manos para que no se defiendan, essos mismos para sus intereses proprios se las desatan.) Hasta rebentar la sangre le aprietan las muñecas, ciegamente temerosos, de que no se les fuesse de entre las manos: cõ sogas, y cuerdas fuertes ciñen su cuerpo, y no huuo hombre (si

es q̃ alguno lo era entre aquellos Tigres) que no le echaſſe algun lazo, por tener por donde lleuarlo arraſtrando, y hazer vanidad de que auia ſido cada vno en la priſion el primero. Al cuello le echan vna cadena de hierro, quando a tantos eſclauos de Satanàs auia el Señor quitado las cadenas de los cuellos: *Iſai. 52.* *Solue vincula colli tui captiua filia Sion.* Buen collar de diamantes pone la Synagoga a ſu Eſpoſo; pero tan vergonçoſo ſe le dan los deſcollados indecentes del nueuo vſo. Para què ſon eſſas ligaduras de aborrecimiento? Echadle vna cadena de amor, y le tendreis mas ſeguro. Todos de tropel lo lleuan arraſtrando, con muchos ſilvos, y gritos: qual ſuelen los vencedores en las grandes preſas de los deſpojos, haziendo alarde de la hazaña mas eſcandaloſa, que a los infiernos pudo poner cobardia: vnos le tiran al ſuelo a palos; otros le leuantan a puntapies. O Chriſto mio! què eſto pueden ver los Angeles, y no ſe mueren de pena? Què eſto pueda yo dezir, ſin arrojar a los labios el coraçon, que en vez de lengua, fueſſe pregonero deſta ternura? *Pſ. 118* *Funes peccatorum circumplexi ſunt me.* Pecados de el hombre ſon todas eſtas cadenas, ofenſas hechas a Dios ſon eſtos cordeles, y ligaduras. Dios atado, y yo tan ſuelto? Dios tan eſtrecho en priſiones, y yo tan relaxado en coſtumbres? Compadeceos, Señor, de vueſtras hechuras; cumplidnos aquella antigua promeſa, de conuertir las ligaduras de los hierros de Adan, en priſiones dulces de vueſtro amor. *Oſſea. 11.* *In funiculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis.* Almas, ſaquemos a Ieſu Chriſto de las manos de los verdugos, alcemosle de los pies de los caballos: limpiemosle tanta aſqueroſa ſaliua, y tanto lodo que le han tirado a la cara: demonos por preſos de ſu amor: quitemosle las priſiones, que con la lima de la penitencia es facil. No mas ofenſas, Dios mio, que por ellas os cargan a vos de hierros: eſſas cadenas, ponedmelas vos a mi, para que nunca pueda apartarme de vos: *Ecce do manus in vincula tua* (dize el Padre San Geronimo) tomad allà mis manos, mi libertad, atadla para que no me lleue a mi perdicion: *Accipe me ſeruum ſempiternum.* Dadme quartel de priſionero vueſtro, ſelladme por vueſtro eſclauo; y quede heri o mi pecho a eſtas vozes que me dais, quando los troncos inſenſibles de los deſiertos dexan herirſe a eſſa voz:

Vox Domini concutientis deſertum.

(.)

§. III.

§. III.

Vox Domini confrigentis Cedros. La voz tercera de Dios que despedaza a los Cedros, simbolo aqui de la soberuia, entona Christo en los Tribunales de los Iuezes, quebrantando con su humildad la altiuez de la malicia; hasta hazer que el mal Pontifice Cayfàs se despedaze las vestiduras reuestido de furor. Anàs era suegro de este iniquo Sacerdote; y presentaronle a Iesus por complacerle (que siempre se haze plato a la lisonja, con los malos tratamientos de la inocencia.) Dizen los Santos, que por ser Anàs la persona de mas canas, y autoridad de la Corte, le lleuaron primero a èl, para que con su condenacion, todo el Pueblo le condenasse. La voz de los mayores, sea para exemplo, ù sea para escandalo, tiene en los inferiores mucho imperio: no ay escandalo en los humildes, que no tenga su principio, ò en el exemplo, ò en el consentimiento de los mayores: ni hasta oy ha auido Monarquia reformada en las costumbres, sino ha empezado la reformacion por los Grandes.

Anàs muy gozoso de la presa deseada, despues de muchas injurias con que insultò a la inocencia, le remitiò a su yerno el Pontifice Cayfas, donde empezò la insolencia su acusacion. Se forman en voz processos, se buscan testigos falsos, se dàn cargos de delitos al impecable: preguntale por su doctrina el Pontifice; responde el Señor con mansedumbre modestia: y aunque su respuesta pudo atar las manos a la passion mas furiosa. Vno de aquellos sayones, el mas desahogado, vn tizon de humo del infierno, vn hombre conuertido en demonio, vn Satanàs en vn vil hombre encarnado, alçò la mano sacrilega: que segun San Vicente Ferrer, la tenia armada con su manopla, y en aquel Espejo del Cielo, en que desean verse los Angeles, en aquel Rostro hermosissimo sobre todos los hijos de los hombres, en aquella Cara, que es Espejo sin mancilla de la gloria de su Padre, en aquella Boca, y Mexillas, que solo mereciò tocar, y besar la Virgen Madre, enarbolando el braço para coger mayor fuerça, con quanta furia uo, y el demonio le añadiò, descargò vna: Vna (ay Dios! dadme licencia para no dezirlo, pues no arrojo la sangre del coraçon para llorarlo!) Sonò el estruendo del golpe en todo el Salon, Iesu Christo cayò en tierra a los pies de el esclauo vil, todo el Consistorio celebrò con mucha risa la insolencia de el sacrilego, quando deuia castigarla, si quiera por su respeto; pero con Dios, ni huuo ley que no se quebrasse, ni

reſpeto que no ſe perdieſſe. Caido en el ſuelo eſtà, lleno de confuſion, y de afrenta, arrojando golpes de ſangre por las mexillas, y boca. Angeles Santos, dad los braços a vueſtro Criador, ya que no los aueis empleado en la vengança juſta de tan exorbitante maldad. Pecadores, aquella mano con tanto hierro atreuida, es la que el hombre eſtendiò para coger la mançaña: deſde el hierro de aquella mano ſe firmò ſentencia de bofetadas contra el roſtro de Ieſu Chriſto; manos que a vn guſto contra el precepto ſe arrojan, a ſu Dios le abofetean.

A tan horriblemente deſmeſurada injuria, que los ojos reſplandecientes de el Cielo ſe cubrieron de verguença, reſpondiò el benigniſsimo Salvador: Si mal he hablado, dime en què; y ſi bien, por què me tratas tan mal? Dios haze que ſe ſugeta a la correccion de vn hombre vil. y los hombres no ſe ſugetan a las correcciones de Dios: *Cur me cædis?* Pecadores (dize Chriſto) porquè me abofeteais? Porquè os leuantè del polvo? Porquè os di el ſer que teneis? Porquè os he enriquezido con tantos bienes como gozais? Si es por eſſo, ſi mis fauores os dàn mano a tamaña temeridad, yo lo hize, y yo lo pagarè: *Ego feci, ego feram.* Pero miraд, que mi Padre me hizo el roſtro, como vn pedernal agudo: *Vt ſilicem dedi faciem tuam*; y quien dà golpes con la mano a vn pedernal, a ſi miſmo locamente ſe quiere herir. Tan mal os quereis, que a voſottos miſmos os heris, y deshonrais? Compadeceos ſi quiera de vueſtro daño, ya que no os dèn compaſſion las injurias de mi roſtro. *Ezeq. c. 3.*

Proſiguen las acuſaciones falſas; el Señor preguntado, ſi era Hijo de Dios viuo? Reſponde llanamente, que ſi: y el maluado Pontifice, que maliciosamente ſe lo preguntò, por tomar alguna eſquina para ſu maldad, aqui es donde rebentò toda la mina de ſu furor. Raſga ſacrilegamente el lino Sacerdotal: no ay neceſsidad de teſtigos; blasfemo publico es: *Reus eſt mortis*, muerte afrentoſa merece: Si (proſiguiò toda la chuſma) digno es de muerte: Muera el blasfemo, el embuſtero, el ſedicioſo: todos a vna voz eran acuſadores, y Iuezes contra la inocencia; y en las manos de cada vno ponia Chriſto ſu vida. De eſta ſuerte queda condenado ya, ſin mas cargos, teſtigos, ni aueriguacion, que el grito deſenfrenado de la gente popular. Los Iuezes, para tomar en ſu crueldad mas aliento, ſe fueron a recoger, dexando al Cordero en las garras enfurecidas de tanto leon; que para

Iſai. c. 45.

vene-

vencer el sueño, se ocuparon en hazer escarnios, afrentas, y burlas pesadissimas a Iesu-Christo: vno le repelaua; otro le arrancaua las barbas; otro le anegaua los ojos en tempestad asquerosa de saliuas, y todos le oprobriauan con indecibles blasfemias. Tantos, tales, y tan increibles fueron los agrauios que esta noche recibiò en la potestad desbocada de los verdugos; que con auer reuelado su Magestad muchos de sus dolores a algunos Santos, dize el Padre San Geronimo, que hasta oy no ha reuelado, ni conuiene que reuele muchas de las injurias recibidas esta noche, ò por no escandalizar la poquedad de los ignorãtes, ò por no desalentar con su relacion a los Fieles: el dia de el juizio lo sabrèmos todo. Vna noche entera, mi Dios, aueis de passar con esse desvelo? Y vuestros ofensores desvelandose, y velando vuestro rostro? *Ostende mihi faciem tuam.* Mostradme essa cara, como a San Pedro despues de sus negaciones, y passadme el coraçon con las flechas de essas luzes. Quien os pudiera hazer compañia esta noche dolorosa! No serán los diuertidos, los escandalosos, los que aborrecen la penitencia: S. Pedro si, que si pecò, tuuo lagrimas; y todos los que lloraremos nuestras culpas, acompañeremos a Dios tan desvelado por ellas.

Amaneciò muy temprano para los luezes, que no los dexò dormir el fuego de sus furores: buelven a juntarse los Consejeros, acuerdan remitirsele a Pilatos, Presidente de Iudea por los Emperadorès Gentiles de Roma; hombre auariento, ambicioso, tirano, injusto; y por conocerle facil en torcerse a vna injusticia, quisieron los Fariseos hazerle el Autor de aquesta. Lleuanle a empellones al Pretorio, toda la Corte alborotada al estruendo; y no quiso entrar allà ningun Iudio, por la observancia, ò hazañeria de no macularse la vispera del Sabado. La demasia de observancia en las ceremonias, suele caer en conciencias relaxadas. Hombre ay muy puntual en rezar vna deuocion, y muy facil en quebrantar vna ley. Por no contaminarse no entran los Fariseos en casa de el Iuez Gentil; y no temian manchirse en el injusto derramamiento de la sangre toda de Dios. Desde la calle pidieron a gritos su muerte: Pilatos, con ser tan iniquo, no hallò razon para poder condenarlo; y deseando inhibirse de esta causa, que conociò no tenia mas fundamento que inuidia, se le remitiò a Herodes Rey, que por ser de su Nacion, juzgaria lo que los Iudios gustassen contra Iesus. Entra, pues, el Señor al Palacio de el mas barbaro Monarca, y a muchas pre-

gun-

guntas no le quiſo dar reſpueſta; porque como conocia, que eran nacidas de vana curioſidad, en efectos tan ocioſos no emplea palabras Dios. Como èl auia oido dezir, que Chriſto le hazia Rey, que pretendia ſu Corona, y aora le viò que callava, deſpreciòle como a hombre loco, y a todos ſus Corteſanos mandò que hizieſſen lo miſmo. En los Palacios de el mundo, es diſcrecion la liſonja, y el ſilencio modeſto ſe tiene a necia locura: *Sprevit cum Her. des cum exercitu ſuo.*

No huuo linage de afrentas que no ſe hizieſſe con Chriſto, y creo fue la mayor el tratarle como a loco: porque ſiendo por ſu perſona el miſmo entendimiento, y ſabiduria de el Padre, injuria que ſe hazia a la parte de el entendimiento, ſeria la mas ſenſible: pues aun por acà los hombres de obligaciones, no ſienten mayor agravio, que ſer ofendidos en la parte de el entendimiento. Eſte es el que a Chriſto crucifica, el Rey Herodes para aumentar ſentimientos a la razon, ya que la Cruz que le auia de dar Pilatos ſe la auia de hazer dulce el amor de la voluntad. Dize S. Pablo, que los Gentiles tuvieron por necedad, que murieſſe Dios en vna Cruz: *Gentibus autem ſtultitiam.* y no tuuo razon el Gentil en eſſo, quãdo huuo en la Gentilidad tantos que ofrecieron ſu vida al demonio, en ciego ſacrilego holocauſto, ù por impulſo de amor, ù por deſvanecimiento; luego impiamente tuvieron a necedad, que vn Dios amante ſe conſagraſſe en la Cruz. Aſsi es verdad, ſi lo penſaron aſsi. Pero no puedo yo entender, tuvieſſen por ignorancia, lo que fue fineza de amor: ſu error eſtaria, en auer oido de Chriſto, que ſiendo Sabiduria eterna, al tiempo de el eſpirar, retiro la cabeza de las letras de la Cruz: y en eſte ſentido vn Gentil ſin fè, pudo diſcurrir a lo natural, que vn Dios padezca afrentas de enamorado, es gran biaſon; pero que quiera morir con opinion de poco entendido, parece gran necedad: que ſe crucifique la voluntad, eſſo es cariño: pero que pudiendo morir en Cruz, y con letras, huya de las letras, y ſe las dexe en la Cruz, eſto no entiende el Gentil: *Gentibus autem ſtultitiam.* La perſona de Chriſto, toda letras, ſabiduria, entendimiento, es deſpreciada con irriſiones de inſano, con aparatos ridiculos de loco? Mucho hizieſteis, mi Dios, en poner vueſtro cuerpo Santiſsimo en vn palo: pero muchiſsimo mas parece auer dado tanta Cruz al entendimiento.

1. Cor. 1.

Pero, dime Herodes, porque no es Chriſto entendido? Porque te parece hombre fatuo? Porquè pudiendo vengarſe, no ſe venga? Porquè no guarda la ley

ley del duelo? Porquè le cura la oreja al que le hiere la cara? Porquè no venga mis demaſias? Porquè ſufre tan eſcandaloſas injurias? O mi Dios! la locura de el hombre es la que aora os afrenta; el freneſi de los que viuen al mundo, es el que tanto os deshonra! Remitiòle Herodes ſegunda vez a Pilatos, y con eſta ocaſion, eſtando antes deſiguales, ſe hizieron muy amigos: Con la muerte de el Rey pacifico, no huuo paz q̃ no le viniеſſe al mundo: ſolo contra el Autor de la paz ſe arma la guerra, y proſigue el Preſidente con las armas de la injuſticia. El Señor calla, el Iuez ſe admira; amenazale con ſu poteſtad ſangrienta: pero Chriſto que deſpedaza los Cedros con la voz de ſu humildad poderoſa, aora ni ſe defiende, ni habla; porque eſtos Cedros ſobervios murieſſen deſpedazados entre los miſmos dientes de ſu malicia, *Vox Domini confrigentis Cedros.*

§. IV.

VOx *Domini in virtute.* Ideſt, *in fortitudine* (dize S. Geronimo.) La voz ſiguiente de Dios fue la de mayor fortaleza: y toda la huuo Chriſto menеſter para la ſiguiente batalla. Perſuadido el Preſidente a que toda eſta cauſa no era mas que emulacion, hizo el eſtudio que pudo en procurarla deſvanecer. Diò opcion a ſus enemigos para que por la ſolemnidad de la Paſcua, en que ſolian indultarſe algunos preſos, eſcogieſſen qual querian de dos; ò a Ieſu Chriſto, ò a vn hombre llamado Barrabàs, ladron famoſo, homicida, ſedicioſo, vandolero. Ellos irritados de diabolico furor, pidieron que fueſſe libre el ladron, y crucificado Ieſvs. Deſdichado Rey no Hebreo; que mas fatal pronoſtico de tu excidio, que crucificar a inocentes por fauorecer a ladrones? Eſpantoſo caſo! Que ſe porgan en valanças ſobre quien merece mas el fauor, vn Chriſto, ò vn Barrabàs, y que ſea Barrabàs el fauorecido, y Chriſto el crucificado? Los Chriſtianos, que eſto ſabemos de Fè, y vemos, que a vn Chriſto ſe adelanta en fauores vn Barrabàs; ſi hazemos caſo de antelaciones de mundo, ſi ſentimos con demaſia que otro ſe adelante en el pueſto, no parecemos Diſcipulos de aquel Maeſtro Diuino. Porquè quiere el Pueblo a Barrabàs, y aborrece tanto a Ieſvs? Porque Ieſvs (dizen) quiere ſer Rey, y q̃ obras Reales ha hecho? *Caci vidẽt, claudi ambulãt, mortui reſurgunt, &c.* Ha dado ojos a los ciegos, pies a los tullidos, vida a los muertos, y a todos quantos ſe han valido de èl; y aun a los que no, infinitos beneficios? No ſon eſtas obras dignas de vna Mageſtad? Pues porquè aborreceis a vueſtro Rey; ſino porque ſois tan ingratos, *Ioan. c. 1.*

que

que os ofenden los fauores; y por esso quereis que viua vn Barrabas, que mata a los viuos, y que muera vn Iesvs, que resucita a los muertos: *Non hunc, sed Barrabam.*

Como esta traza no tuuo efecto, acordò Pilatos hazer en èl vn exemplar, y publico castigo, bastante a que la saña de sus enemigos se templasse, y no hiziessen mas instancia en procurarle la muerte. Prouee auto, en que le manda azotar. Azotes sobre las espaldas de Dios? Nunca lo pensò Dauid. Arrebataronle furiosamente los verdugos, desnudanle vergonçosamente su cuerpo todo, atanle con horrible crueldad a vna coluna del Atrio en que solian atar los caualios los que subian a negociar al Pretorio: tres quadrillas de verdugos se prepararon a este sangriento espectaculo; vnos con latigos fuertes; otros con manojos de varas espinosas; otros con cadenas de hierro, y puntas azeradas en los remates. Comiença la furiosa tempestad a descargar su granizo, cubren de sangre, y despedaçan en breue el delicadissimo cuerpo: siendo tanto, y tan espantoso el numero de sus llagas, que se renouò muchas vezes el dolor de las primeras, para que las segundas cupiessen donde las otras. Dize Santa Brigida, que fueron cinco mil quatrocientos y setenta y cinco llagas las que en este horrible despedazamiento se abrieron al cuerpo Santo; quantos vendrian a caber en cada miembro? Y Santa Maria Madalena de Pazzi dize en vna de sus reuelaciones, que fueron sesenta los verdugos, que de dos en dos le iban azotando; que todos sesenta, con ser de fuerças robustas, quedaron rendidos, y que dexaron de azotarle, solo por estar todos cansados: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*, dize Christo por Dauid; que edificio han leuantado las culpas sobre el cimiento pacientissimo de mis espaldas? A azotes me las derriban, quando a todos los pecadores sustento en ellas. Psal. 128

En este sangriento passo entrò la Virgen Santissima, no ha criado Dios entendimiento que pueda comprehender los dolores de su alma. A Santa Brigida lo refiere assi esta Señora. Yo entrè (dize) y le vi quando le estavan furiosamente azotando, tan desnudo de su carne, q̃ se le contavan los huessos vno a vno, porque siempre que leuantavan el azote, arrancavan con èl vn pedazo de carne: y viendole assi, vno de los mismos verdugos dixo a los demas: Hombres, que hazeis? Mirad, que le acabareis la vida, antes que el Iuez promulgue la sentencia: y diziendo esto, cortò los cordeles con que le tenian atado. Entonces fue a buscar sus vestiduras mi Hijo, y como

es-

eſtava tan deſangrado, cayò en el ſuelo: y alli con nueua furia le bolvieron a cargar de azotes, ſacando fuerças de ſus corazones de tigres. O Señora afligidiſsima, que Dios os guardò la vida, para ver tan triſte laſtima! Clamad al Eterno Padre en fauor de vueſtro Hijo, pedidle ſe dè ya por ſatisfecho; pues ſi los azotes que merecia el hõbre eran muchos: *Multa flagella peccatoris*; baſtan cinco mil azotes para ſatisfacion de infinitos agrauios: *Væ nobis, quia peccauimus!* Ay de noſotros! que lo auemos pecado, y ninguna ſatisfacion auemos pueſto. Si en ſu miſmo Hijo haze la juſticia de el Padre tal eſtragro: Ay de noſotros! que con las ofenſas fuimos azote de Chriſto. De vnos en otros verdugos, andava entre ſus pies buſcando los veſtidos, con vergonçoſo dolor, el que ofreciò veſtiduras para cubrir el empacho de la deſnudez de Adan. Virgen Santiſsima, vueſtro manto para cubrirle, vueſtras tocas para limpiarle: romped por entre eſſa gente barbara; y voſotros abrid paſſo a eſſa Señora, que para aplacar a ſu hijo, ya no os queda mas remedio. Cubramosle noſotros con las telas de nueſtros corazones; lleguemos, como al Santo Lazaro llagado los perros leales, a lamer aquellas llagas, y adorar tantas finezas.

Pſ. 31.

Llegar podemos con los afectos; no ſerà poſsible cõ las manos; porque la ſaña de los peſtidos le và lleuando a empellones a faxar de juncos marinos ſus reales ſienes, a veſtirle por purpura vn trapo ſucio de grana, por cetro caña afrentoſa; y con ceremonias de eſcarnio, ſieſta, y entretenimiento, iludir ſu Real potencia con ignominioſo oprobrio. Llegaua el farſante Cràelo, haziale vna profunda inclinacion, pediale la caña, Chriſto ſe la dava, y luego le heria con ella. O gran dolor! Las genuflexiones, y ceremonias de honor, aqui ſiruen para deshonrar. Doblar la rodilla a Chriſto, y luego eſcupirle el roſtro? Lo miſmo haze el mal Chriſtiano, quando en las Igleſias, en las Eſtaciones ſe và a buſcar ſu tropiezo: dobla al Altar la rodilla, y eſcupe a Dios en la cara; haze a Chriſto la reuerencia, y le dà vn boſeton cõ vna culpa: *Genuflexo illudebant ei.* Toda la ſangre de la cabeza ſe fue deſatando a arroyos, por ſetenta y dos ahujeros, q̃ le raſgaron las lanças de los juncos. Mis malos pẽſamientos, mi altiuez, mi ſobervia, puſieron a Dios tan afrentoſa corona. Las eſpinas fueron parto de la maldicion de la tierra, toda la echa oy ſobre ſi la tierra de la humanidad bendita. O Synagoga madraſtra! ingrata viña, q̃ a largos riegos honroſamente ſudados de la frẽte del amor beneficiada, en voz de reſponder a tu dueño cõ dorados frutos dulçes-

lan-

lanças le dàs en cambrones! Pero ſi la viña ingrata por razimos buelve eſpinas, vos mi Dios de eſſas deſcorteſes eſpinas, producis dulces razimos de infinitas miſericordias; y en vos es facil el impoſsible que deziades, de coger dulzuras ſazonadas de la cruda aſpereza de las eſpinas: *Nunquid colligūt de ſpinis vbas?* O, las eſpinas mas rigidas en la cabeza de Dios ſe enternecen con la ſangre; por muy eſpina que aya ſido el pecador, muy bien puede enternecerſe. Lagrimas nos pide Dios para corregir las puntas, que con mortal penetrancia le tiraron las ofenſas: doblenſe ya las eſpinas, rindanſe al blando humor de las lagrimas; q̄ la voz de la fortaleza de Dios, en rendir nueſtras puntas ofenſiuas ſe ha de conocer: *Vox Domini in fortitudine.*

§. V.

VOx Domini in magnificentia. La magnificencia es virtud para recibir grandes honores, y hazer iguales mercedes, ornamento muy proprio de perſonas Reales, la magnificencia de Chriſto, las hazañas, y honras de eſte gran Rey, ſi el mundo quiere admirarlos, dize el Preſidente Gentil: *Ecce Homo.* Veis aqui el Hombre, que dezis quiere ſer Rey, y por eſſo le perſeguis: pero yo, con eſtar ciego, le miro tan digno de Mageſtad, que ſi porfiais en que muera en Cruz, he de hazer poner vn titulo, en que ſe conozca que ſolo muere por ſer verdadero Rey; que el amor de ſus vaſſallos es quien le quita la vida, y que es magnifico Rey en el Cielo, y en la tierra, quien por amar a los ſuyos haze honor de la deshonra: *Ecce Rex veſter.* Veis aqui a vueſtro Rey: porque quereis que le crucifique? yo no puedo hazerlo en conciencia; porque no hallo cauſa: *Non inuenio cauſam.* El Eſpiritu Santo, que gouernò las plumas de los Euangeliſtas, al titulo de Rey pueſto en la Cruz llamò cauſa: *Poſſuerunt cauſam ipſius, &c.* El Iuez no halla cauſa para la ſentencia: pero el Eſpiritu Santo en el titulo de buen Rey hallò gran cauſa; pues fue baſtante para morir, ſer Chriſto tan piadoſo Rey, que no cuydò de librarſe a ſi por librar de ahogos a los demas: *Alios ſaluos fecit, ſeipſum non, &c.*

A vn balcon de ſu Palacio, que ſeñoreava la plaza, aſſomò Pilatos eſta laſtima ſangrienta. Todo el vulgo popular perſuadido de los Señores, alzò el grito; quita de ai eſſe embuſtero, quitanosle de la viſta, ponle en vn palo: que ſino, ſeràs traydor a tu Ceſar, y noſotros lo ſerèmos en ſufrir que ſe haga Rey. *Tolle, crucifige.* Dulciſsimo Salvador mio! Si eſſe retablo triſtiſsimo de dolores, que pudo ſerlo de duelo a las piedras inſenſibles, irrita mas la

oje-

oſeriza de los Hebreos? què queréis dezirnos con eſſa repreſentacion a los Chriſtianos? Lo miſmo que dezia Iob a ſus amigos, viendoſe tan azotado, por Diuina permiſsion de la mano de el demonio: *Miſereminimei, &c.* Ya que mis enemigos a la viſta de mis dolores ſe encruelecen mas, voſotros que ſois mis amigos, compadeceos de mi: O Padre Eterno! tan rigoroſo con vueſtro Hijo? *Ecce Homo*: Mirad, Señor, a eſte hombre ſolo digno de el nombre de hombre, pues Adan, y los demas no lo ſomos, por auer afeado vueſtra Imagen: mirad a eſte hombre Diuino, que a coſta de ſus dolores es el Adan, reformado: mirad al roſtro de vueſtro Chriſto, y no mireis a los nueſtros tã feos por el pecado: *Ecce Homo*. Virgen Santiſsima, mirad al mejor, y mas hermoſo hombre de el mundo, que concebiſteis en vueſtras entrañas puriſsimas por obra de el Eſpiritu Santo: eſte Señora, es el hombre, que ſolo por hijo vueſtro, ſe llama el hijo del hombre, conocereis aquellas faciones desfiguradas, aquellas afrentas, deſgarrones, heridas: por eſſas ſeñas mal le podreis conocer, por la infinita paciencia con que lo ſufre por ai ſi: *Ecce Homo*. Pecadores enfermos, paraliticos de tantos años, que yazeis en el lecho de la culpa, y eſcuſais vueſtra flaqueza, con que no teneis vn hombre que os dè la mano; veis aqui el hombre que deſeauades para vueſtro remedio: èl os lleuarà en ſus ombros a la ſagrada Piſcina de los Sacramentos, èl os lauarà con ſu ſangre, pues por daros ſalud ſe hizo hombre: por eſſe fin quiſo engrandecer ſu Reyno, por hazer tanta magnificencia al vaſſallo: *Vox Domini in magnificentia.*

Ma. 6.7.

§. VI.

VOx *Domini intercidentis flammam ignis*. Conociòſe la ſexta voz de la Omnipotencia, en cortar al fuego la voracidad de ſu llama: y todo el fuego de los pecados del mundo quiſo la Diuina miſericordia apagar, quemando a ſu hijo en la hoguera, que con leña de el palo Santo encendiò ſu eterno amor. Permite que el barbaro Preſidente, contra el dictamen de ſu conciencia, firme ſentencia de muerte contra el Autor de la vida, y con vna ſuperſticion de lauarſe las manos en vn poco de agua, pensò que quedaua limpio de la ſangre de Dios toda; ſiendo aſsi, que para lauar nueſtras culpas, (dize el Euangeliſta San Iuan) no fue baſtante toda el agua que lleua Dios: ſangre, y agua de ſu hijo fue meneſter, y aun con tanta agua, y ſangre los enemigos de Chriſto no ſe quiſieron lauar: *Non in aqua ſolum, ſed in aqua, & ſanguine.*

Ioan. 6.5.

Promulgada la ſentencia, ſe diſ-

diſpónen los verdugos a ſu execucion; hallan vn madero peſado, nudoſo, por desbaſtar, de largo quinze pies: quitanle la purpura de el deſprecio, buelueuenle a poner ſus veſtiduras para que fueſſe por ellas conocido, ya que la mucha ſangre que le bañava la cara, le tenia deſfigurado: y para que la Tunica inconſutil pudieſſe entrar ſin romperſe, quitanle la corona, y buelvenſela a clauar, abriendo nueuas fuentes para deſatar mas ſangre. Toman el madero de la Cruz Santo, deſde entonces ya; carganle ſobre los ombros molidos, y deſquadernados de el Santiſsimo Ieſus, que con los inmenſos trabajos de aquella noche, y dia, con la mucha copia de ſangre derramada, apenas podia tenerſe en pie, y le echan acueſtas el horrible peſo de tanta Cruz, crueldad que no hiziera Satanàs, y que ſolo hizieron hombres empeñados en ſu furor. El que comiença a caer en deſgracia de los hombres, mejor viuiera en las garras de los tigres. Por eſſo quando Dios determinò caſtigar a Nabuco, con orden de que deſpues del caſtigo bolvieſſe al Reyno, le arrojò con las fieras a las ſoledades, y no le conſintiò habitar entre los hombres: porque ſi ſe quedara entre ellos, ellos miſmos le quitaran la vida, viendole ya deſpoſſeido de ſu corona: viua entre brutos el Principe deſgraciado, y viuirà mas ſeguro; que ſi ſe queda entre hombres, acabaràn con ſu vida, ya que le han viſto caido de la fortuna. Mejor trataron los leones a Daniel, que los hombres al Salvador.

Comiença ya a reſonar el pauoroſo clarin, conuocaſſe al expectaculo toda la Corte de Ieruſalen: ya ſe entona el mentiroſo pregon, q̃ todas las criaturas por no oirlo, quiſieran enſordecer. Eſta es la Juſticia: (Chriſto mio! no me atreuo a proſeguir, que deſconfiò mucho de mi flaqueza; el pregon que ſale de el Cielo ya le podremos dezir con vozes de mas ternura.) Eſta es la Juſticia (dizẽ los Angeles) que Dios haze de ſu Hijo, por fiador de los hombres: quien tanto ama a los ingratos, quien tanto quiere a hombres deſconocidos, manda el amor que ſe haga juſticia en èl; que quien tales finezas haze, es razõ de la Juſticia, que tales caſtigos pague por quien los deve. O Señor, y lo que peſa eſſe leño! Iban mis culpas en èl, y os derribauan el ombro. Tres vezes cayò con la Cruz en tierra: mucho peſa el pecado, quãdo al miſmo Dios derriba. Como todo lo criado no ſe traſtorna, quando cae el miſmo que lo ſuſtenta? Mas como no caygo yo a dar a Chriſto los brazos, ſiendo la Cruz de mis culpas la que le bruma los ombros? Aſsi iba caminando por

la

la calle de la amargura, arraſtrandole ſayones con vna ſoga; quando ſu Madre Santiſsima traſpaſſada de dolor, para verle tomò pueſto; y ſino fuera por milagro, ſe huviera quedado en èl: comunicádoſe los afectos por los ojos alternamente, ſe miran los ſuſpiros de los corazones, como eſpada cõtra eſpada, ſe encuentran, y ſe rebaten: Sol, y Luna ſe eclipſaron; Hijo, y Madre llenos de mortales ſombras ſe eſcurecieron. Apartaos Señora de ai, no le deſconſoleis mas: que ſi los clauos le han de raſgar manos, y pies; vueſtros ojos amantiſsimos ſon clauos q̃ ſiente mas, pues le paſſan el coraçon: (*Auerte oculos à me, &c.*) Eſſas lagrimas terniſsimas, q̃ no apagan, ſino encienden las hogueras de los pechos, eſſas no os podeis preſtar para dar vozes de muerte al incendio de los pecados: *Vox Dñi. intercidentis flammam.* §. VII.

VOx Domini præparantis Cervos. La vltima voz de Dios, es la del trueno, que prepara a los Ciervos, para correr a las fuentes deſpues de heridos. Ya las vozes de Chriſto llaman al hombre ſediento, pues todas ſus fuentes ſe empiezan adeſatar por el canal de el madero Sacro: Quitanſele de los ombros al llegar a la cumbre del Calvario, jornada vltima, que treinta y tres años antes començò a correr, deſde los brazos de la Virgen Madre, haſta los del trõco dulce; ſin dexarle vn inſtante reſpirar, le quitan ſegunda vez la Corona para deſnudarle, y tercera vez ſe la clauan con nueuas roturas, y vertimiento de ſangre: deſnudanle la vltima vez, para no bolverle a veſtir: y como las veſtiduras eſtauan aſsidas a las carnes, con las muchas llagas de los azotes; y la ſangre eſtava elada, y abrazada con las ropas, al arrancarſelas de golpe le renouaron todas las llagas; quedando el cuerpo por todas partes deſcortezado, hecho carniceria ſangrienta, y eſto eſtando la que le pariò a la viſta. Madre Santiſsima, *Vide vtrũ tunica Filij tui ſit*, mirad ſi eſſa tunica inconſutil toda empapada en ſangre, es la q̃ vueſtras Sãtas manos texieron a vueſtro hijo para veſtirle? Deſnudo eſtà con afrentoſiſsimo empacho, el q̃ viſte de eſcama al pez, de pluma al aue, de piel al bruto, y de hermoſuras el Cielo: Si vos, Señora, no le dais con que cubrirſe, fuerça es q̃ el Cielo le cubra con el manto de la noche. Llegò Maria, y le cubriò lo que pudo cõ ſus venerables tocas, y lo q̃ ellas no alcançaron, ſupliero los velos de las tinieblas. Tiendẽ en el ſuelo el madero de la Cruz, trõco poblado de agudos ganchos de las ramas acabadas de cortar. Buẽ lecho de flores le dà la Eſpoſa, buẽ deſcáſo deſpues de tãtos tormẽtos. Pero q̃ otra cama, Señor, eſperauades del mundo, ſino eſte

Gen. c. 37.

rigido tronco cõ las penetrantes puas que produxo la culpa en la arbol del Paraiso? La primera crueidad de este sacrificio horroroso, fue (dize S. Buenaventura) taladrarle las manos con vn delgado barreno, para que entrasse a menos golpes, y a mas dolores el clauo: luego echaron sin medir a la Cruz otros barrenos: toman clauos, y martillos; comiençan a clauar la mano derecha, rompen carne, venas, nervios; esto merece la mano que ha obrado tan saludables prodigios. Clauaronle la siniestra con semejante impiedad, luego vno sobre otro los pies, quedando todas las cuerdas de los virginales miẽbros tirantes en la harpa de la Cruz, haziendo la mas triste consonancia que el mũdo oyò; y respondiendo los ecos de los martillos, y clauos en el corazon de la Madre, sin poderle dar alliuio, aunque se hallava presente. O Madre amantissima, y que dolor! Vès a tu hijo desnudo, y no le puedes vestir; injuriado, sin poderle defender; sediẽto, y no le puedes refrigerar; escupido, blasfemado, clauado de pies, y manos en vna Cruz, sin poderle remediar; y al fin le vereis morir, sin poder morir con èl; que para este golpe del cuchillo profetizado os guardaua Dios la vida, para que se vea tan gran milagro, como q̃ pueda viuir este corazon amante passado con tanta espada. Lleno todo aquel campo de gente, se enarbolò el mas sangriento estandarte: el arco de reconciliacion entre Dios, y el mundo, entre la tierra, y el Cielo: a fuerça de gumena, y de braços le leuantaron al ayre, dexaronle caer de golpe; y al horrible mortal estremecimiento el cuerpo todo se rasga, la balança de las culpas le va tirando a la tierra, y abriendose las fuẽtes del abismo grande, corren purpureos canales hasta que la vltima gota, llega a exhaurirse: *Rupti sunt fontes abissi magnæ.* Gen. 7.

Templada tenemos ya la Citara de la Cruz, tiradas las cuerdas, apretadas las clauijas; què letra melancolica nos quereis Señor cantar? Las siete vozes q̃ hemos oido hasta aqui, son los que este Cisne Diuino quiere entonar en la Cruz. La voz sobre las aguas, pide para sus ofensores fuentes de misericordias. La voz que mueue a los troncos de el desierto, mueue a penitentes ayres a vn ladron puesto en vn tronco. La voz que sube a herir los cedros mas empinados, es la con que se quexa Christo del desamparo, y entereza con que le tratan los Cielos. La voz de la fortaleza, es la que diò a su Santissima Madre, quando la hablò para despedirse; pues llamarla Madre de Iuan, y no suya, siendo la maternidad de Maria lo que Christo mas amaua, fue prueba vlti-

vltima de su mayor fortaleza. La voz de magnificencia en el Querido Discipulo resonò; pues hazerle hijo adoptiuo de Madre tal, fue hazer con èl la mayor magnificencia, que podia recibir vna pura criatura. La voz que apaga las llamas entonò quexandose de el ardor cõgojosissimo de su sed; y aunque no la quiso refrigerar, porque sus enemigos en vna esponja le davan hiel, y de tanta agua como les diò en el desierto desatada de vn peñasco, aora se hazen peñascos al grito de vn Dios sediento (O, no llegarades essa esponja a las fuentes de lagrimas de la Virgen! llegadla, que alli ay agua bastante para mitigar su sed.) Pero quiso morir en la Cruz sediento, por apagar nuestra sed con el agua de su costado: agua tenia en el pecho, pero teniala para nosotros, y no quiso gastarla en refrigerar sus labios: porque la voz de su sed, solo tiraua a apagar las llamas de nuestro corazon. La vltima voz de el trueno, que preparò a los Ciervos para correr, fue aquel espantoso grito que diò al tiempo del espirar, haziendo al estruendo generoso de voz, que Sol, y Luna sangrientamente se escureciessen, que los velos del Templo se rasgassen, que los peñascos insensibles se despedazassen al dolor, y hasta los cadaueres de los muertos rompiessen las tapas de los sepulcros para salir a llorar: y assi muertos, como viuos, obedientes a su voz, como Ciervos sangrentados al venablo agudo de tanta lastima, a sus fuentes amorosas llegassemos a beber. Estas son las siete vozes q̃ nos dà en la Cruz: estas las que despues de muerto repite el Diuino Abel: *Abel defunctus adhuc loquitur.*

Pecadores, veis aqui el Abel difunto, no le haquitado la vida la Cruz, sino el pecado: no aya mas culpa mortal, pues le cuesta la vida a Dios: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus?* Quiẽ ha escurecido el Sol de vuestra hermosura, sino la fea ingratitud de las almas? quiẽ ha trocado el encarnado matiz en tan triste palidez sino las culpas? Llorad, hijas de Ierusalen, la tragedia lastimosa de nuestro Dios. Abrazemonos de su Cruz, que los brazos tiene abiertos, llamandonos al perdon, las manos rotas para fauorecernos, clauados los pies para esperarnos, el pecho abierto para entrarnos en su corazõ, la cabeça inclinada para dar a nuestras peticiones perpetuo *Si.* Cõceded, amãtissimo dueño nuestro, pazes al Pueblo Christiano, a nuestros Catolicissimos Reyes, y Señores, prosperidades en vno, y en otro Reyno; a todos los pecadores affectos de penitencia, y lagrimas verdaderas para enmienda de la vida. Este es el dia, en que esta rogando Dios con su misericor- *Thren. c. 1.*

dia: quando vn Ladron, y Longinos lo conſiguen, no nos quedemos ſin ella. No nos quedaremos, mi Dios; pues para què os puſiſteis en eſſa Cruz, ſino para tirar nueſtros yerros a vueſtro iman? Porquè moriſtis a afrẽtas, ſino por cubrir nueſtras deshonras? Porque eſcogiſteis el rigor de aqueſtos yerros, ſino por curar los de nueſtros coraçones errados? Porquè os quedaſteis deſangrado en eſte leño, ſino por lauar en ſangre a los que auemos pecado? Venga a noſotros, Señor, el Reyno de vueſtra ſangre ſantiſsima, y vamos todos con vos al Reyno de vueſtra gloria.

Amen.

ORACION

EVANGELICA XX.

DE LA RESVRRECCION DE CHRISTO N. S.

Dia ſegundo de ſu Pacua.

SALVTACION.

YA las tinieblas del Sol ſe buelven en reſplandores; yà los luctos del dolor ſon galanos eſtandartes, que a la victoria mayor del vencedor de la muerte, enarbolan Cielo, y tierra, dando los parabienes al hõbre. El dia de oy, es el miſmo q̃ el de ayer: (*ibant ipſa die in Caſtellum.*) Credito de ſu Auguſto reſplandor, pues para iluſtrar el mũdo nos reitera ſu luz. Ayer toda la luz ſe fue a Chriſto, conuirtiendo en claridades las ſombras de ſu ſepulcro: oy reverbera en los Diſcipulos ſu reflexo: que como los aſſombrò la diferencia, y poca credulidad, neceſſario fue q̃ ſe les repitieſſe la luz. El caſo en muy miſteriosas clauſulas nos le dize aſsi S. Lucas.

El miſmo dia de la Reſurreccion caminauan dos Diſcipulos al Caſtillo de Emaus. El vno ſe llamaua Cleophàs, el otro (ſegũ Origenes, y S. Ambroſio) Amaon, que no fue S. Lucas, como han querido dezir menos probables ſentencias; pues Lucas no conociò en carne mortal a Chriſto, como ſe infiere de muchas letras de ſu Euangelio. Cleophas, pues, y Amaon iban conuerſando entre ſi, y tratando de la Paſſion afrentoſa de ſu Maeſtro, renouando el dolor al tragedioſo fracaſo, y mucho mas doloridos, y aun del todo deſconfiados de no auer viſto glorioſo al que les auia ofrecido a tres luzes ſu troſeo. Por cierto, q̃ las tres Marias de ayer fueron afrenta glorioſa a los dos Diſcipulos de oy: pues eſtos cõ tã poca razon deſconfiaron, quando aquellas tan facilmente creyerõ: que alguna vez las mugeres auian de vẽcer en lealtad a los hõbres, de tãtas como la fee viue en los hũbres, y ſe quiebra en las mugeres.

Chriſ-

Christo, de Capitan bizarro se disfraza en peregrino, trueca al bordon la vengala, la vãdera a la esclauina, y en trage dissimulado, se les haze encontradizo? Buen viage camaradas: caminais àzia Emaus. Iremos encompañia, que yo tambien llego allà. Cataratas en los ojos llenauan los dos Discipulos; tenian presente a Christo sin poderle conocer: no sè si el desconocimiento hallò ocasion en su poca Fè, ò en el peregino disfraz: que a vn Principe vestido de peregrinos embozos, le miran con poca Fè los vassallos. Manifiestele amoroso su coraçon, como hizo con Tomàs, y no solo harà de desleales, creyentes; sino de desconfiados, agradecidos.

Los caminantes se entristecieron suspensos: rogoles Christo prosiguiessen sus coloquios, preguntandoles la causa de tan congoxosa tristeza: que si el Principe no remedia la causa de los ceños que mira en los semblantes, nunca acertarà a ver sus rostros alegres. Bien, que no deven los mayores andar siempre contemplando los afectos en los rostros, quando algunos se serenan, ò se borrascan a los ayres de sus interesses ambiciosos: que todos los malcontentos son de la condicion de los camaleones, y quieren vn superior veleta a todos sus ayres. Què platicas eran essas tan tristes, que dizen el dolor de vuestros pechos en el sobrescrito de los semblantes? Tu solo eres el peregrino en el mundo, que puede estar ignorante de tan escandaloso sucesso. Què sucesso me dezis, que estoy muy ageno de èl? O mi Dios, y que aprisa se os olvidan los tormentos! En polvo escriuis vuestros agrauios, quãdo la humana vengança estampa en marmol su ofensa. Sabreis (respondieron los Discipulos) que a Iesvs, vn Gran Profeta, a quien teniamos por Messias, quitaron afrentosamente la vida nuestros Principes, con processo falso de sus inuidiosos furores. Auianos ofrecido resucitar el dia tercero: Cumplese oy el termino de su promessa, mas no vemos el cumplimiento de su palabra. Esta mañana fueron al sepulcro entre dos luzes tres muy piadosas mugeres: vinieron pregonando vnas historias de Angeles, luzes, visiones, que nos han causado miedo, por no saber si son de Dios aquellas luzes, ò de las mugeres fantasticos arreboles: y sobre todo, el dia và agonizando, nosotros esperar, y mas esperar, y ya nos partimos sin esperança a Emaus.

O Estolidos! (dize Christo) necios, y tercos de corazon, què duros sois de creer! Y auiendo sido tan faciles para escandalizar las afrentas, què rebeldes sois para adorar las glorias! Agenas Cruzes tocos las vèn: resplandores de otro, què mal semiran! No sabeis que en Christo fue premissa necessaria el morir para la

conseguirà del triunfar? Pues de que dudais incredulos? Quanto ha que esperais para estar desconfiados? Aun no ha visto su ocaso el dia, y ya està sepultada vuestra esperança? No es bueno para pretender, el que no sabe esperar. Vna esperança impaciente aun antes de tiempo aflige: si esto hazen las esperanças en Dios, esperar en criaturas què serà? Pero sin razon se hazian estos Discipulos a la congoja, supuesto que aun no se auia passado el dia aplazado para el cumplimiento de la promesa. Villano coraçon es el del hombre: executa a Dios por lo prometido, antes que se cumpla el plazo; quando èl para con Dios atrassa siempre los plazos, y nunca le paga los prometidos.

En esta triste conuersacion prosiguieron su camino, llegaron a Emaus al caer el Sol en su tumulo; y aficionados a las gallardas prendas que mostraua el passagero, le instaron (por ser ya tarde) a quedarse en el Castillo: combidaronle a cenar, y en el modo de partir el pan le conocieron, que todos los subditos conocen a su Prelado, y las ouejas a su pastor, en el modo con què los reparte el pan; si es con cuchillo, le huyen, y desconocen; si con blandura, y liberalidad de la mano, se le rinden, y le adoran. Infeliz, y abortecido serà el Principe, quando en cada bocado que el vassallo come se traga vn cuchillo que le deguella, vn tributo que le empobrece la vida. Como Christo se viò adorado, desparecióles del Castillo, dexandolos firmissimos en la Fè, en la confiança, y amor: abrieronseles los ojos para conocer su gloria, y boluieron a Ierusalen a comunicar a sus Condiscipulos esta gracia. Denosla su Autor para prosseguir, y la virgen Santissima su piadosa intercession. Aue Maria.

Tu solus Peregrinus. Luc. cap. 24.

INTRODVCCION.

EL Peregrino de el Cielo, auiendo cumplido todas las peregrinaciones que le arrastraron al mundo, quedò tan enamorado de los trabajos, y afanes de su peregrinacion, que se buelve oy de nuevo a peregrinar: *Tu solus Peregrinus*. O mi Dios enamorado! Vos con Baculo, y Esclauina, estando ya mi esclauitud en el Baculo de vuestra Cruz libertada? Vayan fuera essos atauios de Peregrino, que ya se acabò la peregrinacion de los dolores del leño: *Peregrinum est opus eius ab eo*, dixo el Propheta Isaias, quàdo os vido padecer, que era acusacion muy peregrina de vos: pues no ay cosa mas agena de

Isai. c. 28.

yna

vna Deidad, que morir a tormentos, y deshonras en vna Cruz. Muy bien os viniera entonces esse trage de peregrino; pero oy que triunfais como Capitan glorioso, siendo essos trofeos propios del el poder de vn Dios, vestidos de peregrinos, no sè si es vestirlos bien. Mas ay peregrino hermoso! y como os adiuno vuestros disfrazes: mi alma os trae perdido de amores; y como ya se os acabò el padecer, os parece cosa de peregrinar: *Tu solus peregrinus* os dizen vuestros Discipulos: Vos sois peregrino singular, pues de los triunfos, y glorias hazeis peregrinacion. Siete años sirviò Iacob a Labã, por amores de Raquel: mereciò gozar sus brazos, y hasta entonces se le hizieron los plazos cortos: *Videbãtur dies pauci præ magnitudine amoris.* Sirviò despues otros siete años en posseſsion de su prenda; y desde entõces nos dize q̃ peregrinaua: *Peregrinatus sum apud Labam.* Quando padecia Soles, y escarchas, enamorado de su Raquel, no le parecia peregrinacion: pero quando ya no padece, para gozarla con la dulce posseſsion, le parece que peregrina: que vn hombre como Iacob imagen viua de Christo no tiene por peregrinacion trabajos, lo que padece por la Raquél que es el alma; pero quando ya la goza sin padecer, como estrangero en las glorias comiença a peregrinar. *Tu solus peregrinus.*

Gen. c. 32

§. I.

PEregrinando en las glorias, y bien hallado en las penas, nos manifiesta su luz, como renacida en los horrores de su Passion: y el Real estandarte de que oy adorna su gala, se texiò del pendon triste que arrastrò para su ignominia; las sepulcrales vanderas que pregonarõ la rota de su Passiõ, oy son gloriosas insignias que coronan de victorias el dosel de la Magestad. Marauilla de su siglo fue el trono de Salomon; vna rueda hermosa de leones de oro sustentava el Real salligio: *Leones stantes hinc, atque illinc,* que como el leon es simbolo de la victoria, y Salomon de Christo triunfante idea, quiso Dios declarar la Magestad de sus triũfos, en la imagen de leones victoriosos. Pero toda la grandeza destos leones de gala, dize Pedro Comestor, que estriuaua sobre la cerviz de vn buey: *Sedens super vitulum respicientem.* Misterio peregrino, pero muy de nuestro caso. El leon fue Christo resucitando: assi lo dixo Iacob en su vaticinio: *Requiescens accubuisti, et leo: quis suscitabit eum.* El buey afrontado, fue Christo padeciendo. Pues estriue la valentia de los leones, sobre cervizes domadas de bueyes, sean los asnes de el buey los que sustentẽ los triunfos del leon; que hoy

1. Reg. c. 10

Petr. Com. in 23. ca. lib. 3. Reg.

Christo se viò triunfante como bizarro leon, fue porque se viò afanado como misterioso buey: *Oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam.*

Suyos fueron los laureles, pero nuestros los afanes, pues la culpa nuestra le hizo rendir la cerviz, y el poder de su valentia le hizo resucitar. De los yerros mismos con que la culpa nos aherrojò en prisiones, labrò la augusta Corona que oy le diadema sus sienes. Dauid Monarca el mejor de los Monarcas, como la mas gloriosa de las coronas, el vencedor de los Reyes, y modelo mas valiente de Capitanes, no quiso honrar sus Reales sienes con la insignia del diadema, hasta que venciò al Amonita en campaña con tan exicial destrozo, y escandaloso escarmiento, que no se halla exemplo igual en animo vengatiuo. De todos los soldados de Amon atados, y compuestos en vna azina, mandò que en medio del campo se formasse vna como parva: y echádolos encima muchos trillos, con puntas azeradas, como quien trilla mieses; assi trillò, y hizo pedazos a todo el exercito de los Amonitas: *Posuit super eos tribulos, & ferrata carpenta transire, ita vt dissecarentur, & contererentur.* 2. Reg. 12. 31. Viendose assi vencedor, se tratò de diademar. Tenian los Amonitas vn idolo llamado Melchon, a quien rendian sacrilegos cultos, como a su primera deidad: Dauid derribò su Templo, echò por tierra la estatua, quitòla vna corona de oro que tenia en la cabeza de peso de vna arroba, y de aquel oro que auia servido a la idolatria, hizo se le fabricasse la Corona. *Tulit autem Dauid Coronam Melchon de capite eius, & inuenit in ea auri pondo talentum: & fecit sibi inde diadema.* 1. Par. 6. 20. En la ley Escrita, se prohibio como sacrilegio, servirse de las alhajas de vn idolo: como Dauid Monarca Santo, que auia de dar exemplo fabrica la Corona que a de pregonar su triunfo, de los despojos de vn idolo profano? Dispensacion fue del Cielo, y vaticinio deste misterio glorioso. Dauid, vencedor de los Amonitas infieles, fue Christo victorioso de las huestes infernales. El idolo Melchon fue figura de Satanás, que con la corona aparente de su falso oro, se auia ganado la idolatria infame de los amadores de el mundo. Pues esse mismo oro q̃ a los Amonitas engañados truio afrentosa cadena, sea para Dauid vencedor resplandeciente corona: y confiesse en rendidas adoraciones el Orbe, que el mejor Dauid, que es Christo, forjò oy la corona mas gloriosa de su trofeo, de lo que fue prision vil escandalosa, con que se hizo adorar de los hombres su sobervia: *Tulit Dauid Coronam de capite, &c.*

§. II.

§. II.

PEregrina es en todo la victoria deste dia, pues los mismos instrumentos, y insignias de vencido, son los testigos mas fieles del glorioso vencimiento. De Dauid, dize el Espiritu Santo, que despues de agraviado, y perseguido, se sentò con soberania augusta, como Doctor sapientissimo en su Cathedra: *Sapientissimus sedens in Cathedra.* Notable estilo! A vn Monarca como Dauid, mejor que la Cathedra le venia el Sitial: que el dosel se hizo para los Principes, y la Cathedra solo para los Doctores. Pues què? Es lo mismo tener ciencia, que ser apto para gouernar? Yo me acuerdo que en otro texto dezia el mismo Dauid, que se auia de ver sublimado en la mayor potencia, porque sabia poco de literatura: *Quoniam nō cognoui litteraturam, introibo in potentias.* Entendimientos llenos de letras, suelen peregrinar en mala fortuna, que esta a los que poco saben se les suele aparecer: Lo que la hermosura en las mugeres, es el entendimiento en los hombres; y como en ellas no ay hermosura dichosa, en ellos no ay discrecion que no sea desgraciada. El mundo no conociò a Christo, porque era todo sabiduria; pero Dios mejor gouierna su casa; pues para que acierte en su gouierno Dauid, le pone en Cathedra, y no en Sitial. Señal que en los Catedraticos afsientan bien los gouiernos, por mas que el vulgo illiterado de algunos malos politicos, quiera que anden oy regidos gouiernos, y Catedraticos. Al intento: Dauid perseguido, fue mi Redentor maltratado. Y aunque triunfe su Magestad como esclarecido Monarca, de suerte se dirigen sus trofeos a fauorecer la ciencia, que despues de auer triunfado, no solo le sientan en trono como a Rey, sino en Catedra como a Doctor, *Sapientissimus sedens in Cathedra.*

2. Reg. c. 23

Pſ. 70.

Esta ha sido digresion, llegue a monos al misterio mas. *Et ipse tamquam tenerrimus ligni vermiculus*, prosigue el Espiritu Santo. En esta Catedra assiste Dauid, como vn gusanillo tierno, tratable, amoroso de aquellos que con su blandura agujerea el leño, en cuya terca clausura aprisionados, a fuerça de dentelladas despedazan sus inflexibles durezas. Estraña similitud! Que tiene que hazer el gusano que roe el leño, con vn Dauid en su dosel victorioso? Oydme, Catolicos. El amor de Christo en la tragedia de su Passion, fue de la calidad de el gusano, dize en otra letra Dauid: *Ego autem sum vermis.* Este, aunque ternissimo, dulce, amable, y cariñoso, *Tenerrimus*, fue tan eficaz dentro del pecho de Christo, que todos sus miembros dulcemente se los fue agu-

je-

ſe cebando: todas quantas roturas ſe abrieron en aquel cuerpo Santiſsimo, el amor ſe las raſgò q̃ le iba royendo como guſano. Pues ſepa el mundo, dize el Eſpiritu Santo, q̃ ſi el Celeſtial Dauid, ſe ſienta oy triunfante en Catedra, las roturas que en ſu cuerpo abriò el guſano de amor, ſon las q̃ le hazẽ triunfar: pues por traer en la Catedra de ſu cuerpo los agujeros de tantas llagas, acredita en la tierra, y en el Cielo el blaſon de ſus victorias. *Quaſi tenerrimus ligni vermiculus.*

En la Tiara del Sumo Pontifice de la Synagoga, ſe ſuſpẽdia vna rueda de granadas correſpondientes a las ſetenta y dos de la Tunica: aunque con notable diuerſidad, porque las de la Tiara eſtauan ſobre veſtidas de eſpinas, y no auia ſemejantes puñçiones en las que eſtauan azia las plantas. Aſsi lo eſcriue el Maeſtro de la Eſcolaſtica Hiſtoria: *In ſuperiori planitie Tiarę ex omni parte, & circa ſtabant mala granata aurea, cum ſuis extremitatibus fabre facta.* Por què las Granadas de la cabeza, ſe han de veſtir de tanta eſpina, quando no ay eſpina que punçe a las que honran la planta humilde? Es muy facil de reſponder. Los dolores todos de la Paſsion, eſpinas los llama Dauid: *Conuerſus ſum in ærumna mea, dum conſigitur ſpina.* Las coronas en las ſienes, ſon los triunfos, y blaſones. Pues donde eſtà la Tiara, ù diadema de Mageſtad, allì ha de hazer compañia la eſpina del dolor, que las eſpinas que punçan, forjan diademas que honran; y ſi el Sacerdote Supremo, Imagen viua de Chriſto, publica en la Tiara ſus victorias, ha de ſer ſembrado de eſpinas la victoriosa Tiara; pues en Chriſto, y en los hombres, las eſpinas ſembradas, lleuan por fruto coronas. *In ſuperiori planitie Tiarę, &c.* La corona que oy ciñe Chriſto, es de ſus dolores fruto: padeciò para vencer, y muriò para triunfar: *Oportuit pati, & ita intrare in gloriam.*

Petr. Come. Hiſto. Exod. c. 65.

Pſ. 31.

§. III.

ESte peregrino diſfraz de ſus finezas, aunque ſe hizo diſconocido a las luzes de ſus Diſcipulos flacas, deſpues centelleò en ſus pechos, y les diſpertò los ojos. *Cor noſtrum ardens erat in nobis, &c. aperti ſunt oculi eorum, & cognouerunt, &c.* Dulce colirio a vnos ojos ciegos, darles con el fuego de ſu cariño en los ojos. Aſsi iluſtrò Dios al Principe Ionatàs, con vn panal de miel, todo dulçura, y amor. Que aunque la dureza de los Diſcipulos no merecia blandura de tal fineza, todo ſe hizo al amor, y nada al ceño, por añadir nueua gloria a eſte tan glorioſo dia.

Entre las rectas perſecuciones que padeciò Dauid, Imagẽ en

en todo de Christo mi Redentor, la de su vassallo Semey, fue la que mas le dolio: Pacificados ya los antiguos encuentros con la muerte de su enemigo Saul, dentro de su misma casa le mouiò guerra su hijo Absalon, obligandole a salir de su Palacio, y desamparar la Corte, para reprimir el orgullo de aquel mal hijo rebelde. Vidole Semey salir por las calles de Ierusalen, cubierto de ceniza, de lagrimas, y rubor. Subiòse a lo alto de las almenas, y començò a maldezirle con palabras injuriosas. Sufriò Dauid el oprobio con insuperable valor, bolviòse la rueda de la fortuna, y se bolviò el perseguido victorioso a su Ciudad. Semey entonces temeroso de que el Rey justamente le haria quitar la vida, llegò a pedirle perdon. Todo el Reyno le aconsejaua que lo pusiesse en la horca; pero el magnanimo Principe respondiò con aliento, y pecho Real: *Ergo ne hodie occidatur vir? An ignoro, hodie me factum Regem.* Oy no es dia de castigar ofensores, sino de hazer con todos las amistades. Oy me corono Rey pacifico, oy empuño sin perturbaciones el Cetro, oy triunfo de todos mis enemigos, oy haze quenta que nazco Rey, porque oy me hallo sin trabajos. Pues dia en que se enarbola mi estandarte vencedor, dia de mercedes es. Anda Semey, yo te perdono todo quanto me has ofendido: no moriràs, aunque merecias esso estrago: *Non morieris*, que no auia yo de manchar en sangre de mi vengança el dia glorioso de oy en que tomo posession de mi corona: *An ignoro, hodie me factum Regem?* Dauid lleno de maldiciones, y oprobios por las calles publicas de Ierusalen, fue Christo mi Redentor maldecido, y oprobiado, quando por aquellas mismas calles le sacaron con la Cruz. Entonces el leño verde se viò cargado de afrentas, oy floreciendo milagros se halla ceñido de glorias. Buena ocasion para pedirle mercedes, los que le tenemos agraviado. Oy, Señor, renaceis de esse sepulcro, como el Phenix de su nido, oy la ignominia de vuestra Cruz, es honor de Cetro Real. Ea, pecadores cobrades, segura teneis la vida, y la amistad del gran Rey; pues dia de fiestas, de gracias, y de mercedes, quando le enviste el Cetro, y la Corona a qualquiera Magestad: *An ignoro hodie me factum Regem?*

2. Reg. c. 22.

Al victorioso Leon, que abriò los sellos del libro, diò victores, y alabanças todo el Angelico Coro *Vicit Leo*. Los sellos que cerrauan aquel libro, eran los misterios dolorosos de el Cordero: como Cordero humilde sufriò los sellos de sus dolores; y como Leon valeroso rompiò los sellos, y de ellos

hizo

hizo laureles. No llegara al laurel de victorioso, sino huviera passado los sellos de dolorido. Si: Pero a què fin quando Christo resucita leon, se les acuerdan essos sellos de sus tormentos, y Cruz? Oidselo a mi Augustino, muy en nuestro aprouechamiento: *Magna res est sigillum & Crux Christi: ideoque isto tam pretioso signaculo, non nisi res magna, & pretiosa signari debet.* Grande honor (dize) es el sello de los dolores, y las finezas de Christo, solo las alhajas de infinita estimacion, y preciosidad merecen tener tal sello: *Quid enim prodest* (prosigue) *si de annulo aureo sigillum facias, & putridas paleas intus recondas?* Què importarà auer fabricado curiosa, y ricamente vn archiuo, con sellos, y llaues de oro, si solo se aprouecha para encerrar pajas corrompidas dentro? O Fieles! y como abusamos, no solo de los beneficios, sino de los honores que Dios nos haze! Es nuestra alma vn archiuo de infinita capacidad, labròle Dios con su sangre; esmaltòle con los sellos de su amor; asseguròle con la llaue de su Cruz. Pero esse Archiuo precioso, de què nos sirve? De encerrar pajas de vanidad (dize Augustino) auiendole Dios fabricado para depositar su tesoro. Què vilmente despreciamos nuestro honor, quando Dios nos aprecia tanto? Costòle nuestra honra mucha afrenta: y nosotros què: reemos mas la afrenta q̃ nos buscamos, que la honra que èl nos diò a costa de sus oprobrios. O eterno Señor mio! (dezia la dulzura de S. Ambrosio) si tus afrètas nos hazen oy tan gloriosas, quando tu gloria nos honre, què triunfantes quedaremos? *Tuæ gloriæ participatione, quid erimus, cuius sumus opprobrio gloriosi?*

El oprobrio del Criador se hizo gloria de la criatura: y aun quando Christo saca el perdon de su gloria, le emboza en trages de peregrino; porque la alegria de sus Discipulos se vistiesse de memorias del dolor en el Maestro. Vn vaso, y vna lança quitò Dauid a Saul de la cabezera. Restituyòle la lança, por ser instrumento de guerra, Pero el vaso no, por ser regalo escusado en la campaña; y mas en aquella Era en que a los Soldados valientes servia la mano de copa. Desuerte, que Dauid se quedò con el vaso, y el Rey Saul con el chuzo. El Principe parece bien con la lança para pelear, y el vassallo con la copa, refrigerio de la sed, para poder a su Rey servir. Pero todos los vasos de la comodidad para el Principe, y todas las lanças para el pobre? Para los Reyes las fiestas, y para los vassallos las lanças? O desdichadas Republicas! las que pagan (como Socrates) el precio de la cuchilla que despues se les embayna

bayna en la garganta. En sentido alegorico, dize Teofilato, que aquella lança que embrazava el Rey Saul, era la hasta sangrienta de Christo Rey: *Portabat Crucem tanquam strenuus miles lanceam, qua detecturus erat aduersarios.* El vaso refrigerio de los dolores, y aliuio de los afanes. Gran misterio! La lança que significa la Cruz, y borrascas tristes de la Pasion, quedese en los brazos del Rey; el vaso del refrigerio, y aliuio, quedese para la conueniencia del vassallo: que Christo Rey de los Reyes, tan amante es de los hombres, que la pesadumbre de la Cruz, y dolores de su Pasiõ, aun despues de auer vẽcido se los guarda para si; y a los hombres solo ofrece en el vaso de su gloria, honor, vida, y conueniencia.

Gallardo vaticinio de este misterio, se halla al capitulo tercero de Sophonias: *Expecta me in die Resurrectionis meæ in futurum* (dize Dios a sus escogidos,) *& tunc reddam populis labium electum, vt seruiãt Deo humero vno.* Sin duda habla Christo con los dos Discipulos descõfiados q̃ oy se hallan en Emaus. Confiad de mi palabra, y esperad el dia de mi glorioſa Resurreccion, que entõces os darè vn labio escogido para predicar mis glorias, y con solo vn ombro que pongais al peso de mis grandezas, me darè por bien servido: *Seruiant Deo humero vno.* Antes que Christo triunfasse del infierno, y de la muerte, los labios de los Discipulos, como las lenguas de Babilonia, se miravan tan confusos, que vnos le sospechavan Elias, otros Ieremias, &c. pocos le adoravan, Dios, y los mas no passavan de los limites de el conocimiento de hombre: vnos dudavan el cumplimiento de su palabra, casi todos con afectos tibios esperauan su Resurreccion gloriosa. Despierta el Señor del sepulcro, sale triunfante del barato: y ya los labios en confusa difidencia, desvnidos, a vna voz, vna Fè, y vn corazon adoraron su gloria todos: *Reddam populis labium electum.* Antes q̃ nuestro Dios vencedor acreditasse en el triunfo del sepulcro las victorias de su verdad, seruian a Dios los hombres, brumados entrambos ombros cõ el peso de muchas leyes. Despues con solo vn ombro sustentan la ley de amor, porque Christo pone otro ombro para aliuio dulce de los que le saben amar: *Seruiant Deo humero vno.* O Rey eterno de gloria! dulcissimo peregrino de nuestra naturaleza, triunfe en nuestros pechos ingratos vuestra Fè, en nuestras voluntades rebeldes vuestro amor. Dad a vuestros fieles por buenas Pascuas, vnas voluntades agradecidas. Y pues aun despues de tã glorioso, por comunicar con los hombres os disfrazais peregrino, dispone[d] digna[s]

Soph. c. 3.

dignamente el hoſpedage en nueſtras almas, pues a eſſe fin ſe ordenan tantas peregrinaciones amoroſas. Venced, Leon valentiſsimo, en los que oy peregrinamos por gracia, y ſea la Reſurreccion, que eſperamos, para viuir eternamente en la gloria. Amen.

(..)

LAVS CHRISTO DOMINO Redemptori: Beatiſsimæ, & Immaculatæ Virgini de Mercede, Redemptorum inſtitutrici; necnon D. Protoparenti Petro Nolaſco, Redemptorum inſtitutori. Amen.

ELEN-

ELENCO PARA LOS DOMINGOS de Adviento, y Ferias de la Semana Santa.

Para la Dominica I. de Adviento.

Erunt signa in Sole, & Luna. Señales previene Dios al castigo, porque obre primero el susto, lo que ha de obrar el estrago: y es señal de escogidos en el juizio el temor de los amagos, como señal de reprobos, no hazer caso de señales hasta sentir los castigos. Vide pag. 75. & pag. 76.

Erunt signa in Sole, & Luna. Comiença el juizio de Dios, haziendo en los mayores Planetas señal, sangrentando a la Luna, y enlutando al Sol: crió Dios a estas lucidísimas criaturas, para que presidiessen a las demàs, y gouernassen los tiempos: *Luminari, maius, vt præesset diei, luminare minus, vt præesset nocti.* Y en el Tribunal de la Iusticia de Dios, se comiençan los castigos por los que son mas superiores en luz; porque cuesta mas corregir los desordenes de los poderosos, y menos el enmendar desaciertos de los subditos. Vide pag. 362. & pag. 363.

Tunc videbunt filium hominis. Como hijo de hombre, dize Christo, que vendrà a juzgar, para templar con la humanidad el rigor, y señalar con la voz nuestra enmienda, antes de señalarnos con el furor de su espada. Vide pag. 81. & seq. §. 2. per tot.

Præ confusione fœtitus maris. En el Cielo, tierra, y mar, señala su enojo Dios, porque de estas criaturas inanimadas abusò el hombre para pecar: y quiere Dios señalar las criaturas, por cuya ocasion pecamos, para que nos sea escarmiẽto, y no passe la señal a ser castigo. Vide pag. 89. & 90.

Leuate capita vestra: ecce appropinquat Redemptio vestra. Para los pecadores arrepentidos es vispera de perdon el dia en que Dios viene a castigar, y señal fatal de su eterno daño, para los que no temieron a estas señales de Christo, porque muchas vezes se pierde vno, con las mismas señales con que se gana otro. Vide pag. 95.

Venientem in nubibus cœli, cum potestate magna. Christo viene entre nubes emboçado, quando ha de obrar como Iuez riguroso. Es tan ageno de su piedad castigar a sus criaturas, que esconde su rigor entre las nubes quando ha de tomar venganças. Vide pag. 34. §. 2. per totum.

Para la Dominica II. de Aduiento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi. Entre cadenas de la opresion, dan las obras de Christo luz. Està el animo mas dispuesto para ver luzes del Cielo, quando la carcel, la obscuridad, el trabajo le quita la vista para las luzes de el mun-

mundo. Vide pag. 350. §. 4. per totum.

In vinculis. Los milagros de Christo se descubren al Bautista, quando se vè atado a vna cadena. Dulce prision la que nos acerca a Christo; violenta libertad la que nos aparta de su yugo. Vide pag. 315. §. 1. per totum.

Tu es, qui venturus es? No dudaua Iuan quien era Christo; pero quiso hazer a sus Discipulos este manifiesto, y ceder su antiguo Magisterio al del Maestro Diuino. Accion heroyca de humildad, opuesta al desvanecimiento de Luzbel, pues se hizo ciego el Luzero, por rendir luzes al Sol. Vide pag. 348. & seq.

Dicite Ioanni, quæ vidistis. Christo declara su Diuinidad en sus obras. No parece Deidad la que lo es solo para si, ni ay Principe mas digno de adoracion, que el que tiene manos piadosas para los demàs. Vide pag. 320 & seq.

Cæci vident, claudi ambulant. Es argumento de la venida de Christo, la ilustracion de los ciegos, y la rectitud de los coxos. Las calamidades del cuerpo, nacen de las dolencias del alma, y no puede auer salud a donde Christo no habita. Vide pag. 104. & seq.

Para la Dominica III. de Aduiento.

Vt interrogarent eum, tu quis es? La Corte de Ierusalen embia Legados a Iuan, preguntandole que quien es? Maliciosamente le preguntaron, para poder calumniarle con su respuesta. Examinar vidas agenas, para calumniar virtudes, y apoyar vicios, es propria ocupacion de Fariseos. Vide pag. 272. & seq.

Ego vox clamantis. El oficio del Bautista es ser voz, y responde, q̃ su ser es oficio, y no tiene mas rõbre de dignidad, q̃ cumplir las obligaciones de voz. No es buen Ministro el que lo es para el fausto, sino el que tiene su ser en trabajar en su oficio. Vide pag. 147. & seq.

Quid ergo baptizas? Reprehenden los Legados al Bautista, porque no siendo Christo bautizaua. En esto descubrieron la intencion dañada de su pregunta, pues calumniã su Bautismo, auiendole lisongeado con el Mesiazgo. Todos los ofrecimientos de la lisonja, son premisas de vna calumnia. Vide pag. 258. & 259.

Quid ergo baptizas? Como S. Iuan por humilde no dixo claramente su dignidad, los Legados despreciandole se le atreuen a reprehẽder. Todos desprecian al que tiene prendas en viendole desualido, y a los sugetos mas achacosos estiman si los vèn con valimiento. Vide pag. 120. & seq.

Ego vox clamantis in deserto. Voz en el desierto es Iuan. En las Cortes los Bautistas zelosos no tienen voz. Porque anda la verdad en el mundo perseguida, y la mentira premiada. Vide pagin. 410. & seq.

Para la Dominica IV. de Aduiento.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris. La extrema calamidad del Reyno de los Iudios se ha de entender, quantos Principes mas

malos gouernauan por ambicion, comprauan los puestos, y eran venales hasta los Sacerdocios. Quando el interès gouierna no ay suceſſo feliz en la Monarquia. Vide pa. 460. §. 2. per tot.

Procurante Poncio Pilato Iudæam. Procurador de sus intereſſes era Pilatos. Que peste mayor para los Pueblos? No es buen Miniſtro quien procura para si, ni de Confeſſero intereſſado puede esperar su remedio el bien comun. Vide pag. 156. & seq. & pag. 321.

Sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caipha. Anàs, y Cayfàs eran suegro, y yerno, auian hecho añal entre los dos el Pontificado, y andauan las Ecleſiaſticas Dignidades entre parientes. Quãdo los reſpetos de carne, y sangre dàn el puesto, no puede auer gouierno acertado. Vide pag. 178. §. 4. per tot.

Factum eſt Verbum Domini ſuper Ioannem. Quando los Principes de Indea gouernauan mas ciegos, vino la sabiduria de Dios sobre el Bautiſta para alumbrarlos. Ellos se dieron priſa a apagar este Luzero, porque los Iuezes ignorantes, y apaſsionados, no quieren en la luz del Predicador rayos agudos. Vide pag. 473. & seq.

Prædicans baptiſmum Pœnitentiæ. Penitencia predica el Bautiſta, como diſpoſicion neceſſaria para recibir al Dios que venia. No puede entrar la vida de Dios al alma, ſi ella no quita el eſtorvo con la penitencia. Vide pagin. 382. & seq.

Para la Dominica de Septuageſima.

Homini Patri Familias. En la Viña del Señor deue ſer quien la gouierna muy hombre, y muy padre. Hombre ſolo es demaſiada autoridad; padre ſolo es demaſiada blandura: hombre, y padre con igualdad, eſſo ha menester para dar fruto la Viña de el Señor. Vide pag 197. §. 1. per totum.

Exijt primò manè conducere operarios Combidanos a trabajar en su Viña con el exemplo de ſalir èl en perſona. Y quando Dios pone el ombro à los trabajos, no han de viuir delicioſos los obreros. Vide pag. 176. §. 3. per totum.

Quia hic ſtatis tota die otioſi? En todas los edades de su vida eſtà el hombre ocioſo, y haſta la hora de nona (que es la muerte) eſpera Dios su fruto. Todo es poſsible a la Diuina miſericordia, pero mucho rieſgo tiene el que ſiempre ſe eſtà en flor, haſta la edad vltima de la madurez. Vide pag. 217. & 218.

Tota die otioſi. La ocioſidad es deſcredito de los obreros. El trabajo haze de ſus obras troncos. Vide pag. 189. §. 8. per totum.

An oculus tuus nequam eſt, quia ego bonus ſum. Porque el Padre de Familias fue piadoſo con los vltimos obreros, murmuran dèl los mas antiguos. De la bondad con q̃ Dios beneficia al hombre, toma armas la ingratitud para ofenderle Vide pagin. 204. & totum, §. 2. ibidem.

Para la Dominica de Sexageſima.

Exijt qui ſeminat. El ſembrador

Euágelico ha de salir de si mismo, y entrar en Dios, para que no se malogre la semilla celestial. No puede corregir los vicios de los demàs, quien no los enmienda en si. Vide pag. 402. §. 1. per tot.

Aliud cecidit secus viam. La palabra de Dios en conciencias de camino ancho, no es posible alcançar fruto. Mucho trato de mundo, y mucho trato de Dios, es quimera imposible de componer. Vide pa. 107. §. 1. per tot.

Aliud cecidit supra petram. La palabra de Dios en coraçones interiormente petrosos, y exteriormente con jugos de virtud, no puede fructificar. Ay hombres zelosos de exterioridades, siendo de muy relaxados interiores. Vide el §. 1. y 4. del Sermon de las Tradiciones.

Aliud cecidit inter spinas. Espinas llama oy Christo a las riquezas, y su palabra se ahoga entre estas espinas. No ay achaques peores de curar, que los que viuen abrigados del poder. Vide pag. 362. & seq.

Fructum afferunt in patientia. La tierra buena, que lleua fruto centesimo, es el coraçon que se dexa cultiuar con el golpe, y desgarron del arado. Las verdades de la palabra de Dios, con la paciencia en las contradiciones luze mas. Vide pag. 420.

Para la Dominica de Quinquagesima

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur. De la traicion, y aleuosia se acuerda Christo, quando trata de dar la vida por el mundo ingrato. Las ingratitudes del hombre desafiaron a su amor, pero tuuo Christo infinito amor para padecer, si la criatura tuuo malicia para infinitamente pecar. Vide §. 4. del Mandato.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Quando Christo trata de padecer, està mas fino en beneficiar. Dios està alũbrando nuestras ceguedades, y las criaturas maquinandole traysiones. No haze Dios al ingrato beneficio en que no siembre contra si mismo vn agrauio. Vide pagin. 204.

Iesu, Fili Dauid, miserere mei. Para obligar su misericordia el ciego, le llama hijo de Dauid, ò hijo de el vngido. Es Christo la Vncion de misericordia, y nũca pone los oỹos donde no remedie miserias. Vide pag. 439. & seq.

Quid tibi vis faciam? Que es lo que quereis? le pregunta el Señor, como si ignorara que vn ciego queria ver. Pero ay hombres tan bien hallados con la enfermedad, q̃ se puede dudar de ellos, si dese ã la salud. Vide pag. 112. §. 2. per tot.

Sequebatur illum magnificans Deum. Este ciego fauorecido supo engrandecer a Dios con su agradecimiento. Dios se paga de lo mismo q̃ nos dà, si se lo sabemos agradecer. No ay mayor virtud que el agradecimiento, pero no ay virtud que cueste al hombre tan poco. Vide pag. 211. & seq.

Para la Dominica de Palmas.

Et veniſſet Bethphagè ad montem Oliueti. En el monte Oliuete, donde auia de sudar sangre, haze Iesu Christo la preuencion, para triunfar

far como Rey. Oy se trata en el monte de las Oliuas como triunfador glorioso, y mañana como vencido. En breves horas se mudò el teatro de victoria, y de tragedia. Pension de los bienes, y males desta vida. Pero esso tiene los bienes de bueno, y los males de menos malo, que vnos, y otros alternamente se mudan, porque solas las dichas eternas perseueran. Vide en el Serm. de Transfig. à pag. 136. vsque ad pag. 144.

Dicite quia Dominus his opus habet. Dios que se sienta sobre alas de Cherubines, dize que tiene necessidad de sentarse sobre lerdos animales. Vna jumentilla escoge para trono de su triunfo, porque en ella se significaua Adan, que se hizo jumento por el pecado, *comparatus est iumentis.* Dios para ser quien es, de nada tiene necessidad, *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorũ non eges*; para mostrar lo mucho q̃ quiere al hombre, necessita de sus flaquezas para perdonarselas como amãre. Todas sus biçarrias ostenta Christo quando fauorece al hombre, jumentillo torpe por el pecado. Vide pag. 225. & seq.

Solvite, & adducite mihi. Aunque Christo auia de honrar a aquel animal humilde, encomendò a sus Discipulos el ministerio de desatarle. Dios es honra, y vida de nuestras almas, pero el hõbre es quien se ha de quitar las ligaduras. De nuestra parte està apartar lo q̃ embaraza à la gracia q̃ Dios no la quiere hazer, sino hazè la criatura lo que le toca. Vide pag. 409. & seq.

Straverunt vestimenta sua. Christo como Rey admitio el agassajo de sus vassallos, pero no recibiò sus capas, aunque recibiò sus afectos. Erã los pobres los que le ofrecierõ sus capas, y Christo Rey no echa tributo a los pobres para hazer fiestas. No fuera triunfo de Dios, sino de hombre, quitar al pobre la capa para hazer vn alarde su grandeza. Vide pag. 380. §. 3. per tot.

O sanna filio David. Poco alegran estos victores a Christo, sabiẽdo que de alli a tres dias se bolverian las aclamaciones en blasfemias. Es genio de maldicientes començar aplaudiendo, para acabar blasfemãdo. Vide pag. 243. & seq.

Para la vncion de la Madalena.

Maria ergo accepit libram vnguenti nardi. Maria Madalena haze a su Maestro honras en vida, teniendo presente la muerte, y la sepultura. Assi dixo el Señor, que este acto honroso le hazia Madalena a su sepulcro: *In diem sepulturæ meæ.* Auia sido Madalena poco casta, y para estriuos de su honestidad puso delante la sepultura. Vide pag. 20. & seq.

Vnxit pedes Iesu, & extersit. Notable humor de muger! En viendo a Christo, luego le oraua, y le vngia: ojos, lagrimas, cabellos, y aromas, instrumentos antes de su escandalo, ora lo son de los honores de Christo. Vide pag. 307.

Quare hoc vnguentum non venit trecentis denarijs, & datum est egenis? Iudas, como era ladron, y hurtaua el diezmo de quantas limosnas entrauan en su poder, quisiera

que aquel vnguento se lo huuieran entregado, para sacar los treinta dineros q̃ le cabian de diezmo. El lo dixo cõ capa de deuocion a los pobres; pero no ay ladrõ que no se haga arbitrista para socorrer necesidades. Ministro que todo es para si, no es bueno para limosnero. Vide pag. 321.

Sinite illam. Defendiò Christo la bizarria desta muger santa cõtra los que murmurauàn por prodiga aquella accion. Pocos saben tener mano liberal para Dios, quando la tienen tan prodiga para lo que es vanidad. Vide pag. 159. & seq.

Quare non venijt trecentis denarijs? Los olores que antiguamente fueron en la Madalena escandalo, aora son para Christo obsequio, y siendo obsequio de Dios, quiere hazer escandalo Satanàs. Dios saca virtud de lo que era tentacion, y el diablo haze tentacion de lo que es virtud. Vide pag. 55. & seq.

Para la conuersion de San Dimas.

Vnus de his, qui pendebant latronibus, blasphemabat eum. Quando Dimas cõfiessa a Christo, Gestas le blasfema desesperado. Vna misma señal de la Cruz, y Passiõ de Christo, fue salvaciõ para vno, y cõdenaciõ para otro. Vide pag. 92. & seq.

Alter increpabat eum. El Ladron Santo reprehendia a su mal compañero, y defendia el honor de Iesu-Christo, valeroso coraçon, el q̃ al desamparado sabe assistir. Adorò al Señor S. Dimas viendole vltrajado a tormentos, y blasfemias. Mucha gracia mereciò en llorar de cõpassino, quãdo Christo lloraua en la Cruz de agrauiado. Vide pa. 378.

Memento mei Domine. Dimas padecia los dolores del suplicio, y las congojas interiores de su arrepentimiento. No le pide a Christo, que le libre del tormento de la Cruz, q̃ era calamidad exterior; pidele se acuerde de perdonarle, q̃ era peticion de su bien espiritual. El Ladrõ Santo llora sus culpas: el ladrõ iniquo por su tẽporal daño vertia lagrimas. Este se condena, y aquel se salva; porque quien llora la muerte del cuerpo, y no la del coraçon, no sabe lo q̃ es llorar. Vid. p. 364. seq.

Neque tu times Deum, qui in eadẽ damnatione es. Falta de temor de Dios dize S. Dimas que fue lo mal que hablaua de Christo el otro ladron, porque estando el perfido padeciendo en vna Cruz, no le mouia aquel golpe para conuertirse a Dios. No ay calamidad temporal, que no sea vn auiso de Dios: y es señal de condenaciõ eterna el no responder a Dios, quãdo cõ golpes nos llama. Vide pag. 89. & seq.

Hodie mecum eris in Paradiso. El Paraiso ofrece Christo al Ladron antes que a otros muchos Santos, que le estauan esperando desde el Limbo. Con el pecador arrepentido muestra Christo mas finezas, q̃ con las almas que nunca tuuieron culpa. Vide pag. 296. & seq.

Para las lagrimas de S. Pedro.

Conuersus Iesus respexit Petrum. Quiẽ necesitaua de cõuertirse era el que auia pecado. Con todo esso Christo se cõuierte a Pedro, antes q̃ Pedro se cõuierta a Christo. Siẽpre comiença de Dios la conuersiõ del

del pecador; la dicha està en que quando Dios se conuierte a èl, èl corresponda à su Magestad. Bien que nunca mira Dios a quien ha de perdonar. Vide pag. 339. & seq.

Conuersus respexit Petrum. Le mirò, pero no le reprehendiò: mudamente le hablò con los ojos, mas no le dixo palabra por no desacreditarle donde auia tantos testigos. La mayor galanteria de el amor de Christo con el hombre, es saber corregirle sin afrentarle. Vide pag. 305. & seq.

Egressus foras fleuit amare. Pedro se aparta de Christo para llorar; se retira de sus ojos para gemir. Estaua Christo entre malvados sayones, no podia Pedro llorar su culpa donde auia ocasion para bolver a ella. Mas Santo lugar era donde estaua Christo, pero la maldad de los hombres tenian profanado su viuo santuario. Por esso se aparta Pedro de Christo, porque aun a la vista de Dios haze sus tiros el diablo. Vide pag. 62.

Egressus foras fleuit amare. Dulcemente puso Christo en Pedro los ojos, y èl se aparta de Christo para verter de los suyos amargos llantos. Esta es la perfeccion de vna alma penitente, y amorosa, dexar a Dios como dulce, por buscarle como amargo: dexar a Dios quando con su vista regala, y buscarle quãdo con su desvio desconsuela. Vide pag. 142.

Fleuit amare. Quando los ojos de Christo estauan escupidos, y abofeteados, los de Pedro estàn llorosos, enmienda sus desaciertos a vista de la tempestad que padece Christo. Quando vn Dios padece borrascas, entonces, es Iris de paz para los que derechamente le quieren seguir. Vide pag. 379.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA Escritura.

Ex Genesi.

Cap. 1. Spiritus Dei ferebatur super, &c. 291.
Congregentur aquæ in locum vnum, 56.
Ad imaginem, & similitudinem nostram, 8.

Cap. 2. Faciamus hominem, 145.
Tulit vnam de costis eius, 140.
Immisit Dominus soporem in Adam, 202.
Plantauerat autem Dominus Paradysum, 195.

Cap. 3. De fructu ligni, quod est in medio, 412.
Eritis sicut Dij, 9. & 241. & 284.
De ambulantis ad auram, 37.
Inimicitias ponam inter te, &c. 34.
Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum, &c. 64. & 338.
Maledicta terra in opere tuo, 41
Spinas, & tribulos germinabit tibi, 206.
Fecitque Deus tunicas pelliceas, 287.
Eritis scientes, 476.
Collocauit ante Paradysum Cherubin, 476.
Abscondi me, eo quod nudus essem, 319.

Capit. 4. Cum operatus fueris eam non dabit tibi fructus suos, 207.
Septies dabitur vltio de Cain de Lamech vero, &c. 91. & 435.

Cap. 5. Et facti sunt omnes dies Lamech septingenti septuaginta septem annis, 94.

Cap. 6. Mansiunculas in arca facies, 475.

Cap. 7. Hoc erit signum fœderis, 98.

Cap. 14 A filo subtegminis, vsque ad corrigiam caligæ, 151.

Cap. 18. Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum, 495.

Cap. 19. Moab ex Patre meo accepi eum, 290.

Cap. 20. Hoc erit tibi in velamen, 24.
Amouit lapidem, quo puteus claudebatur, 381.

Cap. 21. Eijce ancillam, & filium eius, 183.
Manus eius contra omnes, manus omnium contra eum, 469.

Cap. 24 Introduxit eam in Tabernaculum matris suæ Saræ, 24.

Cap. 25. Plantam fratris tenebat manu, 140

Cap. 27. Ego sum primogenitus tuus Esau, 411.

Cap. 28. Si dederit mihi Dominus ad manducandum panem, 325.

Cap. 29. Amorem sequentis priori prætulit, 494.
Facto mane vidit Liam, 285.

Cap. 35. Infodit ea subter Terebyntum, 22.
Mortua est ergo Rachel, 217.

Cap. 37. Ecce somniator venit, 30.

Cap. 38. Operuerat vultum suum, ne agnosceretur, 341.
Obstetrix ligauit coccinum, 156
Egressus est alter, in cuius manu erat coccinum, 304.

Cap.

Cap. 36. Reliquit pallium, & fugit foras, 410.
Cap. 41. Vertit nomen eius, vocans eam lingua Ægypciaca Saluatorem, 320.

Ex Exodo.

Cap. 4. Ex quo loquutus sum ad te tardionis linguæ sunt, 229.
Virgam quoque hanc sume in manu tua, 458.
Cap. 7. Percute aquas fluminis, & vertentur in sanguinem, 90.
Fecerunt similiter malefici, 61.
Cap 8. Digitus Dei est hic, 16.
Ibi. Omnis puluis terræ versus est in cinifes, 17.
Cap. 11. Postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua, 211.
Cap. 13. Non coques agnum in lacte matris suæ 471.
Cap. 17. Adhuc paululum, & lapidabit me, 416.
Antecede populum, 83.
Appellauit nomen illius tentatio, 56.
Percutiesque petram, & exibit, &c. 390.
Cap. 18 Fac tibi duas tabulas lapideas, &c. 44.
Viri cum mulieribus præbuerunt armillas in auribus, 22.
Cap. 25, Facies coronam, 159.
Cap. 28. Pones in rationali iudicii doctrinam, & veritatem, 293.
Cap. 32. Dederunt ei in aures aureas 308.
Tollite in aures aureas, 67.
Proiecit de manu tabulas, 419.
Arripiens vitulum combusit vsque ad puluerem, 21.
Cap. 34. Posuit velamen super faciem suam, 23.
Cap. 36. Mente promptissima, & deuota obtuletunt, 308.
Cap. 37. Facies coronã aureolam, 313.

Ex Leuitico.

Cap. 11. Secundum genus suum, 157.
Hæc sunt, quæ de auibus comedere non debetis, 302.
Cap. 13. Separabis extra castra, 302.

Ex Numeris.

Cap. 11. Porta eos in sinu tuo, 490.
Cap. 12. Loquimini ad petram, 390.
Loquuta est Maria, & Aaron contra Moysem, 274.
Cap. 13. Terra ad quam misisti nos, re vera fluit lacte, & melle, 244.
Cap. 15. Faciant fimbrias suis per angulum palliorum, 261.
Cap. 16. Ignis egressus a Domino interfecit ducentos, & quinquaginta viros, 467.
Cap. 17. Manus autem Moysi erant graues, 490.
Cap. 20. Egressæ sunt aquæ largissimæ, 216.
Non introducetis populos hos in terram, 78.
Cap. 21. Dentem pro dente, oculum pro oculo, 492.
Cap. 22. Duxit eum ad excelsa Baal, 387.
Cap. 23. Cumque duxisset eum in locum sublimem. Ibid.

Ex Deuteronomio.

Cap. 3. Feldraconum, vinum eorum, 401.
Cap. 14. Hæc immunda habebitis, & vulturem, 268.

Hæc immunda habebitis,331.
Cap.25. Non alligabis os bobi triturãti,318.
Cap.32. Mihi vindicta,33.
Cap.34. Ascendit Moyses in montem Nebo super verticem Phasga,387.

Ex Iosuè.

Cap.2. Appendit funiculum coccineum in fenestra,97.
Cep.4. Præcipe eis, vt tollant de medio Iordanis alueo,&c.392.
Portate singuli, singulos lapides,178.
Cap.23. Erunt sudes in oculis vestris,381.

Ex libro Iudicum.

Cap.6. Domini Pax,56.
Fuit siccitas in solo vellere,321.
Cap.7. Cumque hydrias confregissent,10.
Fuit numerus eorum, qui manu ad os proijciente,265.
Cap.15. Apperuit Dominus molarem dentem,&c.216.
Fauus mellis, erat in ore Leonis, 216.& 47.
Cap.17. Therafim, ideſt, simulachrum,232.
Cap.18. Vsque ad diem captiuitatis suæ mansit apud eos idolum Michæ.232.

Ex libris Regum.

Ex 1. Regum.

Cap.1. Existimauit eam Heli temulentam,267.
Vt Heli obseruaret os eius, &c. 267.
Cap.3. Oculi eius caligauerant, &c.266.
Samuel nondum sciebat Dominum,157.
Cap.4. Translata est gloria è Israel,434.
Cap.5. Statuerunt eam iuxta Dagon.108.
Inuenerunt Dagon iacentem in terra,121.
Caput autem Dagon,& duæ palmæ,&c.260.
Cap.6. Tollentes duas vaccas iunxerunt ad plaustrum,315.
Calcitrabant eam boues,439.
Cap.7. Tulit Samuel agnum lactentem,& obtulit illum,471.
Ca.9. Quid feremus ad virum Dei, 211.
Cap.11. In hoc feriam vobiscum pactum,340.
Cap.12. Infixus est lapis in fronte eius,363.
Ca.13. Cumque venisset diei prælij, non est inuentus ensis,473.
Cap.14. Ingressus est populus saltũ,& apparuit fluens mel, 216.
Cum gustasset illuminati sunt oculi,345.
Cap.15. Pepercit Saul, Agag, & optimis,462.
Cap.17. Elegit sibi quinque limpidissimos lapides,318.
Cap.20. Osculantes se alterutrum, fleuerunt pariter,378.
Cap.21. Intus in Tabernaculo Domini,63.
Si habes hic hastã, aut gladiũ,175
Ca.22. Quare coniurasti aduersum me,458.
Gladium Goliath Philistæi dedit illi,468.
Cap.25. Quis est filius Isai?465.
Cap.26. Ecce hasta Regis, transeat vnus de pueris,& tollat eã,149.
Ca.28. Ecce vir senex ascẽdit,408.

Sa-

Samuelem mihi ſuſcita,78.
Ca.31.Eius arma poſuerunt Philiſtiim in Templo Aſtaroth,462.
Ex 2. Regum.
Cap.1.Montes Gelboe nec ros,nec pluuia,177.
Cap.7. Amouit eum de via in agrum,32.
Cap.11. Per ſalutem tuam, & per ſalutem animæ tuæ,188.
Ca.12.Vriam Hæteũ percuſſiſti,40.
Cap.13. Amnon iacebat,125.
Ita vt maius eſſet odiũ,quo oderat eam,amore quo ante dilexerat,125.
Cap.21. Propter Saul, & propter domum eius,445.
Ex 3. Regum.
Cap.1.Erimus ego, & filius meus peccatores,180.
Cap.2.Petitionẽ vnã paruulã,183.
Cap.6. Malleus,& ſecuris,& omne ferramentũ nõ ſunt audita,491.
Cap.12. Pater tuus duriſsimum iugum impoſuit nobis,314.
Cap.13.Altare,Altare,4.
Cap.19. Spiritus grandis ſubuertens montes,248.
Quod cũ audiſſet Elias.&c.341.
Cap.22. Mutauit habitum ſuum,& ingreſus eſt bellum,115.
Cap.25. Mihi primum fac de ipſa farinula,161.
Ex 4.Regum.
Cap.2.Renuntiauit Regi,231.
Si videris me, quando tollar a te,431.
Cap.3.Quid mihi,& tibi eſt? vade ad Prophetas Patris tui,64.
Cap.5. Vade, & lauare ſepties in Iordane,362.
Cap.6. Vidit omnis populus cilicium, quo erat veſtitus,19.
Ca.9.Feſtinauerunt, & vnuſquiſque tollens pallium ſuum,178.
Cap.19. Corui deferebant ei carnes,& panem mane,&c.318.
Ex libris Eſdræ.
Ex 3.Eſdræ.
Cap.3.Fortis eſt Rex,400.
Ca.4.Videbam ego Alpenẽ ſedentẽ ad Regis dexterã,401.&301.
Vinum iniquum, iniquus Rex, iniquæ mulieres,ibid.
Ex Tobiæ.
Cap.2. Contigit autem,vt ex nĩdo hirundinum,&c.344.
Virtus fecoris diaboli expellit poteſtatem,ibid.
Ex Eſther.
Cap.6. Reuerſus eſt Mardochæus ad ianuam Palatij,128.
Ca.8.Mardochæus de Palatio,& de conſpectu Regis egrediens,ibid.
Cap.9.In vrbe Suſan interfecerunt Iudæi quingentos viros,185.
Prædam de ſubſtantijs eorum tangere noluerunt,328.
Ex Iob.
Cap.2.Percuſsit eum vlcere peſsimo a planta pedis,&c.112.
Teſta faniem radebat,113.
Cap.4. Perijt Tigris eo quod non haberet prædam,15.
Ca.20. Caput aſpidem ſuget,159.
Cap.27.Contra folium,quod vento rapitur,37.
Ca.19. Derelicta ſunt tantũmodo labia circa dẽtes meos,225.403.
Cap.40. Ecce abſorbebit fluuium, & non mirabitur,444.
Dormit in ſecreto calami,477.
Ex Pſalmis.
1. Beatus vir,qui non abijt in con-

filio implorum, 452.
2. Astiterunt Reges terræ, 451.
Nunc Reges intelligite, 477.
13. Sepulchrum patens est guttur eorum, 225.
17. Intonuit de Cœlo Dominus, 83.
18. Opera manum eius annunciat firmamentum, 245.
21. Circumdederunt me vituli multi, 435.
Diuiserunt sibi vestimenta mea, 143.
Ego autem sum vermis, & non homo, 492.
33. Inquire pacem, & persequere eam, 116.
37. Sicut onus graue grauatæ sunt super me, 226.
38. In imagine pertransit homo, 3.
Obmutui & silui a bonis, 403.
39. Legem tuam in medio cordis mei, 262.
Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant a facie arcus, 75.
43. Exurge: quare ob dormis Domine, 1.
44. Accingere gladio tuo super femur tuum, 1.
Sagittæ tuæ acutæ in corda inimicorum Regis, 75.
Lingua mea calamus scribæ, 239.
48. Comparatus est iumentis, 476.
49. Peccatori autem dixit Deus, 403.
59. Percussisti terram, & conturbasti eam, 41.
61. Mendaces filij hominum instateris, 276.
65. Venite, audite, & narrabo quãta fecit Deus animæ meæ, 384.
Transiuimus per ignem, & aquam, 238.
67. Vt intingatur pes tuus in sanguine, 233.
71. Iudicabit pauperes populi, & salvos faciet filios pauperum, 278.
72. Posuerunt in cœlum os suum, 273.
73. Petierunt, & venit coturnix, 14.
76. Deduxisti sicut oues populum tuum, 458.
77. Tribum Ephraim non elegit, sed elegit Tribum Iudà, 190.
79. Qui sedes super Cherubin, 477.
84. Veritas de terra orta est, 420.
86. Memor ero Rahab, 97.
90. Angelis suis mãdauit de te, 64.
93. Deus vltionum Dominus, 33.
101. Ipsi peribunt, tu autem permanes, 491.
102. Recordatus est, quoniam pulvis sumus, 2.
106. Errauerunt in solitudine, 122
Benedic anima mea Domino, & noli, &c. 213.
Omnis iniquitas opilabit os suum, 225.
Ascendunt vsque ad cœlum, & descendunt vsque ad abissos, 244.
107. Domine in cœlo misericordia tua, 440.
108. Deus laudem meam ne tacueris, 276.
110. Funes peccatorum circumplexi sunt me, 18.
115. Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi, 213.

122. Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ suæ, 353.
125. Qui seminant in lachrymis, 359.
139. Vir linguosus non dirigetur in terra, 239.
140. Ostium circunstantiæ labijs meis, 225.
143. Filiæ eorum compositæ, 301.
147. Flabit spiritus eius, & fluent aquæ, 292.
Ante faciem frigoris eius, quis sustinebit? 433.
149. Gladij ancipites in manibus eorum, 82.
173. Operatus est salutē in medio terræ, 172.

Ex Proverbijs.

Cap. 1. Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum, 342.
Cap. 14. Mulier sapiens ædificat domum, 284.
Cap. 18. Mors, & vita in manibus linguæ, 224.
Cap. 25. In auris aurea, & margaritum fulgens, 435.
Amittit pallium in die frigoris, 431.
Cap. 31. Gustauit, & vidit, quia bona est negotiatio eius, 168.

Ex Ecclesiastico.

Cap. 2. Accedens ad seruitutem Dei, 56.
Oculi stultorum in finibus terræ, 202.
Cap. 24. Melior est iniquitas viri quam benefaciens mulier. 199.
Capit. 33. Nequior oculo, quid creatum est? 43.
Cap. 38 Qui deliquit in conspectu eius, qui fecit eum, 107.
Cap. 48. Post mortem prophetauit, 79.

Ex Canticis.

Cap. 1. Oculi tui colūbarum, 350.
Cap. 2. Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos, 283.
Cap. 3. Ēn lectulum Salomonis, 147.
Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? 276.
Cap. 4. Dura sicut infernus æmulatio, 283.
Sicut vitta coccinea labia tua, 225.
Cap 5. Nigræ quasi corvus, 115.
Ecce iste venit saliens in montibus, 142.
En dilectus meus loquitur mihi, 142.
Oculi eius sicut columbæ, 457.
Cap. 7. Comæ capitis tui sicut Purpura Regis, 331.
Cap. 8. Pone me, vt signaculum super cor tuum, 105 & 303.
Lampades eius, lampades ignis, 292.

Ex Sapientia.

Cap. 7. Candor est lucis æternæ, speculum sine macula, 302.

Ex Isaia.

Cap. 1. Delectabitur infans ab vbere, 339. & 450.
Cap. 2. Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, 272.
Cap. 3. Populeus, qui te beatum dicunt, ipsi decipiunt, 415.
Cap. 5 Iustificatis impium, & iustitiam iusti auferetis ab eo, 271.
Cap 6. Ecce tetigit hoc labia tua, 464.
Ecce ego mitte me, 386.

Væ mihi, quia tacui, 128.
Velabant faciem eius, 34.
Cap. 7. Quia moleſtis eſtis, & Deo meo, 482.
Cap. 13. Syrenes in delubris voluptatis, 300.
Cap. 14. Quomodo cecidiſti de cœlo Lucifer; 347.
Sedebo in lateribus Aquilonis, 173. & 861.
Cap. 18. Præſcindentur ramuſculi eius falcibus, 218.
Cap. 20. Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum, 256.
Cap. 22. Coronans coronabit te tribulacione, 138.
Cap. 24. In cœlum conſcendant, 65.
Cap. 46. Reuertamur ad populum noſtrum a facie gladij columbæ, 454.
Cap. 50. In diebus ieiunij veſtri, reperitur voluntas veſtra, 20.
Cap. 56. Canes muti non valentes latrare, 233.
Cap. 58. Quaſi tuba exalta vocem tuam, 6.

Ex Heremia.

Cap. 1. Neſcio loqui, quia puer ego ſum, 229.
Cap. 2. Vide vias tuas in conualle, 10.
Obſtupeſcite cœli, 421.
Cap. 3. Oculus meus deprædatus eſt animam meam, 384.
Cap. 5. Audi populе ſtulte, 349.
Cap. 9. Docete filias veſtras lamẽtum, 365.
Vox lamentationis audita eſt in Sion, ibidem.
Cap. 15. Si ſeparaueris pretioſum a vile; quaſi os meum eris, 109.
Cap. 22. Terra, terra, terra, audi ſermonem Domini, 24.
Cap. 31. Vox in excelſo audita eſt ploratus, 217.
Cap. 32. Oculi eius, oculos illius videbunt, 349.
Cap. 43. Sume tibi lapides grandes, & abſconde eos, 416.
Cap. 51. Curauimus Babilonem, & non eſt ſanata, 1.
Cap. 52. Iugulauit Rex Babilonis filios Sedeciæ, 349.

Ex Exechiele.

Cap. 1. Manus hominis ſub pennis eorum, 304. & 464.
Planta pedis eorum, quaſi planta pedis vituli, 315.
In ſimilitudinem fulguris coruſcantis, 379.
Velut aſpectum arcus, cum fuerit in die pluuiæ, 407.
Totum corpus plenum oculis in circuitu rotarum, 342.
Cap. 2. Ecce manus miſſa ad me; 363. & 498.
Vt adamantem, & ſilicem dedi faciem tuam, 46. & 415.
Cap. 3. Comede volumen iſtud, 59.
Cap. 7. Leua planctum ſuper Regem Tyri, 104.
Cap. 8. Statutum era idolum Zeli, 386.
Cap. 16. Dedi in aurem ſuper os tuum, 406.
Eras nuda, & confuſione plena, 204.
Cap. 27. Tulit vnum de leuncu'is ſuis, & leo factus eſt, 456.
Cap. 28. Tu Cherub, 476.
Cap. 34. Væ paſtoribus Iſrael, 256.

Cap.

Cap. 37. Immisit me in medio cãpi, qui erat plenus ossibus, 7.

Ex Daniele.

Ca. 2. Rapta sunt vento, nullusque locus inuentus est in eis, 12.
Tu est caput aureum, 168. & 154.
In pedibus eius fictilibus, 363.
Factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram, 208.
Cap. 3. Fecit statuam auream, 154.
Cap. 4. Succidite arborem, 12.
Cap. 5. Apparuerunt digiti quasi manus hominis, 35. & 40.
Quos volebat humiliabat, & quos volebat, exaltabat, 477.
Cap. 6. Dona domus tuæ alteri da, 259.
Cap. 7. Throni positi sunt, & antiquus dierum sedit, 119.
Quasi Læena, & cor hominis datum est ei, 345.
Similis vrso, & tres ordines erãt in ore eius, 345.
Alia quasi Pardus, & quatuor capita erant in bestia, 345.
Cornu aliud Paruulum ortum est de medio eorum, 346.
Cornu illud bellum faciebat aduersus Sanctos. 346.
Prima quasi Læena, & alas habebat Aquilæ, 455.
Vidi quoniam interfecta esset bestia, 478.
Cap. 10. Ecce manus tetigit me, 69.
Restitit mihi, 29.
Cap. 14. Animaduerte cuius vestigia sunt hæc, 16.
Cap. 23. Consurget Rex impudens facie, 288.

Ex Osea.

Cap. 11. Pone buccinam in gutture tuo, 406.
Cap. 10. Vitis frondosa Israel, 206.
Ephraim vitula docta diligere trituram, 190.
Cap. 13. Perditio tua ex te Israel, 435.

Ex Iona.

Cap. 13. Homines, & iumenta, & pecora, & oues non gustent quidquam, 4.

Ex Nahum.

Cap. 13. Væ ciuitas sanguinum, vniuersa mendacij dilaceratione plena, 456.

Ex Habacuc.

Cap. 2. Quia sperauit in figmento fictor eius, vt faceret simulacra, 231.

Ex Sophonia.

Cap. 3. Seruiant ei humero vno, 130.
Principes eius Leones, 456.

Ex Zacharia.

Cap. 3. Super lapidem vnum septem oculi sunt, 202.
Cap. 5. Mulier sedens super amphoram. 59.
Habebant alas quasi Milui, & leuauerunt amphoram, 459.
Cap. 12. Hyerusalem lapis oneris 130.

Ex Malachia.

Cap. 3. Ego Dominus, & non mutuor, 491.

Ex Libris Machabæorum.

Ex primo Machabæorum.

Cap. 4. Statuit Iudas, & vniuersa Ecclesia Israel, 428.

Ex secundo Machabæorum.

Cap. 15. Linguam etiam Nica-

nor

noris præcepit, iussit particulatim, 243.

Ex Nouo Testamento.

Ex Matthæo.

Cap. 3. Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, 58.
Cap. 4. Lunaticos, & paralyticos, & curauit eos, 120.
Vade post me Sathana, scandalum es mihi, 149.
Cap. 5. Homini negotiatori, 285.
Ca. 6. Nesciat sinistra tua, quid facit dextera tua, 304.
Lucerna corporis tui, est oculus tuus, 458.
Cap. 8. Puer meus iacet paralyticus, 121. & 135.
Impositis manibus, 389.
Cap. 9. Non veni vocare iustos, sed peccatores, 297.
Offerebant ei paralyticum iacentem in lecto, 120
Cap. 10. Conuocatis duodecim Discipulis suis, 203.
Cap. 11. Confide fili, remittuntur tibi peccata tua, 107.
Cap. 12. Spicas manibus confricabant, 54.
Surgent viri Niniuitæ, 101.
Tria Tabernacula, 350.
Extende manum tuam 322.
Cap. 13. Ne forte colligentes Cizania, &c. 295.
Cap. 14. Dedit Discipulis panes, Discipuli autem turbis, 330.
Cap. 15. Dare canibus, 117.
Cap. 16. Tu es Christus filius Dei viui, 168.
Cap. 17. Hic est filius meus dilectus, 407.
Aperto ere piscis inuenies stateren, 327.
Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, 237.
Cap. 19. Sedebitis super sedes duodecim, 168. & 203.
Quid etgo erit nobis? 174.
Cap. 20. Petens aliquid ab eo, 144.
Homini patri familias, 201.
Cap. 21. Vestimenta prosternebant in via, 328.
Non facio tibi iniuriam, 120.
Cap. 22. Ligatis manibus, & pedibus mittete eum, 17.
Cap. 23. Quæcumque dixerint vobis facite, 405.
Dilatant phylacteria sua, 261.
Cap. 25. Omni habenti dabitur, &c. 153.
Cap. 26. Dormite iam, & requiescite, 189.
Cap. 25. Hierusalem, Hierusalem, quæ occidi Prophetas? 417.
Quid vultis mihi dare? 226.
Crucifige, crucifige, 282.
Procidit in faciem suam, 41.
Venerunt duo falsi testes, 86.
Tunc expuerunt in faciem eius, 442.
Cap. 27. Resplenduit facies eius sicut Sol, 143.
Petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt, 95. & 384. & 418.
Non scindamus eam, sed sortiamur, 438.
Clamans voce magna, 482.

Ex Marco.

Cap. 2. Ferentes paralyticum, qui a quatuor portabatur, 120.
Cap. 7. Solutum est vinculum linguæ

guæ eius, & loquebatur recte, 238.
Cap. 8. Apprehensa manus eius, deduxit eum foras, 162.
Quot panes habetis? 328.
Venit ad eos ambulans supra mare, 409.
Cap. 9. Exijt ab eo dæmonium, & curatus est puer, 237.
Cap. 10. Volumus, vt quodcumque petierimus facias nobis, 144.
Cap. 16. In nomine meo dæmonia eijcient, 39.
Ex Luca.
Cap. 1. Ecce eris tacens, & non poteris loqui, 228.
Cap. 2. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, 452. & 478.
Fecit potentiam in brachio suo, 484.
Cap. 4. Obmutesce, 224.
Cap. 7. Tetigit loculum, 89.
Mulier, quæ erat in Ciuitate peccatrix, 286.
Stans retro secus pedes Domini, 303.
Adolescens tibi dico, 384.
Nolite flere, 360.
Cap. 8. Simul extortæ spinæ suffocauerunt illud, 88.
Cum vidisset tibicines, & turbam, &c. 181.
Tetigit fimbriã vestimenti eius, 303.
Cap. 9. Vis descendat ignis de cœlo? 29.
Cap. 11. Quid faciam, quia non habeo, quo congregẽ fructus meos? 146.
Signum de cœlo querebant, 88.
Cap. 12. Attendite a fermento Pharisæorum, 274.
Nolite soliciti esse animæ vestræ, 317.
Væ vobis legisperitis, quia tulistis clauem scientiæ, 196. & 452.
Cap. 13. Erat enim inclinata, nec poterat cœlum aspicere, 8. & 226.
Imposuit illi manus, & erecta est, 389.
Cap. 14. Compelle intrare, 200.
Cap. 15. Nunquam dedisti mihi hædum, 158.
Dissipauit substantiam suam, 199.
Cecidit super collum eius, 306.
Surgam, & ibo ad patrem meũ, 367.
In se reuersus dixit, 384.
Cap. 16. Mitte Lazarum, 234. & 246. & 323.
Cap. 18. Gratias tibi ago Domine, quia non sunt sicut cæteri homines, 246.
Cap. 19. Videns Ciuitatem fleuit super illam, 379.
Non relinquent in te lapidem super lapidem, 417.
Cap. 22. Vendat tunicam suam, & emat gladium, 43.
Simon, Simon ecce Sathanas expetiuit te, 55.
Cum tetigisset auriculum eius, 85.
Reges gentium, & qui dominantur, 174.
Quando misi vos sine pera? 318.
Velauerunt eum, & percutiebant, 340.
Cap. 23. Nolite flere super me, 365.

Dis-

Dimitte illius, non enim sciunt quid faciunt, 487.

Ex Ioanne.

Cap. 1. Mundus eum non cognouit, 487.
Non sum dignus corrigeam calceamenti soluere, 297.
Hic est filius meus dilectus, 407.
Cap. 2. Fecit quasi flagellum de funiculis, 18. & 84.
Quod signum ostendis nobis? 86.
Cap. 3. Quid faciemus, vt saluemur? 326.
Cap. 4. Hora erat quasi sexta, 325.
Cap. 6. Vt facerent eum Regem, 80.
Cap. 7. Neque enim fratres eius, credebant in eum, 170.
Cap. 8. Digito scribebat in terra, 302. & 441.
Ego lux mundi, 350.
Vnus post vnum exibant, 414.
Cap. 9. Lutum fecit expucto, 297. & 442.
Lauare in natatoria Siloe, 362.
Hic est, hic non est, 381.
Cap. 10. De ambulabat in portico Salomonis, 36.
Dœmonium habet, & insanit, 415.
Potestatem habeo ponendi animam meam 488.
Cap. 12. Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent, 92.
Cap. 13. Recubuit super pectus, eius, 63. & 169.
Cum diabolus iam misisset in cor, 226.
Cap. 14. Ostende nobis Patrem, 321.
Cap. 18. Vt ergo dixit eis ego sum, 84.
Non introierunt in prætorium, vt non contaminarentur, 275.
Omnis qui est ex veritate, audit vocem meam, 409.
Stans, & calefaciens se, 427.
Mitte gladium tuum in vaginã, 468.
Cap. 19. Potestatem habeo crucifigere te, 59.
Diuiserunt sibi vestimẽta mea, 143.
Cum vidissent eum iam mortuum, 298.
Diuiserunt sibi vestimenta eius, 327.
Fecerunt quatuor partes, 329.
Exiuit sanguis, & aqua, 432.
Nescis, quia potestatem habeo crucifixere te 483.
Cap. 20. Venit Simon Petrus, & introiuit in monumentum, 183.
Infert digitum tuum in latus meum, 297.
Nisi mittam digitum meum. 444.
Cap. 21. Mittite in dexteram nauigij rete, 439.
Non est scissum rete, 440.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 1. Suspensus crepuit medius, &c. 226.
Cap. 2. Apparuerunt illis dispertitæ linguæ, 229.
Cap. 13. Percusoque latere Petri, &c. 462.

Ex epist. ad Rom.

Cap. 4. Conformes fieri imaginis filij sui, 8.
In spem contra spem credidit 485.

Cap.

Cap.6.Quem fructum habuistis in quibus nunc erubescitis?59.
Cap.11.Quis prior dedit, aut retribuerunt ei?213.
Cap.12.Obsecro vos per misericordiam Dei,429.
Si esurierit inimicus tuus ciba illum 44.
Ex epist.1. ad Corinthios.
Cap.4.Quid habes, quod non accepisti?213.
Cap.5.Mulier gloria viri est, 140.
Cap.10. Faciet cum tentacione prouentum, 58.
Bibebant de spiritali,79.
Cap. 14. Signa sunt infidelibus, prophetiæ autem fidelibus, 75.
Ex epist.2. ad Corinthios.
Cap.4.Habemus thesaurum in vasis fictilibus,9.
Ex epist. ad Ephesios.
Cap.4.Renouamini spiritu mentis vestræ,428,
Ex epist. ad Philippenses.
Cap 3.Factus sum omnia, omnibus,293.
Ca.4.Gaudiū,& corona mea,139.
Ex epist. ad Hebræos.
Cap.4.Vinus est sermo Dei,& efficax omni gladio ancipiti,82.
Cap.5.Cum clamore valido,& lachrymis offerens, exauditus est, 382.
Cap. 12. Aspersionem sanguinis Iesu Christi melius loquentem, 482.
Ex epist. Iacobi.
Cap. 3. Lingua constituitur in membris vestris,245.
Cap 4.Resistite diabolo, & fugit, 58.
Ex 1.Epist. Petri.
Cep.2.Vos tanquam lapides viui, 492.
Ex Apocalypsi.
Cap. 4. Mittentes coronas suas, &c. 139.& 153.
Cap.6. Adhuc sustinete modicum tempus,117.
Cœlum recessit, sicut liber involutus,245.
Cap.11. De oro eius procedebat gladius,82.
Cap.14. Audiui vocem de cœlo tanquam vocem aquarum multarum,248.
Cap.16.Commanducauerunt,linguas suas præ dolore,243.
Vide de ore draconis exire spiritus immundos,&c.247.& 289
Cap.17.Aquæ,quas vidisti, populi sunt,& gentes,433.

INDICE DE LAS COSAS MAS NOtables deſte Libro.

A

Acham. Que regla de oro fue la que hurtò? Y ſi confeſsò fructuoſamente ſu culpa? pag. 230.

Agradecimiento. No ay virtud mayor, pero ni mas facil; porque Dios ſe paga con lo miſmo que nos da, pag. 211.

Geroglificos del agradecimiento, pag. 213.

Aguila. Como vence al ciervo, pag. 22.

Con ſangre de los otros paxaros engorda a ſus hijos, pa. 179.

Ayuno. Es vn enemigo tan formidable, que todos quieren armarſe de hierro para acometerle; y ſino, no ſe atreuen con èl, pagin. 52. y 53.

Tiene Dios eſtraña prouidencia con los que ayunan, pag. 317.

Alcion. Como conſtruye ſu nido, pag. 110.

Alexandro el Grande reprehendiò a vn Pirata, y èl le reprehendiò afeando ſu tiranìa, pag. 270.

Ambicion. Los medios que diſpone el ambicioſo para ſubir, ſon deſpeñaderos para rodar, pag. 65. & ſeq.

Pierde el ambicioſo los poſsibles que maneja, por pretender impoſsibles, que imagina, pag. 71. & 72.

La ambicion ſiempre eſtà quexoſa, pag. 118.

Amiſtad. No es voto deſintereſſado: tan ſoſpechoſo es el voto de el amigo, como lo es el del enemigo, pag. 178.

Amor. Para conſeguir vn amor caſto ſu empeño, ha de ſaber eleger, diſsimular, dar, y ſufrir. Vide el Sermõ de la Samar. §. 1. & ſeq.

No tiene ojos para ver pecados, pag. 307.

No neceſsita el amor de que abogue otro por el amado, q̃ èl es el mejor padrino, pag. 366.

A la mano dieſtra de el amor echa Chriſto las redes para peſcar, pag. 439.

Amor De Chriſto venciò a todos ſus atributos. Vide el Mandato.

El amor no ha de tener razon para amar, pag. 481. §. 1. per tot.

Puede mas que la ciencia, ibidem.

No es tanto amar a vn ingrato, como querer a vn deſconocido, pag. 486.

El amor vence al poder, pag. 488. §. 2. per tot.

Es grande hazaña obrar por amor aquello que contradice el poder, pag. 489.

Ama infinitamente no menoſcaba el amor, y hazer de vna vez vn infinito menoſcabarà el poder, pag. 490.

Nunca ſe canſa el amor de lo que ſe fatiga el poder, ibidem.

El

El amor de Christo no se muda, el del hombre tiene mudança, pag.490. §. 3. per tot.
Mas haze Dios en amarnos, que no en amarse a si mismo, p.494.
El amor del mundo desde que comiença và desmayando, el de Christo và creciendo, pag.495.
Apostoles. Eran muy corteses, y andauan decentemente aliñados, pag.265.
Arca del testamento. Donde està? p. 437.
Aspid. Tira el veneno a los ojos, pag.338.
Auariento. Suele el que lo es para con Dios, ser muy prodigo para el diablo, pag.159.
Los Principes auarientos escurecen todos sus triunfos, pagin. 313.
Es dificultoso de curar el achaque de manos secas, pag.322.
Christo se desgarrò las manos en la Cruz para curar el aprieto de manos de Adan, pag.323.
El miserable aun para si mismo tiene las manos atadas, pag.323.
Auestruz. Su geroglifico, y moralidad, pag.469.

B

Barro. El conocer lo q̃ somos, es colirio para alumbrar los engaños, pag.162.
Beneficios. Hazerlos al ofensor es valentia en satisfacerse, y modo facil para vengarse, pa.44. §.4. per tot.
Son peso los beneficios, pa.129.
Son el argumento mas firme de las finezas, pag.303. seq.
Hazer el beneficio, y esconder la mano es galanteria de Dios, pag.304.
Es gran parte de la dadiua hazerla sin que el interessado conozca quien se la dà, pag.305.
Ay beneficios que afrentan si se publican, pagin.306 seq.
De la semilla de los beneficios suelen nacer los agrauios, pagin. 442.
Bienes. Los desta vida no lo son; y si algo tiene de bueno es su poca subsistencia, pag.138. seq.
Exemplos de la inconstancia de los bienes de esta vida, pag.140.
Buitre. Todo el dia trae el pico debaxo del ala, y solo le saca para asir la presa, pag.173.
Concibe del Cierço desapacible a vista del Fabonio agradable, pag.268.

C

Calumnia. Es topo para ver virtudes, y lince para examinar defectos, pag.266.
De las acciones mas sanas haze el calumniador culpas, pagin. 267.
Al q̃ llega a calumniar a otros, se le ha de dar en cara con sus vicios, pag.270.
Los crimines proprios santifica el calumniador, y haze crimines las ligerezas de los demas, pag.271.
Castigar Dios a los calumnia-

dores, trayendoles corridos como a toros, pag. 272.
No tiene la virtud mas defensa contra la calumnia, que huir el cuerpo a ella, pag. 272.
La calumnia es muy dulce para los que son viciosos, y se clava como puñal en el cielo de los Santos, pag. 273.
Carbolo. Paxaro: su propriedad, y geroglifico, pag. 319.
Cefalo. Pez: su propriedad, pagin. 470.
Cenizas. La fragilidad de nuestro barro ayuda a la clemencia de Christo, pag. 2.
Es señal en Dios de mucha saña quitarnos de los ojos las cenizas, pag. 4.
Las cenizas borran los afectos malos, y desengañan a los viciosos, pag. 9. & 1.
Descubren los pies torcidos, y las malas manos, pag. 15.
La exterioridad de las cenizas sobre vn interior dañado, es para Dios graue enojo, pag. 19.
Enamorarse de idolos, que son ceniza, es pecado que Dios no perdona, pag. 21.
A su vista le desmayan las vengança, pag. 31.
Ceremonias y ceremoniaticos. Hombres de mucha ceremonia comunmente son de muy poca sustancia, pag. 258.
Hombre ay que no haze caso de vltrajar a Dios la honra, y cuida mucho de no quebrar vna ceremonia politica, pag. 260.
Castiga Dios a los que viuen de ceremonia con los mismos instrumentos de sus embustes, pag. 263.
No reparan en los quebrantamientos de la Ley de Dios, y criminan mucho la relaxacion de vna ceremonia, pag. 266.
Cesar. Estraño exemplo de benignidad con los suyos, pag. 440.
Ciego, y ceguedad. Deuemos hazernos ciegos para ver, y ver mucho para cegar, pag. 339.
Quatro linages de ceguedades, y luzes, vnas buenas, y otras dañosas, ibid.
Luz en el alma, y ceguedad en el cuerpo, es ver como quiere Dios, pag. 340.
Ceguedad nacida de la torpeza, no se alumbra sin muy agria medicina, pag 344.
No ay peor linage de ciegos, que los que siendolo entienden que tienen ojos, pag. 348. & seq.
Ciencia. Los que se desvanecen de lo que saben, son los mayores ignorantes, que adolecen, pag. 104.
Ciervo. Su propriedad, y geroglifico, pag. 236.
Cinifices. En que estuuo lo grande desta plaga, pag. 16.
Christo. Quando açota, no riñe; y quando riñe, no açota, pag. 84. & seq.
Da señales de su poder en reparar las ruinas, y no en arruinar criaturas, pag. 85.
Su sangre es la señal mas infalible de nuestra vida, pag. 97.
Es error hazer teatro de fiestas donde Christo tiene el palenque de sus tragedias, pa. 176.

No

No fiò ſus aplauſos, ni de amigos, ni de enemigos, ſino de los deſintereſſados, pag. 180.
Quando Chriſto eſtà con tormentos, es mucha necedad querer regalos, pag. 187. §. 7. per tot.
Es galan finiſsimo de las almas. Explicaſe el modo de ſus galanterias. Vide todo el Sermon de la Samarit. pag. cit.
Afecta las condiciones de quien quiere conuertir para ganarle ſin violencia el coraçon, pagin. 291. & ſeq.
Nos ſufre mucho, porque nos ama infinito, pag. 296. & ſeq.
Con las almas pecadoras muestra mayores finezas, pagin. 297.
La lançada del pecho la recibiò por el pecado de la primera muger, pag. 298.
Lagrimas de Chriſto ſobre vn pecador muerto, ibi.
Llora con el pecador para auerle de reſucitar, pagin. 359. §. per totum.
No resfrian ſus finezas nueſtras culpas, pag. 432.
No quiere mirar las culpas, porque no le ſean eſtorvo a ſus miſericordias, pag. 441.

Cocodrillo. Le quita la vida vna ſierpecilla pequeña, viſtiendoſe de barro para engañarle, pag. 3.

Codicia. A viſta de las cenizas enojan mucho a Dios las manos codicioſas, pag. 16.

Codicioſos. Los que ſe leuantan del polvo, y chupan la ſangre al pueblo, ſon el açote mayor de Dios, pag. 16.

Codornìz. Huye de la Luna, y ſe cubre de tierra para inſultarla, pag. 14.

Conjuracion. La maldad conjurada buela contra la inocencia, pag. 456.

Confeſsion. Vide todo el §. 1. del Sermon del diablo mudo, pag. 225.

Conſejo, y Conſejeros. No ſe ha de tomar conſejo de quien mira mas al bien particular, que al publico, pag. 320.
El Conſejero que nada quiſiere para ſi, es buen voto para el comun, pag. 321.
Los que dàn conſejo para vn tributo, auian de ſer los primeros en pagarle, pagin. 330.
Quando los Conſejeros votan a vna voz, es ſeñal de algun injuſto tropel, pag. 456. § 1. per totum.
Ceremonia de los Perſas con ſus Conſejeros, pag. 461.
Conſejeros codicioſos, nunca dàn buenos conſejos, ibidem §. 2. per tot.
Vide verbo *Miniſtros.*

Corneja. Se quita la pluma para hazer a ſus pollos cama, p. 179.

Criados. Son enemigos forçoſos. Como han de tratarlos los ſeñores prra que les ſean leales, pag. 209.

D

Demonio. Contra la virtud diſponе ſus tiros, y nunca perſigue a los vicioſos, pag. 55.

Saca tentacion de lo què es virtud, guerra de la paz, y de la serenidad borraſca, pag. 56.
Lo que el demonio dà ſe recibe bien, y lo que Dios ofrece ſe recibe mal, pag. 59.
Las piedras del diablo ſaben al pecador a dulce pan, y el Pan de la Caſa de Dios le ſabe a piedras, pag. 60.
Con Dios en las manos, no ſabe ir el diablo, ſino a los Templos, pag. 62.
Ofrece mucho el diablo porque le adoren, y luego haze burla de quien le adorò, pag. 67.
Siempre tira a deſtruir, pagin. 146.
Se haze mudo en el pecador para que no confieſſe ſus culpas, ſiendo tan grande hablador para deſcubrir las agenas, pagin. 227.
Menos daño haze quando perſigue a cara deſcubierta, y mas quando finge intencion ſana, pag. 278.

Dios. Haze virtud de lo que el demonio haze tentacion, pag. 55. & ſeq.
Los hombres quieren vn Dios muy acomodado a ſu voluntad, pag. 80.
Suſtenta Dios a los hombres en la mano donde ha de empuñar la eſpada, y pone el azero en la boca, por corregir con vna palabra, y no deſquadernar al hombre con vn açote, pag. 81.
Es ſeñal de mucho amor, quando Dios llega a reñirnos, pagin. 83.
Componer el trato de Dios con el del mundo, es abominable trato, pag. 108.
Dios fauorece a quien vè deſvalido de hombres, pag. 123.
Dios tiene derecho a ſer el primero en nueſtras dadiuas, pag. 163.
Comiença Dios a hablar al alma con truenos, y acaba en ſerenidad, pero el diablo empieza en luz, y acaba en rayo, pag. 265.
A nadie violenta ſu natural, a todos los gana por el rumbo de ſu condicion, pag. 291.
El camino de la virtud es acomodado, y el del vicio muy trabajoſo, pag. 315.
Dios no ha menester que otros le reguen para hazernos bien, porq̃ aboga ſu piedad en nueſtro fauor, pag. 366.
Vide verbo *Amor*.

E

Enemigos. No todos los hazen los agrauios, porque ay antipatias, que no ſon enemiſtades, pag. 28.
Vna muger, y vna ſierpe engendraron la primera enemiſtad, pag. 33.
Entre los que comen vn Pan en el Altar es la enemiſtad fiereza, que no cabe en vn Leon, pagin. 47.
Vide verbo *Vengança*.
Enfermedad. De las del animo ſe originan las del cuerpo, pagin. 104. & ſeq.

Por

Por falta de conocimiento no se remedian las de el pecador, pag. 111.

Escarmiento. Quien no escarmienta a vn golpe, mas que peñasco parece, pag. 390.

Exemplo. Vide verbo *Principe.*

F

Fervor. Quãdo Christo està en nuestro amor fervoroso, es mucha ingratitud mostrarse frio el Christiano, pag 429. & seq.

Fuente. Vna ay en Epyro, cuyas aguas encienden luz en las antorchas, pag. 350.

La fuente de Siloe, y sus marauillas, ibid.

G

Galas. Por no perder vna muger profana sus galas, prosigue en el empeño de sus torpezas, p. 287

Galanteo. Vide verbo *Amor*, y verbo *Christo.*

Gastos. Deuen conformarse con los possibles, pag. 324.

Gluties. Paxaro, su propiedad, pagin. 284.

H

Hermosura. Tiene su desengaño en la mortaja, pag. 23.

Herodio. Paxaro, su descripcion, y moralidad, pag. 208.

Hipocresia. Su difinicion, pag. 274.

Vna culpa hipocrisiada tiene dificil enmienda, pag. 273.

Perseguir a otro cõ capa de virtud, es recia persecucion, p. 276.

Hipocritas. Enojan mucho a Dios, pag. 19.

Hombre. Le pone a Dios en el camino de la vengança, pag. 35. & 40.

El que tiene buenas prendas no tiene hombre que le ayude: los sugetos mas paraliticos suelen tener muchos braços, pag. 120.

Quien tiene menos de hombre, està mas dispuesto para los fauores de Dios, pag. 123.

Honra. Aun a lo humano no la tiene el que procura vengarse, pagin. 31. & seq.

Huessos. Quales resucitarán para viuir, y quales para su condenacion? pag. 7. §. 1 per totum.

I

Idolos. Se purifican en el sepulcro, y pueden servir despues de alhajas al Santuario, pag. 22.

El del Zelo puso a Dios en mucho enojo, porque tenia sus aras a la villa de vn sepulcro, pagin. 386.

Ignorancia. Es la fiera mas monstruosa en los gouiernos, pagin. 472. §. 4. per tot.

Los que gouiernan a lo tirano, quieren ignorantes votos en su consejo, pag. 473.

En la cara de Dios los ignorantes tienen vltimo lugar, pagin. 475.

En la Monarquia del infierno no ſe conſiente por Principe el que no es muy entendido, pag. 476.

Imagen. El hombre es imagen de la mano de la Omnipotencia, y el demonio borra, contrahaze, y haze vn monſtruo deſta pintura, pag. 7.

Nueſtra vida es imagen de pintura, que ſegun los colores de las virtudes, ò vicios, aſsi acredita los primores de ſu hazedor, pag. 115.

Ingratitud. Del oro de los fauores de Dios forja lanças que tirarle, pag. 204. §. 2. per tot.

La eſpina que punça, nace contra el que beneficia la tierra, pag. 206.

La ingratitud de la criatura apueſta contra el amor de Dios de infinita, pag. 498.

Intencion. Significaſe en el ojo dieſtro la intencion ſana, y procura el demonio eſcurecer eſta lumbrera, pag. 340.

Inuidia. No quiſiera que tuuieſſen fin los dolores de el inuidiado, pag. 498.

Aunque tenga el inuidioſo ſobrada comodidad, ſi otro tiene vn punto mas, le ſirve de gran dolor, pag. 183.

Todo lo quiere para ſi, ibid.

El hueſſo que ſe libra de los diẽtes de los perros, no ſe libra del ladrido de los inuidioſos, pag. 234.

Es topo para ver virtudes, y lince para aueriguar deſdoros, pag. 266.

No ay en èl cordura para ver glorias agenas, y es cruelisſimo examinador de las ignominias, pag. 444.

Lucir a los ojos de la inuidia, es entrarſe por la eſpada, p. 468.

L

Lamech. Refiereſe ſu ceguedad, y como matò a Cain, pag. 435.

Lagrimas. Las flores de la hermoſura no fructifican, ſi con lagrimas no ſe riegan, pag. 217.

Tres linages de lagrimas concurrieron en la reſurreccion de Lazaro, pag. 364. §. 2. per tot.

Llorar las calamidades de el cuerpo, y no las del alma, no es llanto que obliga a Dios, pag. 366.

Para reſucitar el hõbre del pecado, ha de juntar ſus lagrimas con las de Chriſto, pag. 378.

A mucho nos obliga ver a Vn Dios llorar, pag. 379.

Lengua. Reſponde deſpreuenida a lo que el coraçon habla, pag. 155.

Tanto peca por hablar, como por enmudecer, pag. 224.

La lengua buena es digno ſacrificio en las aras del Señor, pag. 299.

Algunos hablan peor enmudeciendo, que el maldiciente mayor hablando, pag. 233.

A muchos el hablar mal ſe les paſſa por humor, ſiendo infame vicio de Satanàs, pag. 237.

Muchos a titulo de que los tienen

nen por loco, deshonran a todos con sus gracejos, ibid.
Algunos ay que hablan poco, pero todo malo, pag. 239.
Lenguas posseidas de el demonio nunca hablan bien, sin gran milagro de Dios, pag 240.
Mas facil le es a Dios criar de nueuo vna lengua, que hazerla buena de mala, pag. 240.
El que mas mal dize de otros, es de quien todos dizen mas mal, pag. 242.
Muchos empiezan aplaudiendo, y acabā la conuersaciō blasfemando, pag. 244.
Vnas a otras se castigan las malas lenguas, pag. 247.
La lengua de Dios suele començar en trueno, y acabar en fere-nidad. La del demonio comiença en luz, y acaba en rayo, pag. 148.
Liberalidad. Es la prenda mas gloriosa de los Principes, pag. 313.
Vide verbo *Auaricia*, y verbo *Beneficios.*
Limosna. No ay escusa en el mas pobre para no hazerla, pag. 161.
Estraña crueldad que executaron los Sodomitas con vna doncella, porque diò a vn pobre vn pan de limosna, pag. 332.
Lince. Su descripcion, y moralidad, pag. 341.

M

Madres. Su demasiado amor es muy nociuo a los hijos, pagin. 178.
Maria Santissima. La espada de sus dolores abriò guarida a su Hijo, quando los Principes de la tierra se conjuraron contra èl en su Gonciliabulo, pagin. 451.
Con su espada triunfa Christo, y auergonça las armas del Fariseo, pag. 454.
La espada de su dolor triunfa de los conjurados, pag. 459.
La espada que la angustia, la haze mas dadiuosa, pag. 465.
Todas sus bellezas juntas se epilogaron en las espadas, pag. 453.
La espada de su dolor es el triunfo de nuestra Fè, pagin 471.
Su tormento mas doloroso, fue su mucho entendimiento, pag. 478.
Malicia. Es tan cobarde, que a quiē le haze cara nunca se atreue, pag. 258.
Ministros. Con vna palabra seuera suelen castigar mas que con la espada, pag. 82.
Algunos nunca hazē lo que prometen a los pretendientes, porque siempre les duren las adoraciones, pag. 69.
Los malos Ministros consultan conueniencias para si, y los buenos para el comun, pag. 156.
No se les ha de dar mucha mano, porque no se alçen con todo, pag. 209.
Deuen tener manos limpias, pag. 264.
Vide verbo *Principes, Prelados.*

Moloch Que ídolo era eſte? pagin. 343.
Morſio. Paxaro: ſu propriedad, y geroglifico, pag. 235.
Mortaja. Fuelo el velo que Abimelech ofreciò a Abrahan para ſu muger, pag. 24.
Mugeres. A las pecadoras de mucho rumbo no buſca Chriſto, en las de eſfera mas baxa emplea, ſu galanteo, pag. 285.
La fragilidad de vna muger licencioſa raſgò a Chriſto el pecho con la lança, pagin. 298.
Muger deshoneſta. Su deſcripcion, y ſus daños, pagin. 299. & ſeq.
Es el ſepulcro de el hombre, pagin. 380.
Muerte. Haſta los brutos ſe diſponen para morir, pag. 2.
Predica mas deſengaños, que el Predicador en los Pulpitos, pagin. 6.
Muerte mala, y Venus ſon muy vezinas, pag. 11.
Mas digna es de llorarſe la vida, que la muerte, pag. 358.

N

Naturaliza. Se quexa del hombre, porque auiendole criado ſin vicios, èl ſe carga de pecados, pagin. 12.
Necios. Siempre empiezan a viuir, ſiendo muerte de los demàs, pagin. 474.
Vn Principe necio, mejor parece en el Prado, que no en el Trono, pag. 476.
Son muy preſumidos de ſi, los necios que no tienen de que, pagin. 477.
Vide verbo. *Ignorancia*.

O

Oficios, Dignidades. En auiendo muchos pretendientes a vn oficio, es preciſo que queden muchos quexoſos, pag. 122.
El que ſale con el puеſto a que ſe opuſieron muchos, es buena politica retirarſe de los embidioſos, pag. 126.
Los que ſe dàn ſin merecimientos, mas deshonran que acreditan, pag. 150.
Sea tu trono fabrica propria, y no hechura agena, pagin. 150.
Suelen darſe los oficios a los que tienen oficios, y no a los que tienen merecimientos, pagin. 152.
En la Monarquia de Dios ſe reparten los oficios, y no ſe lleua vno ſolo todos los puеſtos, pagin. 154. & ſeq.
No ſe ha de dar el oficio al por quien pide la ſangre, ſino a por quien abogan las prendas, pagin. 170. § 1. per totum.
Vide verbo, *Ambicion*.
Oſtentacion. Es necedad hazer mucha oſtentacion, no auiendo poſsibles para ſuſtentarla, pagin. 324.
Ojos. Los dieſtros de la intencion ſana, quiere el diablo que eſtèn ſin luz, y abiertos los ſinieſtros de la dañada intencion, pagin. 340.

Elias, y Thamar se cubrieron los ojos, y con quanta diferencia? pag. 341.
A muchos sirven los ojos para ser mas ciegos, pag. 343.
Ojos ciegos de torpeza, piden medicina muy agria, pagin. 344.
Vide verbo. *Ciego, y ceguedad.*

P

Paciencia. La mucha que tienen los buenos, suele ser causa de insolentarse los malos, pag. 257.
El que no sufre, no configue lo que pretende, pag. 294.
Paloma. En el espejo de las aguas conoce las asechanças del Gabilan, pag. 351.
Pecadores, y pecados. Si el hombre no quita la piedra de su escandalo, no puede Dios sacarle del sepulcro, pag. 381.
Irrita mucho a la Diuina misericordia, quien haze lecho de recreacion del sepulcro de la culpa, pag. 386. & seq.
A quien està muy acostumbrado à pecar, le quedan muchas reliquias de la mala habituacion, pag. 389.
Empeña Dios todo su poder, para enmendar pecados de inclinacion, pag. 489.
Vea el hombre sus peligros, y sabrà enmendar sus passos, pagin. 391.
La ceguedad de vna culpa llama al precipicio de otra, p. 435.
El pecador se pone las cadenas que le lleuan al infierno, pagin. 17.
Muchos pecadores perdidos se ganan, con lo que otros que estauan ya ganados se pierden, pagin. 95.
Aumentan las heridas, en vez de curar las llagas, pag. 112.
No conoce el hombre el peso de sus pecados, hasta que le bruman los ombros, pagin. 124.
El pecador es jumento, en que se sube el demonio, pagin. 225.
Con el pecador mas terco, se empeña Christo mas fino, p. 297
Pecados ancianos tienen dificultosos remedios, pag. 360. & seq.
Penitencia. Con ella se quebranta el barro fragil de las torpezas, y con este quebranto se hazen antorchas las almas, pag. 10.
Pelicano. Su naturaleza, y moralidad, pag. 277.
Peticion. Como se ha de encaminar para que tenga sucesso feliz? pag. 183. §. 6. per totum.
Platea. Paxaro. Su propiedad, pagin. 157.
Prelado, Principe, Superior. Su trono ha de ser Cruz para el trabajo, y no silla para el ocio, pag. 147.
En la paz ha de preuenir el Principe la guerra, ibidem.
La espada, y no el leño ha de ser para el Rey de canso, pagin. 148.
Es desatencion de vassallos que

rer silla,quando su Principe està sin capa,pag.177.
El Prelado ha de ser igualmente hombre,y padre,pag.167. §. 1. per totum.
Tenga muchos ojos, pero pongalos en el Cielo, y no siempre sobre los subditos,pag.198.
El que pierde la satisfacion de sus subditos, de buenos los haze malos, pag.203.
Aunque el superior sea relaxado, no tiene disculpa en serlo el subdito,pag.215.
Tal vez ha de ser el Prelado colmena dulce, y tal vez Leon formidable.Pero sea Leon, ò sea colmena, siempre ha de hablar con dulçura,pag.216.
Gran desdicha de los rebaños de Dios,quando los Pastores se buelven lobos, pag.255.
El prudente disimulo es gran prenda de vn Prelado, pagin. 291.
Hazerse a las condiciones de los subditos,es marauillosa arte para ganarlos,pag. 292.
Quando vè el Superior que el subdito se corrige, no le diga sus faltas por no afrentarle,pag. 306.
Mas corrige la blandura que el rigor, pag.307.
No se rompe la red de la potestad, por llevar a los subditos por la diestra del amor,pagin. 442.
Predicador. El que no enmienda sus vicios,no puede corregir los agenos,pag.402.
Rostro de piedra ha de hazer el que dize vna verdad, pagin 414.
No puede enseñar mucho en poco tiempo,pag.359.
La demasiada aprefursion en hablar,es indecente en vn sagrado Orador,pag. 239.
Vide verbo, *Verdad.*
Pretensiones. Muchas ay que son muy santas,pag.168.
Es duro potro el pretender,por la dependencia del esperar,pag. 169.
Pretension en que habla la sangre, y no el merecimiento sale desayrada en el Tribunal de Christo, pag.170.
Los malos Iuezes honran a los que son huessos de sus huessos, y no a los que han sido vida cientifica para muchos, pagin. 172.
Algunos pretendientes entran pidiendo,como si llegaran mandando,pag 185.
Vide verbo, *Ambicion.*
Pompeyo. Llorò al entrar en vna batalla,y porquè? pag.358.
Purpura. Pez: su descripcion, y moralidad,pag.242.

Q

Quexas. Los ambiciosos se quexan de que otros se les adelantan, pag.118.& seq.
No las deven tener los antiguos de que se adelanten los modernos benemeritos,pagin. 120.

R

Regalos. No los han menester los que de veras siguen a Dios, pag. 54.

Ricos. Poderosos. Son dificultosos de enmienda sus pecados, pag. 362.

Riquezas. Vide verbo, *Bienes*, y verbo, *Auaricia.*

S

Sacramento. Los que le frequentan, no han de tener enemistad entre si, pag. 47.

Señales. Las que Dios dà aprouechan a los justos, y no hazen caso de ellas los obstinados, pag. 75.

Las que no parecen acasos en la tierra, son golpes con que Dios nos llama al cielo, pag. 91.

El que busca extraordinarias señales para enmendarse de vn vicio, dà señales ciertas de condenado, pag. 92.

Las que para vnos son señales de ganarse, para otros lo suelen ser de perderse, pag. 92. §. 4. per totum.

Sepulcro. En èl se conocen los caminos desacertados de el hombre, pag. 11.

Es nuestra vida el sepulcro, y nuestro sepulcro la fantasia, pag. 13. & 14.

Los idolos de la torpeza, a vista del sepulcro se purifican, p. 22

A vista del sepulcro de Moyses, tenia sus aras el idolo Baal, pag. 386.

Siloe. Refiere se el origen de esta fuente, y la marauilla estraña de sus manantiales, pag. 352.

Soldados. Los que tienen manos limpias, manejan mejor las armas, pag. 264.

Pelean en la campaña, como les ponen la mesa, pag. 318.

T

Tablas de la Ley. Las arrojò Moyses, porque se borraron las letras, pag. 419.

Templo de Salomon. Su renouacion, y que alhajas faltaron en èl? pag. 428.

Sus piedras, como se pudieron labrar sin instrumento de hierro?, pag. 492.

Tentaciones. En el camino de la virtud se sienten, en el de los vicios no se conocen, pag. 55.

De la borrasca de la tentacion saca Dios virtud, y de la virtud haze el diablo tentacion, pag. 55. & seq.

En el Templo haze el diablo sus tiros para tentar, pag. 62. §. 3. per tot.

Tigre. Como se caça? pag. 14.

Trabajos. No es de hombres el huirlos, pag. 33.

Son la silla de los descansos, pag. 188. §. 8. per tot.

Tributos. Q̃ienes, y de que se han de pagar? para q̃ no parezca tirania del poder, pag. 325. seq.

Res-

Repartidos con igualdad, no avrà quexa con razon, pag. 227.
Torpeza. Es el vicio mas opueſto a Dios, y ſufriendo nueſtras torpezas, no tiene mas que ſufrir, pag. 297.
Triunfos raros de el demonio, por medio del torpe vicio, pag. 398. & ſeq.
Vide verbo, *Mugeres.*

V

Vara. La de *juſticia* ha de ſer muy limpia, pag. 330.
Vide verbo, *Prelado*, y verbo, *Conſejeros.*
Vengança. Con la preſencia de la muerte ſe refrena, pag. 31. & ſeq.
Naciò de la ſierpe, y de la muger, pag. 34.
Dios eſconde el roſtro, y la mano, quando viene vengatiuo, pagin. 34. & ſeq.
No ſabe Dios (al parecer) el camino de vengarſe, ſino ſe le enſeña el hombre, pag. 62. ibid.
Con ſer Dios a quien toca la vengança, muestra mucha violencia quando la toma, pag. 36.
Es infamia de la ſangre, y la nobleza, tomar vn hombre vengança, pag. 39 §. 2. per tot.
Mas ſe ofende a ſi mismo el que ſe venga, que al otro contra quien ſaca la eſpada, pag. 42.
Poder vengarſe, y no hazerlo, es hazaña de hombre puntuoſo, pag. 43. & ſeq.
No ay modo mas facil para vēgarſe de vn enemigo, que pagarle la ofenſa con vn agaſſajo, pag. 44. & ſeq.
Verdad. Es la que todo lo vence, pagin. 400.
Pierde ſus creditos la verdad, por culpa de quien la dize, y por culpa de quien la oye, pag. 402. §. 1. & 3.
El mundo tiene por mentira la verdad, y por verdad la mentira, pag. 408. & ſeq.
A quien negocia con la verdad nunca le deſpachan bien, p. 409.
Quien trata verdad, no tiene capa en el ombro; y quien viue de embuſtes, ſuele eſtar muy acomodado, pag. 410. & ſeq.
No tienen por buen Letrado al que dize la verdad, ſino al que fauorece la ſinrazon, pag. 412.
Las piedras ſon fatal conſequéncia de las verdades, pag. 413. & ſeq.
Las piedras que ſe oponen a la verdad, ſe bnelven contra el miſmo que las tirò, pag. 418.
Al paſſo de las opoſiciones ſube el credito de las verdades, pag. 420.
Verguença. Quien la tiene de el pecado, cerca eſtà del arrepentimiento, pag. 288.
Quien no la tiene, al miſmo demonio es abominable, pag. 289.
Vida. La del hombre es vna imagen fantaſtica de apariencia, pagin. 8.
Virtud. Se ha de ſeguir con tan eficaz ardimiento, como quien perſigue a vn enemigo, pagin. 116.

Ay virtuosos en flor, que se juzgan ya en el Agosto del fruto, quando estàn en el Abril de el verdor, pag. 218.
Bien se compadece con la virtud el decente asseo, y modesta vrbanidad, pag. 265.
Virtud de hipocritas, es cruel verdugo de las inocencias, pag. 276.
Voluntad. En la de Dios està toda nuestra dicha, y en la nuestra toda la desgracia, pagin. 76. & seq.
Con voluntad propria no ay espiritu, pag. 79.
Los hombres quieren vn Dios acomodado a su voluntad, pag. 80. & seq.

Z

Zelo, y zelosos. Vide verbo, *Ceremonia, y ceremoniaticos.*
Hazer desafueros con capa de zelo santo, es irremissible delito, pag. 445.

FIN.

LAVS CHRISTO DOMINO NOSTRO
Redemptori, Beatissimæ eius Matri Virgini Mariæ
de Mercede (absque Originali labe in primo instanti
suæ animationis conceptæ.) Primæ, &
veræ Redemptorum Institutrici.
Necnon Sanctissimo.
Proto parenti nostro D. Petro de Nolasco, primo
(post Christum) Redemptorum ex
præcepto institutori.
Amen.

BIBLIOTECA PROVINCIAL Y REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL
PALENCIA

Guarda
C
224
3.462